Mark Amaru Pinkham

Los guardianes del Santo Grial

Traducción de Mariano García Noval

GRANDES ENIGMAS

hermética

Si usted desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, sólo tiene que remitirnos su nombre y dirección, indicando qué temas le interesan, y gustosamente complaceremos su petición.

Ediciones Robinbook
información bibliográfica
C/ Indústria 11 (Pol. Ind. Buvisa)
08329 - Teià (Barcelona)
e-mail: info@robinbook.com



www.robinbook.com

Título original: *Guardians of the Holy Grail*
© 2004, Mark Amaru Pinkham
© 2006, Ediciones Robinbook, s. l., Barcelona
Diseño cubierta: Regina Richling
Coordinación y compaginación: MC producció editorial
ISBN: 84-7927-772-6
Depósito legal: B-23-2006
Impreso por A & M Gràfic, Pol. La Florida-Arpesa,
08130 Sta. Perpètua de Mogoda

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright* y bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de la misma mediante alquiler o préstamo públicos.

Impreso en España - *Printed in Spain*

A los Sinclair.
Sin ellos, los misterios de los templarios del Santo Grial tal vez no habrían sobrevivido.

Prefacio

por el Caballero Ian Sinclair

Considero un honor que se me haya pedido redactar el prefacio para el nuevo libro de Mark, y al mismo tiempo trato de recordar cuándo comenzó todo. Era una noche encantadora, disfrutaba de un vaso de buen whiskey y leía el manuscrito del nuevo libro que me había enviado una amiga de Estados Unidos para que le echara una mirada antes de que ella se lo entregara a su editor. Sonó el teléfono y pensé: «¿debería dejarlo sonar?», aunque algo me decía: «es necesario que contestes esta llamada, Ian». Cuando lo hice Mark Amaru Pinkham, de Estados Unidos, se presentó y me pidió que le concediera una entrevista para el nuevo libro que estaba escribiendo. Al preguntarle cuál sería su contenido, procedió a contarme que se había visto obligado a intentar establecer con los Sinclair contactos que le permitieran incrementar su base de conocimientos en relación con las conexiones entre los estos y los templarios.

Después de concertar la fecha para la entrevista telefónica, me dediqué a hojear algunos de los libros de la biblioteca que contenían la información sobre la que Mark me había hablado, como, por ejemplo, «kundalini», que era una palabra totalmente desconocida para mí hasta que tuve conciencia de su poder.

El día de la entrevista llegó, y antes de que Mark llamara, me aseguré de que no hubiera interrupciones durante la conversación. No estaba del todo seguro acerca de lo que debía esperar, pero sus preguntas fueron directas y puntuales, y quedé impresionado con su conocimiento acerca de los Sinclair y su conexión con los templarios, la masonería y la capilla Rosslyn.

Finalmente decidimos que Mark y su esposa, Andrea, volarían a Escocia para pasar unos días en el Centro de Estudios del Clan Sinclair. Esto le permitiría utilizar la biblioteca y a mí me daría la oportunidad de conocerlo personalmente. También estuvimos de acuerdo en que Mark y Andrea darían una conferencia en el auditorio Príncipe Henry Saint Clair. Cuando más tarde se produjo, la conferencia fue extremadamente bien recibida.

Un día, en el Centro de Estudios, hablamos durante horas acerca del sueño que tenían Mark y Andrea de establecer una Orden Internacional de los Templarios Gnósticos. Al principio, cuando me preguntaron si formaría parte de su creación, fui cauteloso, solo porque ya estoy involucrado en otras organizaciones templarias y pensé que podía haber un choque de intereses. Sin embargo, mi función como archivista y bibliotecario del Clan Sinclair era la de asistir a personas y organizaciones siempre que pudiera hacerlo. De modo que cuanto más lo pensaba, y tras reconocer la determinación y los resultados de muchos años de estudio duro y dedicado, decidí aceptar el desafío y ayudarlos a crear un ritual para abrir y cerrar su orden de caballeros. También colaboré en el diseño de un ritual para la admisión de escuderos y el galardón de la orden. Estos rituales fueron **personales y hechos a la medida** de los requerimientos de la **OITG.**

Me siento alentado por la creación de la oitg y su potencial para revivir las tempranas prácticas de los caballeros templarios. Durante la época de su proceso, los templarios fueron acusados de prácticas mágicas y diabólicas, a pesar de que parece poco probable que como sociedad ellos fueran culpables de todo lo que se les acusaba. No obstante caben pocas dudas de que los templarios eran poseedores de poderes mágicos reales e importantes, poderes acaso más grandes que aquellos de los que se los acusaba.

Lejos de ser ignorantes monjes guerreros, tal como algunos autores los han catalogado, un gran número de caballeros estaba dotado de conocimientos gnósticos y servían como custodios de la tradición sapiencial de tiempos antiguos. Su saber incluía elementos de gnosticismo, hermetismo y alquimia. Este saber oculto y sus prácticas fueron aprendidos, casi con certeza, durante su estadía en Oriente.

Como sucede con todos los poseedores de enormes habilidades y saber, el ocultamiento de sus grandes acumulaciones de riquezas fue una preocupación capital de los templarios, y tengo la convicción de que un gran número de estos secretos gnósticos está a la vista de todos, cada día, en esa magnífica estructura de los Sinclair que ellos llaman la capilla Rosslyn. En cuanto a los tesoros físicos, ya sabemos que sir William Sinclair trasladó desde la abadía Holyrood los sagrados relicarios y los

valiosos cálices que fueran donados por el segundo Saint Clair, conde de las Órcadas, un generoso benefactor que también, previamente, había dotado a la abadía con ornamentos de oro y plata y tierra suficiente para criar siete mil ovejas. La razón por la que William las sacó de allí fue para prevenir que cayeran en manos de fuerzas inglesas radicales calvinistas y protestantes que ya habían saqueado Edimburgo, Melrose y el castillo Rosslyn dos años antes.

En 1545, un consejo de lores ordenó a William que devolviera todas las joyas, vestiduras y ornamentos a la abadía, pero a pesar de todo esto no se resignó. Se cree que eran parte del sagrado botín escondido en las catacumbas de esta capilla. Estos tesoros probablemente incluyeran un fragmento de la verdadera cruz en su relicario de plata, oro y joyas, el sagrado crucifijo, o crucifijo negro de Escocia, que había sido guardado por el portador de la copa de Saint Margaret y por la familia Saint Clair durante cinco siglos como el más precioso símbolo sagrado de Escocia. Qué otros secretos quedan todavía debajo de la capilla, en las catacumbas de los Sinclair, ha sido un verdadero misterio para muchos escritores e investigadores, pero solo el tiempo revelará los hechos verdaderos.

En mi opinión, la nueva **Orden Internacional de Templarios Gnósticos** creada por Mark y Andrea ayudará a resolver algunos de los misterios y secretos que permanecieron sin respuesta para nosotros durante siglos. ¿Y qué mejor lugar para comenzar que la **capilla Rosslyn, cuna de los Sinclair**?

He leído los libros anteriores de Mark y le deseo lo mejor con este. No tengo ninguna duda de que él es un individuo extremadamente dedicado y entusiasta, que cuenta con la igualmente talentosa y dedicada Andrea.

Caballero IAN SINCLAIR KCTpl.
Comendador del cuerpo de caballeros
del príncipe Henry Saint Clair
Archivista del Centro de Estudios del Clan Sinclair

Introducción

Durante los últimos quince años he trabajado activamente para promover y volver a introducir en la cultura occidental la antigua tradición de la Diosa a través de mis libros y de las escuelas esotéricas que dirijo. Esa ha sido mi contribución a la actual reactivación del principio de la Diosa, que ahora se desarrolla a escala planetaria. Últimamente me sentí llamado a dar otro paso y reintroducir el templarismo gnóstico, que incluye aquellos ritos y prácticas de los antiguos caballeros templarios que la orden adoptó de las sectas orientales de la Diosa. El renacimiento de la sabiduría gnóstica y esotérica de los templarios es la razón subyacente por la cual ahora presento *Guardianes del Santo Grial.*

La «llamada» inicial para el presente trabajo la recibí tiempo atrás, mientras recorría una cadena montañosa en los puntos más altos de los Andes junto a un canadiense, que con su pelo hasta los hombros y su larga barba encajaba a la perfección en el estereotipo del clásico montañés. Mi amigo presentaba también la anómala característica de tener ambos brazos cubiertos por completo con tatuajes, un aparente vestigio de sus días de ronda con una banda de motociclistas. En un punto de nuestro trayecto, en medio del inspirador y psíquico aire de los Andes peruanos, nos miramos mutuamente en un acuerdo tácito, como si compartiéramos algo largamente conversado, aunque ninguno de los dos hubiera pronunciado una palabra. Entonces me ofrecí como portavoz del «ajá» que los dos sentíamos. «Antes fuimos caballeros templarios –exclamé afirmativamente– y hemos vuelto para completar el trabajo de los caballeros, que es unir Oriente y Occidente.» Entonces, mientras el velo de

nuestro futuro todavía estaba descorrido, agregué: «es necesario comenzar por revivir el templarismo gnóstico, la tradición original de los caballeros templarios». Mi amigo canadiense me contestó con una risa de alegría y aprobación. Luego me informó acerca de su clara conexión con los templarios. Tanto su padre como su madre eran de Escocia, el país que por cientos de años los templarios adoptaron como suyo. Otro relámpago de intuición me envolvió a medida que mi visión interna contemplaba la imagen de mi amigo montado en un egregio caballo, galopando con un grupo de caballeros templarios por algún lugar de Europa. Aparentemente las cosas no habían cambiado mucho tras aquella existencia pasada. Seguía siendo un guerrero barbudo, de alta estatura, y circulaba con un grupo de hombres. ¡Solo había cambiado su caballo por una Harley-Davidson!

Cuando regresé de Perú a mi casa en Estados Unidos me dediqué a entrevistar a importantes miembros de comunidades templarias y masónicas, que se mencionan al final de este libro. Mi esperanza consistía en adquirir una profunda comprensión de las manifestaciones contemporáneas de este tipo de organizaciones y quizá, de este modo, discernir en cuál de ellas encajaría yo. Por entonces, uno de los templarios con el que contacté para entrevistar fue un escocés llamado Ian Sinclair, que poseía su propio centro templario en el norte de Escocia. Yo sabía lo suficiente acerca de los caballeros templarios como para considerar que el nombre Sinclair había jugado un importante papel en la historia de los templarios, y que ese clan había construido «La Meca» del templarismo y la masonería, la capilla Rosslyn.

Al escuchar por primera vez la voz de Ian en el teléfono me sonó extrañamente familiar. Me sentí muy cómodo hablando con él, y la entrevista se extendió casi a lo largo de dos horas. Conversamos tanto de la historia de los Sinclair y de los caballeros templarios como de la organización templaria de la que actualmente Ian es miembro, la Militi Templi Scotia. Me sentí tan a gusto con Ian y lo que me contó sobre su orden que quise convertirme en miembro de inmediato. Ian estuvo de acuerdo con la idea e incluso me alentó para que presentara mi solicitud. Sin embargo, la decisión no dependía solamente de él. El concejo dirigente de la orden debía ponerse de acuerdo para aceptar a un miembro no escocés. Sin embargo, Ian tenía la seguridad de que esto no constituiría un problema.

De modo que mi esposa Andrea y yo enviamos nuestras solicitudes al Militi Templi Scotia y esperamos pacientemente una respuesta. Los meses pasaron sin que hubiera respuesta. En las reuniones de la orden Ian había sacado el tema de la membresía internacional, pero el consenso parecía ser que los templarios escoceses no estaban preparados para la

expansión internacional. Esto desagradó en gran medida a Ian, y decidió que al permanecer tan cauta la orden se dañaba a sí misma, ya que desobedecía a las metas y ambiciones internacionales de los templarios originales.

Bastante frustrado en lo personal por lo que percibía como un prejuicio nacionalista por parte de los templarios escoceses, un día decidí profundizar en lo que sería mi próximo paso participando en una intensiva ceremonia chamanística en una de las cascadas de Sedona. La respuesta llegó pronto durante el ritual. Llegó a mí la comprensión de que no debía convertirme en miembro de una orden templaria existente, sino que debía crear o resucitar una orden gnóstica completamente nueva. Con el correr de los años el templarismo se había apartado de sus raíces relacionadas con la Diosa, para adquirir un barniz cristiano patriarcal y fundamentalista. La influencia de la Diosa, que incluía las prácticas esotéricas del gnosticismo y la alquimia, había sido suprimida entre los caballeros templarios durante la persecución y disolución de la orden en el siglo XIV.

Cuando más tarde le hablé acerca de mi revelación, Ian fue muy comprensivo e incluso ofreció su colaboración para ayudar a crear la Orden del Temple. De manera que Andrea y yo trazamos apresuradamente planes para visitar a Ian en el Príncipe Henry Saint Clair para una instrucción intensiva, y estuvimos en Escocia un par de meses más tarde.

Ian nos recibió con los brazos abiertos y ambos nos sentimos como si hubiéramos regresado a casa. Ian había creado un retiro templario alrededor de un faro sobre un promontorio que se eleva sobre el mar del Norte. En el centro de todas las construcciones de su retiro se levanta la estatua del antepasado de Ian, el príncipe Henry Saint Clair, que fue Gran Maestre del Temple y uno de los primeros descubridores de América. Muchas de las construcciones estaban adornadas con imágenes de la singular cruz con referencias al Grial de los Sinclair. Esta cruz tan especial, como habría de enterarme, revelaba el íntimo vínculo entre los Sinclair y los misterios del Santo Grial.

A lo largo de nuestra estancia junto a Ian establecimos el trabajo de base para nuestra nueva Orden del Temple; yo incluso, ofrecí una conferencia relacionada con este tema a los miembros de la preceptoría templaria de Ian. En su mayor parte la idea de una Orden Internacional de Templarios Gnósticos fue bien recibida por ellos e incluso hubo unos pocos caballeros que reconocieron que nuestro trabajo no consistía tanto en encontrar algo nuevo y diferente sino más bien en devolver a la orden lo que había perdido.

También conocimos a Niven Sinclair. Niven, uno de los líderes y portavoces del Clan Sinclair, es una persona muy valiente que ve con

claridad hasta qué punto la espiritualidad ha sido secuestrada por las religiones fundamentalistas y cómo, en consecuencia, debe volver a sus raíces. Aparentemente esta ha sido la postura de los Sinclair durante cientos de años, y comenzó antes de la disolución de la Orden del Temple en el siglo XIV. Según Niven, William Sinclair construyó la capilla Rosslyn como monumento a la Diosa y a su religión natural, y llegó a fijar asientos fuera de la capilla de manera que los adoradores «puedan identificar a Dios con la naturaleza». A pesar de que los Sinclair perdieron la posesión de la capilla Rosslyn hace cinco generaciones, su intención es reclamarla y refundarla. Su reactivación forma parte del actual renacimiento planetario de la Diosa.

Una vez de vuelta en casa las piezas del rompecabezas comenzaron a encajar solas en mi mente y pronto se me hizo evidente que había sido conducido hacia Ian y los Sinclair. Ellos, como yo, fueron durante mucho tiempo difusores y protectores de la tradición de la Diosa. Me dije a mí mismo que los seguidores del camino de la Diosa ahora debían volver y reagruparse en el momento de su renacimiento, una noción que se hizo incluso más obvia un par de meses más tarde, cuando ofrecí una conferencia sobre el movimiento templario gnóstico en el congreso sobre profetas que tuvo lugar en Palm Springs, California.

Gente de todo Estados Unidos y Canadá asistió a esta convención para familiarizarse con las raíces comunes entre la Diosa y los templarios, así como con el renacimiento de las prácticas de la Orden Gnóstica. Al comenzar mi conferencia me sentí impulsado a declarar que todos los que nos encontrábamos presentes en el auditorio éramos caballeros templarios reencarnados que habíamos vuelto para terminar «el trabajo» de unir las formas de espiritualidad de Oriente y Occidente. Se produjo un momento de completo silencio y reflexión, y estaba claro que esa idea no había sido tomada en broma. Todo lo contrario, como algunos participantes me informaron más tarde, había «dado en el clavo».

Lo más placentero en el giro de los acontecimientos alrededor del congreso sobre profetas fue para mí una charla que mantuve con una de las conferenciantes, una mujer nacida en Rusia, pero que ahora vive en California. En su país, esta mujer estuvo durante muchos años asociada con la tradición de la diosa y colaboró en decisivas investigaciones relacionadas con la influencia de la diosa entre las tribus de Siberia. También visitó últimamente la capilla Rosslyn, trayecto que emprendió siguiendo una instructiva visión que le reveló que debía hacer un trabajo especial en dicha capilla con el fin de contribuir a su reactivación. Con una gran fe en su conexión con la Diosa, viajó a Rosslyn como se le había indicado y completó debidamente su misión. Esta mujer respondió a una llamada de la Diosa tal como yo lo hice. No fue mucho después

cuando comprendí cuál había sido su misión. Niven me informó de que había invitado previamente a un maestro de feng shui a la capilla Rosslyn con la intención de que midiera el flujo de energía del lugar, así como de los alrededores de la estructura. El maestro descubrió que una pared externa estaba obstruyendo el flujo de energía de una cañada vecina hacia la capilla, aunque de todos modos consideraba altamente singular la energía de Rosslyn y predijo que la capilla pronto se convertiría en uno de los principales centros de la paz mundial. Evidentemente la mujer rusa había sido enviada a Rosslyn para contribuir a que la capilla cumpliera su destino.

El libro que están a punto de leer es la historia del fenómeno templario gnóstico a partir de su fundación, cuando los caballeros vivieron durante más de un siglo en Oriente Medio. Este texto revela el torbellino de sabiduría y prácticas esotéricas que dieron forma al templarismo gnóstico durante los años en que los templarios pasaron en Oriente, así como los rituales específicos que asimilaron dentro de su orden. De estos últimos, los más importantes son los misterios del Santo Grial, que originalmente llegaron a Oriente Medio del Lejano Oriente, miles de años antes de la llegada de los caballeros templarios a Tierra Santa. Esta tradición del Santo Grial echó raíces en Occidente a través de Juan el Bautista, que se la transmitió a Jesús, quien a su vez la transmitió al apóstol Juan y a María Magdalena. Una vez que los caballeros fueron iniciados en esta tradición durante el siglo XII regresaron con ella a Europa, donde se convirtió en la fundadora de numerosas sociedades secretas, incluyendo la de los rosacruces y los masones. Los misterios europeos del Grial fueron consiguientemente preservados dentro de numerosas leyendas del Santo Grial que cubrieron toda Europa; estas leyendas todavía prevalecen como la mejor fuente de saber entorno a los misterios del Santo Grial. Así como revelan su origen oriental, demuestran lo mucho que los templarios conocían los misterios.

Me gustaría que lean las páginas que siguen con una mente abierta y un corazón dispuesto. Muy probablemente sean los próximos llamados a colaborar en el renacimiento de la Diosa y su sabiduría.

MARK AMARU PINKHAM
Sedona, Arizona

Primera parte

Los misterios del Santo Grial

1

Los orígenes orientales de los misterios del Santo Grial

Cuando pensamos en el Santo Grial nuestra mente tal vez conjura la imagen de un cáliz dorado del que bebieron Jesús y sus apóstoles durante la Última Cena y que luego recogió la sangre del Mesías crucificado. Quizás imaginamos esta legendaria copa de Cristo en manos de un caballero distinguido, posiblemente el caballero Parsifal, su eterno guardián. No obstante, ¿alguna vez hemos considerado dónde se originan estas imágenes? Sin ninguna duda se relacionan con la leyenda del rey Arturo y sus caballeros de la Mesa Redonda, cuya conocida meta consistía en encontrar la ubicación del Santo Grial, beber del dorado cáliz, y luego recibir el anhelado premio de la inmortalidad. Sin embargo, el rey Arturo y sus caballeros constituyen un anacronismo; jamás existieron tal o tales personas, al menos no de la manera en que se nos hace creer. De acuerdo con los datos históricos, había dos figuras reales que vivieron en el siglo VI, un Arturo de Dalriada y un Arturo de Gales, quienes compitieron a la par para conquistar el honor de ser *el* rey Arturo, a pesar de que ninguno de los dos vivió durante el inicio del segundo milenio, cuando comienza en Europa la era de los caballeros de brillante armadura.

De esta manera, se nos condujo a través del sendero de un jardín de verdades parciales. Sin embargo, a pesar del engaño histórico, la búsqueda del Santo Grial fue real y, de hecho, participó en ella una orden de intrépidos caballeros. Ellos eran los miembros del *Pauperes Commilitones Christi Templique Salomonis,* los «pobres soldados de Cristo y del Templo de Salomón», mejor conocidos hoy como los caballeros templarios. Esta hermandad de caballeros fue la primera de las Órdenes caba-



Figura 1. Caballero templario, cuya hermandad fue la primera Orden caballeresca que existió en la Edad Media .

llerescas que existió en la Edad Media y el modelo según el cual se conformarían todas las Órdenes posteriores. Ellos fueron la inspiración y más tarde se convirtieron en los autores de cautivantes leyendas europeas relacionadas con el Santo Grial, incluyendo aquellas que involucran al rey Arturo y a sus caballeros de la Mesa Redonda. De modo que los misterios europeos del Santo Grial comienzan verdaderamente con los caballeros templarios.

La Orden de los Caballeros Templarios fue fundada en 1118 d. C. con la evidente intención de proteger a los peregrinos cristianos que viajaban o volvían de Tierra Santa. Sus nueve primeros miembros, incluyendo a Hughes de Payen, Godfroi de Saint Omer, Rossal, Gondamer, Geoffroi Bisol, Payen de Montdidier, Archambaud de Saint Aignan y André de Montbard, llegaron a Palestina durante la primera cruzada, famosa por haber arrebatado Tierra Santa de las garras de los infieles musulmanes. Los primeros templarios llegaron de Francia, la cuna europea de los caballeros de brillante armadura, donde se los conoció como *chevaliers*, palabra derivada de *cheval,* que en francés significa caballo. Los ecuestres *chevaliers* se hicieron famosos por su hidalguía y noble conducta, que incluía tanto la destreza física como la protección de las mujeres, mientras que su manutención mundana provenía de los reinos feudales que ellos habían jurado proteger.

La principal diferencia entre los *chevaliers* franceses y los templarios es que estos últimos estaban al servicio de un mismo señor, el Papa, y todos hacían voto de celibato de por vida. El Papa instituyó la monástica

Regla de los Templarios, que fue esbozada por san Bernardo, cabeza de la orden cisterciense de monjes europeos, si bien, fuera de los ocasionales mandatos de la Santa Sede, los caballeros templarios estaban exentos de cualquier otra autoridad terrenal.

A la cabeza de los primeros templarios que se dirigían a Palestina como parte de la primera cruzada estaba el conde de Lorraine, Godefroi de Bouillon, que fue consiguientemente elegido como primer rey de Jerusalén, a pesar de que nunca aceptó oficialmente la corona, eligiendo en cambio la designación de Defensor del Santo Sepulcro. El gobierno de Jerusalén terminó pasando a su hermano menor, Balduino I, que gustosamente aceptó el título de rey de Jerusalén y luego se lo pasó a su sobrino, Balduino de Bourg, el histórico rey Balduino II, quien destacó por haber dado a los caballeros templarios la mezquita de al-Aqsâ como residencia permanente. Esta pequeña mezquita había sido previamente edificada por los musulmanes encima de las «cuadras de Salomón», parte del templo de este rey, que para los caballeros escondía los tesoros de los antiguos hebreos y judíos.

A la zaga del nacimiento de la orden de los caballeros templarios venía otra hermandad espiritual de monjes guerreros, los Caballeros de san Juan o «Caballeros hospitalarios», originada en Palestina, algunos años antes de la primera cruzada, como una organización de relevo. Estos caballeros se aliaron con los templarios en sus batallas contra los emboscados sarracenos, que pretendían reconquistar Jerusalén y los territorios latinos de Oriente Medio para el islam, y juntas las dos Órdenes hermanas de caballeros europeos fundaron el reino de Outremer o «ultramar», que se extendería todo a lo largo de la cosa de Asia Menor. Ambas Órdenes construyeron o adquirieron magníficos castillos en las montañas y las regiones costeras de Asia Menor, tales como el Krak des Chevaliers en Siria, todavía en pie, y el imponente castillo Beaufant en el Líbano. Se estima que para 1187 las dos Órdenes de caballeros supervisaban un treinta y cinco por ciento de las tierras que comprendía Outremer, incluyendo los divergentes principados de Antioquía, Trípoli, Jerusalén y Edssa.[1] De acuerdo con un censo de 1180, en aquel entonces había al menos seiscientos caballeros y dos mil «oficiales» de la Orden del Temple estacionados en las fortalezas que salpicaban los territorios de Outremer.

Sin embargo, los caballeros de Outremer no eran solo guerreros; poseían un temperamento espiritual y un agudo intelecto que desde hace poco el mundo comienza a reconocer. La disposición espiritual de los caballeros templarios estaba alentada por su patrono y mentor, san Bernardo, quien no solo creó la Regla del Temple sino que estaba íntimamente relacionado con la orden por ser el sobrino del templario André de Mont-

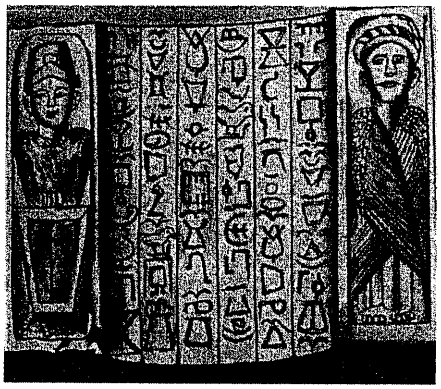


Figura 2. Código secreto de los caballeros templarios. ¿Contiene, acaso, los misterios orientales del Santo Grial?

bard, así como también hermano espiritual de los monjes cistercienses Rossal y Gondamer, a quienes había eximido de sus votos de manera que pudieran convertirse en dos de los nueve caballeros originales. En Oriente Medio, la herencia cisterciense de los templarios se combinó con la sabiduría mística y las enseñanzas que recibieron de numerosos místicos asiáticos que conocieron allí, engendrando en consecuencia la incipiente hermandad caballeresca europea de los misterios del Santo Grial.

Finalmente los caballeros europeos de Outremer, en particular los caballeros templarios, se comprometieron con el descubrimiento y la protección del Santo Grial en la infinita variedad de sus formas. Aprendieron de sus maestros asiáticos que el Santo Grial no incluía solamente el Cáliz de Cristo, sino una multitud de manifestaciones del Grial, incluyendo el linaje de Jesús, que según sostiene una antigua leyenda sobrevivió tras la muerte del Mesías a través de su esposa, María Magdalena. La prodigiosa sabiduría de los caballeros en cuanto a los misterios del Santo Grial fue adquirida principalmente a través de los sufíes, los iluminados místicos del islam, fundadores de numerosas escuelas eclécticas de sabiduría que cubrieron el extenso territorio de Asia Menor. Bajo la guía de sus maestros islámicos, asegura Barbara Walker en su *Enciclopedia femenina de mitos y secretos,* los templarios establecieron en su primer cuartel en la mezquita de al-Aqsâ un templo de los misterios del Santo Grial:

> «Las novelas de caballerías occidentales –dice Walker–, inspiradas por los poetas moros Shi'ite, transformaron este Altar-Madre (la mezquita de al-Aqsâ) en el templo del Santo Grial, donde ciertos legendarios caballeros llamados templarios, se reunieron para ofrecer su servicio a la Diosa, para sostener los principios femeninos de la divinidad y para defender a la mujer.»[2]

Con el tiempo, todos los castillos de los templarios en Asia Menor se convirtieron en templos de los misterios del Santo Grial. Entonces, durante algo más de un siglo que transcurrió mientras los templarios residían en Outremer, los caballeros se convirtieron en adeptos al Santo Grial al manejar con fluidez la lengua árabe y al poder traducir los rollos de sabiduría oculta que poseían los maestros sufíes y que se relacionaban con los misterios del Santo Grial. Estos valiosísimos rollos sobre el Santo Grial habían sido recogidos de todas partes de Asia, Europa y África por los conquistadores musulmanes, quienes luego los depositaron en bibliotecas de Oriente Medio que dirigían los sufíes.

Para algunos templarios, estos sufíes con los que habían tenido la suerte de estudiar profundos temas espirituales eran los únicos maestros aptos para enseñar *cualquier* tradición religiosa, incluyendo la cristiana. Tal fue el caso del gran maestro templario Philip de Nablus, nacido y educado por maestros islámicos en la Siria musulmana. La interacción diaria de Philip con los musulmanes lo volvió amigable y protector con los sarracenos, y esta tendencia se extendió entre los templarios que lo sirvieron. La simpatía de los templarios con los sarracenos aparece ilustrada en una entrada del diario de un cierto Usama ibn Mungidh, un emir árabe-sirio de Shaizer, quien durante una peregrinación a Jerusalén hizo tiempo para rezar en la mezquita de al-Aqsâ. En su diario, Usama comienza refiriéndose a los templarios como «conocidos y amigos», y luego observa que después de haberse arrodillado para rezar en su mezquita:

> «Un franco (peregrino cristiano de Francia) se arrojó sobre mí por detrás, me hizo levantar y me dio vuelta de manera que quedé enfrentado al este. "¡Esa es la forma de rezar!", me dijo. Algunos de los templarios intervinieron al instante, tomaron al hombre y me lo quitaron de la vista, mientras que yo pude reanudar mi oración. Sin embargo, él volvió a hacerlo y los templarios volvieron a pedirme disculpas diciendo: «es un extranjero que acaba de llegar hoy de su patria en el norte, y jamás ha visto a nadie que rece mirando hacia otra dirección que no sea el Este.»[3]

La visión de igualdad religiosa que los templarios adquirieron haci sus vecinos islámicos había sido obtenida en gran medida gracias a su maestros sufíes. Según Machey y Higgins, historiadores de la masonerí y los templarios, la conciencia igualitaria de los sufíes les permitió com prender las mismas verdades universales que circulaban alrededor de to das las principales tradiciones espirituales del mundo, incluyendo e cristianismo, y su visión universal eventualmente los inspiró para un

los elementos del islam, del misticismo egipcio, el dualismo persa, la alquimia, el gnosticismo, así como el conocimiento de los filósofos griegos, en una multitud de versátiles y eruditas tradiciones de misterios que consiguientemente florecieron a través de Oriente Medio. Los sufíes también colaboraron en la creación de numerosas subsectas islámicas que igualmente cultivaban una perspectiva universalista, incluyendo a los drusos, los asesinos, los yezidis y los ismaelitas. Gran parte del saber arcano promulgado dentro de estas sincréticas sectas sufíes pasó a la Orden del Temple y fue luego llevado por los caballeros a Europa, donde se convirtió en el eje de muchas tradiciones de misterios pasados por el matiz de Occidente, incluyendo la masonería y la doctrina rosacruz. En relación con el conocimiento secreto que los templarios adquirieron en Oriente Medio de diversas sectas musulmanas, judías y gnósticas, Manley Palmer Hall, fundador de un centro de estudios e investigaciones rosacruces en California, señala:

> «A unos pocos caballeros templarios, que habían sido iniciados en los arcanos saberes de los drusos, los nazarenos, los esenios, los juanistas y otras sectas que todavía habitan la remota e inaccesible vastedad de Tierra Santa, les fue contada parte de la extraña historia (los misterios esotéricos).»[4]

Un buen ejemplo de la tradición de una escuela ecléctica de misterio creada por los sufíes en Oriente Medio es la *ijwan al-safa*, la Hermandad de Bosra, fundada alrededor de 959 d.C. en Siria con la intención de unir la ciencia árabe con el misticismo islámico, griego, persa, hebreo, chino e hindú en una escuela planetaria de misterio. Los hermanos, también conocidos como los «filósofos de la pureza», compilaron toda la sabiduría planetaria que podían asumir dentro del Imperio musulmán para crear el *Rasa'il ijwani s-safa,* una colección de cincuenta y dos epístolas, algunas de las cuales más tarde sirvieron como fundamento para una multitud de escuelas eclécticas que se dispersaron por Oriente Medio, África y Europa. Este saber sintético amalgamado por los hermanos reflejaba la sabiduría arquetípica de los antiguos judíos esenios, y también anunciaba el programa promulgado por las logias francmasónicas europeas.

Una de las sectas eclécticas islámicas que tuvo una influencia significativa en los caballeros templarios fue la de los drusos, que fue fundada en el siglo X con ayuda de misioneros sufíes de la Casa de la Sabiduría de El Cairo. Los drusos, que habitaban en complejos montañeses próximos a las fortalezas templarias del Líbano, observaban una religión de misterio que comenzó como síntesis del judaísmo, del islam y del cristianismo. La estructura y los ritos de los drusos, incluyendo los tres gra-

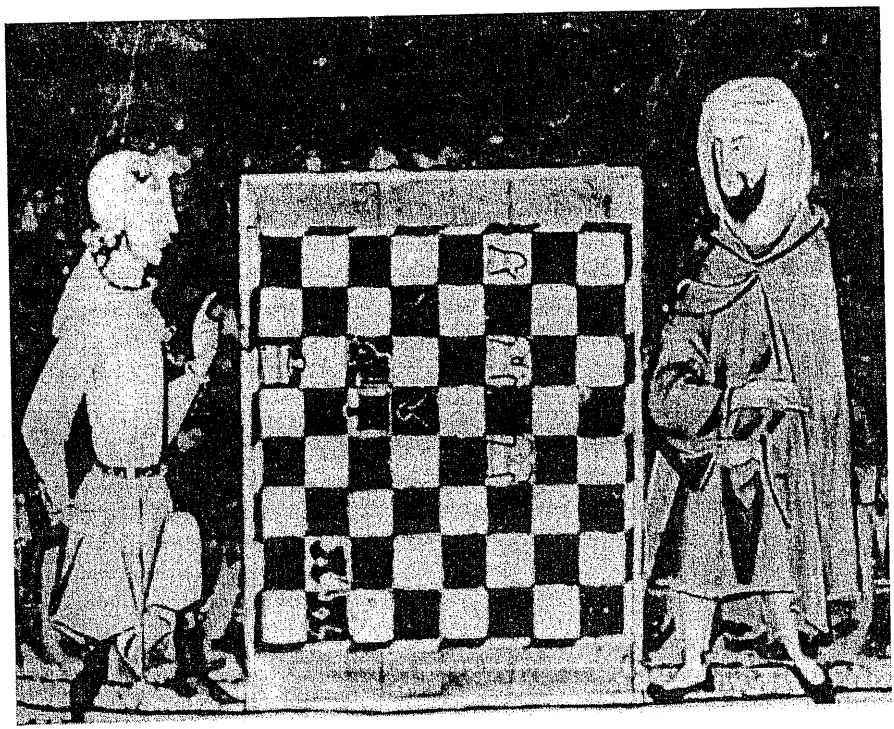


Figura 3. Un caballero templario y un asesino juegan al ajedrez.

dos fundacionales de la secta, reflejaban aquellos de los templarios y revelaban una conexión entre las dos organizaciones. Cuando el coronel francmasón Churchill, autor de *Diez años de residencia en el monte Líbano,* pasó años estudiando a los drusos en el siglo XIX, descubrió que sus ritos estaban muy cerca de ser casi idénticos a las observancias de la francmasonería europea, una organización posterior fundada por los caballeros templarios y que estaba basada en sus antiguos ritos. Otros lazos irrefutables entre los drusos, los templarios y la francmasonería incluyen una referencia a los drusos dentro del rito de iniciación al vigésimo segundo grado del antiguo y autorizado rito escocés de francmasonería, así como se asegura el hecho de que el más alto líder de los drusos vivió alguna vez en Escocia, la tierra septentrional del templarismo. El historiador masónico en trigésimo tercer grado Machey declara:

> «Los drusos sostenían que la residencia de su Suprema Autoridad era Escocia; una tradición que evidentemente ha sido transmitida desde los tiempos en que los templarios eran todopoderosos en su vecindario.»[5]

En Oriente Medio, otra secta de inspiración sufí que influyó en gran medida a los templarios es la de los yezidis, un culto de los kurdos reformado por el sheik sufí Adí en el siglo XI. Aunque ahora se limita principalmente al norte de Irak, la cultura yezidi supo abarcar gran parte de Asia Menor, incluyendo regiones de Siria y Líbano antiguamente habitadas por los caballeros templarios. La religión de esta secta, que amalgama elementos de judaísmo, zoroastrismo y del islam, fue, a través de su principal deidad, Melek Taus, una importante contribución para los misterios de los templarios del Santo Grial. Los sacerdotes yezidis sostenían que Melek Taus, el «Ángel Pavorreal», era el infame ángel del paraíso terrenal que rehusó inclinarse ante Adán y que víctima de su orgullo cayó para convertirse en Lucifer. La historia de Melek Taus es la base para la leyenda del Rey Pescador dentro de los misterios del Santo Grial, el cual, igualmente, cayó por orgullo como el Ángel Pavorreal y a quien se representa como habitante del castillo del Grial ataviado con un sombrero hecho con plumas de pavorreal. La práctica de los templarios de llevar una soga sagrada bajo sus ropajes pudo también haber sido influenciada por Melek Taus, con el cual los yezidis quedaron eternamente asociados a través de la cuerda de lana* roja y negra que llevan alrededor de su cuello.[6] La predilección de los templarios por llevar su soga sagrada se puso de manifiesto durante el desgraciado proceso del siglo XIV, durante el cual algunos de los caballeros confesaron haber recibido cuerdas que estaban previamente atadas alrededor de una cabeza idólatra llamada Bafomet, que como veremos más adelante en este texto es un nombre para Melek Taus.

Los yezidis también pudieron haber influido los misterios del Santo Grial a través de su participación en el Culto de los Ángeles, una organización que incluye otras dos subsectas islámicas. El Culto de los Ángeles, con su veneración a una deidad representada por una espada o cuchillo insertado verticalmente en la tierra, pudo haber provisto el modelo para la posterior imagen artúrica de la espada en la piedra. Más aún, la masiva celebración anual que hace el Culto en octubre, el festival del «cáliz», pudo haber inspirado a otros autores europeos de la leyenda del Santo Grial para conferirle a su misteriosa copa del Santo Grial poderes sobrenaturales. Esta fiesta persa, que celebra la edad dorada de los inmortales gobernados por el legendario rey persa Jamshid, el «cáliz resplandeciente», pudo haber engendrado la creencia en los poderes que posee cáliz del Santo Grial para conferir la inmortalidad.

---

* Vale recordar que el término «sufí» proviene del árabe *suf,* que significa «lana», por el hábito de lana blanca que llevaban los monjes cristianos. Buscar a Dios significaba «vestir la lana», real o espiritualmente, a imitación de los monjes cristianos. *(N. del T.)*

Otra secta de Oriente Medio que aparentemente tuvo una profunda influencia en los caballeros templarios y sus misterios del Santo Grial es la de los mandeos, secta que hoy reside principalmente en el sur de Irak, pero que en el pasado colonizó regiones de todo Oriente Medio, incluyendo Palestina. Los mandeos adhieren a una religión ecléctica conformada por el misticismo persa de los sufíes, así como por las doctrinas de las vecinas comunidades de drusos y yezidis. Al igual que los yezidis, los mandeos también poseen una tradición relacionada con Melek Taus, a quien en sus textos sagrados se refieren como Malka Tausa, si bien su relación con el Ángel Pavorreal es anterior a cualquier contacto que puedan haber tenido con la secta yezidi en muchos miles de años. Melek Taus (o Malka Tausa) estaba presente en la cuna de la cultura mandea, la paradisiaca isla de Sri Lanka, el paraíso terrenal del mundo árabe, donde se lo conocía no únicamente como el Ángel Pavorreal, sino también como Murrugan o Sanat Kumara. No obstante, los mandeos difieren de los yezidis no solo por asociar a Melek Taus con Lucifer, sino también por referirse a él directamente como Adán, el primer profeta mandeo de sabiduría e intuición gnóstica. De acuerdo con la leyenda, antiguamente la personalidad de Adán-Melek Taus, o Adán-Murrugan, bajó de la montaña más alta de Sri Lanka, el Pico de Adán, y luego enseñó a los mandeos su sabiduría gnóstica.

Es por la causa de su influencia seminal por lo que la tribu mandea pudo más tarde trazar un puente entre la espiritualidad oriental y occidental una vez que emigraron hacia Oriente Medio. De la cultura mandea surgió finalmente Juan el Bautista, el padre del gnosticismo en Occidente, a quien se le atribuye haber establecido una tradición gnóstica conocida como la Iglesia de Juan, llamada también Iglesia juanista. La Iglesia de Juan era la «Iglesia oculta» sobre la que más tarde escribió A. E. Waite en su libro *La Iglesia oculta del Santo Grial*, donde sostiene que ha jugado un papel significativo en el establecimiento de los misterios del Santo Grial en Europa.

Hughes de Payen, el primer Gran Maestre del Temple, también conocido por haberse iniciado en la Iglesia de Juan como uno de sus grandes maestros, triunfó al fundir la sabiduría juanista con el conocimiento ecléctico de los sufíes con el fin de producir una versión europea de los misterios del Santo Grial.

De todas las sectas de Oriente Medio de inspiración sufí que influyeron a los caballeros templarios ninguna es más importante que la de los asesinos, secta islámica de los ismaelitas *nizariyya* que fue fundada por sufíes relacionados con la Casa de la Sabiduría de El Cairo. Los asesinos, como los templarios, constituían una orden de caballeros asiáticos que construían formidables castillos en las montañosas regiones de Siria

y Líbano, a veces incluso a la vista de las fortalezas templarias. La tradición de los asesinos en cuanto a actitudes caballerescas e hidalguía era, sin embargo, mucho más antigua que la de los templarios y venía de Persia, el hogar de Hasan ibn al-Sabbah, fundador de la orden. Hasan había sido educado con las leyendas de los caballerescos monarcas persas, tales como el famoso rey Kai Khosrov, un gobernante cuya corte de devotos caballeros se reconoce como la temprana contrapartida persa –y posiblemente como la inspiración– del rey Arturo y sus caballeros de la Mesa Redonda.

El rey Khosrov, que se supone poseía una copa mágica similar al cáliz de la leyenda del Santo Grial, también pudo haber provisto el modelo del carácter de Parsifal, principal protagonista de los misterios europeos del Santo Grial. Como este, Khosrov está retratado como un idiota al principio de su leyenda; del mismo modo su equivalente europeo, Khosrov, también se siente inspirado a viajar hacia la corte del rey después de la muerte de su padre y de un encuentro capital con un valiente caballero.

Los asesinos, tal como aparece históricamente documentado, eran enemigos de las facciones fundamentalistas islámicas de Oriente Medio, al igual que los templarios, y se sabe que por momentos ambas Órdenes se aliaban contra el común enemigo sarraceno. Uno de sus mutuos enemigos era el implacable general musulmán Saladino, famoso por haber disputado Jerusalén a los cristianos en un intento por crear un estado islámico homogéneo de adoradores fundamentalistas a lo largo de Oriente Medio.

Otro enemigo común compartido por las dos Órdenes era el hostil Atabeg de Mosul, un jefe sirio cuyo poder sobre los musulmanes de su país amenazaba continuamente con el exilio de su país de Oriente Medio tanto a los templarios como a los asesinos. Contra el Mosul y otros conquistadores potenciales, los templarios y los asesinos se apoyaron mutuamente pasándose sus respectivas informaciones recogidas gracias a sus extensas redes de inteligencia en Oriente Medio.[8]

Sin embargo, la relación entre asesinos y templarios es mucho más profunda que cualquier alianza o tratado superficial. Esto es así porque cada una de las Órdenes era, en muchos sentidos, un reflejo de la otra.

Los asesinos llevaban largas túnicas blancas con una faja roja atada a la cintura para combinarla con sus altas botas rojas y sus vivos turbantes del mismo color, en tanto que la vestimenta de los caballeros templarios consistía en una túnica blanca con una faja y una cruz roja que blasonaba la zona del corazón, y que culminaba en una caperuza roja. A cierta distancia debe haber sido prácticamente imposible distinguir a los miembros de una y otra orden. Los templarios y los asesinos también se pare-

cían mutuamente en sus tres grados de ascenso. Los tres grados de los asesinos, *fedai, rafik* y *dai*, se correspondían directamente con los grados templarios de novicio, profeso y caballero, respectivamente. Los templarios y los asesinos estaban de hecho tan estrechamente relacionados que algunos autores han llegado a especular que se trataba de una única orden. Waite, en *Una nueva enciclopedia de la francmasonería*, por ejemplo, declara que los asesinos eran «los parientes intelectuales y religiosos de los sufíes», mientras que el historiador del esoterismo Godfrey Higgins concluye en su fundamental texto *Anacalipsis:*

> «Como la sociedad de los asesinos y de los templarios compartían (no tengo duda) la misma filosofía y religión..., creo que los templarios eran asesinos.»[9]

Higgins une a los asesinos con los templarios bajo la singular clasificación de «sofíes», término que sugiere una conexión con los sufíes, los gnósticos, así como una competencia en el arte de la alquimia, la ciencia de las transformaciones que ha sido llamada «arte sófico». Tanto la práctica del gnosticismo como de la alquimia ha sido repetidas veces asociada con los templarios y con los asesinos; el gran maestro de los asesinos, Hasan ibn al-Sabbah, fue conocido como uno de los principales alquimistas de toda Persia.

Al igual que los templarios, los asesinos también se involucraron en la búsqueda del Santo Grial. Estos, sin embargo, no identificaban al Santo Grial con un cáliz u otro objeto sagrado, sino con el poder transformador generado externamente en sus laboratorios alquímicos y a través del consumo de hierbas especiales y de la práctica diaria del yoga y la meditación. Uno de los sacramentos alquímicos externos de los asesinos que pudo haber influido íntimamente los ritos e ideología de los caballeros templarios era una poderosa mezcla de *hashish* (de donde deriva el nombre de «asesinos»). Esta hierba fue durante años conocida por los sufíes como la «carne de Khadir», uno de los nombres del ubicuo Hombre Verde y legendario iniciador de los sufíes.

Entre los templarios, el Hombre Verde Khadir se conoció como san Jorge, el caballero arquetípico y patrón de los templarios similarmente reconocido como manifestación del Hombre Verde (Jorge o George derivan de «geo», la tierra). Tanto san Jorge como Khadir eran también conocidos por los sufíes y los asesinos como manifestaciones del Hombre Verde y el equivalente del Melek Taus de los yezidis, a la vez que manifestación del Hombre Verde en el ámbito del paraíso terrenal. Supuestamente, durante el rito de iniciación de un asesino neófito, la «carne de Khadir» transportaba al candidato al paraíso terrenal del Hombre Verde,

tras lo cual Hasan intentaba convencer a sus discípulos de que el paraíso sería suyo para la eternidad si únicamente se comprometían a servirlo a él solo como a uno de sus asesinos. Hasan construye su principal fortaleza sobre los «nidos de águila» de Alamut en las montañas Elburz o Alburz del norte de Irán, zona famosa por sus antiguos vínculos con la línea de reyes pescadores persas, que probablemente fueron el modelo para los reyes pescadores europeos en la leyenda europea del Santo Grial conocida como *Parsifal.* Otro relato sobre el Santo Grial, *Peredur*, que describe al Santo Grial como una cabeza cercenada sobre un plato, pudo haber sido influido por un inusual rito de Hasan observado en Alamut y al cual alude Arkon Daraul en *Una historia de las sociedades secretas:*

> «Hasan poseía un profundo y estrecho pozo que se hundía en el piso de su sala de audiencias. Uno de sus discípulos se paraba allí dentro de manera tal que solo su cabeza quedaba visible por encima del piso. Alrededor del cuello se colocaba un disco formado por dos piezas que encajaban y un agujero en el medio. Esto daba la impresión de que había una cabeza cortada sobre una bandeja de metal colocada en el suelo. Para que la escena fuese más plausible Hasan hacía que se derramara sangre fresca alrededor de la cabeza, sobre la bandeja.
>
> »Entonces se mandaba traer algunos candidatos: "Cuéntales –ordenaba el jefe a la cabeza– lo que has visto". El discípulo entonces describía las delicias del paraíso. "Ustedes han visto la cabeza de un hombre que murió y a quien todos conocían. Lo he reanimado para que hable con su propia lengua."
>
> »Más tarde la cabeza era traicioneramente cercenada de verdad y clavada por un tiempo en algún lugar en el que los fieles pudieran verla. El efecto de este truco y el posterior asesinato incrementaba el entusiasmo por el martirio según el grado requerido.»[10]

Sin embargo, no fue Hasan sino un jefe asesino sirio conocido como Rashid al-din Sinan, el legendario Viejo de la Montaña, quien tuvo mayores contactos con los caballeros templarios. Los castillos de Sinan no solo estaban más cerca de los que ocupaban los templarios que aquellos de Hasan, sino que en cierto sentido era más seguro para los templarios interactuar con este jefe asesino, pues había dado muestras de querer aliar su orden con la de los templarios. Incluso llegó a enviar un mensaje especial al rey Amalric de Jerusalén con la intención de que se creara una alianza entre los asesinos y la cristiandad, pero el mensajero fue asesinado y el potencial gesto magnánimo de Sinan quedó en nada. También resultaba seguro el trato con Sinan, ya que él era un ferviente estu-

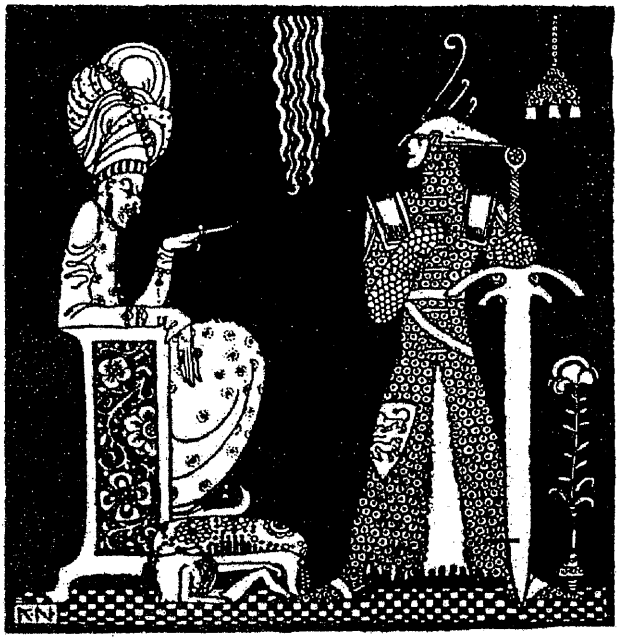


Figura 4. Un jefe asesino y su caballero.

dioso y admirador de los Evangelios cristianos. Su erudición en lo que concierne a los Evangelios se mostraba en el clásico texto *Crónicas de las cruzadas*, en el cual el jefe asesino aparece retratado durante un debate sobre los textos sagrados con cierto hermano Yves, emisario cristiano enviado al jefe asesino por los templarios. En un momento cómico, Sinan, que posee una naturaleza muy espiritual, toma entre sus manos un libro cristiano y procede a relatarle al enervado hermano Yves las vidas pasadas de san Pedro.[11]

Sinan fue aún más influyente en el desarrollo y la diseminación de los misterios del Santo Grial de lo que lo fue Hasan. Su principal mensaje era que su nacimiento profetizaba el anunciado momento del Día de la Resurrección, día en que el poder del Santo Grial convertiría a sus seguidores en humanos inmortales. Sostenía que él era el largamente esperado Mahdi* y una encarnación de Khadir. Ejercía el poder del Santo Grial y todas las personas podían adquirir la inmortalidad a través de él. Era por tanto el «Santo Grial Humano» y posiblemente uno de los principales inspiradores para el personaje del Rey Pescador de los misterios eu-

---

* Para la escatología islámica, el *Mahdi* es el «mensajero bien guiado» que hará triunfar la religión y aplastará las fuerzas del Señor de las Potencias Satánicas. (*N. del t.*)

ropeos del Santo Grial. Como el Rey Pescador, Sinan no únicamente estaba lleno de poder sobrenatural sino que además arrastraba una cojera permanente producida por una roca que cayó sobre su pierna durante un importante terremoto en Siria.

Los misterios persas del Santo Grial

Como se ha demostrado hasta ahora, la mayor parte de las tradiciones de misterio que se desarrollaron en Oriente Medio fueron en alguna medida influidas por los sufíes. Estos, a su vez, recibieron el grueso de su sabiduría de Oriente, en particular de Persia, país que el historiador masónico Mackey considera el verdadero hogar de los sufíes.[12] De diversos e identificables modos, los sufíes infundieron su herencia persa en las sectas de misterio que ayudaron a fundar. Introdujeron, por ejemplo, la observancia tanto del año nuevo persa, Nuroz, como de la celebración del típicamente persa Festival del cáliz, y también defendieron la práctica regular de ciertos ritos religiosos persas que incluían la adoración matinal cotidiana al sol naciente, que en Persia se dedicaba a Mithra, dios de la luz. Gran parte de la sabiduría de los sufíes en cuanto al Santo Grial fue luego transmitida a Europa por medio de sus discípulos, tales como los caballeros templarios, que la incorporaron dentro de sus misterios europeos del Santo Grial. Una irrefutable influencia persa puede encontrarse hoy en la leyenda europea del Santo Grial conocida como *Parsifal*, en la cual a la estirpe del Rey Pescador es descendiente de Mazadán, reconocible nombre persa y estrechamente ligado a Mazda o Ahura Mazda, la más grande deidad del panteón persa. Se ha especulado acerca del nombre, que sería una síntesis de Mazda y Yazda o Yazadan, la palabra persa para dios. Otros personajes en *Parsifal* también poseen epítetos persas, incluyendo a Parsifal o Parsival, el protagonista de la leyenda cuyo nombre en persa significa «destino».

El nombre del medio hermano de Parsifal, Feirefiz, se asemeja a muchos nombres persas, y también el del padre de Parsifal, Gamuret, cuyo nombre pudo derivar de Gayomart, el primer ser humano en el persa *Avesta*. Tampoco debe subestimarse al astrólogo de nombre persa, Flegetanis, que quiere decir «familiarizado con las estrellas». Incluso el término «grial», comúnmente escrito «graal» o «gral» en muchos de los mitos del Santo Grial, pudo haber derivado del persa gohr o gohar, término que significa «piedra preciosa», que es la forma que adopta el Santo Grial en *Parsifal*. Es interesante señalar además que en su traducción al alemán, el persa *gohr* se convierte en «perle»,

que es el prefijo de Perlesvaus, otro nombre de Parsifal en un relato conocido como *Perlesvaus*. Se ha conjeturado que el hecho de que en algunas leyendas Parsifal sea llamado Li Gallois, lo que quiere decir «el caballero extranjero», es a causa de su origen persa.[13]

Recientemente, los autores del libro *De Escitia a Camelot* revelaron, gracias a su prodigiosa investigación, que la historia también avala la migración de la sabiduría del Santo Grial desde la antigua Persia. Los autores, Littleton y Malcor, revelan que las leyendas del rey Arturo y el Santo Grial llegaron a Europa a través de las tribus escitas conocidas como sármatos y alanos, cuyos ecuestres caballeros, que partieron de las montañas del Cáucaso y de partes septentrionales de Irán durante los primeros cinco siglos después de Cristo, fueron asimilados dentro de las provincias romanas de Europa.

Estas tribus mesoasiáticas llevaron consigo leyendas de espadas, cálices y caballeros, y en su conjunto pudieron haber provisto el material de partida para las leyendas europeas del Santo Grial. Esto parece posible desde el momento en que las leyendas artúricas no se manifiestan en Europa hasta que las nuevas tribus escitas estaban bien establecidas en el continente.

Quizá la evidencia más convincente de una migración del Santo Grial desde Escitia son las *Nart sagas*, las «sagas caballerescas», que son leyendas de caballerías que se difundieron entre las tribus escitas de Persia y Asia Central. Littleton y Malcor sugieren que Baltraz, una de las principales figuras en las *Nart sagas,* pudo haber evolucionado en el personaje del rey Arturo a través de la migración de los sármatos a Gran Bretaña durante el Imperio romano.

Estos autores citan muchas semejanzas entre ambas figuras, incluyendo el hecho de que ambos dirigen un grupo de caballeros, que para Arturo eran sus caballeros de la Mesa Redonda y para Baltraz sus *narts*. Ambas figuras también comparten casi la misma leyenda en lo que concierne a sus últimos momentos en la Tierra. Mientras agonizan en el campo de batalla tanto Arturo como Baltraz piden a sus asistentes que hundan sus respectivas espadas dentro de determinados cuerpos de agua, y en ambos casos sus emisarios regresan sin haber completado la misión y, sin embargo, mienten y afirman que lo han hecho.

Tanto Arturo como Baltraz intuyen el engaño de sus mensajeros; así pues, cuando más tarde sus espadas son verdaderamente hundidas en el agua como se habían pedido, se suceden extraordinarios resultados tal como ellos esperaban. Cuando la espada de Baltraz toca el mar, el agua hierve y se torna de rojo sangre, y cuando Excalibur, la espada de Arturo, regresa al cuerpo de agua del cual había sido originada es tomada por el brazo extendido de la Dama del Lago, que la sumerge en el fondo.

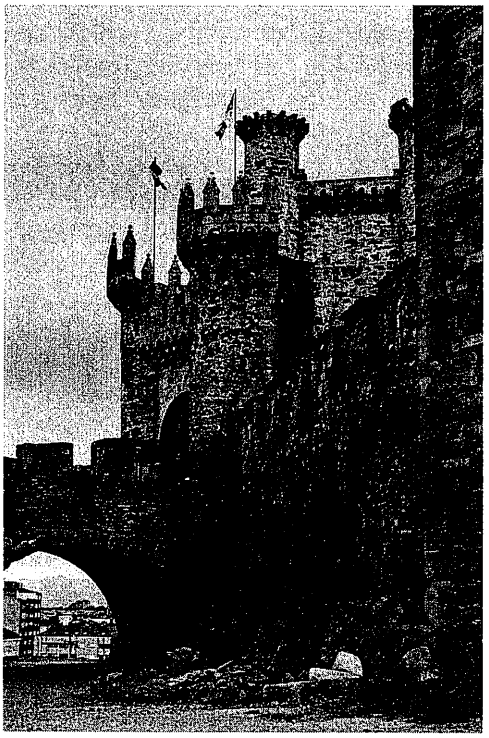


Figura 5. El castillo de Ponferrada (León) perteneciente a la antigua Orden del Temple.

Las *Nart sagas* también reflejan leyendas europeas del Santo Grial en un punto crucial. Se refieren a un cáliz mágico, un Santo Grial, que solo puede ser tocado y poseído por un «caballero sin tacha». El Santo Grial escita es el Nartmongue, el «revelador de los narts», que continuamente renueva su contenido durante los banquetes de los caballeros escitas, tal como se supone que lo hace el Santo Grial europeo en la mesa de los caballeros artúricos. Y así como el Grial artúrico solo se aparecerá al más virtuoso de los caballeros, el Nartmongue se eleva solo hacia los labios de aquellos caballeros elegidos. El objeto escita también se corresponde con el Santo Grial europeo en el hecho de que pasaba de un rey a otro dentro de una estirpe determinada y siempre estaba protegido por una orden de caballeros.

La influencia de los alanos escitas todavía puede ser puesta en evidencia a través de los nombres de determinados personajes de las leyendas europeas del Santo Grial, muchas de las cuales incorporan «Alan». Un par de nombres como estos incluyen el de Alan le Gros, padre de Parsifal en *Perlesvaus*, y Elaine, que es la madre de Lancelot. El nombre Elaine es especialmente interesante porque puede ser una evolución directa de «Elainus», nombre de la tribu de los alanos del norte de Bretaña. Sin embargo, la más visible contribución de los alanos tal vez sea el

nombre de Lancelot, que de acuerdo con Littleton y Malcor puede ser una evolución de Alanus a Lot, o significar «Alano del río», haciendo así del ficticio caballero un pariente de sangre de los alanos.

Mientras Littleton y Malcor llevaban a cabo su fascinante investigación para su libro *De Escitia a Camelot,* descubrieron que muchos otros investigadores habían llegado a similares conclusiones en relación con el origen persa de las leyendas del Santo Grial. El investigador alemán Frederick von Suhtsheck, por ejemplo, sostiene que «el ciclo artúrico es de origen iraní» y que muchos otros de sus textos son «una traducción libre del persa». Suhtsheck también asegura que el *Parsifal* de Wolfram von Eschenbach derivaba del cantar de gesta iraní *Barzu-Name,* y que Montsalvat, nombre del lugar del castillo del Grial del Rey Pescador del mito europeo del Grial, era una evolución de *sal-wadshe,* el nombre parsi para lugar sagrado.[14] Closs, otro conocido investigador de la leyenda del Grial, sostiene que el mito del Grial europeo ha sido tomado de una «larga y olvidada fuente de origen persa», en tanto que el académico Jean Markale y otros colegas dentro de su línea de pensamiento agregan que la obra entera de Wolfram pudo no ser solo una reescritura del iraní *Conte de la Perle,* y definitivamente germana-iraní.[14]

2

La evolución de la leyenda europea del Santo Grial

La mayor parte de las leyendas europeas del Santo Grial fueron escritas durante el periodo de años que cubre la fundación de la orden de los caballeros templarios en 1118 d.C. hasta su disolución en 1307. Esto, sumado al hecho de que estas leyendas europeas llevaban el nombre de reconocidos caballeros templarios o de sus asociados, sugiere que las leyendas europeas evolucionaron de los misterios del Santo Grial que los templarios llevaron consigo desde Oriente Medio. Tal fue la conclusión de numerosos investigadores del mito del Santo Grial, incluyendo a los historiadores de los templarios, doctor F. H. von Hagen, doctor Karl Simrock, Eugene Aroux y J. von Hammer-Pugstall, que en conjunto concluyen que las leyendas europeas del Santo Grial o bien se basaban en los caballeros templarios y sus misterios, o bien en que la orden templaria de algún modo había surgido de los misterios y del descubrimiento del Santo Grial.[1]

La primera versión europea notable de la leyenda del Santo Grial fue *Perceval ou le conte du Graal*, es decir *Parsifal o la historia del Grial*, escrita por Chrétien de Troyes, poeta que vivía en la ciudad palatina de Troyes, al norte de Francia, y a la que la moderna historiadora de los templarios Karen Ralls se refiere como «la patria espiritual de la orden de los templarios».[2] Troyes era la residencia de los nobles de la casa real de Champagne, que se vieron íntimamente ligados a la historia de los templarios cuando Hughes de Champagne se convirtió en el décimo caballero templario en 1125 y luego vivió entre los caballeros en Jerusalén por dos años antes de regresar a su hogar. Hughes de Champagne se des-

taca por haber sido un generoso benefactor de la orden de los templarios y además el noble patrón de Hughes de Payen, el primer Gran Maestre del Temple de Payen, ciudad situada a ocho millas al norte de Troyes. Fue en esta última ciudad donde el Concilio de Troyes se reunió en 1128 cuando el entonces imperante papa Urbano II ratificó la Regla oficial de los caballeros templarios. La Regla de los Templarios había sido creada y firmada por otro asociado a Hughes de Champagne, san Bernardo de Claraval, quien junto con los monjes cistercienses a los que dirigía, también recibió como regalo considerables tierras de la Casa de Champagne. Como se mencionó, Bernardo estaba íntimamente relacionado con los caballeros templarios a través de tres de los nueve caballeros originales, su tío André de Montbard, y los dos monjes cistercienses Gondemar y Rossal.

Durante sus años de formación en Troyes, el aspirante a poeta y autor Chrétien de Troyes se expuso a una variedad de ideologías filosóficas y a controvertidas sectas místicas, incluyendo la de los caballeros templarios, que junto con otros caballeros europeos solo se dejaban ver dos veces al año durante la famosa feria de Champagne, que duraba cuarenta y nueve días. Chrétien, que era estudioso por naturaleza, asimiló todo el saber al que pudo echar mano mientras expandía su cosmovisión a través de un intenso estudio de los más importantes autores grecolatinos, convirtiéndose finalmente en uno de los principales traductores de las obras de Ovidio. Con el objetivo de pulir aún más su educación, Chrétien también estudió la mayoría de las religiones mundiales más importantes, incluyendo los introspectivos caminos orientales y el esoterismo judío, que era enseñado en Troyes por algunos de los más excepcionales eruditos en el Talmud, como por ejemplo el famoso rabino Solomon ben Isaac. Chrétien también profundizó en el estudio de historia y mitología celta, que llegó a Francia durante los siglos V y VI, cuando los británicos establecieron la provincia occidental de Bretaña.

A causa de una erudición tan destacada, Chrétien terminó por convertirse en un depósito tan grande de información religiosa y esotérica que en el momento en el que decidió comenzar a escribir, no es de extrañar que páginas y páginas sobre variadas cuestiones fluyeran inevitablemente de su pluma. Por eso ha sido difícil asegurar concluyentemente las fuentes que utilizó para *Le conte du Graal*.

Durante la vida de Chrétien, la provincia de Champagne estaba gobernada por Marie de Champagne, la hija de Leonor de Aquitania. Marie había pasado casi todos sus años juveniles en el castillo de su madre en Poitiers, donde se vio expuesta a la poesía caballeresca de los bardos de la corte. Cuando más tarde conoció a Chrétien, ya famoso en esa época por ser uno de los más destacados poetas caballerescos de Europa y el

autor de *Erec y Enide*, una incipiente novela de caballerías sobre el Grial, Marie de inmediato lo contrató para que escribiera la novela de caballerías sobre el Grial que ella más deseaba ver impresa, *Lancelot.* Sin embargo, su disposición feminista la obligó a presionar a Chrétien para que convirtiese a Ginebra en la pareja dominante en el famoso episodio de adulterio entre la mujer de Arturo y Lancelot, perturbando así al autor durante todo el proceso. La aversión de Chrétien hacia la postura feminista de Marie en relación con *Lancelot* no permitió que terminara el poema, y la tarea finalmente recayó sobre otro poeta elegido por Marie.

Chrétien se sintió mucho más cómodo con un encargo que luego le haría Felipe de Alsacia, conde de Flandes y príncipe del sacro Imperio romano, que al igual que Chrétien era un gran erudito con una insaciable sed de conocimientos. Felipe contrató a Chrétien para que escribiese (o según algunos tradujese) el poema de los misterios del Santo Grial que más tarde se conoció como *Le conte du Graal.*

El deseo del conde Felipe por saberlo todo acerca del mundo conocido era similar al de Chrétien. Era un voraz lector y viajero, cuya afición a errar lo había impulsado previamente a viajar a través de Europa y a peregrinar a Oriente Medio en 1177. En Tierra Santa rindió homenaje a los altares de Jerusalén y también visitó a su madre, que anteriormente había acompañado al padre de Felipe, Roberto II, a Tierra Santa, permaneciendo allí como monja en el convento de San Lázaro de Betania. Por la época de su visita la familia de Felipe estaba profundamente inmersa en el medio político y espiritual del reino de Jerusalén, y muchos de sus primos habían gobernado como reyes del lugar.

A causa de sus lazos familiares, a Felipe le fue ofrecido el trono del rey de Jerusalén mientras su primo, el monarca nominal Balduino IV, se recuperaba de la lepra. A pesar de que el conde de Flandes renunció al título real y regresó a su hogar en el norte de Europa, su interés por la Tierra Santa y sus misterios nunca menguó. Volvería allí durante la Tercera Cruzada en 1190 y moriría en el campo de batalla un año después, durante el asedio de la ciudad de Acre, en el Asia Menor.

No cabe duda de que Felipe se vio expuesto a los misterios del Santo Grial en Tierra Santa, donde se sabe que tuvo una destacada relación con los caballeros templarios, llegando a dirigirlos en una importante batalla contra los sarracenos.

No obstante, la relación del conde con los templarios probablemente comenzó antes, pues estaba ligado por lazos familiares a dos de los nueve caballeros originales, Payen de Montdidier y Archambaud de Saint Aignan. La fascinación y el apoyo de Felipe a los caballeros templarios siguió en aumento durante sus años en Flandes, y se hizo incluso más só-

lida cuando su país se unió en íntima alianza con Escocia, que desde la época del primer recorrido europeo de Hughes de Payen en 1127 se había convertido en bastión de la fuerza y la ideología de los templarios. Desde el reinado del escocés David I (1153-65), un ininterrumpido flujo de inmigrantes flamencos se instaló en Escocia y a la inversa, generando así entre ambos países un intercambio de fuentes e ideas que continuaría durante siglos.

Felipe también habría tenido un continuo intercambio con los caballeros templarios mientras estuvo en Francia, que se convirtió en el segundo hogar del conde en Europa. Las profundas conexiones de Felipe con el país se afirman al convertirse en padrino, tutor y regente del rey Felipe Augusto de Francia, que a su vez se convirtió en patrón de los caballeros templarios. El rey Felipe más tarde se distinguiría como un caballero templario laico, al dirigir un regimiento de templarios a la guerra durante la tercera cruzada.

Fue durante un periodo entre sus visitas a Tierra Santa cuando Felipe se puso en contacto con Chrétien de Troyes. Según la leyenda, el conde dio al escritor un oscuro libro sobre el Santo Grial, que aparentemente quería que tradujera. El contenido de este libro, junto con algunas modificaciones y adiciones de Chrétien, se convirtió en lo que hoy conocemos como *Parsifal o la historia del Grial.* Como Chrétien nunca aclara en el texto dónde había adquirido el libro Felipe, solo podemos elaborar hipótesis en cuanto a su origen, pero parece contener claras influencias tanto de Oriente Medio como de Gran Bretaña. La influencia escocesa en el manuscrito de Felipe se hace evidente en los locativos escoceses, si bien algo distorsionados, que Chrétien utiliza en *Le conte du Graal.* El escocés Galloway es así Galois en el texto, Caerlaverock se convierte en Roche de Canguin, y Carlisle evoluciona a Cardoeil. También es discernible una influencia galesa, por empezar en el nombre del protagonista de Chrétien, «Parsifal, el Galés».

Como *Le conte du Graal* de Chrétien imita al clásico galés del Grial, *Peredur,* en gran parte de sus personajes y en su estructura narrativa, los estudiosos sugirieron que el manuscrito de Felipe era sencillamente una copia espuria de *Peredur.* No obstante, otros académicos aseveran que lo cierto es lo contrario, que *Peredur* toma elementos prestados del *Conte du Graal,* y demuestran su teoría con el hecho de que *Peredur* no se publicó sino hasta 1325 como parte del *Mabinogion,* compilación de antiguos mitos orales galeses. También subrayan que la inclusión de valientes caballeros de brillante armadura en el *Peredur* está lejos de ser coherente con las viejas leyendas galesas, y que en *este* libro las numerosas referencias cristianas, en aspectos tales como la celebración del viernes santo, no concuerdan con los mitos celtas de Gales.

La evolución de la leyenda del Santo Grial

¿Qué es lo que el conde Felipe sabía acerca del Santo Grial? Quizás es lo que cuenta Chrétien en *Le conte du Graal* cuando describe el Santo Grial no como una copa o cáliz sino como una bandeja. Por desgracia nunca sabremos con exactitud de dónde llegó esta información, ya que Chrétien murió antes de terminar *Le conte du Graal*, y la serie de continuaciones que más tarde intentaron completar la obra del poeta principalmente se hacen eco de la identificación original que Chrétien hace del Grial. En la llamada *Primera Continuación*, por ejemplo, el Santo Grial es nuevamente una bandeja o fuente, aunque ahora se dice que flota alrededor del castillo del Grial mientras llena los platos de los invitados con deleitable comida, convirtiéndose por ello en sinónimo del cuerno de la abundancia del mito europeo.

No fue hasta el *Joseph d'Arimathie*, escrita alrededor de 1200 por Robert de Boron, de Borgoña, cuando el Santo Grial se asoció por primera vez con la copa de Cristo, de la que bebieron Él y sus apóstoles durante la Última Cena. En su peculiar relación de la leyenda del Santo Grial, Boron explica que José abandonó Palestina con la copa de Cristo para guiar a ciertos miembros de su familia a Inglaterra, donde el cuñado de José, Hebrón o Bron, se había convertido en guardián del Grial, además de esconder la copa en Glastonbury. Sin embargo, la leyenda de Boron no estaba en condiciones de sobrevivir a las vicisitudes del tiempo, pues luego fue reescrita como *Estoire del Saint Graal*, uno de la serie de mitos del Grial que comprende el *Ciclo de la Vulgata*, donde el Santo Grial nuevamente aparece descrito en su forma original, como una fuente o bandeja.

Alrededor de 1210, con la publicación de *Parzival,* la obra maestra de Wolfram von Eschenbach, se vuelve a producir una nueva manifestación acerca del Santo Grial. El propio Wolfram, que decía ser caballero y era probablemente templario, fue explícito al asegurar que los verdaderos guardianes del Grial eran *templaries,* es decir caballeros templarios, y que el Santo Grial era la «Piedra del Cielo», también conocida como *lapsit exillis* o piedra filosofal, que tenía el poder tanto de producir un infinito abastecimiento de comida como de transformar alquímicamente un metal ordinario en oro, o a una persona en un dios. Wolfram sostenía que Chrétien y los demás autores del Santo Grial habían distorsionado la leyenda del Santo Grial, de modo que de acuerdo con él la verdadera forma del Santo Grial era una piedra.

Según Wolfram, su sabiduría en todo lo relacionado con los misterios del Santo Grial la había recibido de un hombre de la Provenza, llamado Kyot. Este personaje, que probablemente fue templario o estuvo asocia-

do con los caballeros, habría descubierto la historia escrita en árabe en Toledo, que en aquel entonces era el centro de los estudios árabes, persas y judíos. A pesar de que su identidad permanece en el misterio, muchos estudiosos del Santo Grial, incluyendo a Albert Shulz en 1937 y al doctor Karl Simrock, el autor de *El Parsifal de Wolfram von Eschenbach* en 1857, especularon con que Kyot era un tal Guiot de Provins, caballero templario y visita frecuente en la corte de Federico Barbarroja, el cual en cierto momento se supuso que emprendió una peregrinación a Jerusalén, donde aprendió de primera mano los más secretos misterios de los templarios. De acuerdo con los autores de *La santa sangre y el Santo Grial,* Guiot habría conocido a Wolfram durante una reunión de caballeros en 1184:

> «Se sabe que Guiot visitó Maguncia, Alemania, en 1184, en ocasión del festival que los caballeros organizaban para Pentecostés, en el cual el sacro emperador romano, Federico Barbarroja, confería el rango de caballero a sus hijos. Como era habitual, asistieron a la ceremonia poetas y trovadores de toda la cristiandad. Como caballero del sacro Imperio romano, Wolfram casi con certeza debe de haber estado presente; y es razonable suponer que él y Guiot se conocieran allí.»[3]

Al corregir lo que se había convertido en una distorsión del manuscrito de Kyot o Guiot, Wolfram «regresó» a sus fuentes persas originales. Entre las correcciones que realizó se encuentra la incorporación de personajes con nombres persas, incluyendo a Parzival o Parsifal, el Rey Pescador Mazadán, y el astrólogo Flegetanis. También sugiere que la verdadera leyenda del Santo Grial se originó en Oriente mucho antes de ser llevada a Toledo, y afirma que fue escrita inicialmente mil doscientos años antes de Cristo por un astrólogo pagano de Oriente Medio llamado Flegetanis. Wolfram también relaciona explícitamente su leyenda con Oriente al comenzar *Parzival* en el contexto de Oriente Medio con el príncipe angevino Gahurmet, padre de Parsifal, y enrolado al servicio de Baruc de Balduc, califa musulmán de Bagdad y «el hombre más poderoso del mundo».[4] Gahurmet continúa sus aventuras entre los sarracenos viajando al sur y casándose con una reina negra mora del país africano de Zazamanc, con quien tiene un hijo, Feirefiz, que es mitad negro y mitad blanco. Gahurmet regresa más tarde a Europa para completar su familia casándose con Herzeloyde, la reina imperante del linaje real de Mazadán, con quien tiene a Parzival, estableciendo así para la estirpe de los guardianes del Santo Grial la unión entre las familias de Oriente y Occidente.

La identificación que hace Wolfram del Santo Grial con una piedra no resultaría definitiva por mucho tiempo. Durante la época de publicación de *Parzival* surgió el *Grand St. Graal*, una relación acerca del Santo Grial que sostenía que el este era un libro que Jesús, aparecido en una visión, le había entregado a un eremita del siglo VII. El libro describía la copa de Cristo y toda la historia del Santo Grial, pero dejaba claro que no es necesario el cáliz para alcanzar la iluminación. Con solo leer el libro el eremita recibía el mismo efecto transformador que habría adquirido por sostener la copa de Cristo.

La respuesta para la verdadera identificación de los guardianes del Santo Grial llegó ostensiblemente con la publicación de *Perlesvaus,* o *La alta historia del Santo Grial,* que es un relato de la leyenda del Santo Grial escrito entre 1220 y 1230 por un autor anónimo que, según pretenden algunos estudiosos, habría sido caballero templario.[5] *Perlesvaus* reúne elementos del *Joseph d'Arimathie* de Robert de Boron y del *Parzival* de Wolfram al presentar al mismo tiempo a los caballeros templarios y a la familia de José de Arimatea como ambos guardianes del Santo Grial. De hecho, parecen ser uno y el mismo grupo. El propio José aparece en el texto como un caballero templario pues lleva, en el estilo de los templarios, una armadura blanca adornada con una larga cruz roja. El autor de *Perlesvaus* también revela que el Santo Grial no se limita a una única forma definitiva, tal como se comprueba cuando el rey Arturo lo posee bajo cinco formas distintas que se dan en rápida sucesión. El autor hace que estas formas emerjan y vuelvan a disolverse en un campo de energía o aura, identificando, por consiguiente y en apariencia, al verdadero Santo Grial con la pura y etérea fuerza vital que es la sustancia que precede a toda forma física. Al referirse a la visión que tiene el caballero Gawain de este amorfo campo de energía, el autor de *Perlesvaus* afirma:

> «Sir Gawain observa el Grial, y a él le parece que hay un cáliz dentro, aunque al mismo tiempo no hay ninguno.»

3

Una multitud de santos griales

Consideradas en su conjunto, las diversas leyendas europeas del Santo Grial que evolucionaron a partir de los misterios orientales son explícitas al revelar que no hay una sino varias formas que el objeto en sí puede adoptar. Colectivamente, estas leyendas afirman que el Santo Grial puede ser cualquier cosa, desde la bandeja que presenta Chrétien de Troyes, la copa de Cristo a la que alude Robert de Boron o a la Piedra del Cielo promulgada por Wolfram von Eschenbach en *Parsival*. Aunque puede parecer confuso para aquellos que equiparan al Santo Grial únicamente con la copa de Cristo, el Santo Grial *nunca* pretendió ser un único objeto. De hecho, como sostiene la investigadora en el tema Emma Jung, Chrétien de Troyes fue explícito en el principal relato acerca del Santo Grial, *Le conte du Graal*, donde aseveraba que su bandeja del Grial era «*un* Grial, no *el* Grial», abriendo en consecuencia las «puertas de la percepción» a la existencia de muchos griales.[1]

El Santo Grial

En este capítulo trataremos acerca de las muchas e importantes manifestaciones del Santo Grial que históricamente se sucedieron alrededor del mundo. Aun así, en primer lugar estableceremos los criterios para determinar cuál es el verdadero Santo Grial. Ante todo, y tal vez sea lo más importante, el Santo Grial debe poseer el poder de transmitir salud e inmortalidad a aquellos que hayan estado en contacto con él. En segundo



Figura 6. El Santo Cáliz de Valencia. Desde el 18 de marzo de 1437 se conserva en la catedral de esa ciudad. Se trata de una copa propiamente dicha, a la que se le ha añadido un pie y una estructura de oro con dos asas que los une. El conjunto mide 17 centímetros de altura.

lugar, debe ajustarse a alguna de las definiciones del término «grial». La primera de tales definiciones fue popularizada en el siglo XIII por Helinandus, un cronista cisterciense y, por tanto, posiblemente templario. Helinandus sostenía que la palabra «grial» derivaba del latín *gradale*:

> «*Gradalis* o *gradale* significa plato (una *scutella*) amplio y en cierta medida profundo, en el cual costosas viandas están destinadas a ser servidas a los ricos en grados (*gradatium*), una porción tras otra en distintas vueltas. En la lengua popular también se la llama *greal* porque es agradable (*grata*) y aceptable para el convidado comer de ese plato.»

Así, la interpretación que hace Helinandus del Grial o *gradale* revela que no solo es un plato, sino cualquier cosa grata o agradable. Esta noción inusual es también corroborada por el autor de la leyenda europea del Santo Grial conocida como *Didot Perceval*, donde, en referencia al Santo Grial, afirma: «... lo llamamos Grial porque nos place a nosotros los hombres». Sin embargo, la definición de Helinandus solo tiene validez si se considera que la palabra Grial tiene origen latino. Por el contrario, algunos estudiosos observan que la palabra originalmente deriva del persa *gohr* o *gohar*, término que significa «piedra preciosa». De este modo, el Santo Grial puede ser también, desde esta perspectiva, una Piedra del Cielo o piedra filosofal.

En tiempos más recientes otra definición del Santo Grial se volvió popular con la publicación del libro *La santa sangre y el Santo Grial*. A partir de una exhaustiva investigación etimológica, los autores de este

trabajo descubrieron que San Greal, es decir Santo Grial, puede (o quizá debe) escribirse como Sang Real, lo que entonces nos da el significado de «sangre real» o «santa sangre». La sangre real a la que se refiere, afirman los autores Baigent, Liegh y Lincoln, sería la sagrada línea de sangre de Jesucristo.

Todas las fuentes etimológicas apuntan entonces a que habría una multitud de formas posibles que puede adoptar el Santo Grial. No obstante, hay solo unas pocas manifestaciones convencionales del Santo Grial, que han sido identificadas en el texto del Grial conocido como *La folie Perceval.* Conocidas colectivamente como las *consagraciones del Santo Grial*, estas cuatro formas del Grial incluyen una copa o cáliz, una espada, una lanza y una bandeja o una piedra. En este capítulo nos dedicaremos a las más importantes manifestaciones mundiales de estas cuatro formas primarias del Santo Grial.

Los cálices del Santo Grial

La manifestación histórica más famosa de todos los santos griales es la **copa de Cristo** o **copa de José de Arimatea.** Se trata del vaso que José de Arimatea utilizó para recoger la sangre y el sudor del Mesías después de que fuera bajado de la cruz, y es al mismo tiempo el cáliz que Jesús pasó entre sus discípulos como parte de la primera comunión durante la Última Cena. Según la versión que hace Robert de Boron de la leyenda del Santo Grial, su *Joseph d'Arimathie*, José viajó a Inglaterra con la copa de Cristo apenas después de haber sido encarcelado en una prisión de Jerusalén, donde las autoridades judías lo habrían colocado tras la sospechosa desaparición del cuerpo de Cristo de su tumba. Durante el primer día que pasó en su celda, José encontró la copa de Cristo repentina y milagrosamente colocada a sus pies por Dios, que a continuación procedió a explicarle «los secretos del Grial», que son los secretos de la eucaristía, y cómo los ritos de ese sacramento reflejan la Pasión de Cristo. José se mantuvo vivo por muchos años gracias a la comida y la bebida que brotaban espontáneamente de la copa de Cristo, y así continuó viviendo hasta que Jerusalén fue conquistada por el emperador romano Vespasiano y él fue puesto de repente en libertad. Bajo el temor de volver a caer en prisión y soportar renovadas torturas, José escapó con su familia al desierto, donde tanto él como los suyos fueron continuamente nutridos por la sagrada copa de Cristo. José murió al poco tiempo de su éxodo, pero no antes de haber dejado la Copa en manos de su cuñado, Bron, a quien la guía interna de José lo condujo hacia el Norte, a la localidad británica de Glastonbury, donde se le indicó que depositara el Grial. En la



Figura 7. José de Arimatea y sus dos vinajeras.

versión que Boron ofrece del Grial, entonces, es Bron quien lleva la copa de Cristo a Glastonbury, a pesar de que versiones más populares de la misma leyenda sostienen que fue el propio José el que llevó el cáliz a esa sagrada ciudad de Inglaterra. Según la versión popular del mito, cuando José todavía estaba en Jerusalén, el arcángel Gabriel se les apareció a él y a otros once misioneros para ordenarles que viajaran a Glastonbury para construir una iglesia en Inglaterra dedicada a María, madre de Jesús. Después de abandonar Palestina y con el impulso de la copa de Cristo, José y su grupo finalmente alcanzaron la costa de Gran Bretaña tras un viaje muy largo. Luego, después de navegar hacia una ensenada que llevaba a Glastonbury, que en esa época era un pantanal casi cubierto por el agua, por fin desembarcaron en una isla hoy conocida como Wearyall Hill, que alude al estado de cansancio en que llegó el grupo. Fue allí donde José clavó su famoso cayado en la tierra y observó con júbilo cómo de inmediato se cubría con hojas y flores, lo que era una señal para él y para sus compañeros de que habían llegado al fin de su viaje. Actualmente, Wearyall Hill es parte de un «paisaje zodiacal» compuesto por marcas en el terreno que reflejan los doce signos zodiacales de los cielos. Dentro de este zodiaco terrestre, Wearyall Hill se ubica en el duodécimo y último signo astrológico del zodiaco, Piscis, que representa tanto al pez del signo, que incluye al pez símbolo de Cristo, como también a los finales, tales como el final del viaje de José.[2]

Una vez establecidos en su nueva patria, José y sus compañeros siguieron las instrucciones de Gabriel y construyeron la capilla de María, que se convirtió en la primera iglesia cristiana de Europa. Con el tiempo

se agregaron doce construcciones en círculo alrededor de la capilla, cada una de las cuales enfrenta al templo central, que así se convierte en la construcción número trece, el número de Cristo. Se cree que la copa de Cristo fue colocada dentro de esta capilla central, uniendo, por consiguiente, la Copa del Grial con su dueño, el espíritu de Cristo. La pequeña capilla de José sería finalmente destruida, si bien se erigió una más grande para tomar su lugar, la cual sería, posteriormente, incorporada dentro de la estructura de la abadía de Glastonbury. Aun así, antes de que José muriera, se dice que enterró la copa de Cristo en uno de los montículos de Glastonbury hoy conocido como Chalice Hill.

También, según constata un mito alternativo, José habría ocultado su Santo Grial en Chalice Well, donde hoy en día un agua color sangre, por ser rica en hierro, simboliza la sangre del Mesías que fluye continuamente para nutrir y curar a todos aquellos que se bañen allí o beban de ella. A pesar de todo, abundan más leyendas contradictorias, que incluyen una que afirma que José no murió en Gran Bretaña sino que abandonó Glastonbury al poco tiempo de haber construido la capilla de María, y que navegó al sur de España con su Santo Grial. Se supone que desembarcó en Barcelona y luego se trasladó por tierra o bien a Montserrat, o bien a Montsegur, dos refugios montañosos que luego serían asociados con la copa de Cristo o con alguna otra manifestación del Santo Grial. Desde la época de José, cualquiera de estas dos misteriosas montañas ha sido a menudo equiparada con Montsalvat, la montaña sagrada de la leyenda del Grial, en la cual se dice que el Santo Grial fue enterrado en el castillo del Grial del Rey Pescador.

¿Cuál de las leyendas relacionadas con José es fiable? Discernir la verdad se vuelve incluso una tarea más odiosa a la luz de la creciente teoría que asegura que José no llevó una copa a Inglaterra como se piensa, sino que llegó con dos aceiteras o pequeños frascos de «blanco y plata». La imagen de José y sus dos aceiteras que contenían la sangre y el agua de Cristo se convirtió en un tema popular para poetas, historiadores y artistas, que han fabricado vitrales con imágenes de José y sus dos recipientes para iglesias británicas tan importantes como la iglesia de San Juan el Bautista en Glastonbury y la iglesia de Todos los Santos en Langport. A pesar de que una leyenda asegura que los frascos permanecen enterrados con José en Glastonbury, algunos estudiosos sugieren que han sido encontrados y, desde entonces, permanecen bajo el cuidado de coleccionistas privados o en museos. Según estos especialistas, los recipientes o redomas de José existen actualmente como la **redoma de Hawstone Park** y la **redoma templaria Zíngaro**. La redoma de Hawstone Park, un pequeño frasco de ónix encontrado oculto dentro de una estatua en Hawstone Park, en Shropshire, Inglaterra, tiene la forma y el tamaño de las legendarias aceiteras de José. Es también casi idéntica a la



Figura 8. Presentación de la redoma templaria de Zíngaro. Este recipiente está supuestamente atribuido a José de Arimatea y puede ser uno de los que contenía la sangre o el agua de Cristo.

redoma templaria de Zíngaro, supuesta segunda aceitera de José, la ubicación de la cual en principio se dio a conocer en un artículo de 1995 publicado en *The Boston Globe* que proclamaba que el Santo Grial había sido descubierto en Italia.[3] El periódico describía la redoma de Zíngaro y desde entonces se ha comprobado que presenta profundas semejanzas con las redomas que las imágenes atribuían a José: un pequeño frasco verde, de unos siete centímetros de alto, que por un tiempo había estado en posesión de Rocco Zíngaro de San Fernando, Gran Maestre de una rama italiana de caballeros templarios.[4] Supuestamente la redoma había sido dada a Zíngaro por Antonio Ambrosini, también templario, que la habría descubierto en un monasterio copto de Egipto. Es probable que esta redoma templaria llegara a Inglaterra con José y fuera más tarde llevada a Egipto; o quizá José depositara la redoma en Egipto después de abandonar Palestina en su camino a Inglaterra. De un modo o de otro, *The Boston Globe* es concluyente en que al menos una manifestación del Santo Grial estaba bajo la protección de los templarios, tal como lo sugiere la leyenda del Grial.[5]

De cualquier manera, incluso los dos recipientes de José deben considerarse con cautela en cuanto manifestaciones de «*el*» Santo Grial, desde el momento en que otra dupla de recipientes llenos con la sangre y el agua de Cristo también se supone que fueron sacados de Oriente Medio después de la muerte del Mesías. El dueño de estas redomas era Nicodemo, quien, como su íntimo amigo José, igualmente recogió la sangre y el agua que manó del cuerpo del Mesías mientras asistían a la preparación del cuerpo de Jesús antes de su entierro. Para poder esconder sus precio-



Figura 9. María Magdalena sosteniendo el Santo Grial en uno de los muchos cuadros que Leonardo da Vinci dedicó a este misterioso personaje.

sas redomas, se supone que Nicodemo las ocultó dentro de una imagen de Cristo crucificado que él mismo esculpió, y que de acuerdo con muchos estudiosos todavía existe como el **Volto Santo**, un crucifijo de madera que actualmente cuelga de la catedral de San Martín en Lucca, Italia. Identificada como una legítima manifestación del Santo Grial en el relato del Grial conocido como la *Primera continuación*, el Volto Santo llegó a Italia tras haber estado oculto en Palestina durante muchos años, durante los cuales estuvo al cuidado de los descendientes de un tal Isaac o Isaacar, miembro de la temprana Iglesia que la mano de Nicodemo eligió para guardar el Volto Santo justo antes de su muerte. A continuación de la llegada del Volto Santo a Italia sus dos redomas de sangre fueron pronto descubiertas dentro de la cabeza de la imagen por los obispos de Luni y de Lucca, cada uno de los cuales tomó una y la puso dentro de sus respectivas catedrales.

Para complicar aún más las cosas hay una tercera persona que según se cree asistió a José y a Nicodemo para limpiar el cuerpo crucificado de Jesús antes de recoger su sangre y sudor en una vasija, fue María Magdalena. Su recipiente del Santo Grial es la famosa jarra de alabastro blanco. La leyenda de la jarra de María comienza en Francia, donde fue inicialmente descubierta junto con sus huesos; la jarra aparentemente contenía unas pocas gotas de la sangre seca de Cristo. De acuerdo con *La leyenda dorada*, escrita por el arzobispo francés Jacobus de Voragine, María terminó sus días en Francia tras haber llegado al país años an-

tes en una embarcación capitaneada por sus hermanos Marta y Lázaro. Además habrían sido acompañados a Francia por las tías de Jesús, María Jacobea y María Salomé, y por uno de los setenta y dos discípulos de Jesús, san Maximino. En apariencia, María y sus compañeros zarparon originalmente de Palestina apenas después de la Ascensión. Contra su voluntad se vieron a la deriva y desviados por «paganos» en el turbulento mar Mediterráneo, «sin aparejos ni timón..., destinados al naufragio». Por fortuna, dice la leyenda, «por intercesión de Dios todopoderoso», llegaron finalmente sanos y salvos a la ciudad costera francesa de Marsella.

Hoy en día, en particular a partir de la publicación de *La santa sangre y el Santo Grial*, el Cáliz de María se convirtió en sinónimo de su propio cuerpo, que se volvió recipiente de la sangre de Cristo cuando ella supuestamente fue inseminada por el Mesías antes de su crucifixión. María habría estado embarazada cuando abandonó Palestina, o podría ya haber dado a luz a una hija cuando partió de Tierra Santa.

A pesar de ser radical a la luz de la teología cristiana tradicional, la noción de que Jesús desposara a María Magdalena y tuviera un hijo de ella es enteramente posible pues era común para los rabinos judíos, tales como Jesús, el hecho de contraer matrimonio. De hecho, tener pareja y descendencia era su obligación para con la sociedad. Si bien es poco conocido, algunos de los apóstoles de Jesús, incluyendo a san Pedro, obedecieron a su mandato judío mediante el matrimonio.[6]

Según Margaret Starbird, autora de *La mujer con el jarro de alabastro*, Jesús y María Magdalena tuvieron en efecto una hija juntos; su nombre era Sarah, la cual, aseguran algunas tradiciones, era la sierva de piel oscura que acompañó a María en el barco hasta Francia. En Francia, Sarah supuestamente se casó con alguien de la línea franca de reyes, que más tarde se convirtió en un matriarcado de la realeza francesa. Tal vez Sarah, que es la palabra hebrea para «princesa», fuera especialmente elegida para cruzarse con la monarquía francesa a causa de su propia sangre real.

Existen, no obstante, numerosas objeciones para esta teoría. ¿Porqué Jesús y María Magdalena habían de tener una muchacha de piel oscura? ¿Por qué no se encuentran referencias históricas a ningún rey franco que fuera negro? Es por tanto posible que, en realidad, María y Jesús, en lugar de concebir físicamente una niña, la negra Sarah, conocida por los gitanos de todo el mundo como Sarah Kali, la «princesa negra», haya sido en cambio una personificación del aspecto «negro» o destructivo-transformador del poder femenino del Santo Grial que se desplazó del maestro Jesús hacia su discípula María. Este poder alquímico, conocido como sinónimo de Kali en la India, podría, desde una perspectiva

metafórica, haber sido la doncella o la sierva de Magdalena. Las primeras vírgenes negras de Francia, cuya proliferación corresponde a la llegada de María y de Sarah, y que probablemente representaban a la madre y a la hija, serían una prueba de ello. Estas incipientes vírgenes negras fueron esculpidas en meteoritos altamente cargados, las piedras caídas que encarnan el poder del Santo Grial, en consecuencia, con el objetivo de hacer notar, posiblemente, el poder alquímico ejercido por la Magdalena. A causa esta capacidad que se le atribuye, María sería eventualmente identificada por sus adoradores como una encarnación de Venus, cuyas formas asiáticas eran asimismo meteoritos. No cabe olvidar, pues, que era venerada como patrona de la alquimia.[7] Fuera de su filiación con Venus, la particular asociación de María con el poder del Espíritu Santo también sería intrínseca a su nombre, Magdalena, que deriva de la ciudad donde nació, Magdala, la «ciudad de las palomas».[8] La paloma es el eterno símbolo del poder y la sabiduría del Espíritu Santo.

La leyenda francesa aceptada afirma que María Magdalena murió alrededor del año 75 d. C., tras haber pasado los últimos cuarenta años de su vida como eremita en una cueva en la región montañosa de Saint Baume; a pesar de que incluso hoy en día ciertas manifestaciones suyas en el sur de Francia la retratan evangelizando a las masas durante ese tiempo.[9] Después de su transición, el cuerpo de María fue enterrado por su condiscípulo, san Maximino, en la capilla que él administraba en la ciudad de Villalata, que más tarde sería rebautizada Saint Maximin en su honor. Entre los siglos III y IV, el cuerpo de María descansó en un féretro adornado con mármol blanco, y allí permaneció hasta el año 710 d.C., cuando los sarracenos que invadieron el sur de Francia obligaron a los monjes casianos a trasladar sus restos a un sepulcro menos ostentoso y enterrarlo.

Por fin, en 1279, la tumba de María fue redescubierta por Carlos, sobrino del rey Luis IX de Francia. Sus huesos, así como los objetos sagrados que los acompañaban, fueron exhumados y se convirtieron en parte de sus sagradas reliquias, que pasaron a ser enterradas en la basílica Sainte Madeleine. Actualmente las reliquias de María se encuentran en la ciudad francesa de Vezelay; su cráneo constituye la pieza central de la procesión anual que se lleva a cabo por las calles de Saint Maximin.

Desafortunadamente, las inmediaciones del jarro de alabastro de María permanecen en el misterio hasta el día de hoy. Una leyenda sugiere que finalmente se convirtió en una de las preciadas posesiones de los cátaros, grupo gnóstico exterminado en 1244 por una cruzada organizada por el papa Inocencio y su Inquisición. De acuerdo con esta leyenda, los cátaros se llevaron, mientras avanzaban hacia su total destrucción el primero de mayo, sus más sagrados libros y objetos, que incluían tanto el

santo sudario como una versión del Santo Grial –acaso la jarra de alabastro de María y/o la copa de Cristo de José–; luego buscaron refugio en su casi impenetrable fortaleza en la cima de las montañas, en Montsegur, principal asiento de la iglesia cátara desde el año 1230.

Mientras su fortaleza se veía asediada por los soldados de la Inquisición, se supone que dos o más cátaros escaparon de forma clandestina con muchos de los tesoros de su secta, incluyendo tanto el sudario como el Santo Grial de María; posteriormente los escondieron en los alrededores de esa zona. La recuperación de las reliquias cátaras en el sur de Francia se convirtió en una obsesión de los buscadores de tesoros desde aquel entonces.

¿Es posible que el Santo Grial de María todavía esté en algún lugar del sur de Francia? Aunque suene realmente extraño, el Grial de María podría haber sido descubierto y trasladado a otra región por los nazis. En 1931, Otto Rahn, un alemán que creía haber sido cátaro en una anterior encarnación, fue enviado a Montsegur por Heinrich Himmler para encontrar los tesoros perdidos de los cátaros. Rahn descubrió túneles y cavernas bajo Montsegur, pero murió misteriosamente antes de que fuera capaz de extraer cualquiera de los tesoros enterrados dentro del lugar. Otro oficial de las SS, Otto Skorzeny, fue entonces el elegido por Himmler para completar el trabajo, y, de acuerdo con el relato de un testigo, más tarde se le vio partiendo de Montsegur en un avión cargado de reliquias con destino a la secreta fortaleza montañosa de Berchtesgaden, perteneciente a Himmler. Entonces, afirma la declaración de un testigo ocular adicional, de fines de la Segunda Guerra Mundial, un Heinkel alemán 277 V-I partió de Salzburgo, Austria, con dirección a Oriente, posiblemente a Nepal o Tíbet, con una carga que se creía que incluía las antiguas reliquias cátaras. Según Howard Büchner, coronel retirado de la armada de Estados Unidos, a bordo del avión alemán también había «doce tablas de piedra del Grial germánico, que contenían la llave para el conocimiento absoluto».[10]

El Santo Grial de María, por tanto, puede hallarse hoy en día tanto en el sur de Francia como en Oriente. De todos modos, como tantas leyendas similares, el destino final de la jarra de alabastro de María todavía sigue abierto al debate. Un final alternativo de su odisea afirma que los nazis eventualmente transportaron el Santo Grial de María desde Berchtesgaden hacia la Antártida en un submarino clandestino, y que ahora se encuentra dentro de un obelisco de piedra que señala una cueva en las montañas Muhlig-Hoffman. Esta misteriosa cueva, conocida como la cueva Esmeralda, está supuestamente conectada por túneles con cavernas bajo tierra donde incluso existiría una civilización subterránea. Resulta interesante descubrir que la asociación entre la cueva antártica y la

esmeralda relaciona al Santo Grial de María con la Piedra del Cielo, una enorme esmeralda a la que Wolfram von Eschenbach se refiere en *Parzival* como el verdadero Santo Grial.

Complican todavía más la posibilidad de conocer el paradero del Grial de María ciertos rumores de que su recipiente no era una jarra sino una copa, y que nunca jamás salió de Palestina. Algunos estudiosos sostienen que era parte del **Arma Christi**, las armas de Cristo, nombre dado a las reliquias de la Pasión que fueron descubiertas en Jerusalén, donde probablemente Jesús fue crucificado. De acuerdo con el historiador del siglo V, Olimpiodoro, el Grial de María referido como «Cáliz Mariano», fue descubierto por unos excavadores que trabajaban al servicio de la emperatriz Helena, madre del rey Constantino, mientras removían la tierra del área del Gólgota, ubicación que se reconoce como lugar de la crucifixión. Después de su descubrimiento la copa fue primero llevada a Constantinopla y luego a Roma, donde permaneció hasta que la ciudad fue saqueada por los visigodos, momento en el cual fue transferida a una localidad secreta de Inglaterra, posiblemente Glastonbury. Según el británico Graham Philips, autor de *En busca del Grial*, el Cáliz Mariano fue llevado a la región central de Inglaterra, donde durante siglos, bajo la forma de una copa de piedra de ónix, fue cuidadosamente protegida por la familia Peverel de Whittington Castle. En algún momento del siglo XIX, un descendiente de los Peverel trasladó la copa a una oculta gruta de piedra, donde fue más tarde descubierta por Walter Langham a principios del siglo XX y, en consecuencia, preservada por su familia.

Cuando Philips descubrió el paradero de la familia Langham casi cien años más tarde, también encontró el recipiente de ónix. Desde entonces, el vaso fue clasificado por el Museo Británico y se estableció que era un recipiente para aceite utilizado durante el primer siglo después de Cristo.

Sin embargo, la conclusión a la que llega Philips de que la copa de Peverel es una y la misma que el Cáliz Mariano no tuvo demasiada aceptación. Muchos estudiosos del tema del Grial sostienen que, tras llegar a Inglaterra, el Cáliz Mariano se conoció como la **Copa de Nanteos**, que es una vasija hecha con madera de olivo, y, por tanto, mejor candidata como copa usual del ámbito doméstico en la Jerusalén de la época de Jesús que una hecha de metal o de piedra.

Se supone que la copa Nanteos, actualmente en posesión de la familia Powel de Gales, fue escondida entre las paredes de la abadía de Glastonbury por muchos años después de su llegada a Inglaterra desde Roma, donde había permanecido previamente por cientos de años tras su remoción de Palestina. Cuando la abadía de Glastonbury se vio amenazada con la completa destrucción a manos del iconoclasta rey Enrique VIII, la



Figura 10. La Copa de Nanteos. Encontrada en Glastonbury (Gales del Norte), puede ser el Grial original, esta foto fue hecha por Malcolm Godwin's, autor de *El Santo Grial*. Wagner acudió a visitarlo en 1855, y despues escribió su gran drama del Grial, *Parsifal*, inspirado quizá por la visión.

copa de madera fue transportada por los monjes de la abadía a Nanteos Manor en Gales, y conservada allí por ellos para su seguridad. Cuando el último de estos monjes guardianes se encontraba cerca de la muerte le pidió al señor de Nanteos Manor que protegiera la copa de madera «hasta que la Iglesia reclame la suya».[11] Más tarde, en 1878, la familia Powel de Nanteos Manor expuso la copa en exhibición pública y desde entonces forma parte del tesoro nacional.

Otro cáliz reputado como Santo Grial y que permaneció en Palestina muchos años después de la Ascensión es el **gran Cáliz de Antioquía**. Este cáliz, que fue descubierto en Antioquía durante el siglo pasado junto con un cáliz más pequeño y una cruz, podría ser el auténtico Cáliz Mariano, o si no, podría ser la copa de Cristo de José de Arimatea. Datado entre el siglo I y el IV y actualmente en el Metropolitan Museum of Art de Nueva York, el Cáliz de Antioquía ha sido colocado dentro de un elaborado relicario de plata decorado con imágenes de Jesús y de los apóstoles. Algunos anticuarios sostienen que el Cáliz de Antioquía llegó a la ciudad homónima en virtud de los cruzados, que precisamente estaban devolviendo un cáliz sagrado, tal vez la copa de José, a su lugar apropiado en Tierra Santa. Sin embargo, a pesar de que la copa es muy antigua, la mayoría de los expertos coinciden en afirmar que el Cáliz de Antioquía es demasiado grande y no lo bastante antiguo como para ser la copa original de Cristo.

De acuerdo con el Vaticano, así como con ciertos historiadores templarios que destacan sus lazos históricos con los caballeros templarios,

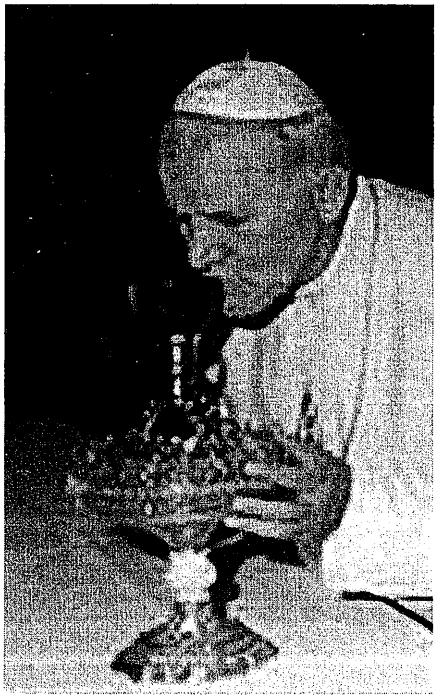


Figura 11. El Papa Juan Pablo II y el Santo Cáliz de Valencia, durante la misa que presidió en Valencia en noviembre de 1992.

la verdadera copa de Cristo está actualmente en posesión de la Iglesia católica y es conocida como el **Santo Cáliz de Valencia**. El Santo Cáliz se encuentra hoy en la catedral de Valencia. Es una copa de piedra hecha con un tipo de ágata roja conocida como «cornerina oriental» y se apoya sobre una ornamentada base cuajada con veintisiete perlas, dos rubíes y dos esmeraldas.[12] Si bien la copa de ágata data de la época de Cristo, su base decorativa fue agregada mucho más tarde.

Como muchas de las manifestaciones occidentales del Santo Grial, la historia del Santo Cáliz de Valencia está llena de peripecias y accidentes caprichosos. Según la historia que se acepta como verdadera, después de que José de Arimatea lo llenara con la sangre y el agua de Cristo, el Santo Cáliz primero fue llevado a Antioquía y luego a Roma por san Pedro, donde se convirtió en la principal copa utilizada por los primeros papas durante la eucaristía o sagrada comunión. Luego, aproximadamente en el año 258 d. C., o durante el tiempo en que el emperador romano Valeriano mandaba perseguir con regularidad a diversos obispos y otros dignatarios de alto rango de la Iglesia católica, un soldado vaticano llevó el Santo Cáliz a España junto con una carta que decía: «Por favor entregar esto a Orencio o a Paciencia», que eran dos sacerdotes de la iglesia de Huesca.[13] El Santo Grial permaneció a salvo en Huesca hasta el año 713, cuando los musulmanes invadieron España y la copa fue rápidamente

trasladada a una localidad menos conocida. En primer lugar se la llevó a una cueva en los Pirineos, y más tarde se la ocultó en una pared de la capilla de San Pedro de Siresa. Posteriormente, en torno a un siglo más tarde, el Santo Cáliz volvió a viajar por el país, yendo esta vez a la catedral de Jaca y luego al monasterio de San Juan de la Peña, una abadía construida dentro de una cueva casi inaccesible. En esta cueva oculta don Alfonso, un guerrero revolucionario que pretendía conquistar España, movilizó a un grupo de caballeros neotemplarios para que lucharan a sus órdenes. Según la leyenda, estos caballeros hicieron un juramento de fidelidad a don Alfonso y a su causa mientras se arrodillaban frente al supuesto Grial.[14]

El Santo Cáliz permaneció dentro del monasterio de San Juan de la Pena hasta 1399, cuando Martín V, rey de Aragón, trasladó la copa a la capilla del Palacio Real de Zaragoza. Allí permaneció hasta 1424, cuando el rey Alfonso V llevó la copa al Palacio Real de Valencia. Finalmente, en 1437, el Santo Cáliz encontró su lugar definitivo de descanso cuando el hermano de Alfonso V, el rey Juan I de Navarra, transportó la copa a su lugar actual en la catedral de Valencia, en España.

Sin embargo, aunque el Santo Cáliz encaja con el criterio histórico de la copa de Cristo, no corresponde a los criterios establecidos por muchos autores que se han ocupado del tema del Grial. Algunos de estos autores, como Wolfram von Eschenbach, eran caballeros templarios o neotemplarios que afirmaban que el verdadero grial estaba hecho de esmeralda. De las manifestaciones documentables del Santo Grial, solo una copa coincide con este criterio. Se trata del **Sacro Catino**, que por cientos de años se creyó que había sido esculpido directamente de una enorme esmeralda, aunque recientemente se ha determinado que su composición es de cristal. Actualmente se exhibe en el Tesoro de San Lorenzo, en Génova, Italia; por otro lado, su forma octogonal también lo convierte en una redoma alquímica con el consabido poder de otorgar la inmortalidad.

Otra legendaria copa que se creía había sido tallada a partir de una esmeralda en bruto, pero que ahora está perdida para la historia, es el **Cáliz de Salomón**. Se cree que fue tallado de una esmeralda que se había desprendido de la corona de Lucifer durante la guerra en el Cielo, y que luego cayó a la Tierra, donde fue descubierta por unos marineros cuando ésta se hundió en el mar Mediterráneo. Los marineros llevaron la esmeralda ante el rey Salomón, alquimista mundialmente famoso, que la hizo esculpir como un cáliz alquímico. A pesar de que no se sabe mucho más acerca del Cáliz de Salomón, según el famoso explorador y pintor ruso Nicolhas Roerich, abundan leyendas sobre él en el monasterio ruso de Solovetz. Después de estudiar estas leyendas, Roerich señaló: «Gran-

dioso es el cáliz de Salomón, diseñado sobre una piedra preciosa. Sobre el cáliz hay inscritos tres versos en caracteres sumerios y nadie puede entenderlos».[15]

Santos Griales por doquier

Al margen de Palestina, se ha mencionado la existencia de santos griales en muchas otras partes del globo. Uno de estos santos griales es el **Grial Sumerio**, que fue descubierto en Oriente Medio, en la, antiguamente, región culta de la tierra mesopotámica. En *El Santo Grial, sus leyendas y simbolismo*, su autor Arthur Edward Waite afirma que se enteró de la existencia de este recipiente del Grial a través de uno de sus colegas, el doctor Waddell, quien supuestamente tenía en su poder una parte de él y lo había adquirido de unos excavadores que trabajaban en colaboración con una expedición de la Universidad de Pennsylvania en Oriente Medio. Waddell sostenía que ese fragmento del Grial Sumerio había sido descubierto en la base de una torre perteneciente al «más antiguo templo del sol en Mesopotamia»,[16] donde antiguamente lo había escondido el rey Udu de Kish, el «rey de la vasija escondida». El rey Udu era el bisnieto del rey Dur o Tur, primer rey sumerio y poseedor original del cáliz, que aparentemente lo habría sustraído a unos «aborígenes caldeos adoradores de la serpiente»[17] cuando él reemplazó el culto al dragón por el culto al sol. El rey Dur, a continuación, hizo grabar la vasija con «la inscripción históricamente más antigua del mundo», que contiene una genealogía de los antiguos reyes sumerios.

Uno de los renombrados santos griales de Asia Central se conoce hoy como el **Jami-Jamshid**, la copa de Jamshid, que fue encontrada por el legendario rey persa Jamshid cuando estaba excavando la ciudad de Istaker en Asia Central. El radiante Cáliz de Jamshid, que estaba hecho «de turquesa y lleno con el precioso néctar de la vida»,[18] podía revelar tanto el futuro como transformar a un ser humano en un dios inmortal. Se estima que el rey Jamshid vivió hace veinte mil años, de manera que el Jami-Jamshid es al menos tan viejo como él.

La existencia de santos griales en el lejano Oriente ha sido registrada por muchos exploradores occidentales, tales como el ruso Nicolhas Roerich. Cuando el famoso artista viajó a través de China y Mongolia en la década de 1920, la existencia de uno de estos griales mágicos, el **Cáliz de Buda**, le fue revelada por unos monjes budistas. Ellos sostenían que la historia del cáliz estaba contenida dentro de una *jataka*, una historia anecdótica extraída directamente de la vida de Buda, que Roerich relata en el diario de su viaje, *El corazón de Asia*:

«... de las cuatro regiones vinieron los cuatro guardianes del mundo que ofrecieron cálices hechos de zafiro. Aun así, el Buda los rechazó. Nuevamente le ofrecieron cuatro cálices hechos de piedra negra (*muggavanna*), y él, lleno de compasión hacia los cuatro hombres, aceptó los cuatro cálices. Colocó uno dentro de otro y ordenó: «¡Que haya uno!». Entonces, los bordes de los cuatro se hicieron visibles como siluetas. Todos los cálices formaron uno. El Buda aceptó comida en el cáliz así conformado y, habiendo tomado la comida, les dio las gracias.»[19]

Roerich adquirió información adicional acerca del Cáliz de Buda mientras recorría territorios asiáticos que en distintas épocas habían sido santuarios de la copa, como por ejemplo Karashahr, ciudad de China oriental. En cuanto a los diversos lugares en que habría permanecido la copa, Roerich observa:

«Karashahr es... el último lugar de descanso del Cáliz de Buda, según comentan los historiadores. El Cáliz del Iluminado fue traído aquí desde Peshwar y desapareció. Se dice: "El Cáliz de Buda será una vez más encontrado cuando el tiempo de Shambhala se acerque".

»Purushapura, o Peshwar, fue durante muchos años la ciudad del Cáliz de Buda. Después de la muerte del Maestro, el cáliz fue llevado a Peshwar, donde por mucho tiempo fue objeto de profunda reverencia. Alrededor del año 400 a. C., durante la época del viajero chino Fa-hsien, el cáliz todavía permanecía en Peshwar, en un monasterio especialmente construido para él. Era de muchos colores, con predominio del negro, y las siluetas de los cuatro cálices que lo componían era claramente visible.

Hacia el año 630 d.C., durante la época de Hsuan-tang, otro viajero chino, el cáliz ya no estaba en Peshwar. Por aquel entonces se encontraba en Persia o en Karashahr.»[20]

Otro santo grial legendario del lejano Oriente es el **caldero real** chino: un gran cuenco dorado conocido por haber brindado alguna vez larga vida y prosperidad a algunos de los primeros emperadores chinos. El objeto fue especialmente renombrado por sus propiedades alquímicas; y en lo que a esto respecta las leyendas afirman que el cuenco manifestaba mágicamente dentro de él los ingredientes del elixir de la inmortalidad para el recto emperador Hung-ti y para el benéfico emperador Wu de la dinastía Han. Aun así el este caldero solo asistiría a aquellos emperadores que siguieran un camino recto y gobernaran sus reinos de una manera que estuviera en armonía con la voluntad divina. De otro modo, como

en el caso del malvado emperador Shi Huang-ti de la dinastía Chin, el caldero real desaparecería misteriosamente y permanecería oculto hasta que un gobernador con mejor voluntad ascendiera al trono de China.

Las lanzas del Santo Grial

Otra consagración del Santo Grial que ofrece múltiples manifestaciones por doquier es la «lanza sagrada». Al igual que los cálices del Santo Grial, a algunas de las lanzas sagradas se les atribuyeron poderes especiales relacionados con la curación y la longevidad. De este modo el Santo Cáliz, que perteneció al Rey Pescador de los misterios europeos del Santo Grial, era un compuesto de copas sagradas de distintos lugares; todas las lanzas sagradas estaban sintetizadas en una lanza que, como parte de la procesión del Grial que incluía a todas las consagraciones del Santo Grial, era regularmente exhibida en su recorrido por el castillo del Grial frente al Rey Pescador y sus invitados. La Lanza Sagrada de la leyenda poseía el poder de curar la pierna herida del tullido Rey Pescador, y con el mismo propósito fue utilizada alternativamente tanto por Percival como por Gallahad en varias leyendas del Grial. Ciertas versiones de la leyenda del Santo Grial, como, por ejemplo, la ópera de Wagner, *Parsifal*, llegan incluso a elevar la lanza del Santo Grial a una posición superior a la del propio Cáliz del Santo Grial.

Existen actualmente cuatro lanzas reales del Santo Grial localizadas en Europa y Asia; todas ellas han reclamado su derecho a ser reconocidas como la **Lanza de Longinos** o **Lanza del Destino**; la que el centurión romano Cayo Casio, apodado Longinos, utilizó para hundir en el costado de Cristo durante la crucifixión. El pretendiente más creíble actualmente yace enterrado dentro de una de las macizas columnas que sostienen la basílica de San Pedro en Roma. Se supone que esta manifestación de la Lanza Sagrada llegó a manos del papa Inocencio VIII después de que la Santa Sede la intercambiara con un prisionero, el hermano del sultán turco Bayaceto. Esta lanza que, según se cree, originalmente formó parte del Arma Christi, fue en un principio exhibida en el Santo Sepulcro, donde el historiador Arculpo afirma haberla visto en el año 670. Más tarde, en algún momento entre el siglo VIII y el año 1375, cuando fue vista allí por sir John Mandeville, la lanza fue llevada a Constantinopla y enterrada en uno de los fabulosos palacios de la ciudad. Allí permaneció hasta el siglo XV, cuando los turcos de los alrededores la reclamaron como suya.

No obstante, es sabido que la lanza de la basílica de San Pedro solo posee un fragmento del extremo de la hoja perteneciente a la lanza de

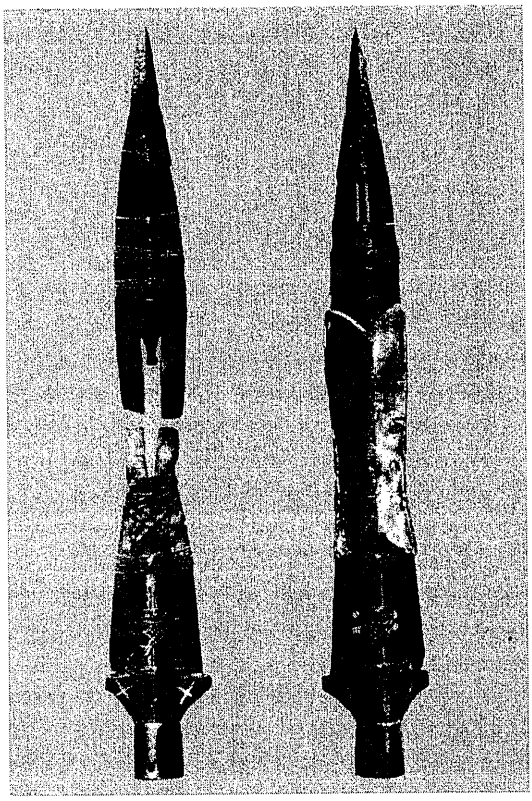


Figura 12. La Lanza del Destino o de Longinos. La punta de la lanza es de hierro y mide 50,7 cm de largo. La hoja está partida y fue reparada con alambre de plata. En su centro se aprecian la cabeza de un clavo y una banda de oro con la inscripción *Lancea et Clavus Dominus* (la lanza y el clavo del Señor). En su base hay unas pequeñas cruces de bronce.

Longinos. La otra parte de la lanza se rompió y así comenzó un destino aparte, en el año 615 d.C., cuando Jerusalén fue arrasada por el rey persa Cosroes. Entonces, sostiene el relato histórico conocido como *Chronicon Paschale,* la punta cayó en manos de un tal Nicetas, que llevó la reliquia a Constantinopla y la enterró dentro de la iglesia de Santa Sofía, que en aquel entonces era la mayor iglesia de la cristiandad. Más tarde, durante las cruzadas, la punta fue adquirida por el rey Balduino II, segundo monarca de Jerusalén y patrón de los templarios, que se la dio a san Luis con la esperanza de reclutar del rey francés fuerzas militares suplementarias para sus posesiones territoriales en Outremer. Una vez que el rey Luis dejó la punta cuidadosamente enterrada dentro de la iglesia de Saint Chapelle, allí permaneció intacta hasta la Revolución Francesa, momento en que fue transferida a la Biblioteca Nacional de París. Pasado ese momento, tras la Revolución, el lugar en el que se esconde la punta queda envuelto en el misterio, y así, lamentablemente, quedará por ahora como una de las mayores pérdidas de la historia. Sin embargo, no todos los estudiosos están de acuerdo en que la lanza enterrada en la columna de San Pedro sea la verdadera lanza de Longinos. Algunos académicos

sostienen que la pretendida lanza del Vaticano es, en realidad, la Lanza Sagrada, conocida como la **Lanza de Antioquía**, que fuera descubierta por los cruzados en esa ciudad siria. Según pretenden ciertas leyendas, al cruzado Pedro Bartolomé le fue indicada la ubicación de esta lanza por san Andrés en un sueño, donde le dijo que ésta guiaría a sus hermanos a una victoria crucial sobre los sarracenos.

Los cruzados, que encontraron la lanza al día siguiente después de haber levantado las piedras del suelo de un sótano en la catedral de San Pedro en Antioquía, estaban convencidos de haber descubierto la preciada Lanza de Longinos y en consecuencia se la ofrecieron al emperador de Constantinopla, que en ese momento ya poseía una de las otras tres lanzas del Santo Grial y, por tanto, creyó que ahora sí tenía en su poder la verdadera lanza. La historia es poco clara en cuanto a si esta lanza hallada en Antioquía finalmente terminó en una de las columnas de San Pedro después de que la trajeran de Constantinopla, pero muchos cristianos armenios están convencidos de que actualmente se encuentra en su iglesia de Etschmiadzin, en Armenia. Sin embargo, para muchos expertos este punto es discutible. Recientemente ha sido determinado por ellos que la Lanza de Antioquía no puede ser de ningún modo la lanza que empleó Longinos, porque su hoja es la cabeza de un estandarte romano, no una lanza.

Una tercera postulante es la **Lanza de San Mauricio**. Se trata de la lanza conocida comúnmente hoy como la «Lanza del Destino», que no es otra que la Lanza Sagrada hace poco popularizada por Trevor Ravenscroft en su libro *La lanza del destino*. Ravenscroft sostiene que una estirpe de cuarenta y cinco emperadores del sacro Imperio romano utilizó esta lanza para conferir, en calidad de monarcas, poder y autoridad a sus reinos. También señala que esta es la lanza que Hitler saqueó del Museo de la Casa del Tesoro de Viena como parte de su plan para resucitar al sacro Imperio romano bajo la forma del Tercer Reich. La larga historia de la Lanza de san Mauricio comienza con el incipiente sacro emperador romano, el rey Constantino, que según reza la leyenda creó la hoja de la Lanza Sagrada con uno de los tres clavos encontrados por su madre Helena entre los despojos del Arma Christi. Después de su creación, Constantino hizo de esta réplica de la Lanza de Longinos su constante compañera; de este modo se dice que ganó numerosas batallas con ella a su lado. Al margen de asociarla con Jesús, en apariencia Constantino también relacionaba la lanza con Mitras, el patrón de todos los reyes y soldados romanos, cuyo símbolo, una lanza ardiente con un *labarum**

* El *labarum* es el estandarte imperial sobre el cual Constantino mandó poner una cruz compuesta por una jota (X) y una erre (P) griegas superpuestas. *(N. del T.)*

agregado, se le apareció al monarca antes de su decisiva victoria en el puente Milvan, fuera de Roma; una victoria que lo catapultó en la carrera de emperador romano.

Después de Constantino, la Lanza del Destino pasó por una larga línea de sacros emperadores romanos que incluyeron a Carlomagno, Otto I, Federico Barbarroja y Federico II, un ilustrado monarca que trasladó la lanza a Núremberg, centro espiritual del Imperio romano. Cuando a continuación la línea austriaca de los reyes Habsburgo dominó el Imperio, la Lanza del Destino fue llevada de Núremberg y colocada en un museo en Viena. Allí fue donde permaneció hasta la época del Tercer Reich, cuando Hitler decidió que era esencial devolverla a Alemania para poder resucitar el Imperio.

Según Ravenscroft, que recibió el grueso de esta información del doctor Walter Johannes Stein, conocido personal de Hitler durante sus primeros años, el futuro führer del Tercer Reich a menudo pasaba tardes enteras en el Museo de la Casa del Tesoro de Habsburgo admirando la Lanza del Destino. Su idea de fundar un nuevo Imperio romano lo habría asaltado por primera vez cuando un grupo de visitantes del museo se detuvo cerca de él tomándose una pausa para examinar la lanza. El recuerdo de este hecho aparece descrito en su autobiografía, *Mein kampf*:

> «Estos extranjeros se detuvieron casi inmediatamente en frente de donde yo estaba parado (en la Casa del Tesoro), mientras su guía les indicaba una antigua punta de lanza. Al principio ni siquiera me molesté en escuchar lo que este experto tenía para decirles, limitándome a considerar la presencia del grupo como una intrusión en la privacidad de mi propia asociación de pensamientos. Entonces escuché las palabras que habrían de cambiar mi vida entera: «*Hay una leyenda asociada con esta lanza que dice que quienquiera que la reclame, y resuelva sus secretos, poseerá el destino del mundo en sus manos para bien o para mal*».»

Otros Santos Griales del Arma Christi

Al margen del cáliz mariano, la Lanza de Longinos y los clavos de la verdadera cruz que se convirtieron en la Lanza de San Mauricio, otras reliquias relacionadas con las reliquias de la Pasión descubiertas en Jerusalén igualmente han alcanzado la categoría de Santos Griales. Estos artículos incluyen fragmentos de madera de la verdadera cruz, la esponja que los soldados romanos utilizaron para darle al crucificado Cristo un trago de vino y vinagre, y la corona de espinas. Estos objetos se con-

virtieron en Santos Griales al absorber el poder del Santo Grial que emanaba del cuerpo del Mesías.

La corona de espinas

Tras su descubrimiento en Jerusalén por los excavadores de la reina Helena, la corona de espinas fue enterrada dentro de una iglesia situada sobre el Monte Sión. Más tarde, durante su reinado como rey de Jerusalén en el siglo XII, Balduino II presentó tanto la corona como la punta de la Lanza de Longinos a san Luis, que colocó ambos objetos en la iglesia de Saint Chapelle, un edificio construido especialmente para estos artículos en 1248. Las reliquias fueron más tarde ubicadas en la Biblioteca Nacional para protegerlas durante la Revolución Francesa, pero a diferencia de la punta de la Lanza Sagrada, la corona de espinas no desapareció de la escena mundana sino que encontró un refugio seguro en la catedral de Notre Dame, santuario que la protege hasta el día de hoy. No obstante algunas de las espinas de la corona fueron removidas durante distintas épocas a lo largo de la caprichosa historia de esta reliquia, de modo que actualmente no se encuentra intacta. Se cree que el emperador Justiniano, por ejemplo, le habría dado una espina de la corona a san Germano, obispo de París, para ser utilizada como talismán sagrado; por otro lado, la emperatriz Irene es recordada por haber enviado varias espinas a Carlomagno, que a su vez las depositó en el castillo del Grial, en Aquisgrán, Francia.

La verdadera cruz

Las leyendas señalan que la emperatriz Helena fue guiada hacia la verdadera cruz por un rabino judío llamado Judas, que fue amenazado y sometido a la inanición por los soldados de la emperatriz hasta que reveló su ubicación. En consecuencia la cruz de Jesús fue hallada oculta bajo un templo de Venus junto con las otras dos cruces de los ladrones que habían sido crucificados con Él. Para poder diferenciar cuál de las tres cruces era la verdadera, se dice que Helena mandó colocar sobre ellas los cuerpos desenterrados de tres muertos. Supo que poseía la verdadera cruz cuando una de ellas milagrosamente le devolvió al hombre muerto la vida. La verdadera cruz, junto con otras reliquias de la Pasión que más tarde descubriría Helena, fue dividida en dos partes, una de las cuales fue enterrada cuando la emperatriz hizo construir la primera versión de la iglesia del Santo Sepulcro en el año 335 d.C., y la

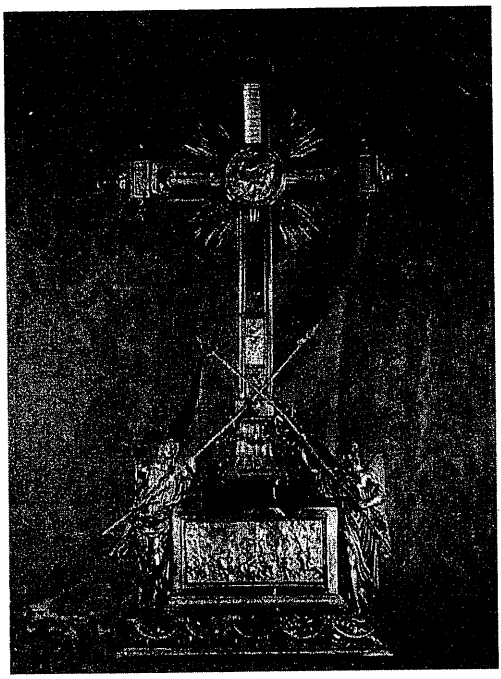


Figura 13. El Santo Crucifijo con un fragmento de la auténtica cruz que se encuentra en la Basílica de la Santa Cruz de Jerusalén, construida por santa Helena, madre del emperador Constantino en el año 321.

otra, junto con los tres clavos de la Cruz, fue enviada a Constantinopla, donde el rey Constantino la hizo meter dentro de la estatua de su propia imagen con el fin de bendecir la ciudad con su inexpugnabilidad. Sin embargo, apenas después de su descubrimiento algunos fragmentos de la santa cruz fueron cortados y distribuidos como regalos diplomáticos, algunos tan diminutos que Paulino, a quien se le dio un fragmento dentro de un frasco dorado, sostenía que era casi tan pequeño como un átomo. En el año 350 d.C. san Cirilo de Jerusalén aseguró que la madera de la cruz ya había sido profusamente distribuida a lo largo del mundo conocido. El fragmento de la cruz en el Santo Sepulcro sobrevivió, sin embargo, hasta 1187, el año en que la leyenda afirma que el victorioso general musulmán Saladino lo ató a la cola de su caballo y lo arrastró tras él mientras recorría triunfalmente la extensión de las calles de Jerusalén. Su localización después de este acontecimiento irreverente se pierde en la niebla del tiempo, si bien es probable que fuera dividido en innumerables fragmentos.

De acuerdo con san Juan Crisóstomo, cuando los separaron del cuerpo principal de la auténtica cruz, la mayoría de los fragmentos fueron cuidadosamente protegidos al ser guardados en relicarios de oro que se utilizaban como talismanes. Entre los más conocidos fragmentos que circulaban por Europa durante el primer milenio, uno fue llevado a Venecia, donde se supone que curó a un demente de su psicosis, al igual

que a otros enfermos de distintos males incurables. Otro fue entregado a Juvenal, patriarca de Jerusalén, al papa san León en el año 455 d.C. Un tercer fragmento fue presentado por el rey Constantino ante la basílica sesoriana en Roma, y otro fragmento le fue dado en 569 a Radegunda, reina de los francos, por parte del emperador Justino II.

Hoy en día sobreviven todavía muchos fragmentos de la cruz. En Estados Unidos, solamente, hay diez o más fragmentos dispersos en parroquias alrededor del país. Algunas de las iglesias en las que pueden encontrarse son: la iglesia católica de Santa Helena en el Bronx, la iglesia católica de los Santos Ángeles en Mount Airy, Carolina del Norte, en la catedral de la Santa Cruz de Boston, y en la capilla de San Nicolás de Myra en Columbia, Ohio. En Escocia un fragmento conocido como el Santo Crucifijo o «Crucifijo negro de Escocia» permaneció con anterioridad en la abadía Holyrood, que fuera construida especialmente para él por el rey David I en 1128, si bien su actual localización es un secreto para salvo unos pocos. Este fragmento de la cruz original llegó de Hungría junto con la dote de la reina Margarita, que se convirtió en la esposa del rey Malcolm Canmore. Margarita colocó el santo crucifijo bajo la protección de William de St. Clair. Además se sabe que pasó cierto tiempo en el monumento viviente de los St. Clair, la capilla Rosslyn.

Los clavos de la Santa Cruz

Cuando los tres clavos de la auténtica cruz fueron descubiertos por la emperatriz Helena, se los envió a su hijo, el emperador Constantino, de quien se dijo que los utilizó para la creación de una estatua con su propia imagen, así como también para fraguar la hoja de hierro de la Lanza de San Mauricio. Uno de los clavos también se convirtió en la base de la **corona de hierro de Lombardía**, con la que Constantino y muchos otros emperadores fueron, por consiguiente, coronados. Actualmente establecida en la catedral de Monza, Lombardía, la corona de hierro consiste en una banda muy delgada de hierro formada con uno de los clavos del Arma Christi, a la que se agregan láminas de oro y piedras preciosas.

A lo largo de los años la corona de hierro de Lombardía, de la que se dice que confiere a su poseedor la capacidad de dominar el mundo, ha estado en el poder de muchos y formidables reyes italianos y alemanes. Su más famoso dueño fue el emperador Napoleón, quien en 1805 se coronó a sí mismo en una ceremonia en Milán. Mientras se la colocaba sobre la cabeza, Napoleón, en la tradición de los reyes lombardos anteriores a él, proclamó: «Dios me la da, cuidado de aquel que la toque». Cuando Napoleón fue coronado fundó la Orden de la Cruz de Hierro, y

que posteriormente fue resucitada por el emperador austriaco Francisco I, que también se hizo coronar con la corona de hierro. Más adelante, después de la guerra entre Austria e Italia, la corona de hierro fue trasladada a su actual ubicación.

4

La Piedra del Cielo

«Mediante esta piedra el Fénix queda reducido a cenizas... Por más enfermo que pueda estar un mortal, a partir del día en que ve la Piedra no podrá morir durante esa semana, ni tampoco perderá su color... Tales son los poderes que la Piedra confiere a los hombres mortales que su carne y sus huesos pronto se vuelven jóvenes. A esta piedra también se la llama "el Grial".»[1]

De todas las manifestaciones legendarias del Santo Grial, la «Piedra del Cielo» que se menciona en el *Parzival* de Wolfram von Eschenbach es una de las más misteriosas e intrigantes, lo cual explica por qué le dedicaremos ahora un capítulo entero. Esta manifestación del Santo Grial, como una de las cuatro consagraciones del Santo Grial, ha sido ubicua a lo largo de la historia; durante miles de años se han ido conformando distintas versiones de ella alrededor de todo el mundo.

Cuando Wolfram von Eschenbach identificó el Santo Grial como la Piedra del Cielo, sabía que estaba aludiendo a la tradición del Santo Grial que se extendía hacia atrás en la noche de los tiempos. La tradición comenzó con un hombre primitivo, que experimentó un cambio emocional y/o físico sensible por el solo hecho de encontrarse cerca de determinadas piedras. Más tarde, en los albores de Egipto, India, China y Sumeria, cultos enteros de alquimistas crecieron alrededor de ciertas piedras, tanto naturales como sintéticas, a las que se reconocía la propiedad de transformar un metal basto en oro y la de convertir un ser humano en un dios o en una diosa. Muchos de estos textos tempranos fueron finalmente catalogados

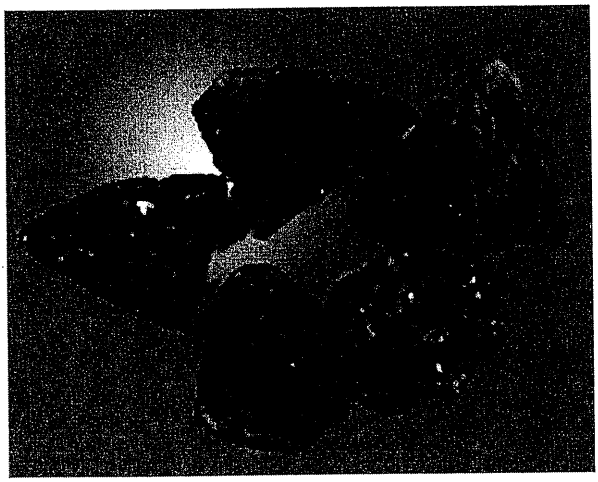


Figura 14. Fragmentos de la tectita moldavita. La «Piedra del Cielo» o *lapsit exillus*, cuyo significado podría ser «la piedra que cayó de las estrellas».

por los sufíes durante la época del Imperio musulmán, agregando a su vez sus propios conocimientos alquímicos a este arte en desarrollo antes de transmitirlo a sus discípulos, que incluían a los caballeros templarios, que llevaron ese conocimiento de vuelta a Europa. De este modo no únicamente Wolfram sino todos los autores y estudiantes europeos de los misterios del Santo Grial fueron eventualmente adoctrinados en la sabiduría de los filósofos de la Piedra Alquímica, incluyendo a Chrétien de Troyes. Littleton y Malcor señalan en *Desde Escitia a Camelot* que en algunas de las traducciones del *Conte du Graal* de Chrétien, la bandeja o vaso del Santo Grial fue retratado como lleno de piedras preciosas.

¿De dónde surge el término «Piedra del Cielo»?

La «Piedra del Cielo» de Wolfram es una traducción europea del término alquímico *lapsit exillus*, que está íntimamente relacionado con el *lapis elixir*, un término utilizado por los sufíes que significa «piedra filosofal».[2] *Lapsit* deriva de *lapis*, que quiere decir «piedra», y se relaciona con el término latino *lapsus*, caída, con lo cual se quiere decir «piedra caída». Como el término *exillus* está muy ligado con *exillis stellis,* es decir «de las estrellas»,[3] el término completo *lapsit exillus* se traduce como «la piedra de los cielos» o «la piedra que cayó de las estrellas».

El nombre Piedra del Cielo también puede ser sencillamente una derivación de la palabra Grial. De acuerdo con los estudiosos de la etimología, el término Grial pudo haber derivado del francés *grés* o del persa *gohr;* tanto uno como otro se refieren a alguna clase de piedra. *Grail* o

greal también podría estar relacionado con el francés *grêle*, que significa piedra de granizo, que no es otra cosa que una «piedra» del cielo. Así, a partir de esta perspectiva lingüística cualquier Grial puede ser definido como una Piedra del Cielo.

La leyenda de la Piedra del Cielo

Según el especialista en el Grial Arthur Edward Waite, otra interpretación para *lapsit exillus* es «piedra del exilio».[4] Esta sorprendente interpretación relaciona visiblemente la Piedra del Cielo con el más memorable exilio del Cielo, el de Lucifer, al cual Wolfram von Eschenbach alude en numerosas asociaciones de su *Parsival*. La herencia luciferina de la Piedra queda explicada en el poema alemán conocido como *Wartburgkrieg* (la guerra de Wartburg), que era muy popular en la época de Wolfram. Este poema, que presenta sumariamente la batalla celestial entre Lucifer y san Miguel, identifica la Piedra del Cielo con una enorme esmeralda que se desprendió de la corona de Lucifer y cayó a la tierra:

¿Traeré entonces la corona
que fue hecha por sesenta mil ángeles?
Quien quería expulsar a Dios del Cielo.
¡Mirad! ¡Lucifer, allí está!
Si todavía quedan maestros sacerdotes,
entonces sabrán que lo que canto es la verdad.
San Miguel vio la ira de Dios, enfurecido por su insolencia,
tomó la corona (de Lucifer) de su cabeza,
con una energía tal que una piedra saltó de ella,
y que en la Tierra se convirtió en la piedra de Parsifal.
La piedra que se desprendió de ella,
él la encontró, el que luchó por el honor a un precio tan alto.

Esta escena que ilustra el *Wartburgkrieg* es una síntesis de muchos antiguos motivos luciferinos tomados de diversas leyendas. Contiene elementos de la llegada de los llamados Hijos de Dios encapsulados en el Libro de Enoch, así como la guerra en el Cielo descrita en el Apocalipsis. También se apoya en los desdeñosos comentarios hechos por los irascibles profetas Isaías y Ezequiel cuando se refieren a los reyes de Babilonia y de Tiro y a sus características luciferinas. La caída de Lucifer del Cielo que aparece incorporada en el *Wartburgkrieg* fue un tema popularizado en principio por Isaías en su arenga contra el rey de Ba-

bilonia en el *Libro de Isaías*. Al describir la decadencia y caída del megalomaniaco rey de Babilonia, Isaías utiliza la metáfora de la estrella de la mañana «cayendo» o descendiendo sobre el horizonte al amanecer, como una imagen que consiguientemente quedó asociada a Lucifer cuando la Torah fue traducida al latín por san Jerónimo y el nombre de la estrella de la mañana se tradujo como Lucifer, el portador de la luz.

Anterior a su traducción como Lucifer, sin embargo, la «estrella de la mañana» de Isaías habría sido conocida como Shahar o Helel, que eran los nombres de Venus bajo su manifestación como amanecer entre las culturas costeras de Asia Menor. Así, Lucifer estuvo originalmente asociado tanto con Venus como con Helel, nombre que aparentemente habría evolucionado en *Hell* (que en inglés significa Infierno), el hogar del inframundo de Lucifer.

En su libro Ezequiel se explaya acerca del significado de la infausta caída de Lucifer. Al comparar al rey de Tiro con Lucifer, Ezequiel identifica a este último con el querubín «ungido» y para siempre joven que alguna vez caminó por el Paraíso cubierto por piedras preciosas, incluyendo la esmeralda, y que era «perfecto en sus actitudes desde el día en que había sido creado, hasta que la iniquidad fue encontrada en él». De esta manera, Ezequiel perpetúa la tradición de Isaías al hacer de Lucifer el producto de su orgullo.

Las imágenes del Lucifer caído difundidas por Isaías y Ezequiel fueron más tarde incorporadas en el Apocalipsis del apóstol Juan, donde la resolución de Lucifer de gobernar el Cielo culminó en su eventual expulsión del Paraíso. Cuando san Miguel y sus ángeles lucharon contra Lucifer y contra su derecho a gobernar, aclara san Juan, «esa vieja serpiente, llamada el diablo y satán, que engañó al mundo entero... fue expulsada (del Cielo) hacia la Tierra; sus ángeles fueron expulsados junto con él». El recordatorio de la leyenda de Lucifer en el *Wartburgkrieg* señala que durante su batalla con Miguel una esmeralda se desprendió de la corona de Lucifer y cayó a la tierra. Este tema está claramente basado en la descripción que hace Ezequiel de las gemas –en particular de la esmeralda– que adornaban los atuendos de Lucifer en el Paraíso.

También está influenciada por los caballeros templarios. Sin embargo, como veremos a continuación, la asociación de Lucifer y la esmeralda es anterior en cientos y tal vez a miles de años al profeta Ezequiel y a los templarios. Antes de la época de estos la esmeralda había sido reconocida entre las más tempranas civilizaciones de la Tierra, así como los misterios del Santo Grial o la estimada Piedra de Venus, la «estrella caída» de Lucifer.

La Piedra de Venus

¿Es posible que Ezequiel conociera la muy antigua asociación de Venus con la esmeralda? Parece bastante concluyente que así fuera desde el momento en que no solo la esmeralda, sino el color verde de la piedra y su planeta asociado, Venus, eran del todo conocidos y estaban interrelacionados en Egipto durante la época en que los judíos residieron en la antigua Khem, y este saber era también parte del canon de conocimientos ocultos enseñados dentro de los templos mesopotámicos por los sacerdotes babilonios durante la cautividad de los judíos. En el antiguo Egipto la esmeralda era la piedra de Hathos, la Venus egipcia, y en Mesopotamia el color verde era la piedra de Venus bajo su manifestación como Inanna o Ishtar. Venus estaba asociada con el color verde en estas antiguas culturas, porque ella era la diosa del amor, creada a través de la unión de las polaridades representadas por sus manifestaciones duales como la Estrella de la Mañana y la Estrella de la Tarde; verde es el color en el medio del espectro que significa balance, unión y amor. Con la intención de representar la dualidad de Venus, los egipcios retrataban a la diosa como una deidad de dos cabezas, y en Babilonia ella era una diosa que gobernaba sobre las polaridades de actividades opuestas como la guerra y el amor. Más tarde, como la Afrodita griega, Venus fue algunas veces representada como una hembra andrógina con una larga barba.

Como Venus es la unión de la polaridad, su planeta fue antiguamente bautizado con el nombre de Estrella de la Alquimia. La alquimia es el proceso científico que une la polaridad para producir el fuego de la transmutación, que es luego utilizado para transformar un metal ordinario en oro, o bien para convertir a un humano en dios o diosa. Dentro del reino mineral, este fuego puede transformar una piedra común en el más evolucionado de los minerales, la esmeralda o el diamante, que están al mismo tiempo regidos por Venus y son piedras preciosas de la más alta vibración.

Los sabios alquimistas de la antigua Grecia, Egipto, India y América Central veneraban a Venus como Estrella de la Alquimia. Sus piedras, incluyendo la esmeralda y el diamante, eran las originales piedras del Cielo y de las incipientes piedras filosofales. Su gobierno sobre estas piedras implicaba sus colores y matrices cristalinas, pero más importante aún es que la diosa era el poder alquímico que residía en el interior de las piedras. De este modo, Venus no únicamente era la patrona de la alquimia, ella *era* la alquimia, el poder intenso que inducía la alquimia y la llevaba a su culminación; era ella quien transformaba un metal ordinario en oro, y era ella, como fuerza evolutiva, la que convertía a una persona en inmortal. En referencia a su violenta naturaleza transformadora, Venus

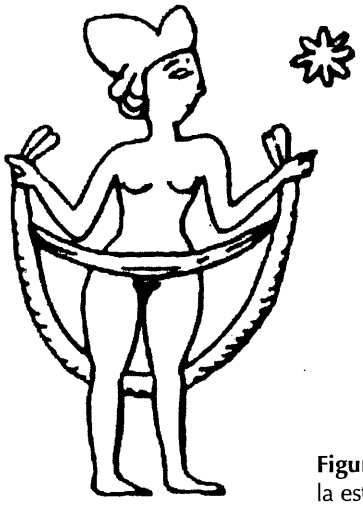


Figura 15. Venus-Ishtar, la diosa del amor. Sobre ella, la estrella de ocho puntas de los alquimistas.

era retratada por sus sacerdotes y sacerdotisas egipcios como el Fénix, el mítico pájaro de fuego que surge renacido y transfigurado de sus propias cenizas.

Venus enseñó a los antiguos científicos sagrados el proceso de la alquimia humana a través de sus ciclos planetarios. El ciclo «alquímico» de Venus constituido por ocho años comienza en su posición del crepúsculo cuando aparece justo sobre el horizonte, un acontecimiento que simboliza la oscuridad espiritual que precede a la transformación alquímica de una persona. El consiguiente tránsito de Venus por debajo del horizonte y bajo la Tierra, representa el pasaje de una persona a través de las regiones infernales del inframundo de su propio subconsciente y su correspondiente muerte. La reaparición del planeta como Estrella de la Mañana que precede a la luz del sol naciente simboliza el renacimiento y el «amanecer» del transfigurado inmortal.

En Egipto y México, los sagrados científicos crearon mitos dentro de los que podían personificar a Venus como la buscadora arquetípica, que respectivamente denominaron Osiris y Quetzlcoatl. Así, cuando el planeta desaparecía a los ojos, se decía que Osiris o Quetzlcoatl estaban visitando el inframundo, y cuando surgía al amanecer se decía que el iniciado arquetípico había renacido.

Tres números «alquímicos» muy importantes se impusieron eventualmente a los alquimistas a partir de la observación de los ciclos de Venus. El primer número era el ocho, que es el número de años que le lleva al planeta completar su ciclo; el segundo era el cinco, el número de veces que el planeta se convierte en Estrella de la Tarde y de la Mañana durante el ciclo; y el tercero era el trece, el número de veces que Venus

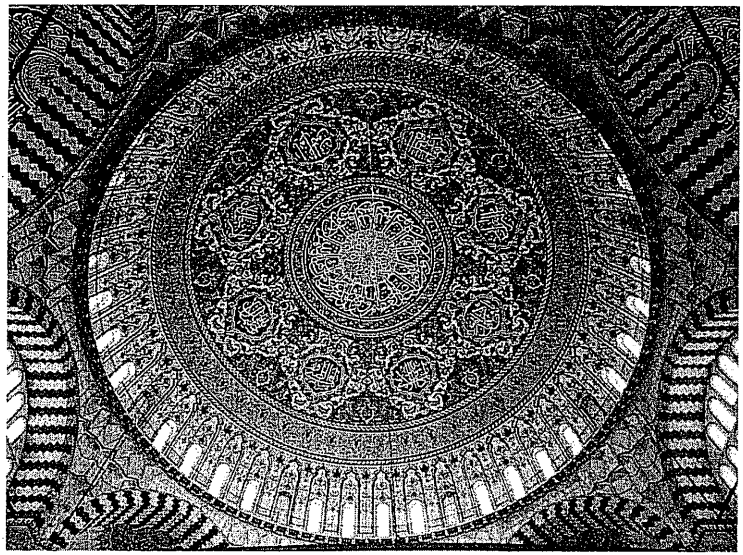


Figura 16. La estrella persa de ocho puntas es un antiguo símbolo que representa a las deidades y es posible que inspirase a los templarios en el diseño de su cruz.

orbita alrededor del Sol durante el lapso de ocho años. De estos tres números, el numeral arábigo ocho fue adoptado por los alquimistas como su símbolo definitivo para la unión de la polaridad y el infinito estado de inmortalidad que engendra. El número ocho simbolizaba la unión de dos mundos circulares, la Tierra y el Cielo. El número y el símbolo ocho se convirtieron en algo tan importante para los tempranos alquimistas que lo consideraron el número sagrado de su eterno patrón, el egipcio Thot-Hermes.

El venusino número trece también era muy importante para los alquimistas porque significaba el número de estadios del proceso alquímico que conducía a la muerte y el renacimiento. La leyenda supone que estos trece estadios fueron inscritos por el sabio Thot-Hermes como trece preceptos sobre una tablilla llamada la Tabla Esmeralda, que estaba hecha de pura esmeralda; por tanto, los pasos que conducían a la creación de la piedra filosofal estaban de antemano inscriptos en una versión de esta. Los trece preceptos se convirtieron en el punto inicial de la alquimia egipcia, y fueron más tarde inculcados dentro de las universidades de Constantinopla y de Sevilla.

Algunos investigadores han hecho la siguiente pregunta lógica: ¿es posible que la Tabla Esmeralda sea la legendaria esmeralda de Lucifer? ¿Puede ser la Piedra del Cielo de Wolfram o su Santo Grial? Podría ser si se añade «al» a la palabra persa para Grial, *gohr*, que entonces se convierte en *gohr-al*, que significa «piedra grabada». Aun así, las esmeral-

das normalmente no caen del cielo, en particular las esmeraldas talladas. De manera que quizá la leyenda de Lucifer no comenzó con una esmeralda caída sino con otra clase de piedra preciosa que cayó a la Tierra del cielo. Existe una piedra semejante conocida como moldovita, una tectita, que en algunos círculos *new age* es mencionada como la Piedra del Cielo. La moldovita es creada por el intenso calor de un meteorito de rápida velocidad que choca con un depósito de minerales terrenos, produciendo en consecuencia un mineral híbrido de color verde. La moldovita, que proviene de Moldavia, se volvió popular alrededor del mundo a causa de su efecto sinérgico y estabilizador en determinadas disciplinas espirituales, tales como las artes de la alquimia y la meditación.

No obstante, la moldovita era en un principio un meteorito negro, que, por tanto, reclama la pregunta de si la piedra de Lucifer fue originalmente un meteorito. Hay informaciones que apuntan afirmativamente en esa dirección, incluyendo el hecho de que en algún tiempo antiguas culturas creían que la diosa Venus volvía periódicamente a la Tierra bajo la forma de un meteorito. Ella representaba los legendarios genitales de Urano, el Señor del Cielo, cuyos poderosos órganos genitales se transformaron en un meteorito después de zambullirse en el mar Mediterráneo. Como Lucifer es sinónimo de Venus, el meteorito debe ser tomado seriamente en consideración como la Piedra del Cielo de Lucifer.

En épocas clásicas, los meteoritos de núcleo de hierro gobernados por Venus eran considerados como las piedras alquímicas más activas. Eran tan activas que los alquimistas las veían como «piedras con alma».[5] Se las utilizaba a menudo en muchas de las más antiguas escuelas de misterios del Mediterráneo para fines de iniciación a causa de su habilidad para precipitar el despertar de fuerzas alquímicas interiores dentro de un buscador o buscadora espiritual, guiándolo o guiándola eventualmente a su inmortalidad.

Con solo colocarla sobre la espalda del candidato a la iniciación se suponía que estimulaba una corriente electromagnética lo bastante fuerte como para despertar la fuerza alquímica del cuerpo, la kundalini, y moverla desde su base en la espina dorsal hasta la coronilla. En Creta estos meteoritos iniciáticos eran conocidos como «piedras del rayo» y utilizados para inducciones en los relámpagos del Zeus nocturno. Cuando el sabio griego Pitágoras hizo que se colocara una piedra de rayo sobre su espalda, durante su iniciación por parte de los sacerdotes dáctilos de Creta, él pareció estar muerto durante una noche entera, con su cara enterrada en el suelo. La piedra de rayo iniciática también produjo que otro iniciado, el famoso sabio Epiménides, cayera en un profundo sueño que duró apenas unos pocos minutos terrenales, pero que él experimentó como si hubiera sido un periodo de cincuenta y siete años. Los meteori-

tos de hierro y níquel también fueron utilizados en muchas otras partes del mundo para la iniciación y para propósitos espirituales a causa del profundo efecto que producen sobre el campo electromagnético humano. Los sacerdotes y chamanes andinos, por ejemplo, han utilizado meteoritos en sus obras durante miles de años. Estos chamanes sostienen un meteorito «macho» y uno «hembra» en su mano derecha e izquierda para unir la polaridad interna y estimular un impulso electromagnético lo bastante fuerte para mover cualquier energía bloqueada que impida la salud y el progreso espiritual.

Con el fin de identificar explícitamente sus meteoritos sagrados como manifestaciones de la diosa Venus, los tempranos adoradores de la patrona de la alquimia los tallaban con forma de cono o de pirámide, la forma geométrica que genera el fuego venusino de la alquimia, y a veces incluso los moldeaban para lograr la forma de una mujer. Un meteorito tallado en forma de cono o pirámide (*pyr-a-mid,* fuego en el medio) era venerado como la diosa Venus en su principal templo en Pafos, Chipre, y un enorme meteorito tallado en forma de cono también era venerado como Venus en su forma de Fénix en Egipto. En Éfeso, donde se la adoraba como Ártemis-Diana, Venus se manifestaba como un gigantesco meteorito tallado en la forma de una hermosa mujer, simbolizando así su papel como reina de los Cielos y la Diosa universal.

La piedra de la Ka'ba

Cuando las religiones fundamentalistas de Oriente Medio se apropiaron de los lugares sagrados de Venus, también heredaron algunas de las formas de meteorito de Venus; más tarde construyeron sus propios templos para adoración. Tal es la historia de la famosa Piedra del Cielo enterrada en la gran Ka'ba, o «cubo» de La Meca. La Ka'ba, que fue diseñada por el profeta Abraham con la ayuda de su hijo Ismael, el patriarca de los árabes, y más tarde reconstruida por el profeta Mahoma, fue erigida en el centro del espacio que ocupa el altar principal de La Meca, dentro del cual Venus como meteorito ha sido adorada por miles de años. La forma cúbica de la Ka'ba incorpora el número alquímico ocho al tener dos cuadrados de cuatro lados, uno arriba y otro abajo (4+4), subrayando y afirmando así las propiedades alquímicas de la forma venusina que habita su interior. De acuerdo con un descendiente de los constructores sufíes de la Ka'ba, Idries Shah, «el ocho simboliza el número de la expresión perfecta, el octógono, que entre otras cosas representa el cubo».[6] Como ya hemos dicho, el número alquímico ocho significa por un lado: iluminación; y por el otro representa la unión de los dos mundos, la Tierra y el

Cielo. Este punto lo hicieron explícito los constructores de la Ka'ba, quienes, de acuerdo con Shah, incorporaron en su estructura treinta y una hileras de piedra y de madera, para después agregar dos más, que simbolizan la Tierra y el Cielo. De este modo llegan a treinta y tres, el número de la iluminación.[6]

De uno de los ángulos de la Ka'ba sobresale el sagrado aerolito que los devotos adoradores de Oriente Medio alguna vez veneraron como la diosa Venus. Si bien al principio era de roca sólida, el tiempo ha ido fragmentando este meteorito en diversas piezas que ahora se encuentran unidas por una ligadura de plata. Una leyenda sostiene que esta Piedra del Cielo fue traída el ángel Gabriel en cuanto la Ka'ba fue terminada; en tanto que una leyenda alternativa sugiere que la piedra fue presentada directamente por Dios a Adán y Eva en el Paraíso. La roca era blanca en la época en que Adán la recibió, pero desde entonces se volvió negra a causa de los pecados de la humanidad. Este último mito se hace todavía más intrigante (y en potencia más preciso) a la luz de una creencia islámica que sostiene que el verdadero Paraíso se ubicaba en otro mundo o en otra dimensión, y que el Paraíso de la Tierra, que los musulmanes localizan hoy en la isla de Sri Lanka, no es más que un reflejo del primer Paraíso. ¿No sería factible pensar que el Jardín del Edén estaba en otro planeta, como por ejemplo Venus? La roca en la Ka'ba sería entonces verdaderamente un auténtico fragmento del cuerpo de la diosa Venus.

Una leyenda del lado del mundo opuesto a La Meca alienta la idea de que la piedra de la Ka'ba podría en efecto provenir del planeta Venus. Se trata de un mito peruano que los incas revelaron a sus conquistadores españoles. Relata que aproximadamente seis millones de años atrás una pequeña nave espacial de Venus aterrizó en la isla del Sol en el centro de lago Titicaca. De la nave emergió una mujer con cabeza alargada, largas orejas y cuatro dedos en cada mano. Con ella trajo plantas, animales y «otras cosas» de su planeta natal, incluyendo algunas piedras negras. Supuestamente ella procedió a aparearse con un tapir y su progenie se convirtió en los ancestros del pueblo andino. Cuando los conquistadores españoles escucharon la historia de esta inusual mujer de orejas largas la llamaron Orejones.

Después de la partida de Orejones, continúa la leyenda peruana, el dios Tvira construyó un templo sobre el lugar en el que la visitante había aterrizado y colocó las piedras negras que había traído consigo de su planeta natal. Estas piedras, llamadas Kala, fueron veneradas por muchos miles de años, pero desafortunadamente desaparecieron del templo mucho antes de que la ciencia moderna pudiera analizarlas. De acuerdo con Robert Charroux en *Mil cien años de historia desconocida del hombre*, la información recopilada de antiguos relatos andinos convencieron al

cronista español García Beltrán de que una de las piedras Kala fue llevada a La Meca, donde se convirtió en la piedra de la Ka'ba.

¿Es la leyenda de Orejones solo un mito o puede estar basada en hechos reales? Su legitimidad podría ayudar a resolver ciertos misterios andinos, tales como por qué la realeza inca alargaba artificialmente sus cráneos y llevaba largos y pesados aros para estirar sus orejas. Es posible que sencillamente estuvieran emulando la apariencia de su ancestro. Una visita venusina en el lejano pasado también podría explicar por qué en Tiahuanaco, una antigua ciudad-templo erigida muchos miles de años atrás sobre las costas del lago Titicaca, uno puede actualmente encontrar efigies de piedra con la apariencia de entidades extraterrestres de otros planetas. Tal vez representan a Orejones y a otros extraterrestres que antes y/o después de ella jugaron un papel significativo en el pasado que narran los incas. Más aún, la llegada de Orejones desde Venus podría adicionalmente arrojar alguna luz sobre cómo la gente de Tiahuanaco pudo haber comprendido los ciclos del planeta Venus tan bien como lo hicieron.

Uno de los objetos tallados que todavía permanecen en Tiahuanaco es la fabulosa Puerta del Sol, sobre la cual está grabada una serie de imágenes jeroglíficas que han sido descifradas por algunos estudiosos como una representación del calendario venusino que calcula a la perfección muchos de los, normalmente, confusos ciclos de este planeta.

La piedra Chintamani

La roca de Orejones podría ser mucho más sospechosa si otras leyendas de rocas extraterrestres no existieran también en otros lugares del mundo además de Perú. De estas exóticas y místicas piedras del Cielo una de las más famosas probablemente sea la piedra Chintamani de Oriente, que se hizo popular durante el último siglo gracias al místico ruso Nicolhas Roerich. De acuerdo con leyendas recogidas por Roerich y otros viajeros de Oriente, la piedra Chintamani fue traída a la Tierra por misioneros de otra estrella, posiblemente Sirio, y está compuesta por un mineral que existe en uno de los planetas que orbita alrededor de su estrella. Los budistas de Mongolia y los chamanes buriatos de Siberia sostienen que el cuerpo principal de la piedra actualmente reside en el país mágico de Shamballa, que se encuentra en algún lugar en la región del desierto de Gobi, si bien algunos fragmentos de ella pueden manifestarse espontáneamente en cualquier localidad alrededor del globo, en particular ahora, durante el tiempo que conduce al «gran adviento» o comienzo de una nueva Edad Dorada. Roerich sostiene que la piedra o sus fragmentos han estado en



Figura 17. El retorno de la piedra de Chintamani a Shamballa, representado en un cuadro de Nicholas Roerich.

poder del rey Salomón, así como de los jefes de las conquistadoras tribus mongolas, incluyendo a Tamerlán, Gengis Khan y Akbar el Grande. Entre estos antiguos gobernantes la piedra Chintamani era popularmente conocida como el Tesoro del Mundo, y se le adjudicaba el poder de elevar a su poseedor al rango de «rey del mundo». Supuestamente gracias a los cambios de su temperatura, color y peso también se creía que podría imbuir a su poseedor con la habilidad tanto de ver el pasado como de predecir el futuro. Al comentar esta propiedad de la roca, Roerich señala:

> «Cuando la piedra está caliente, cuando la piedra vibra, cuando la piedra está rajada, cuando la piedra cambia de peso y de color... Mediante todos estos cambios la piedra predica a su poseedor todo el futuro y le otorga la habilidad de conocer a sus enemigos y otros peligros hostiles, así como de descubrir acontecimientos felices.»[7]

Se supone que un fragmento de la piedra Chintamani les fue regalado a los fundadores de la Liga de las Naciones con el fin de ayudar a su organización planetaria a gobernar el mundo con eficiencia y efectividad. Cuando la liga finalmente se disolvió, Roerich fue elegido para llevar el



Figura 18. Representación del Rey del Mundo, por Nicholas Roerich.

fragmento de regreso a Shamballa y unirlo a la piedra original. Durante el consiguiente largo trayecto a través de Asia, Roerich convirtió a la piedra en el tema de muchas de sus más famosas pinturas.

Otro aventurero ruso que viajó alrededor de Oriente a principios del siglo XX y que de idéntica manera accedió a leyendas relacionadas con la piedra Chintamani, fue Ferdinand Ossendowski. Según el diario de viajes de Ossendowski, *Hombres, bestias y dioses*, durante su visita al monasterio budista en Mongolia, escuchó como el Bogdo Gheghen –el jefe lama de la abadía y una encarnación del más famoso Buda, el Buda Sakiamuni– hizo que uno de los lamas de su cofradía leyera la historia de esta piedra mágica:

> «Cuando Gushi Khan, el jefe de todos los calmucos, concluyó la guerra de las capas rojas en el Tíbet, llevó consigo la milagrosa piedra negra enviada al Dalai Lama por el Rey del Mundo. Gushi Khan quería crear en Mongolia Occidental la capital de la fe amarilla; pero los calmucos en ese tiempo estaban en guerra con los emperadores manchúes por el trono de China y sufrían una derrota tras otra. El último Khan de los calmucos, Amursana, huyó a Rusia, pero antes de su partida envió a Urga la sagrada piedra negra. En tanto permaneció en Urga, de modo que el Buda viviente pudiera bendecir al pueblo con ella, la enfermedad y la desgracia nunca pudieron tocar a los mongoles y a su rebaño. No obstante, hace cerca de cien años atrás alguien robó la piedra sagrada y des-

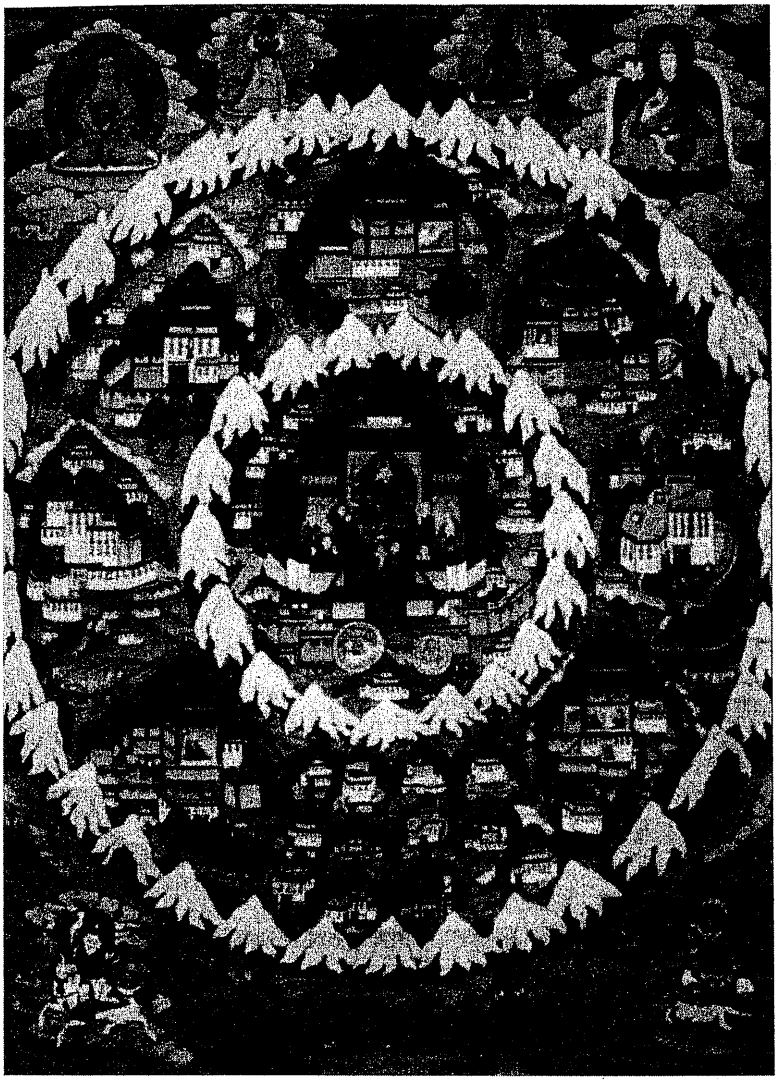


Figura 19. Shamballa, el chakra-corazón de ocho pétalos del mundo. La piedra Chintamani y el Rey del Mundo se encuentran en el centro.

de entonces los budistas la han buscado en vano a lo largo del mundo entero. Con su desaparición el pueblo mongol comenzó a morir gradualmente.»[8]

Como Urga, la capital de Mongolia, está cerca del desierto de Gobi, el legendario hogar de Shamballa, la piedra de Ossendowski aparece como sinónimo de la piedra Chintamani de Roerich. Quizá Gengis Khan haya

tenido esta piedra en su poder cuando su gran escuadrón asiático de mongoles giró hacia el oeste con dirección a Europa, razón por la cual fue tan notoriamente exitoso en su afán por conquistar el mundo conocido.

¿Es posible que la piedra Chintamani a la que aluden Roerich y Ossendowski sea un sinónimo de la Piedra del Cielo de Lucifer? Hay un par de importantes razones por las que podría serlo. En primer lugar, Ossendowski sostiene que la piedra perteneció al Rey del Mundo, y de acuerdo con la leyenda, cuando Lucifer llegó a la tierra asumió ese papel. En segundo lugar, según varias leyendas budistas orientales, incluyendo una popularizada por el norteamericano Robert Dickhoff, un lama budista que viajó a Oriente, el Rey del Mundo vino de Venus y se supone que adquirió un temperamento gradualmente más sombrío y orgulloso una vez que se convirtió en el monarca de nuestro planeta. Esto parece ser una referencia directa a Lucifer, el primer Rey del Mundo, que sigue reinando a través de su orgullosa existencia.

Otra importante razón por la cual la piedra Chintamani podría ser la Piedra del Cielo de Lucifer es que está enterrada en el palacio del monarca del mundo, ubicado en el centro de Shamballa. Uno de los más acreditables lugares mencionados por siglos como la auténtica localización del Santo Grial ha sido el centro del corazón humano, y Shamballa es a la Tierra lo que el chakra del corazón es al ser humano. Como el corazón humano, Shamballa posee ocho secciones o «pétalos» que la rodean, y dentro de su centro está el espíritu de la Tierra, el legendario Rey del Mundo. De modo que así como todos poseemos un alma personal y un espíritu que reside dentro de nuestro corazón, el Rey del Mundo es el espíritu y el alma del planeta Tierra que reside en Shamballa.

La *Even ha'Shettiya* y el Domo de la Roca

Shamballa, por tanto, puede ser el hogar de la Piedra del Cielo de Lucifer, pero, para nuestra sorpresa, existe otra candidata a Piedra del Cielo que reside en Oriente Medio y que también está asociada con el centro y corazón del mundo. Se trata de la *Even ha'Shettiya*, la «piedra fundamental» que existe dentro del octogonal domo de la roca en Jerusalén, la Ciudad Santa que los primeros cristianos y los incipientes cartógrafos europeos ubicaron en el centro y corazón de nuestro planeta. La *Even ha'Shettiya* es famosa por ser la roca sobre la cual el patriarca Abraham hizo su legendario intento de sacrificio de su hijo Isaac a la vista de Dios, y el lugar donde Mahoma fue elevado al Cielo por el ángel Gabriel. Como la *Even ha'Shettiya* era conocida por los primeros templarios que vivían en los alrededores de la mezquita de al-Aqsâ, la piedra fundamen-

tal podría ser una mejor pretendiente que la piedra Chintamani para convertirse en *la* piedra de Lucifer. La leyenda europea de Lucifer fue sin lugar a dudas muy influida y realzada por los caballeros del Temple que venían de regreso.

Como la *Even ha'Shettiya* está ubicada en el centro exacto de la Tierra, forma parte de un *axis mundi*, una columna preexistente que une el Cielo y la Tierra, o la Tierra humana con Dios. Esta característica de la *Even ha'Shettiya* no pasó inadvertida al rey David, que compró la roca a los nativos jebuseos para servir como ubicación del Arca de la Alianza, el objeto de poder que había servido como vehículo de comunicación con Yahvé. Más tarde, el rey Salomón, hijo de David, reconocido alquimista, igualmente reconoció en la roca su propiedad alquímica de mediación entre el Cielo y la Tierra cuando utilizó la roca como fundamento de su famoso Templo, que fue pensado como el caldero alquímico que podría unir la polaridad y, por consiguiente, producir la presencia de Yahvé como el andrógino Yod He Vau He.

El valor de la *Even ha'Shettiya* como unificador natural de la polaridad universal fue en apariencia conocido por el califa musulmán Abd al-Malik, que entre los años 687 y 691 d. C. construyó el octogonal Domo de la Roca sobre ella. Su estructura octogonal, que representa más explícitamente que la sagrada Ka'ba un mediador entre Cielo y Tierra y una cámara alquímica, intensificó significativamente el poder de la piedra como una Piedra del Cielo cargada alquímicamente. Cada uno de los ocho lados del Domo de la Roca fue pintado con colores duales que representaban la Tierra y el Cielo. La mitad inferior de cada uno de los ocho paneles fue pintada con el mismo color blancuzco de la tierra sobre la que descansa el templo, y la mitad superior de cada panel fue en cambio pintada de color azul, el color del cielo inmediato y del Paraíso. Este motivo dual simbolizaba los dos mundos polarmente opuestos del Cielo y de la Tierra y su unión alquímica engendrada por el Domo de la Roca.

Al vivir cerca del Domo de la Roca, en la mezquita de al-Aqsâ, los caballeros templarios llegaron a comprender el carácter único del diseño octogonal del Domo y cómo éste representaba la unificación natural del Cielo y la Tierra. Los maestros sufíes que los ayudaron a alcanzar este entendimiento eran miembros de una orden de constructores conocida como Al-banna, una organización masónica de sufíes que había heredado su sabiduría de Persia, el país asiático que utilizaba regularmente el octógono en sus recintos. A causa de las enseñanzas a fondo de los sufíes, muchos caballeros templarios se convirtieron en constructores ellos mismos y participaron en la construcción de la iglesia octogonal del Santo Sepulcro y de la iglesia de la Ascensión, también de ocho lados.

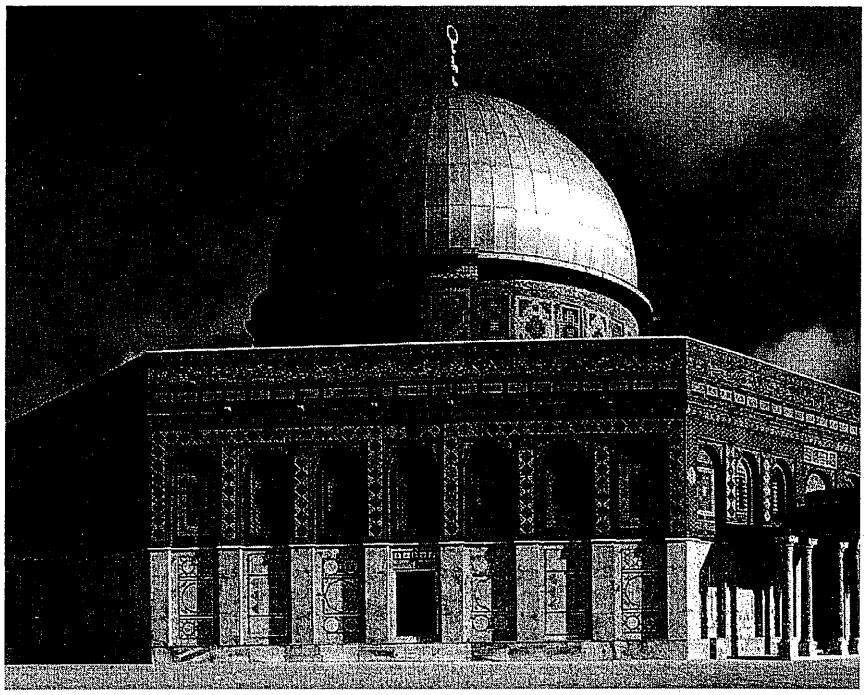


Figura 20. El Domo de la Roca, en Jerusalén, tiene forma octogonal y sirvió para representar la cruz de ocho lados de los templarios, relacionada con el esotérico número ocho.

La comprensión de los templarios acerca del efecto alquímico del esotérico número ocho jugó sin duda un papel importante en la adopción por su parte de su distintiva cruz paté de ocho lados. Junto con la imagen del Domo de la Roca que inscribieron sobre su sello oficial, la cruz de ocho lados sirvió de elocuente emblema para su orden. Los templarios fueron entrenados en las muy antiguas asociaciones de la estrella de ocho puntas y sabían que había sido un símbolo no solo de los musulmanes, sino también de persas y mesopotámicos. Todas estas tempranas civilizaciones lo reconocieron como símbolo de la diosa Venus. Así, al adoptar la estrella de ocho puntas como diseño definitivo de su cruz, los templarios revelaron su propia filiación personal con la diosa Venus y su antiguo camino alquímico.

De modo que la *Even ha 'Shettiya* parece reunir la mayoría de los elementos para aspirar a ser la Piedra del Cielo de Lucifer, salvo por dos motivos: no es una esmeralda, ni cayó del cielo. Existen, no obstante, leyendas islámicas y persas que le asignan estas características. Estos intrigantes mitos se refieren a una montaña en el centro de la Tierra, llamada monte Kaf por los árabes y monte Alburz por los persas, que pueden

ser sinónimos de la *Even ha'Shettiya* y el monte del Templo sobre el cual se asienta. El monte Alburz, relatan las escrituras persas, fue la primera piedra o montaña en la tierra; era originalmente la «Montaña Sagrada de Dios» y el *axis mundi* en el centro de nuestro planeta. De Alburz evolucionaron todas las otras montañas alrededor de él, como brotes que surgen del tronco de un árbol. A este respecto el *Bundahishn*, el libro persa de la Creación, señala: «En primer lugar surgió el monte Alburz... en el medio de la Tierra; pues en tanto crecía Alburz todas las montañas seguían en movimiento, pues todas ellas habían nacido de la raíz de Alburz».

La montaña centro de los musulmanes es el monte Kaf, considerado por la mayoría de los investigadores como un nombre alternativo para el monte Alburz. El monte Kaf aparece mencionado en algunas de las más importantes escrituras del islam, como por ejemplo el *Araisu't Tijan*, que dice: «dios el más grande; creó una gran montaña a partir de una sola esmeralda. El verde del cielo deriva de ella. Se la llama monte Kaf». De manera que tomadas en su conjunto, las leyendas persas e islámicas ungen al Alburz-Kaf como la montaña primigenia en el centro de la Tierra que fue formada a partir de una esmeralda. Pero ¿aun cuando la *Even ha'Shettiya* no sea de pura esmeralda puede considerársela sinónimo del Alburz-Kaf? Tal vez. Como nunca se encontró una montaña hecha de pura esmeralda, la matriz de mineral verde de la montaña primigenia de los persas y los musulmanes puede referirse sencillamente a su propiedad alquímica de unir la polaridad del Cielo y la Tierra como un *axis mundi*, tal como el color verde une la polaridad que existe dentro del espectro cromático. Así, desde esta perspectiva, la *Even ha'Shettiya* y el monte del Templo sobre el que se asienta la califican al mismo tiempo como una montaña de «esmeralda» en el centro de la Tierra y la mítica Piedra del Cielo de Lucifer.

La piedra filosofal

Todas las piedras del cielo mencionadas hasta aquí pueden formarse de manera natural, pero estrictamente hablando, la piedra filosofal es sintética. Esta versión fabricada de la Piedra del Cielo tiene las mismas propiedades alquímicas en su carácter de prima natural de ésta, e incluso puede decirse que vino del Cielo a la Tierra. Esto es así porque parte del proceso de su creación en un laboratorio conlleva enviar las partes más ligeras de su componente alquímico al «cielo», nombre dado al extremo de un tubo de ensayo, para luego reunirse con sus partes más pesadas en la «tierra», es decir, el fondo del mismo recipiente.

En resumen, el proceso de creación de la piedra filosofal reúne los clásicos trece pasos del proceso alquímico, durante los cuales una sustancia material llamada mercurio filosófico, que contiene propiedades que reflejan el principio masculino universal y el espíritu, se une a una segunda sustancia, llamada el sulfuro filosófico, que posee propiedades que reflejan el principio femenino universal y la Tierra. Estas sustancias polarmente opuestas se mezclan en un compuesto alquímico, que luego se coloca en un tubo de ensayo y se calienta hasta la «muerte». En ese momento su líquido espíritu mercurial se eleva al «cielo» en el borde del tubo de ensayo mientras deja una ceniza sin vida sobre la «tierra» en el fondo del recipiente. Estos restos de masa inerte, conocidos como la «prima materia» y reconocidos como un reflejo de la materia prima del universo, siguen permaneciendo en la «Tierra» hasta que el tubo de ensayo se enfría y el vaporoso espíritu vuelve del cielo para reunirse con él, completando así la unión alquímica. Los pasos finales de este proceso alquímico son crípticamente detallados por Thot-Hermes en su Tabla de Esmeralda del siguiente modo:

> «Lo impalpable es separado de lo palpable. A través de la sabiduría se eleva con lentitud desde el mundo hacia el cielo (desde el fondo hasta el borde del tubo de ensayo). Luego desciende al mundo, combinando el poder de lo superior y lo inferior. Así obtendréis la iluminación del mundo, y la oscuridad desaparecerá...»

El resultado de la unión entre «cielo» y «tierra» es la piedra filosofal, una sustancia con carácter de roca que es normalmente rojiza en su coloración y ardiente como la flamígera conflagración que se encendió en el momento del Big Bang. Entre los alquimistas de la Europa medieval, la piedra filosofal era por lo común de un rojo ardiente: el color de la purificación y la destrucción; pero en el antiguo Egipto era generalmente negra, que es otro color asociado con la destrucción. Los alquimistas de ambas regiones normalmente molían la piedra filosofal y esparcían el polvo sobre un metal base, de modo que su poder transformador pudiera «matar» al metal y transmutarlo en oro. Mediante esta práctica muchos alquimistas medievales de Europa, incluyendo a Ramón Llul, Nicholas Flamel, así como a los alquimistas sarracenos Artepuis y al jefe de los caballeros templarios, Saint Germain, también utilizaron la piedra filosofal para engendrar la longevidad humana y la inmortalidad, al convertirla en un elixir de esta; sencillamente al colocar la piedra filosofal cerca del cuerpo humano tal como en las antiguas escuelas de misterios se supo hacer con sus meteoritos estimulantes. Al igual que el meteorito, la sintética piedra filosofal engendraría calor dentro de la raíz o chakra *muladhara*,

despertando por consiguiente a su kundalini interior y comenzando el proceso alquímico de transformación.

Si bien la piedra filosofal resulta eficaz para despertar la kundalini, casi todo mineral rojo o negro posee, en cierto grado, el mismo potencial para activar el poder alquímico interior. Los minerales de origen natural de esta clase con la mayor influencia estimulante incluyen la turmalina negra, que activa fuertemente el campo electromagnético, y la obsidiana o cristal volcánico. Como está hecha del magma rojo e hirviente producido por las entrañas de la Tierra, la obsidiana posee a la vez un color negro y la «vibración» del calor y la transformación. Es la roca de Vulcano, el dios herrero y patrón de la alquimia que vivía dentro de los volcanes.

Cráneos de cristal

Los claros cristales de cuarzo también poseen una influencia electromagnética que resulta tan estimulante y transformadora como la piedra filosofal, y deben, por tanto, ser reconocidos como manifestaciones de la Piedra del Cielo. Estas rocas pueden ser concebidas como procedentes de los Cielos porque son clara luz blanca capturada y solidificada. Al igual que la luz blanca, los cristales tienen un amplio espectro de propiedades, incluyendo la de la transformación alquímica, propiedad realizada por sus matrices atómicas de moléculas de dióxido de silicona combinadas en tetraedros, las sagradas formas geométricas que generan el fuego transformador. Las terminaciones de los cristales, que a menudo se inclinan en el mismo ángulo alquímico que el de la Gran Pirámide de Egipto, 51° 51', también contribuyen a sus propiedades transformadoras.

Los cristales de cuarzo tienen una antigua relación con los caballeros templarios, que eran conocidos por utilizar cráneos de cristal en sus rituales. De acuerdo con el autor e investigador Frank Dorland, uno de los más famosos cráneos de cristal que existe hoy en la tierra es el cráneo Mitchel-Hedges, que alguna vez pudo haber estado en poder de los templarios. Este cráneo tiene la reputación de ser uno de los trece cráneos de cristal que alguna vez existieron en el continente de la Atlántida antes de convertirse en propiedad de cofradías ocultas y sociedades secretas alrededor del globo. Cuando el continente se hundió, de alguna manera, los cráneos terminaron en manos de los templarios que los transportaron a Belice, donde más tarde fue encontrado por Mitchel-Hedges, un iniciado en la masonería. La afirmación que hace Dorland acerca de una antigua visita de los templa-

rios al hemisferio occidental puede no ser tan descabellada como suena desde el momento en que bloques de piedra tallados con cruces templarias fueron recientemente descubiertos en la Patagonia, revelando así que los caballeros templarios habrían visitado todo el continente americano en el pasado.[9]

Se dice que los cráneos rituales de los templarios están hechos de metales preciosos y huesos humanos cubiertos por oro o plata. Algunos de sus cráneos pueden haber sido aquellos de sus propios hermanos fallecidos, noción que se sugiere en el relato del Santo Grial *Perlesvaus,* en el cual se retrata a una doncella del Grial que conduce una carreta que lleva las cabezas bañadas en oro, plata y plomo de ciento cincuenta caballeros. Nunca conoceremos, sin embargo, la naturaleza y el alcance de los cráneos templarios, ya que la mayoría de ellos fueron ocultados antes de la detención de los caballeros en el siglo XIV, y las que más se acercaron a descubrir cráneos intactos fueron las pesquisas inquisitoriales sobre los templarios, que encontraron dos huesos craneales bañados en plata. Estos huesos fueron encontrados en el templo de la orden en París, y supuestamente pertenecían a personas pequeñas, acaso mujeres. Estaban bañados en plata y cubiertos en lino blanco, a su vez cubiertos en un paño rojo que protegía el lino blanco.

Existen, no obstante, referencias en documentos templarios y en los propios testimonios que los caballeros confesaron a la Inquisición, que aluden a los cráneos que poseía la orden. Se menciona un cráneo de oro o plata en el testimonio de un caballero de Borgoña en 1307, que sostenía haberlo visto cuando era sacado de su receptáculo durante una importante ceremonia templaria en el templo de este individuo, que era una construcción aledaña al gran priorato de Champagne, en Voulaine. Otro cráneo metálico de los templarios vino aparentemente de Asia Menor, y a él se alude en la siguiente y extraña leyenda:

> «Un templario, señor de Sidón, amaba a una gran dama de Maraclea, pero ella murió en su juventud. Durante la noche de su entierro, este perverso amante se escabulló en la tumba, exhumó su cuerpo y lo violó. Luego una voz le ordenó volver nueve meses más tarde pues encontraría a un hijo. Obedeció a esta orden y en el momento indicado abrió la tumba nuevamente y encontró una cabeza sobre las tibias del esqueleto (el cráneo y las tibias). La misma voz le ordenó «protegerlo con cuidado, pues sería portador de todas las cosas buenas». Se convirtió así en su genio protector y fue capaz de derrotar a sus enemigos con el solo hecho de enseñarles la cabeza mágica. A su debido tiempo, pasó al poder de la Orden del Temple.»[10]

El origen del famoso motivo del cráneo y las tibias normalmente asociado con los piratas es, a menudo, considerado a partir de este cráneo de Sidón, pero probablemente sea mucho más antiguo. Este cautivante motivo, que hoy en día asociamos con el veneno, fue más probablemente un símbolo relacionado con los primeros ritos alquímicos de los caballeros templarios. Durante estos tempranos ritos, los cráneos eran utilizados para representar la *caput mortuum* o «cabeza muerta», que se refiere a un estadio en la alquimia que precede a la creación de la piedra filosofal.[11]

El cráneo o cabeza más importante utilizado en los ritos de los caballeros templarios era conocido dentro de la orden como Bafomet. Esta, la más sagrada de las cabezas, a la que muchos de los templarios aludían durante sus declaraciones previas a su juicio en Francia, pudo haber sido la de Juan el Bautista, cuya cabeza fue adquirida por los templarios como parte del tesoro saqueado en Constantinopla durante la cuarta cruzada. En los siguientes capítulos seguiremos profundizando el tema de Bafomet.

5

Los griales celestiales

En una categoría propia y aparte existe un grupo de santos griales conocidos como griales celestiales. Se trata de configuraciones de estrellas que asemejan copas, bandejas y lanzas. Según Wolfram von Eschenbach, la leyenda original del Santo Grial fue en principio concebida por Flegetanis, un antiguo astrólogo que mientras observaba el cielo nocturno supuestamente descubrió «algo llamado el Grial, cuyo nombré leyó en las estrellas...». Así, el saber inicial sobre el Santo Grial vino de las estrellas, pero ¿qué es lo que Flegetanis encontró en el cielo? Si nos atenemos a la máxima «así en el Cielo como en la Tierra», parece probable que haya divisado una configuración estelar que semejaba algunas manifestaciones del Santo Grial, ya fuera una copa, un cáliz, una piedra o una lanza. Y si el Grial celestial de Flegetanis era realmente una reflexión cósmica del Santo Grial terrestre, ¿pudo también haber emanado del mismo poder alquímico adscrito a su equivalente física en la Tierra? Si es así, entonces uno podría esperar recibir algún beneficio espiritual captando los rayos que descienden de determinadas estrellas. Tales son las preguntas a las que nos dedicaremos en el presente capítulo.

Flegetanis, descubridor del Santo Grial

Según afirma Wolfram el astrólogo Flegetanis, cuyo nombre persa significa «relacionado con las estrellas», era un judío descendiente de Salomón por la rama materna, pero «pagano» por vía paterna, lo que quiere

decir que probablemente era de descendencia babilónica o persa. Muchos estudiosos del Grial actualmente sostienen que el nombre Flegetanis se refiere a un astrólogo y alquimista histórico conocido como Thabit ben Qorah, habitante de Bagdad durante el siglo IX y conocido por haber traducido al árabe textos griegos de astrología y alquimia. Quizá durante una de sus contemplaciones nocturnas sobre el extremo de un antiguo zigurat mesopotámico, Flegetanis (o Thabit) hizo su descubrimiento crucial de un Santo Grial celestial en el cielo. Si su mirada cayó sobre la silueta estelar de una copa, el Grial celestial que le enseñó los secretos del Santo Grial pudo haber sido tanto la constelación de Acuario, el Cráter o el Cucharón. Sin embargo, si el astrólogo divisó una lanza estelar en los cielos, debe de haber sido informado de los misterios del Grial por medio de la constelación de Bootes el Boyero, «portador de lanza».

El Santo Grial celestial de Acuario

Si Flegetanis recibió su inspiración de las estrellas de Acuario, «el aguador», observaría una constelación cuya figura es la de un/a hombre/mujer andrógino que lleva un balde con el que parece arrojar continuamente agua hacia nuestro mundo. Si inicialmente aceptó su interpretación mundana, Flegetanis debe de haberse limitado a ver en Acuario a una persona transportando agua. No obstante, si comprendió la constelación desde una perspectiva espiritual, cosa que tendría que haber hecho si pretendía llegar a la comprensión del Santo Grial, debe de haber contemplado la forma de un salvador andrógino de la humanidad que sostiene un recipiente especial, un Santo Grial, con el que continuamente bañan al mundo con el agua de la vida o el elixir de la inmortalidad.

Flegetanis debió de haber elegido la comprensión espiritual de Acuario porque, como todos los astrólogos de la Edad Media, naturalmente tendría que haber reconocido en la figura andrógina del signo al andrógino Enki, cuya legendaria función como salvador sumerio y babilónico era elevar a la humanidad bendiciéndola con su sabiduría y su poder transformador contenido dentro de Apzu, el agua cósmica de la vida. Como el recipiente de Enki contenía tan valioso elixir, Flegetanis debe de haber resuelto que su continente era un continente santo, y quizás el Santo Grial arquetípico.

Si Flegetanis hizo alguna clase de investigación tuvo que haber descubierto esta índole espiritual relacionada con Acuario, que aparece confirmada en muchas de las culturas espirituales que rodeaban al antiguo Oriente Medio. Se sabía que los hindúes, por ejemplo, habían iden-

tificado la constelación como el hogar de Varuna, un dios de la creación y el señor de las aguas cósmicas de la fuerza vital que puede crear y transformar al mismo tiempo. Los vecinos egipcios también asociaban a Acuario con una deidad creadora, a la que ellos conocían como Khnum. Según el hombre corriente, Khnum hacía que el Nilo se desbordara cada vez que él hundía su balde de agua en el gran río; en cambio la casta sacerdotal egipcia asociaba a Khnum con el agua de la vida, y su manifestación interna en el cuerpo humano como el poder de kundalini. Khnum habitaba el templo de Elefantino, en el Alto Egipto, que estaba asociado con el chakra de la raíz, el lugar donde mora el poder kundalini de Osiris, el Hombre Verde. Los sacerdotes y sacerdotisas egipcios acudían a este templo de Khnum para reactivar su elixir interno de kundalini.

Quedó a los menos antiguos griegos identificar de manera concluyente la copa de Acuario con un Santo Grial celestial. Los griegos reconocían la constelación de Acuario como Ganímedes, un muchacho troyano que había sido llevado al monte Olimpo para servir como copero de los dioses. Se supone que Ganímedes controlaba que los cálices de los dioses no se desbordaran con el néctar de la inmortalidad que fluía de sus respectivos vasos sagrados.

El Santo Grial celestial llamado Cráter

De todos los Santos Griales celestiales que Flegetanis pudo haber estudiado dentro de la esfera celeste, la copa Cráter es la que más se acerca a un verdadero cáliz. En conjunto con las otras dos constelaciones contiguas a él, *Hidra* la Serpiente de Agua y *Corvus* el Cuervo o Pájaro de la Tormenta, también contiene abundante sabiduría en lo que respecta a la naturaleza del Santo Grial y al agua de la vida.

Cráter, Hidra y *Corvus* producen un magnífico motivo del Santo Grial celestial que se asemeja a una serpiente que lleva tanto un cáliz como un pájaro sobre su encorvado lomo. Cráter, desde luego, representa el Cáliz del Santo Grial. La serpiente Hidra se asocia con el agua de la vida que viaja a través del espacio como una serpiente espiral. El negro pájaro Corvus es el símbolo del proceso de la muerte y la adquisición de la secreta sabiduría oculta que surge después de beber el agua de la vida. Flegetanis pudo haber concebido a Corvus, como muchas culturas lo hicieron en su época, también como una paloma, que como descubriremos en el capítulo siguiente es un símbolo aviario mucho más común en su asociación con en Santo Grial y el agua de la vida.

No obstante, numerosos investigadores del Grial únicamente pueden especular acerca de Cráter y de la posibilidad de que sea el Santo Grial

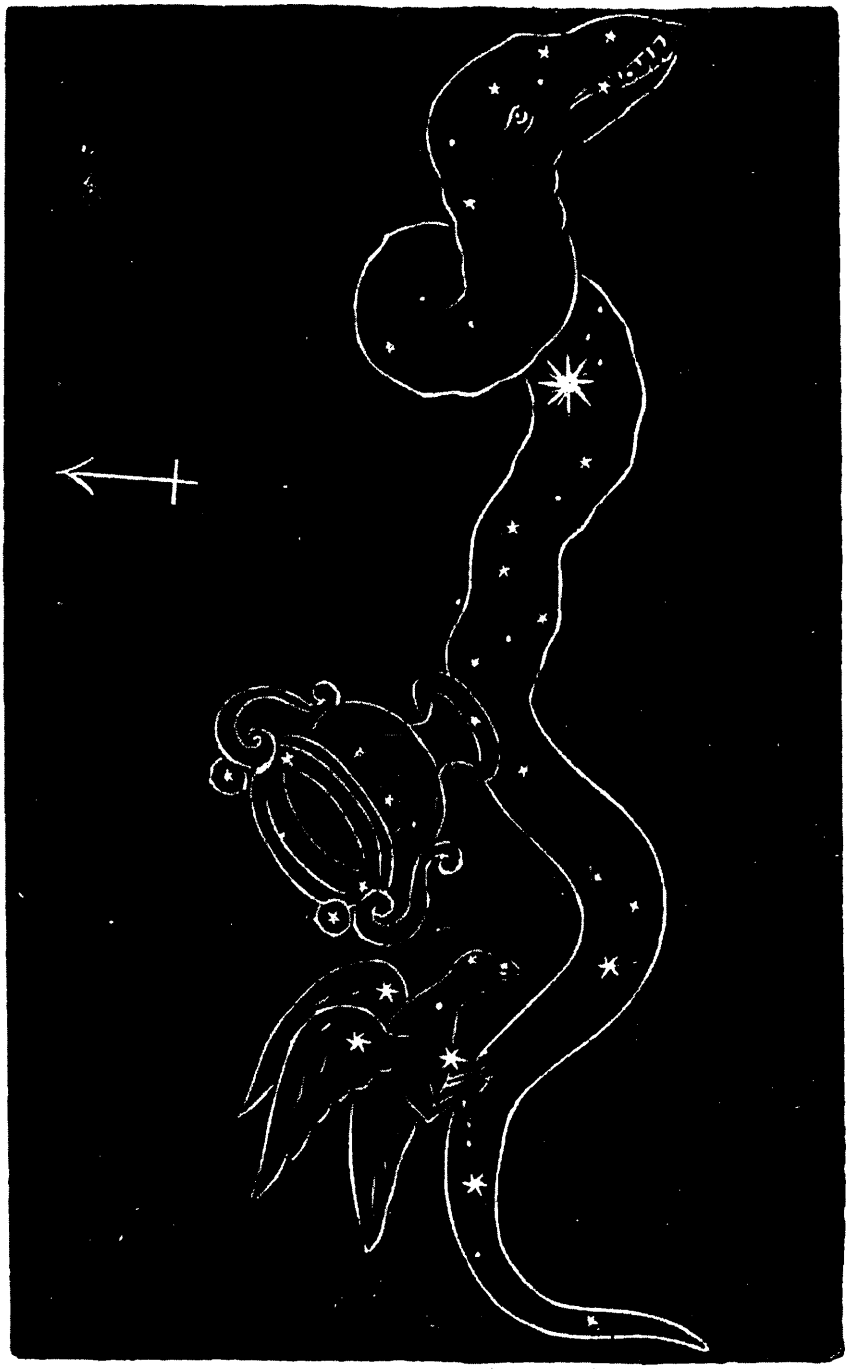


Figura 21. El Grial celestial. *Cráter* y *Corvus* cabalgan sobre el lomo de *Hidra*.

celestial de Flegetanis, Henry y Renée Kahane, autores de *El Cráter y el Grial: las fuentes herméticas de Parsival*, son inequívocos cuando afirman que ambos son uno y el mismo. Los Kahane basan su teoría en referencias al Cráter en ciertos antiguos textos alquímicos, como el *Corpus hermeticum*, que se refiere a él como al recipiente celestial que era enviado a la Tierra para que los humanos bebieran o se bañaran en él, con el fin de adquirir la inmortalidad y la sabiduría gnóstica.[1] Sin embargo, como el texto hermético no es claro en cuanto a si el Cráter es una manifestación física ligada a la Tierra, el elixir al que se refiere podría ser sencillamente una descripción del descenso desde lo alto del agua de la vida o la fuerza vital del Espíritu Santo. ¿Será acaso que rayos alquímicos especiales son reflejados ocasionalmente en la Tierra desde la misma constelación Cráter?

El Santo Grial celestial conocido como el Cucharón

A pesar de que el descenso de la «paloma» del Espíritu Santo desde el Cráter solo puede considerarse una conjetura, ciertas leyendas son definitivamente claras al relacionar el Grial celeste conocido como el Cucharón con la cíclica tendencia a enviar rayos de alta frecuencia de luz espiritual a la Tierra. El Cucharón es, por tanto y verdaderamente, el Grial celestial definitivo. Técnicamente es un asterismo o grupo de estrellas que comprende parte de la constelación de la Osa Mayor, y proyecta sobre la Tierra rayos de inmortalidad cuando forma la figura de una gran copa, cuchara o cazo divino.

Hay muchas razones por las cuales el Cucharón merece la distinción de Santo Grial celestial. En primer lugar, su asociación con los inmortales y la inmortalidad está implícita en el lugar que ocupa en el espacio, pues se trata de la parte más septentrional del cielo. Además es uno de los muchos residentes del cielo septentrional a los que se conoce como los celestes inmortales, que son estrellas y constelaciones que aparecen siempre por encima y nunca se ponen por debajo del horizonte. Siempre giran alrededor de la «inmortal» Estrella del Norte, el marcador celestial que brilla directamente sobre las regiones árticas y el Polo Norte.

La disposición del Cucharón dentro de la Osa Mayor también asocia a este asterismo con la inmortalidad. La Osa Mayor se ve relacionada con la inmortalidad a través de su forma animal, el oso, criatura inmortal que emerge renovada y renacida de su tumba cavernaria cada primavera. En tiempos antiguos, la Osa Mayor era parte de una constelación todavía más grande también relacionada con la inmortalidad, y que incluía a *Ursa Minor*, la Osa Menor, así como a *Draco*, el dragón. Juntas confor-

maban la enorme configuración celestial de *Arctoe et Draco,* la Osa y el Dragón. A lo largo de la historia, tanto el dragón como el oso han sido los símbolos por excelencia de la inmortalidad.

Los antiguos astrólogos veneraban a *Arctoe et Draco* como forma del inmortal emperador celestial del universo, que estaba siempre observando hacia abajo los asuntos de la humanidad. De acuerdo con la máxima «así en la Tierra como en el Cielo», también sabían que el emperador celestial tenía su equivalente terrestre en la Tierra, que eran los sacerdotes y reyes sobrenaturalmente imbuidos y que alguna vez gobernaron nuestro planeta y a los que los misterios del Santo Grial aluden colectivamente como Rey Pescador.

Al igual que el emperador celestial, que incorporaba en su forma cósmica al Cucharón y su poderosa agua de la vida, muchos de estos tempranos reyes poseían notables poderes interiores y visión espiritual, y algunos incluso alcanzaron la inmortalidad física.

Cuando la Estrella Polar eventualmente se convirtió en Polaris, que en la actualidad se localiza en el mango del Cucharón, *Arctoe et Draco* fue, por consiguiente, dividida en las dos constelaciones de la Osa Mayor y el Dragón, y al mismo tiempo los reyes-sacerdotes de la Tierra se conocieron como «osos» o «dragones». Estos, que adoptaron el oso o las siete estrellas de *Ursa Maior* como sus emblemas particulares, incluyen el linaje de los monarcas persas, los inmortales reyes de la Arcadia griega, los reyes merovingios de Francia. Además del otro lado del globo se convirtieron en el símbolo del clan hopi del oso, clan imperante del Cuarto Mundo.

La Osa mayor y su Cucharón interno también se hicieron famosos como símbolos celestiales de los emperadores de China, que representaban su afiliación con las estrellas bordando las siete estrellas del Cucharón o la imagen de un oso en sus atuendos ceremoniales. Muchos de estos reyes legendarios eran incluso considerados como encarnaciones físicas de las estrellas, como por ejemplo el emperador Yu, que reveló su relación con la Osa Mayor al nacer, emergiendo del vientre con la imagen de la Osa Mayor grabada en su pecho. Se dice que otro rey chino, Huang-ti, nació de un rayo de luz cegador que se desprendió de la Osa Mayor y atravesó el vientre de su madre.

Veinticinco meses más tarde Huang-ti nació con un desarrollo intelectual tan avanzado que podría hablar momentos después de su nacimiento y ya conocía todas las ciencias mundanas y sagradas cuando tan solo era un adolescente. Huang-ti, a quien hoy se venera como «padre del taoísmo», finalmente se convirtió en iniciado alquímico y conquistó el consagratorio estado de la inmortalidad. Tras completar su tiempo en la Tierra, se dice que Huang-ti se transformó en un gran dra-

gón y desplegó sus alas para hacer el camino de regreso a su hogar celestial en los cielos.

Alrededor del globo, los poderosos reyes-sacerdotes que han sido relacionados con la Osa Mayor y el Cucharón se consideran como guardianes precursores del Santo Grial. Como el compuesto Rey Pescador que los representa, ellos han sido reflejos terrestres de la Osa Mayor y por ende han incorporado directamente dentro de sus propios cuerpos el poder del Cucharón. Una manifestación del Rey Pescador específicamente asociada con la Osa Mayor es el famoso rey Arturo de Gran Bretaña. La forma de Arturo fue una vez identificada por astrónomos del norte como la Osa Mayor, en tanto que sus caballeros de la Mesa Redonda pueden ser vislumbrados a su alrededor como las estrellas que rodean la constelación y se mueven juntas en forma circumpolar.

Según su etimología, Arturo deriva del galés *Arth Fawr* y del griego *Arktos*, que significa «oso», o, por lo menos, está íntimamente relacionado. El nombre guarda también relación con *Arcturus*, el «guardián del oso», que es la diáfana estrella en la constelación del Boyero que apunta a la cola de la Osa Mayor. La íntima relación de Arturo con el Cucharón, constelación que en Gran Bretaña también se conoce como «arado», puede deducirse del nombre Artoius, «el arador», que ha sido propuesto como otro posible origen de su nombre. La estrecha conexión del rey Arturo con el Cucharón se revela en la literatura del Grial a través de la escena que sigue a su muerte, cuando el cuerpo del monarca es llevado a la isla de Avalon, paraíso de los inmortales, ahora asociado con Glastonbury, en Inglaterra. Glastonbury, cuyo paisaje constituye un templo, es un reflejo terrenal del Cucharón.

El Cucharón fue también el reflejo celestial de los reyes-sacerdotes de las tribus toltecas, mayas y aztecas de México y América Central, conocidos todos por utilizar un abundante flujo de fuerza vital o agua de la vida para mantener sus reinos en la prosperidad. En México, sin embargo, el asterismo no se asociaba con el oso, sino con el jaguar, animal que en muchas culturas chamánicas ha sido reconocido como símbolo por excelencia de los reyes.

El poder del Santo Grial que poseían los reyes chamánicos de América Central era representado mediante una serie de ofrendas ceremoniales al monarca que incluían guantes de jaguar; también mediante el trono rojo del jaguar, el más famoso de los cuales hoy en día se encuentra en el castillo, el templo de Quetzlcoatl, en Chichen Itzá, península de Yucatán. Los reyes chamánicos mayas transmitían su poder jaguar a sus reinados a través de un rito anual durante el que atravesaban su propia carne con filosas puntas de obsidiana, derramando, por tanto, su fuerza vital junto con copiosas cantidades de sangre divina.

Bootes, la Lanza Sagrada celestial

Si Flegetanis no descubrió el misterio del Santo Grial en los griales celestiales mencionados hasta ahora, acaso lo haya encontrado en la constelación de Bootes, que es una manifestación de la Lanza Sagrada celestial. Bootes es el «boyero» celestial y portador de la lanza, que lleva un cayado en una mano y las riendas de dos perros uncidos en la otra, los cuales siguen y protegen (o según algunos «arrean») la constelación adyacente de la Osa Mayor. La lanza que lleva Bootes, también asociado con Longinos, el centurión romano conocido por haber atravesado el costado de Jesús durante la crucifixión, comprende parte del palacio cósmico del emperador celestial en el cielo septentrional y es por ello reconocido como una versión celeste de la Lanza Sagrada que el Rey Pescador tiene en su castillo del Grial.

Si Bootes fue descubierto por Flegetanis, quizá fue entonces el astrólogo de Oriente Medio el primero en asociar la Lanza Sagrada con el Santo Grial. Si así fue, él pudo haber sintetizado entonces este conocimiento con todo lo que había aprendido de las constelaciones de Acuario, Cráter, Corvus, Hidra, Ursa Maior y Bootes, para producir el primer relato de la leyenda del Santo Grial.

6

El poder alquímico del Santo Grial

El trazo en común que une todas las manifestaciones del Santo Grial antes mencionadas, ya sean rocas, cálices, lanzas o constelaciones, es el poder de transformar alquímicamente a un ser humano en un dios inmortal. Puede, por tanto, afirmarse que *el Santo Grial no es un objeto, sino el poder emanado de ese objeto.* El verdadero Santo Grial es fuerza vital, la sutil y etérea energía que rodea y penetra un objeto y que tiene el poder de transformar a aquellos que establecen contacto con él. En los misterios del Santo Grial se hace mención a este poder como el Espíritu Santo y se lo retrata como una paloma blanca, símbolo de la fuerza vital pura e inmaculada que desciende a la Tierra desde el Cielo. La impactante imagen aviaria de la paloma descendiendo, que anteriormente había sido utilizada por los autores de los Evangelios como símbolo del Espíritu Santo descendiendo sobre Jesucristo durante su bautismo, fue más tarde adoptada por el alemán Wolfram von Eschenbach, quien sostenía en su obra magna *Parsival* que cada Viernes Santo una paloma bajaría desde los cielos y recargaría la Piedra del Cielo con el poder del Espíritu Santo para el año por venir.

La relación entre el Espíritu Santo y el Santo Grial es muy antigua y comienza mucho antes de la época de Jesús. Es al menos tan antigua como la antigua Persia, donde el Espíritu Santo, bajo la forma de un halo o nimbo que rodeaba las cabezas de los santos, fue señalado mediante vocablos persas que significaban «Santo Grial».[1] La conexión que hacían los persas entre el Espíritu Santo y el Santo Grial era también evidente en su palabra *gohar*, un término que posiblemente precedió a, y evolucionó en, las pa-

labras europeas *graal* o *grail* y que significaba «fuego en el agua», el cual es un término alquímico empleado para designar al Espíritu Santo.[2] Las nociones persas sobre el Espíritu Santo fueron más tarde llevadas a Occidente por los alquimistas sufíes, que lo llamaban *Azoth*. Esta tradición fue recogida posteriormente por los alquimistas europeos en ciernes, que equipararon el *Azoth* con su *mercure igne*, al cual representaban en sus textos como el Cáliz del Santo Grial.[3]

El Espíritu Santo es la Diosa

La paloma que descendió de los cielos y el Espíritu Santo que encarnaba fue antiguamente venerada en Oriente Medio como símbolo de la Diosa universal. Según Wolfram von Eschenbach, esta asociación fue asimilada por los caballeros templarios durante su estadía en Asia Menor, y ellos a su vez revelaron su filiación con la Diosa y su poder del Espíritu Santo adornándose a sí mismos con palomas torcazas simbólicas y representándose como Caballeros de la Paloma.[4]

De acuerdo con la antigua cosmología de la Diosa que los caballeros templarios aprendieron de sus maestros de Oriente Medio, se entendía que la Diosa era la fuerza vital del Espíritu Santo que, en el principio de los tiempos, descendió a nuestro planeta Tierra como una paloma y así se convirtió en la «Madre Naturaleza». En ese momento primigenio, la Diosa se cristalizó en las formas materiales que han poblado desde entonces nuestro mundo; desde ese momento ha continuado regresando a la Tierra cotidianamente como la fuerza vital existente en el aire, con el fin de nutrir y sostener a sus amadas creaciones. El momento del año favorito para la Diosa es el comienzo de la estación en que todo florece, la primavera, cuando regresa en su apogeo para dar a luz los pimpollos y brotes en ciernes que terminarán creciendo en una vegetación exuberante con la cual nutrir a sus hijos terrenales a lo largo del año por venir.

En la mayoría de las culturas precristianas la Diosa era venerada como una figura equivalente al Dios masculino y se le daba completa participación en la básica trinidad de Padre, Hijo y Madre (la Diosa), grupo que más tarde evolucionó en la trinidad de las «personas», conocidas como Padre, Hijo y Espíritu Santo (o Paráclito). Dentro de estas tempranas culturas adoradoras de la Diosa, ella era conocida como el poder y la sabiduría del Espíritu Trascendental, el Padre; de modo que no solo era igual a Dios sino parte de Él. A causa de la íntima conexión con el Padre, los adoradores de la Diosa la describían como trabada en un eterno abrazo con Él y designaban a Dios como su perpetuo consorte. Estos tempranos adoradores de la Diosa entendían que la vida no podía

comenzar ni desarrollarse si no era a partir del eterno acoplamiento del Dios y la Diosa universales.

No obstante, a pesar de que ambos dioses se encuentran eternamente unidos, parecen estar separados y desconectados en el cosmos. Esto sucede porque Dios es técnicamente invisible y trascendente, y todo lo que vemos son las manifestaciones de la Diosa. Aun así, Dios *es* siempre visible; Él es tan visible como la Diosa. Al comienzo del ciclo creativo, el Dios trascendente emanó una parte de Él bajo la forma de fuerza vital que eventualmente cristalizó en la miríada de formas del universo físico. Ésta era la Diosa. De modo que aunque parece que Dios se separa de la Diosa y de la materia densa, lo que ocurre es que sencillamente evoluciona *en* la Diosa. Esta es la premisa del *no dualismo* elaborada por la filosofía oriental.

La Diosa es el poder y la sabiduría de Dios

La sabiduría que estipula que Dios *es* la Diosa ha sido adoptada y asumida durante muchas épocas alrededor del globo por los adoradores de la Diosa. Específicamente, estos han venerado a su amada Diosa como el *poder y la sabiduría de Dios*, y como tal le han dado sus nombres con significados de poder y/o sabiduría. Muchos de sus nombres comienzan con o incorporan la letra «s», que representa la fuerza vital serpenteante con la que Ella tradicionalmente viaja a través del universo. Sus adoradores hebreos, por ejemplo, se refieren a la Diosa como Shekinah, y era conocida como Sekhmet, es decir, «el poder», por los vecinos egipcios. Era homenajeada por los hindúes como Shakti, nombre que significa «poder», y como Sofía, es decir, «sabiduría». Recibía las oraciones de los gnósticos de Oriente Medio, de Egipto y de las regiones costeras del mar Mediterráneo.

En India, la diosa Shakti es considerada como el poder y la sabiduría del dios masculino, el dios Shiva, y tradicionalmente se la retrata como una o más serpientes que caen del cuello de la antropomórfica figura del dios. En Egipto, la Diosa, como Sekhmet, ha sido retratada como una leona roja o bien como una serpiente, cada una de las cuales se suponía emanada del «ojo» del dios primordial, el dios Ra. En la tradición judía, la diosa Shekinah era venerada como poder emanado de Yahvé, y entre los primeros gnósticos la Diosa, como Sofía, era homenajeada como la personificación del poder y la sabiduría del Dios. Sofía también era adorada bajo una forma serpentina, que según afirman sus devotos gnósticos era un reflejo de su manifestación como la serpiente en el árbol del Paraíso. También se le reconocía, por parte de los adeptos gnósticos, el ser sinónimo del poder de un Cáliz de Santo Grial.[5]

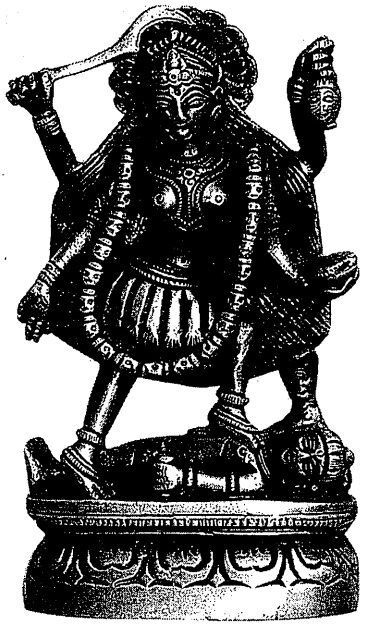


Figura 22. Kali, el poder destructor y transformador de la Diosa.

Los tres poderes de la Diosa

Los adoradores de la Diosa sabían que la fuerza vital de su deidad confería tres poderes, el poder de creación, preservación y destrucción. Bajo su forma de fuerza vital la Diosa creó este universo y lo desarrolló, y hacia el fin de los tiempos destruiría su creación material convirtiéndola en pura energía o fuerza vital. Por extensión, los adoradores de la Diosa también reconocían que cuando la fuerza vital se adhiere a un objeto, tal como una manifestación del Santo Grial, entonces el objeto también ejerce los tres poderes de la Diosa.

En los misterios del Santo Grial, la Diosa, como fuerza vital, se adhiere a una abundante cantidad de platos, copas, lanzas y piedras, infundiéndoles por consiguiente sus tres poderes. Es el poder creativo de la Diosa contenido dentro de la bandeja o copa del Santo Grial lo que engendra un continuo suministro de dulces líquidos y sabrosas comidas. Es el poder creativo de la Diosa inherente a la bandeja del Santo Grial en *Parsival* lo que engendra «el fruto mismo del gozo, una cornucopia con los dulces de este mundo». La manifestación del Grial en Wolfram era tan plena que «hacia donde uno extendiera la mano en presencia del Grial, encontraba listo y servido lo que esperara: platillos calientes, platillos fríos, nuevos platillos sabrosos o viejos favoritos, la carne de bestias tanto salvajes como domesticadas...».[6]

Por el contrario es el poder destructivo de la Diosa lo que otorga al Santo Grial el poder de transformar a un humano en un dios o diosa, un proceso que se llevaba a cabo mediante la destrucción de las impurezas físicas y emocionales, así como de los conceptos falsos que apartaran al humano de su verdadero ser. El poder destructivo de la Diosa crea la entropía, un proceso que finalmente lleva a todas las cosas a la muerte, pero que, en última instancia, revela al Dios trascendente e infinito que subyace bajo toda forma física. El poder destructivo de la Diosa se veía reflejado en muchas de sus manifestaciones en todo el mundo, incluyendo a la egipcia Sekhmet que, como la leona roja, era considerada destructora de todos los enemigos del dios Ra. La naturaleza destructiva de la Diosa también se personificaba en el terrible aspecto de Shakti, conocida como Kali, la negra diosa sedienta de sangre que era invocada por sus adoradores humanos para destruir a sus enemigos mortales.

Otra manifestación de la Diosa destructiva han sido las numerosas Vírgenes negras instaladas y veneradas en iglesias y capillas a lo largo de toda Europa. Bajo esta última forma los caballeros templarios veneraban el aspecto destructivo de la Diosa. Ellos, al igual que los alquimistas y los adoradores de la naturaleza en todo el mundo, reconocían que la muerte lleva a la resurrección y que la destrucción y la transformación son dos lados de la misma moneda.

Los tres poderes de la diosa son más visibles en su función de Madre Naturaleza. Durante el ciclo anual de la naturaleza, se manifiesta en las plantas de la primavera, las nutre durante el verano y, finalmente, las destruye en el otoño. Así, los sacerdotes y sacerdotisas de la Diosa conciben a la Madre Naturaleza como una trina o triple diosa, que en la iconografía representaban como una doncella, una madre y una bruja. Por otro lado también adoraban la manifestación trina de la Diosa en las tres fases de una de sus manifestaciones celestiales, la Luna.

Aquellos adoradores deseosos de hacer bajar y utilizar su poder creativo para producir abundancia en sus vidas normalmente llevarían a cabo sus ritos durante la luna nueva o creciente; aquellos adoradores deseosos de atraer el poder fecundo y nutritivo la reverenciarían durante el tiempo de la luna llena; y aquellos inclinados a invocar los aspectos destructivos de la Diosa la llamarían durante la fase oscura o menguante. Durante el tiempo de la luna oscura, los alquimistas y yoguis que buscaran utilizar el poder destructivo de la Diosa también podían invocarla bajo una forma específica, tal como la viciosa Sekhmet, la sanguinaria Kali o la grotesca Hécate del panteón griego. Como Kali, la Diosa incluso podía aparecérseles etéreamente como una mujer de piel roja o negra con una larga cabellera despeinada, agudos colmillos goteando sangre, una cabeza humana cercenada en una mano, un dogal y un hacha en la



Figura 23. Antiguo símbolo de los caballeros templarios. Las estrellas y la luna creciente revelan su filiación con la tradición oriental de la Diosa.

otra (tiene varias manos), y una guirnalda de calaveras humanas alrededor de su cuello. Sin embargo, a pesar de que la grotesca apariencia de Kali despertaría temor y repelencia entre el vulgo, era bienvenida por aquellos comprometidos con el camino de transformación espiritual, porque ellos entendían que su macabra imagen era un símbolo del poder de la Diosa para destruir tanto el yo como todas las impurezas físicas, emocionales y mentales que impedían al buscador de la sabiduría conocer su propio espíritu interior.

Kundry, la oscura diosa destructiva de la leyenda del Grial

De acuerdo con el fundador de la Organización de Investigaciones Teosóficas, el esoterista Manley Palmer Hall, el poder destructivo de la Diosa aparece personificado en los misterios del Santo Grial como Kundry, una hechicera de grotescas características que típicamente se representa vestida con una capa negra bordada con palomas blancas, el símbolo del Espíritu Santo al que personifica. En *Parsival,* Wolfram describe gráficamente la apariencia similar de Kundry con Kali: «Su nariz era como la de un perro y, de la longitud de varios palmos, un par de colmillos sobresalían de sus mandíbulas... Las orejas de Kundry se asemejaban a las de un oso... En sus manos sostenía un nudo (tal vez parte de un dogal)... Las uñas de sus manos no eran del todo transparentes..., se veían como las garras de un león».[7] Un atributo particularmente iluminador que le asigna Wolfram es su «sombrero de plumas de pavorreal», que ostensiblemente la relaciona con el poder destructivo de Lucifer, que también es

conocido en Oriente como el Ángel Pavorreal. El nombre Kundry y su prefijo *kun* o *kund* apuntan a su particular relación con kundalini, el término sánscrito para designar el poder destructivo de la Diosa, que purifica al buscador y lo guía al conocimiento y poder divinos. De este modo, en los misterios del Santo Grial, kundalini se manifiesta como Kundry; y como tal, la diosa kundalini transforma a Parsival, el buscador arquetípico, en un Rey Pescador inmortal, sometiéndolo a un proceso intensivo de purificación subrayado por lecciones dentro de las cuales ella asume una variedad de personalidades distintas. En el relato del Grial *Peredur*, por ejemplo, Kundry es vista asumiendo la identidad del primo de Parsival, así como la del encantador portador del Grial en el castillo del Rey Pescador, o, incluso, la de un joven de cabellera rubia. Cerca del final de la leyenda del Grial, Kundry vuelve a su repulsiva forma original para transmitirle la noticia de que como Parsival se ha probado a sí mismo a la vez valiente e íntegro al superar los distintos desafíos, se ha ganado el derecho de convertirse en el nuevo Rey Pescador.

Kundry está relacionada con el término alemán *kunde*, que puede significar «información» o «novedad». Así, la personalidad de Kundry es una manifestación pura de la Diosa que representa la sabiduría o las «novedades» de Dios. La relación de Kundry con las «novedades» también la convierten en una manifestación del poder de Dios, porque en árabe «buenas nuevas» se traduce como *Baraka*, uno de los nombres de la fuerza vital. Por tanto, Kundry es la fuerza vital en estado puro, lo que implica que debe ejercer no solo el poder de destrucción, sino también los poderes de creación y preservación.

Esta verdad nos es transmitida por el libro noveno de *Parsival*, en el cual Kundry asiste a Sigune, una prima de Parsival que vive en una ermita del bosque, para asegurarse de que el Grial que ella posee la provea continuamente con abundante comida nutritiva. Kundry juega un papel similar tanto en *Peredur* como en *Perlesvaus*, en las cuales aparece retratada como la agraciada portadora de un Cáliz del Santo Grial productor de comida, que pertenece al castillo del Grial del Rey Pescador.

En *Parsifal*, el compositor Wagner retrata con agudeza a Kundry como la Madre Naturaleza con sus tres poderes, al hacerla sinónimo del ciclo de la naturaleza. El compositor alemán retrata inicialmente a Kundry en su manifestación como bruja, durante una situación en la que ella se encuentra bajo el control del maligno rey Klingsor. Mientras tanto el mundo exterior, que refleja a Kundry, está desolado y el ciclo de la naturaleza se encuentra en su fase anual de muerte y destrucción. Cuando Parsifal logra vencer a Klingsor y reclama el Santo Grial (que en esta versión del Grial aparece bajo la forma de la Santa Lanza), Kundry queda liberada. La Diosa entonces se convierte mágicamente de una bruja

decrépita en una hermosa muchacha mientras su poder liberado produce simultáneamente una gran cantidad de flores silvestres, transformando así lo que había sido previamente un mundo frío y estéril en un paraíso estival.

Como Wagner hizo de Kundry un sinónimo de la Madre Naturaleza, muchos estudiosos han comparado a Kundry con la diosa Eriu, una personificación de la Madre Naturaleza en la antigua Irlanda. Durante los meses de invierno, cuando la tierra estaba estéril y fría, Eriu era concebida por los celtas irlandeses como una vieja bruja, pero cuando llegaba la primavera ella se transformaba mágicamente en una encantadora damisela. Los celtas, que asociaban de este modo a la Madre Naturaleza con la fuerza vital que ella personificaba, entendían que, al igual que la fuerza vital, ella es radiante y creativa en primavera y vieja y exhausta en el otoño.

El poder del Santo Grial es también Al-Khadir

A pesar de que muchas culturas adoradoras de la Diosa, incluyendo la céltica, reconocían a la naturaleza como un producto de su fuerza vital, y, por consiguiente, como sinónimo de Ella, otras tribus que veneraban a la Diosa escogían una vía alternativa y designaban a la naturaleza como la progenie, el niño o el «hijo» de la Diosa. Desde esta perspectiva, la Diosa era la tierra firme de la Madre Tierra que cada primavera daba a luz, con su vientre estéril (la superficie de la tierra), a un hijo que adoptaba la forma de las multitudinarias formas del verde follaje que cubría la campiña cada primavera y verano. Se decía entonces que el hijo de la Diosa, que llegó a conocerse como el Hombre Verde, nacía cada año antes de madurar en el verano para finalmente morir con el deterioro de la vegetación en el otoño. Como era una encarnación de la fuerza vital, se le adjudicaban los mismos tres poderes de su madre la Diosa. Sin embargo, a pesar de manejar los tres poderes de la fuerza vital, lo hacía *por* su madre. Él era su administrador en la Tierra. Manejaba los tres poderes de la Diosa mientras servía como el etéreo Rey del Mundo.

Cuando los caballeros templarios estuvieron en Oriente Medio se vieron expuestos a las leyendas del antiguo hijo de la Diosa, el Hombre Verde. El hijo de la Diosa había sido venerado por miles de años por los nativos indígenas de la región, quienes lo conocían como Dionisos, Tammuz, Adonis y Atis. Los mentores sufíes y asesinos de los caballeros también conocían al hijo de la Diosa por el nombre de Khadir y Al-Khadir, que es una apelación árabe que significa «hombre verde». Otras culturas de Oriente Medio, que incluyen a los judíos, los persas y los turcos, tam-

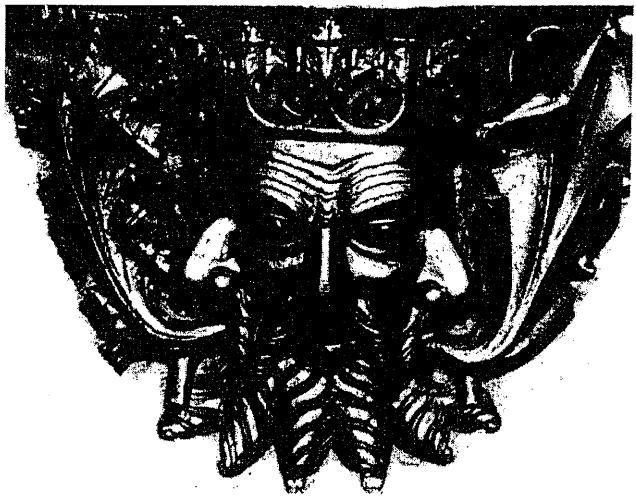


Figura 24. El Hombre Verde y Rey del Mundo. Capitel de una parroquia inglesa.

bién conocían a Al-Khadir, a pesar de que traducían el nombre a sus lenguas vernáculas, y así llegó a conocerse como Hudr, Kisir y Hizer, respectivamente.

Al-Khadir también fue venerado como el administrador de la Diosa y Rey del Mundo, y bajo esta función se lo llamaba por su nombre real de rey Melquisedec. Manejaba los tres poderes de la fuerza vital y era andrógino. La fuerza vital es andrógina porque une los principios masculinos y femeninos para poder convertirse en vida, de la misma manera en que un hombre y una mujer se unen para producir una nueva vida. Para sus adoradores, Al-Khadir era el andrógino señor de la naturaleza que podía ser creativo, pero también destructivo. En su aspecto destructivo Al-Khadir era conocido como el «iniciador», aquel que despierta la fuerza destructiva interior de kundalini y que puede llegar a convertir a un humano en inmortal.

Para comprender y experimentar directamente a Al-Khadir, los sufíes y los asesinos, también muy probablemente los caballeros templarios, fumaban o consumían hashish, una resina concentrada de cannabis a la que en Oriente Medio se mencionaba como «la carne de Khadir». A través del consumo sacramental de la propia carne de Khadir estaban capacitados para expandir adecuadamente sus conciencias hasta que se veían transportados ante la presencia del Hombre Verde.

Su experiencia de Khadir en ese momento, que tenía su contrapartida en las experiencias de los reveladores griegos del Hombre Verde Dionisos, asumiría sin duda muchos matices, tales como el sentimiento tangible de una conciencia que prevalecería sobre todas las cosas, o la presencia de

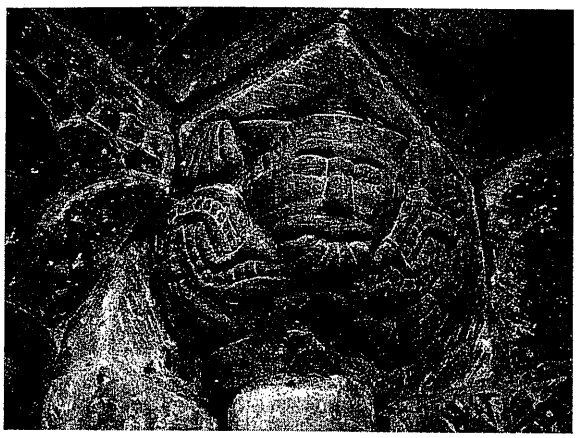


Figura 25. Representación del Hombre Verde en un capitel románico de la Iglesia de San Miguel, en Garway (Herefordshire, Gran Bretaña).

un testigo eterno que observa perpetuamente toda existencia tridimensional desde un imperio trascendente. Semejantes experiencias de Al-Khadir fueron mencionadas por muchos místicos sufíes y árabes, así como por algunos tempranos profetas judíos, que lo conocían como el «Eterno Observador». La experiencia del Hombre Verde también fue común en otras partes del mundo, en particular entre los chamanes, que por milenios han comulgado con la naturaleza a través de una comunión ritual –posiblemente la más temprana forma de comunión con el Hijo de Dios– utilizando ciertas plantas psicoactivas, que incluyen el peyote norteamericano, el hongo mexicano *cubensis*, el cacto de San Pedro y el vino de ayahuasca de Perú. Los adoradores de Quetzlcoatl, la manifestación mexicana del Hombre Verde, han consumido por siglos como sacramento unos hongos alteradores de la conciencia a los que se refieren respetuosamente como «carne de Quetzlcoatl». Para experimentar a Dionisos, el Hombre Verde griego, los reveladores dionisíacos utilizaban hongos alucinógenos con filtros de un vino muy fuerte. Este sacramento líquido pudo haber sido un préstamo del culto al Hombre Verde egipcio, Osiris, «el de múltiples ojos», de quien se asegura que inventó el sacramento de elevarse a través de la viña miles de años atrás y luego lo esparció a lo largo del globo. En India y Sri Lanka los adoradores de Murrugan experimentaron de forma directa tanto a su deidad como al padre de Murrugan, el dios Shiva, que blande un tridente, a través de una planta floreciente conocida como datura. Cuando el culto de la datura de Murrugan fue más tarde llevado a Occidente por los bailarines gitanos mascara, se convirtió en parte de un culto sacramental de las brujas europeas, y Shiva, el portador del tridente, eventualmente se convirtió en sinónimo del diablo de la Iglesia católica.



Figura 26. Hombre Verde doble. La cara de la derecha es buena, la cara de la izquierda es mala. Capilla de Rosslyn, en Roslin Village (Gran Bretaña).

¿Cómo habrán experimentado los caballeros templarios a Al-Khadir? Las innumerables cabezas del Hombre Verde que sobresalen del follaje que decora el interior de la capilla Rosslyn de Escocia, bastión de la iconografía templaria, puede darnos una pista. Los caballeros pueden haber experimentado a Khadir como uno de ellos, es decir, como un caballero. Esto parece probable pues ellos identificaban a Al-Khadir como un sinónimo de su caballero patrono, san Jorge, que era también una forma evolucionada del Hombre Verde (el nombre Jorge deriva de Geo, que significa «tierra»; él era la Tierra o el Hombre Verde). En algún punto san Jorge y Khadir se fundieron en uno, y todavía hoy comparten la misma festividad anual, el 23 de abril. Tal vez los templarios experimentaron a Khadir-Jorge como el Caballero Verde, una figura de la leyenda del Grial que juega un importante papel en el poema medieval conocido como *Sir Gawain y el Caballero Verde.*

Si los templarios concebían de hecho al Hombre Verde Khadir como a un guerrero blandiendo una lanza o espada, ellos no eran los únicos. Otras manifestaciones del Hombre Verde a lo largo de todo el mundo han sido experimentadas de manera análoga. Tanto Dionisos como Murrugan, por ejemplo, eran experimentados por sus adoradores como guerreros portadores de lanza e incluso como comandantes de grandes ejércitos. En este contexto, Murrugan ha sido denominado Karttikeya, el jefe de la Armada Celeste, y Dionisos ha sido honrado como el gran ca-



Figura 27. El Hombre Verde en el centro de una estrella de ocho puntas. Capilla de Rosslyn, en Roslin Village (Gran Bretaña)..

pitán que alguna vez guió un ejército a través de Asia. Desde luego, la experiencia de Khadir que tuvieron los caballeros templarios pudo también verse influida por la manera en que los maestros de Oriente Medio lo experimentaron, como un sabio inmortal y/o iniciador en la vida espiritual. A eso se suma que hay otras manifestaciones de Khadir que son intrínsecas a sus nombres asociados, muchos de los cuales derivan de la misma raíz, «khdr».[8] Una de estas derivaciones, Khadar, significa palmera, la elevada planta que simboliza a Baraka o la fuerza vital para los árabes. De esta manera, los templarios y sus mentores sufíes pueden haber experimentado a Khadir como la conciencia y la fuerza vital que rodea y penetra las palmeras de los exuberantes oasis del desierto. Otra derivación de «khdr» es elkhudrat, que significa «el mar», nombre que relaciona a Khadir con los mayores cuerpos de agua de la Tierra, así como la sutil agua de la vida. Una tercera variación, elakhadir, conlleva el significado de oro, carne y vino, relacionando así a Khadir con la alquimia, así como con la sacramental comida de carne y vino a menudo consumida en varias culturas como la sangre y el cuerpo del Hijo de Dios. Por consiguiente, los caballeros templarios pueden haber llegado a conocer a Khadir no solo como el Hombre Verde, sino como el poder en la alquimia y como el antiguo hijo de Dios que precedió en varios miles de años a su correspondiente cristiano.

Se conjetura que cuando los templarios abandonaron Oriente Medio llevaron consigo a Europa el culto del hashish, característico del Hom-

bre Verde. Aparentemente un culto del hashish floreció en Europa después de que los caballeros regresaran a Francia, en particular en París, donde los templarios construyeron su principal fortaleza francesa. Más tarde, después de que huyeran de la inhumana brutalidad del rey Felipe el Hermoso y de la Inquisición francesa, es posible que los caballeros llevaran sus ritos de hashish a Escocia y los continuaran en dicho lugar. Hoy en día se reconoce que la producción de cáñamo, el fibroso material de la planta que produce el hashish, fue diseminado en las regiones septentrionales de Escocia cerca de la bahía Sinclair, un territorio que se cree que alguna vez sirvió como refugio para los templarios que huían de Francia. El cáñamo también se cultivaba en otros asentamientos templarios de Escocia, por ejemplo en las montañas Lammermuir que rodean a la capilla Rosslyn.[9]

La Orden de San Jorge

Incluso en el caso de que no introdujeran su culto del hashish en Escocia, los templarios pudieron haber continuado su comunión con el Hombre Verde a través de los ritos de la pagana población local del país, que a menudo celebraba al Hombre Verde como a «Jorge el Verde». De acuerdo con *La leyenda dorada*, libro que reúne leyendas inglesas medievales, los paganos británicos derivan el nombre George [Jorge] de Geo, que significa «tierra», y reconocían que cuando un granjero labraba su tierra estaba haciendo tajos en la carne de Jorge.

Las clases altas de Gran Bretaña también honraban a Jorge el Verde, pero no aceptaban la forma de desaliñado campesino con que lo representaba la gente del campo. Para ellos se trataba de san Jorge, el recto caballero dedicado perpetuamente a proteger el reino de Gran Bretaña. La cruz roja de san Jorge se convirtió en el principio de la bandera inglesa, la *Union Jack*, y como era de esperar, una orden de caballeros de san Jorge fue fundada bajo los auspicios del rey Eduardo III, que la bautizó como Orden de la Jarretera. La Orden de la Jarretera sigue reuniéndose anualmente en la Torre de Londres para reafirmar su filiación con la corona británica y su finalidad de proteger el Imperio.

De acuerdo con el sufí Idries Shah, la honorable Orden de la Jarretera fue, en realidad, modelada a partir de la Orden de San Khadir, de Oriente Medio. Khadir, en su manifestación como Akhadar, símbolo del espíritu de la caballería, ha sido el patrón de una orden de caballeros de Oriente Medio, que en inglés directamente se traduce como «Orden de san Jorge».[10] Shah sostiene que la Orden de Khadir fue la Orden de los Guardianes del Santo Grial supervisada por los sufíes,

que dividieron a los miembros en círculos respectivos de trece participantes, llamados *halkas*. La orden británica de la Jarretera no solo copió a la Orden de san Khadir al dividirse en dos grupos de trece, sino que también escogieron como prenda ceremonial una imitación de aquella utilizada en Oriente Medio por los iniciados de Khadir. Las túnicas azul y oro de la Orden de la Jarretera fueron originalmente diseñadas por los iniciados de Khadir para alinearse con Khadir, cuyos epítetos Elakhadir y Elhudrat asocian al Hombre Verde con el «oro» y el «mar» azul respectivamente.

El estandarte adoptado por la británica Orden de la Jarretera, la cruz roja griega de cuatro brazos iguales ubicados en el centro de una estrella de ocho puntas, fue también, originalmente, un símbolo de Khadir. La cruz roja es un antiguo motivo alquímico de Asia asociado con la unión de las polaridades como fuerza vital del Hombre Verde, y la estrella de ocho puntas es un viejo motivo de la Diosa, la madre del llamado Hombre Verde. Es probable que a causa de la conexión entre este y el número ocho muchas cabezas de Hombre Verde que decoran hoy la capilla Rosslyn hayan sido colocadas por los últimos templarios en el centro de una estrella de ocho puntas creada por ocho viñas extendidas.

El iniciador y Señor de los Dos Ríos

La función más importante de Khadir entre los sufíes, y posiblemente entre los caballeros templarios, era la del «iniciador». Como hemos mencionado anteriormente, por ser una encarnación de la fuerza vital, Khadir poseía el poder tanto de la creación como de la destrucción y podía iniciar a un buscador en el camino alquímico que conduce al renacimiento y a la completa transformación. Khadir podía despertar a la destructiva kundalini porque él *era* kundalini.

Uno de los nombres de Khadir que lo relacionan con su función como iniciador es el de «Señor de los Dos Arroyos». Khadir es el patrón de aquellos lugares en la tierra donde dos arroyos de agua se unifican y producen un elixir alquímico «andrógino». Es también el patrón del lugar en el cuerpo humano donde dos corrientes de fuerza vital se unen en la «andrógina» kundalini. Estas dos «corrientes», que fluyen a través del nadis ida y pingala, los sutiles canales de energía retratados como dos serpientes que se enroscan alrededor del caduceo de Hermes, llegan juntas a la base de la columna humana como el andrógino Khadir, el poder kundalini.

Uno de los lugares de confluencia regidos por Khadir sobre la superficie de la tierra se localiza en la isla de Sri Lanka, que es una de las

moradas terrestres favoritas del Hombre Verde. Khadir es patrón de una confluencia de dos ríos sagrados en Sri Lanka conocidos como el Menik Ganga, el «río de las gemas», y la corriente subterránea «Corriente de Gracia». Fue en este punto de confluencia de la isla, según narra una antigua leyenda, donde muchos años atrás Al-Khadir descubrió el *Abu-Hayat* o «agua de la vida», que es, esencialmente, un nombre para la kundalini.

La leyenda pretende que él también haya puesto a prueba el agua al colocar un pez muerto en ella y luego haber visto con maravilla cómo retornaba inmediatamente a la vida. A partir del antiguo descubrimiento que hiciera Khadir de la Fuente de la Juventud de Sri Lanka, gente de todo el mundo, en particular los habitantes de la ciudad vecina de Hambantota, han acudido constantemente en busca del agua de la vida de Khadir.

El lugar de Sri Lanka donde confluyen los dos ríos ha sido llamado el *Muladhara,* o chakra raíz del subcontinente de India, porque es la equivalente terrestre de las dos «vertientes» que se unen dentro del chakra radical del cuerpo humano. El *Muladhara* de Sri Lanka reúne tanto la confluencia de los dos ríos sagrados como el Khadirgama, «el lugar de Khadir», que es una ciudad templo de carácter sagrado, por igual, para los budistas, los hindúes y los musulmanes.

Del mismo modo que el *Muladhara* humano, el de Khadirgama, que por ende podría ser llamado el «lugar de kundalini», yace en el punto o base extrema de la «columna» terrestre de la India. Esta columna dorsal terrestre, que corresponde al paralelo 81 de longitud, tiene en una punta el chakra raíz de Khadirgama y en la otra el monte Kailas del Tíbet, el *Sahasrara* o chakra corona del subcontinente indio.

Es interesante observar que, cuando los antiguos cartógrafos griegos trazaron sus tempranos mapas del mundo, colocaran a Sri Lanka en el punto extremo del mundo. Se lo colocaba allí como antípoda de Oriente, el extremo oriental del mundo conocido. Los cartógrafos llamaban a la isla Taprobane y sostenían que se encontraba en un lugar distante y remoto donde el día y la noche tenían igual duración. La isla era, por tanto, un lugar de perfecto equilibrio y una localización ideal de Khadir, la kundalini dual o «andrógina». Como los griegos conocían al Hombre Verde como Dionisos, en sus mapas designaban a Khadirgama como *Bachi Oppidum*, la «ciudad de Baco».

Al margen de Dionisos, Khadir fue conocido en Sri Lanka como Murrugan o Karttikeya, el Hombre Verde de los hindúes, que así se refieren a Kadhirgama como Katirgama, el «lugar de Karttikeya». Otro de los nombres de Murrugan es Melek Taus, pues Taus significa al mismo tiempo «pavorreal» y «tierra fértil».[8]

La serpiente en el árbol, el señor de la sabiduría

Una denominación adicional que le fuera asignada a Sri Lanka y que relaciona las manifestaciones de Khadir con la serpentina kundalini es el Jardín del Edén o Paraíso, nombre utilizado por los sufíes y los árabes cuando se refieren a esta isla paradisíaca. El Jardín del Edén era el hogar original de Khadir-Murrugan, que sigue viviendo allí en su forma incipiente de serpiente en el árbol. Sin embargo, como aclara el maestro de yoga Paramahansa Yogananda, los autores bíblicos nunca pretendieron que la serpiente del árbol en el *Génesis* fuera interpretada literalmente. En cambio, se pretendía que fuese un motivo de representación del poder de la serpentina kundalini que asciende por el «árbol de la vida», término utilizado por los yoguis cuando se refieren a la columna vertebral humana. Por consiguiente, Khadir-Murrugan es kundalini en la base de la columna del subcontinente indio.

Como encarnación de la serpiente kundalini, el Murrugan de Sri Lanka ha sido a menudo retratado en la iconografía como una serpiente con una o siete cabezas y venerada como transmisora de la sabiduría gnóstica o intuitiva, la convicción de «Yo soy un dios» que surge a continuación de la purificación espiritual engendrada por la serpentina kundalini. Uno de los nombres de Khadir-Murrugan es *Jnana Pandita*, «señor de la sabiduría», porque él es sinónimo de la serpiente del árbol de la vida y de su correspondiente saber gnóstico, que en sánscrito es Jnana (Yana). Es a causa de que Khadir Murrugan fuera al mismo tiempo el primer maestro físico del conocimiento gnóstico, así como una manifestación de la serpiente kundalini interior, por lo que los gnósticos mediterráneos aseguran que el primer maestro de saber gnóstico fue la serpiente del árbol del Paraíso.

Entre sus adoradores musulmanes, la influencia de Khadir como maestro de conocimiento intuitivo es muy conocida y se entrelaza con anécdotas encontradas en algunas de sus escrituras, como el *Surat al-Kahf,* que relata la instrucción especial que recibió el profeta Moisés en lo que respecta al gnosticismo de Khadir. Durante un particular día que pasaron juntos, se dice que el Hombre Verde llevó a cabo algunas actividades destructivas e insensibles, poco características en él, con el fin de presionar a Moisés a que, para comprender mejor, utilizara su intuición antes que su mente intelectual y racional. Mientras Moisés acompañaba al Hombre Verde observó con horror cómo Khadir, con total espontaneidad, asesinaba a un niño y luego, de manera despiadada, hacía un agujero en la barca de alguien, al parecer sin ninguna razón plausible. Khadir también reconstruyó una pared en un pueblo habitado por gente cruel y poco hospitalaria, que desde luego no lo merecía, lo-

grando de esta manera que la indignación de Moisés subiera a la superficie. Cuando, disgustado, Moisés finalmente se volvió para alejarse del irracional Khadir, el Hombre Verde lo llamó para que regresara con la intención de explicarse. Después de declarar: «Uno debe hacer lo que dice Alá que hay que hacer, incluso si es contra la lógica», reveló al profeta judío que Alá, en forma intuitiva, le había comunicado las razones de sus actos insensatos. Alá le había mostrado a Khadir que el niño era el hijo de uno de los seguidores de Moisés y que hubiera dañado a sus padres obligándolos a abandonar la religión judía de haberle sido permitido vivir. En cuanto al bote, la embarcación debía hundirse de modo que quedara oculta a la vista de barcos de ladrones, y la pared necesitaba ser reconstruida de modo que las personas injustas de esa ciudad no encontraran un tesoro que acababa de enterrarse bajo ella.

Se supone que Khadir visita el altar de su madre, la Diosa, en La Meca, cada año durante el *Hajj*, la peregrinación anual que acometen los fieles musulmanes hacia la Ka'ba. A causa de la presencia anual de Khadir durante el *Hajj*, se producen iniciaciones y la Piedra del Cielo de la Ka'ba vuelve a llenarse de poder. Se dice que Khadir llega a La Meca con su «hermano» Elías, a pesar de que se sabe que él y Elías son lo mismo. El resto del año los dos «hermanos» están separados: Elías protege el firmamento de la Tierra y Khadir gobierna sus mares.

Los turcos, que veneran a Al-Khadir como Hizer, sostienen que el Hombre Verde puede manifestarse físicamente a los adoradores durante el *Hajj*, pero es más seguro que se aparezca a los viajeros perdidos o a individuos que están en seria necesidad de su ayuda. Khadir, como Hizer, es así honrado como santo patrón de los viajeros, así como deus ex machina, «el que salva en el último momento del desastre».

Los turcos sostienen que Hizer a menudo se manifiesta como un anciano derviche con una larga barba blanca y un turbante del mismo color, pero también admiten que puede asumir cualquier forma. Un soldado turco sostenía que cuando fue confrontado por cuatro soldados chinos en Corea exclamó: «¡Ya Hizer!», y Hizer se manifestó de manera instantánea con la forma de cien soldados turcos. Los chinos estaban tan aterrados por esta inexplicable aparición de los soldados que de inmediato depusieron las armas y se rindieron ante el enemigo. De acuerdo con otra anécdota, Hizer, con la forma de un viejo, detuvo una vez un contingente de personas que viajaban de Ankara hacia Samsun. Hizer le dijo al conductor que tenía un niño enfermo en su casa y que necesitaba ser llevado ante un médico. El conductor esperó a que el anciano trajera a su hijo, pero Hizer no regresaba. Finalmente los pasajeros del ómnibus comenzaron a presionar al conductor para que se olvidara del anciano y arrancara de una vez. Sin embargo, no hubo respuesta del conductor.

Había sufrido un ataque cardiaco y estaba muerto. De esta manera Hizer les demostró lo que hubiera sido un trágico accidente si el ómnibus hubiera estado en marcha con el conductor enfermo al volante.

Como Hizer es una encarnación de la fuerza vital, los turcos creen que puede responder a cualquier pedido de ayuda material. Así, todos los seis de mayo llevan a cabo un ritual silencioso antes del amanecer con representaciones de aquellas cosas que más desean, como autos, casas, abrigos, zapatos, etc. Si Hizer se siente generoso con ellos, verán sus deseos cumplidos al año siguiente. Si no, deberán volver a intentarlo la próxima vez.

Segunda parte

Los santos griales humanos

7

Santos Griales humanos

La primera parte de este libro nos reveló muchas manifestaciones del Santo Grial a lo largo del mundo y definió el poder que estas poseen como sinónimos del poder del Espíritu Santo de la Diosa. Muchas de las manifestaciones del Grial que se han presentado son extremadamente poderosas, y se sabe que algunas han producido milagros inexplicables. Sin embargo, existe un género de santos griales que es infinitamente más poderoso que cualquiera de los que se han tratado hasta ahora: son los conocidos como los santos griales humanos y comprenden a adeptos espirituales que mueven el poder universal del Espíritu Santo a través de sus mismos cuerpos durante cada segundo de cada día. A causa de su poder, ellos poseen la capacidad sobrenatural de crear o destruir cualquier cosa que deseen, así como la habilidad de convertir a un ser humano en inmortal. Estos maestres son los principales y arquetípicos recipientes del Santo Grial; los misterios del Santo Grial comienzan verdaderamente con ellos. Fue su energía del Espíritu Santo lo que originalmente dio poder a los cálices, lanzas y piedras que hoy en día se asocian con el poder de los santos griales. Fue el poder del Espíritu Santo que fluía a través del Santo Grial humano, Jesucristo, por ejemplo, lo que dotó de poder al más famoso de todos los griales, la copa de Cristo, a pesar de que el mismo Cristo y no su cáliz fue el verdadero Santo Grial. La verdad de su estado como Santo Grial humano fue transmitida por el Mesías a sus discípulos cuando proclamó «beberás de mi copa».

Los santos griales humanos se convierten en encarnaciones del Espíritu Santo o kundalini después de despertar el poder evolutivo de su

asiento en la base de sus columnas. Entonces, a medida que se mueve a lo largo de sus cuerpos físicos, emocionales y mentales, lleva a cabo la tarea de destruir todas las impurezas que les impiden conocer sus respectivas divinidades interiores. Semejantes santos griales humanos son poco frecuentes, a pesar de que han existido a lo largo de la tierra y durante cada época histórica bajo la forma de reyes iluminados, maestros de kundalini, o como cabezas de sociedades secretas y escuelas de misterio. En India, donde la fuerza evolutiva se ha conocido como kundalini, el «poder serpiente», los santos griales humanos se manifestaron como maestros kundalini, siddhas (maestros de perfección) y como poderosos reyes naga, es decir, monarcas que poseen el poder de naga, la serpiente.

Entre los judíos, donde el poder alquímico se conocía como Shekinah, el Espíritu Santo, se manifestó en poderosos profetas, como Elías, Eliseo, Juan el Bautista y Jesucristo. Juan el Bautista identificó el poder transformador del Espíritu Santo que circulaba entre los profetas judíos cuando declaró que su discípulo Jesús bautizaría tanto con agua como con «fuego». En la tierra de los mayas, los santos griales humanos eran conocidos como encarnaciones de Kulthanilni, a la que a veces representaban como una serpiente de fuego.

Los incas peruanos reconocían el poder interior de sus santos griales humanos como Kori Machakuai, la «serpiente dorada», y los taoístas y chamanes chinos de Oriente lo reconocían como el transformado jing o fluido seminal, que se elevaría como un fuego arrebatador hasta la coronilla de la cabeza a través de rituales sagrados y prácticas de yoga, y por fin llenarían sus cuerpos con la luz espiritual. El poder que encarnaban los santos griales humanos europeos y de Oriente Medio era identificado por ellos con la luz astral y el Azoth; y era como el poder transformador generado por sus experimentos alquímicos que podían al mismo tiempo transformar metales base en oro y seres humanos en dioses y diosas. El santo grial humano de los sufíes se conocía por ser un poder interior ardiente, el transformador Baraka, que podía ser transmitido de maestro a discípulo; los predecesores de estos, los santos griales humanos sumerios, reconocían en el poder a un sinónimo de su serpentino creador Enki, a quien se referían como el agua de la vida.

Los autores europeos de las leyendas del Santo Grial eran completamente conscientes del poder que se mueve a través de un santo grial humano; lo aprendieron de los caballeros templarios que regresaban de Tierra Santa. Ellos lo representaban en sus leyendas del Grial como una paloma que descendía del cielo o como una radiación dinámica, a pesar de que también lo concebían bajo la forma de una Virgen negra. El autor templario asociado a la leyenda del Grial conocida como *Queste del*

Saint Graal retrató agudamente este poder como «el estampido de un relámpago... seguido por un brillante rayo de luz».[1]

De acuerdo con ciertas órdenes contemporáneas juanistas y templarias, los caballeros se volvieron completamente conscientes de los misterios de la kundalini a través de una secta gnóstica de Oriente Medio, los juanistas, que había sido antiguamente fundada por los «dos Juanes», Juan el Bautista y Juan el Apóstol. De hecho, los juanistas sostienen que la mayor parte del saber oculto en lo que respecta a la activación de kundalini y a su desarrollo pasó de Juan el Bautista a Jesús y luego a san Juan el Divino, cuyo símbolo era un Cáliz del Santo Grial envuelto entre los anillos de una serpiente kundalini. Los juanistas, además de lo anterior, afirman que parte de la sabiduría que el apóstol Juan recibió de Cristo en lo que concierne a kundalini se originó en Egipto, donde Jesús había realizado una iniciación intensiva en la orden sacerdotal de Osiris. Egipto era, en aquel entonces, reconocida en el mundo entero por su saber tanto en alquimia como en la activación de kundalini.

En parte a causa de su influencia juanista, el Pentecostés se convirtió en la celebración más sagrada del año para los caballeros templarios. Fue en ese día cuando los caballeros recibirían al Espíritu Santo para luego embarcarse en su travesía personal de convertirse en santos griales humanos.[2] Su observancia de Pentecostés se refleja actualmente en la leyenda del rey Arturo y sus caballeros de la Mesa Redonda y las representaciones arquetípicas de los caballeros templarios, que son similarmente retratados instituyendo al Día de Pentecostés como el más sagrado de los días.

Los templarios celebraban el Pentecostés en templos especialmente construidos que estaban diseñados para ser energéticamente conductivos en cuanto a la activación y recepción del Espíritu Santo. Tales templos eran construidos o bien en un diseño circular o bien como octógonos, o a veces eran una combinación de estas dos formas alquímicas. Tales crisoles alquímicos hechos por el hombre unían de manera natural la polaridad universal en tanto que simultáneamente generaban la transformadora presencia de Espíritu Santo del Hombre Verde. Durante el tiempo que pasaron en Oriente Medio, los templarios aprendieron que las formas circulares eran particularmente sagradas para el Hombre Verde en su manifestación como Al-Khidr, cuyas sectas incluían la de El-muawwira, que significa «la construcción circular».

En el centro de los templos alquímicos de los caballeros había altares sobre los cuales se erigían efigies del Hombre Verde. También ornando estos altares había Vírgenes Negras, cabezas humanas momificadas y cráneos que debían ser idolatrados, así como motivos de calaveras y tibias dignos de inspirar sobrecogimiento. Las paredes de estos templos

estaban adornadas con símbolos alquímicos y gnósticos, que han sido estudiados con mucha minuciosidad por ciertos escritores e investigadores europeos, tales como el barón von Hammer-Purgstall, que los identificaron como aquellos venerados por los primeros gnósticos y alquimistas de Oriente Medio y Egipto. Si bien es cierto que no se puede afirmar de modo concluyente que la práctica de la alquimia haya tenido lugar entre los primeros templarios, sí sabemos que fue contemplada entre algunas de las últimas ramas europeas del templarismo, incluyendo la alemana Estricta Observancia, entre cuyos miembros se contaban algunos de los mayores alquimistas europeos, como Cagliostro y Saint Germain.

El tantra sexual observado por los templarios

Los principales maestros de alquimia de los templarios fueron los iluminados sufíes, quienes durante los más de cien años que los caballeros residieron en Oriente Medio fueron considerados por gran parte del mundo conocido como los mayores alquimistas de la Tierra. A partir de la expansión del Imperio musulmán, los sufíes recogieron los más raros y más valiosos textos alquímicos de los egipcios, los persas, los indios, y luego los depositaron en bibliotecas monásticas y en universidades islámicas. Ellos estudiaron estos textos y ayudaron a evolucionar y modernizar este primitivo arte. Los sufíes también adquirieron textos de India relacionados con ciertas formas de prácticas de yoga y observancias del tantra sexual que habían sido previamente practicadas en el subcontinente durante miles de años. Los templarios asimilaron la alquimia, el tantrismo y el yoga de los sufíes y luego lo amalgamaron en las prácticas de yoga que adquirieron de ciertas sectas gnósticas de Oriente Medio, tales como los juanistas.

Se asegura que importantes adeptos de la estirpe juanista, que incluyen a Juan el Bautista, Jesucristo y Simón el Mago, practicaron formas del tantra sexual, del mismo modo en que practicaban yoga y meditación cabalística, que sería más tarde popularizada en el siglo XIII por el maestro de la cábala, Abraham Abulafia. Simón el Mago, que era un cercano discípulo de Juan el Bautista, enseñó prácticas sexuales tántricas a sus discípulos y se sabe que cohabitaba de manera regular con su consorte, Helena, una prostituta que descubrió en un burdel de Líbano y a la que inmediatamente reconoció como la encarnación de la diosa gnóstica, Sofía. Del fraterno discípulo de Simón, Jesucristo, se rumoreaba que practicaba el tantra con su compañera María Magdalena, hecho popularizado por el temprano historiador Epifanio, quien sostenía que un antiguo evangelio gnóstico, las *Grandes cuestiones de María,* subrayaba las

prácticas sexuales que llevaban a cabo tanto Jesús y María como el círculo íntimo de Jesús.[4] ¿Es posible que los monjes templarios hayan practicado el tantra sexual en la tradición del linaje juanista de los santos griales humanos? A la luz de las confesiones de los caballeros extraídas en lo que siguió a su arresto en Francia durante el siglo XIV, lo hicieron. Los caballeros confesaron haber tenido relaciones sexuales con mujeres, así como entre ellos mismos.[5]

Mucho de lo que actualmente conocemos en relación con las prácticas tántricas de los templarios nos viene de tardías sociedades europeas que adoptaron dichas prácticas. Una de tales organizaciones era la alemana Orden del Temple conocida como Estricta Observancia, que transmitió sus ritos a muchos grupos europeos de lo oculto, incluyendo la orden hermética de la Aurora Dorada y la OTO. La OTO, u «Orden del Temple Oriental», es famosa por sus ritos sexuales, que según pretende la orden ellos recibieron de forma directa de los caballeros templarios, así como de los sufíes y de algunos adeptos tántricos de India. Esta orden, que hoy en día sostiene una red de ramas alrededor del mundo, está históricamente relacionada con la KVMRIS, una organización templaria tardía cuya sede central en Bélgica a fines del siglo XIX heredó muchos secretos gnósticos y sexuales que evolucionaron en Francia durante y después de la época de la Orden del Temple. Se dice que el más famoso Gran Maestre de la orden oriental, Aleister Crowley, organizó orgías con la finalidad de experimentar y enseñar las antiguas prácticas templarias a sus estudiantes. Fue particularmente señalado por haber incurrido repetidas veces en actos de sodomía con su compañero voluntario, el poeta Victor Neuberg.

El beso templario

Al margen de la alquimia y del tantra sexual, los templarios podrían haber despertado sus kundalini a través de la gracia de Al-Khadir o san Jorge, el «iniciador», que podría haberse presentado durante sus ritos sacramentales o a través de invocaciones particulares. También pueden haber aprendido el secreto de transmitirse el poder entre ellos a través de prácticas que adquirieron de los juanistas, que conocían el rito de transmisión conocido como el secreto de san Juan, así como de los sufíes, quienes por cientos de años transmitieron y recibieron a Baraka a través del vehículo del tacto, un mantra, un beso, o sencillamente por el hecho de pensar en eso. Los sufíes también eran conocidos por haber transferido a Baraka, un nombre de Oriente Medio para kundalini, a través de la intermediación de un vehículo del Grial, tal como el agua sacramental o

un pedazo de pan bendecido. Después de su adopción por parte de los caballeros templarios, las prácticas sufíes de la transmisión de kundalini pudieron haber evolucionado en el tristemente célebre «beso templario», el cual, según los testimonios de los propios caballeros, se producía entre un caballero novato y un caballero en la función de sacerdote de alto rango. Los besos, que se daban por parte del caballero mayor sobre la boca, el ombligo y la base de la columna del caballero novato, pueden haber sido administrados con el fin específico de activar la kundalini, ya que la mayoría de estas partes del cuerpo son conocidas por los místicos hindúes y budistas como asientos del poder. Sin embargo, la más valiosa transmisión de kundalini debe de haber sido inducida a través del beso templario en la boca, lo cual implicaba de manera ostensible soplar dentro de la boca del nuevo iniciado el hálito de la vida, que previamente había sido saturado con el propio Espíritu Santo o kundalini del caballero de más edad.

Los besos templarios constituían un importante ceremonial adjunto que se menciona en las *Reglas secretas* de los templarios, que era una compilación de ritos ceremoniales gnósticos encubiertos que los caballeros habían adquirido en Oriente Medio. El escritor M. Giles, un experto en los secretos ritos templarios de las *Reglas*, compara el beso templario con un rito oriental de iniciación bastante similar:

> «No hay nada obsceno en lo que respecta a los besos (templarios)..., porque estos simbolizaban la transmisión del aliento de la vida y el poder de la orden, tal como era la costumbre en las más antiguas iniciaciones. El hálito transmitido por la boca, y el beso en la boca, era, por cierto, preferible a la costumbre de los aissauah, entre quienes el *moqqadem* –el gobernante local– escupe en la boca del neófito a modo de comunicación mágica, mediante la saliva, de las facultades espirituales del gobernante.»[6]

Bafomet, el poder kundalini

Los caballeros tenían un nombre para el poder kundalini transferido a través de su beso templario. Se trataba de Bafomet que, según sostiene el historiador en ocultismo Gerald Massey, era un sinónimo para «madre del aliento».[7] Gran parte de lo que sabemos acerca de los templarios y de sus relaciones con kundalini proviene de las imágenes de Bafomet que se han conservado, las cuales incluyen las tres cabezas negras que en su momento adornaron la armadura de Hughes de Payen (que en conjunto representan la Trinidad universal y los poderes trinos de la fuerza vital),

y la forma grotesca del divino macho cabrío negro que el ocultista francés del siglo XIX, Alphonse Louis Constant, más conocido como Eliphas Levi, también de una muy personal filiación templaria, sostenía que había sido una manifestación de Bafomet venerada por los caballeros templarios. El Bafomet de Levi, que es un macho cabrío negro y andrógino con características tanto animales como humanas, poseía un falo en la forma del caduceo de Hermes y simbolizaba al mismo tiempo la fuerza vital producida a través del fuego de la alquimia, así como a la andrógina kundalini en la base de la columna vertebral humana.

Levi sostenía que su imagen de Bafomet había sido modelada a partir de unas gárgolas de piedra de la bestia que había sido esculpida por masones iniciados en secretos templarios y colocada en lo alto de algunas de las catedrales góticas europeas que ellos habían construido, tal como la iglesia de Saint-Merri, en París. Desde la época de Levi otros ocultistas han encontrado lazos que unen a Bafomet con la alquímica kundalini, tales como las ocho letras en el nombre y su total de ocho, el número oculto asociado con la alquimia.[8] El miembro de la OTO Aleister Crowley a menudo aludía al poder mágico de Bafomet y a su importancia para los templarios, lo cual es una de las razones por las que eligiera «Bafomet» como su nombre de iniciado.

A causa de su relación con los sufíes, muchos de los templarios habrían reconocido a Bafomet y al poder kundalini que él personifica como sinónimos del Hombre Verde Al-Khadir. A través de su estudios de los misterios del Santo Grial, ellos y sus descendientes más tarde también habrían podido identificar a Bafomet por un lado con Kundry, una personificación del Santo Grial en la forma de kundalini, y por otro con Hiram o Chiram, el «Maestro Constructor» que «reconstruye» o transforma el «Templo de Salomón», una manera de referirse al cuerpo humano. El Maestro Constructor es una personificación templaria de kundalini que fue introducida en el catecismo de las logias francmasónicas que los templarios ayudaron a fundar en la Europa renacentista.

Una personificación de Bafomet, y quizá la más importante, fue una cabeza momificada que los caballeros templarios colocaron sobre uno de sus más reverenciados altares. Se cree que esta forma de Bafomet, la «Cabeza de la Sabiduría», es la cabeza momificada de Juan el Bautista, que los caballeros templarios adquirieron en Constantinopla durante la cuarta cruzada. Como Juan había sido un maestro de kundalini durante su vida, de su cabeza todavía emanaba su Espíritu Santo o Poder Serpiente, y con solo permanecer cerca de ella los cruzados podían absorber sus emanaciones transformadoras. De acuerdo con sus propios testimonios, los caballeros sabían que Bafomet no solo podía acelerar su evolución espiritual, sino que como personificación de la fuerza vital incluso

podía «hacer florecer los árboles y producir la germinación de la tierra». Antes de su remoción por parte de los caballeros de su relicario en Constantinopla, el inmenso poder de la fuerza vital de Bafomet ya se había hecho famoso por haber curado a un emperador romano de una enfermedad mortal.

La anatomía esotérica de los templarios

Existen indicios de que los caballeros podrían haber sido conscientes de la sutil anatomía humana de los chakras y meridianos dentro de los cuales los maestros de Oriente mantenían el poder kundalini personificado como las vidas y acontecimientos de Khadir y Kundry. El saber oculto de los caballeros en lo que respecta al *chakra Muladhara* en la base de la columna vertebral y hogar de la fuerza evolutiva parece haber estado encriptado como metáfora en una leyenda escocesa del Santo Grial conocida como *Preiddeu Annwn*, «Los despojos de Annwn», en la cual el rey Arturo y un séquito de sus caballeros aparecen descritos en busca del Santo Grial de Annwn, el inframundo. El rey y su grupo finalmente descubren su anhelado cáliz en el «castillo de Cuatro Esquinas en la isla de la Puerta Cerrada», lo que puede ser una metáfora del *chakra Muladha-*

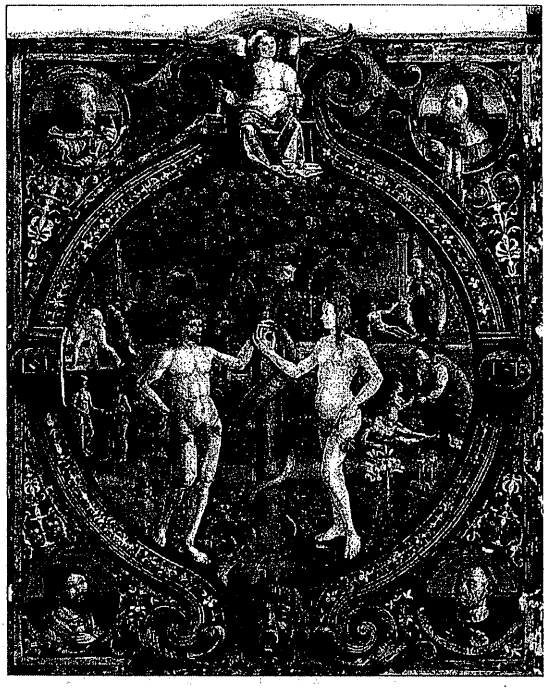


Figura 28. Representación del árbol del Paraíso. También un símbolo del camino de kundalini.

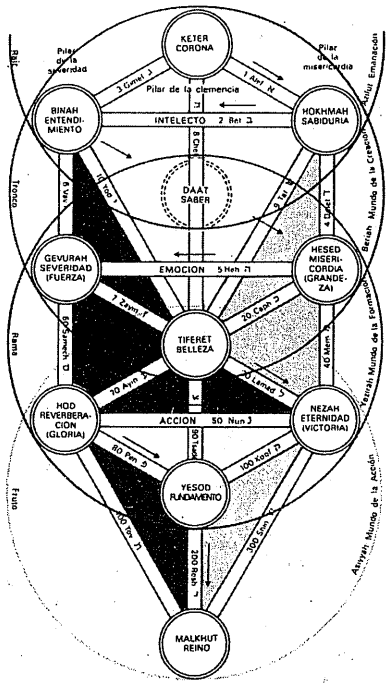


Figura 29. Sephiroth, el árbol de la vida, símbolo del camino de kundalini.

ra de cuatro esquinas o cuatro «pétalos», que como la primera de las siete islas o chakras del cuerpo humano, habita en el inframundo, que es la base de la espina dorsal. Más aún, la «puerta cerrada» del castillo es una clara descripción de la puerta existente dentro del *chakra Muladhara* que permanece cerrada hasta que su dueño está preparado para que su kundalini interior ascienda al *sushumna nadi,* el sutil canal dentro de la columna, y trepe a la punta de la cabeza de un buscador de sabiduría.

Es posible que los caballeros templarios hayan aprendido la anatomía esotérica humana de los chakras y de los recipientes energéticos directamente de sus maestros sufíes, que los conocían como los siete centros de poder llamados *lataif.* También pudieron haber estudiado la anatomía sutil bajo la tutoría de los rabinos judíos, que conocían los misterios esotéricos a partir de sus estudios de la cábala. La cábala incorpora la imagen del Árbol de la Vida, *Sephiroth,* que es un símbolo gnóstico tanto de la serpiente en el árbol, como un mapa del camino de la serpiente kundalini ascendiendo por la columna vertebral humana y atravesando los chakras. De todos modos, si no fue de los rabinos judíos, los templarios pudieron adquirir los misterios cabalísticos de parte de los juanistas y otras sectas gnósticas, que a su vez los habían heredado de los primitivos gnósticos que florecieron en Oriente Medio durante los primeros siglos de la era moderna.

Un caballero templario se convierte en un Santo Grial humano

Una vez que un caballero templario hubiera activado su kundalini, sobrellevaría un proceso de purificación similar al que experimentaban sus mentores juanistas y sufíes. Así como Bafomet, es decir, el Maestro Constructor, y Al-Khadir, comenzó su proceso de «reconstrucción del Templo de Salomón», los caballeros habrán experimentado la aceleración de su frecuencia vibratoria, precipitada por kundalini, seguida por la consiguiente avalancha de fuego serpentino sobre la acumulación de toxinas que los habían mantenido incapacitados para conocer su naturaleza divina. Estas toxinas pueden acumularse mediante las toxinas físicas que el cuerpo asimila a través de la comida, el agua y el aire, así como por traumas emocionales no resueltos y por sistemas ilusorios de creencias. A medida que estas toxinas son confrontadas con el Espíritu Santo se las arrastra hasta la superficie y se las dispersa a través de la enfermedad física y las catarsis emocionales, y pueden ser directamente consumidas en el fuego de la kundalini alquímica.

En cuanto la kundalini ascendía por la columna vertebral hasta la coronilla de la cabeza del caballero, el templario se sentiría gradualmente colmado del Espíritu Santo a medida que se iba transformando en un Santo Grial humano. La antigua «serpiente del árbol», primera maestra del saber gnóstico, entraría a continuación al Santo de los Santos, el cráneo del caballero, para activar el *chakra ajna* o tercer ojo de intuición, junto con las dos terceras partes restantes de su poder cerebral, con el fin de engendrar la infinita revelación gnóstica de «estar inmóvil y saber que soy un dios».

Una vez que la serpiente kundalini hubiera completado su ascenso hasta la «copa del árbol», el caballero templario estaría colmado con el poder de su Espíritu Santo y se habría convertido en un auténtico Santo Grial humano. Entonces, con su abundante poder serpentino, un caballero templario podía curarse y curar a otros, y también podría transmitir parte de su propio poder a un nuevo caballero a través del vehículo del tacto y/o del beso templario, iniciando de este modo el proceso de desarrollo alquímico de un hermano. Un templario lleno con el poder de Bafomet también podía usar su energía kundalini para lastimar y destruir a un enemigo, habilidad demostrada por el último Gran Maestre templario Jacques de Molay, cuya maldición mortal contra el rey Felipe V de Francia y contra el papa Clemente V llegó a cumplirse en el lapso de un año después de su propia muerte. Cuando los caballeros templarios regresaron a Europa trajeron consigo el saber relacionado con el despliegue de kundalini y lo incorporaron en las sociedades secretas que ayudaron a

fundar a lo largo del continente. El saber de Hiram Abiff, el Maestro Constructor, se convirtió así en el foco de estudio dentro de las logias de la francmasonería, seguido por los experimentos con el yoga y la alquimia en el que se involucraron los rosacruces, los «filósofos ígneos» de Europa. Los rosacruces trazaron el misterio del despliegue de kundalini en su texto de ocultismo *Las bodas alquímicas de Christian Rosenkreutz,* que fuera escrito por el gran maestre Johann Valentin Andrea. También promulgaron algunos de los ritos sexuales tántricos de los caballeros templarios en ramas satélites de la secta, incluyendo la Fraternitas Rosae Crucis. Uno de los miembros más formidables de estas ramas, Pascal Beverly Randolph, caballero del siglo XIX a medias criado en Virginia, conquistó fama mundial por su trabajo sobre el tantra sexual que esbozó en su obra magna, *Magia sexualis,* o sea, «magia sexual».

En las páginas que siguen encontraremos descripciones y biografías acerca de una gran cantidad de Santos Griales humanos. El capítulo 8 tratará acerca de los reyes-sacerdotes que alguna vez gobernaron sus reinos con su poder sobrenatural; por su parte el capítulo 9 nos presentará la estirpe juanista de maestros espirituales que se convirtieron en Santos Griales humanos o portadores del Grial al hacer ascender la serpiente por el Árbol de la Vida; para posteriormente transmitir su poder kundalini a sus herederos gnósticos.

8

Los reyes pescadores

Encarnaciones del Hombre Verde

De acuerdo con los misterios del Santo Grial, sus primeros guardianes y algunos de los más renombrados santos griales humanos que pisaron esta tierra han sido los fabulosos monarcas que alguna vez gobernaron sus reinos como reyes-sacerdotes iluminados.

Representados en conjunto por los autores de las leyendas europeas del Santo Grial como los arquetípicos reyes pescadores, estos primitivos reyes-sacerdotes de la sagrada historia de nuestro planeta eran famosos por sus poderes sobrenaturales y por su penetrante sabiduría; su elevada situación se veía reflejada gracias a sus altamente originales emblemas, tales como dragones, serpientes y leones, todos símbolos de la fuerza vital kundalini que encarnan.

Sus emblemas también incluían una o más de las consagraciones del Santo Grial: como la lanza, la copa, la espada y la bandeja o piedra, que se conocen de forma colectiva como las «consagraciones del castillo del Santo Grial», que se sabe permiten desarrollar los poderes regios de la inteligencia, la intuición y la acumulación y diseminación del poder sobrenatural.

Los reyes pescadores también han sido identificados, desde luego, con el símbolo de un pez, que los representaba como maestros kundalini nadando en el mar cósmico de la fuerza vital que rodea y penetra nuestro universo. Este capítulo tratará sobre los excepcionales atributos de los reyes pescadores, así como sus diversos y antiguos linajes.

El porqué del nombre «Rey Pescador»

El término «Pescador» o «Rey Pescador» ha creado mucha confusión entre los estudiosos del Grial en cuanto a la verdadera identidad de estos monarcas. Algunos académicos han sugerido que el término «pescador» asocia a estos reyes con los Evangelios sinópticos, en los cuales Jesús exhorta a sus discípulos a convertirse en «pescadores de hombres». Sin embargo, el Rey Pescador de la leyenda del Grial no es un evangelista que busca «pescar» y convertir a un «pez humano», sino que se trata del que gobierna un reino. Otros estudiosos del Grial sencillamente asociaron el nombre Rey Pescador con la pesca, que era la actividad en la que Parsifal encuentra ocupado al Rey Pescador imperante cuando se lo cruza por primera vez en las afueras de su castillo. No obstante, al asociarlo con el arte de la pesca, los estudiosos no hicieron más que desconectar al Rey Pescador de los muchos otros monarcas que han sido asociados con los peces y que incluso han sido identificados con los peces. Solo a través de ellos podría ser vislumbrada una verdadera comprensión del concepto de «Rey Pescador».

Solo es necesario hacer un superficial curso de historia para descubrir la abundancia de reyes-sacerdotes asociados con el símbolo del pez. Los diez reyes de la leyenda sumeria anteriores del diluvio, por ejemplo, eran representados como peces nadando en el Apzu, el «mar de la sabiduría», y se los conocía colectivamente como los AB-GAL, los «maestros del co-



Figura 30. El rey pescador herido.

nocimiento». El linaje de reyes pescadores de estos reyes continuó después del Diluvio a través de otras estirpes de reyes-sacerdotes babilónicos que aseguraban descender del dios toro Marduk y de su padre Enki, el cabrón-pez primigenio y creador del universo. Un poco más tarde en la historia, una estirpe de reyes pescadores similar a la mesopotámica surgió en la Francia medieval como los reyes brujos merovingios. Se dice que Meroveo, el fundador de la estirpe merovingia, había sido apadrinado por una suerte de pez, un quinotauro, que era mitad pez y mitad toro y que se había apareado con la madre de Meroveo un día en que ella se bañaba en las aguas del Mediterráneo. Así, encontramos que los patriarcas de las estirpes de reyes pescadores tanto en Mesopotamia como en Francia fueron criaturas marinas con las características «andróginas» de un pez y un toro o de un pez y una cabra, lo que simbolizaba la unión de la hembra (el pez) y el macho (el cabrón o el toro). Estos reyes pescadores fueron, al igual que el Hombre Verde, encarnaciones de la fuerza vital andrógina, que es generada por la unión de los principios masculino y femenino.

Las consagraciones del castillo del Grial

Antes de trazar las estirpes de los reyes pescadores, comentaremos en primer lugar los poderes reales que se les adjudican. Estos atributos especiales estaban simbolizados por las consagraciones del Santo Grial –la espada, la copa, la lanza y la bandeja o piedra– que los reyes pescadores guardaban en sus castillos del Grial, esas construcciones que metafóricamente simbolizaban sus cuerpos extendidos. De acuerdo con Margaret Starbird, estas cuatro consagraciones se conocen en el mundo de hoy como las cuatro figuras de los arcanos menores del tarot –bastos, espadas, copas y oros– así como las cuatros figuras en un mazo común de barajas para jugar –diamantes, espadas, corazones y tréboles. El resto del mazo de cartas de tarot, los veintidós arcanos mayores, contienen una simbología que representa el despliegue de la leyenda definitiva del Santo Grial, durante la cual Parsifal, el tonto o loco de la primera carta de los arcanos mayores, evoluciona en el inmortal Rey Pescador y Señor del Mundo, representado por la carta número veintidós.

La espada del Santo Grial

La espada del Santo Grial que el Rey Pescador guarda en su castillo del Grial implica la habilidad del monarca para gobernar su reino con las ca-

racterísticas «masculinas» de su ardiente poder y su índole intelectual. Así como una espada corta a través de su objetivo, la capacidad de discernimiento del Rey Pescador corta y separa todas las fluctuaciones mentales superfluas que ocultan la pura y soterrada verdad.

Según los misterios del Santo Grial, mientras el Rey Pescador gobierne su reino con justicia y con igual previsión y discernimiento, su espada simbólica permanecerá fuerte y él continuará invicto. No obstante, cuando se aparte de motivos desinteresados y su pensamiento se vuelva confuso, su espada es susceptible de romperse. Esta verdad se revela en algunas de las leyendas del Santo Grial, como por ejemplo en el mito de Chrétien, en el cual el decadente Rey Pescador invita al visitante Parsifal a que una las dos piezas de su espada rota. La espada rota del monarca, que refleja una debilitación tanto de su mente como de su poder personal, también se reflejaba en su imperio, que se había «roto» y transformado en una empobrecida tierra baldía. Aun así antes de que Percival pudiera reparar la espada rota del Rey Pescador necesitaba hacer evolucionar las cualidades que debían ser acordes con el portador de la espada perfecta, y hasta ese momento, señala el *Quest del Saint Graal*, solo el mejor de los caballeros, sir Gallahad, podría forjar una espada íntegra una vez más. Aparentemente al Rey Pescador Arturo se le dio su primera espada, la famosa «espada en la piedra», antes de que hubiera desarrollado las características necesarias para ostentar la sabiduría que ejemplifica, por lo que tal vez fuera consiguientemente rota en la batalla con el sabio rey Pellinor, un monarca en quien habían evolucionado estas características esenciales. No obstante, más tarde, señala el mito del Grial, después de que Arturo hubiera alcanzado el pináculo de su desarrollo real y madurado en un rey preclaro, Merlín lo acompañó hasta un cuerpo de agua donde la indomable espada Excalibur le fue dada por parte de la Dama del Lago.

La espada de un Rey Pescador con mente débil y resolución errática también podía ser robada o desaparecer de repente. El rey Arturo debió renunciar a Excalibur después de tomar una serie de decisiones vengativas y egoístas que siguieron a la relación ilícita entre Lancelot y Ginebra; más tarde, durante el incidente en que fue atacado por su hijo, Morddred. La espada que Arturo había recibido de parte de la Dama del Lago, una manifestación de la Diosa, volvió de este modo a Ella, simbolizando así que la autoridad y el poder que respaldan al reino del Rey Pescador (o al de cualquier otro rey) viene de la Diosa misma.

En Europa, la espada del rey era considerada como un símbolo tanto de poder como de discernimiento. Comenzando con su patriarca Carlomagno, los emperadores del sacro Imperio romano asociaban sus espadas sagradas con el poder y la longevidad de sus reinos. Carlomagno,

que se refería a su espada como la Joyeuse, «la Feliz», mantenía su arma lustrosa, pulida y cerca de él en todo momento, consciente de que si se rompía, se rajaba o era robada, parte de su poder desaparecería y su imperio se desharía en pedazos a su alrededor. Cuando murió, Carlomagno fue embalsamado y colocado sobre un trono en su ciudad favorita de Aix la Chapelle, con la Joyeuse colocada muy cerca a un costado. La espada real de la monarquía británica, que desde la época del rey Ricardo I fue dividida en tres espadas, representa los tres supremos atributos que se requieren en un rey inglés titular del cargo.

Una de las espadas significa misericordia y la naturaleza misericordiosa del rey; la otra significa la justicia espiritual y la defensa que hace el rey de la Iglesia; y la tercera alude a la justicia temporal y la defensa que hace el rey de su pueblo. Tradicionalmente las tres espadas son llevadas en procesión durante el momento de la coronación del rey por tres nobles, el conde de Chester, el conde de Huntington y el conde de Warwick, que caminan juntos delante del rey. De estas tres espadas, la más importante es la espada embotada de la misericordia, conocida como *Curtana*, lo cual significa «la espada reducida», que es llevada directamente delante del rey.

Una espada real era también símbolo de los reyes de Oriente, entre otros los monarcas de Japón, India y China. En el antiguo Japón, una espada de poder divino conocida como la *Ama-no-Murakumo-no-Tsurugi,* «la espada de la reunión celestial de nubes», pasaba de uno a otro dentro de la línea de emperadores. De acuerdo con la leyenda, esta espada celestial había sido descubierta antiguamente en la cola de un dragón de ocho cabezas (símbolo de la fuerza vital) al que se le había dado muerte, y por ello estaba imbuida con el arrollador poder de la fuerza vital que encarnaba dicha bestia. Los dioses dieron la espada a Ninigi, quien luego se la pasó a Jinmu, su nieto y primer emperador de Japón. Después de esto, la Espada Sagrada, que aseguraba prosperidad tanto para el rey de Japón como para sus súbditos, sobrevivió en la familia real durante cientos y miles de años, pero finalmente se perdió en el siglo XII. Otro rey portador de espada en Asia fue el monarca regente de Jaray, una inusual tribu de Camboya mencionada en el clásico libro de James Frazer, *La rama dorada.*

La tribu jaray es única por elegir a dos monarcas para que los gobiernen, el Rey de Agua y el Rey de Fuego, revelando así de forma patente la necesidad de un gobernador o gobernadores que posean los atributos tanto del agua como del fuego, los principios masculino y femenino. La espada era el símbolo del Rey de Fuego, uno de los dos monarcas que encarnaba el fuego masculino y la inteligencia, y era él quien tomaba la mayor parte de las decisiones más importantes de la tribu y quien oficiaba los rituales más significativos.[1]



Figura 31. Murrugan es el Hombre Verde y Rey del Mundo en la India y Sri Lanka.

Tal vez la primera espada que haya poseído cualquiera de los reyes pescadores perteneció al primer Rey Pescador, Sanat Kumara o Murrugan, un monarca que gobernó el mundo desde la isla de Sri Lanka cuando esta era el Paraíso. La espada de Murrugan es parte del motivo que adorna la actual bandera de Sri Lanka, que representa a un león que porta una espada y que significa a la vez la sabiduría electiva del Rey Pescador, así como su poder de la fuerza vital interior. Las leyendas sostienen que el Rey Pescador Kumara fue la cabeza y origen de muchas de las diversas estirpes de reyes pescadores que surgieron antes de esparcirse alrededor del globo.

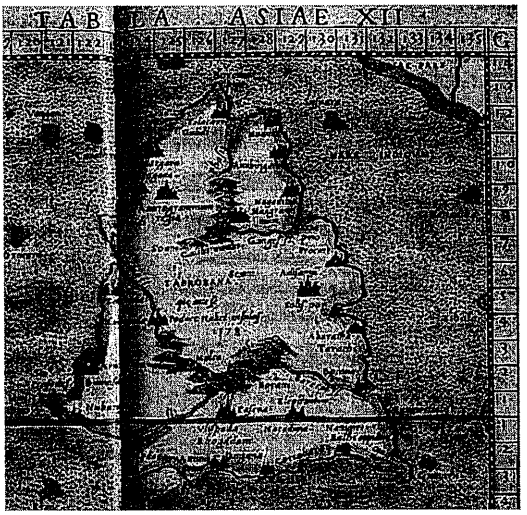


Figura 32. Mapa ptolemaico de Sri Lanka del siglo II.

El Cáliz del Santo Grial

Una segunda consagración del castillo del Grial es el Santo Cáliz, que es el símbolo del poder de la fuerza vital o agua de la vida que un Rey Pescador acumula dentro de su cuerpo y utiliza para elevar a su reino. La historia es muy instructiva cuando nos revela que en tanto un monarca viviera honestamente y en armonía con el mandato divino, su copa «rebosaría» con poder de fuerza vital y su reino sería próspero, pero cuando se apartara del camino de la justicia su copa (o cuerpo) se vaciaría del agua de la vida y su reino dejaría de producir abundancia bajo cualquiera de sus formas.

El más famoso Rey Pescador de tiempos antiguos íntimamente asociado con un cáliz es el rey persa Jamshid, cuyo nombre significa «copa resplandeciente», lo cual nos revela así que él era la copa, a pesar de que se conjetura que también habría poseído un cáliz físico que le otorgaba el poder de ver el pasado, el presente y el futuro. Cuando el rey persa se desvió de la bondad y tomó el camino del orgullo y de la presunción, su formidable poder interior lo abandonó junto con su copa y los poderes inherentes a ella. Al poco tiempo él y sus súbditos fueron conquistados por ejércitos enemigos.

Otra tradición de reyes pescadores asiáticos, ligada simbólicamente con la imagen de un Cáliz del Santo Grial, es la de la antigua estirpe de monarcas escitas. Según el historiador griego Herodoto, el cáliz se convirtió en símbolo de los reyes escitas cuando, en tiempos remotos, una copa celestial fue arrojada desde el Cielo por Targilaos, el ser primordial, y luego reconocida en la Tierra por Kolaxais, uno de los hijos de Targilaos que a partir de entonces se convirtió en patriarca del linaje real escita. Kolaxais también recibió de Targilaos un arado, un yugo y un hacha, elementos que en conjunto, según aclara el medievalista francés Joël H. Griswald, eran las «consagraciones» de los reyes escitas del castillo del Santo Grial.[2]

En China, los reyes pescadores eran receptáculos de la fuerza vital conocida como *ling* y su símbolo era un cáliz real en la forma de un caldero dorado. En la medida en que los emperadores chinos permanecieran en armonía con la voluntad divina de Dios, su país florecería. Sin embargo, cuando se volvían egoístas y autocomplacientes, como el megalomaníaco Shi Huang-ti, aquel monarca célebre por haber destruido todos los textos chinos escritos antes de su reinado de manera que la historia comenzara con él, entonces la destrucción, la pestilencia y la pobreza azotarían la Tierra.

Un cáliz contemporáneo que refleja un linaje de reyes europeos es el Cáliz de San Eduardo, un vaso que se lleva en la misma procesión de las

tres espadas durante la coronación de un rey inglés. La copa sagrada es llevada tradicionalmente en procesión real por el canciller de Inglaterra.

La Lanza del Santo Grial

Una tercera consagración del castillo del Grial es la Lanza Sagrada o Espada Sagrada. Al igual que el Santo Cáliz, a la Lanza Sagrada del Rey Pescador se le han atribuido milagrosos poderes curativos. Tanto en el *Parsifal* de Wagner como en el relato del Grial llamado *Queste del Saint Graal*, el Rey Pescador era curado de la profunda herida en su pierna cuando se lo tocaba con la lanza que sostenían Parsifal y Gallahad. La lanza también está relacionada con la espada y, por tanto, implica el poder real de elección, pero va un paso más allá que la espada y denota la alta capacidad de elección de un Rey Pescador, su sabiduría intuitiva, lo cual incluye una comprensión de la voluntad divina y cómo manifestar el Cielo en la Tierra. Durante la ceremonia, el Rey Pescador une simbólicamente ambos mundos dentro de su propio cuerpo al sostener el arma de forma vertical, convirtiéndola de esta manera en un conductor de la fuerza vital que circula por la Tierra y que baja del Cielo. De esta modo el monarca se revelaba a sí mismo como la unión entre las polaridades del Cielo y la Tierra.

La Lanza Sagrada es asimismo similar al Cáliz del Grial en el hecho de que también simboliza el poder interior del Rey Pescador. Esta verdad fue revelada en el *Parsifal* de Wagner cuando la lanza del Rey Pescador es robada de su castillo del Grial por el malvado Klingsor, con la consiguiente pérdida de fuerza vital del monarca que precipita la esterilidad en el ámbito de su reinado. La asociación de la Lanza Sagrada con la fuerza vital implica también el asta del arma, que es un símbolo de la columna vertebral del Rey Pescador y del poder kundalini que se eleva por ella para conferir a su dueño poderes sobrenaturales. Este saber oculto en lo que concierne a la Lanza Sagrada ha sido parte de los misterios del Santo Grial desde el adviento del primer Rey Pescador, Murrugan, también conocido como «líder de la multitud celestial», el guerrero arquetípico portador de la lanza y cabeza de la casta india kshatriya, que incluye a todos los reyes imperantes. Murrugan constituye una manifestación hindú del arcángel portador de lanza, Miguel, quien es tanto el general angélico de la tradición judeocristiana como el caballero templario arquetípico.

La Lanza Sagrada de Murrugan es conocida como «Vel». Se trata un símbolo de la unión del Cielo y la Tierra y de la consiguiente producción de *jnana*, el saber intuitivo que de ella resulta. Murrugan, cuyos nom-



Figura 33. Dionisos, el Hombre Verde y Rey del Mundo (Grecia).

bres incluyen *Jnana Pandita*, el «señor de la sabiduría», es sinónimo de *jnana*, un componente de la fuerza vital kundalini que él personifica. Si se sostiene en forma vertical, la Vel de Murrugan representa a la vez a la columna que une el Cielo y la Tierra así como la interna columna vertebral humana dentro de la cual el poder kundalini se eleva hasta la cabeza para despertar el *chakra ajna*, el tercer ojo de la sabiduría, que es simbolizado por la hoja en forma de ojo de Vel. En un plano físico, el *chakra ajna* gobierna sobre la glándula pineal, que de acuerdo con Manley Palmer Hall también está relacionada con la hoja de Vel. Respecto a esto, señala:

> «La llave de los misterios del Grial se hará visible si en la sagrada lanza se reconoce la glándula pineal y su peculiar aspecto puntiagudo y proyectado...»[3]

La contrapartida de la Vel de Murrugan en Occidente es el tirso, la lanza que llevaba Dionisos, que es la contrapartida de Murrugan y otra manifestación del Hombre Verde. El tirso es una larga asta rematada por una piña que simboliza la columna humana y la glándula pineal. Cuando los seguidores de Alejandro Magno marcharon a través de Asia hacia Sri Lanka, reconocieron que Murrugan y su Vel eran un sinónimo de su amado Dionisos con el tirso.

La Vel de Murrugan inspiró en última instancia la mitología conectada con la lanza ceremonial que portaba Constantino el Grande y los sacros emperadores romanos cuando el culto del Rey Pescador de Sri Lanka

eventualmente se trasladó hacia Occidente a través de Asia. La sagrada lanza romana, que hoy en día es comúnmente conocida como la «Lanza del Destino», se formó gracias a leyendas de la simbólica Vel cuando Murrugan se fundió con el persa Mitras y este más tarde se convirtió en patrono de dos importantes patriarcas de la cristiandad moderna, san Pablo y el rey Constantino.

Un ejemplo de cómo el poder de la Lanza del Santo Grial puede ser utilizado abusivamente por un monarca egoísta quedó demostrado por Adolph Hitler, que robó la Lanza del Destino de su lugar de descanso en el Museo Hofsburg en Viena y luego intentó resucitar el linaje de los sacros emperadores romanos al convertirse él mismo en Señor del Mundo. Hitler, desde luego, no estaba interesado en recrear el Cielo en la Tierra y, en cambio, procedió a gobernar su imperio de acuerdo con sus propios designios egoístas y estrechos, estableciendo de este modo el escenario para la destrucción final del Tercer Reich. La meta de Hitler de controlar el mundo y purgarlo de todos los grupos étnicos y razas que no fueran la raza blanca aria estaba muy lejos de acercarse a la Lanza Sagrada, que es el vehículo del Espíritu Santo, el poder del amor y la armonía divinos.

La Piedra del Santo Grial

La cuarta consagración del castillo del Grial es la Piedra Sagrada del Rey Pescador. También conocida como Piedra del Cielo y Piedra Filosofal, la Piedra del Santo Grial del Rey Pescador refleja la filiación del monarca con la tradición real de Venus, patroná de todos los reyes terrenales, cuyo símbolo es la Piedra Sagrada. A este respecto, la Piedra Sagrada del Rey Pescador lo imbuye con el poder de la estrella de la alquimia, que incluye un abundante poder kundalini.

Tal vez la más famosa de todas las piedras del grial sea la esmeralda que se soltó de la corona de Lucifer durante la Guerra del Cielo y cayó a la Tierra para convertirse en símbolo de la autoridad mundana. Como se mencionó en el capítulo anterior, esta piedra podría ser sinónimo de la Piedra Sagrada que las leyendas dicen que poseía el primer Rey Pescador, Sanat Kumara (un nombre para Murrugan), que la mantiene enterrada dentro de su ciudad templo en Shamballa, en Asia Central. Supuesto regalo de una civilización extraterrestre que la trajo a la Tierra de su planeta natal muchos miles de años atrás, se cree que aquellos que posean la piedra, o incluso un pequeño fragmento de ella, reinarán sobre el mundo entero.

La más famosa piedra sagrada de Europa es la Piedra del Destino de los reyes británicos e irlandeses. Cuando estaba en Irlanda, su incipiente

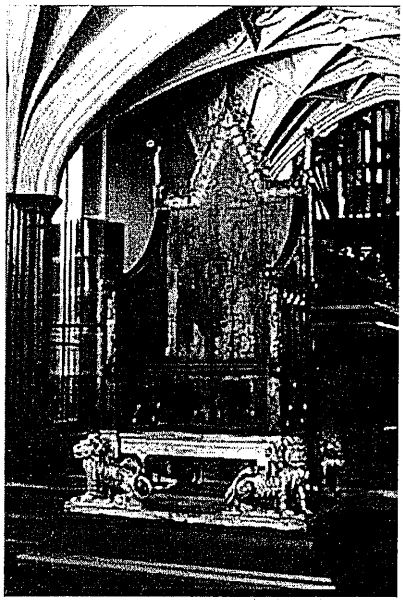


Figura 34. El trono de su alteza real en la Abadía de Westminster (Londres). Uno de los hogares de la Piedra del Destino.

hogar en Gran Bretaña, la Piedra del Destino era la «hacedora de reyes». Siempre estaría presente en la coronación de cualquier rey irlandés y «gritaría» si el candidato a ser coronado no era el predestinado heredero del trono irlandés. La Piedra del Destino fue más tarde llevada a Escocia por el clan irlandés de Scotti, donde se la colocó bajo un trono en una iglesia de la ciudad de Scone para convertirse en la famosa piedra de Scone, la piedra que determinaba los auténticos herederos de la corona escocesa. Después de que los ingleses invadieron Escocia en 1296 d.C., la Piedra de Scone fue confiscada por Eduardo I, quien luego la colocó bajo el asiento de coronación de los reyes ingleses dentro de la abadía de Westminster. Allí permaneció hasta 1996, cuando fue devuelta a Escocia, donde permanece expuesta, concretamente en Edimburgo.

Sin embargo, es interesante señalar que muchos escoceses hoy en día sostienen que la piedra que regresó a Escocia –un bloque de piedra arenisca amarilla– no es la piedra original. Aseguran que la verdadera piedra nunca abandonó Escocia, sino que reemplazada por una piedra falsa tomada del corredor de un monasterio en Escocia; la piedra original se escondió antes de que Eduardo I pudiera llevarla a Inglaterra.[4] La verdadera piedra, sostienen los escoceses, o bien estaba compuesta de mármol blanco, o bien era un aerolito y, por tanto, una verdadera piedra de Venus. Los escoceses también opinan que la piedra proviene de Judea, donde fue la que sirvió como almohada para Jacob cuando el patriarca bíblico tuvo la visión de la «escalera de Jacob», una gran escalera sobre la que los ángeles se movían en todas direcciones entre el Cielo y la Tierra.

¿A quién sirve el Grial?

Si el Rey Pescador desea conservar sus consagraciones del Grial, la última lección que debe responder es a quién sirve el Grial; de lo contrario perderá su poder y una o más de sus consagraciones del Grial es susceptible de ser destruida, robada o de desaparecer. El poder del Espíritu Santo que circula por un Rey Pescador no es únicamente para sí mismo, sino para todos, y a menos que el monarca llegue a comprender esto, deberá resignarse a una caída, y sus súbditos sufrirán. Si el Rey Pescador cae, solo tras ser interrogado por algún reflexivo visitante de su castillo del Grial con la pregunta «¿a quién sirve el Grial?», podrá el monarca esperar ser redimido y recuperar su poder. Esta pregunta disparará de forma evidente dentro del caído Rey Pescador algún innato saber acerca del Grial y sobre cómo el egoísmo y el orgullo lo han conducido a esta pérdida.

El clásico Rey Pescador «caído» es el rey Amfortas en *Parsival*, que queda tullido a causa de su orgullo. El nombre Amfortas significa «fuerza» o «poder», una cualidad que el Rey Pescador posee en abundancia antes de su caída. Cuando Parsival encuentra por primera vez a Amfortas cerca de su castillo del Grial, el Rey Pescador ha caído a causa de su orgullo y es forzado a mantener su cuerpo paralizado en posición recostada la mayor parte del día.

Amfortas representa a todos los reyes pescadores históricos del mundo, cuyo solipsismo no les permitió responder a la cuestión «¿a quién sirve el Grial?». Entre estos reyes, que en consecuencia perdieron su poder para gobernar y hacer que sus reinos fueran prósperos, se incluye Shi Huang-ti, de China, cuya obsesión por su propia glorificación lo condujo a la pérdida del caldero dorado, así como a su propia muerte y al sufrimiento y la pobreza extremos de sus súbditos.

Existen numerosos ejemplos históricos de cómo la poco honorable conducta de un Rey Pescador afectó en forma negativa las fortunas de su pueblo y precipitó la conclusión de su reinado. Los escitas de Asia Central, por ejemplo, eran conocidos por someter a sus normalmente poderosos reyes a la servidumbre cada vez que la comida fuera escasa, en la creencia de que el comportamiento disipado del monarca era responsable del debilitamiento de su poder y del sufrimiento de su pueblo.[5] Una costumbre similar era observada en el antiguo Egipto, en Corea y en muchas islas del Pacífico, donde el monarca era considerado culpable en cada ocasión en que fallara la cosecha.[6] De manera análoga, en Suecia, el Rey se arriesgaba a convertirse en víctima sacrificial si la cosecha anual no resultaba abundante; por otro lado, los emperadores chinos eran casi siempre considerados responsables de las sequías.[7]

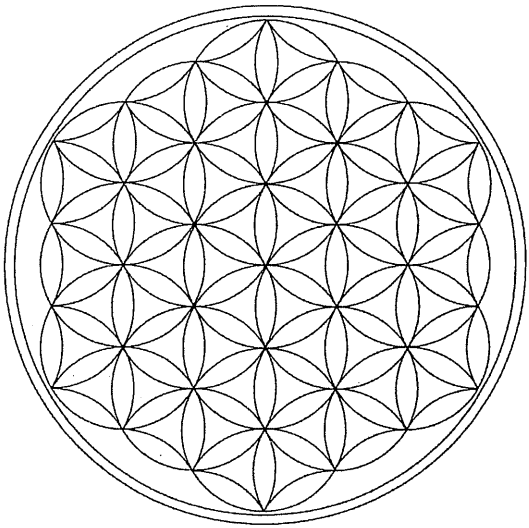


Figura 35. La flor de la vida, símbolo del Hombre Verde Osiris (Egipto).

Algunas culturas no solo reconocían un lazo correspondiente entre la prosperidad de su tierra y el comportamiento de su rey, sino que su apariencia física a menudo podía resultar igualmente sospechosa. Los griegos de Esparta, por ejemplo, tenían el cuidado de no elegir a un rey cojo que pudiera precipitar un «reinado cojo» y ser, por tanto, derrotados por un enemigo extranjero. Entre los antiguos reinos kafir de Sofala, en Zululandia, el criterio acerca de la perfección física del monarca era tan importante para el bienestar de la tribu que incluso «... un ligero defecto corporal, tal como la pérdida de un diente, era considerado causa suficiente para acarrearle la muerte a uno de estos hombres-dioses...».[8]

Sumado a esto, muchas de las teocracias del mundo no solo reconocían una influencia de la conducta de sus monarcas en el clima y en los ciclos de la naturaleza, sino que incluso lo identificaban como una encarnación del Señor de la Naturaleza, el ubicuo Hombre Verde. El faraón egipcio era reconocido como Osiris, el Señor de la Naturaleza, y su cuerpo era la tierra extensa sobre la que ellos caminaban. La civilización súmero-babilónica veneraba a sus monarcas como encarnaciones de su mítico Hombre Verde Tammyz o Dummuzi, y así reconocían que el poder del rey debía acrecentarse y disminuir tal como la fuerza vital anualmente se acrecienta y disminuye en la naturaleza. Durante periodos asociados con la declinación del poder del monarca en Mesopotamia, sus súbditos llevaban a cabo un ritual de «muerte» de su rey al sacrificar ceremonialmente a un actor vestido como su rey. De este modo ellos podrían devolver al trono a un rey renacido y dotado de un renovado poder sin tener que sacrificar o reemplazar a su monarca. En otras culturas, la declinación del poder del rey correspondía a los más amplios ciclos tem-

porales, como en el caso de los ciclos de doce años que se les permitía reinar a los monarcas en las antiguas provincias de Quilacare y Calicut, en el sur de India, antes de quitarles la vida. Mientras reconocía que su poder había menguado más allá de toda redención, el monarca, de forma voluntaria, se sacrificaba frente a una representación de su deidad amputando ceremonialmente partes de su cuerpo con filosos cuchillos hasta que la pérdida de sangre era tan grande que se desmayaba y al poco tiempo moría. En algunos países, a los reyes-sacerdotes no se les permitía esperar a que se completara un ciclo fijo para abandonar el trono, sino que, en cambio, se les obligaba a renunciar a sus vidas apenas su fuerza vital comenzara a menguar. Esta costumbre era observada entre las tribus africanas del Congo y entre los unyoro de África central, donde «tan pronto como el rey caía gravemente enfermo o comenzaba a manifestar la debilidad de los años, debía ser asesinado por sus propias esposas».

En *La rama dorada*, el escritor James Frazer hace la interesante observación de que la razón para sacrificar a un rey debilitado era a menudo no solo salvar su reino, sino también transferir el alma del monarca a su sucesor. Frazer afirma:

> «... al matar (al rey), sus adoradores podían, en primer lugar, asegurarse de atrapar su alma mientras escapaba y transferirla a un sucesor adecuado; y en segundo lugar, al matarlo antes de que su fuerza natural se disgregara, se aseguraban de que el mundo no caería en la misma decadencia que la del hombre-dios. Cada propósito, por tanto, encontraba su fin, y todos los peligros quedaban conjurados al matar así al hombre-dios y transferir su alma, todavía en su apogeo, a un sucesor vigoroso.»[9]

El Hombre Verde, primer Rey Pescador

De esta manera, a través de los ejemplos previos de los reyes-sacerdotes del mundo podemos llegar a dos conclusiones. La primera es que el espíritu de los reyes-sacerdotes es el Hombre Verde, y la segunda, es que el mismo espíritu real continúa reencarnándose dentro del linaje de reyes que él mismo fundó. Este saber se encuentra en completo acuerdo con la antigua tradición de la Diosa, que ha sostenido por miles de años que el primer Rey Pescador fue el Hombre Verde, hijo de la Diosa.

Como primitivo Rey del Mundo, el Hombre Verde es conocido en todo el planeta por muchas de sus caras y nombres legendarios, incluyendo a Murrugan, Dionisos, Osiris, Al-Khadir, Melquisedec y Lucifer. Él es la fuerza vital, de modo que puede manifestarse en cualquier época

y bajo cualquier forma que sea apropiada para esa parte del mundo. Algunas de sus manifestaciones han sido benignas, como en el caso de Melquisedec, y otras malvadas, como Lucifer, en tanto que a otras, como Dionisos, se les ha atribuido una personalidad que combina ambas cualidades. Esto es así porque la fuerza vital del Hombre Verde es andrógina y puede expresar una personalidad dual que es alternativamente creativa y destructiva, o benéfica y maligna. Puede ser egoísta y autocomplaciente, o proyectar un temperamento de abnegación personal en consonancia con una índole más elevada. Puede ser santo o demonio, Cristo o Lucifer. En los misterios del Santo Grial el Hombre Verde es sinónimo del Rey Pescador, que es benéfico al comienzo de su reinado, pero lleno de orgullo y mezquindad en la mitad.

Otros rasgos atribuidos al Rey Pescador en leyendas del Grial tales como *Perceval, Perlesvaus, Parzival* y en la *Queste du Saint Graal* incluyen una predisposición a convertirse en físicamente tullido y/o desarrollar una cojera permanente; la necesidad de pasar largas cantidades de tiempo directamente frente a un enorme y ardiente fuego; y una repentina pérdida de fuerza vital que lo vuelve incapacitado para controlar, proteger o elevar su reinado. Estos trazos están asociados con el Hombre Verde en su manifestación como Lucifer, y como la contrapartida de Lucifer, Vulcano; ambos aparecen reunidos en los misterios del Santo Grial como el Rey Pescador Vulcano-Lucifer. Por tanto, si el alma reencarnada del Rey Pescador está más íntimamente asociada con el Hombre Verde en su manifestación como Vulcano-Lucifer, tiene que ser con él y con sus leyendas con las que debemos comenzar nuestro trayecto por la estirpe de los históricos reyes pescadores.

Vulcano-Lucifer, el primer Rey Pescador

El linaje histórico de los reyes pescadores debe comenzar con Vulcano-Lucifer porque él es la esencia de todos ellos y la completa personificación de las cuatro consagraciones del Grial que encarna. Es la formidable fuerza vital de los reyes pescadores simbolizada por el Cáliz del Santo Grial que asegura la prosperidad de sus reinados. Él es también el discernimiento del Rey Pescador, simbolizado por la Lanza del Santo Grial. Él es el poder que se eleva por sus columnas vertebrales para engendrar el conocimiento intuitivo del tercer ojo que simboliza la Lanza Sagrada. Además es el ardiente poder de la Piedra Sagrada, que cayó del Cielo con el poder real de la Diosa.

La valiosa asociación de Vulcano con la Espada Sagrada ha sido parte integral de su leyenda romana, en la cual aparece retratado como pa-

trón de todos los herreros y orfebres. La filiación de Lucifer con espadas es casi tan conocida y se la puede encontrar en el hebreo *Libro de Enoc*, donde Azazel, uno de los Hijos de Dios, aparece como el primer maestro para toda la humanidad en el arte de la herrería. Uno de los títulos de Lucifer, el Espíritu del Discernimiento Intelectual, lo liga fuertemente con el atributo real simbolizado por la espada, y la filiación de Vulcano con el intelecto desapasionado ha sido destacada recientemente por astrónomos esotéricos que bautizaron al planeta oculto de intelectualismo que viaja en la órbita de Mercurio como «Vulcano», y por los más recientes creadores de *Viaje a las estrellas*, la serie de televisión que hizo de este planeta el hogar de un personaje de tendencias intelectuales como el doctor Spock.

La primitiva asociación de Vulcano con la espada y el intelecto era conocida por los estudiosos de los misterios del Santo Grial, en los cuales las espadas simbólicas de los reyes pescadores eran un regalo de Vulcano. De las espadas del Santo Grial de Vulcano, la más famosa es la Excalibur del rey Arturo, una espada cuyo nombre curiosamente la relaciona con Vulcano. Se dice que el nombre de Excalibur está íntimamente relacionado con *Caliburn*, el nombre de la espada de Arturo según Geoffroy de Montmouth, así como también con *Caladbolg*, el nombre de la espada que empuña el héroe irlandés Cú Chulainn, cuyo significado es «sabueso de Culann»; Culann es un nombre para el maestro herrero, Vulcano.

La personificación de Vulcano como fuerza vital está entretejida con su leyenda romana, la cual desde cierta perspectiva es una alegoría del regreso a la Tierra de la fuerza vital del Cielo. Vulcano «cayó» y mantuvo una permanente cojera después de haber sido expulsado desde las alturas del monte Olimpo hacia la isla de Lemnos, al igual que la fuerza vital «cae» del Cielo y se estrella en la Tierra. Vulcano hizo su hogar en las entrañas de la Tierra y en particular en sus volcanes, del mismo modo que la fuerza vive bajo tierra dentro de las coordenadas planetarias y se concentra especialmente en los volcanes, donde se aglutina hasta convertirse en una ardiente masa justo antes de erupcionar sobre la superficie terrestre.

Vulcano fue realmente comprendido en Egipto, donde se lo veneraba como Ptah, el dios herrero. Vulcano-Ptah era reconocido por la casta sacerdotal egipcia tanto como una personificación de la fuerza vital como de su mente divina interior, que moldea la sustancia de la fuerza vital en numerosas formas físicas al igual que lo hace un herrero con el metal fundido en una variedad de formas útiles. A causa de su asociación con la mente divina, Ptah era a veces representado en la iconografía egipcia como una momia envuelta dentro de tiras de gasa, simbolizando de esta

manera que la mente divina está atrapada entre los filamentos de la materia. Ptah, como mente divina, era también concebido como una espada en una piedra o ancla, lo que simbolizaba la sabiduría intelectual o mente divina (la espada) que está enterrada o atrapada en la densidad de la materia (la piedra o ancla).

La manifestación de Lucifer como fuerza vital es revelada en el *Apocalipsis* de San Juan, donde, como «dragón rojo» –símbolo universal de la ardiente fuerza vital–, Lucifer es expulsado del Cielo por san Miguel. La caída a la Tierra de Lucifer también aparece mencionada por el profeta Isaías, que afirma: «¡Cómo has caído del Cielo, oh Lucifer, hijo de la mañana!» (Is. 14: 12). Con idéntico desprecio, el profeta Ezequiel sostiene que Lucifer, el «querubín ungido», ha caído de manera deshonrosa de la «sagrada montaña de Dios».

Lucifer también es designado por san Pablo en los *Efesios* como la fuerza vital y la conciencia interior de esta; así se refiere a Lucifer como el «príncipe del poder del aire» (Ef. 2:2). Aparentemente para confirmar a san Pablo, el ocultista decimonónico Eliphas Levi se refiere a Lucifer en su *Historia de la magia* como la «luz astral», la etérea fuerza vital que tiene el poder y la conciencia tanto de crear como de destruir.

El papel de Lucifer como Rey del Mundo comenzó en forma ostensible a partir de su expulsión del Cielo. Una vez en la Tierra, declara el capítulo 13 del *Apocalipsis* de San Juan, asumió la forma de una bestia «teniendo siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cuernos diez coronas». A Lucifer también se le asigna el distintivo de «rey del mundo» en los Evangelios sinópticos, que lo llaman «Príncipe del Mundo» (Juan 12: 31); así como en san Pablo, quien en los *Corintios* se refiere a él como «dios de este mundo». Lucifer es famoso por haber proclamado con orgullo su dominio sobre Jesús en el Evangelio según san Lucas, en el cual le propone: «Te daré todo este imperio y la gloria de estos reinos, porque me han sido entregados y los doy a quien quiero».

Vulcano y Lucifer fueron oficialmente fundidos en una sola figura, Vulcano-Lucifer, durante el Imperio romano. Esto sucedió cuando los ritos del rey de Nemi, el personaje principal de la obra magna de James Frazer, *La rama dorada*, se observaban anualmente. El rey de Nemi, que representaba la unión Vulcano-Lucifer, vivía próximo a un lago dentro de un cráter volcánico, o sea el hogar de Vulcano, y se conocía como consorte de Diana, es decir, como Lucifer. Cada año en las montañas Alba de Italia, dos esclavos libertos luchaban a muerte por el honor de asumir el papel del rey de Nemi para el año siguiente. De acuerdo con Frazer, el esclavo que trataba de expulsar al rey-esclavo oficial cortaría un miembro o «rama dorada» de algún árbol cercano para debilitar el poder del monarca imperante mientras revelaba simultáneamente que el cuerpo

del rey de Nemi era todo naturaleza, ya que se trataba de una manifestación del Hombre Verde. El esclavo que finalmente ganaba la batalla se fundiría entonces con el Hombre Verde y asumiría su función como Rey del Mundo.

El primer Rey Pescador y el Paraíso Terrenal

Originalmente Lucifer no era considerado como el Mal. Durante la era matriarcal el Hombre Verde Lucifer era el hijo de la Diosa, la encarnación de la fuerza vital y el controlador de los dos poderes de Ella: la creación y la destrucción. Su así llamada naturaleza «malvada» fue en principio explotada durante el inicio del pensamiento categórico y separatista que caracterizó al ascenso de la teología patriarcal. En ese momento el Hombre Verde fue dividido en los dos hijos de la Diosa, con Lucifer asociado con el poder de destrucción de la Diosa, y su hermano «gemelo», que finalmente sería conocido como Cristo, como el guardián del poder de creación de la Diosa. Lucifer se convirtió oficialmente en malvado cuando el patriarcado decidió que era mejor controlar y promover el *statu quo* a través de su tecnología que dejar que los poderes destructivos circularan desbocados por el mundo. De esta manera Lucifer se convirtió en dañino y malvado y su hermano en bueno y benéfico.

El temprano estado de Lucifer como sostén benéfico de la humanidad aparece revelado por su propio nombre, Lucifer, que significa «portador de luz». Como portador de la luz, Lucifer se encuentra mencionado en el hebreo *Libro de Enoc* visitando la tierra con una cohorte de ángeles que, como Hijos de Dios, comienzan a unirse con las hijas de los hombres y a enseñarles las artes mundanas y espirituales. A sus nuevas parejas les confiaron su sabiduría en lo referente a astrología, gemología, herbología, herrería y alquimia, la ciencia que utiliza la ardiente fuerza vital para transformar metales ordinarios en oro y a los humanos en dioses y diosas. Estos temas se han convertido desde entonces en elementos de la tradición de la Diosa dondequiera que hayan echado raíz.

Cuando Lucifer se convirtió en Rey del Mundo, al principio era un monarca equitativo. El profeta Ezequiel relata que Lucifer comenzó su reinado como el «querubín ungido» que era «perfecto en (sus) caminos» y que fue «colocado en el monte santo de Dios» (Ezequiel 28: 14-15). Ezequiel también alude a las tempranas vestiduras de Lucifer al detallar que originalmente él era «perfecto en belleza» y que estaba cubierto con «cada una de las piedras preciosas», incluyendo su gema característica, la esmeralda. Es de notar aquí la aseveración de Ezequiel de que Lucifer «andaba en medio de piedras de fuego» (Ezequiel 28: 14), lo que implica

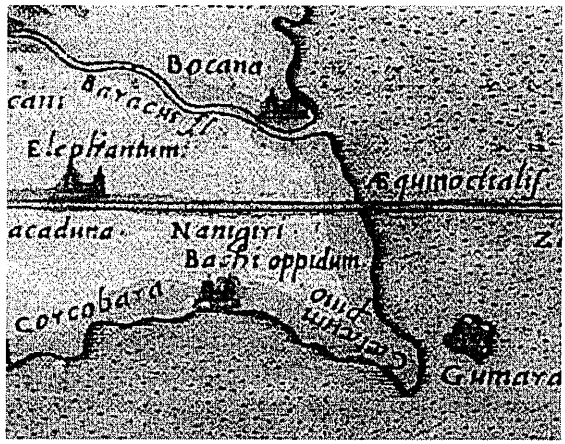


Figura 36. Mapa de Ptolomeo. Su Bachi Oppidum, la «ciudad de Baco» (Dionisos), es el Katirgama hindú, el «lugar de Karttikeya» (Murrugan).

que el monte santo de Dios era un volcán, el hogar tradicional de Vulcano-Lucifer. Eventualmente, según sostienen Ezequiel y todos los profetas, el «querube ungido» cayó de su volcánico y santo monte de Dios a causa de su propio orgullo egoísta.

El Corán es otra escritura que, como la Biblia, resulta explícita al identificar la causa de la infausta caída de Lucifer del Paraíso. Este texto sagrado sostiene que a continuación de la creación de Adán, los ángeles que habían descendido del Cielo a la Tierra fueron instruidos para rodear al recién nacido hijo de la tierra y «postrarse ante Adán». Todos ellos accedieron a excepción del rebelde Lucifer, quien como Iblis, «era altanero: él era uno de los que rechazan la fe».

Otra fuente de información en lo que concierne a Lucifer proviene de los yezidis, una secta de kurdos del norte de Irak cuya ideología y ritos fueron inspirados por los sufíes islámicos. A lo largo de los últimos mil años Lucifer se apareció ocasionalmente ante sacerdotes yezidis bajo su forma de Melek Taus, el Ángel Pavorreal, quien como un niño con plumas de pavorreal que crecen de su cola explicó de forma minuciosa los detalles de su caída. Los sacerdotes yezidis aprendieron así de primera mano que la caída de Lucifer se debió a su orgullo, en particular en lo que se refiere a su propia belleza, que fue especialmente asociada con sus radiantes plumas de pavorreal.

La manifestación de Lucifer como Ángel Pavorreal ha formado parte de los misterios del Santo Grial en el hecho de que se refleja en las vestiduras de Amfortas, cuyo sombrero «era de plumas de pavorreal y forrado por dentro».[10]

Tanto los yezidis como sus vecinos árabes sostienen que la caída del Ángel Pavorreal ocurrió en el fabuloso Jardín del Edén, que según ellos es Serendib, nombre para la paradisiaca isla de Sri Lanka. El Ángel Pa-

vorreal, como Al-Khadir y Murrugan, es todavía hoy venerado por hindúes, budistas y musulmanes por igual, algunos incluso viajan varias miles de kilómetros para acercarse a su antigua y sagrada presencia. En una época Sri Lanka fue también un centro popular de peregrinación para los griegos, que acudían allí a venerar al Ángel Pavorreal al que reconocían como su adorado Hombre Verde y Rey del Mundo, Dionisos.

El Rey Pescador caído y el inframundo

Como ellos también tienen una tradición del caído Rey del Mundo, Lucifer es, por tanto, conocido entre la tribu hopi de Arizona, que se refiere al Rey del Mundo con el nombre de Massaw, el monarca planetario que cayó a causa de su orgullo. La caída de Massaw ocurrió durante su reinado del Tercer Mundo, que es sinónimo de la era del Jardín del Edén y sus últimas etapas; tras todo ello fue relegado al inframundo como su señor en tanto servía al mismo tiempo como patrón del clan del fuego. A Massaw, no obstante, se le dio otra oportunidad y ahora gobierna el orbe del actual Cuarto Mundo. De este modo, incluso entre ciertos nativos de América se reconoce que una manifestación de Lucifer gobierna en el presente nuestro mundo.

Las asociaciones de Massaw con el inframundo reflejan, desde luego, al reino subterráneo gobernado por Vulcano-Lucifer, y también encuentran paralelos en leyendas de otros Hombres Verdes. La relación de Murrugan con el inframundo también puede recogerse a través de su nombre Skanda, que está relacionado con el griego Skandalon, un nombre para Lucifer que significa «obstructor», término utilizado para el anillo mágico que utilizan los sacerdotes mandeos con el fin de invocar los poderes subterráneos de las tinieblas. El hombre verde Dionisos fue siempre festejado por los devotos griegos durante las épocas más oscuras del año, cuando el Rey del Mundo y portador de los poderes de destrucción se suponía que vivía en su morada subterránea dentro del interior de nuestro planeta. El rey Jamshid, un legendario monarca persa y manifestación del Hombre Verde, revela su asociación con el inframundo a través de su nombre alternativo de Yima, que es el equivalente persa del sánscrito Yama, epíteto para el Señor de la Muerte y Rey del Inframundo según los hindúes.

Las asociaciones de Lucifer con el inframundo han sido incorporadas a leyendas tradicionales del Grial como parte de los mitos del Rey Pescador. En la versión del Grial de Robert de Boron, por ejemplo, al Rey Pescador se le llama el Gran Mago Negro del Inframundo. Por su parte, en *Perlesvaus* el personaje es conocido como Pelles, nombre al que muchos estudiosos le atribuyen la derivación de Pwyll, un señor cojo del inframundo, según los escoceses.

Las dinastías del Rey Pescador

A continuación siguen algunas de las importantes dinastías de los llamados reyes pescadores que han sido fundadas a lo largo del mundo por el Hombre Verde en sus diversas manifestaciones como Vulcano-Lucifer, Murrugan, Dionisos, Enki de Sumeria y Neptuno. Como se verá, las formas del Hombre Verde como Rey del Mundo son ubicuas. Esto es así porque como encarnación de la ubicua fuerza vital, puede manifestarse en cualquier momento, en cualquier país y en cualquier forma.

Murrugan y el Rey Pescador de las regiones del panpacífico

Murrugan, o Sanat Kumara, el «eternamente joven hijo de dios», es la personalidad del primordial Rey Pescador y Hombre Verde adorado en el sudeste de Asia. Murrugan, el andrógino hijo divino de Shiva y Shakti, el Espíritu trascendente y la Diosa universal, comenzó su reinado como Rey del Mundo cuando India y Sri Lanka eran parte de un inmenso continente llamado Kumarai Nadu, que alguna vez se extendió alre-

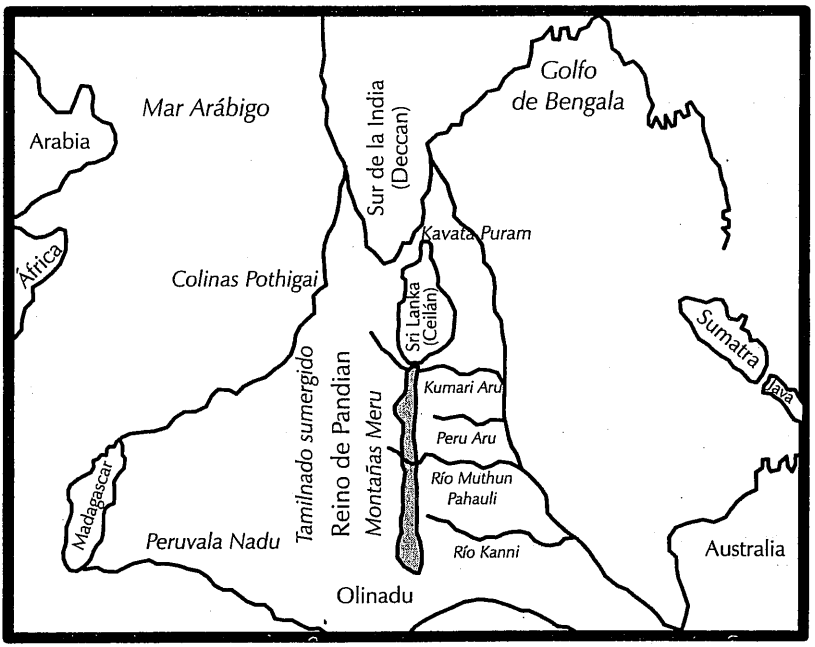


Figura 37. Sri Lanka, India y Australia unidas como Kumari Nadu.

dedor de la mayor parte del océano Pacífico. Actualmente recordado por gran parte del mundo como el verdadero Paraíso, casi todo este continente primitivo finalmente se hundió hasta el fondo del océano salvo por aquellas partes que se convirtieron en islas, tales como Sri Lanka, reconocido hoy en día como el paraíso por gran parte del mundo árabe. Los principales templos de adoración de Murrugan están hoy ubicados en Sri Lanka dentro de la ciudad-altar de Katirgama, «el lugar de Karttikeya», que es uno de los nombres de Murrugan que denota su función como gran guerrero y como jefe de la hueste celestial.

El Hombre Verde Murrugan, cuyos nombres también incluyen Kumara, que significa «príncipe» en la lengua singalesa de la isla, sigue gobernando como Rey del Mundo en Sri Lanka, tal como lo hizo en la antigua Kumari Nadu. Como parte del «edén» del país también continúa manifestándose como la serpiente en el árbol, así como el Ángel Pavorreal, la bella forma que lo precipitó a su caída. Murrugan, que hoy es venerado por sus adoradores árabes como Al-Khadir, «el iniciador», es la encarnación de la transformadora kundalini. Él es el Señor de los Dos Ríos, el patrón de los alquimistas, y el eterno guardián del agua de la vida, que se genera mediante la unión de las dos corrientes de agua sagrada de Sri Lanka.

Preste Juan, Rey del Mundo

Un nombre para Murrugan en su manifestación como la serpiente kundalini es *jnana Pandita*, el «señor de la sabiduría». Como *Jnana Pandita*, Murrugan otorga el saber intuitivo o gnóstico sobre un determinado buscador espiritual. El sánscrito *Jnana* tiene su correspondencia en Juan, lo que así nos da el nombre de Murrugan, «Juan». Es con el nombre de Juan cuando la presencia real de Murrugan se hizo conocida en Occidente durante la Edad Media, en el tiempo en que el Papa y ciertas cabezas de Estado recibieron una serie de cartas de parte de un tal preste Juan. Después de anunciarse en sus cartas como Rey del Mundo ante dignatarios tales como el sacro emperador romano Federico II, el preste Juan a menudo continuaba con una descripción de su reino paradisíaco en Oriente y luego finalizaba con una promesa de enviar un ejército para liberar a la cristiandad de los infieles musulmanes. El poder del preste Juan, al igual que su orgullo, se revela en esta carta dirigida a los reyes de Occidente:

> «Yo, Johannes el presbítero, señor de los señores, soy superior a todos los que caminan bajo el cielo en virtud, riqueza y poder. Se-

tenta y dos reyes nos pagan tributo. Nuestro poder prevalece en las tres Indias, y nuestras tierras se extienden hasta los confines de India, donde yace el cuerpo del apóstol santo Tomás».[11]

¿Es posible que el misterioso preste Juan, nombre que quiere decir «sumo sacerdote Juan», sea Murrugan? ¿O acaso el preste Juan era un Rey Pescador oriental que había encarnado la esencia espiritual de Murrugan y reinaba dentro de su antigua estirpe? Eschenbach nos induce a creer en *Parsival* que el preste Juan era de hecho Murrugan, al nombrarlo un Rey Pescador del linaje del Santo Grial. También se nos invita a considerar que son uno y el mismo en *Las mil y una noches*, que localiza el trono del preste Juan en Sri Lanka. Al narrar el sexto viaje de Simbad, el autor árabe de *Las mil y una noches* hace que el legendario marinero llegue a Sri Lanka y conozca al rey de la isla. Este distinguido rey, que llevaba «un gran mazo de oro de un palmo de largo y del grosor de un pulgar, en cuyo extremo había una esmeralda (la piedra de Lucifer)», le da a Simbad instrucciones para enviar una nota especial al califa Harún-al-Raschid; la introducción reza: «la paz les envía el rey de Al-Hind (India)». Entonces, según este texto clásico, los establecimientos del preste Juan, que a menudo se refería a sí mismo en sus cartas como el rey de India, estaban en la paradisiaca isla de Sri Lanka, el antiguo hogar del primitivo Rey Pescador conocido como Murrugan.

Murrugan y el Jardín del Edén lemuriano

De acuerdo con la leyenda oculta, inicialmente Murrugan se convirtió en el Hombre Verde y primer Rey Pescador del mundo después de llegar a la Tierra como líder de los Hijos de Dios y tras decidir fusionar su espíritu con la conciencia de nuestro planeta con la intención de continuar supervisando la evolución espiritual de la humanidad. De acuerdo con la Sociedad Teosófica, que alguna vez tuvo su principal establecimiento en el sur de India, cerca de los establecimientos de Mylapur, «el lugar del pavorreal», pertenecientes a Murrugan, él y sus hijos llegaron de su planeta natal Venus hace más de seis millones de años y luego procedieron a servir a humanos terrícolas como avatares y primeros maestros de yoga. Se especula que vinieron en respuesta al llamado de clarín de la población humana de la Tierra, que había alcanzado un punto culminante en su desarrollo y necesitaba que la fuerza evolutiva, la serpiente kundalini, despertara antes de que pudiera seguir evolucionando.

Los kumaras llegaron junto con el saber necesario para despertar el poder kundalini a través de disciplinas espirituales, que incluían la al-

quimia y el yoga, y también los ayudaron a despertar la fuerza evolutiva al transmitirles su propia kundalini en el genoma humano de desarrollo al aparearse con las «hijas de los hombres». De este modo kundalini fue así despertada en gran parte de la humanidad, y pronto los humanos terrícolas alcanzaron la siguiente fase evolutiva al desarrollar las más altas funciones cerebrales así como el intelecto y la personalidad que la acompaña. Como la meta de la evolución humana es que Dios los identifique y more en el corazón de cada cual, era necesario por un sentido egoísta de personalidad que se presentara la capacidad de discernimiento de debía desarrollarse en la especie humana.

La leyenda de Murrugan se corresponde con su equivalente, el Hombre Verde Lucifer o Azazel, porque son sinónimos. De acuerdo con la tradición judeocristiana, se dice que Lucifer también fue líder de los Hijos de Dios que se unieron con las hijas de los hombres, a quienes también adoctrinaron. Murrugan asimismo es un reflejo de su equivalente Lucifer por haber sido el líder de un grupo de ángeles caídos conocidos como los asuras, los «no-dioses». Bajo esta categoría, el nombre de Murrugan es Shukra, que al igual que Lucifer es un nombre para Venus.

Desde la llegada de Murrugan seis millones de años atrás, psíquicos, maestros y profetas de diversas culturas fueron bendecidos con su visión y con su historia al aprovechar los registros acásicos, los registros interdimensionales a los que se puede acceder a través del *chakra ajna* o «tercer ojo». A estos registros accedió en tiempos recientes el fallecido Satguru Sivaya Subramuniyaswami de Hawai bajo la guía directa del propio Murrugan. Antes de su migración a Hawai, donde construyó un *asram** en la isla de Kauai, Subramuniyaswami había pasado muchos años en Sri Lanka estudiando los misterios de Sanat Kumara junto con su gurú, Jnanaguru Yogaswami. Después de trasladarse a Hawai bajo estrictas instrucciones de Murrugan, las visiones de Subramuniyaswami comenzaron a derramarse en su *chakra ajna (*tercer ojo de la sabiduría), y el sabio pronto tuvo información suficiente como para escribir un libro, que publicó bajo el título de *Rollos lemurianos: las profecías angelicales que revelan los orígenes humanos.* Este logro que corona su saber comienza cuando el Satguru** reconoce y presenta a Murrugan, el supervisor de sus revelaciones:

---

* En el hinduismo antiguo, un *asram* es un lugar de retiro o de ejercicios ascéticos, situado en los bosques o fuera de los pueblos. *(N. del T.)*

** *Satguru:* «el verdadero guru». *(N. del T.)*

«Este texto sagrado está tomado de la gran biblioteca del plano interior de Subramaniam, también conocido como Skanda, Sanat Kumara y Karttikeya.

El dios Skanda (Sanat Kumara) vino a la Tierra durante la Sat Yuga (la edad dorada hindú). Era una de las almas más altamente avanzadas. Vino como líder del primer grupo y los guiará a todos a lo largo de la próxima Sat Yuga. Era el rey celestial de Lemuria».[12]

Subramuniyaswami sigue adelante con su presentación aclarando que durante la Satya Yuga, Murrugan ayudó a preparar el camino para las almas de otros «grupos» que debían encarnarse físicamente en la Tierra. También supervisó la construcción de templos para veneración y meditación a lo largo de Lemuria o Kumari Nadu, precipitando de esta manera la creación de una sociedad altamente espiritual en el antiguo Jardín del Edén.

La científica Alice Bailey tuvo acceso a los registros interdimensionales que conciernen a Murrugan y a los Hijos de Dios en relación con la Gran Hermandad Blanca, que es una organización fundada por Sanat Kumara y que se dedica a preservar el saber de kundalini que trajo a la Tierra.

Bailey recibió su sabiduría del plano interior de parte de un adepto tibetano de la Gran Hermandad Blanca llamado Djwhal Khul, y luego organizó la información en más de veinte tomos esotéricos. Hoy en día se reconoce que sus libros contienen parte de la mejor información asequible relacionada con Murrugan, los kumaras, la jerarquía de la Gran Hermandad Blanca, Shamballa y el papel del Rey del Mundo. En cuanto a la llegada de Sanat Kumara de Venus y su función como Rey del Mundo, Bailey escribe:

«Se ha afirmado que ciento cuatro kumaras vinieron desde Venus a la Tierra; literalmente la figura es ciento cinco, cuando la Unidad sintetizadora, el propio Señor del Mundo, se cuenta como uno.

»A la cabeza de los asuntos, controlando cada unidad y dirigiendo toda evolución, se erige el rey, el Señor del Mundo... Él, que en la Biblia es llamado «lo antiguo de los días», y que en las escrituras hindúes es el Primer Kumara; Él, Sanat Kumara, cuyo trono en Shamballa en el desierto de Gobi, preside sobre la Logia de los Maestros y sostiene en sus manos las riendas del gobierno...»[13]



Figura 38. Una imagen del Rey del Mundo publicada en la revista *Amazing stories,* mayo de 1946. El artículo que la acompaña dice lo siguiente: «Él vino aquí hace siglos desde el planeta Venus para ser el instructor y guía de nuestra entonces recién amanecida humanidad. A pesar de que tiene miles de años, su aspecto es el de un joven de unos dieciséis años, excepcionalmente bien desarrollado y atractivo. Hay quienes pretenden haberlo visto... Cuando la raza humana se encuentre preparada para recibir los beneficios que puede ofrecer, se le verá emerger y establecer una nueva civilización de paz y plenitud».

La información que aporta Bailey fue corroborada por otro canal en la Sociedad Teosófica, la famosa ocultista madame Blavatsky, quien aseguraba que las referencias a la llegada de los kumaras se encontraban actualmente inscritas en hojas de palmera en una cueva subterránea en el Tíbet. Blavatsky sostenía que su libro más importante, *La doctrina secreta,* era el comentario y la traducción al inglés de los escritos de estas hojas, a la que ella en conjunto se refería como el *Libro de Dzyan.* Una vez vistas las páginas de este libro en una serie de visiones, Blavatsky afirmó que éstas relataban la historia de la llegada a la Tierra de Sanat Kumara y su entorno de kumaras, a quienes el texto se refiere como «señores de la llama» e «hijos de la sabiduría». Como esto último, los kumaras le confirieron a la humanidad en ciernes el fuego, incluyendo el fuego mental y el fuego de kundalini, y luego enseñaron a la humanidad los aspectos fundamentales de muchas ciencias mundanas y espirituales. De acuerdo con el *Libro de Dzyan*, los kumaras también establecieron linajes tanto de «santos padres, los ancestros de los *arhats,** así como estirpes de «reyes divinos».[14]

Shamballa, el castillo del Grial en el corazón del mundo

Tanto Blavatsky como Bailey coinciden en que después de llegar a Lemuria, Murrugan o Sanat Kumara construyó un glorioso palacio en medio de un mar interior ahora conocido como el desierto de Gobi. El palacio de Murrugan fue construido sobre una isla conocida esotéricamente como la «isla blanca», que existió en el centro de este gigantesco océano. Se supone que su castillo todavía existe en ese lugar, pero en un plano etéreo, y se dice que desde esa morada real Sanat Kumara continúa gobernando nuestro planeta como Rey del Mundo. Así, como Murrugan o Sanat Kumara, se supone que el Hombre Verde actualmente gobierna el mundo tanto desde Shamballa como desde Sri Lanka.

De acuerdo con M. P. Hall, quien asegura haber entrevistado a yoguis que viajaron allí con sus cuerpos astrales, el castillo de Sanat Kumara está cuajado con gemas exóticas y anillado por una banda de serpientes etéreas que montan guardia alrededor de su perímetro. El palacio existe en el centro del reino de Shamballa, un territorio sagrado que las escrituras de los lamas budistas del Tíbet sostienen explícitamente que existió

---

* El *arhat* es el que ha recorrido la vía búdica de manera tan perfecta que se ha liberado de todas las ataduras y de todas las pasiones, de manera que alcanza el nirvana en esta vida y por tanto no tendrá ya más renacimientos. *(N. del T.)*

desde el comienzo del mundo.[15] Shamballa, que es también conocida como el chakra del corazón de la tierra, se divide en ocho territorios, como los ocho pétalos del chakra del corazón humano, y en su centro está el alma y Rey del Mundo, Sanat Kumara.

Fue cuando Sanat Kumara fundió su conciencia con la de la Tierra cuando oficialmente se convirtió en el Hombre Verde y Rey del Mundo. Su conciencia y presencia se volvieron entonces ubicuas a lo largo de nuestro planeta, y por esta razón los profetas judíos y otros místicos lo experimentan como el «vigía» eterno de la humanidad. Los ojos de Sanat Kumara también fueron vistos por profetas y chamanes en muchos países del mundo. Sus ojos pueden manifestarse como ojos humanos normales, pero como él es el Ángel Pavorreal, sus ojos también pueden aparecer como los «ojos» que cubren las plumas de un pavorreal. De hecho, desde cierta perspectiva el mundo es asimismo un gigantesco pavorreal (confróntese *La verdad detrás del mito de Cristo: la redención del Ángel Pavorreal*).

Después de convertirse en el espíritu de la Tierra y en su etéreo monarca, la voluntad de Sanat Kumara se volvió suprema. Fue su voluntad la que determinó toda la actividad de nuestro planeta, incluyendo las acciones de todas las criaturas de cuatro y de dos patas, entre las que, desde luego, se cuentan los humanos. Él era la conciencia colectiva de la humanidad, una función que lo terminó arrastrando a su desgraciada caída. Sanat Kumara cayó y se convirtió en el egoísta Lucifer cuando parte de su voluntad que operaba con los humanos y determinaba sus acciones «cayó» y se convirtió en la voluntad de un humano. A partir de aquel momento crucial, no solo la población humana se confundió por completo con sus «yoes luciferinos», sino que el Rey del Mundo ha gobernado como Lucifer. Aun así, como dicen los yezidis de Irak, Sanat Kumara está destinado a redimirse. Pronto superará a su propio yo, reuniéndose con su ser superior, y una vez más se convertirá en el consumado Rey Pescador que era en Lemuria. Cuando esto suceda, toda la humanidad también será redimida y regresará al legendario Jardín del Edén, porque somos uno con Sanat Kumara.

En los últimos cien años los viajeros rusos Ferdinand Ossendowski y Nicholas Roerich contribuyeron al acervo sobre Sanat Kumara al compilar pruebas concluyentes sobre él a partir de sus respectivos viajes a través de Asia Central. Ambos descubrieron leyendas del Rey del Mundo entre muchos budistas, que sostenían que sus monasterios estaban unidos a Shamballa, hogar de Sanat, por un sistema de túneles. En el libro que relata su viaje por Asia, *Bestias, hombres y dioses,* Ossendowski sostiene que sus mentores budistas le enseñaron una silla en uno de sus monasterios en la que el Rey del Mundo se había sentado alguna vez tras

emerger de la red de túneles subterráneos y dar una audiencia privada a los residentes del monasterio. Los budistas de Mongolia también informaron a los rusos que el Rey del Mundo en Shamballa había llegado antiguamente del planeta Venus y que su nombre era el sonido de la sílaba AUM, las tres letras que corresponden a los tres poderes de la fuerza vital: creación, preservación y destrucción.[16]

El linaje del Rey Pescador Murrugan se disemina a lo largo de India

Cuando gran parte de Lemuria completó su ciclo de existencia predeterminado y se hundió hasta el fondo del océano Pacífico, Sanat Kumara envió a sus representantes alrededor del globo para crear una red de reyes pescadores. De acuerdo con los *vedas* y *puranas* hindúes, en los cuales se menciona a Sanat como shukra y bhrigu, el jefe de los ángeles caídos, algunos de los misioneros de Sanat llegaron a India y se los conoció como la «gente de bhrigu», o los bhrigus. Después de asentarse en el subcontinente y de fundar colonias, gobernaron a sus nuevos súbditos como nagas o «reyes serpientes».

Uno de los más renombrados de todos estos reyes que consiguientemente reinaría en India fue el rey Nahusha, el progenitor de las cinco tribus principales que luego poblarían India. El mismo Nahusha, que significa «serpiente», está etimológicamente ligado con la palabra hebrea para serpiente, nahash, haciendo entonces de este monarca un pariente de la primitiva serpiente del árbol. A comienzos de su reinado, el rey Nahusha, el Rey Pescador arquetípico, fue dotado con abundante agua de la vida y supervisó con equidad su próspero imperio. Sin embargo, entonces, como muchos otros reyes pescadores antes y después que él, su personalidad quedó aferrada a sus habilidades sobrenaturales y sufrió una caída fatal producto de su orgullo. En consecuencia, hoy en día se habla de él como de uno de los monarcas más demoniacos de India. Muchos de los descendientes al trono de Nahusha, los monarcas de la raza lunar, parecen haber sufrido un destino similar y se les menciona en conjunto como los monarcas de los asuras, los ángeles caídos.

Los reyes pescadores chinos

Los misioneros de Sanat Kumara también viajaron a la vecina China desde Kumari Nadu, y allí encontraron una estirpe de emperadores dragón. Parte del legado de estos emperadores dragón es la leyenda que

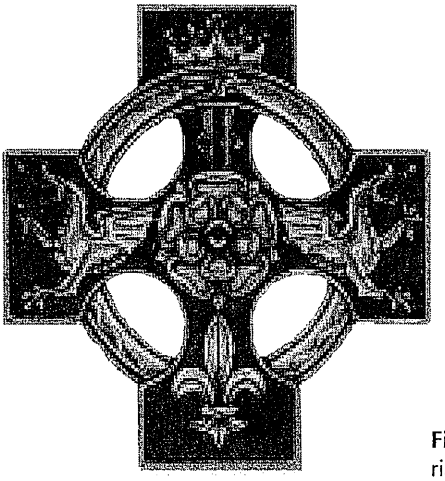


Figura 39. Símbolo actual de la corte imperial y real del Dragón.

ellos preservaron del primer monarca de China, P'an Ku, que era un enano y un dios herrero. Como la leyenda de P'an Ku es casi idéntica a aquella de Ptah-Vulcano, da la impresión de que también China guarda una conexión con el primer Rey Pescador.

Los sucesores de P'an Ku, conocidos como los «Cinco Dragones», eran reputados maestros de la fuerza vital o agua de la vida. Fueron sucedidos por reyes pescadores conocidos como los «Constructores de Fuego», un título que alude de forma manifiesta a su habilidad para controlar, transmitir y/o manipular la ardiente fuerza vital. A continuación de su reinado comienza la era histórica y los reinados de los cinco grandes emperadores «dragón», comenzando con Fu Hsi, a quien a veces se le llama como T'ai Hao, «el gran todopoderoso». Bajo su enigmática apariencia, estos reyes dragón eran, al igual que P'an Ku, similares a Vulcano-Lucifer, el Rey Pescador del cual descendían.

El objetivo principal de todos estos reyes dragón chinos era preservar su *ling*, o fuerza vital, mediante la unión del Cielo y la Tierra y viviendo en consonancia con la voluntad divina. Si lo hacían con éxito su *ling* se desarrollaba y su país era saludable y próspero; pero si fallaban, su *ling* se reducía y China era arrasada por el caos y las plagas. Los secretos de cómo vivir en armonía con la voluntad divina fueron interpretados por el rey dragón Fu Hsi como ocho trigramas colocados alrededor de un octógono, el símbolo alquímico de la mediación entre el Cielo y la Tierra. Fu Hsi descubrió los ocho trigramas sobre el lomo de un enorme dragón anfibio que encontró un día mientras meditaba en la orilla de un río. Esta criatura poseía el cuerpo de un caballo de ocho patas y estaba cubierta con escamas de pescado. Cuando la bestia saltó fuera del agua, Fu Hsi encontró los ocho trigramas inscritos sobre una tabla de piedra que des-

cansaba sobre su espalda y volvió a su hogar con ella para estudiarla. Algún tiempo después en la historia de China, los ocho trigramas evolucionaron en los sesenta y cuatro hexagramas del primer Ching; se puede decir que este se convirtió en el más completo sistema de símbolos esotéricos de la Tierra para comprender el universo y cómo vivir en armonía con él.

El primer rey dragón de la historia moderna, Huang Ti, el «emperador amarillo», es considerado como el más grande emperador que alguna vez haya reinado en China. Justo antes de su concepción se dice que su madre contempló un brillante relámpago de luz que se originaba en la Osa Mayor o en el Cucharón, el Grial celestial, y que entró en su vientre y fertilizó su óvulo. Veinticinco meses más tarde nació Huang Ti con una contextura de dragón, y en el lapso de dos meses ya podía hablar con fluidez. Durante sus años de adolescencia, el precoz Huang Ti ya dominaba la mayor parte de las ciencias mundanas y sagradas, y se lo reconocía como un dios encarnado. Una vez en el trono de China, Huang Ti reveló su filiación con el Cucharón al hacer bordar siete estrellas sobre su túnica real. Fue leal a su país por el resto de su vida y jamás resultó avasallado por su propio orgullo. En consecuencia, China prosperó en gran medida durante la vida de Huang Ti.

Tal vez la más importante de las consagraciones del Grial de los reyes pescadores chinos haya sido el caldero real, una marmita dorada que representaba a su agua de la vida o *ling*. El caldero real apareció por primera vez en la corte del gran Huang Ti, y fue luego pasando a los emperadores dragón chinos de las dinastías Hsia, Shang, Yin y Chou. En tanto el Rey Pescador imperante viviera una vida en armonía con la voluntad divina, estarían llenos de *ling* y el caldero quedaría a salvo y seguro. No obstante, si se desviaban del camino de la rectitud su *ling* se agotaría y el caldero desaparecería de golpe y tal vez para siempre. Esta tragedia ocurrió durante el reinado del rey «dragón negro» Shih Huang Ti, que es el clásico ejemplo chino del Rey Pescador que pierde su gracia.

Shih Huang Ti es un ejemplo perfecto del Rey Pescador caído. Una vez que su personalidad se volvió tan engreída que incluso decidió que para que la historia comenzara con él se destruyeran todas las antiguas historias de China, el país se vio atacado por una severa hambruna, por tormentas destructivas y por terribles inundaciones. El caldero real pronto desapareció del palacio mientras que el *ling* de Shih Huang Ti se escurría fuera de su cuerpo. Perfectamente consciente de la importancia del caldero como respaldo de su gobierno, el emperador envió cientos de mensajeros y rastreadores para peinar el territorio en su busca. Cuando finalmente se localizó en el fondo del río Ssu, se avisó al emperador y

éste corrió al lugar. Él y quienes lo acompañaban intentaron con todo su valor recuperar el caldero real, pero sus intentos se vieron interceptados por el feroz dragón morador del río que lo custodiaba. Sin importar lo mucho que lo intentaran, los poderes celestiales no estaban dispuestos a permitir que Shih Huang Ti siguiera abusando ni del caldero ni de su poder *ling*.

Después de Shih Huang Ti, el caldero real de los reyes pescadores chinos permaneció oculto hasta que un Rey Pescador digno de su poder ascendió al trono. Para esto estaba destinado el rey dragón Wu, de la dinastía Han, que inauguró una nueva era de prosperidad y rectitud en China mediante la observancia del auspicioso sacrificio de Kiao (Kiao es el nombre para el dragón primordial) y la institución de un nuevo calendario que comenzaría durante su reinado en el año 104 a. C. Wu se esforzó por ponerse a la altura de la voluntad divina al hacer de su palacio un reflejo de los cielos estrellados, y también al contratar sabios como consejeros y funcionarios de la corte. Por fin, mientras llevaba a cabo intensos ayunos en el extremo de su torre de meditación de nueve pisos, Wu consiguió que el caldero real se apareciera directamente ante sus ojos. Después de precipitar el elixir de la inmortalidad que había dentro de él, el rey se llenó de *ling* y la prosperidad volvió a China.

Los reyes pescadores peruanos

Otro importante destino en el Pacífico para los misioneros de Sanat Kumara fue Perú. De acuerdo con la leyenda, el mismo Sanat Kumara visitó Perú, donde actualmente la leyenda sostiene que supervisó la construcción de ciertos templos megalíticos andinos, tales como el coloso templo en la montaña que domina la antigua ciudad de Ollantaytambo.

Sanat Kumara, como Murrugan, puede ser sinónimo de Aramu o Amaru Muru, la «serpiente Muru», un renombrado misionero que llegó a Perú desde Lemuria justo antes de la destrucción del continente y que llevó consigo los registros y los objetos de poder de Mu. Esta identificación queda corroborada por el hecho de que Amaru Muru es idéntico en importancia a Muru-Kan, una versión tamil de Murrugan, y ambos nombres se traducen al castellano como «serpiente Muru». Una conexión entre ambas figuras también se hace implícita en una leyenda que sostiene que Aramu Muru trajo a los Andes el disco solar de Mu, un objeto de poder que supuestamente había estado en posesión de Sanat Kumara, quien a su vez lo trajo desde Venus junto con su séquito de Hijos de Dios. La leyenda cuenta que Aramu Muru construyó el Monasterio de los Siete Rayos para servir de relicario al disco solar y a los sagrados registros de Mu.

Una vez finalizado su monasterio, se dice que Aramu Muru viajó a los Andes y fundó el Imperio inca, con Cuzco como ciudad capital. De este modo gobernó su nuevo imperio encarnando a su primer rey-sacerdote, Manco; adoptó como título real el nombre Capac, que significa «espiritualmente rico», sugiriendo así su abundancia de fuerza vital y de sabiduría intuitiva. La fuerza vital de Manco Capac y sus sucesores era tan fuerte que a los incas imperantes jamás se les permitía llevar más de una vez la misma vestimenta; en caso contrario la prenda de ropa podría cargarse peligrosamente con el prodigioso poder del rey.

Cuando Manco Capac completó su reinado como rey-sacerdote inca, transfirió su poder espiritual o agua de la vida a un miembro de su familia real, que entonces continuó el linaje de los reyes pescadores incas. A partir de entonces, a través de muchas generaciones de incas, el agua de la vida pasó a través de un linaje de poderosos reyes sacerdotes, muchos de los cuales fueron igualmente llamados Capac, «espiritualmente ricos», o Amaru, «serpiente». Ambas designaciones estaban destinadas a sugerir en ellos la encarnación de la fuerza vital y a reconocerlos como portadores de su intrínseca sabiduría y poder.

La dinastía del Rey Pescador Adán

El Adán bíblico fue también Rey Pescador y patriarca de una estirpe de poderosos monarcas. De hecho, Adán puede ser sinónimo de Murrugan. Esta noción está implícita en una curiosa leyenda de Sri Lanka, que afirma que Dios colocó primero a Adán en la cima de una montaña de la isla, llamada Pico de Adán, donde hoy en día cristianos, budistas y musulmanes veneran una huella de cinco pies cubierta con oro sólido y que aseguran es de Adán. Con una lanza en la mano, se dice que Adán bajó desde su pico en busca de un lugar para establecerse. Su búsqueda lo llevó a la selva de Sri Lanka, y por fin a un claro cubierto de césped cerca de un río. Allí plantó su lanza, y desde entonces se conoce el lugar como Katirgama, el hogar de Murrugan.

¿Es posible que Adán sea sinónimo de Murrugan? De acuerdo con los mandeos que se originaron en Sri Lanka, definitivamente puede serlo. Adán fue el primer profeta mandeo y maestro de gnosticismo, y en muchas de las tradiciones gnósticas tanto de Oriente como de Occidente, Murrugan (y su manifestación como la serpiente en el árbol) es venerado como el primer maestro de gnosticismo y es llamado *Jnana Pandita*, el «señor de la sabiduría». Aun así, ¿pudo Adán ser también un Rey Pescador? Según la investigación de Laurence Gardner, autor de *Génesis de los reyes del Grial*, lo fue. Gardner, que asegura haber accedido a

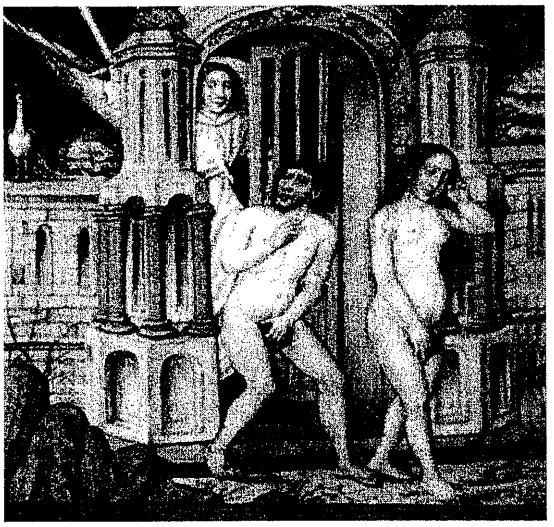


Figura 40. Adán y Eva expulsados del Paraíso. El ángel Pavorreal se encuentra en el muro izquierdo.

registros que no están al alcance del común de la gente, hace de Adán el incipiente monarca planetario cuyo linaje de reyes pescadores se transmitió directamente al rey judío David y a su ancestro Jesucristo.

Sin embargo, incluso si Adán no fue un Rey Pescador, es probable que su primer hijo Caín lo fuera. Caín, un nombre que significa «herrero», estuvo siempre asociado con Lucifer a causa de su criminal asesinato de Abel. También se lo relaciona con Vulcano. Según la *Fuente de medidas*, en algunas de las antiguas versiones de la Biblia aparece afiliado con Vulcano; allí su nombre se escribía V'elcain o V'ulcain. Caín se manifiesta entonces como un nombre del primer Rey Pescador, al igual que Vulcano-Lucifer. Gardner asegura que fue la infausta marca de Caín la que se convirtió en símbolo definitivo de la estirpe planetaria de reyes pescadores, de modo que al menos fue uno de los fundadores de la estirpe. También explica Gardner que el símbolo real de Caín, que es una cruz con brazos de igual longitud encerrados en un círculo, es idéntica al Sephiroth más bajo, o esfera en el Árbol de la Vida de la cábala conocido como Malkhut: «reino».[18] Gardner asimismo señala algunos hechos intrigantes en lo que concierne a la marca de Caín que no solo apuntan a que los reyes pescadores eran santos griales humanos, sino que además eran representantes del planeta de la realeza, Venus. La cruz en el círculo de la marca de Caín se relaciona con la «copa de rocío» o «copa de aguas» y designa a sus portadores como recipientes del agua de la vida. Cuando la cruz se saca fuera del círculo y se la coloca bajo el orbe, queda creado el símbolo de Venus, y con otra ligera modificación este símbolo se convierte en la sagrada letra «Q», el sonido con el que comienzan los sustantivos que significan realeza, reina y rey.[19]



Figura 41. Símbolo de la corte imperial y real del Dragón, 1408, con la cruz de san Jorge.

Durante los últimos quinientos años otra versión de la marca de Caín asomó a la superficie como la serpiente *ouroboros* o dragón que se muerde la cola, que representa un «parentesco con el dragón» y el poder de la fuerza vital que ostentan los monarcas poderosos de la Tierra.[20] Este símbolo del Rey Pescador fue adoptado por el sacro emperador romano Segismundo como emblema de una organización de príncipes y reyes que él había fundado y bautizado como «la imperial y real corte del Dragón». Segismundo también hizo grabar el símbolo de la serpiente *ouroboros* con la cruz de san Jorge, que fuera elegido como patrón de su orden real, revelando de esta manera la filiación de su orden con el Hombre Verde y primer Rey Pescador.

Los poseedores

El linaje del Rey Pescador fundado por Caín se conoce hoy como el linaje de los «poseedores». Los descendientes de este Rey Pescador eran los poseedores del espíritu de Vulcano-Lucifer que se manifestaba dentro de ellos a la vez como sabiduría y como prodigiosa fuerza vital. Caín, que era un Santo Grial humano, transmitió su poder kundalini o agua de la vida a su hijo, Enoc, el «iniciador», quien continuó la transmisión de la energía a lo largo de la línea que pronto culminó en los reinados del Rey Pescador Lamec y su hijo Tubal Caín, un maestro herrero que era una cabal encarnación de su ancestro Vulcano-Lucifer. De Lamec el poder pasó a Noé, el salvador de la humanidad, considerado un iluminado y poderoso gobernante tanto por judíos como por musulmanes; Noé transmitió el poder a su hijo Cam, el fundador de la Tierra de Cam, que luego sería conocida como Egipto. El hijo de Cam, el Rey Pescador Canán, que era otro adepto herrero en la estirpe de Caín, recibió una porción del poder inherente a su familia y lo llevó a Asia Menor, donde fundó una

cultura fenicia compuesta por artesanos reconocidos mundialmente, algunos de los cuales llegaron a colaborar en la construcción del Templo de Salomón. En Fenicia, Canán fundó una estirpe de reyes sacerdotes conocida como «*hiram*», un título de honor que incorpora la partícula «ram», un nombre universal para la ardiente fuerza vital que ellos encarnaban. Los reyes sacerdotes *hiram*, que también eran encarnaciones de Baal, el Hombre Verde fenicio, eran magos versátiles y Grandes Maestres de una red de logias masónicas en Asia Menor que inculcaban disciplinas alquímicas especiales para despertar el fuego kundalini interior. En estas logias la kundalini es mencionada como chiram, el «maestro constructor», en referencia al trabajo que realiza la serpiente de fuego para purificar y reconstruir el cuerpo humano. Chiram es también un nombre para Caín, el primer herrero y patrón de la artesanía, que era una personificación de la kundalini.

El poder de la estirpe del Rey Pescador Caín finalmente fue transmitido al «poseedor» Abraham, cuyo nombre original, Ab-ram, significa «poseedor del fuego». Abraham, un sacerdote de Ur cuando Yahvé lo convocó para apadrinar a la raza de los «elegidos», recibió gran parte de su poder del Rey Pescador Melquisedec al beber de su cáliz. El rey Melquisedec, cuyo nombre «rey de Salem» implica el de «rey de Venus», es reconocido en el mundo árabe como una manifestación de Al-Khadir, el Hombre Verde, que era a la vez el Hijo de Venus y el primitivo Rey del Mundo. El agua de la vida que Abraham recibió del rey Melquisedec fue transmitida a continuación a todas las tribus de Israel, en particular a las tribus de Leví y de David, de las cuales surgieron los sacerdotes hebreos y los reyes pescadores.

Enki y los reyes pescadores de Oriente Medio

Enki, el «señor de la tierra», es el nombre que se da al principal Rey Pescador y Hombre Verde dentro de las civilizaciones sumeria y babilónica. También conocido como Ea, la «casa del agua», los íconos de Enki lo retratan como una cabra-pez andrógina, el Kerabu, que nada dentro del Apsu, el agua cósmica o fuerza vital que nutre al universo. Enki era venerado por aquellos que verdaderamente lo conocían como el Señor de la Sabiduría y el Señor de la Magia, dos títulos que aluden a su naturaleza como fuerza vital o poder kundalini personificado. El rey Enki transmitió su agua de la vida a través de un linaje de reyes pescadores que gobernaron gran parte de Oriente Medio.

Enki es el equivalente oriental de Murrugan, cuyo símbolo del makara, una criatura que es mitad pez y mitad antílope, se constituye como

versión oriental de la cabra-pez de Enki, el kerabu. El makara y el kerabu son ambos símbolos del primer signo del Zodiaco, capricornio, de modo que Enki-Murrugan, la primigenia fuerza vital que dio comienzo al universo, inaugura eternamente el año astrológico. Enki y Murrugan también lideran el calendario anual a través del gobierno conjunto sobre el mes de enero. La contrapartida de Enki y Murrugan en Occidente es Jano, un gobernante andrógino de dos caras que regía todo el año en el imperio romano, y cuyo nombre es la base de la palabra «enero». Jano era hijo y consorte de Diana, lo que entonces lo convierte en una manifestación de Vulcano-Lucifer y en el Rey Pescador primordial.

El gobierno de Enki sobre el signo zodiaco de Capricornio, signo que rige Saturno, es instructivo, porque Saturno es el planeta asociado con la administración gubernamental y Enki es el principal funcionario ejecutivo de nuestro planeta. Su papel como Rey del Mundo aparece revelado en el poema sumerio *Enki y el orden del mundo*, donde Enki dice de sí mismo: «Soy el primero entre todos los gobernantes, el padre de todas las tierras extranjeras». La filiación de Enki con el planeta Saturno también lo asocia con el rey Saturno, su equivalente en la tradición griega, y también lo vincula con Satán, que es un nombre que evolucionó de Saturno y que se convirtió en un epíteto para Vulcano-Lucifer.

Al igual que Murrugan, se dice que Enki también se manifestó como la serpiente en el árbol en el Paraíso. El jardín de Enki es conocido como Dilman, el legendario Edén de los sumerios, y su árbol es el árbol Mish o Gish Gana. Al enroscarse a lo largo del árbol Mish, Enki se movía alrededor de los tres mundos sobre los que gobernaba, el Cielo, la Tierra y el Inframundo. Este último dicen los escribas sumerios, estaba lleno con el agua cósmica de Apsu, que es el verdadero hogar de Enki. Estas aguas subterráneas emergieron en la base del Gish Gana y luego se dividieron en dos ríos físicos, que según creen muchos historiadores se convirtieron en los ríos Tigris y Éufrates. Como reina de estos dos ríos, Enki, al igual que su equivalente Al-Khadir, se hizo conocido como el «señor de los dos ríos», y bajo esta función fue retratada por la iconografía sumeria como un hombre con dos corrientes de agua que emergen de sus hombros.

Hoy se cree que la sureña ciudad iraquí de Al-Qurna es la que marca físicamente la ubicación del primitivo Jardín del Edén de Enki. Es allí que se bifurcan el Tigris y el Éufrates, y la localización del árbol de Adán, el árbol que supuestamente indicaba la mitad del fabuloso jardín. Quma también está muy cerca de la gran ciudad sumeria de Eridu, que se convirtió en la ciudad capital de Enki.

Eridu, que significa «casa construida lejos», era conocida por los antiguos sumerios como una de las primeras, si no la primera, ciudad cons-

truida en Mesopotamia. Esta importante ciudad se convirtió en la ubicación del principal templo de Enki, un elevado zigurat utilizado para adorar al Señor de la Tierra. Eridu es también, de acuerdo con algunos antiguos historiadores, el lugar donde Enki asumió una forma física con el fin de gobernar su reino sumerio. De acuerdo con Berossus, un autorizado historiador de los antiguos misterios babilónicos, Enki tomó la forma física de Oanes, un transmisor cultural que, como su equivalente Lucifer, se dice que llegó de otra tierra acompañado de un séquito. Después de navegar río arriba el Éufrates hasta Eridu, Oanes desembarcó en tierra firme, y para asombro de todos los que lo vieron, afirma Berossus, se hizo claro «que todo el cuerpo (de Oanes) era el de un pez... Bajo la cabeza de pez tenía otra cabeza, y también abajo tenía pies, similares a los de un hombre, yuxtapuestos a la cola de pez». En cuanto a la función que cumplió como transmisor cultural, Berossus declara: «Este ser (Oanes) estaba acostumbrado a pasar el día entre hombres, pero no tomaba alimentos en esa sazón; les transmitió conocimiento en las letras y las ciencias, y en las artes de toda clase. Les enseñó a construir ciudades, a fundar templos, a compilar leyes y les explicó los principios del conocimiento geométrico».

Berossus sostiene que Oanes estaba acompañado por «otros animales como Oanes». El historiador griego Apolodoro, que fue uno de los pocos en hojear la versión original y no alterada de Berossus, llama a estas extrañas criaturas los *annedoti*, los «repulsivos», y afirma que asistían a su líder en la educación de los aborígenes nativos. Los *annedoti* fueron desde entonces asociados con los *annunaki*, los jueces sumerios del inframundo que, junto con Enki, aparecen mencionados en determinados textos sumerios. El estudio de los *annunaki*, a quienes se designaba como «los cincuenta que bajaron del Cielo a la Tierra»[21], así como los «cincuenta *annunaki* de Eridu», han sido estudiados con el fin de dar profundidad a la patria original de Enki, que para algunos investigadores era otro planeta u estrella, posiblemente Sirio o Venus.

El linaje de Rey Pescador de Enki

Enki fundó un linaje de reyes pescadores que incluyó a diez monarcas anteriores al Diluvio, conocidos o bien como los AB-GAL, los «maestros del conocimiento», o bien como los «siete sabios». A estos gobernantes, que tradicionalmente eran representados en textos sumerios como peces nadando en el Apsu, se los conocía también como *usumgal*, la palabra sumeria para «dragón».[22] A continuación del fatídico diluvio, el gobierno de Mesopotamia fue arrebatado por Enlil, el hermano de

Enki, y los reyes sumerios comenzaron a gobernar desde Nippur, la ciudad capital de Enlil. Sin embargo, cuando Marduk, el hijo de Enki, venció a su tío Enlil y reclamó el trono de los reyes pescadores, la sede del poder se trasladó a Babilonia, la ciudad de Marduk. A partir de ese momento los reyes pescadores de Babilonia gobernaron en el linaje de Enki, renovando anualmente su agua de la vida mediante el acto de tocar la estatua de Marduk, hijo de Enki, que estaba enterrada dentro del templo más importante de Babilonia. Cada rey sumerio y babilónico era reconocido por sus súbditos como una encarnación de Dammuzi o Tammuz, que eran nombres para el Hombre Verde y, por consiguiente, sinónimos de Enki; por su parte la madre y consorte de cada gobernante, la diosa Venus, era considerada como patrona de todos los reyes pescadores.

El rey Nimrod, uno de los descendientes de Enki, fue un clásico ejemplo del Rey Pescador caído de la leyenda del Grial. Nimrod, cuyo emblema era un pez y cuyas vestiduras ceremoniales incluían un atuendo que alguna vez habían llevado puestos los reyes pescadores Adán, Enoc y Noé, comenzó su reinado como un monarca recto, pero finalmente sufrió una desastrosa caída producto de su orgullo. Antes de su caída, Nimrod era un rey benéfico y productivo, que reconstruyó el gran templo de Baalbek que había sido erigido con anterioridad al Diluvio por sus ancestros de estatura «gigante», los Hijos de Dios, que incluían a Caín y a los nefilim. Nimrod también supervisó la construcción de la famosa torre de Babel, un zigurat rodeado de agua que pretendía simular la «montaña sagrada de Dios» y el castillo del Grial del Rey Pescador principal.

Sin embargo, cuando el orgullo del rey Nimrod se desbordó a causa de sus obras y él mismo se proclamó Dios en la Tierra, su reinado comenzó a sufrir. Su desgraciado reino llegó a su fin cuando el megalómano rey tuvo una visión del profeta Abraham restaurando en el futuro la religión del único Dios. Con el objeto de proteger su reinado, Nimrod mandó sacrificar a todos los primogénitos de los babilonios; cualquiera de ellos podría ser el niño Abraham. A causa de haber caído tan bajo por su orgullo, el rey Nimrod es considerado con justicia como una manifestación legítima del Rey Pescador Vulcano-Lucifer.

Cuando Nimrod murió, el gobierno de Oriente Medio fue puesto principalmente en las manos del rey Melquisedec y de los refaím y enaquim, los descendientes gigantes y primeros Hijos de Dios. Estos gigantes habían asistido a Nimrod en la reconstrucción de Baalbek; también construyeron la ciudadela de Hebrón, que por estar a más de dos mil metros de altura era la ciudad más alta de Palestina. Hebrón, que se convirtió en el castillo del Grial de los reyes pescadores de Asia Menor, tam-

bién puede haber sido el asiento real del antiguo rey Thoth o Tautus, a quien los cananeos y fenicios recuerdan en sus textos históricos como el primer rey de Canán. Según la leyenda, Alejandro Magno descubrió la tumba de Thoth en una de las cuevas de Hebrón durante su campaña a través de Asia Menor.

De acuerdo con el *Libro de Josué*, la armada hebrea, bajo la dirección del guerrero Josué, exterminó a los gigantes de Asia Menor, a pesar de que algunos de los refaím sobrevivieron, incluyendo a Goliat. A continuación de su victoriosa campaña, los hebreos reclamaron para sí Hebrón, haciendo luego de ella su ciudad capital y el asiento del poder de los primeros reyes hebreos. El rey Saúl construyó su castillo en Hebrón, en las cercanías de la tumba del patriarca Abraham, quien había comprado tierra en Hebrón para él y su familia, para que así pudieran estar cerca del antiguo asiento de los Hijos de Dios, los anaques, que eran los ancestros de los enaquim. Los anaques, que también eran conocidos como los cabiros, «los de fuego», eran representados como hermanos gemelos con rasgos casi idénticos a los de las imágenes de los Kumara, los Hijos de Dios venerados en Oriente. De acuerdo con Blavatsky, los gemelos de oriente y los de occidente eran sinónimos, y el nombre «cabiro» es sencillamente una evolución occidental del oriental «kumara».

Hebrón siguió siendo el hogar de los reyes hebreos durante siete años, tras los cuales el rey David trasladó la ciudad capital a Jerusalén, la ciudad del primitivo Rey Pescador Melquisedec. En Jerusalén, la «ciudad de Venus», los reyes judíos gobernaron durante cuatro décadas, que es el tiempo correspondiente a un importante ciclo de Venus.[23]

Los linajes de Rey Pescador de Neptuno y Dionisos

El rey Neptuno, el dios del Mar, es otro nombre para el Hombre Verde y primer Rey Pescador. Con su tridente de tres puntas, símbolo de los tres poderes de la fuerza vital que él comandaba, el rey Neptuno no solo era, al igual que su equivalente Enki, señor de los mares físicos, sino también del mar cósmico de etérea fuerza vital que rodea y penetra nuestro planeta. Si bien su forma más reconocible es la de un hombre, originalmente él era, según afirma madame Blavatsky, un «dragón», el símbolo universal y encarnación de la fuerza vital.[24]

Al igual que su equivalente Enki, Neptuno fue principalmente asociado con los mares, aunque sus devotos también lo conocían como el Señor de la Tierra. La identidad de Neptuno como Rey del Mundo se nos revela a través de sus nombres griegos, tales como Enosictón, que significa «el que sacude la tierra», un título que obviamente lo liga con Vul-

cano-Lucifer. Otros dos sobrenombres adicionales para Neptuno son Fitalmios, «el que hace crecer las plantas», y Poseidón, que significa «marido del trigo»; ambos revelan que sus adoradores lo consideraban como el Hombre Verde y Señor de la Naturaleza.

A pesar de ser ubicuo a lo largo de la historia como una manifestación del Hombre Verde, Neptuno es conocido por haber vivido en el legendario continente de la Atlántida y por haber dado a luz a una estirpe de monarcas. El castillo del Grial del Rey Pescador Neptuno estaba situado en la cima de la «sagrada montaña de Dios» de la Atlántida, una montaña en el centro de la isla que estaba rodeada por agua. Neptuno vivía en su palacio junto a su esposa, una mortal llamada Cleito, y más tarde, durante el reinado de sus hijos y de sus sucesores, su castillo del Grial resultó incorporado a un complejo de importantes edificios y templos estatales en los cuales los reyes pescadores imperantes de Atlántida vivieron y dirigieron sus asuntos oficiales de la corte.

Al igual que los reyes pescadores, Neptuno también está íntimamente asociado con el planeta Venus. De hecho, su reino de Atlántida pudo haber sido conocido como la Tierra de Venus. Algunos investigadores han identificado a la Atlántida con el helénico Jardín de las Hespérides, que es una apelación de Venus. La relación de Neptuno con Venus también puede discernirse a través de la simbología asociada con la progenie de cinco parejas de gemelos que engendró junto a Cleito, ya que el dos y el cinco son números esotéricos específicamente asociados con el ciclo de Venus y su manifestación como las estrellas de la mañana y de la tarde. Otro vínculo adicional que une a Neptuno con Venus es la corona venusina del monarca «atlantídeo», que muestra una simbología asociada con los ciclos del planeta. De acuerdo con L. Taylor Hansen, autora de *La antigua Atlántida*, mientras contemplaba la sagrada danza de la corona de los apaches mescalero, un tórrido día de verano, ella observó con incredulidad cómo el bailarín que dirigía la danza colocaba sobre su cabeza una versión de la corona venusina que alguna vez habían llevado sus ancestros, los reyes de la vieja Tierra Roja de la Atlántida. Cuando más tarde interrogó a los bailarines acerca de la simbología de la corona, Hansen se enteró de que la corona venusina de la Atlántida, la original, no solo poseía un motivo venusino, sino también la forma de un volcán, vinculando así en apariencia a Neptuno y su linaje de reyes pescadores con Vulcano, el eterno señor de los volcanes. Este vínculo se hizo explícito durante el reinado de los reyes pescadores descendientes de Neptuno, conocidos como los votans, que se hicieron famosos por ser expertos herreros y por *caminar con una cojera*.

De acuerdo con el relato de Platón en *Critón* y en *Timeo*, Neptuno terminó por dividir su reino entre los diez hijos que le dio Cleito, cada

uno de los cuales se convirtió en el gobernador de una décima parte del continente. Entonces, afirma Manley Palmer Hall, «con el cetro tridente de Poseidón, los reyes ejercieron su dominio sobre los habitantes... de la Atlántida».[25] Aún así, como Atlas era el mayor de los hijos de Neptuno, fue él quien finalmente se convirtió en el primer Rey Pescador de la Atlántida.

El Rey Pescador Dionisos y Arcadia

Después de la desaparición de la Atlántida, los misioneros de la Casa de Votan se dispersaron a muchas regiones del Atlántico y allí establecieron sus propios reinos. Uno de sus destinos fue Arcadia, que desde entonces se hizo conocida como el Paraíso griego terrenal. El antiguo nombre de Arcadia, Gigantis, la «tierra de los gigantes», puede ser una referencia a los altos moradores «atlantídeos» que la región recibió inicialmente en sus costas.

En Arcadia, estos moradores hicieron del dios-chivo Pan, una de las manifestaciones del Hombre Verde que habían venerado en su tierra natal de Atlántida, su deidad protectora. El ardiente Pan, cuyo nombre significa «el todo», era en Atlántida sinónimo de Vulcano-Lucifer y de Neptuno, y más tarde se convirtió en sinónimo de Dionisos, el Hombre Verde y primer Rey Pescador de Grecia. El animal sagrado de Dionisos, una cabra negra, lo era también de Pan.

Pan, que, por tanto, era de diversos modos sinónimo de Dionisos, se convirtió en parte del cortejo del Rey Pescador y juntos retozaban con una serie de compañeros de juego eternamente exaltados. Se mantenían por siempre jóvenes gracias a la fuente de la juventud de Arcadia, conocida como Alfeus, es decir «la fuente», un nombre que se aproxima curiosamente al nombre del hogar y fuente del universo de Enki, el Apsu.

En tanto que Pan y Dionisos recorrían toda la Arcadia, ocasionalmente entraban en contacto con uno de los animales sagrados asociados con el Hombre Verde, el pavorreal, que según pretende la leyenda griega fue colocado allí por Hera, otro nombre para la diosa Venus, patrona de Arcadia. Aparentemente el pavorreal era también un animal de Dionisos y, del mismo modo que su equivalente Murrugan, en ocasiones pudo incluso haber asumido la forma de un pavorreal. Esto se puede deducir gracias a uno de los nombres de Dionisos, Panotpes o Panóptico, «el que todo lo ve», que también era un nombre para Argos, el gigante de muchos ojos que fracasó en su tarea de cuidar a la vaca blanca para Hera y fue, en consecuencia, transformado en el pavorreal prototípico de Arcadia.

Otro animal que era sagrado para Dionisos, en particular en su función como el primer Rey Pescador de Arcadia, era el oso. El nombre Arcadia deriva de Árcade, que significa «oso». Arcas era el nombre del hijo de la ninfa Calisto y sobrino de Ártemis, la diosa cuyo animal sagrado era el oso. Se dice que Calisto y Árcade fueron colocados en los cielos por Zeus bajo la forma de la Osa Mayor y la Osa Menor, respectivamente. Así, la Osa Mayor, el Grial celestial, fue una parte importante de la cultura del Edén de Occidente.

El linaje del Rey Pescador Dánaos

El linaje del Rey Pescador atlántida en Arcadia llegó a transmitirse al rey Ínaco, que según sostiene la leyenda fue procreado por Océano, un temprano nombre de Neptuno. De este modo, Ínaco era un pariente de sangre de Neptuno. El Rey Pescador Ínaco fundó la Casa de Argos que gobernaba desde Argos, la capital de Arcadia. Su linaje real terminaría culminando con el reinado del Rey Pescador Yaso, cuya contribución más conocida a la historia de los reyes pescadores fue el hecho de engendrar a Io, la doncella que se unió con Zeus y que más tarde fue transformada por este en una vaca blanca, para poder escapar de la ira de Hera, la esposa de Zeus. Io se convertiría luego en la progenitora de una estirpe de reyes pescadores de poderes sobrenaturales conocidos como los dánaos, los adoradores de Danu o Diana, que es otro de los nombres de Ártemis, cuyo animal sagrado era el oso. Los dánaos tienen la reputación de haber venerado la constelación de la Osa Mayor tanto como trono del rey celestial, así como «el trono de (Danu), la reina del cielo».[26]

Io fundó el linaje de los dánaos en Egipto, un país al que ella pudo llegar después de recorrer a la deriva todo Oriente Medio bajo su forma de vaca blanca. En Egipto, dio a luz al hijo de Zeus, el Rey Pescador Épafo. Tiempo después, y debido a una serie de peripecias muy extrañas, Libia, la hija de Épafo, llegó de algún modo a unirse con su ancestro Neptuno, inyectando, por consiguiente, a la estirpe de los reyes pescadores con una infusión pura de la sangre de su patriarca original. Su progenie con Neptuno fue el Rey Pescador Belo, el rey de Panópolis, quien abogó para que el dios-chivo Pan se convirtiera en el animal sagrado de la ciudad.

Belo fue padre de dos hermanos guerreros, Egipto y Dánao, que representan al patriarcado y al matriarcado respectivamente. Dánao, amante de la diosa Danu, era la antítesis de su hermano Egipto, un guerrero que se mostraba claramente a favor del control y la dominación militar. Cuando los desacuerdos entre hermanos alcanzaron un nivel

peligroso, Dánao huyó de Egipto con sus cincuenta hijas, las danaides, y navegó rumbo a Arcadia, el hogar de sus ancestros. Una vez en el Peloponeso, Dánao derrocó al rey que en ese momento gobernaba en Argos, el rey Gelanor, y reestableció la dinastía de reyes pescadores de Neptuno en la tierra de sus progenitores. En honor a su ancestral Io bajo su manifestación como vaca blanca, el rey pescador Dánao construyó entonces un templo especial, que luego se hizo conocido como el altar de la Diosa Blanca.[27]

Durante y después del reinado de Dánao, el poder y la influencia de los dánaos se esparció hasta tal punto a lo largo de Grecia que para la época de Homero el poeta se refería naturalmente a todos los griegos como dánaos. Al margen de su proliferación a lo largo de la Grecia continental, los dánaos también colonizaron muchas de las islas del Egeo y del Mediterráneo, incluyendo Samotracia, Rodas y Chipre, que antiguamente era conocida como la isla de Dan. Otros dánaos navegaron más hacia el este, estableciendo asientos a lo largo de la costa de Asia Menor, en particular en su región septentrional, que se hizo conocida como la Tróade, la tierra de la antigua Troya. Una migración de dánaos que desembarcó en Asia Menor se vio asimilada por la cultura hebrea y se hizo conocida como la tribu de Dan; su símbolo era tanto la serpiente o la víbora como un «cachorro de león», dos animales sagrados asociados con los antiguos reyes pescadores.

Cuando Israel eventualmente fue dividida entre las doce tribus, la tribu de Dan recibió como su herencia un estrecho de tierra que era muy poco atractivo para las otras tribus porque limitaba con el país de sus enemigos los filisteos. La tribu de Dan fue por consiguiente forzada a abandonar esta peligrosa franja y a migrar hacia el norte, a Laish, que era una ciudad en Asia Menor al pie del sagrado monte Hermón, la sagrada montaña de Dios donde los nefilim habían vivido alguna vez, y eventualmente se la llamó Ciudad de Dan. Más tarde es nombrada en la literatura griega con el nombre de Paneas, la Tierra de Pan. Este nombre alude a la proximidad de la ciudad con un altar cavernario en honor al dios-chivo Pan, que había sido patrono de los primeros dánaos de Arcadia.

Los reyes pescadores de Troya

Las tribus de los dánaos finalmente fundaron la poderosa ciudad de Troya. El fundador oficial de la estirpe troyana de reyes pescadores fue Dárdano, un dánao de la isla griega de Samotracia, cuya leyenda dice que era nieto de Atlas. Los reyes pescadores de Troya estaban, por tanto, en línea directa con Neptuno, el primer Rey Pescador.

Una vez destruida la ciudad de Troya, los monarcas de la Casa de Troya emigraron a muchas partes del globo, tales como Roma. El Rey Pescador troyano Eneas viajó a Italia y fue padre de Rómulo, fundador de Roma, quien a su vez engendró un linaje ininterrumpido de reyes pescadores romanos que llegaron hasta la época de Julio César. César se hizo famoso por proclamarse descendiente de la diosa Venus y del rey Anquises de Troya, quienes juntos habían concebido al rey Eneas. En honor a Venus, su divina antecesora y eterna patrona de los reyes pescadores, César hizo transportar su propia imagen muy cerca de la imagen de la diosa durante las procesiones romanas, y cuando murió su cuerpo fue enterrado en un mausoleo que recordaba al templo romano de Venus.

Otra región de Europa a la que emigraron reyes pescadores de Troya después de la destrucción de su amada ciudad fue Escandinavia. En el helado clima de Europa septentrional ellos gobernaron Dinamarca, la «tierra de Dan», así como también Noruega y Suecia. Una historia definitiva acerca de esta migración fue la que escribió Snorri Sturlson en 1220 d.C., quien se refiere a sus ancestros troyanos como los «esir», los dioses de Asia, que fueron llevados hasta Escandinavia por el Rey Pescador Odín.

Odín fundó una escuela de misterio del norte que unió muchos de los misterios de los reyes pescadores. Uno de los íconos esotéricos dentro su escuela era el simbólico árbol de Yggdrasil, que tenía a la «sagrada montaña de Dios», como el lugar de reposo del primer Rey Pescador, descansando firmemente entre las ramas del Gish Gana o «árbol de la vida» de Enki. Los estudiantes de la escuela de misterio de Odín asociaban la cima de la montaña sagrada con la residencia del Rey Pescador Odín, a quien se referían como Asgard; también reconocían a la cabra cercana a la morada de Odín (a quien también llamaban Votan) como el dios-chivo Pan, el sagrado patrón tanto de los dánaos como de los monarcas votan de la Atlántida.

Una vez que establecieron linajes de reyes pescadores en Escandinavia, afirma el irlandés *Libro de las invasiones*, los dánaos viajaron más lejos hacia el oeste, a Irlanda, donde fundaron una civilización de magos conocida como los dánaos tuatha, cuyos emblemas incluyen cuatro consagraciones del Grial: un caldero sagrado que estaba eternamente lleno de deliciosa comida, una lanza mágica, un arpa y una piedra del destino. La piedra del destino, una manifestación de la piedra alquímica o de la gema que cayó de la corona de Lucifer a la Tierra, era, según cierta tradición, un meteorito.

Como también se dice que la piedra del destino de los dánaos tuatha fue además la «almohada» de Jacob, la piedra que el patriarca judío co-

locó bajo su cabeza durante sus sueños visionarios, se cree que ésta y las otras consagraciones del Grial de los tuatha no habrían venido junto con los dánaos de Escandinavia, sino con una migración de dánaos de Oriente Medio. Una curiosa leyenda relata que los dánaos tuatha eran originalmente miembros de la tribu hebrea de Dan, que desembarcó de grandes naves en la costa de Irlanda con una carga de pasajeros judíos que incluían al profeta Jeremías y a Terah o Tamra, la hija del último monarca judío, el rey Zedequías, que había sido cegado por el rey babilonio Nabucodonosor. La huida de Palestina de Tamra junto con la tribu de Dan fue necesaria para asegurar que la estirpe judía de gobernadores continuaría, lo que queda corroborado por el hecho de que apenas llegada a Irlanda ella se casó con un monarca irlandés. La continuación de esta intrigante historia afirma que el arpa de los dánaos tuatha era el arpa de Terah, y tanto los restos del arpa como los de ella permanecen ahora sepultados dentro del montículo de Irlanda que lleva su nombre, el Monte de Tara (o Terah), un punto sagrado sobre el cual los reyes irlandeses eran coronados.

Junto a la migración de los dánaos tuatha y de los dánaos escandinavos a Gran Bretaña hubo otra migración de dánaos que descendía directamente de Troya. De acuerdo con el historiador del siglo XII Geoffroy de Montmouth, Bruto, un descendiente del troyano Eneas, había vagado sin rumbo alrededor de Europa hasta que su adorada deidad, Danu o Diana, se le apareció y le aconsejó viajar a las islas británicas donde «una raza de reyes nacerá (de Bruto) y el círculo redondo de toda la Tierra quedará a él sujeto».[28] La profecía de Diana demostró ser ominosamente precisa; y Bruto llegó a ser coronado como el primer rey de Gran Bretaña en su ciudad capital de Troia Nova, o Nueva Troya, que hoy se conoce como Londres.

Los reyes pescadores merovingios

Mientras que Bruto y los dánaos se establecían en Gran Bretaña, ramas adicionales de la descendencia de la realeza troyana buscaban para sí un nuevo hogar en las tierras orientales de Asia. Una de tales ramas de los dánaos es mencionada por Hugo de San Víctor, tal vez el mejor conocido de los primeros cronistas franceses; sostenía que tras la caída de Troya una rama de la familia real huyó a la región del mar Negro y fundó la ciudad de Sicambria. Allí, como los «sicambros», coexistieron e incluso se mezclaron con los nativos escitas, los nómadas de Asia Central que eran devotos adoradores del Rey Pescador Neptuno y, por tanto, primos lejanos de los refugiados de Troya.[29]

El Rey Pescador sicambro era Antenor I, un descendiente directo de la realeza troyana. Antenor transformó a los sicambros en una tribu de guerreros itinerantes que a menudo rastrillaban la región central de Asia. Entonces, después de su muerte, el segundo Rey Pescador, Marcomrio, pronto se aburrió del mar Negro y trasladó a los sicambros a un territorio europeo en las costas del Danubio. Su nueva patria, que fue históricamente conocida como Panonia, la tierra de Pan, fue en su momento una provincia romana a pesar de que en épocas anteriores había sido un ámbito frecuentado por los adoradores de Pan. Fue en Panonia, según afirman a la vez Hugo de San Victor y Gregorio de Tours, donde los sicambros se rebelaron contra las autoridades del Imperio romano y se vieron forzados a emigrar nuevamente. Este acontecimiento sucedió a continuación de una gran batalla, durante la cual los sicambros asistieron a los romanos en la derrota contra los alanos, una rama europea de los escitas. El ingrato emperador romano Valentiniano determinó luego cobrar pesados impuestos a los sicambros, que por ende se rebelaron. Entonces se despacharon legiones romanas a Panonia y los sicambros se vieron forzados a huir hacia la tierra del Rin.

Una vez asentados en Europa occidental, los sicambros evolucionaron en una importante rama de los francos, palabra germánica que significa «libre». Esto sucedió en el siglo IV, cuando los sicambros se hicieron conocidos como francos salios (es decir, «salados») con el fin de distinguirse de otra tribu franca, los francos ripuarios («del río»). Como francos salios, los sicambros adquirieron tierras en la zona de lo que es hoy Bélgica, gracias al emperador romano Julián, y desde esta base gradualmente se dispersaron a lo largo del área de la moderna Francia, escogiendo en última instancia ese país antes que Bélgica como corazón de su Imperio.

Cuando, años después, los francos salios proclamaron al rey Faramond como su monarca, Francia tuvo oficialmente su primera estirpe moderna de reyes pescadores. Este linaje francés eventualmente culminaría en una línea de reconocidos reyes magos fundada por el nieto de Faramond, Meroveo, el primero rey sacerdote merovingio.

Meroveo volvió a infundir a la estirpe de reyes pescadores de Francia el poder del primer Rey Pescador, Neptuno, cuya leyenda asegura que fue el verdadero padre de Meroveo. De acuerdo con el historiador Prisco, que documentó su nacimiento, Meroveo tuvo dos padres, Clodio, el hijo de Faramond, y la *bistea neptunis*, la «bestia de Neptuno», una criatura que se unió con la madre de Meroveo mientras ella se bañaba en el mar. Neptuno, que asumió la forma de un quinotauro, una criatura marina que era mitad pez y mitad toro, acosó a la madre de Meroveo y luego procedió a implantar su semilla divina dentro de su útero ya fecundado.

Más tarde, cuando Meroveo nació, fue considerado solo como mitad humano y heredero tanto de la línea humana de monarcas como del linaje divino de reyes pescadores engendrados por Neptuno.

Meroveo, que significa «nacido del mar», también se escribía Merovaco, «nacido de un toro», así como también Merovio, que significa «mar de la vida» o «agua de la vida». El nombre de Meroveo designa de este modo al primer Rey Pescador de la línea merovingia como el primer recipiente del agua de la vida heredada de Neptuno. Meroveo transmitió su agua de la vida a lo largo de un linaje de reyes sacerdotes que se hicieron conocidos como la «gente del oso», una designación que los asocia con la diosa Danu o Diana, la deidad de sus ancestros. Su asociación con el oso también afilia a los merovingios con la Osa Mayor o el Cucharón, el Grial celestial, del cual ellos eran la contrapartida terrestre.

Con el tiempo los merovingios se hicieron conocidos a través de Europa por sus poderes formidables y por sus habilidades como magos, curadores y hombres sabios. Se dice que con apenas tocar las borlas suspendidas de sus túnicas reales una persona podía ser curada de cualquier enfermedad. Las prácticas mágicas de los merovingios fueron confirmadas en 1653, cuando fue abierta la tumba del gran rey merovingio Childerico I, el hijo de Meroveo, y se descubrió dentro una enorme bola de cristal. Otros talismanes mágicos y objetos de poder recobrados de la tumba incluían una cabeza de caballo momificada y una cabeza de toro hecha de oro sólido, dos objetos que pueden haber sugerido la filiación de los reyes merovingios con su ancestro Neptuno. Según la leyenda, Neptuno creó al caballo al golpear una roca con su tridente, y más tarde concibió con Medusa al más famoso de todos los caballos, Pegaso. La cabeza de toro dorada pudo haber simbolizado para los merovingios la cabeza de Neptuno en su manifestación como el quinotauro, o pudo haber traicionado un vínculo de los merovingios con la Atlántida de Neptuno, en la cual cotidianamente se sacrificaban toros.

Los emblemas dinásticos merovingios y los nombres de sus títulos también reflejan visiblemente su filiación con Neptuno. Su principal emblema, la flor de lis, era, por ejemplo, una versión del tridente de Neptuno. De acuerdo con una tradición, la flor de lis fue originalmente ofrecida al rey Clodoveo I, el nieto de Meroveo, por un ángel, probablemente el arcángel Gabriel, durante la conversión de este monarca al cristianismo. Gabriel, la personificación angelical del Espíritu Santo y del agua de la vida, es el patrono celestial de todos los reyes pescadores, comenzando por Neptuno.

Los merovingios también, en apariencia, revelaron su filiación con otra manifestación del Rey Pescador primordial, esto es, Lucifer. El nombre de una de sus ciudades capitales, Satanicum, el «lugar de Sata-

nás», es, desde luego, un nombre común para Vulcano-Lucifer. El vínculo de los merovingios con Vulcano-Lucifer también estaba implícito en una curiosa marca de nacimiento real en la forma de una cruz roja, la antigua marca de Caín, que según se dice un merovingio exhibía con orgullo sobre su corazón o entre los omóplatos. Como dijimos, este símbolo también revela un vínculo con el linaje de reyes pescadores fundado por Caín.

En honor a su herencia troyana, los merovingios nombraron a una de sus importantes ciudades francesas Troyes, y como demostración de respeto hacia sus ancestros dánaos adoraron a Diana y se dejaron crecer el pelo, al igual que como había hecho alguna vez el ancestro dánao Sansón. La tradición de pelo largo de los merovingios continuó a lo largo del tiempo hasta su último monarca reinante, Childerico, que sufrió la humillación de ver rapada su cabeza a manos de Pipino, su primer ministro o alcalde de palacio, quien procuraba destruir lo que quedaba del poder del rey y usurpar su trono para sí mismo. La influencia de Sansón sobre los merovingios se reflejaba también, en apariencia, en la veneración de los reyes hacia las abejas mieleras, trescientas de las cuales, hechas de oro sólido, fueron descubiertas dentro de la tumba de Childerico I. De acuerdo con la leyenda bíblica, Sansón regresó al león que había matado con sus propias manos y encontró la carcasa del animal cubierta de abejas y de miel.

El apogeo de los merovingios, así como el comienzo oficial de un imperio franco unido, correspondió al reinado de Clodoveo I, que ascendió al trono de una Francia en ciernes y unió las diversas tribus de los francos salios y repuarios. De acuerdo con el historiador francés Gregorio de Tours, el poder real de Clodoveo recibió entonces una dispensa especial del poder del Santo Grial bajo la forma de una paloma que voló en descenso durante su bautismo y lo ungió Rey Pescador. Esto sucedió en la catedral de Reims, un castillo honorario del Grial donde floreció un culto dedicado al primer Rey Pescador, Melquisedec, junto con el culto de los merovingios. Con esta agua de la vida renovada, Clodoveo tuvo éxito al reclamar para su reino franco el territorio de Borgoña, así como todos los territorios del sudoeste europeo que se extendían a lo largo de los Pirineos. El práctico Clodoveo también intentó negociar un futuro seguro para su estirpe merovingia al hacer un pacto con el papa católico Anastasio, donde se declaraba que si Clodoveo destruía a algunos de los enemigos de la cristiandad, tales como los arios visigodos y lombardos, el papado reconocería tanto a él como a sus sucesores como emperadores del sacro Imperio romano.

Por desgracia, los papas que le siguieron no respetaron el pacto de Clodoveo, de manera que la línea merovingia no se mantuvo intacta

como él esperaba. El primer golpe a la preservación del poder merovingio ocurrió poco después de la muerte de Clodoveo, cuando su reino fue dividido entre sus cuatro belicosos hijos. A este acontecimiento pronto siguió la sentencia de muerte del poder merovingio, cuando el alcalde de palacio, Pipino el Grueso, mandó asesinar al rey entonces imperante, Dagoberto II, durante una excursión de cacería. Cuando Pipino usurpó el poder del trono de Dagoberto para sí mismo, inició un linaje espurio de reyes pescadores que incluyeron a su hijo Carlos Martel («martillo») y a su nieto, Pipino el Breve, el padre del rey Carlomagno. El antiguo pacto del papa con Clodoveo fue anulado durante la administración de Pipino el Breve, cuando el papa Zacarías proclamó que Pipino y sus ancestros serían los reyes oficiales del sacro Imperio romano. Esta proclama se hizo oficial cuando Carlomagno viajó al Vaticano y fue coronado sacro emperador romano por la Santa Sede.

Sin embargo, incluso a pesar de su aparente desaparición de la historia, el linaje de los reyes pescadores merovingios continuó existiendo. De acuerdo con la trama que se presenta tanto en *La santa sangre y el Santo Grial* como en *La línea de sangre del Santo Grial*, el asesinado merovingio Dagoberto II tuvo un hijo que lo sobrevivió. Este supuesto heredero merovingio fue Segisberto IV, quien bajo un nombre falso continuó la estirpe merovingia en la región del Languedoc, en el sur de Francia. El Languedoc se llegó a convertir en un país autónomo llamado Septimania, y el nieto de Segisberto IV, el rey Teodorico, ascendió al trono como monarca de la nación.

Otro nieto de Segisberto IV, Segisberto VI, quien fue conocido en la historia como el príncipe Ursus, es decir el príncipe Oso, organizó una insurrección fallida contra Luis II de Francia con el objetivo de recuperar su herencia legítima. Murió poco después en Gran Bretaña.

La línea de sangre merovingia también continúa después de Dagoberto II a través de Berta, una hija del rey merovingio Tuderico III, uno de los hijos de Clodoveo. Berta continuó la línea de sangre de los reyes pescadores merovingios al engendrar una línea de gobernantes que culminó con el nacimiento de Leonor de Aquitania, la mujer de Enrique II y la matriarca de la dinastía Plantagenet que gobernó tanto en Gran Bretaña como en Francia en los siglos XII y XIII. El matrimonio de Leonor con Enrique unió estratégicamente la línea de monarcas merovingios con los duques de Anjou, cuyas mujeres y familias se destacaban asimismo por sus habilidades sobrenaturales.

Los iluminados reyes pescadores de la Casa de Anjou fueron incorporados a la leyenda del Grial de *Parsival* como el linaje de reyes pescadores conocido como Gamuret, Gandin, Percival y su hermano Feirefiz. Uno de los vástagos de los de Anjou, recordado en la historia por

haber revivido los secretos del Grial de su sagrado linaje, fue el pintoresco duque del siglo XV, René de Anjou, quien fue un Rey Pescador iluminado en el verdadero sentido de la palabra. Fue benefactor de los poderes del Santo Grial recibidos de su línea familiar, así como de la fortaleza hereditaria adquirida al convertirse en Gran Maestre del Priorato de Sión en 1418. René también se procuró la membresía de algunas órdenes nuevas del Santo Grial, incluyendo la Orden de la Media Luna, que él mismo fundó con el objetivo de crear su propia versión de la Orden de la Jarretera.[30]

A lo largo de gran parte de su vida, René trabajó para popularizar y revivir los misterios del Santo Grial en Europa. Mientras lo hacía, viajó a lo largo del continente en busca de historias documentadas sobre el Grial y también de cálices asociados con el poder del Santo Grial. Uno de los más valiosos objetos que finalmente honraron su altar fue una copa de cristal de la que se creía había sido utilizada por Jesús y Magdalena durante su banquete de bodas y luego depositada por Magdalena en Marsella. Dentro de su castillo del Grial, René colocó muchos otros símbolos antiguos del Santo Grial, así como aquellos relacionados con Arcadia, la patria de sus ancestros. Con el fin de ayudar a revivir la edad dorada de sus antecesores, René ponía en escena dramatizaciones de la Arcadia, incluyendo «el paso de armas de los pastores»; por otro lado también insufló nueva vida en el tema de la Arcadia a través de algunas de sus renombradas pinturas, incluyendo *La fuente de la fortuna*, una famosa obra que captura la belleza del Alfeo, el río de Arcadia.

El entusiasmo arcádico de René terminó por contaminar a Nicholas Poussin, cuyo cuadro *Los pastores de Arcadia* es actualmente reconocido como la pintura más famosa relacionada con el tema de Arcadia. En esta obra, Poussin retrata a un grupo de pastores arcádicos de pie junto a una tumba con las palabras *Et in Arcadia ego*, que significa «yo también estuve en Arcadia», lo que tal vez se refiere al hecho de que incluso en la tierra de la inmortalidad habita Lucifer, Señor de la Muerte. De acuerdo con Michael Bradley, autor de *El Santo Grial cruza el Atlántico*, la pintura de Poussin también pretendía revelar que «la antigua y verdadera dinastía del Grial (era) mucho más antigua que Jesús».

René de Anjou era muy versado en la genealogía de su familia, que aparentemente incluía algunas alusiones algo chistosas a Lucifer. Su ancestro Ricardo Corazón de León, por ejemplo, había exclamado que «nosotros (en referencia a la realeza de los Anjou) provenimos del diablo», y su antecesora Melusina tenía la reputación de haber sido hija de Satanás. Acaso para representar su linaje luciferino, René adoptó como sello personal la Cruz de Lorena, un símbolo alquímico que implica el azufre y el plomo, elementos ambos asociados con Lucifer.

La Lanza del Destino

En este momento es preciso recordar la figura de Clotario, el hijo de Clodoveo, descendiente de la línea de sangre merovingia que logró sobrevivir y que había heredado el reino de Austrasia de su padre. Durante la época de Carlomagno y los reyes sajones de la dinastía Habsburgo, los ancestros de Clotario sobrevivieron como duques y reyes de su reino ancestral. En 1273, uno de sus parientes de sangre, el príncipe Rodolfo de Habsburgo, ascendió al trono del sacro Imperio romano, convirtiendo, por consiguiente, a la línea merovingia de reyes pescadores en sinónimo de los más poderosos monarcas de Europa.

A continuación de Rodolfo hubo una línea de sacros emperadores romanos cuyos poderes sobrenaturales rivalizaron incluso con aquellos de los que disponían los merovingios. La fuente de su poder era una de las consagraciones del Santo Grial, la Lanza del Destino, que había sido un objeto de poder de los merovingios antes de que fuera robada por Pipino el Grueso. El hijo de Pipino, Carlos Martel, ganó cuarenta y siete campañas militares con la lanza a su lado, y el nieto de Carlos, Carlomagno, se vio dotado con «formidables habilidades de clarividencia» con el solo hecho de estar próximo a ella. Se supone que Carlomagno utilizó su habilidad psíquica para localizar la tumba de san Juan en España.[31]

Después de Carlomagno, cuarenta y cinco sacros emperadores romanos gobernaron Europa durante mil años con el poder de la Lanza del Destino bajo sus órdenes. Muchos de ellos, incluyendo a los emperadores Habsburgo y Hohenstauffen probaron ser a la vez increíblemente sabios y físicamente poderosos, al menos en tanto tuvieran la Lanza. Cuando la Lanza se deslizó fuera del alcance del emperador Federico Barbarroja mientras cruzaba un río torrentoso, el monarca cayó y perdió su vida.

El emperador Federico II, encarnación del Rey Pescador primordial

El nieto de Barbarroja y el mayor poseedor de la Lanza del Destino en el sacro Imperio romano fue el emperador Federico II de Hohenstauffen. Federico II fue saludado como un regreso del rey Arturo, el Rey Pescador arquetípico, y definitivamente reflejó el linaje de reyes pescadores en todas sus actividades. Con el fin de proteger apropiadamente la Lanza de Longinos, Federico II construyó para sí un castillo del Grial basado en la alquímica estrella de ocho puntas. Allí Federico se sentaba diaria-

mente sobre su trono real, con sus largas y sedosas túnicas ceremoniales bordadas tanto con cruces rojas como con palmeras, que eran antiguos símbolos de Al-Khadir, el Rey Pescador primordial de Oriente Medio.[32]

Precediendo al calurosamente anticipado nacimiento de Federico II, las leyendas relacionadas con el rey Arturo y el Santo Grial encontraron un terreno fértil en la isla mediterránea de Sicilia, donde residían sus padres. Los ancestros normandos de Federico habían llevado la mitología del Grial al sur de Italia y habían hecho de los misterios del Santo Grial parte de la cultura siciliana. Con el objetivo de enraizar firmemente el linaje del Rey Pescador en Sicilia, ciertas consagraciones del Grial fueron enterradas en los castillos del lugar, incluyendo la espada del rey Arturo, que era un regalo hecho al rey siciliano Tancredo por parte de uno de los mayores monarcas y vástagos de la Casa de Anjou, el rey Ricardo Corazón de León. El escenario, de este modo, ya estaba preparado para el auspicioso nacimiento de Federico II, un acontecimiento profetizado por Godofredo de Viterbo, el tutor de Enrique VI, padre de Federico. De acuerdo con Ernst Kantorowicz y su libro *Federico II*, Viterbo, «con lenguaje sibilino informó a su señor que el hijo por venir (Federico) estaba destinado a ser el largamente esperado Rey del Mundo, el que uniría Oriente con Occidente...».

El nacimiento de Federico II ocurrió el día anterior a Navidad, en 1194, de modo que fue inicialmente recibido no solo como una encarnación del rey Arturo, sino también como el Mesías o Cristo. Como había sido engendrado con sangre normanda por parte de la rama materna y con ancestros alemanes por parte del padre, el nuevo príncipe coronado también fue considerado como encarnación del Príncipe de la Paz que había llegado para unir a los pueblos dispersos del norte y el sur de Europa. Sin embargo, Federico, con el tiempo, haría mucho más que esto: también uniría las tradiciones espirituales de Oriente y Occidente.

La heterogénea educación de Federico fue elegida de forma estratégica para prepararlo para su misión de unificación. Creció en una cultura siciliana que era más musulmana y arábiga que europea y cristiana, y estudió intensamente una serie de clásicos occidentales prescritos por el papa Inocencio II, que se convirtió en su tutor legal a la muerte temprana de sus padres. El papa Inocencio también le enseñó las maneras de un rey-sacerdote totalitario, un tipo de saber que más tarde el futuro monarca cultivaría fielmente.

Después de su coronación como sacro emperador romano por el papa, en 1212, Federico se dedicó a fundar uno de los gobiernos teocráticos más puristas que Europa haya visto jamás. A medida que asumía de forma gradual su papel como encarnación del Rey Pescador arquetípico y Rey del Mundo, Federico II fue debidamente venerado tanto por sus

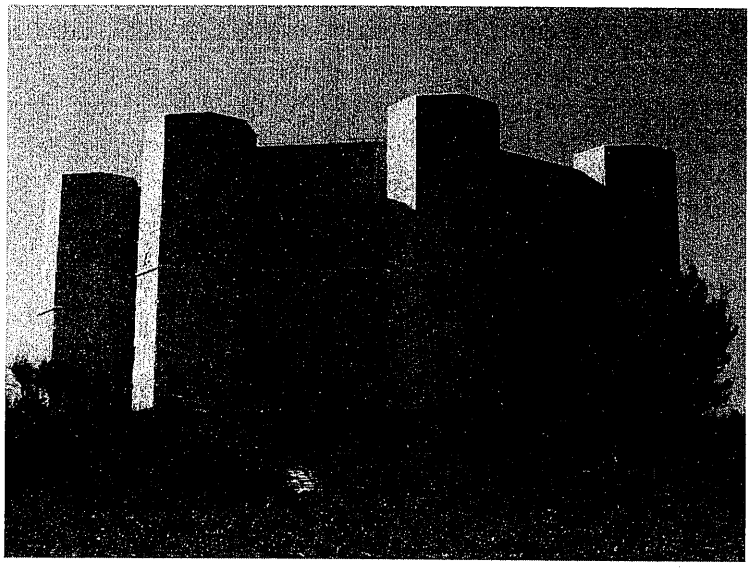


Figura 42. Castel del Monte, el famoso castillo octogonal del Grial de Federico II que se encuentra en la región de Bari, cerca de Andria (Italia).

súbditos orientales como occidentales como su rey y su sah. Mantuvo en su ecléctica corte a sabios, filósofos, místicos, sufíes y alquimistas de todo el mundo, y siempre estaba presto a extender su hospitalidad al caballero templario ocasional que por allí pasara, tal como al autor de *Parsival*, Wolfram von Eschenbach, de quien se acredita que le hizo una visita al emperador. Al visitar a Federico, Wolfram continuó con la tradición de su maestro, Kyot o Guyot de Provins, que poseía la reputación de haber vivido por un extenso periodo en el castillo del abuelo de Federico, Federico Barbarroja.

El «castillo del Grial» de Federico era el Castel del Monte, una obra maestra de la ciencia y la arquitectura sagradas, que fue construido en forma de un gigante crisol alquímico octogonal. Al margen de haber sido diseñado con la forma de una estrella de ocho puntas, con torres en cada uno de los ocho extremos, también incorporó la proporción del justo medio, la constante matemática de la espiral serpentina, asegurando de esta manera que la transformadora fuerza vital pudiera continuar reptando a lo largo del edificio. Las paredes internas del castillo estaban pintadas de rojo, el color asociado con el fuego transformador y con la piedra filosofal del mismo color, infundiendo, por consiguiente, al palacio con un ambiente de transformación. Castel del Monte fue de hecho un reflejo del castillo del Grial mencionado en la leyenda del Grial del *Ciclo de la Vulgata*, el castillo Corbenic, que es un término caldeo que significa «el recipiente sagrado».

Federico se distinguió como uno de los verdaderos eruditos de su tiempo. Su libro *El arte de la cetrería* se convirtió en un clásico instantáneamente, así como en el libro definitivo de su tiempo en lo que concierne a los hábitos y entrenamiento de los halcones. El brillante rey también mantuvo correspondencia con muchos otros reyes conectados con los misterios del Santo Grial, incluyendo al misterioso Preste Juan. Entre los presentes especiales que Federico recibió de este se encontraba un surtido de consagraciones del Grial que él hizo enterrar en su castillo, incluyendo una versión de la piedra filosofal y un cáliz del Grial.

Fue durante una visita a Jerusalén cuando Federico II estuvo a punto de proclamarse Rey del Mundo. Tras liderar una de las últimas cruzadas a la ciudad santa, Federico II permaneció dentro de la Iglesia del Santo Sepulcro donde, sostiene la historia, «mil velas ardían; Federico vestido con sus ricamente bordadas túnicas imperiales marchó hacia el altar, tomó la corona y la colocó sobre su cabeza.

Ante lo cual Hermann de Salza leyó un largo discurso en celebración del acontecimiento, en el cual Dios, David, Cristo y Federico estaban místicamente unidos». Federico, en ese momento, había sido excomulgado por la Iglesia católica, de modo que cuando las noticias de la coronación llegaron al Papa, la Santa Sede proclamó a voz en grito que Federico era «una gran bestia (que había) salido del mar... Este escorpión que acumula pasión en el aguijón de su cola... Lleno de los nombres de la blasfemia..., rabioso con las garras del oso y la boca del león, y los miembros y la apariencia del leopardo, abre su boca para blasfemar contra el Santo Nombre... Contemplad la cabeza y la cola y el cuerpo de esta bestia, de este Federico, del así llamado emperador...». Entonces, como tantos otros reyes pescadores que proclamaron su dominio antes y después que él, Federico se convirtió en sinónimo de Lucifer.

Al igual que el rey Arturo, su equivalente espiritual, Federico II también dirigió una orden de caballeros que continuamente lo servían y protegían. Su orden fue modelada a partir de los caballeros templarios y de los caballeros teutones, y sus miembros llevaban uniforme y observaban ritos secretos que reflejaban los de aquellas órdenes caballerescas más antiguas. Se afirma que los caballeros de Federico permanecieron a su lado hasta su muerte, momento en el cual el sacro emperador romano hizo cubrir su cuerpo con la túnica de la orden cisterciense, la orden monástica más íntimamente ligada con los caballeros templarios. No obstante, según una leyenda alternativa desarrollada en *Federico II, un emperador medieval*, de David Abulafin, Federico II nunca murió. En cambio, se supone que él y sus caballeros cabalgaron juntos por la ladera del Etna y luego dentro de la boca inestable del volcán. «Atravesando el mar (de magma), (ellos se unieron a)

su maestro en las entrañas de la tierra». El «señor» de Federico era Vulcano-Lucifer, cuyo espíritu él encarnaba. Una vez dentro del volcán, Federico lo convirtió en su hogar, y una leyenda local asegura que allí permanecerá hasta que el mundo esté preparado para que vuelva a emerger y resucite al sacro Imperio romano. Una interesante posdata de esta leyenda, que puede encontrarse en *Mitos y hacedores de mitos*, de John Fiske, sostiene que en 1669 un enano (tal vez Vulcano) condujo a un pastor errante dentro del monte Etna, donde encontró a Federico, que llevaba una larga barba, sentado ante una mesa de piedra. Federico preguntó al pastor: «¿Los cuervos todavía vuelan alrededor de la montaña?». Cuando el pastor respondió en forma afirmativa, Federico sentenció: «Entonces, debo dormir otros cien años».

Arturo, el Rey Oso

Así, Federico II fue al mismo tiempo la encarnación del espíritu de Vulcano-Lucifer y la del rey Arturo. No obstante, la figura de este último, como se afirmó antes en este libro, lleva a confusión. No existió un rey semejante en la época en que se supone que debió haber vivido. En cambio, él es el Rey Pescador arquetípico con una personalidad compuesta, sintetizada a partir de muchos monarcas imaginarios y reales, así como de líderes espirituales de la historia. Cuando está sentado frente a la Mesa Redonda en el asiento decimotercero de los soberanos, él es Cristo iluminado. Como el más grande de los reyes, él es un Gran Maestre del Temple; como monarca vengativo, es el autocomplaciente Lucifer; y como el monarca llamado Arturo, es la encarnación del Santo Grial celestial, la constelación de la Osa Mayor.

El nombre Arturo deriva de *arktos*, «oso», del galés Arth Fawr, y se relaciona con Artoius, «el arador», otro nombre para el Cucharón. También se asocia con Arcturus, que significa «guardián del oso», que es una brillante estrella en Bootes que apunta a la cola de la Osa Mayor, probando de este modo que el rey es tanto la encarnación como el guardián del Santo Grial.

La leyenda sostiene que cuando el rey Arturo murió fue debidamente sepultado en la isla de Avalon, que, con sus siete montañas rodeándola, es un perfecto reflejo del Cucharón o la Osa Mayor. John Michell y otros científicos ingleses de lo sagrado, creen que Avalon es hoy Glastonbury y que las siete montañas de Avalon son siete «puntas de estrella» que lo rodean: Beckery, Godney o isla de Dios, Martinsea o Marchey, Ferramere o Meare, Panborough y Andrewsea o Nyland (Glastonbury, «hacedor de mitos»). La tumba del rey Arturo supuestamente fue descubierta



Figura 43. Arturo es el rey pescador arquetípico. *El rey Arturo,* por Charles Earnest Butler, 1903.

por monjes en el área de la abadía de Glastonbury, que fue construida cerca de la torre del mismo nombre. De manera que el rey Arturo, una encarnación de la Osa Mayor, duerme eternamente dentro de su verdadero hogar terrestre.

El rey Jamshid y la dinastía persa de reyes pescadores de *Parsival*

Otra manifestación asiática del Rey Pescador primordial y Hombre Verde es el rey Jamshid de la leyenda persa, un rey de la edad dorada que existió hace al menos veinte mil años atrás. El gran rey Jamshid, la «copa resplandeciente», era el equivalente de Enki, Murrugan, Dionisos, Al-Khadir y Vulcano-Lucifer, quienes similarmente poseían una cantidad de poderes sobrenaturales que brindaban prosperidad e incluso inmortalidad a sus súbditos, aunque luego se perdía gran parte de esta cuando su orgullo oscurecía la verdad de «para quién sirve el Grial».

Como la estirpe de reyes pescadores de *Parsival* está llena de nombres persas, se ha conjeturado que el linaje real del rey Jamshid podría ser posiblemente aquel entronizado por Wolfram en su obra maestra. Wolfram hace comenzar su linaje de reyes pescadores con Mazadán, nombre de reminiscencias persas que parece derivar de Ahura Mazda, el alto dios del zoroastrismo persa. Ahura Mazda se personificaba físicamente como la deidad solar Mithra, cuya residencia aparece mencionada en el persa *Mihr Yasht,* el «himno a Mithra», y que parece corresponder a la legendaria montaña de Alburz, que para nuestro interés es el mismo lugar que el persa *Bundahishn* identifica como la ubicación del castillo del rey Jamshid.

Entonces Ahura Mazda, Mithra y Jamshid manifiestan un abanico de conexiones mutuas, lo que quizás explica por qué era natural amalgamarlos juntos como el primer Rey Pescador. El nombre alternativo de Jamshid, Yima, significa «rayo solar» e «hijo del sol», y es un nombre que ha sido aplicado tanto a Ahura Mazda como a Mitra. Otro vínculo entre Jamshid y Mithra puede percibirse durante la fiesta del año nuevo persa, Noruz, cuando ambas figuras se presentan juntas como el gran salvador de la humanidad que asistió al mundo para brindarle la inmortalidad y luego ascendió a al Cielo.

Sumado a esto, Jamshid y Mithra son conjuntamente celebrados en el masivo festival de influencia persa, el Festival de la Copa, que se celebra anualmente dentro de los cultos que Oriente Medio rinde a los ángeles. Durante el Festival de la Copa no solo se rinde homenaje a Jamshid y a Mithra como si fueran uno y el mismo, sino que también se revela que cada cual es sinónimo de Melek Taus, el Ángel Pavorreal y Rey Pescador primordial de los yezidis. A lo largo del Festival de la Copa estas tres deidades son honradas, una tras otra, en tanto se las identifica similarmente con los mismos títulos honoríficos de «creador», «salvador», «primogénito» y «rey del mundo». Los vínculos de Melek Taus con Mithra se hacen todavía más concluyentes el veinticinco de diciembre, que se considera como el cumpleaños de ambos.

Alburz, ¿la montaña sagrada de Dios?

La referencia escrita que ubica al castillo de Jamshid en el monte Alburz puede estar basada en la realidad. Esto es así porque ciertos testigos documentaron que otra manifestación del Rey del Mundo vivía en la montaña. Este monarca planetario es el Simurg, el Rey Pescador y Hombre Verde del reino de las aves, de quien se dice es una amalgama de rasgos asociados con una amplia variedad de todos los más exóticos y bellos

pájaros del mundo. Su característica más sobresaliente, empero, es su resplandeciente cola de pavorreal. Según el mito persa se apareció a los humanos en numerosas ocasiones; e incluso existe una leyenda popular china que sostiene que el Simurg voló una vez sobre China. El pájaro perdió una de sus plumas durante el vuelo; esta tras caer a la tierra fue llevada de inmediato a una galería y puesta en exhibición.

La asociación del Simurg con el Hombre Verde universal se revela a través de su nombre, que significa «treinta pájaros», lo cual alude a su forma como compuesto de muchas especies distintas de aves. Así como el Hombre Verde encarna la conciencia colectiva de la humanidad, el Simurg personifica la conciencia colectiva de los pájaros. Esta verdad aparece ilustrada en un mito persa popular llamado *El congreso de las aves*. De acuerdo con este relato, un grupo de treinta pájaros se puso de acuerdo y resolvió volar hacia la montaña sagrada en el centro de la tierra con el fin de obtener una audiencia con el Rey de los Pájaros. Después de alcanzar la morada del Simurg en el monte Alburz, los pájaros se turnaron para tener cada uno una audiencia con el Rey de los Pájaros. Más tarde, cuando se reunieron para compartir sus experiencias, quedaron sorprendidos al descubrir que todos tenían la misma historia que contar. Mientras cada uno de ellos permanecía frente al Simurg, ¡advirtieron que se estaban mirando directamente a sí mismos! Él era el Simurg, los «treinta pájaros». Entendieron entonces que el Simurg era el compuesto colectivo de todos ellos. Él era el Hombre Verde, su Melek Taus y su Dionisos.

Actualmente muchos investigadores sostienen que la mítica montaña de Alburz es el pico más alto en el rango de Alburz, el monte de 5.771 metros de altura llamado Demavend, el cual, para nuestro interés, es un *volcán asociado con una manifestación de Vulcano-Lucifer*. Dentro del monte Demavend está el atormentado cuerpo de Azhi Dahaka, el demoniaco conquistador que destruyó al rey Jamshid después de que el antiguo monarca cayera a causa de su orgullo. Azhi Dahaka, que aparece como sinónimo del infame aspecto egoísta de Jamshid, y, por consiguiente, de Vulcano-Lucifer, fue encadenado al interior del cráter volcánico de la montaña de manera que pudiera sobrellevar una tortura eterna. Hoy en día, los iraníes que caminan por las calles de Teherán cotidianamente ven el pico visible de Demavend, que domina desde lo alto su ciudad, con segura satisfacción, pues saben que su residente interior recibe su merecido castigo después de la forma en que trató a su amado rey Jamshid.

¿Es posible que el monte Demavend sea *el* monte Alburz? Quizás, especialmente si se considera que cuando los mongoles invadieron Persia en el año 1216 d.C., Demavend todavía estaba cubierto con los palacios de los reyes pescadores persas que habían residido sobre sus

laderas durante miles de años. Así, ambas manifestaciones del Hombre Verde, el Simurg y el rey Jamshid, podrían habitar actualmente sobre sus laderas.

Jamshid y la edad dorada

Al igual que sus equivalentes reyes pescadores, Jamshid también aparece asociado con el símbolo del oso. El oso se convirtió en el tótem animal de los reyes persas durante su reinado y pasó luego al linaje real persa por muchos cientos de miles de años, recibiendo finalmente el reconocimiento internacional como emblema del mayor conquistador de Persia, el rey Ciro el Grande. La filiación de Jamshid con el oso pudo haber comenzado con la constelación de la Osa Mayor, que continuamente rotaba sobre la tierra persa, Airyan Vaejahi, el lugar del Jardín del Edén gobernado por el Rey Pescador Jamshid que muchos estudiosos ubican en el Círculo Ártico.

El Jardín del Edén de Jamshid existió en un tiempo anterior a las mayores eras del hielo de la Tierra, cuando los polos todavía esperaban cubrirse con sábanas de hielo. El persa Vendidad indica que Airyan Vaejahi habría estado muy lejos hacia el norte, el cual, Bal Gangadhar Tilak, un brahmán hindú estudioso del siglo XIX, identifica con el Círculo Ártico. La teoría de Tilak sostenía que antes de lo que podría llamarse la última era de hielo, el Ártico era cálido y exuberante, con vegetación que mantenía durante todo el año. Además pudo haber mantenido una civilización aria floreciente, una teoría que fue corroborada durante su propia vida gracias a los descubrimientos de vegetación tropical congelada en las capas de hielo polar del norte. De acuerdo con el persa Vendidad, a causa de los pecados del rey Jamshid y sus súbditos arios, las heladas destruyeron su paraíso tropical y acabó con su época dorada.

Los teósofos sostienen que la primera «raza raíz» de los humanos en la Tierra fue la de los habitantes de los polos. ¿Es posible que estos polares hayan sido los súbditos del rey Jamshid? Es interesante observar que el paraíso de Jamshid es conocido como la isla Blanca, que es el mismo nombre utilizado para la isla sobre la cúal el rey pescador Sanat Kumara construyó su castillo del Grial. ¿La isla Blanca de Sanat Kumara pudo haber estado originalmente en los polos y luego trasladarse a la región del desierto de Gobi durante un deslizamiento planetario?

Cuando finalmente llegaron las eras del hielo y perturbaron su paraíso, el rey Jamshid y sus súbditos emigraron al sur, a lo que son sus actuales hogares en Irak. Fue durante ese tiempo cuando el Rey Pescador Jamshid dio lugar a sus bajas pasiones y a su egolatría, sufriendo, por

consiguiente, una fuerte caída. Antes de ese momento Jamshid había sido un Santo Grial humano y recipiente para el agua de la vida, lo que en Persia se conoce como *farr-e-izadi* o, más brevemente, como *farr*, pero cuando se entregó a sus maneras egoístas, su *farr* comenzó a agotarse de inmediato, y después de veintitrés años ya no quedaba nada de él. Sin el poder para proteger su reino, Jamshid únicamente podía observar pasivamente cómo su imperio era arrasado y conquistado por el demoniaco Azhi Dahaka, un príncipe de Siria que tomó al rey persa y lo partió en dos pedazos sobre su gigantesca rodilla.

El linaje real persa de Jamshid

Incluso tras la caída de Jamshid su estirpe real se las arregló de alguna manera para continuar, y todo *farr* que fuera capaz de retener se transmitió a lo largo de una extensa línea de monarcas persas. Uno de los primeros descendientes de Jamshid fue el legendario rey Feridún, quien continuó con la misión de derrotar a Azhi Dahaka y conquistó la fama de haberse aliado con un herrero de nombre Kawa con el fin de realizar su objetivo. Los herreros de la época de Feridún eran considerados sobrenaturalmente poderosos; poseían la habilidad para controlar y manipular el fuego, y algunos de ellos incluso eran considerados como encarnaciones de los dioses del fuego. Kawa transmitió voluntariamente algunos de sus sobrenaturales poderes ígneos al vaciado linaje de Jamshid, tras lo cual todos los reyes pescadores en la estirpe persa de Jamshid llevaban un delantal ceremonial de herrero cubierto con piedras preciosas en honor de Kawa. Resulta interesante observar que al alinearse con Kawa, los monarcas persas retornaron esencialmente a sus raíces como representantes del primitivo dios herrero y Rey Pescador Vulcano-Lucifer.

Con el *farr* de los reyes persas nuevamente lleno, algunos reyes muy grandes y poderosos fueron capaces de emerger dentro del linaje de Jamshid. El mayor de todos ellos se encarnó dentro de la dinastía kayánida del siglo XIX a. C., y estaba compuesta por los monarcas del Santo Grial con cortes reales que se asemejaban al Camelot del rey Arturo y los caballeros de la Mesa Redonda. La dinastía kayánida comenzó con el rey pescador Kei Kobad, cuya corte residía en un castillo del Grial en lo alto del monte Alburz, y lo siguió el mayor gobernante de la dinastía kayánida, el rey Key Khosrov, al que hoy se reconoce como una manifestación persa del rey Arturo. Key Khosrov era el poseedor de una copa del Santo Grial similar a aquella que alguna vez poseyó su ancestro Jamshid, y a diario se rodeaba con una orden de caballeros similar a la de los de la Mesa Redonda.

A causa de su recta naturaleza el Rey Pescador Khosrov pronto adquirió una cantidad abundante de *farr*, que se manifestaba en el monarca a la vez como poder y exaltada sabiduría espiritual. Su conciencia continuó expandiéndose hasta que su único deseo fue deshacerse de su vehículo físico y ascender hacia las más altas esferas espirituales del universo. Khosrov a continuación abdicó de su trono en favor de su sucesor, el rey Key Lohrasp, pero de acuerdo con la leyenda popular, Khosrov regresará una vez más el Día de la Resurrección como parte del entorno del profetizado salvador persa, Soslyans.

Al igual que Khosrov, el rey Key Lohrasp era también un místico altamente sofisticado, y de manera semejante a la de su predecesor, eventualmente resolvió abdicar de su trono con el fin de dedicar su vida a intensas prácticas espirituales. Key Lohrasp es famoso sobre todo por haber sido el rey imperante durante la vida del profeta más grande de Persia, Zoroastro, quien sin duda influyó en la decisión del rey de cambiar su condición real por la de un mendicante espiritual.

A continuación de la partida del rey Key Lohrasp, el linaje de los reyes pescadores persas siguió gobernando Persia desde las laderas del monte Alburz durante miles de años. Sus castillos del Grial sobrevivieron sobre el monte Demavend hasta el año 1216 d.C., cuando las hordas de invasores mongoles los destruyeron. Sus otros palacios se encontraban en Persépolis, que era conocida como Takht-e-Jamshid, el «trono» de Jamshid, y sobrevivieron hasta su destrucción por Alejandro Magno. A pesar de que la historia afirma que Takht-e-Jamshid fue construida por Ciro el Grande y los reyes de la dinastía acamenia, otras leyendas aseguran que fue originalmente construida por el propio Jamshid para vivir en ella.

Las gloriosas hazañas de Jamshid y de Key Khosrow y sus conexiones con los misterios del Santo Grial se relatan hoy cotidianamente en versos y canciones persas. Uno de estos poemas conmemorativos, el *Saghi-Nameh*, fue compuesto por Hafiz, un adepto sufí:

Dame vino, y con la flauta de caña cantaré
cuando Jamshid y Khosrow eran reyes.

Tráeme el elixir cuya gracia y alquimia
confiere tesoros, desde lazos de tiempo liberados.

Copero, dame el vino, que el Santo Grial
recuperará la visión en el vacío y entonces caerá.

Dame eso para que, con ayuda del Grial,
todos los secretos, como a Jamshid, se me revelen.

El trono del pavorreal

Después de la época de Khosrov y la caída de Persépolis, la estirpe persa de reyes pescadores experimentó un último arrebato de gloria durante los reinados de los sah de Irán. Estos monarcas gobernaron Persia desde su glorioso trono del pavorreal, que era un reflejo puesto al día del trono utilizado por el Rey Pescador Murrugan. El trono del pavorreal llegó a Persia en el año 1738 con el conquistador Nadir Shah, que lo había adquirido de su poseedor, Shah Jahan, el rey mongol de India famoso por haber construido el Taj Mahal como tumba para su amada esposa, Mumtaz Mahal. Cuando construyó el trono del pavorreal, Shah Jahan, al igual que su ancestro de Sri Lanka, Murrugan, declaró su soberanía no solo como rey de India, sino del mundo entero.

El trono del pavorreal fue diseñado por Shah Jahan para que las mágicas e importantísimas gemas incrustadas en él le confirieran poder supremo. Uno de los ojos de pavorreal del trono era el Koh-I-Nor, un diamante de 108,93 quilates, que en la época de Shah Jahan se creía que había sido depositado en la tierra por el espíritu del sol para uso del rey imperante del mundo. Otros legendarios diamantes que decoraban el trono del pavorreal incluían el invaluable diamante Ackbar Shah y el diamante Jehangir que colgaba del pico del pavorreal.

El diamante Koh-I-Nor fue más tarde arrancado del trono del pavorreal y enviado por la East India Company a Gran Bretaña, donde se convirtió en una de las joyas de la corona. Este macizo diamante, que en 1937 fue incrustado en la corona de la reina Isabel II con motivo de su entronización, se encuentra actualmente en posesión de la monarquía británica.

El linaje asesino de reyes pescadores

El linaje de reyes pescadores persas fue también resucitado brevemente a través del reinado de Hasan-I-Sabbah, el reverenciado jefe de los asesinos que moraban en las cimas de las montañas. Hasan, nativo de Persia, revivió la tradición de los reyes pescadores persas cuando adquirió uno de sus palacios, el castillo de Alamut, que estaba ubicado en lo alto de un precipicio de las montañas Alburz. Alamut, que deriva de Aluh Amut, lo cual significa «águilas enseñando», se refiere tanto a la elevada altura de Alamut, así como a los orígenes del castillo. De acuerdo con la leyenda, Alamut fue construida por un príncipe persa que, en el intento de construir una fortaleza en las alturas de las montañas Albruz, liberó un águila amaestrada. La majestuosa ave voló a lo

largo del paisaje y finalmente se puso a descansar sobre una roca que serviría como fundación de Alamut.

Hasan-I-Sabbah no únicamente adquirió Alamut, sino que además construyó otros seis castillos más en las montañas de Alburz, devolviendo así el esplendor y la opulencia a la tradición de los reyes pescadores persas. A pesar de que nunca se proclamó formalmente como más importante que sus hermanos, Hasan recibió la veneración y la obediencia de un rey y fue considerado por sus seguidores, los ismaelitas nazarios, como descendiente directo del profeta Mahoma a través de su yerno Alí.

Bajo la guía de Hasan, vio la luz en Alamut una orden de caballeros del Santo Grial semejante a la de los templarios. Hasan enseñó a sus seguidores los misterios del Santo Grial e instituyó nueve grados o niveles que los caballeros podían superar en tanto escalaran metafóricamente hasta la cima de la legendaria Kaf, la Montaña Sagrada de Dios, para finalmente fusionar sus conciencias con la del Hombre Verde. Uno de los textos estudiados por los asesinos, el *Sargozast-i-Sayyid-na*, explicaba en detalle las sagradas claves geométricas que conducirían a un aspirante a caballero hacia la cima de Kaf.

La escuela de misterio de Hasan culminó con la enseñanza de la resurrección, que prometía inmortalidad a todos los asesinos iniciados. El primero en promulgar estas enseñanzas a gran escala fue un descendiente directo de Hasan, Hasan II, quien en 1164 llamó a todos los nazarios en Persia para reunirse al pie de Alamut, donde proclamó que «el imán de nuestro tiempo los ha liberado del peso de obedecer la ley ritual y les ha traído la Resurrección». El anuncio crucial de Hasan fue seguido por nuevos ritos y enseñanzas que estaban destinadas a acelerar rápidamente la evolución humana y a preparar a sus seguidores para su recompensa.

Hasan II fue asesinado a los dieciocho meses de su famosa declaración, pero su movimiento sobrevivió a través del trabajo de un asesino ilustrado y con poder sobrenatural conocido como Rashid al-din Sinán. Este fue enviado por el hijo de Hasan II, Mahoma II, para supervisar a los nazarios de Siria, donde escogió el castillo de Kahf en las montañas Ansari como su ermita, estableciendo así la estirpe de reyes pescadores de Persia en Asia Menor. Con su cojera, producida por una roca que cayó sobre su pierna durante un terremoto en Siria en 1157, Sinán debe de haberse parecido mucho a su ancestro Vulcano-Lucifer mientras se movía por los alrededores de su castillo del Grial en la montaña sagrada de Kaf.

Se presume que Sinán se proclamó a sí mismo como encarnación del alma que previamente había encarnado como Adán, y asimismo sostenía que él también había sido maestro tanto de Moisés como de Aarón. De esta manera implicaba que él era el alma de Al-Khadir, en tanto que

también revelaba que Adán era de hecho sinónimo del Rey Pescador Murrugan. En su famosa declaración registrada por el historiador francés Guyard, Sinán revela formalmente su exaltada naturaleza:

> «La religión no estaba completa para ustedes hasta que me aparecí ante ustedes como Rashid-al-Din... Yo soy el maestro de la creación... Yo soy el testigo, el que dispensa misericordia al comienzo y al final. No se dejen engañar por las apariencias cambiantes. Ustedes dicen: «Aquel falleció, aquel lo sucedió». Sin embargo, yo les digo que contemplen todas las caras como una sola cara, pues en tanto el maestro de la creación habite este mundo, presente, existente..., yo soy el gobernante, el maestro soberano de las órdenes y de la voluntad.»

Casi todos vacilaban en desaprobar las pretensiones de grandeza de Sinán a causa de que su sabiduría espiritual y su poder eran legendarios en todo Oriente Medio. Además se sumaba en Sinán la habilidad para ver acontecimientos del pasado y del futuro con la claridad con que una persona común percibe el momento presente. Nunca comía ni bebía, y a menudo se le encontraba sentado a solas, sentado sobre una roca muchas horas seguidas mientras conversaba con espíritus desencarnados. Sinán también fue conocido por abrir ocasionalmente sus cartas, y por tener la capacidad de discernir con exactitud tanto sus contenidos como por contestar apropiadamente a lo que allí se le pidiera.

Sinán fue reconocido por muchos como el representante de Dios en la Tierra, enviado por el Todopoderoso para interceder en los asuntos terrenos tanto de los animales como de los humanos, en particular cada vez que el karma y la muerte estaban en juego. Durante un incidente en que un carnicero estaba a punto de sacrificar a un toro, el animal rompió sus ataduras y huyó con el cuchillo del carnicero entre los dientes. Cuando el carnicero comenzó a perseguir al desdichado animal, Sinán apareció de pronto para decirle que ese toro había sido descuartizado en el mismo lugar en siete encarnaciones previas y que no quería encontrar este mismo final una vez más. Entonces le hizo prometer al carnicero que no lastimaría al animal y que lo dejaría morir de muerte natural. En otra ocasión, cuando Sinán observaba la actuación de un mono amaestrado, el sabio se adelantó, dio al animal una moneda, y este murió en el acto. Su confundido y estremecido dueño pidió luego a Sinán una explicación de este hecho inexplicable y le dijo que el incidente estaba relacionado con la vida pasada del mono, cuando este había sido rey. La moneda que Sinán le había dado al mono tenía la cara de este antiguo rey impresa en ella, y tan pronto como el animal reconoció la cara de una

existencia anterior como la suya propia, el impacto de sus actuales y degradadas circunstancias lo mató de inmediato.

Era habitual que el psíquicamente hábil Sinán reconociera espíritus de sus relaciones del pasado reencarnados como animales. Cierta vez, mientras observaba a sus guardias desde lejos, dispuestos a matar a una serpiente, Sinán percibió psíquicamente que el espíritu de un viejo amigo había reencarnado en la serpiente. Precipitándose sobre el lugar, Sinán reveló rápidamente la identidad de la serpiente. Su espíritu era el de un asesino recientemente fallecido que estaba sobrellevando un castigo de purgatorio y necesitaba estar solo. Otra de las famosas intercesiones de Sinan con un alma transmigrada ocurrió en lo alto de un pico de montaña donde se lo divisó charlando con un pájaro verde del que emanaba luz. Cuando más tarde se le preguntó por el incidente, Sinán observó que había estado conversando con Hasan II, que había tomado la forma del pájaro con el fin de acercársele para darle consejo.

9

Juan el Bautista y la dinastía de los portadores del cáliz

Siguen en orden de importancia como los mayores santos griales humanos los portadores del cáliz, divinos sirvientes de la humanidad y «pescadores de hombres». Los portadores del cáliz son los adeptos espirituales del mundo entero que produjeron un abundante poder del Espíritu Santo o el kundalini en sus recipientes físicos a través de intensas disciplinas, preparándose así para servir como copones o cálices humanos para aquellos sedientos de sabiduría espiritual. Muchos portadores del cáliz son conocidos en India como sat-gurus, «verdaderos gurúes» (que a su vez viene de *gu* «oscuridad» y *ru* «luz», es decir, «aquel que conduce a una persona de la oscuridad a la luz»), porque tienen la habilidad para despertar en los demás su esencia divina a través de la transmisión del poder kundalini, en tanto que en otras localidades del resto del mundo fueron conocidos como magos blancos, supremos sacerdotes, yoguis, chamanes, maestres del Santo Grial y como las cabezas de dinastías de diversas tradiciones y linajes místicos. A la cabeza de la mayoría de los linajes de portadores del cáliz se encuentra su ubicuo fundador, el Hombre Verde, que es la personificación de kundalini y la original serpiente en el árbol. Muchos linajes de portadores del cáliz descendieron del Hombre Verde en su manifestación como el Rey Pescador Murrugan, quien envió a sus iluminados discípulos desde Sri Lanka para que se establecieran en diversos rincones del mundo. Una de las estirpes kundalini de Murrugan fue llevada al este de Oriente Medio, donde culminó con el nacimiento de uno de los mayores maestros kundalini de todos los tiempos, Juan el Bautista, que fue conocido por su gente, los

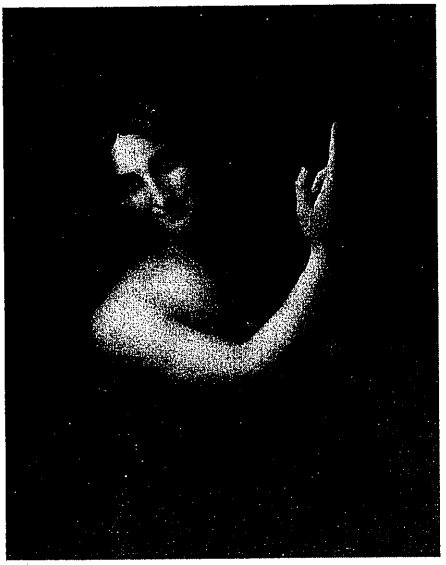


Figura 44. *Juan el Bautista.* La última pintura de Leonardo da Vinci.

mandeos, como el «pescador de almas». Juan fue la fuente original de la cual varios linajes kundalini finalmente se dispersaron a lo largo de Occidente a través de sus principales discípulos, que incluían a Jesucristo y al maestro gnóstico Simón el Mago. Una de las más poderosas estirpes de Juan, los portadores juanistas del cáliz, se desplazó de Juan a Jesús, y luego a Juan el Apóstol, y fue más tarde transmitida a lo largo de una línea de Grandes Maestres de los templarios que comenzó con el siglo XII. Los templarios llevaron el linaje juanista de regreso a su Europa natal, tras lo cual ayudaron a crear una constelación de sociedades secretas focalizadas en el poder kundalini, y que incluyeron a los francmasones, los rosacruces y los *illuminati*.

Los primeros linajes de portadores del Cáliz de Murrugan se encontraron cuando Sri Lanka era todavía parte del continente mayor de Kumari Nadu o Lemuria. En aquel tiempo, según afirma tanto la leyenda hindú como madame Blavatski en *La doctrina secreta*, Sanat Kumara y su entorno de Hijos de Dios vinieron de Venus a Lemuria, donde se hicieron conocidos como los Hijos de Yoga, los primeros maestros del *siddha marga*, el camino que conduce a la iluminación a través de la activación y el desarrollo del kundalini. Para enseñar los misterios del kundalini en Kumaru Nadu, fundaron linajes de adeptos y escuelas especiales donde se difundían regularmente disciplinas para despertar a kundalini, tales como el yoga y la alquimia. Aquellos que se graduaban como maestros de kundalini en estas escuelas eran enviados desde Mu y por Sanat Kumara a fundar linajes de portadores del cáliz en diversas localidades de todo el mundo. Los linajes y los maes-

tros de kundalini que ellos crearon son hoy conocidos colectivamente como la Gran Hermandad Blanca.

Algunos de los más importantes discípulos de Sanat Kumara fundaron linajes de portadores del cáliz después de viajar al norte de India. Un importante discípulo, el guardián del cáliz, Agastyar, viajó por el subcontinente indio cuando Sri Lanka todavía estaba unida al extremo sur de India. Una vez en el país, Agastyar fundó muchos linajes de adeptos de kundalini a través de sus ilustres estudiantes, a los que se conoce en conjunto en la historia como los mahesvara sidas, que incluyen a discípulos espirituales incondicionales tales como Babaji Nagaraj, el «padre serpiente» de dos mil años de edad, Bogarnath, el patriarca y primer maestro de la alquimia hindú; y a Goraknath y Matsyendranath, los fundadores de la moderna tradición del Hatha Yoga.

Los mandeos nasoreos de Sri Lanka

Un linaje kundalini que surgió de Sri Lanka y luego se trasladó a Oriente Medio fue la línea de los portadores mandeos del cáliz conocida como los nasoreos. El nombre nasoreo, que conlleva el significado de saber gnóstico, deriva de la raíz *nass*, que significa «serpiente», y está relacionada con *nahash*, la palabra hebrea para «serpiente», lo que revela que estos maestros de kundalini estaban íntimamente ligados con *Jnana Pandita* o Murrugan y su forma de incipiente maestro gnóstico, la serpiente en el árbol del Jardín del Edén. El nombre «mandeo», así como sus derivados, «mandai» y «madai», sugiere asimismo «sabiduría», pero como también lleva el significado de «recinto», indica que los mandeos nasoreos eran «recintos» de kundalini, o santos griales humanos.

De acuerdo con los textos mandeos, Murrugan aparece como sinónimo del primer maestro nasoreo y profesor de gnosticismo conocido como Adán. Como Adán, Murrugan aparentemente bajó de la cima del Pico de Adán en Sri Lanka y luego se estableció en Katirgama, el Lugar de Murrugan. Adán-Murrugan fundó luego el linaje de los maestros nasoreos que finalmente fue llevado a Oriente Medio por la migración occidental del pueblo mandeo.

Durante el periodo en que los portadores del cáliz mandeos nasoreos lentamente llevaron su linaje hacia el oeste y se mezclaron con numerosas culturas durante el camino, el nombre *Jnana* (pronúnciese Yana) de Murrugan gradualmente evolucionó hacia el sirio arameo «Yohana», así como al hebreo «Yochanan», al árabe «Yahya», al español «Juan» o al inglés «John». Yahya y Yohanna se unificaron en el calificativo compuesto de Yahya Yohana, que es un nombre mandeo para uno de sus ma-

yores portadores nasoreos del cáliz, Juan el Bautista. Juan también fue un mesías profetizado y una encarnación de *Jnana Pandita*, la serpiente en el árbol. Es por ese motivo por el que estaba lleno del Espíritu Santo incluso desde su nacimiento.

Juan el Bautista, encarnación del Espíritu Santo

La identidad de Juan el Bautista como encarnación del poder del Espíritu Santo fue establecida por primera vez gracias al arcángel Gabriel incluso antes de su concepción. El arcángel se apareció ante los padres del Bautista y los instruyó sobre cómo debían llamar a su futuro hijo: Juan, que era una evolución de *Jnana* y que determinaba que el Bautista sería una encarnación del poder y la sabiduría gnóstica. En realidad, no obstante, Gabriel habría pedido a Isabel y Zacarías que llamaran a su hijo con la versión hebrea de Juan, Yochanan, lo cual también resulta instructivo puesto que significa «Yahvé ha sido glorificado», o «Dios es el dador de gracia», revelando de este modo que el Bautista por venir habría de ser un difusor de la gracia de Dios, que en sus otras designaciones es el Espíritu Santo o kundalini. Tanto Yochanan como Juan están relacionados con el nombre hebreo Jonah, que literalmente se traduce como «paloma», el símbolo aviario del Espíritu Santo. Por estar destinado a ser una encarnación del Espíritu Santo, el símbolo especial de Juan se convertiría más tarde en una paloma torcaza.

La identidad de Juan como encarnación del Hombre Verde también fue revelada por Gabriel cuando el arcángel proclamó: «él (Juan)... desde el seno de su madre será lleno del Espíritu Santo... y caminará delante del Señor en el espíritu y el poder de Elías» (Lucas I: 11-18). El espíritu de Juan, Elías, era también conocido como el Tisbita, un término derivado del hebreo Ha Tishbi, que significa «el que regresa». Elías es actualmente conocido entre los árabes como Al-Khadir, el Hombre Verde, y Al-Khadir es un nombre para Murrugan. Así, Juan era una encarnación de *Jnana Pandita*, el Hombre Verde de Sri Lanka que continúa regresando dentro de los linajes de los maestros iluminados y de los reyes pescadores.

La encarnación de Juan como el espíritu de Elías fue confirmada por Jesús en el evangelio gnóstico llamado *Pistis sophia*, en el cual Cristo declara a sus discípulos:

> «Encontré el alma del profeta Elías en los eones (los niveles más altos de la Creación)... y tomé su alma y la traje a la Virgen de la Luz, que la dio quienes la recibían; la trajeron a la esfera de los go-



Figura 45. Juan el Bautista, de Leonardo da Vinci, como el Hombre Verde Dionisos.

bernantes y la pusieron en el seno de Isabel. Así el poder del pequeño Iao (el poder de Dios)... y el alma del profeta Elías, fueron atadas en el cuerpo de Juan el Bautista.»[2]

Juan, el avatar del pez

La época del crucial nacimiento de Juan fue extremadamente importante porque correspondió al comienzo de la era de Piscis. Cada dos mil años comienza o termina una era zodiacal con la aparición de un avatar salvador, y para la era de Piscis, la era del pez, el avatar fue Juan el Bautista. Juan fue el «mensajero de Dios» de quien los profetas Isaías y Malaquías predijeron que encarnaría en la tribu de Leví, la tribu cuyos símbolos de identidad incluyen al pez.[3]

Como «avatar del pez», Juan estuvo particularmente asociado con el Hombre Verde en su manifestación como Enki, el avatar primordial del pez en el panteón sumerio. Esta verdad fue reconocida por el iniciado rosacruz Godfrey Higgins, quien tras estudiar profundamente todas las tradiciones de misterio del mundo, concluyó en que Juan era la encarnación del espíritu de Enki. Así, en su obra magna, *Anacalipsis*, Higgins declara formalmente:

«Juan el Bautista, o el salvador de los hombres por intermedio del agua, fue el Oannes o avatar de Piscis, como Buda lo fue de Tauro, y Cristna (Krishna) de Aries...

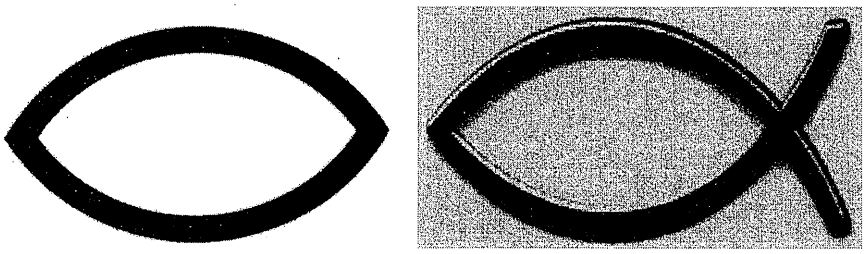


Figura 46. El símbolo del avatar del pez y del Señor de la Sabiduría.

»Sospecho que los diversos Juan, u Oannes, son como los Merus, los Budas, los Manwantaras, los Soleimanes, etc. Son encarnaciones renovadas; el nombre le fue dado tras la muerte, y a veces en vida, a cualquier persona a quien los sacerdotes consideraran correcto designar como guardianes del espíritu de la época.»[4]

¿Es posible que los antiguos sabios, como Higgins, establezcan una identificación definitiva entre Juan y Enki, o tal vez incluso entre Juan y Murrugan? A juzgar por las similitudes entre sus nombres, es probable que los mandeos nasoreos vislumbraran una conexión entre estas tres figuras. En la lengua griega Juan se traduce como Ioannes, que es casi idéntico al nombre griego de Enki, Oannes, y de acuerdo con el filólogo Georgius, contemporáneo de Higgins, Jnana, uno de los nombres de Murrugan, también se puede verter como Oannes. Higgins aclara:

«Georgius sostiene que la palabra tibetana a la que él llama *gnios* en latín... es la misma que *gnosij* en griego, y *agnitio* en latín. Si la gn se escribe tal como la letra hebrea se corrompió en el Tíbet, sería la «o», la siguiente letra sería la «y», «i» o «yod»; ambas se leen de derecha a izquierda, oi, la *Deidad del Saber*. De la misma manera que el Jnana para sabiduría en sánscrito es oana. Aquí tenemos el Oanes.»[5]

Entonces, de acuerdo con el círculo de eruditos que incluyen a Higgins y Georgius, Oannes, Ioannes y Jnana denotan todos sabiduría y cada uno es un nombre para el avatar de la sabiduría, que se manifestó en el plano terrestre como Enki, Juan y Murrugan.

Otro nombre para el avatar de la sabiduría es, desde luego, el Hombre Verde, cuyo poder de fuerza vital es personificado por Enki, Juan y

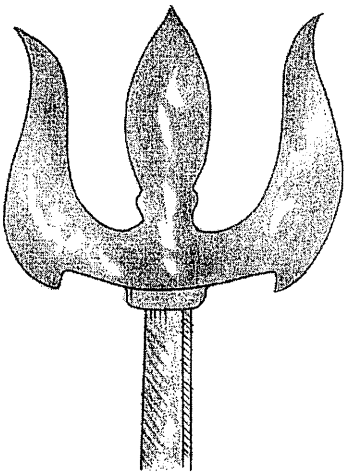


Figura 47. La punta media del tridente es el «pez» *vesica piscis*.

Murrugan. El aspecto del poder de la fuerza vital del Hombre Verde que aparece personificado como Señor de la Sabiduría es su poder de protección, que tiene por otro nombre Vishnú, el dios hindú de la preservación y el avatar espiritual que ocasionalmente adopta forma física en la Tierra con el fin de preservar y elevar a la humanidad. La antigua trinidad hindú de Brahma el Creador, Vishnú el Preservador y Shiva el Destructor es esencialmente, de hecho, una división de los tres poderes de la fuerza vital encarnados por el Hombre Verde, que colectivamente se representan mediante su clásico símbolo, el tridente.

La punta media del tridente del Hombre Verde expresa su poder de preservación de Vishnú y la *sabiduría*, o *shakti jnana*, en tanto que las puntas de los extremos del arma, que corresponden a los *shaktis Iccha* y *Kriya*, indican los poderes creadores y destructivos de Brahma y Shiva respectivamente. No debe sorprendernos que la punta media del tridente sea a menudo representada bajo la forma de un pez geométrico, un pez vejigatorio que, por tanto, indica que el Señor de la Sabiduría y Vishnú son un pez... o un avatar del pez.

Como avatar del pez y Señor de la Sabiduría, Vishnú debe ser considerado sinónimo del dios Enki. Y, en realidad, una de las encarnaciones de Vishnú, el Matsya o «avatar del pez», es idéntica al sumerio Enki. La leyenda del avatar de Matsya, quien alertó a la humanidad acerca de un diluvio planetario en ciernes y eligió a un hombre recto, Vaivasvatu Manu, el Noé hindú, para construir una nave o arca y colocar dentro a los especímenes de diversas especies y protegerlas del Diluvio, es idéntica a la leyenda de Enki, quien salvó a la humanidad del Gran Diluvio al instruir a Ziusandra, el Noé sumerio, para que construyera un arca y se salvara de la destrucción junto con los animales y las plantas.

Debe subrayarse que, entre los mandeos, el espíritu que alertó a la humanidad acerca del diluvio en ciernes fue Hiwel Ziwa, el creador del celestial Mundo de la Luz y el *espíritu que encarnó como Juan el Bautista.*[6] Así, Juan fue el avatar del pez y una encarnación tanto de Enki como de Vishnú.

Juan, ¿el Mesías?

Si Juan fue una manifestación del avatar hindú y sumerio, ¿pudo haber sido también el avatar hebreo, esto es, el Mesías profetizado? Algunas de las tribus hebreas supuestamente lo reconocieron como tal. Los profetas samaritanos, por ejemplo, escribieron en el *Pentateuco samaritano* que el Mesías en camino sería el Taheb, el «restaurador» que habría de nacer en la tribu de Leví y que llegaría a ellos desde el corazón del desierto. Esta es una descripción obvia de Juan el Bautista, el asceta que moraba en el desierto, cuya madre Isabel descendía de la tribu de Leví. Otros profetas hebreos aparentemente no identifican a Juan como *un* mesías o «ungido», para ellos es *el* Mesías. Los profetas Isaías y Malaquías lo identifican como el ungido que Dios enviaría a su pueblo de Israel y les anunciaría «la llegada del temible gran día del Señor». Sería identificado como «Elías» y se manifestaría como «la voz de él que clama en el desierto» (Isaías 40: 3). En los Evangelios sinópticos, san Marcos identifica claramente «la voz de alguien clamando en la selva» como Juan el Bautista, y en san Mateo encontramos que Jesús le dice a Juan: «Elías ya ha venido, y ellos no lo reconocieron» (Mateo 17:12). Entonces, queda establecido de manera irrefutable en el Nuevo Testamento que Juan el Bautista era de hecho el mensajero esperado y el ungido.

Aun así, ¿era Juan sencillamente un mensajero ungido enviado para anunciar la llegada del Mesías, Jesús? Es posible. No obstante, Juan vino como mensajero para advertir sobre «el temible gran día del Señor», el «temible» día del juicio del señor Yahvé, no el día por venir de Jesucristo. El mensaje de advertencia y salvación de Juan era simplemente un eco de aquellos que habían llegado antes que él, los primeros profetas judíos, quienes habían exhortado a su gente a tomar el camino de la rectitud antes de que fuera demasiado tarde.

Existen actualmente algunos tempranos textos cristianos y apócrifos que revelan que los discípulos de Juan reconocían a su maestro no como *un* mesías sino como *el* Mesías, e incluso se involucraron en acaloradas discusiones con los discípulos de Jesús sobre este punto. Los *Reconocimientos*, que son una parte de los *Textos pseudoclementinos*, ilustran un debate semejante, durante el cual uno de los discípulos de Juan ponderó:

> «Él (Juan) es el Cristo, y no Jesús, tal como el propio Jesús habló respecto de él, cuando dijo que él es más grande que cualquier otro profeta que haya existido. Si él es entonces mayor que Moisés, está claro que él es también mayor que Jesús, pues Jesús surgió como lo hizo Moisés. Por tanto, es correcto que Juan, que es mayor que aquellos, sea el Cristo.»[7]

Tal como Hugh Schonfeld señala acertadamente en *La partida de Jesús*, muchos de los discípulos de Juan el Bautista *nunca escucharon hablar siquiera de Jesús,* una verdad que san Pablo desgraciadamente aprendió de primera mano cuando visitó a los estudiantes gnósticos del Bautista en la ciudad de Éfeso, en Asia Menor. La ignorancia de los gnósticos en cuanto a Jesús debe considerarse extraña si se asume que la razón de ser del Bautista era anunciar la llegada del Cristo. El escritor A. N. Wilson hace la observación lógica de que de no haber sido por el trabajo de san Pablo, Juan el Bautista sería hoy considerado en todo el mundo como el Mesías. Wilson dice:

> «Si Pablo hubiese tenido una personalidad más débil... o si nunca hubiese escrito sus epístolas, fácilmente se habría dado el caso de que el «bautismo de Juan» hubiera sido la religión que capturara la imaginación del mundo antiguo, antes que el bautismo de Cristo...»[8]

En *La revelación templaria*, los autores Lynn Picknett y Clive Prince señalan que no solo los discípulos de Juan, sino incluso los propios seguidores de Jesús no lo reconocían como el Mesías. En realidad, fue solo tras haber estado con él por algún tiempo que al menos *algunos* de ellos estuvieron en condiciones de reconocerlo.

No obstante, si Juan era *el* Mesías, ¿por qué su tan largamente esperado nacimiento no despertó un reconocimiento más amplio por parte de la comunidad judía? Aparentemente lo hizo. De acuerdo con el texto apócrifo llamado *El evangelio de la infancia de Juan*, que se refiere al niño Juan a la vez como el Mesías y como el futuro «Rey de los judíos», fue para destruir a Juan y no a Jesús por lo que el rey Herodes se vio impulsado a asesinar a los hijos primogénitos de los judíos. Por fortuna para Juan, sus padres ya habían sido alertados de la masacre de Herodes antes de que comenzara, y de este modo Isabel y Juan partieron de inmediato al país de la montaña vecina. Cuando a continuación los hombres de Herodes se presentaron para interrogar a Zacarías, el padre de Juan se negó a indicarles el paradero de su hijo y fue asesinado en el acto por su

insubordinación. Entonces, dice el *Evangelio de la infancia de Juan*: «... los agentes se fueron e informaron de todo esto a Herodes, que montó en cólera y dijo: "¿Su hijo (Juan) habrá de gobernar Israel?"».[9]

Sin embargo, incluso si Juan no era *el* Mesías, *Los rollos del mar Muerto* indican que *él era uno de los dos mesías esperados.* Estos libros, que fueron compuestos por los esenios, una austera secta judía que vivía sobre las costas del mar Muerto y que transmitió muchas profecías con respecto a una nueva era, identificaban no a uno sino a dos mesías. Uno de los mesías sería un mesías rey nacido en la tribu de David, y el otro sería un mesías sacerdote nacido en la tribu de Leví. El mesías sacerdote parece haber encarnado en Juan el Bautista, y muchos creen que el mesías rey se manifestó como Jesús. Aun así, en tanto que Juan colmó su destino como mesías sacerdote, Jesús nunca gobernó como rey, una verdad que convenció a la mayoría de los judíos de que el mesías rey no ha llegado todavía. No obstante, incluso si se acepta que tanto Juan como Jesús era «co-mesías», los profundamente religiosos esenios habrían considerado a Juan, el mesías sacerdote, como el superior entre ambos. A este respecto, Geza Vermes, autor de la traducción completa al inglés de *Los rollos del mar Muerto*, comenta:

> «... el Mesías sacerdote viene primero en orden de procedencia; también se le llama el «Mesías de Arón», el «Sacerdote», el «Intérprete de la ley». El Mesías rey debía remitirse a él y a la autoridad sacerdotal en general en todo asunto legal... El Mesías de Arón sería el último maestro, «aquel que enseñará la rectitud hasta el fin de los días.»

Tal vez Jesús, el Mesías rey, estaba revelando su dependencia de Juan y la superioridad del mesías sacerdote cuando en la cruz exclamó: «*Eloi, Eloi, lama sabachtani*» («Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»). De acuerdo con los Evangelios, aquellos alrededor de Jesús que escucharon su lamento exclamaron: «Mirad, llama a Elías» (Marcos 15: 34-35), un nombre para Juan.

Juan, el bautista de los nasoreos

A través de la localización de su residencia y de su conducta aberrante, Juan el Bautista debe de haber revelado a aquellos que lo rodeaban su cualidad única tanto como mandeo nasoreo así como encarnación del Hombre Verde que previamente había residido dentro del cuerpo del profeta

Elías. Juan llevaba a cabo diariamente la labor bautismal de un sacerdote mandeo en «Betania, al otro lado del Jordán» (Juan 1: 28), una región que el mapa mosaico de Madaba, del siglo VI d. C., localiza en el Jordán, cerca del lugar donde el río sagrado desemboca en el mar Muerto. Hoy se cree que el asentamiento de Juan en Betania existió junto al Wadi el-Kharrar, un río sobre el lado este del Jordán que fue escrupulosamente excavado por el gobierno israelí entre 1997 y 1998. La excavación del río descubrió muchos lugares intrigantes, incluyendo el montículo de Tell el-Kharrar, que es un punto de intersección de cuatro afluentes que se unen antes de desembocar juntos en uno como el río Jordán. La topografía del montículo se corresponde con el mapa Madaba, y su confluencia de ríos refleja el otro nombre de Betania, Betabara, que significa «hogar del cruce».

Juan el Bautista pudo haber elegido Betania como su domicilio porque era el lugar donde había terminado sus días en su previa encarnación como Elías. En Betania fue natural para Juan emular a Elías tanto en su personalidad como en su vestimenta, de manera que quizás en el cuerpo del Bautista el espíritu de Elías sencillamente retomó un estilo de vida que había llevado en tiempos anteriores. Al igual que Elías, «un hombre vestido de pieles y con un cinturón de cuero a la cintura» (2 Reyes, I: 8), Juan era un hombre excéntrico que «llevaba... un vestido de pelos de camello y un cinturón de cuero que ceñía sus lomos» (Marcos I: 6).

Tal vez por residir en Betania, Juan también estaba revelando su conexión con Enki o Al-Khadir, el Señor o «sheik del río». La planicie de Betania, donde cuatro afluentes se unen antes de desembocar en el río Jordán, la convierten en uno de los edenes planetarios, sagrados tanto para Enki como para Al-Khadir. Dondequiera que dos o más ríos se unan, se produce la fuerza vital transformadora y el espíritu del Hombre Verde establece allí su morada. Juan probablemente eligió Betania para sus ritos bautismales tanto porque él era la encarnación del Hombre Verde, como porque la región era un generador natural del Espíritu Santo.

El entrenamiento de Juan para convertirse en un bautista nasoreo y transmisor del Espíritu Santo quedó preservado en detalle dentro de la biblioteca mandea de textos sagrados, que incluye el *Sidra d'Yahia*, el «libro de Juan», el *Ginza Rabba,* el «Gran Tesoro» (también llamado el «libro de Adán»), y una compilación de registros históricos mandeos llamada *Haran Gawaitha.* El *Haran Gawaitha* sostiene que Juan, Yahya Yohanna, fue concebido cuando su madre, Inoshwey (Isabel), tomó un agua santa especial que estaba saturada con la fuerza vital dinámica o Espíritu Santo. El «padre» de Juan fue, por tanto, el agua de la vida del propio Espíritu Santo. Una vez producida su concepción, Inoshwey esperó «nueve meses, nueve semanas, nueve horas y nueve minutos» para

dar a luz a Juan. Entonces, después de que tuvo al niño un mensajero angélico llamado Annosh-Uthra apareció de pronto y rápidamente se llevó a Juan a otro mundo, el Frat-Ziwa, que los textos mandeos consideran como el doble celestial de la región que rodea al río Éufrates. Allí Juan fue bautizado en las celestiales aguas de la vida en el día trigésimo primero de su existencia, y luego durante los siguientes veintiún años le fue enseñado su «abc», que incluía el saber contenido dentro del *Sidra d'Nishmatha,* el «libro de las almas». Eventualmente, una vez adoctrinado en la hermandad sacerdotal del bautismo, Juan fue devuelto a Palestina para comenzar su ministerio en el río Jordán.[10]

El Frat-Ziwa pudo haber estado en otra dimensión o, quizá, sobre una montaña sagrada donde ciertos textos mandeos sostienen que Juan pasó gran parte de sus primeros años. Esta montaña sagrada, conocida como monte Parwan, «la montaña blanca», estaba poblada por la elite espiritual mandea, probablemente por maestros nasoreos. El monte Parwan pudo haber estado en la vecindad o quizás incluso ser sinónimo de Tura' Madai, la «montaña de Madai», la más reverenciada de todas las montañas habitadas por los antiguos mandeos. Como «madai» es un nombre para los medos persas en los textos asirios, la «montaña de Madai» puede ser o bien el monte Demavend, la Montaña Sagrada de Dios para los reyes pescadores persas, o bien otra montaña entre las montañas Alburz del norte de Irán. A causa de su santidad y distancia, la estadía de Juan en el monte Parwan pudo haber sido comparada literalmente como un interludio en otro mundo.

La trayectoria de los mandeos

Como se mencionó, la larga historia de los mandeos y de sus portadores nasoreos del cáliz comienza en Sri Lanka con Adán, quien pudo haber sido el Rey Pescador Sanat Kumara. En conjunto, Adán y Eva aparecen mencionados en los textos históricos mandeos como Adán Paghia y Hawa Paghia, y se los identifica como los equivalentes físicos de una pareja etérea llamada Adán Kasya y Hawa Hasya, quienes residían en una dimensión más elevada o en un edén celestial. De acuerdo con los mandeos y muchos otros grupos tribales que se refieren a Sri Lanka como el fabuloso Paraíso, la isla no era el Edén *original*, sino el lugar en la Tierra que se asemejaba más próximamente al Edén celestial. Quizás el Edén original fue *Alma Benhura*, el «Mundo del Bien», que es otro reino o planeta desde el cual los mandeos pretenden haber venido a la Tierra.

Los Adán y Eva terrenos de los mandeos estaban inicialmente carentes de alma, pero el creador de la Tierra, Hiwel Ziwa, persuadió al Alma

universal para que se estableciera en sus corazones. Este hecho ocurrió solo después de que se llegara a un acuerdo por el cual el Creador haría del terrenal una réplica exacta del Edén celestial, pletórico de las flores radiantes, los árboles, el agua cristalina y los ritos bautismales que son regularmente observados en el Cielo. Una vez alcanzadas estas condiciones, el aliento de la vida penetró en Adán y Eva y luego en Hiwel Ziwa, el maestro y salvador primordial, cuyo nombre probablemente corresponda al de la serpiente en el árbol, que descendió desde las alturas y le enseñó a la pareja los rudimentos de la civilización, incluyendo cómo leer y escribir. Hiwel Ziwa, el espíritu que más tarde encarnó como Juan el Bautista, promulgaba la sabiduría sagrada que eventualmente comprendería la tradición espiritual mandea, haciendo por consiguiente de Adán el primer profeta mandeo del gnosticismo. Se dice que Adán, que entonces se convirtió en el primer benefactor y heredero de la sabiduría y el poder que fluía a través de Hiwel Ziwa, el avatar de la Sabiduría, viajó más tarde a Katirgama y se fusionó con Murrugan, el *Jnana Pandita* o Señor del Saber, antes de iniciar una larga línea de maestros gnósticos. Es interesante observar que algunos de los textos tardíos del gnosticismo, como el *Pistis sophia,* se refieren a Lucifer-Murrugan como Adán o Adama.

Después de la época de Adán y Eva y de sus hijos, el comportamiento criminal se introdujo, de manera gradual y solapada, en la raza humana. El avatar Hiwel Ziwa alertó entonces a Noh (Noé) de que el mundo pronto sería destruido por un diluvio y que era necesario que construyera un arca para él, su familia y una pareja de cada especie animal. Entonces cuenta, igual que la Biblia, que una vez que la inundación se aplacó, Noé y sus hijos abandonaron el arca para repoblar la Tierra. Sin embargo, es aquí donde la leyenda mandea difiere de la historia bíblica. Las historias mandeas afirman que Noé no tuvo tres sino cuatro hijos, el último de ellos, Sam, se convirtió en el ancestro del pueblo mandeo.

Sam es recordado en los registros mandeos por haber sido el recto hombre que mantuvo las enseñanzas sagradas dadas a Adán en estado puro y santo. Sam fue entonces, en apariencia, un portador nasoreo del cáliz en el linaje de Adán-Murrugan.

Cuando los descendientes mandeos de Sam finalmente abandonaron Serendib, viajaron a Egipto y residieron en ese país durante cientos de años. Se integraron en la cultura egipcia hasta tal punto que se identificaron por completo con los egipcios, una realidad que hoy se refleja en la celebración mandea anual de Ashorieh, durante la cual recuerdan con pesar la tragedia de sus hermanos egipcios, que perecieron en el mar Rojo a manos de los infieles judíos. A pesar de que más tarde pasaron muchos años viviendo entre los judíos en Palestina, los mandeos siguen

siendo vehementemente antisemitas. Ellos sostienen que la raza judía es de un orden inferior que el suyo propio y que está comprendida por humanos que descienden de una unión ilícita entre Adán y Ruha, una dama demoniaca que acaso sea sinónimo de la judía Lilith.

Según el *Harran Gawaitha,* los mandeos que vivían en Jerusalén se vieron forzados a abandonar Palestina alrededor del año 37 d. C. Uno de sus principales adversarios de ese tiempo era san Pablo, quien perseguía activamente muchas sectas conectadas con Juan el Bautista y Jesús. Sin embargo, los mandeos en fuga no tuvieron problemas para encontrar refugio en la progresista y comprensiva ciudad de Harran, que por aquel entonces era un remanso asiático para aquellos en busca de libertad religiosa y política. Los líderes religiosos de Harran propugnaban la filosofía de «el camino», la cual promovía un estilo de vida privado de maestros mortales y solo gobernado por Dios.[11] La filosofía de Harran estaba alineada en forma directa con la largamente sostenida ideología mandea que incluía el saber de que «el hombre no es dueño del hombre; el hombre no es líder de la sociedad; el hombre no es rey del hombre; el hombre es solo amigo y ayuda para el hombre». Es a causa de sus ideales puramente democráticos por lo que durante gran parte de su historia los mandeos nunca tuvieron un gobierno formal, electo, que los gobernara.

Fue durante el tiempo que pasaron en la antigua Harran cuando los mandeos también residieron en sus asentamientos en el monte Parwan. Su confusa ubicación ha sido tema de continua especulación desde que se aludió a ella por vez primera en los escritos de E. S. Drower, una intrépida antropóloga de Gran Bretaña que en los años treinta y cuarenta del siglo pasado vivió muchos años en ciudades de Irak estudiando al pueblo mandeo y sus antiguos textos. La propia fascinación de Drower por la mítica montaña la impulsó a la dura tarea de traducir historias mandeas que aludieran a ella y también a entrevistar a muchos ancianos mandeos que conservaban leyendas orales sobre el tema. A pesar de que la información que adquirió era en cierta medida ambigua y poco concluyente, las pistas recogidas por Drower la llevaron a la deducción de que la montaña de Madai debió de haber estado en Persia (Irán). Un mandeo al que ella entrevistó afirmó que «está, creo, en Irán, porque Madai está en Irán»; mientras que otro hombre, por su lado, aseguró que: «Los *subba* (nombre que los mandeos dan a los "inmersos") de los viejos tiempos estaban con los persas en un lugar donde había fuentes que estaban calientes en invierno y frías en verano».[12]

Estas dos referencias, si se toman en conjunto, podrían apuntar a que la montaña Madai haya sido un sinónimo del monte Demavend en la cadena de Alburz del norte de Irán, que es un pico volcánico famoso por sus muchas fuentes calientes y frías que cubren sus puntos más bajos.

Un lazo mandeo con el monte Demavend queda corroborado gracias a un estudio de su nombre, Madai, que es también un nombre asirio para la antigua tribu persa de los medos. Los medos habitaron la región y los alrededores del monte Demavend bajo el nombre de «madai», lo cual indica que la montaña era de hecho la «montaña de los madai». Los antiguos medos son mencionados en textos asirios por haber tenido su tierra sometida por el conquistador Sargón II, quien controlaba los territorios de los medos a lo largo de la distante montaña de Bikni, que es un antiguo nombre medo para el monte Demavend.

El poder de los nasoreos

Los antiguos residentes santos de la montaña de los madai, los maestros nasoreos, son hoy recordados por los mandeos como los *bnia d bnia d ardban,* los exaltados sabios que eran «hábiles en asuntos religiosos y magia blanca». Se los alude en la *Historia de Qiqel y la muerte de Yahya,* que relata un encuentro entre los nasoreos y un capitán conquistador. Al comienzo de esta leyenda los nasoreos son retratados como una comunidad que vive pacíficamente hasta que su pueblo es invadido por una tribu enemiga de guerreros. El impetuoso líder de los guerreros invasores pronto interroga a los nasoreos acerca del trabajo que ellos hacen y se le dice que ellos solo rezan y hablan con las estrellas. Otro nasoreo le explica con más detalle: «todas las estrellas hablan en mandeo... Un alma pura puede escuchar las plegarias del Sol y las plegarias de las estrellas..., como el canto de los pájaros». Cuando, posteriormente, el capitán exigió que los nasoreos le enseñaran a él y a sus guerreros este original saber, le fue negado, pues estaba bien claro para los adeptos mandeos que ni él ni sus tropas estaban preparadas para tal conocimiento. Esto enfureció al capitán, que mandó elevar una inmensa pira mientras daba órdenes a su cohorte para que «traigan aquí (a los nasoreos) y los arrojen al fuego». Sin embargo, cuando los nasoreos fueron arrojados al fuego no se quemaron; en cambio, ¡caminaron por encima del fuego! Una luz blanca descendió del cielo y envolvió a cada nasoreo en un manto de divina radiación protectora. Cuando el frustrado capitán se lamentó en voz alta dirigiéndose al fuego: «¿Es que no puedes prevalecer contra ellos?», uno de los nasoreos contestó sin vacilar: «¡Jamás! Porque no utilizamos magia, sino saber. (Nuestro) poder es el de Dios».[13]

De acuerdo con los textos mandeos, cuando Juan el Bautista vivió en Jerusalén, residió entre sus hermanos nasoreos que habían venido desde la montaña Madai. Se alude a su cohabitación en la ciudad santa en una escritura mandea, que dice: «Anush Uthra lo trajo (a Juan) y vino con él

a la ciudad de Jerusalén, entre la comunidad fundada por Ruha. Todos ellos (en Jerusalén) pertenecieron a ella y a sus hijos *excepto aquellos de la montaña Madai*».[14]

Como Juan era un nasoreo, los textos mandeos le adjudican los mismos poderes que aquellos que poseían los maestros nasoreos que residían en la montaña de Madai. Según el *Haran Gawaitha*, mientras estuvo en Jerusalén, Juan el nasoreo «abrió los ojos de los ciegos, curó a los enfermos y logró que los cojos caminasen». No obstante, al igual que sus hermanos de la montaña de Madai, Juan también se vio presionado a revelar sus divinas habilidades con el fin de protegerse de aquellos espiritualmente menos dotados o iluminados. El *Hara Gawaitha* afirma que tras una larga jornada de curaciones y bautismos, por ejemplo, «los sacerdotes (judíos) estaban enojados y vinieron hasta Yahya (Juan) y le ordenaron que abandonara Urshalam (Jerusalén) de inmediato. Yahya se negó a partir y los desafió diciendo: "Traed espadas y cortadme, traed fuego y quemadme, o agua para ahogarme". Entonces los sacerdotes contestaron: "Yahya, sabemos que las espadas no os cortarán, que el fuego no os quemará y ni que el agua os ahogará". Entonces, cuando sus detractores se hubieron retirado, Yahya comenzó a leer su *Ginza Rabba* (y) los pájaros del aire hablaron, alabando a Dios, y los peces abrieron sus bocas y glorificaron la vida».[14]

Algunos mandeos contemporáneos creen que tanto Juan el Bautista como sus hermanos y hermanas nasoreos de la montaña de Madai eran sinónimos de los antiguos esenios, quienes al igual que los mandeos también observaban un estricto régimen de ritos espirituales que incluían bautismos regulares. La morada de Juan en Betania estaba a una distancia relativamente cercana de los asentamientos esenios en el mar Muerto, de manera que no cabe duda de que él pudo haber entrado en contacto con miembros del grupo bastante a menudo, y el nombre de su orden, los nasoreos, podría fácilmente haber sido una variación de nazaria, una secta esenia que los antiguos historiadores Plinio y Josefo afirman que existió junto al río Jordán, en la vecindad del lugar donde Juan bautizaba. Es también posible que los esenios y mandeos se hayan unido como los elcesaítas, una secta histórica de bautistas que vivió cerca tanto de Juan como de los esenios en tanto observaban ritos de purificación con agua en estricta obediencia a los mandatos de la ley mandeo-esenia.

En *El Adán secreto*, Drower sostiene que la conexión entre los elcesaítas y los mandeos queda revelada a través del nombre del fundador de los elcesaítas, Elkasai, que según ella es una síntesis de *El* y *Kasia*, donde *El* significa «Dios» y *Kasia* hace referencia al nombre de un Adán mandeo. Elkasai pudo haber sido entonces un profeta mandeo-esenio en el linaje de Adán, el primer gran profeta mandeo.

Los mandeos del sur de Irak

Cuando los mandeos abandonaron Harran comenzaron lo que sería su última migración, hacia el sur de Irak, un territorio que para algunos mandeos contemporáneos estuvo alguna vez poblado por una migración anterior de mandeos de Sri Lanka. En el sur de Irak, los mandeos fundaron asentamientos alrededor de los ríos Tigris y Éufrates con el objetivo de celebrar sus ritos cotidianos de bautismo. Sus comunidades se concentraron particularmente en lugares tales como Basra, Nassuaya y Al-Qeda, que son pueblos adyacentes al punto de confluencia de los dos grandes ríos y además cercanos a la región asociada con el Paraíso bíblico. Algunas de sus colonias iraquíes del sur también fueron construidas casi encima de la antigua Eridu, la ciudad capital de Enki, el espíritu avatar que encarnó como Juan el Bautista.

La hermandad sacerdotal de los mandeos del sur de Irak pronto asimiló muchas de las deidades y ritos de los antiguos sacerdotes *ashipu** de Enki. El sacerdocio mandeo adoptó vestimentas blancas, idénticas a aquellas utilizadas por los sacerdotes de Enki, y las réplicas de las antiguas cabañas-templo de Enki fueron copiadas por los mandeos, que habían encontrado planos de éstas en los textos sumerios.[15] Los mandeos diseñaron sus templos con piletas sagradas adyacentes, y al igual que los antiguos *ashipu* probablemente las consideraban como manifestaciones de Apsu, el hogar legendario de Enki.

Hoy sus vecinos de Oriente Medio se refieren a los mandeos como *mughtasilah*, o sea, «los que se lavan», en referencia a sus continuas inmersiones dentro de las piletas del templo. Tal como eran durante los días del sacerdocio de Enki, estas piletas fueron gradualmente infundidas con abundante agua de vida, término que utilizan tanto los antiguos *ashipu* como la hermandad sacerdotal mandea para significar la fuerza vital transformadora que se mueve dentro del agua física. El agua de la vida es definida como «la parte celestial» del agua, en oposición a su «parte terrestre», más densa. También se la reconoce como sinónimo del Espíritu Santo y se le adjudica la capacidad de lavar los pecados al tiempo que transmite una porción de sí misma dentro, alrededor y a través del cuerpo del mandeo que está siendo bautizado. Los mantras de los sacerdotes mandeos son entonados durante las inmersiones para activar esta agua de la vida, que tiende a permanecer al menos parcialmente dormida cuando no se utilizan los mantras para su activación.

---

* *Asipum*: término acadio para designar a aquellos sacerdotes sumerios que practicaban los exorcismos. *(N. del T.)*

El bautismo ritual entre los mandeos es de tres clases. Puede adoptar la forma de una inmersión diaria, que es una ablución que cada persona se administra a sí misma, o puede ser una «triple inmersión», en la cual una persona es inmersa tres veces seguidas para lavar algunas impurezas específicas, tales como aquellas que atacan a una mujer durante la menstruación. Aun así, la forma más importante de bautismo es el «bautismo completo», cuando los mandeos no solo obtienen la limpieza, sino que se llenan con el Espíritu Santo. Durante este rito, el Espíritu Santo es transmitido al adorador a través del agua de la vida activada, así como también mediante eficaces gestos ceremoniales por parte del sacerdote a cargo, que incluyen un apretón de manos particular y un beso, al que tradicionalmente se refieren como «dar *kushta*». A estos ritos sigue una «bendición final», cuando un sacerdote coloca su mano derecha sobre la cabeza de la persona por bautizar; para completarla a menudo se la acompaña con la unción con óleo, que a veces se administra en forma de cruz sobre la frente del mandeo bautizado, ya que la cruz es el símbolo de la transformación alquímica y de la inmortalidad espiritual.

Toda la vida y la filosofía de los mandeos están en alguna medida relacionada con sus ritos bautismales, incluyendo el concepto mandeo de Dios. Dios es conocido entre los madai como *Malka d Nhura*, «el Rey de la Luz», cuya primera emanación y poder es el agua de la vida. El texto mandeo declara: «primero (viene) el agua (el agua de la vida); del agua, radiación; de la radiación, la luz, y de la luz, *uthri*, los espíritus cuya función es la de gobernar los fenómenos naturales». Los mandeos consideran, pues, al agua de la vida como algo incluso más cercano a la conciencia de Dios que la propia luz, lo cual explica por qué cuando se manifiesta dentro de cuerpos de agua corriente en la Tierra sea considerada como un vínculo precioso con *Malka d Nhura*.

El linaje de los portadores del Cáliz de Juan el Bautista

Los dos linajes de portadores del cáliz

Juan el Bautista, fuente principal del Espíritu Santo en Oriente Medio, terminó engendrando dos linajes distintos de portadores del cáliz: uno que era gnóstico en práctica e ideología, y otra línea que se hizo cristiana y católica en su teología. El linaje gnóstico de los nasoreos pasó de Juan a sus discípulos Simón el Mago y Jesucristo, y de Jesús fue transmitido a su «amado discípulo», Juan el Apóstol, y de allí se continuó en la línea de los adeptos juanistas. El nasoreo Jesús también administró una porción de su poder espiritual a san Pedro, el fundador de la línea católica

de portadores del cáliz, que desde entonces se transmitió a lo largo de la línea de papas de la sagrada Iglesia romana.

Jesús, portador del cáliz

Está claro que el lazo entre los dos linajes principales de los portadores del Cáliz de Juan fue su más famoso discípulo, Jeshua ben Josef o Jesús el Cristo, quien de acuerdo con los mandeos fue también un gran nasoreo en posesión de un poder y una sabiduría equivalentes a las de su maestro. Según los misterios del Santo Grial, Jesús fue también, al igual que Juan, un mesías. Fue un profetizado y «ungido», cuyo nacimiento fue predicho mil doscientos años antes por el astrólogo del Santo Grial, Flegetanis:

> «Una noche él (Flegetanis) averiguó en las estrellas
> que, tras el lapso de mil doscientos años,
> en el mundo nacería un niño
> que superaría en honor a todos los judíos.»[16]

El escritor Trevor Ravenscroft cita la precedente profecía de Flegetanis en *La copa del destino* y además sostiene que su nacimiento era conocido para los maestros del Santo Grial porque «Jesús es el Grial». Esta noción, o sea, el hecho de que Jesús era un recipiente del Grial y un portador del cáliz, se confirmó más tarde por el propio Mesías, cuando, según declaran los Evangelios, proclamó a algunos de sus discípulos: «De mi copa beberán». Jesús también aludió a su propia agua de la vida interior en un pasaje del Evangelio de san Juan, cuando dice:

> «Quien bebe de esta agua volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le diere no tendrá jamás sed, porque el agua que yo le dé se hará en él una fuente que salte hasta la vida eterna (Juan 4: 14).»

Aquellos que más bebieron el agua de la copa de Jesús fueron, desde luego, sus propios doce apóstoles. Mientras el Mesías caminó sobre la Tierra ellos fueron bendecidos con infusiones regulares de su agua de la vida, a pesar de que la mayor porción del poder del Mesías fue recibida por ellos durante el día de Pentecostés que siguió a la ascensión de Cristo. Este momento culminante aparece relatado en los Hechos de los apóstoles:



Figura 48. Juan el Evangelista, de El Greco.

«Al cumplirse el día de Pentecostés, estando todos juntos en un lugar, se produjo de repente un ruido proveniente del cielo como el de un viento que sopla impetuosamente, que invadió toda la casa en que residían. Aparecieron, como divididas, lenguas de fuego, que se posaron sobre cada uno de ellos, quedando todos llenos del Espíritu Santo; y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según que el Espíritu les otorgaba expresarse.»

Después de haber recibido el abundante poder de Jesús en el día de Pentecostés, los apóstoles se trasladaron a un río cercano y decidieron transferir el Espíritu Santo a muchos buscadores espirituales a través del antiguo rito mandeo del bautismo. Tal como los sacerdotes nasoreos lo habían hecho por siglos antes que ellos, los apóstoles limpiaron y despertaron a valiosos buscadores con el agua de la vida moviéndose dentro de un río de aguas puras y corrientes. Algún tiempo más tarde, los nuevos portadores del cáliz, Juan y Tomás, tomaron el poder del Santo Grial que habían recibido en el norte y en el este, en tanto que el apóstol Pedro viajó con él hacia el oeste, para terminar llegando a Roma, donde se convirtió en el primer obispo de la Iglesia católica.

Jesús, el gnóstico herético

A pesar de que no se suele mencionar como un portador gnóstico del cáliz, Jesús recibió el poder del linaje gnóstico por parte de Juan el Bautista. Al igual que su maestro, él era un gnóstico de corazón, hecho que

aparece revelado en ciertos rollos de Nag Hammadi*, tales como *El evangelio de Tomás* y el *Pistis sophia*, en los cuales se relatan numerosas conversaciones entre Jesús y sus discípulos de un tenor decididamente gnóstico. En el *Evangelio de Tomás,* por ejemplo, Jesús manifiesta la teoría característicamente gnóstica –y de hecho extremadamente radical y herética en relación con la teología tradicional del cristianismo católico– de que el reino celestial de Dios, y por consiguiente Dios mismo, existen dentro de cada ser humano. Mientras hablaba con sus discípulos, Jesús declara:

> «Dejad que aquel que busca siga buscando hasta que encuentre. Cuando encuentre, se sentirá turbado. Cuando se sienta turbado, estará atónito, y reinará sobre todo.
>
> »Si aquellos que os conducen dicen: «Mira, el Reino está en el cielo», entonces los pájaros del cielo os precederán. Si os dicen: «Está en el mar», entonces los peces os precederán. En realidad, el Reino está dentro de vosotros, y está fuera de vosotros...»

Jesús también expresa ideas vernáculas del gnosticismo en *Pistis sophia*, que es una conversación que se presume tuvo lugar entre Jesús y sus discípulos once años antes de la crucifixión del Mesías. Utilizando términos gnósticos crípticos tales como: «el primer misterio, los doce eones, Barbelo, la Diosa y el Pleroma», Jesús describe la evolución del universo y la creación de la humanidad dentro de una estricta nomenclatura gnóstica.

Solo en tiempos recientes han sido estudiados los diálogos gnósticos entre Jesús y sus discípulos, pues fueron o bien escondidos o bien prescritos por la Iglesia católica durante la mayor parte de los últimos doscientos años. El mensaje gnóstico del Mesías se las arregló, empero, para brillar a través de los Evangelios sinópticos, en los cuales declara a sus seguidores que «el reino del Cielo está dentro de nosotros».

Sin embargo, incluso con su obvia herencia e inclinación gnóstica, Jesús no es reconocido hoy como uno de los profetas mandeos. Esto es así porque Cristo y sus seguidores, en particular san Pablo y san Pedro, se tomaron libertades e hicieron omisiones cruciales mientras practica-

---

* La biblioteca de Nag Hammadi es un considerable lote de manuscritos coptos reunidos en trece códices, que contiene cerca de cuarenta y cinco textos diversos que fueron descubiertos a fines del año 1945 cerca de la ciudad de Nag Hammadi, en Egipto. Se estima que su fecha de transcripción pertenece a mediados del siglo IV, si bien el origen de los textos (de variadas tendencias gnósticas) sería más antiguo. (*N. del t.*)

ban y estudiaban las leyes judías y mandeas. En virtud de estas omisiones, según el mandeo *Libro de Juan,* a Jesús, que hoy en día es considerado por los mandeos como un corruptor de sus antiguos ritos, en un primer momento el bautismo le fue negado por Juan. El Bautista reprendió con severidad a Jesús por atreverse a pedir el bautismo de él, y luego declaró:

> «Has engañado a los judíos y mentido a los sacerdotes. Has hecho que la semilla se detenga en hombres y padres y mujeres preñadas. En Jerusalén negaste la consagración del Sabbath, instituida por Moisés. Mentiste con cuernos, y proclamaste la desgracia con trompetas.»

Juan, desde luego, terminó cediendo al pedido del Mesías, pero, como añade el *Libro de Juan*, solo lo hizo tras recibir el pedido de un colega mandeo llamado Abathat, quien probablemente fuera un maestro nasoreo como él mismo. La carta instruía a Juan de la siguiente manera:

> «Yahya (Juan), bautiza al mentiroso en el Jordán. Desciende al Jordán, bautízalo, asciende a su orilla y confírmalo.»[17]

Una de las mayores transgresiones atribuidas a Jesús y a sus discípulos –y acaso la menos perdonable– estaba relacionada con el sagrado ritual mandeo del bautismo. Bajo la guía de estos tempranos cristianos, el bautismo no se practicó regularmente como deberían hacerlo hecho, y tampoco se recitaron los antiguos mantras mandeos durante el rito. Sin embargo, lo que es peor es que el bautismo llegó a ser administrado en piletas de *agua estancada*. Esto esta estrictamente anatemizado según la ley mandea. Si el agua no fluye no puede purificar a quien recibe el bautismo, y energías oscuras y tóxicas terminarán entrando en ella. El Espíritu Santo que se mueve a través del agua también se agotaría, volviéndose corrupto y sucio.

Jesús y su Iglesia también se apartaron de la ley mandea cuando el celibato se terminó por imponer en el sacerdocio católico y dentro de las órdenes de monjes y monjas que habitaban los monasterios. Desde la perspectiva mandea, el casamiento y la crianza de los hijos son una parte tan importante de la vida que al abstenerse de ella uno pierde potencialmente la oportunidad de ascender a mundos celestiales más elevados tras la muerte. Debe señalarse, no obstante, que la historia mandea revela que algunos nasoreos vivieron dentro de comunidades exclusivamente masculinas, y que el Nuevo Testamento deja en claro que Juan era nazareno y



Figura 49. El linaje de los portadores gnósticos del cáliz. Virgen y niño entronizados entre san Juan el Bautista y san Juan el Evangelista, por Alessandro Botticcelli.

de vida célibe. Así, los mandatos mandeos en cuanto al casamiento y la paternidad habrán sido aplicables a los mandeos comunes, pero no a los nasoreos, espiritualmente más evolucionados.

Aun así, incluso a pesar de que Juan y sus contemporáneos mandeos tuvieran sus reservas con respecto a Jesús y sus seguidores, sabían que la cristiandad naciente no estaba destinada a operar dentro de los confines de la ley mandea y que ciertas facetas del mandeísmo necesitaban diseminarse por el mundo a través de aquella. De manera que sucumbieron a los pedidos de los tempranos seguidores de Jesús y les transmitieron la antigua sabiduría mandea aun cuando supieran que finalmente sería transgredida y distorsionada.

El linaje gnóstico de los portadores del cáliz

A pesar de que se trasladó de Jesús a Juan el Apóstol, se dice que el linaje gnóstico de portadores del Cáliz de Juan el Bautista comenzó con el discípulo de Jesús, Simón el Mago, quien fundó un linaje alternativo de portadores gnósticos del cáliz. Simón no era, sin embargo, el portador inmediato del cáliz que habría de suceder a Juan el Bautista en su linaje gnóstico, pues esa distinción corresponde a Teodoto, otro discípulo cercano del Bautista. El nombre Teodoto, que se traduce como «Dios ha dado» o «Dios es un gracioso dador», conlleva el mismo significado que Juan o Yohanann, revelando de este modo, en apariencia, que Teodoto

era el «Juan» portador del Grial en el linaje gnóstico del Bautista. En tanto que ciertos críticos sostienen que Juan colocó su manto sobre Teodoto porque Simón el Mago estaba lejos ocupándose de los rebaños gnósticos del Bautista en Alejandría, Egipto, nunca se producen errores en las transmisiones de linaje, que están predestinadas. Teodoto había ganado con creces su derecho predestinado a la sucesión al ser bajo todos los aspectos el mejor de los maestros gnósticos del Bautista en Samaria.

Después del asesinato de Juan a manos del rey Herodes, Teodoto llevó el linaje gnóstico hacia el norte, a Damasco. Allí, de acuerdo con el historiador cristiano Orígenes, se proclamó «el cristo profetizado», una declaración que habría de convertirse en un lugar común entre los futuros portadores gnósticos del cáliz que ascendieron su conciencia hasta ser uno con el Cristo. Las leyendas relatan que Teodoto también adquirió la clarividente habilidad de leer los registros acadios, en los cuales descubrió parte de la sabiduría atlantídea que había sido registrada en tres estelas antes del Gran Diluvio. Sus visiones atlantídeas están registradas en el texto de Nag Hammadi llamado *Las tres estelas de Set.*

Teodoto siempre estuvo vigilante en cuanto a brindarle el merecido homenaje al Bautista, a quien describe como el verdadero Mesías, el «recto maestro... de los últimos días».[18] Aparentemente Teodoto también se esforzó por hacer de su escuela gnóstica un reflejo puro de la antigua ideología mandea y de los ritos sagrados enseñados por Juan. Esto parece cierto porque el teólogo sirio Theodore bar Konai concluyó a partir de su escrupulosa investigación que la cultura mandea debe de haber derivado de los teodotianos, los estudiantes de Teodoto, antes que a la inversa.[19]

Siguiendo a Teodoto en la línea de portadores gnósticos del cáliz estaba Simón el Mago, quien recibió la sucesión lineal o bien directamente de Teodoto o de alguna manera se las ingenió para usurparla del portador del cáliz. Simón también pudo haber recibido una designación y dispensa especial de Juan el Bautista antes de partir en su viaje a Alejandría. La historia es muy superficial en este punto. Sin embargo, una cosa es cierta: alguna clase de competencia tuvo lugar entre Simón y Teodoto por el control de la escuela gnóstica y Simón salió vencedor. El incidente fue registrado por el obispo Clemente en los textos *Pseudoclementinos:*

> «... en cierta ocasión, cuando Simón se presentó para la reunión habitual, Teodoto, indignado, lo atacó con un palo. El palo pareció atravesar el cuerpo de Simón como si fuera humo. Teodoto, preso del miedo, le gritó: «Si tú eres el Permanente, yo también te

rendiré homenaje». Como Simón respondiera afirmativamente, Teodoto, reconociendo que él mismo no era el Permanente, se arrojó al piso y homenajeó a Simón y, asociándose con los veintinueve restantes, puso a Simón en su propio lugar. Teodoto murió a los pocos días de que Simón alcanzara el liderazgo, pero él mismo había sufrido una caída.»

Tras su reconocimiento como portador del cáliz, Simón adquirió un control total sobre la mayoría de las congregaciones gnósticas a lo largo de Asia Menor. La calidad original de su teología gnóstica pronto se hizo mucho más difundida y popular que aquella de Teodoto o incluso que la de Juan el Bautista, razón por la cual él es reconocido todavía hoy como el maestro seminal y el «padre del gnosticismo». La escuela gnóstica de Simón, los simonianos, también adquirió reconocimiento extenso y se convirtió en un modelo para muchas de las escuelas gnósticas tardías que le siguieron.

Para reconstruir una historia exacta de la vida de Simón el Mago se requiere reunir como un rompecabezas la multitud de referencias que lo mencionan en una variedad de fuentes poco fidedignas, muchas de las cuales fueron compuestas por historiadores de la Iglesia que manifestaban un sesgo obvio contra los magos. Estas obras incluyen la historia de Samaria de Justino, *Los hechos apócrifos de Pedro* y las obras de Ireneo sobre los primeros herejes. En conjunto, tales documentos aseguran que Simón nació en Gita, Samaria, antes de embarcarse en su prodigiosa obra misionera en el exterior. Años después escribe Justino: «(Simón) puso en práctica encantamientos mágicos en la época del emperador Claudio, fue considerado un dios en la capital imperial, Roma, y fue honrado como un dios..., con una estatua erigida en el Tíber entre los dos puentes». Ireneo, quien a menudo hace hincapié en el desmesurado orgullo de Simón, agrega que las estatuas romanas erigidas en honor del Mago manifestaban una «semejanza con Júpiter (Zeus)».[20]

En la mayoría de los relatos sobre la vida de Simón se afirma que era reverenciado por sus discípulos y seguidores como una «encarnación del poder supremo».[21] El «poder supremo» encarnado por Simón era una referencia tanto al Todopoderoso, así como al poder que fluía del Todopoderoso, esto es, el Espíritu Santo o el agua de la vida, que el propio Simón define en su *Apophasis megale*, el manual de los simonianos, como el fuego cósmico que crea y sostiene el universo. Hipólito, que escribió un comentario sobre el *Apophasis megale* de Simón, sostiene que el fuego cósmico de Simón era doble, a la vez oculto y manifiesto. Bajo su aspecto oculto es la fuerza vital etérea; en su forma manifiesta es el fuego físico. Simón es conocido también porque aclaró que su poder era

el agua de la vida transmitida a lo largo de la línea de portadores gnósticos del cáliz de Juan cuando dijo que habitaba dentro de «un hombre criado en el mismo linaje».[22]

Simón también reconocía que el poder supremo era sinónimo de la gnóstica Sofía, a la que veneraba en sus escuelas como la Diosa universal. Mientras visitaba un burdel en la ciudad de Tiro en la costa de Asia Menor, Simón descubrió a Sofía encarnada en el cuerpo de una prostituta llamada Helena, a la que convirtió en su compañera y consorte de por vida. De acuerdo con Simón, Sofía había asumido el cuerpo de Helena tras errar a la deriva a través del universo creado por ella, después de que le fuera confiscado por su megalómano hijo, Ildaboath. El Todopoderoso y su poder se unieron en la Tierra bajo las formas de Simón y Helena.

Las tempranas referencias cristianas en relación con Simón el Mago son muy despreciativas, quizá porque se tratara de un gnóstico que se consideraba Dios encarnado con forma humana. Con el fin de neutralizar los inmensos poderes sobrenaturales que se habían acumulado en él a través de su camino kundalini, Simón fue acusado de robar poder de Dios y de Cristo y de hacerlo suyo. Con sus poderosas habilidades Simón podía hacerse pedazos con un enorme cuchillo y luego reintegrar rápidamente sus fragmentos dispersos. También tiene la reputación de haber despertado a los muertos, de haber volado por el aire y de haber asumido la forma de diversos animales salvajes.

Según uno de los sesgados tratados escritos contra él, los *Hechos apócrifos de Pedro*, Simón encontró supuestamente su muerte durante una contienda mágica con san Pedro mientras volaban sobre Roma. Cuando Pedro vio cómo el Mago se elevaba invocó el poder de Jesucristo para que lo socorriese y así logró que Simón se estrellara contra el suelo, rompiéndose durante el proceso ambas piernas. Esta dudosa fábula está obviamente basada en la leyenda del caído Lucifer-Vulcano, que es reconocido por haber caído a la Tierra desde el reino de los dioses y haberse roto ambas piernas.

Antes del supuesto episodio de la muerte de Simón en Roma, el Mago fue, no obstante, capaz de transmitir su poder espiritual y su sabiduría a quien designara como su sucesor, Menandro, quien a partir de entonces reinó como el portador del cáliz del linaje gnóstico de Juan el Bautista. Menandro, que era otro herético gnóstico extremo para la opinión de gran parte de los historiadores católicos, se proclamó, del mismo modo que lo hiciera su maestro, como una encarnación del poder supremo, pero, aclara el historiador Ireneo, sumado a eso se refirió a sí mismo como «el hombre enviado como Redentor por el (espíritu) invisible para la salvación de los hombres». Muchos milagros se atribuyeron al sobrenaturalmente poderoso Menandro, pero el más importante de los pode-

res que se le atribuían era su habilidad para convertir a un discípulo en inmortal a través de la transmisión del poder del Espiritu Santo. En referencia a este importante servicio, Ireneo declara: «A través del bautismo hecho por él (Menandro), sus discípulos recibían el regalo de la resurrección y, por tanto, no podían morir; y tampoco envejecer, sino permanecer inmortales». Una interesante leyenda afirma que Menandro viajó a Persia para enseñar el gnosticismo a los estudiantes del zoroastrismo, regresando así a una de las viejas patrias de sus predecesores nasoreos y mandeos.

Después de Menandro, el linaje gnóstico se dividió en dos ramas. El adepto gnóstico Saturnio de Antioquía se convirtió en portador del cáliz de la línea gnóstica en Asia Menor, y el maestro Basílides de Alejandría sirvió como portador del cáliz para las sectas gnósticas que florecieron en Egipto. Saturnio, que probablemente haya sido el principal sucesor de Menandro, comenzó su reinado gnóstico en el hogar de Menandro en Antioquía. Sin embargo, Basílides tuvo el mayor impacto sobre el gnosticismo al unirlo con la cristiandad en ciernes, fundando así la incipiente orden de gnósticos cristianos. Tanto Basílides como Saturnio coincidieron al promulgar el áspero ascetismo de su patriarca Juan el Bautista, y alentaron a sus estudiantes para que pasaran largas y solitarias horas en oscuras cavernas mientras buscaban la inmovilidad interior de la cual emerge la verdadera sabiduría gnóstica. Durante sus retiros en el desierto, los buscadores gnósticos invocaban diariamente el poder de Cnofis, un nombre gnóstico para la serpiente kundalini, en tanto observaban las prácticas alquímicas de la yoga cabalística, algunas de las cuales provenían de India, el hogar del primer maestro planetario del gnosticismo, Murrugan, la serpiente en el árbol.

Algunos buscadores gnósticos también elevaban sus cuerpos astrales a los más altos eones o reinos celestiales, al igual que lo habían hecho sus primos espirituales de Qumran, los antiguos esenios. Según el texto gnóstico conocido como *Zostrianos*, cuando los gnósticos viajaban a través de los niveles del universo se detenían en cada eón lo suficiente como para sobrellevar el correspondiente bautismo, lo que conllevaba utilizar formas paulatinamente más refinadas del agua de la vida.

Con el fin de la obra pionera de Basílides, el gnosticismo alcanzó su mayor florecimiento en Alejandría, donde se mezcló con muchas ideologías compatibles, promulgadas dentro de la ciudad egipcia. Los brillantes filósofos alejandrinos, que habían llegado al crisol de razas de Egipto de todos los rincones del mundo, amalgamaron el gnosticismo con el sagrado saber del hermetismo, los preceptos del budismo, la cosmología esotérica del neoplatonismo griego y la doctrina cristiana de los Hijos de Dios, produciendo de este modo una colección original de reli-



Figura 50. El portador del cáliz Juan el Apóstol. *Juan el Evangelista*, por Anthony van Dyck.

giones planetarias. Quizás el gnóstico que contribuyó en mayor medida a ayudar a manejar la maquinaria de la religión en Alejandría fue el sucesor de Basílides, el portador gnóstico del cáliz Valentín, quien a menudo intercambiaba sus ideas en foros espirituales organizados a través del Museo, la universidad de Alejandría. Uno de los eclécticos tratados de Valentín, el *Tratado tripartito*, triunfó en aclarar y unificar las perspectivas previamente conflictivas del cristianismo y del gnosticismo acerca de la Santa Trinidad; claramente refleja el movimiento sintético del cual era parte el adepto gnóstico. Valentín finalmente llevó consigo su *Tratado tripartito* a Roma, donde estableció una escuela italiana de gnosticismo con su propia estirpe de portadores del cáliz. Los herederos de esta línea gnóstica terminaron por trasladarse al norte en expediciones misioneras que los llevaron a lo profundo del corazón de Europa.

Juan el Apóstol, portador del cáliz

Con los portadores gnósticos del cáliz de Valentín fluyendo por Europa, solo era una cuestión de tiempo que una reunión gnóstica de hermandades tuviera lugar. Esto es así porque otro movimiento gnóstico con orígenes en Oriente Medio llegó a Europa más o menos para la misma época, aunque siguió una ruta que pasaba por el portal de Turquía. Este segundo movimiento gnóstico, influido por las sectas gnósticas orientales conocidas

como los bogomilitas, los paulicianos, así como la religión gnóstica del maniqueísmo, se unieron con los portadores del cáliz de Valentín en el sur de Francia para producir a los cátaros, una secta que proclamaba la experiencia personal y directa con lo divino, así como la veneración del portador gnóstico del cáliz, Juan el Apóstol, tal como sus sectas emparentadas hacían. Juan se convirtió en el santo patrón de casi todas las órdenes gnósticas de la época y fue reconocido como el factor aglutinante que finalmente las unió a todas. Sus dos obras escritas, El Evangelio, por un lado, y por el otro la Revelación o Apocalipsis, se convirtieron en lectura obligatoria para los gnósticos de todas partes, y fue justamente venerado como el padre del gnosticismo europeo.

El lugar excepcionalmente importante que ocupa Juan entre los gnósticos europeos fue señalado en una significativa versión del Evangelio de Juan conocida como el *Evangelicon.* Este texto afirmaba que el apóstol Juan, a diferencia de los otros discípulos, había recibido sabiduría esotérica y un abundante poder del Espíritu Santo a través de Jesús. Fue, por tanto, identificado como el verdadero sucesor de Jesús y portador del cáliz en la línea gnóstica de Juan el Bautista, una verdad que se vuelve manifiesta a través de su nombre, «Juan», que era la designación nominal de todos los verdaderos portadores gnósticos del cáliz. Sin embargo, Juan era, en apariencia, más que un mero portador gnóstico nominal del cáliz; encarnaba por completo el espíritu de Juan el Bautista. De acuerdo con el esotérico Rudolph Steiner, de teosófica fama, Juan el Bautista regresó a la vida en la Tierra como el portador del cáliz Juan el Apóstol. Así, el poder y la sabiduría del Hombre Verde, el *jnana pandita*, que alguna vez había entrado en Juan el Bautista, más tarde lo hizo en este portador del cáliz.

Juan el Apóstol eligió como su símbolo un cáliz dorado con una serpiente emergiendo de él. Este emblema, que fue inmortalizado en una pintura del gran artista español El Greco, representaba la Copa de la inmortalidad o Santo Grial y su serpentina kundalini interior o agua de la vida. El cáliz de Juan también representaba la herencia del apóstol de su maestro Jesús, que el Mesías le había prometido cuando le dijo: «De mi copa beberás». El símbolo de Juan, la serpiente o víbora, cuando se combina con el águila, otro de los animales simbólicos del apóstol, comprende al símbolo del signo del zodiaco Escorpio, que poco sorprendentemente es el signo asociado con el transformador Espíritu Santo o kundalini.

Desde sus primeros días era obvio que Juan estaba destinado a ser un portador del cáliz. Conoció a su primer maestro de kundalini, Juan el Bautista, cuando era muy joven y luego completó su entrenamiento espiritual con el principal discípulo de Juan, el adepto kundalini Jesucris-

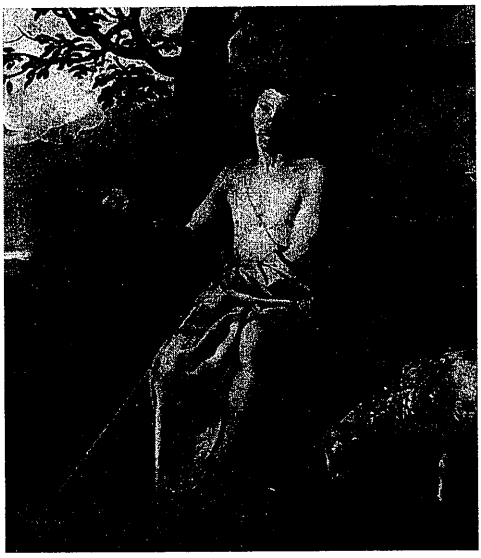


Figura 51. Juan el Bautista, por Diego Velázquez. El fuego del Espíritu Santo arde claramente alrededor de su cabeza.

to. Juan y Jesús eran, por consiguiente, hermanos espirituales y condiscípulos de Juan el Bautista, lo que quizás explica por qué desde el momento en que Juan entró al círculo íntimo de Jesús fuera a la vez discípulo y amigo cercano del Mesías. A Juan le siguieron otros hermanos discípulos de Juan el Bautista en el círculo de Jesús, incluyendo a su hermano Santiago y a sus amigos Andrés y Pedro, cada uno de los cuales había nacido en Betsaida en la orilla oriental del río Jordán, cerca del mar de Galilea, donde se criaron juntos.

El entrenamiento y transmisión del Espíritu Santo que Juan y Santiago (y tal vez también Andrés y Pedro) recibieron de parte de Juan el Bautista antes de marcharse con Cristo también los separó de los otros discípulos de Jesús. El Mesías reconocía oficialmente el poder abundante del Espíritu Santo que poseían los hermanos cuando los apodó *boanerges*, es decir, «hijos del trueno». Esta designación había sido previamente conquistada por los receptores y transmisores del poder kundalini alrededor del mar Mediterráneo, tales como los «hijos del trueno», que eran los iniciados de la escuela de misterio cretense conocida como los Truenos del Zeus Nocturno.

Jesús reveló dos veces al apóstol Juan que sería su aparente heredero en su linaje de portadores del cáliz; la primera cuando hizo que el apóstol se sentara a su derecha durante la Última Cena, y más tarde cuando dejó a su madre María al cuidado de Juan. Semejantes honores son extremadamente infrecuentes y solo se brindaban a discípulos que hubieran mostrado una devoción tan especial que eran considerados como parte de la familia del maestro.

La moderna orden de los juanistas, los últimos portadores del cáliz del linaje de Juan el Apóstol, sostienen que la transmisión oficial de Jesús a Juan del poder kundalini dentro de su linaje gnóstico ocurrió durante los últimos momentos de la crucifixión del Mesías, cuando los otros apóstoles se habían dispersado y solo Juan y María Magdalena permanecieron al pie de la cruz. La transmisión de Jesús a Juan ocurrió de manera patente cuando Jesús «entregó el alma» o dio su último respiro. Esta era una práctica común entre los profetas judíos, como demostró Elías cuando colocó su manto sobre su sucesor Eliseo justo antes de abandonar la Tierra y ascender a los Cielos.

Tras la ascensión de su maestro, se dice que Juan dejó Jerusalén con el objetivo de comenzar a divulgar el Evangelio con sus hermanos apóstoles a lo largo de Asia. Juan tuvo problemas con las autoridades en la mayoría de los lugares que visitó más tarde, en particular en Roma, donde las leyendas dicen que el emperador Domiciano lo forzó a consumir veneno por divulgar su sabiduría cristiana.

Sin embargo, Juan no solo no murió a causa del veneno, sino que se piensa que incluso volvió a la vida a otro prisionero condenado que había bebido el mismo líquido fatal. Esto frustró a Domiciano hasta tal punto que hizo que Juan fuese echado a un caldero de aceite hirviendo, pero una vez más el apóstol sobrevivió. Finalmente decidido a deshacerse de una vez por todas del latoso apóstol, el emperador romano consiguió enviar a Juan al exilio en la isla de Patmos, de manera que trabajara hasta morir en las minas del emperador. Sin embargo, Domiciano falleció uno o dos años después y Juan fue liberado. En esa época Juan acabó viajando a su lugar final de descanso, Éfeso, la ciudad turca de los gnósticos donde san Pablo había descubierto previamente a los discípulos de Juan el Bautista viviendo pacíficamente en una comunidad gnóstica.

Fue en Éfeso donde se registraron los mayores milagros de Juan, incluyendo la curación de enfermos terminales e incluso la resurrección de algunos muertos. Una leyenda sostiene que después de que un incendio consumiera de pronto el famoso templo de Diana en Éfeso y matara a doscientos de sus adoradores, Juan demostró su poder sobrenatural al devolver la vida a la congregación bajo la condición de que aceptaran ser bautizados. Más tarde, después de que Juan denunciara la idolatría de una asamblea frente al templo, una muchedumbre frenética de adoradores se reunió para lapidarlo. Aun así, en lugar de alcanzar a Juan, las rocas lanzadas rebotaron y golpearon a todos aquellos que las habían arrojado.

Antes de su muerte, parece que Juan pasó el poder del portador gnóstico del cáliz a su discípulo más cercano, que entonces se convirtió en el dinástico «Juan». La existencia del sucesor del apóstol pudo haber sido

mencionada tanto por Dionisio como por Eusebio, una pareja de tempranos historiadores que registró la existencia del apóstol Juan como la de otro renombrado maestro gnóstico con el mismo nombre, en una ciudad de Asia Menor. Tanto san Juan como el segundo Juan, llamado el presbítero Juan, fueron ambos conocidos de Papias, el obispo de la ciudad de Hierápolis, en Asia Menor, y cada cual fue finalmente enterrado en Éfeso.

Al igual que otros portadores gnósticos del cáliz, el poder espiritual de Juan continuó impactando al mundo incluso después de su muerte. Todas las plegarias dirigidas al difunto apóstol rindieron fruto y el polvo que se levantaba de su tumba, que llegó a ser el lugar más sagrado de adoración en Éfeso, fue recogido a causa de su milagroso poder sanador. Una leyenda popular de Éfeso intenta explicar el poder que rodea a la tumba de Juan al asegurar que el apóstol nunca murió de verdad. En cambio, se volvió inmortal y sencillamente duerme un sueño profundo en su tumba. Esta intrigante ocurrencia fue corroborada más tarde por san Agustín, quien mantuvo que la tierra de debajo de la tumba de Juan se elevaba y caía según el ritmo de respiración del Apóstol. Por fin Juan y su tumba fueron delimitadas por el emperador Justiniano, que construyó sobre ella la enorme basílica de San Juan, una ciudadela de trescientos quince metros de largo y veintisiete de altura. La iglesia fue más tarde capturada por los turcos *seljuk* y se erigió una mezquita en su lugar.

Hoy la fiesta de Juan se celebra del veintisiete de diciembre, cuando su cáliz, el símbolo de su poder y del agua de la vida, es elevado mientras que cada participante declara a la persona que tiene al lado: «te tomo el amor de san Juan».

María Magdalena, guardiana del cáliz

Además de Juan, el poder kundalini del linaje de portadores del cáliz de Jesús parece haber sido recibido por otro discípulo cercano al pie de la cruz, María Magdalena. Este hecho aparece corroborado en el gnóstico *Pistis sophia*, que se refiere a María como la «heredera de la Luz».[23] Es a causa del saber divino que acumuló tras adquirir el poder de Jesús por lo que María llegó a conocerse entre todos los gnósticos como «la mujer que sabía el Todo».[24]

A pesar de no ser referida normalmente en el mismo tono que se utiliza para los apóstoles, María fue una discípula especial que recibió ciertos honores y privilegios que el Mesías negó a sus otros discípulos, tales como la tarea de ungir su cabeza y sus pies, que en Oriente son consideradas las dos partes del cuerpo más sagradas y poderosamente cargadas en un maestro kundalini. Es posible que María sea mencionada en los



Figura 52. La Virgen negra de Montserrat. ¿Una personificación del poder kundalini de María Magdalena?

Evangelios sinópticos como una vulgar prostituta a causa de los celos irresistibles que los apóstoles concibieron hacia ella en virtud de las atenciones especiales que recibía del Mesías. Esta envidia aparece descrita en el evangelio gnóstico de Felipe, que dice:

> «... (Cristo) la amaba más que a sus discípulos; acostumbraba a besarla a menudo en la boca. El resto de los discípulos... dijeron: "¿Por qué la amas más que a nosotros".»

Los doce apóstoles originales sentían sin duda lo obvio; María era en muchos sentidos la discípula íntima de Jesús. Fue la primera alumna mujer del Mesías que, de acuerdo con los llamados Hechos de Felipe, merecía el título de «mujer elegida». Ella fue también la primera discípula que predicó el evangelio de la resurrección de Cristo, cuyas noticias se le pidió que transmitiera a sus hermanos discípulos después de encontrar al Mesías resucitado en la escena familiar registrada en el Evangelio de Juan:

> «Diciendo esto (María) se volvió para atrás y vio a Jesús que estaba allí, pero no conoció que fuese Jesús. Díjole Jesús: "Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?". Ella, creyendo que era el hortelano,

le dijo: «Señor, si le has llevado tú, dime dónde le has puesto y yo le tomaré». Díjole Jesús: «¡María!». Ella, volviéndose, le dijo en hebreo: *"¡Rabboni!"*, que quiere decir maestro. Jesús le dijo: "No me toques, porque aún no he subido al Padre; pero ve a mis hermanos y diles que subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios".»

María ha sido recientemente asociada de manera particular con Juan el apóstol porque ambos estuvieron presentes en la crucifixión, cada cual era un «discípulo amado» de Cristo, y ambos fueron identificados como el fiel apóstol que descansa su cabeza sobre el hombro de Cristo en la famosa pintura de Leonardo da Vinci sobre la Última Cena. Lo que en verdad los une es su filiación con el camino gnóstico, una tradición que los imbricó a tal punto que los tempranos autores llegaron a referirse a ellos como a un matrimonio. También se los asocia con la antigua tradición de la Diosa, que es la tradición de la cual emergió originalmente el gnosticismo. A causa de esta relación en algunos círculos Juan el Apóstol fue tomado, a partir de su muerte, por una encarnación del poder del Espíritu Santo del Hombre Verde; mientras que María Magdalena fue considerada como una encarnación de las diosas Venus y Sofía. Susan Haskins, autora de *María Magdalena: mito y metáfora*, llama a María el «álter ego del propio símbolo de la divina sabiduría».[25]

María fue una guardiana del cáliz y un cáliz del Santo Grial por partida doble, puesto que recibió el poder kundalini del Mesías por transmisión directa, así como por ser el recipiente de su semilla sagrada. Como mencionamos previamente, la historia prueba convincentemente que María y Jesús concibieron juntos a un hijo que nació más tarde o bien en Egipto o bien en el sur de Francia.

Algunos historiadores, tales como Margaret Starbird, identifican a este hijo con la sirvienta negra llamada Sarah que acompañó a María a la costa de Francia. Sarah, a quien hoy veneran sus adoradores gitanos como Sarah-Kali, la Reina Negra, pudo haber sido un hijo físico real, pero es más probable que represente el poder de la diosa oscura, Kundry o kundalini, que fue transmitido a María por Cristo cuando ella se convirtió en guardiana del cáliz. Esto parece más que probable a la luz del hecho de que el desembarco de Sarah-Kali en el puerto francés de Sainte-Marie-de-la-Mer corresponde a una densa proliferación de Vírgenes negras en el sur de Francia, que estaban asociadas con la Diosa Oscura y con el transformador Espíritu Santo o kundalini. Estas imágenes fueron regularmente utilizadas por los practicantes de la alquimia hermética, los adoradores de Juan el Bautista, y por las logias de los caballeros templarios en la región francesa del Languedoc.[26]

El amor especial de Jesús por María Magdalena pudo haber sido el resultado del profundo amor y reverencia del Mesías hacia la Diosa universal. Un profundo amor por la Diosa debe de haber sido cultivado, sin duda, en Jesús gracias a su maestro amante de la Diosa, Juan el Bautista, y era también compartido por su hermano discípulo Simón el Mago, que eligió como compañera a la prostituta Helena porque creía que ella era la encarnación de la diosa gnóstica Sofía. Aparentemente Jesús concibió los mismos sentimientos por María que los que Simón tuvo por Helena, porque sabemos que María fue luego adorada dentro de sectas gnósticas posteriores como la «compañera terrena del Salvador, la contrapartida de la Sofía celestial».[27]

No se tiene información concluyente acerca de lo que sucedió con María en Francia, a pesar de que la iconografía sobre ella en este país sugiere que se convirtió en maestra y sanadora durante los años que le quedaron de vida. Su prodigioso poder espiritual se revela a través de las leyendas de los milagros que produjo, tales como dotar a parejas estériles con la bendición de los hijos y devolver la vida a los muertos. Una de las mujeres más famosas que María bendijo con un niño fue la princesa de Marsella, quien por desgracia se ahogó al poco tiempo de dar a luz a su progenie al caer de un barco que se dirigía a Roma. Resuelto a concluir su viaje, su determinado marido dejó a la princesa y a su hijo sobre una roca guarecida. A su regreso dos años más tarde, el príncipe milagrosamente encontró a su hijo todavía vivo gracias a que siguió mamando del pecho de su madre muerta, que aparentemente había obtenido la plenitud de la lactancia eterna a través de la gracia de Magdalena.

La alegría del encuentro con su hijo fue tan avasallante que el príncipe cayó en el acto de rodillas y entre sollozos de felicidad dio las gracias a Magdalena. Al escuchar su plegaria, la compasiva santa María otorgó una bendición suplementaria sobre la pareja y devolvió la vida a la princesa. Como interesante colofón a esta extravagante historia, cuando el príncipe relató a su mujer sus dos años de aventuras descubrió que ella incluso desconocía el hecho de que había estado muerta. Por el contrario, ¡recordaba haber hecho una peregrinación de dos años a Jerusalén junto con María!

Otras leyendas originarias del sur de Francia sostienen que durante cuarenta años María vivió la vida de un eremita en una cueva desolada en lo alto de la ladera de una colina en Sainte Baume. Se dice que mientras estaba en lo más profundo de sus trances de meditación a veces levitaba durante muchas horas, y que si incluso necesitaba cualquier sostén material sencillamente así lo manifestaba. Algunas leyendas llegan incluso a sugerir que ella subsistió mediante la mera fuerza vital. Cuando María murió su cuerpo fue enterrado por san Máximo en una capilla en

el sur de Francia y fue luego trasladado al pequeño pueblo de Vézelay, para convertirse en el tesoro de la abadía de Santa María Magdalena. La Magdalena continúa produciendo milagros en las vidas de aquellos que le rezan; y en virtud del inmenso poder espiritual que todavía rodea a sus reliquias, gente de todas las partes del mundo recibe regularmente una profunda curación en Vézelay.

Sin embargo, mientras el cuerpo de María era venerado por los peregrinos en el norte de Francia, se supone que un segundo cuerpo, también de Magdalena, era homenajeado en Éfeso. La gente de este lugar comentaba que después de la ascensión de Cristo, María se reunió en una ciudad de Asia Menor con su hermano discípulo del linaje gnóstico, san Juan, y luego terminó sus días en la ciudad de los gnósticos. Estos hechos fueron contados a la crónica por el historiador Gregorio de Tours y por Modesto, un patriarca de Jerusalén, que dice:

> «Tras la muerte de nuestro Señor, la madre de Dios y María Magdalena se unieron a Juan, el discípulo bienamado, en Éfeso. Es allí donde la mirrófora concluyó su carrera apostólica a través del martirio, sin querer separarse de Juan el Apóstol y de la Virgen hasta el mismísimo final.»

Encarnaciones de Juan el Bautista, el paráclito

Después de la muerte de Juan y de María Magdalena, su linaje de portadores gnósticos del cáliz sufrió una serie de contratiempos a medida que se instalaba en lo profundo de las mentes y los corazones de la población de Asia y Europa. A lo largo de los dos milenios que siguieron, el poder y la sabiduría del Espíritu Santo, que alguna vez habitaron dentro del cuerpo de Juan el Bautista, pasaron a valiosos portadores del cáliz en una variedad de sectas y hermandades secretas, incluyendo la de los caballeros templarios y el Priorato de Sión, dos órdenes relacionadas que ungían a sus grandes maestres con el título honorario de Juan, portador del cáliz. Algunos líderes de estas posteriores sectas gnósticas se proclamaban a sí mismos como encarnaciones físicas directas del espíritu y el alma que alguna vez caminó sobre la Tierra tanto del profeta Elías como de Juan el Bautista, mientras que otros líderes gnósticos pretendían encontrar vías para el poder y la sabiduría de Juan, a quien se refieren como el «Paráclito».

El Paráclito, que es el nombre del Espíritu Santo que se menciona en el Evangelio de Juan, se traduce como «consolador» o «consejero» y deriva del término griego *paracletos*, que significa «el que brinda

contención». Se dice que el Paráclito, que también tiene el significado de «mensajero», ocasionalmente toma una forma masculina para elevar el mundo tal como lo hicieron los profetas Elías y Juan el Bautista. El Paráclito es, por ende, el mensajero que ocasionalmente se envía a la tierra para brindar consuelo y ayudar a los humanos a prepararse para el futuro juicio de Dios.

El montanismo y los mediadores del Paráclito

El primer Gran Maestre histórico de una secta gnóstica en proclamarse como vehículo del poder y la sabiduría de Juan el Bautista fue Montano, el fundador del montanismo. Montano, un nativo de Frigia, decía que había sido elegido por el Paráclito para ser su vehículo y a menudo llevaba a cabo este servicio en un cuarto lleno de estudiantes gnósticos. Una vez que el Paráclito entraba al cuerpo de Montano, el «yo» individual del profeta esencialmente desaparecía, y el Espíritu Santo brillaba a través de su cuerpo físico lo suficiente como para manifestar alguna verdad profunda o predecir un acontecimiento futuro. Dídimo, el historiador del montanismo, establece que una vez que había ocupado el cuerpo de Montano, el Paráclito se presentaba ante aquellos presentes con la frase: «Yo soy el Padre, la Palabra y el Paráclito». O según sostiene Epifanio, el segundo cronista del hecho, el Paráclito también podía identificarse como «el Señor Dios omnipotente, que ha descendido al hombre». En medio de la confusión y el espanto que envolvía a la audiencia después de ser testigo de este enigmático espectáculo, el Paráclito explicaba el inusual fenómeno de la mediación al aclarar: «el hombre (Montano) es como una lira, y yo pulso como el plectro. El hombre duerme y yo velo». La mediación de Montano terminó convirtiéndose en un lugar común para sus estudiantes: en realidad, una forma similar de esto continúa incluso hoy dentro de ciertas sectas carismáticas cristianas, tales como la Iglesia pentecostal, que busca encarnar al Espíritu Santo en su congregación y «habla en lenguas» y administra curaciones. La Iglesia pentecostal se refiere actualmente a Montano como uno de los primeros padres de su secta.

Montano terminaría aliándose con dos compañías femeninas, Maximila y Priscila, quienes también pretendían haber sido elegidas como vehículos del Paráclito. Los tres se unieron por primera vez para dar dos sermones cortos en los pequeños poblados de Ardabau y Peuza, en Frigia, en el año 156 d.C., si bien pronto se vieron forzados a expandir su misión cuando cientos de nativos frigios se presentaron para unirse a la orden. Perder la propia individualidad a través de la posesión por otro

espíritu era algo natural para casi todos los frigios, en particular aquellos que eran miembros del culto orgiástico a Cibeles, que experimentaban de forma cotidiana la disolución del «yo» a través de la comunión con la diosa frigia.

El Paráclito acabó por instruir a Montano para que expandiera su congregación hasta Roma, donde un culto a Cibeles había florecido desde que fuera llevado a la ciudad por los soldados que regresaban a Roma desde Asia Menor. Mientras estuvo en Roma, Montano también encontró conversos a su religión entre los cristianos que habían sido seguidores de la diosa Isis, y atrajo además el interés en el ámbito de los intelectuales que seguían al famoso erudito Proclo, que habría de convertirse en el más famoso filósofo y defensor del montanismo.

Una vez que el montanismo echó raíces en diversas regiones entre Frigia y Roma, el Paráclito eligió vehículos humanos adicionales para hablar a través de ellos, y pronto se hizo evidente que el Paráclito no era un alma individual, sino el poder universal y la sabiduría divina del Espíritu Santo que puede encontrar un canal de expresión en cualquier transmisor humano. El Paráclito es el poder y la conciencia que asisten a kundalini o al agua de la vida. Es el espíritu del primer Rey Pescador, y el poder y la sabiduría personificadas como el Hombre Verde.

Desde el comienzo de su misión los tres fundadores del montanismo se aliaron con otras sectas gnósticas para promulgar el saber eterno del Evangelio de Juan y su Apocalipsis. Al igual que sus primos de otras órdenes gnósticas, los iniciados en el montanismo reconocían que el Paráclito había encarnado en el apóstol Juan y que parte de la razón para que el Paráclito retornara a la secta del montanismo era finalizar la obra que había comenzado mientras estaba en el cuerpo del apóstol. Así lo hizo, completando y difundiendo una nueva interpretación del Apocalipsis de Juan.

La relación revisada que hace el Paráclito del Apocalipsis tuvo el efecto de colocar de lleno al montanismo bajo el foco y escrutinio de la Iglesia católica. La flamante versión del Paráclito sostenía que la «nueva Jerusalén» estaba destinada a manifestarse en Frigia, alentando de esta manera a los seguidores de Montano a que compraran tierras en el país natal de su maestro. La Iglesia católica, que, desde luego, no aprobaba este manoseo del Apocalipsis san Juan, pronto se vio impulsada a actuar al enterarse de las revisiones del Paráclito; así pues, algunos miembros de la secta del montanismo fueron excomulgados de inmediato. La Iglesia completó este hecho con una meticulosa investigación de la secta, para concluir que cuando las tres cabezas de la secta entraban en trance sus conductas aberrantes eran sin duda obra del diablo. Esto marcó el comienzo del fin de la secta del montarismo inspirada por el Paráclito.

Mani, un avatar del Paráclito

Después de la disolución del montanismo, el Paráclito encontró un vehículo valioso en Mani, el profeta del maniqueísmo, que logró difundir el gnosticismo a través de casi todo el mundo conocido. Bajo la guía del Paráclito, Mani se convirtió en un inspirado mesías y en un reformador, que transformó el antiguo camino del gnosticismo en una religión más atractiva y relevante para la época en que le tocó nacer.

La familia de Mani era una combinación de descendientes persas y mandeos, de modo que el gnosticismo fluía a través de sus venas desde el nacimiento. Mani, cuya madre era de la realeza persa y cuyo padre era mandeo, pasó sus años juveniles viviendo en una comunidad mandea en Irak. Su ideología y sus creencias espirituales, sin embargo, se fueron alejando de la antigua tradición de los madai cuando recibió una visión de su «doble gemelo» que se presentó como el Paráclito. Mani fue informado por su doble de que él era un avatar del Paráclito y que el espíritu que había circulado a través de Juan el Bautista estaba destinado a inspirar sus actos mientras reformara y difundiera las antiguas enseñanzas gnósticas.

Inicialmente Mani intentó orquestar una reforma dentro de su propia comunidad mandea. No obstante, el hecho de cuestionar las verdades del mandeísmo terminó por traerle problemas, y el orden sacerdotal mandeo nasoreo, entonces en el poder, pronto le expulsó. Esto no detuvo a Mani porque, al igual que el Jesucristo nasoreo antes que él, estaba destinado a convertirse en maestro mundial y moldear las antiguas enseñanzas gnósticas según las necesidades y la sensibilidad de la gente del mundo entero. A causa de su formidable habilidad para relacionarse con todas las nacionalidades, Mani y sus misioneros llegaron a fundar un imperio gnóstico que se extendió desde China hasta España. No obstante, por desgracia, al igual que su equivalente judío, Mani habría de encontrar su fin a manos de las autoridades intolerantes que buscaban preservar el orden religioso imperante antes que reformarlo. La muerte de Mani le llegó por manos de los magos de su línea de sangre persa, que no estaban de acuerdo con su reinterpretación de la antigua sabiduría gnóstica. Tras colocar al profeta en la celda de una prisión en la que encontró su fin, los magos hicieron desollar su cuerpo, según el tratamiento acordado para los herejes de la época.

Los cátaros

La obra de Mani sobrevivió a su muerte, y su teología gnóstica reformada encontró terreno fértil tanto entre los paulicianos, una secta gnóstica que

había prosperado en Siria desde el siglo VII d.C., así como entre la secta gnóstica más tardía de los bogomilitas, en Bulgaria. Los bogomilitas llevaron su tipo de gnosticismo al sur de Francia, donde se fusionó con el catecismo gnóstico que había llegado al norte de la mano de los gnósticos valentinianos de Egipto. La síntesis gnóstica resultante produjo la secta francesa de los cátaros, los «puros», que también eran conocidos como «maniqueos» en honor a la secta con la que estaban emparentados.[28] Los cátaros florecieron por todo el sur de Francia, especialmente dentro de la región del Languedoc, hasta la época de la cruzada albigense, cuando la Iglesia católica envió a su inquisición para exterminarlos.

Como muchas otras sectas gnósticas que existieron antes que ellos, los cátaros adoptaron de manera similar a Juan el Apóstol como su santo patrón y determinaron que el Evangelio según Juan sería uno de sus textos principales. También escogieron a la paloma blanca, símbolo del Espíritu Santo y del Paráclito, como su emblema, y durante una de sus iniciaciones, el *consolamentum*, un sacerdote cátaro, al que denominaban *parfait*, o sea, «perfecto», colocaba sus manos sobre la cabeza de un buscador aspirante a cátaro mientras le transmitía el poder y la sabiduría del Espíritu Santo, que en última instancia los asistiría para unirse con la luz trascendental de Dios. El conocimiento de los cátaros acerca del Paráclito también se extendía a su comprensión del Rex Mundi, una prominente figura del gnosticismo a la que reconocían como una manifestación del Rey del Mundo. Rex Mundi, cuyo nombre literalmente quiere decir «Rey del Mundo», era una personificación de la transformadora kundalini y del Hombre Verde.

Muchos de los cátaros parfait eran portadores del cáliz lleno del Espíritu Santo, que gobernaba a sus rebaños cátaros desde lo alto del edificio de Montsegur, que algunos autores proclamaron como el verdadero Montsalvat, la Montaña Sagrada de Dios y el castillo del Grial de los misterios del Santo Grial. Se dice que los cátaros alguna vez guardaron algunas de las consagraciones del Grial dentro de Montsegur, incluyendo un cáliz del Grial y posiblemente el sudario de Turín. Estas reliquias fueron sacadas del castillo la noche que precedió a la entrada de las fuerzas de la Inquisición en Montsegur, y luego escondidas en algún lugar en los alrededores de la zona. Aunque, quizá, terminaron en posesión de sus caballeros templarios vecinos.

A pesar de que muchos cátaros fueron silenciados al ser quemados vivos hasta morir o pasados por la espada, su llama gnóstica de sabiduría no se extinguió y continuó iluminando diversos movimientos subterráneos en Europa durante cientos de años. Su repentina revitalización en Francia durante el siglo XIX como la Iglesia gnóstica universal es testimonio de este hecho incuestionable.

Eugène Michel Vintras, encarnación de Elías

La revitalización del gnosticismo de la Francia del siglo XIX se vio encabezada por una serie de nuevas encarnaciones del Paráclito, cuya misión era unir la sabiduría de los cátaros y los gnósticos de Oriente Medio con el pensamiento gnóstico contemporáneo. Una de tales encarnaciones fue Eugène Michel Vintras, un místico que se proclamaba como una manifestación plena del Paráclito y una reencarnación del profeta Elías. La misión de Vintras comenzó después de una serie de visiones en las cuales se le aparecieron el arcángel Miguel, José y María, y profetizaron el regreso del Paráclito. Él entonces se dispuso a fundar la Oeuvre de la Misericorde, la «Obra de la Misericordia» o iglesia del Carmelo, como vehículo para diseminar el saber del Paráclito.

Vintras se hizo famoso por llevar a cabo representaciones públicas durante las cuales el profeta de los últimos días entraba en trance y manifestaba la sabiduría y el poder del Paráclito a todos aquellos que lo contemplaran. Cuando el Paráclito hablaba, el cuerpo de Vintras por momentos se convulsionaba y se cubría con un sudor sanguinolento; en otras oportunidades las copas y cálices vacíos en la sala se llenaban simultáneamente con un líquido rojo que sabía como vino, pero que producía manchas de sangre cuando se derramaba sobre la tela.

Cuando Vintras finalmente completó su misión terrenal, el manto de su linaje gnóstico pasó a su sucesor, el portador del cáliz y abad Joseph-Antoine Boullan, que siguió los pasos de Vintras al proclamarse de inmediato como una encarnación de Juan del Bautista y manifestar además el poder y la sabiduría del Paráclito durante sus trances. Boullan había servido previamente como sacerdote católico y cabeza de la Sociedad para la Reparación de las Almas, una organización que cofundó con una ex monja y que involucraba muchas prácticas gnósticas, tales como algunos ritos sexuales tántricos. Así, con Boullan, la iglesia del Carmelo tomó un sesgo tántrico.

La «era del Paráclito»

Otro linaje gnóstico en la Francia decimonónica paralelo al de Vintras fue fundado por Joseph René Vilatte, un aspirante a sacerdote católico romano que buscó infiltrar en la Iglesia la pura sabiduría gnóstica. Vilatte nunca logró tomar los hábitos sagrados dentro de la Iglesia católica, lo que puede haber sido causa de gran pesar, pero se las arregló para convertirse en iniciado como portador del cáliz dentro de la Sucesión Apostólica de Antioquía, una tradición de portadores gnósticos del cáliz que

fuera fundada por los descendientes de Juan el Bautista y Simón el Mago en Oriente Medio. El portador del Cáliz Vilatte también cosechó la consagración en la Iglesia Católica Independiente de Sri Lanka e India, una iglesia progresista que unía las teologías gnóstica y cristiana. Su consagración tuvo lugar el 29 de mayo de 1892 en la isla de Sri Lanka, el antiguo hogar de *Sri jnana pandita* o Murrugan, el «padre» del gnosticismo. Así, a través de las iniciaciones de Vilatte los tempranos linajes de portadores del cáliz de los gnósticos de Sri Lanka fueron unidos dentro de una iglesia de gnosticismo de los últimos días.

Cuando Vilatte regresó a su hogar desde el lejano Oriente estaba preparado para participar activamente en la revitalización francesa decimonónica del gnosticismo, pero las incipientes sectas gnósticas de Francia todavía no estaban en condiciones de unirse bajo la singular divisa de Iglesia gnóstica universal. Un acontecimiento, sin embargo, pronto permitiría dar lugar a esta síntesis. Se trató de la creación de la Iglesia gnóstica, fundada por el visionario Jules Doinel.

La determinante influencia de Doinel en la evolución del gnosticismo francés comenzó durante una serie de visiones nocturnas, cuando Jesucristo y dos obispos bogomilitas se le aparecieron y lo consagraron como el primer patriarca de esa Iglesia gnóstica revivida. Después de estas visiones, Doinel, que era bibliotecario, descubrió un antiguo fuero cátaro en la Biblioteca de Orléans, escrito por Stephan d'Orléans y fechada en 1022. Esto otorgó a Doinel un auténtico documento gnóstico que podría utilizar para infundir credibilidad y autoridad en su nueva Iglesia.

Doinel terminó siendo guiado por el Espíritu Santo para organizar una serie de sesiones, durante las cuales invocaba y hablaba directamente con muchos sacerdotes cátaros del pasado. En una de sus sesiones invocó los espíritus de cuarenta obispos cátaros, quienes después de presentarse como el «Altísimo sínodo de obispos del Paráclito», procedieron a instruir a Doinel sobre cómo organizar una «asamblea del Paráclito». Durante otra sesión crucial poco tiempo más tarde invocó al Espíritu Santo como la diosa gnóstica Sofía, que se dirigió a la congregación gnóstica de Doinel en estos términos:

> «Me dirijo a usted porque es mi amigo, mi sirviente y el prelado de mi Iglesia. Estoy exiliada del Pleroma, y soy yo a quien Valentín nombró Sofía-Acamoth. Soy yo a quien Simón el Mago llamó Helena-Ennoia; porque yo soy el Andrógino Eterno. Jesús es la Palabra de Dios; y yo soy el Pensamiento de Dios. Algún día me elevaré hasta mi Padre, pero necesito ayuda para ello; se necesita la súplica de mi hermano Jesús para interceder por mí. Solo el

> Infinito es capaz de redimir al Infinito, y solo Dios es capaz de redimir a Dios. Escuchad con atención: el Uno ha engendrado al Uno, luego al Uno. Y los tres no son sino uno: el Padre, la Palabra y el Pensamiento. Estableced mi Iglesia gnóstica. El demiurgo no tendrá poder contra ella. Recibid al Paráclito.»

El resultado de las numerosas sesiones de Doinel fue la creación de *L'église gnostique* en 1890, año que Doinel se apresuró a proclamar como el comienzo de la «era del Paráclito». Como cabeza de la resucitada Iglesia gnóstica, Doinel asumió el nombre dinástico de Valentín II, designándose, por consiguiente, como parte de la misma estirpe gnóstica de Valentín, el último portador gnóstico del Cáliz de Alejandría.

La teología y trayectoria de la Iglesia de Doinel estaban basadas en los dictámenes que le habían transmitido los cuarenta obispos cátaros. Se le dijo que su Iglesia debía incluir la antigua sabiduría gnóstica de Simón el Mago, así como las obras del erudito gnóstico Valentín de Alejandría. Los obispos cátaros también establecieron que la Iglesia debería ser consagrada a la vez por hombres y mujeres, quienes habrían de ser los obispos y las «sofías» de esta Iglesia. De entre estos sacerdotes y sacerdotisas ocho serían elegidos como altos obispos, conocidos como Tau (un nombre para el egipcio Ank), que designaba así a los portadores del cáliz en la línea gnóstica de Valentín, que había florecido previamente en el antiguo Egipto.

Cuando Doinel finalmente se retiró de la Iglesia gnóstica, uno de sus estudiantes, Jean Bricaud, se dedicó a completar la misión de su maestro al unir todas las surtidas sectas gnósticas de Francia en la católica o universal Iglesia gnóstica. Algunas de las sectas que Bricaud logró amalgamar en su iglesia mundial incluían a la original Iglesia gnóstica, la Iglesia del Carmelo de Vintras y a la *Église johannite des chrétiens primitives,* que era la iglesia gnóstica de juanistas fundada por Bernard-Raymond Fabré-Palaprat, un médico francés que había revivido la tradición gnóstica de los antiguos caballeros templarios. Así, gracias a Bricaud, las muchas y diversas ramas de portadores gnósticos del cáliz que antiguamente habían surgido de Juan el Bautista fueron reunidas en la *Iglesia gnóstica universal.* Con el fin de darse autoridad para gobernar esta panoplia de sectas gnósticas, Bricaud, cuya designación nominal de Tau Johannes lo convertían en el «dinástico Juan», procuró la iniciación en cada una de ellas. La última, y acaso más importante iniciación, le fue administrada por el obispo Louis-Marie-Francois Giraud, un ex monje trapense que inició a Bricaud en el linaje gnóstico de Joseph René Vilatte, la línea apostólica que se había extendido hasta Antioquía y la residencia en Sri Lanka de *Srijnana pandita.*

Los juanistas y caballeros templarios

Quiso el destino que la flamante unión de iglesias gnósticas de Bricaud tuviera poca vida porque la orden de caballeros templarios de Fabré-Palaprat pronto se separó de ella. Al menos los elementos militares del templarismo de Palaprat se separaron de la Iglesia gnóstica universal, en tanto que sus elementos gnósticos y juanistas permanecieron. Esto supuso un giro crucial en la historia del templarismo, porque significó que desde el siglo XIX en adelante los elementos gnósticos que alguna vez habían sido parte del templarismo a través de su filiación con el linaje juanista en Palestina fueron expurgados de la orden.

Cuando Fabré-Palaprat fundó inicialmente su Orden Templaria Gnóstica en 1804 junto a su amigo y colega, Ledru de Chevillon de Saintot, la llamó *Église Johannite des Chrétiens Primitives*, es decir «Iglesia juanista de los cristianos primitivos». Palaprat afirmó que su autoridad para revivir el templarismo le vino a través del fuero de transmisión de Larmenius, de 1324, que supuestamente había sido transmitido por Jacques de Molay, el último Gran Maestre templario de la historia, a su sucesor, Johannes Marcus Larmenius, con el fin de perpetuar la orden. Este documento, que probaba a las claras que los templarios habían sobrevivido a su intento de exterminio por las autoridades francesas en 1307, había sido comprado junto con la estatuas y fueros de elección y otros importantes documentos templarios por Ledru con el patrimonio del duque de Cosse-Brissac, un antiguo Gran Maestre de la sociedad de Aloya, que fuera fundada en 1705 por el duque de Orléans bajo la autoridad del fuero de Larmenius. Antes de este hecho, el duque de Orléans, que más tarde se convirtió en regente de Francia, había dicho que él era el representante de una línea no interrumpida de grandes maestres templarios que se remontaba a Larmenius.

Otro importante documento que otorgó autoridad a los templarios de Fabré-Palaprat fue el *Levitikon*, documento descubierto por el médico francés en una librería de viejo en el centro de París, que adquirió por veinticinco francos. Escrita por un monje griego de Atenas llamado Nicéforo, el *Levitikon* era una introducción al *Evangelicon*, una relación del Evangelio de san Juan que enumeraba un linaje no interrumpido de grandes maestres templarios que dominaron antes y después de Molay y Larmenius. También sostenía que el linaje juanista estaba íntimamente conectado con el sacerdocio egipcio a través de Jesús, que había sido iniciado en los misterios egipcios de Osiris y más tarde transmitió su sabiduría gnóstica a Juan el Apóstol. Así, a través de su filiación con los juanistas, los caballeros templarios aparentemente se alinearon con dos manifestaciones divergentes del Hombre Verde, el Murrugan hindú y el egipcio Osiris.

Ledru y Fabré-Palaprat también presentaron al mundo una comunicación escrita supuestamente en 1154, que designaba a los templarios como el verdadero linaje de sucesores de la línea de portadores gnósticos del cáliz, que se había trasladado de Juan el Bautista a Juan el Apóstol, y luego también de la línea de Juanes nominales. De acuerdo con este documento, cuando los caballeros templarios estaban viviendo en el monte templario en Jerusalén, Teocleto, el patriarca de la Iglesia juanista, presidía la cercana Iglesia de Juan. El patriarca Teocleto, quien en su momento se proclamó descendiente directo de Juan el Apóstol y se refirió a sí mismo como el «Juan» nominal, advirtió un notable desarrollo espiritual en Hughes de Payen, el primer Gran Maestre de los templarios, y decidió pasarle la sucesión apostólica del linaje juanista. De este modo los templarios se casaron con los juanistas y así permanecieron hasta el siglo XIX.

Cuando Fabré-Palaprat revivió a los templarios, se proclamó el cuadragésimo quinto Gran Maestre de la orden, en descendencia directa de Hughes de Payen. A continuación produjo copias en serie tanto del Evangelio de San Juan, que debía ser estudiado dentro de su Orden Gnóstica, así como de un manual templario para sus caballeros que se titulaba *Manuel des Chevaliers de L'Ordre du Temple.*

También recuperó algunos ritos místicos que según él habían sido observados desde la época de Juan el Apóstol; unos cuantos de ellos los aprendió en un manuscrito adquirido en el mismo local de libros de segunda mano donde había conseguido el *Levitikon.* Este documento adicional incluía protocolos específicos que debían ser llevados a cabo en cada uno de los nueve niveles que se requerían para el ascenso de los caballeros iniciados.

Una vez que Fabré-Palaprat hizo su dramático anuncio de que los caballeros templarios nunca habían dejado de existir, tal como la mayoría de la gente creía hasta entonces, difundió una documentación tan persuasiva para apoyar su afirmación que muchos ocultistas y académicos de Europa aceptaron plenamente su palabra. En 1828, por ejemplo, las ideas de Fabré-Palaprat se convirtieron en la teoría definitiva en lo que respecta a la historia templaria en la *Histoire des secrets religieuses* del abad Gregorio, que era considerado el texto histórico más serio sobre las sectas religiosas de su época.

Posteriormente, otra respetada autoridad en religiones, la mundialmente famosa ocultista madame Blavatsky, dio un paso adelante al proclamar que las revelaciones de Fabré-Palaprat eran consistentes con las prodigiosas investigaciones que ella misma había compilado después de muchos años de viaje alrededor del globo. En su *Isis sin velo,* afirma lo siguiente:

«La verdadera versión de la historia de Jesús y del cristianismo temprano supuestamente le fue impartida a Hughes de Payen por el gran pontífice de la Orden del Temple (de la secta nazarena o juanista), alguien llamado Teocleto, tras lo cual fue aprendida por algunos caballeros en Palestina, de parte de los miembros más altos y más intelectuales de la secta de san Juan, quienes estaban iniciados en sus misterios. La libertad de pensamiento intelectual y la restauración de una religión universal era su objetivo secreto. Comprometidos por los votos de obediencia, pobreza y castidad, ellos fueron al principio los verdaderos caballeros de Juan el Bautista, clamando en la selva y viviendo de miel silvestre y langostas. Tal es la tradición y la verdadera versión cabalística.»[29]

Después de *Isis sin velo*, el francés Eliphas Levi publicó otra piedra de toque del ocultismo, *La historia de la magia: que incluye una clara y precisa exposición de su procedimiento, sus ritos y sus misterios*; en esta obra se mostraba de acuerdo en lo conceptual con las aseveraciones de Fabré-Palaprat en lo que concernía a la historia temprana de los caballeros templarios. Levi, que fue uno de los mayores ocultistas franceses del siglo XIX, estaba en contacto íntimo con la información oculta que se pasaba entre las sociedades secretas de su tiempo, de modo que su aceptación de Fabré-Palaprat prueba que el médico francés había estado acertado en su información. Después de cotejar la sabiduría de Fabré-Palaprat con la suya, Levi proclamaba:

«El pensamiento secreto de Hughes de Payen, al fundar su orden, no era exactamente el de servir a las ambiciones de los patriarcas de Constantinopla. En esa época existió en Oriente una secta de **cristianos juanistas**, *que decían ser los únicos iniciados verdaderos en los misterios reales de la religión del Salvador...*

»Las tendencias y principios de la Orden (templaria) estaban envueltos en un profundo misterio, y externamente profesaban la más perfecta ortodoxia. Solo los jefes conocían el objetivo de la orden; los subalternos los seguían sin desconfianza.»[30]

Y por fin, existe el comunicado de una autoridad no menos importante, el papa Pío IX, que manifestó públicamente:

«Los juanistas atribuyen a san Juan la fundación de su Iglesia secreta, y los grandes pontífices de la secta asumen el título de Christos, Ungido o Consagrado, y aseguran haberse sucedido uno

a otro desde san Juan mediante una sucesión ininterrumpida de poderes pontificios. Aquel que, durante el periodo de la fundación de la Orden del Temple, aseguró estas imaginarias prerrogativas, se llamaba Teocleto; él conoció a Hughes de Payen, que lo inició en los misterios y esperanzas de su pretendida Iglesia; él lo sedujo con las nociones del sacerdocio soberano y la suprema lealtad, y finalmente lo designó como su sucesor.»

Así pues, la Orden del Temple estaba desde su mismo origen dedicada a la causa de la oposición de la tiara de Roma y de la corona de los Reyes, y el apostolado del cabalismo gnóstico se vio investido por sus jefes. Porque san Juan era el «padre» de los gnósticos...

Los templarios, como todas las otras órdenes y asociaciones secretas, tenían dos doctrinas, una oculta y reservada a los maestres, que era el juanismo, y la otra pública, que era la católica romana. Así engañaron a sus adversarios, a quienes buscaban suplantar.

La orden de Sión y el linaje de Juanes

Parte de la información oculta relacionada con la historia de los templarios en posesión de Eliphas Levi y de las sociedades secretas europeas emergió a la arena pública con la publicación de *La santa sangre y el Santo Grial* y de *La revelación templaria*, dos obras que descubren la existencia de una organización francesa fundada en Palestina con el nombre de *Prieure de Sión*, el «Priorato de Sión» o Priorato de Juan. Sión significa «Juan» en la lengua galesa, un lenguaje que tiene vínculos confirmados con el hebreo.[31]

El Priorato de Sión y de Juan estaba íntimamente conectado con los caballeros templarios y con los juanistas. Fundado en 1099 por Godefroi de Bouillon, el comandante general de la primera cruzada, el Priorato de Sión fue modelado a partir de la Iglesia de Juan, que existía probablemente en Tierra Santa desde la época de Juan el Apóstol. Del Priorato surgieron los caballeros templarios, que sirvieron como la armada militar de la orden, estableciendo así un lazo entre la Iglesia de Juan, los templarios y el Priorato de Sión.

Este importante triángulo fue recientemente mencionado en *Rennes-le-Château: capitale secret de l'histoire de France*, un libro publicado en los años ochenta por Jean-Pierre Deloux y Jacques Bréigny, dos estudiantes de Pierre Plantard de Saint-Claire, el moderno Gran Maestre del Priorato de Sión. Allí se designa explícitamente a los caballeros tem-

plarios como «los portadores de la espada de la Iglesia de Juan y los portaestandartes de la primera dinastía; las armas que obedecieron al espíritu de Sión».[32]

Aparentemente Godefroi fundó el Priorato de Sión para servir a los intereses de la Iglesia de Juan así como a la sagrada línea de sangre de Jesús. Según su meticulosa investigación, los autores de *La santa sangre y el Santo Grial* descubrieron que Godefroi de Bouillon creó la orden con el propósito de seguir averiguando aspectos acerca de la familia y los descendientes de Jesucristo y María Magdalena, al margen de proporcionar protección a esta tradición. La línea de sangre divina de Cristo era la propia línea ancestral de Godefroi, y él lo sabía. El linaje del Mesías había engendrado el linaje francés de monarcas que incluían a los legendarios reyes merovingios y a la propia familia y parientes de Godefroi.

Puede aceptarse, no obstante, que Godefroi pudo no haber fundado el Priorato de Sión, sino sencillamente haber adoptado su causa. *La santa sangre y el Santo Grial* revela que el Priorato de Sión habría sido fundado previamente, cientos de años atrás por el sabio gnóstico Ormus, un descendiente de Juan el Bautista que vivió en Alejandría, Egipto, durante el siglo I. Ormus, cuyo nombre aparece como un anagrama para palabras asociadas con «oso» y «luz», era no solo un maestro gnóstico de Alejandría, sino también un sacerdote de Serapis y seguidor de san Marcos, el apóstol que administró una congregación cristiana en la ciudad mientras Ormus residía allí. Ormus sintetizó las diversas tradiciones en las que había sido iniciado en Alejandría para fundar la amalgamada Orden de la Rosa Cruz. Cuando Godefroi llegó a Palestina, la Orden de Ormus aparentemente se había fusionado con la Iglesia de Juan, porque el director eligió la cruz roja o rosa de la Orden de la Rosa Cruz como símbolo para el Priorato de Sión. Un vínculo todavía más estrecho entre las dos órdenes se produjo más tarde, en 1188, cuando el Priorato de Sión se hizo conocido alternativamente como *L'ordre de la Rose-Croix Veritas* o sencillamente como ORMUS.[33]

A través de su contacto con el Priorato de Sión y la Iglesia de Juan, la orden de los caballeros templarios también adquirió una filiación especial con la antigua Orden de la Rosa Cruz. La asociación de los templarios con la Orden de Ormuz llegó a hacerse evidente gracias a la cruz roja que los caballeros llevaban sobre sus túnicas blancas, así como por el grado último, el decimoctavo, del rito de la francmasonería escocesa, el Caballero de la Rosa Cruz, que los templarios ayudaron a crear en Europa. La fundación de la masonería escocesa por los templarios y su filiación con la Orden de la Rosa Cruz fue mencionada por Westrode, historiador de los templarios, quien en 1789 escribió:

> «Los discípulos de la Rosa Cruz (los caballeros templarios) vinieron, en 1188, desde Oriente hasta Europa... Tres de ellos fundaron en Escocia la Orden de los Masones de Oriente (los caballeros de Oriente), para servir como seminario de instrucción en las ciencias más sublimes.»

La fecha de 1188 es significativa porque marca el año en que el Priorato de Sión se separó oficialmente de los caballeros templarios. La causa de este cisma es poco clara, pero existe un buen número de teorías, incluyendo una de los *Dossier secrets*, un documento descubierto por los autores de *La santa sangre y el Santo Grial*, que apunta a que la separación ocurrió a partir de un acto de «traición» instigado por el Gran Maestre que dirigía la orden en aquel momento, Gérard de Ridefort. Sin embargo, el cisma pudo también haber tenido algo que ver con la necesidad de proteger las manifestaciones duales del Santo Grial, es decir, el linaje de Juan el Bautista y la línea de sangre santa de Jesucristo. Los caballeros templarios habrían elegido dedicarse más exclusivamente a los ritos gnósticos y al linaje de Juan el Bautista, mientras que sus hermanos en el Priorato de Sion pudieron haber resuelto continuar la preservación de la línea de sangre de Jesús como su razón de ser. Un tercer argumento convierte la separación en algo útil. Los caballeros templarios, los «discípulos de la Rosa Cruz», sencillamente habrían necesitado separarse del Priorato con el objeto de dedicar su tiempo y energía al desarrollo de la francmasonería en Europa.

Cuando el cisma de 1188 fue definitivo, se formaron dos linajes de grandes maestres portadores del cáliz, cada uno de los cuales llevaba el nombre dinástico de Juan (o Jean). El linaje de portadores del cáliz de los templarios ya ha sido mencionado en este libro y sus «Juanes» serán listados más abajo. Dentro del Priorato de Sión, el primer Gran Maestre después de la separación de 1188 fue Jean de Gisors; tras la dirección de una sucesión de «Jeans» que gobernaron la orden, el famoso hombre renacentista, Leonardo da Vinci, fue elegido como el gran maestre Jean IX. Se considera que Leonardo prestó especial atención y cuidado al primer portador del cáliz de su linaje gnóstico, Juan el Bautista, que se convirtió en uno de los temas favoritos de este artista. La presencia dominante de Juan aparece reflejada en la última estatua esculpida por Leonardo; la posición privilegiada de Juan en el linaje gnóstico aparece revelada en el cuadro de Leonardo *Virgen y niño con santa Ana*, en el cual el artista hace que el dedo apuntando hacia arriba del Bautista aparezca por encima del dedo del niño Jesús, dando a entender así un nivel de supremacía sobre su discípulo.[34] La comprensión que Leonardo tenía de Juan como encarnación del Hombre Verde se refleja en una de sus pinturas, en la cual retrata

al Bautista como el Hombre Verde griego, Dionisos. Tal vez con el fin de rodearse de la presencia del Bautista, Leonardo da Vinci eligió Florencia como su lugar para vivir, ya que era una ciudad dedicada a Juan.

Así, los caballeros templarios eran «independientes» cuando regresaron a Europa. Llegaron con una colección de ritos gnósticos que habían adquirido de la Iglesia de Juan y de las sectas sufíes con las que interactuaran en Oriente Medio. Estos ritos extranjeros, que se considerarían heréticos a los ojos de la Iglesia católica, lograron producir un escándalo dentro de la orden templaria y llevaron a la dramática caída de los caballeros.

Grandes maestres del Priorato de Sión unidos a los caballeros templarios hasta 1188

1118-1136	Hughes de Payens
1136-1146	Robert de Craôn
1146-1149	Everard des Barres
1149-1153	Bernard de Tremelai
1153-1156	André de Montbard
1156-1169	Bertrand de Blanchefort
1169-1171	Philip de Milly
1171-1179	Odo de Saint Amand
1179-1184	Arnold de Toroga
1184-1189	Gérard de Ridfort

Grandes maestres del Priorato de Sión después de 1188

1188-1220	Jean de Gisors
1220-1266	Marie de Saint-Clair
1266-1307	Edouard de Bar
1307-1336	Jean de Saint-Clair
1351-1366	Blanche d'Evreux
1398-1418	Nicholas Flamel
1418-1480	René d'Anjou
1480-1483	Iolande de Bar

1483-1510 Sandro Filipepi
1510-1519 Leonardo da Vinci
1519-1527 Connétable de Bourbon
1527-1575 Ferdinand de Gonzague
1575-1595 Louis de Nevers
1595-1637 Robert Fludd
1637-1654 J. Valentin Andrea
1651-1691 Robert Boyle
1691-1727 Isaac Newton
1727-1746 Charles Radclyffe
1746-1780 Charles de Lorraine
1780-1801 Maximilien de Lorraine
1801-1844 Charles Nodier
1844-1885 Victor Hugo
1885-1918 Claude Debussy
1918-1963 Jean Cocteau

Grandes maestres de los caballeros templarios después de 1188

1191-1193 Robert de Sable
1193-1200 Gilbert Erail
1201-1208 Philip de Plessiez
1209-1219 William de Chartres
1219-1230 Pedro de Montaigu
(¿?) -1244 Armond de Perigord
1245-1247 Richard de Bures
1247-1250 William de Sonnac
1250-1256 Reynald de Vichiers
1256-1273 Thomas Bérard
1273-1291 William de Beaujeu
1291-1293 Tibald de Gaudin
1293-1314 Jacques de Molay
1314-1324 Johannes Larmenius
1324-1340 Franciscus Theobaldus
1340-1349 Arnold de Braque

1349-1357	John de Clermont
1357-1380	Bertrand de Guesclin
1380-1381	John de l'Armagnac
1381-1392	Bertrand de l'Armagnac
1392-1418	John de Croy
1478-1497	Robert de Lenoncourd
1498-	Galeas Salazar
1516-1543	Philippe de Chabot
1544-	Gaspard de Chobane
1516-1543	Henri, duque de Montmorency
1615-	Charles de Valois
1651-	James de Grancey
1681-	
1705-1723	Phillipe, duque de Orléans
1724-1737	Louis Auguste de Bourbon
1737-1741	Louis Henri de Bourbon
1741-1746	Louis Francois de Bourbon
1776-1792	Louis Timoleon
1804-1839	Bernard Fabre-Palaprat

10

Bafomet, la cabeza de Juan

El día más aciago en la historia de los caballeros templarios, viernes 13 de octubre de 1307, es el origen histórico de la ominosa superstición que rodea a cualquier viernes que caiga en el trece de un mes. Ese día crucial el rey de Francia, Felipe el Hermoso, ordenó el arresto de todos los caballeros franceses a causa de la observancia de sus ritos gnósticos, una acción que fue apoyada por el papa Clemente V, cuya bula *Pastoralis praeeminentiae* había sancionado los arrestos masivos. Muchos de los cinco mil templarios que había en Francia fueron debidamente encarcelados mientras la hora más oscura en la historia de los templarios comenzaba a sonar. La tortura extrema de los caballeros a manos de la Inquisición y la disolución permanente de la orden eran inminentes.

Los cargos del rey Felipe contra los templarios habían sido compilados a partir de informes de los espías del monarca infiltrados en la orden, y pronto circularon dentro de las cortes francesas y fueron leídos a los abatidos caballeros durante sus detenciones individuales por parte de la Inquisición católica. La mayoría de los caballeros declararon contra muchos de los ochenta y siete artículos de herejía que se les imputaban; solo cuatro de los alegatos fueron aceptados de manera consistente por la mayoría de los templarios. Estos cuatro «artículos», que, por consiguiente, adquirieron mayor peso por ser verdaderos y exactos, son los siguientes:

Artículo 1: La ceremonia templaria de iniciación incluía negar a Cristo como el Salvador e Hijo de Dios, y ensuciar la cruz escupiéndola u orinando sobre ella.

Artículo 2: Los caballeros adoraban un ídolo que se presentaba con la forma de una cabeza humana barbada.

Artículo 3: Durante su iniciación los caballeros recibían una cuerda sagrada, que previamente había estado atada alrededor de la cabeza idólatra, y que debían llevar alrededor de su cintura.

Artículo 4: Durante la iniciación los caballeros se besaban mutuamente en la boca, el ombligo, la base de la columna y el pene.

Cada uno de estos artículos se refiere a las observancias gnósticas cuyos orígenes pueden ser rastreados hasta las escuelas de misterios gnósticas de Oriente Medio y las sociedades secretas europeas. El primero, negar a Cristo y mancillar la cruz, era una práctica común entre los cátaros gnósticos del sur de Francia, que la consideraban no una ofensa contra Cristo, sino contra las autoridades católicas que lo habían crucificado. De acuerdo con los registros de los juanistas contemporáneos, los caballeros templarios interpretaban su propio mancillamiento «herético» de la cruz desde una perspectiva idéntica. En cuanto a su supuesta negación de Cristo, los templarios también entendían este acto desde una perspectiva distinta que la que habían percibido sus detractores. No era a Cristo a quien negaban, sino la noción de que Jesús era *su único salvador*. Juan el Bautista también era un Salvador para los caballeros, y superaba al Cristo por ser el primero en el linaje de los portadores juanistas del cáliz.

Es interesante observar que la supuesta negación de Cristo entre los cátaros se descubrió a partir de entonces como errónea. Estos gnósticos del sur de Francia son ahora reconocidos por haber sido grandes devotos de Jesús. Sin embargo, si incluso san Bernardo, el patrón original de los templarios, no podía comprender la verdadera motivación de los cátaros detrás de su supuesta negación de Cristo, ¿qué esperanza tenían los mismos templarios de ser entendidos? Con respecto a los cátaros, san Bernardo se lamenta:

> «Los (cátaros) niegan a Cristo y sus templos se asemejan a las sinagogas. El carácter sagrado de los santuarios de Dios es ignorado, y los sacramentos no se consideran sagrados. Los días de fiesta no son celebrados con la debida solemnidad. Los hombres mueren en pecado y sus almas son llevadas, por desdicha, ante el terrible trono del Juicio sin haberse reconciliado con el Señor y haber recibido los sagrados sacramentos. A los niños no se les enseña a conocer a Cristo y la gracia del bautismo no se les es concedida.»[1]

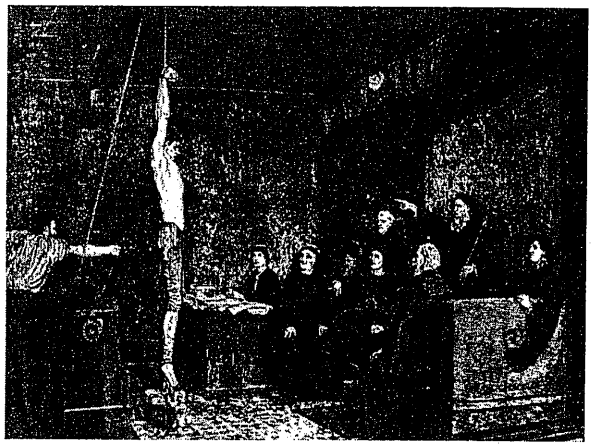


Figura 53. Tortura de un caballero templario.

La cruzada del rey Felipe el Hermoso

Con el fin de asegurarse de que los caballeros templarios fueran adecuadamente procesados por sus crímenes heréticos, el rey Felipe contrató un cuerpo experto de consejeros legales, incluyendo al «principal abogado del reino», el intrigante Guillaume de Nogaret, que logró su reputación como consejero legal del rey de Mallorca y como el insidioso fiscal determinado a echar abajo la mente progresista del papa Bonifacio VIII. El rey Felipe y sus secuaces legales avanzaron en el caso contra los templarios solo cuando estuvieron seguros de que sus perjudiciales acusaciones contra los templarios tendrían eco. Sabían que tenían todas las evidencias necesarias después de que el rey Felipe infiltró en la orden a doce espías especialmente elegidos y cuando Esquin de Floyran, un ex caballero templario que se había separado de la orden en 1305, avanzó con evidencia incriminatoria de primera mano contra la orden. Los hechos que llevaron a la extrema antipatía del rey Felipe contra la Orden del Temple han sido materia de infinitos debates. Si los testimonios de los caballeros eran auténticos y no habían sido extraídos bajo presión, entonces quizá podría argumentarse que el desagrado del rey hacia los templarios surgía de un sentido de obligación moral y civil. Sin embargo, si, tal como pretenden algunos historiadores, los testimonios fueron arrancados a los templarios mientras soportaban torturas extremas, entonces tal vez las motivaciones de Felipe residieran en otra parte.

Aquellos que se inclinan por la teoría conspirativa sostienen actualmente que los motivos del rey Felipe para procesar a los templarios iban mucho más allá de su puritana indignación cristiana. El rey había heredado un imperio que había soportado una crisis financiera para fundar la

cruzada dirigida por su padre, y mientras trataba de reorganizar su reino, Felipe se había endeudado severamente con los caballeros templarios. Además una importante suma prestada por los caballeros para la dote de la hija de Felipe, la princesa Isabel, solo hacía empeorar la situación. No obstante, la antipatía de Felipe contra los templarios iba mucho más allá del papel de estos como sus banqueros.

Tenía un viejo y vivo resentimiento contra los templarios porque no habían pagado el rescate de su abuelo, Luis IX, después de que el monarca fuera capturado por los sarracenos mientras luchaba en Outremer.

La lógica más llana también diría que Felipe habría estado motivado por una *vendetta* contra los templarios cuando aparentemente les hizo la mala jugada de reemplazar al papa imperante, Bonifacio VIII, por uno de sus propios tíos, Bertrand de Got, arzobispo de Bordeaux, quien fue en adelante conocido como el papa Clemente V. Felipe incluso hizo trasladar el centro de operaciones de la Santa Sede de Roma a Poitiers, en Francia, de manera que el líder de la Iglesia pudiera estar bajo su control de la manera más absoluta.

No obstante, había además otra cara de la ambigua personalidad del rey Felipe. Él era nieto del rey Luis IX, popularmente conocido como san Luis, cuya naturaleza santa muchos creían que había sido heredada de lleno por Felipe. En muchos lugares de Europa, Felipe obtuvo la reputación de «el más cristiano de los reyes de Francia», y muchos de sus admiradores llegaron a conferirle una categoría semidivina.[2]

Aquellos investigadores que han destacado la naturaleza santa de Felipe subrayaron repetidas veces que el rey pudo no haber estado motivado por la avaricia o el espíritu de venganza en su tratamiento a los templarios porque todo aquello que el rey recibiera de la orden era entregado de inmediato a la Iglesia católica o a la Orden de los Caballeros Hospitalarios. El propio Clemente V aparece en los registros por haber declarado explícitamente que el rey «no estaba movido por la avaricia desde el momento en que no deseaba conservar o apropiarse para sí ninguna parte de la propiedad de los templarios, sino que liberal y devotamente lo entregaba a la Iglesia para que lo administrara».[3]

En realidad, según afirma el historiador decimonónico de los templarios, Eliphas Levi, no eran los motivos del rey Felipe los impuros, sino los de los templarios. Levi señala categóricamente:

> «Los templarios, cuya historia ha sido tan mal comprendida, eran los terribles conspiradores en cuestión, y es ya es tiempo de revelar el secreto de su caída, para absolver la memoria de Clemente V y de Felipe el Hermoso.»[4]

También resulta extraño que el rey Felipe deseara perseguir a los templarios con tanta vehemencia cuando durante años, aparentemente, había cultivado una simbiótica amistad con ellos. La protección se extendía mutuamente entre Felipe y los templarios, y por su parte los templarios se destacaron por haber ofrecido al rey refugio en sus puntos de reunión en París cuando la opinión pública se le puso en contra por haber devaluado el sistema monetario francés.[5] El rey Felipe confirmó su amistad hacia los templarios cuando le pidió al Gran Maestre del Temple, Jacques de Molay, que fuera el padrino de su hijo Roberto, o cuando más tarde intentó convertirse en Gran Maestre de una posible unión entre las órdenes Hospitalaria y del Temple.

Sin embargo, al margen de sus motivaciones para exterminar a los templarios, la estrategia de Felipe fracasó casi desde el principio. Inmediatamente encontró obstáculos a sus planes en un peón que había subestimado, el papa Clemente V, quien al igual que los papas predecesores consideraba a los caballeros templarios como la vaca sagrada de la Iglesia. Ellos habían sido la guardia personal de los papas y estaban sometidos exclusivamente a su voluntad. Era, por tanto, una abominación según el criterio de Clemente que el rey quisiera o apenas considerara tratar de arrestar a los caballeros templarios sin conseguir primero la aprobación absoluta del Papa, y le hizo saber a Felipe sus sentimientos a este respecto a través de un comunicado oficial de la Iglesia. Clemente también se movió para encontrar la verdad detrás de las declaraciones de los templarios llamando ante su presencia real a «cierto caballero de la orden, de gran nobleza y tenido por la dicha orden en no poca estima».[6] El resultado del encuentro con el caballero de alto rango fue, sin embargo, un fracaso completo, ya que el estimable caballero corroboró muchas de las más vergonzosas acusaciones que habían sido elevadas contra los templarios por Felipe, incluidos la profanación de la cruz y el comportamiento sexual ilícito entre sus pares.

Clemente se encontró de pronto en un pozo profundo muy difícil de escalar. El 25 de octubre, apenas dos semanas después del arresto masivo de los templarios, Jacques de Molay admitió públicamente las acusaciones contra la orden frente a un foro de estudiantes en la Universidad de París. Al día siguiente, treinta líderes más admitieron «haber escupido la cruz, dádose besos obscenos y haber participado en la adoración de un horrible ídolo con la forma de una cabeza humana».[7] Con tantas confesiones a la vez, Clemente V se vio forzado a reevaluar su posición en lo que concernía a la inocencia de los templarios.

No obstante, perder a los caballeros templarios, los defensores de la fe católica, sería un gran retroceso para el Papa, en particular si decidía organizar otra cruzada o aniquilar otra cultura herética como la de los



Figura 54. Templarios quemados vivos.

cátaros. Por tanto, en febrero de 1308, Clemente decidió abolir momentáneamente la Inquisición francesa e invitar a un grupo de caballeros a Poitiers, donde podrían hablar abiertamente a la Santa Sede sin temor a ser torturados. Así pues, setenta y dos caballeros fueron transportados a la residencia papal y se les ofrecieron todas las comodidades necesarias para hacerlos sentir a gusto. Aun así y para la sorpresa y desencanto del Papa, incluso con su seguridad garantizada los templarios seguían corroborando los crímenes que se les imputaban. «La pura y completa verdad» de los crímenes de los templarios fue presentada ante el Papa; las confesiones de los caballeros fueron «escritas en su presencia, y luego de ser estas leídas en voz alta ante ellos, expresa y voluntariamente las aprobaron».[8]

Clemente estaba ahora arrinconado. Tenía que tomar partido o bien a favor o bien en contra de los templarios. Decidido a darle a la orden una última oportunidad de reivindicarse: llamó a una comisión papal para investigar a fondo las confesiones de los templarios e informar sobre sus descubrimientos de allí a dos años, en un concilio que se celebraría en Viena. Por desgracia para el Papa, fue durante este periodo de dos años cuando algunos de los más perjudiciales testimonios fueron extraídos a los templarios, a pesar de que gran parte de estos hubieran sido conseguidos bajo la tortura extrema de la Inquisición.

Una de las más persuasivas máquinas de tortura utilizada por la Inquisición en esa época era el *strappado*, por el cual se ataban los brazos de la víctima por la espalda con un extremo de la soga mientras que el otro extremo era izado desde una alta viga en el techo. La maltratada

víctima era entonces repentinamente soltada y levantada del piso como una marioneta con unos hilos, en tanto que todas sus coyunturas y huesos quedaban simultáneamente dislocados.

La última «batalla» de los templarios fue el 3 de febrero de 1310, día en que Felipe relajó su puño de hierro sobre los procedimientos legales de los caballeros lo bastante como para que quince templarios se adelantaran y se retractaran oficialmente de sus confesiones a la comisión papal. Más templarios los siguieron, hasta que quinientos noventa y siete relataron sumariamente sus transgresiones contra la Iglesia. Sin embargo, Felipe había progresado bastante al adquirir un cuerpo de testimonios perjudiciales contra los templarios como para que los caballeros pudieran de pronto abjurar ahora. Por consiguiente el arzobispo de Sens, Phillipe de Marigny, un funcionario de la Iglesia leal a Felipe, convocó una reunión de emergencia de la Inquisición, con el resultado de que cincuenta y cuatro de los caballeros que habían declarado su inocencia fueron declarados «herejes relapsos» y sentenciados a ser quemados vivos. Para llevar las cosas a su punto crucial, en el lapso posterior de unos pocos días, un total de ciento veinte templarios fueron consumidos entre crepitantes llamas. El temor había regresado a los hermanos templarios, quienes ahora advertían que el momento de retractarse de sus confesiones había pasado hacía tiempo. Con gran aprensión, todo lo que pudieron hacer fue esperar en silencio y mansamente su inevitable destrucción.

Las confesiones de los templarios

Las confesiones de los templarios fueron inicialmente registradas por escribas de la comisión papal y más tarde publicadas en latín por numerosos autores. No obstante, no fue hasta 1955 cuando estas ediciones latinas fueron traducidas al francés de manera que personas legas pudieran estudiarlas.

Sin embargo, una vez traducidas al francés, las confesiones pronto se hicieron camino en la mayoría de las historias sobre templarios escritas entre las décadas de los años cincuenta y sesenta. Acaso el libro latino más popular y autorizado acerca del juicio a los templarios que fue traducido y utilizado como guía de referencia en ese tiempo fue el *Proces des templiers*, que había sido escrito en 1813 por Jules Michelet, un investigador que, de acuerdo con el moderno historiador templario Peter Partner, estaba rotundamente convencido de la culpabilidad de los templarios tras haber estudiado sus primeros testimonios no alterados. Partner dice:

«El juicio (de Michelet) sobre el proceso de los templarios concluyó que gran parte de los testimonios eran coherentes entre sí... Algunos de los cargos... debían de estar bien fundados.»[10]

Los autores de otro popular texto latino concerniente a las confesiones templarias, que fue traducido en su época, llegaba a unas conclusiones parecidas a las de Michelet, incluyendo a Raymond Oursel, quien tras estudiar los testimonios de los templarios se convenció hasta tal punto de sus crímenes que escribió el siguiente comentario en su libro:

«Demasiado numerosos y demasiado de acuerdo en sus partes esenciales, demasiado precisos en sus evocaciones, y demasiado detallados en sus confesiones aparecen, al leerlos, porque las acusaciones dirigidas contra los templarios no se basan aquí en nada infundado. Fue en conocimiento pleno (de estas transgresiones) por lo que los acusadores actuaron; sabían de antemano que no serían refutados.»[11]

Una vez que muchas traducciones latinas estuvieron hechas, los investigadores sobre los templarios buscaron confirmaciones comparando los testimonios de los caballeros templarios franceses con aquellos de templarios de otros países, incluyendo a Gran Bretaña, España y Alemania. Lo que encontraron fue que aun cuando pudieran estar a miles de kilómetros de distancia uno del otro, los testimonios de los diversos caballeros europeos eran a menudo idénticos. Nesta Webster, un autor que estudió las transcripciones de los procesos templarios en toda Europa, afirma:

«Es difícil creer que los detallados testimonios de hombres de distintos países, en relación con la ceremonia de iniciación, tan parecidos entre sí y, sin embargo, narrados de modo distinto, puedan ser puros inventos. En el caso de que las víctimas se hubieran visto forzadas a inventar seguramente se habrían contradicho entre sí; habrían gritado en su agonía que toda clase de ritos salvajes y fantásticos habían tenido lugar para satisfacer las exigencias de sus interlocutores.

»Sin embargo, cada cual parece describir la misma ceremonia más o menos en su totalidad, con detalles característicos que indican la personalidad del hablante; y en su mayor parte todas las historias coinciden.»[12]

Desde entonces Webster y otros han contado el número de caballeros que a lo largo de toda Europa confirmaron las más severas acusaciones contra su orden. Una muestra de ciento treinta y ocho templarios, por ejemplo, revela que ciento once caballeros confesaron haber renunciado a Cristo como su Salvador; ciento veintiuno admitieron haber escupido sobre la cruz; ciento nueve confesaron haberse besado de manera inapropiada con sus compañeros templarios; noventa y nueve sostuvieron que se les había dado licencia para permitirse encuentros carnales con sus compañeros monjes; y solo seis templarios alegaron su inocencia contra todos los cargos. Estas cifras, en apariencia, se corresponden con aquellas originalmente compulsadas por la comisión papal, lo que les otorga, en consecuencia, credibilidad adicional. La comisión papal registró que de los caballeros llevados frente a ella, ciento ochenta y tres confesaron haber renunciado a Cristo; ciento ochenta admitieron escupir a la cruz; noventa y seis confesaron besos inapropiados; setenta y ocho admitieron licencia sexual; y solo diecisiete se declararon inocentes de todos los cargos.[13]

Investigadores contemporáneos sobre los templarios, que desde entonces se pasaron del lado de los tempranos autores latinos en lo que concierne a la culpabilidad de los caballeros en cuanto a sus más serios crímenes, actualmente proponen sus propias pruebas para corroborar la culpabilidad de los templarios. Señalan que si los templarios aceptaron los cargos expuestos contra ellos solo para liberarse de la extrema tortura a que se los sometía, entonces, ¿por qué no admitieron cargos mucho menores con los que también se los acusaba, tales como «negligencia o restricción de limosnas» y «secreto en lo concerniente a la admisión»?[14]

Admitir estos cargos hubiera conllevado una sentencia mucho más ligera, pero de doscientos treinta y un caballeros estudiados, solo cinco confesaron haber sido forzados a jurar secreto en relación con sus iniciaciones; solo cuatro confesaron ser negligentes en recoger y distribuir limosnas.

Los investigadores sobre templarios que intentan apoyar la obra de los autores latinos también subrayan que la prueba más convincente de la culpabilidad de los templarios puede encontrarse en los testimonios incriminatorios extraídos de los cabezas de la orden, incluyendo al gran maestre Jacques de Molay, al general templario Hughes de Peraud, al receptor (iniciador) de la provincia de Champagne, Raoul de Gizy, y a Godofredo de Gonneville. Estos «altos dignatarios» aceptaron sumariamente las más heréticas acusaciones contra los caballeros a los dos meses del arresto masivo de la orden. Más aún, sus confesiones fueron corroboradas por sus asistentes. Guillermo de Giac, asistente por largo tiempo de Jacques de Molay, testificó, por ejemplo, haber tenido numerosos en-

cuentros sexuales con el Gran Maestre, incluyendo tres veces en una noche en la isla de Chipre.[15]

La primera entrevista incriminatoria extraída de uno de los altos dignatarios ocurrió entre la Inquisición y Hughes de Peraud. Presentada a continuación, alude tanto a negar a Cristo como a la licencia sexual entre los hermanos templarios.

Inquisidor: ¿Recibió usted mismo otros hermanos (para la iniciación)?

Hermano Hughes: Sí, muchas veces.

Inquisidor: ¿Cómo?

Hermano Hughes: En primer lugar, ellos prometían observar las reglas y secretos de la orden; luego se colocaba el manto sobre ellos. Después lo llevaba aparte y le hacía darme un beso en la base de la columna, en el ombligo y en la boca. A continuación mandaba traer una cruz y le indicaba, de acuerdo con las reglas de la orden, que tendría que negar al (Cristo) crucificado y a la cruz tres veces seguidas y escupir sobre ellos; pero esas órdenes no las daba en absoluto de corazón.

Inquisidor: ¿Y había quienes se negaban?

Hermano Hughes: Sí, pero al final siempre accedían a negar y a escupir. Y luego les decía que si sentían cualquier apremio (sexual) natural que los impulsara a la incontinencia (eyaculación), tenían permiso para descargarse con los otros hermanos. Todo lo cual no lo decía con mi corazón, sino solo con mis labios.

Inquisidor: ¿Entonces por qué lo decía?

Hermano Hughes: Era la regla que seguíamos.

Inquisidor: Aquellos que usted recibió (que fueron iniciados) de otros, ¿eran recibidos de la misma manera?

Hermano Hughes: No sé nada de eso, porque lo que sucedía en las juntas estaba prohibido de revelar a aquellos que no hubieran participado: no debían saber nada acerca del asunto. De manera que no sé.

Inquisidor: Pero ¿usted cree que todos los hermanos de la orden eran recibidos de la misma manera?

Hermano Hughes: No, no lo creo...

Hermano Hughes (más tarde): (*en una segunda aparición el mismo día Hughes declaró abiertamente que había entendido mal y contestado erróneamente.*) Al contrario, creo que todos eran recibidos de esa manera y no de otra. Rectifico aquí mi declaración para no cometer perjurio.

La declaración de Raoul de Gizy siguió directamente a la de Hughes. Gizy, que también era un iniciador templario, confesó que había omitido el beso licencioso considerado parte del ritual, pero no otros aspectos del mismo.

Inquisidor: ¿Cuántos hermanos recibió usted mismo?

Hermano Raoul: Diez o doce.

Inquisidor: ¿De la misma manera en que usted fue recibido?

Hermano Raoul: Sí, salvo que con algunos de ellos me negué a besar en la parte repelente, por el horror que me producía. En cuanto a lo demás –negación, escupitajos y el resto– no procedí de manera distinta.

La entrevista que siguió con el alto dignatario Godofredo de Gonneville fue algo distinta en tono porque él había sido admitido en la Orden del Temple en Inglaterra y no en Francia. Godofredo reconoció que inicialmente tenía miedo de renunciar a Cristo, pero que fue persuadido por su iniciador, Robert de Tortaville, Gran Maestre del Temple en Londres, quien lo instruyó así: «Hazlo con valentía. Yo (Roberto) juro con peligro de mi alma que nunca te perjudicaré en el alma o la conciencia; es la costumbre de la orden...».[15] La iniciación forzada de Godofredo era representativa de otras iniciaciones llevadas a cabo en Europa, durante las cuales el candidato llegaba incluso a ser amenazado para hacer sus votos templarios. Un caballero templario conocido como Juan de Puvino, por ejemplo, testificó que solo consintió en renunciar a Cristo y escupir la cruz después de haberse negado inicialmente, y que luego se lo aprisionó contra su voluntad por ocho días a pan y agua.[16] Aparentemente a muchos caballeros ni siquiera se les informaba de por qué los forzaban a hacer sus votos heréticos. Solo el escalafón más alto de la orden tenía derecho a esta información. Como lo plantea Eliphas Levi:

> «Estas tendencias (los ritos y las iniciaciones) estaban envueltas en profundo secreto y la orden hacía profesión externa de la más perfecta ortodoxia. Solo los jefes sabían hacia dónde iban; el resto los seguía sin sospechar.»[17]

La cabeza llamada Bafomet

De este modo, resulta que la mayoría de las declaraciones de los templarios estaban basadas, en cierta medida, en la verdad. Esto incluye la ado-



Figura 55. Representación del Bafomet por Eliphas Levi.

ración de una cabeza idólatra llamada Bafomet, a la que los caballeros comúnmente se referían como «el Salvador y Hacedor de la Orden».[18] Algunos caballeros confesaron haber visto a Bafomet, en tanto que otros sencillamente confesaron haber recibido durante su iniciación las sagradas «cuerditas» que habían estado atadas a la cabeza, conectándose así eternamente con Bafomet. Como solo ocho de los doscientos treinta y un caballeros entrevistados por la comisión papal confesaron haber tenido contacto directo con Bafomet, y de entre ellos casi todos eran del escalafón más alto de la orden, se supone que la interacción con Bafomet y su conocimiento estaban reservados principalmente a los altos dignatarios de la jerarquía templaria.

La primera mención a Bafomet durante una declaración templaria vino de Raynier de Larchant, que fue entrevistado por la Inquisición el 20 de octubre de 1307, apenas una semana después del arresto masivo de la orden. Larchant no pertenecía, en apariencia, a los altos jerarcas templarios, porque a pesar de haber visto la cabeza, parece haber ignorado lo que verdaderamente representaba.

Hermano Raynier: Fui recibido en Beavais (en la diócesis de Sens) por el hermano Jean du Tour, que era tesorero del Temple en ese tiempo: hace unos veintiséis años...

Inquisidor: ¿Vio usted la cabeza que los hermanos adoraban en las juntas generales, según lo que se dijo?

Hermano Raynier: Sí, varias veces, en los cabildos. Sobre todo en París, los martes posteriores a san Pedro y san Pablo (fiesta dedicada a los dos apóstoles).

Inquisidor: ¿Cómo era?

Hermano Raynier: Era una cabeza con una barba. Ellos la adoraban; yo la besé y la llamé Salvador.

Inquisidor: ¿Dónde se encuentra?

Hermano Raynier: No sé nada de eso; no sé dónde la guardaban. Tengo la impresión de que es el Gran Maestre, o quienquiera que presida la junta, el que la tiene en su poder...

Cuando uno de los altos dignatarios fue entrevistado acerca de Bafomet, pronto se hizo claro que él, y tal vez los otros dignatarios, sabían mucho más que Raynier sobre la cabeza. Su testimonio acusatorio implicaba a Hughes de Péraud, segundo en jefe, tras Jacques de Molay, como uno de los templarios a cargo de Bafomet.

Inquisidor: Ahora cuéntenos de la cabeza.

Hermano Raoul: Bien, vi esta cabeza durante siete juntas convocadas por el hermano Hughes de Péraud y otros.

Inquisidor: ¿Qué había que hacer para adorarla?

Hermano Raoul: Bueno, era más o menos así: se la presentaba y todos se arrojaban a tierra, recogían sus hábitos y la adoraban.

Inquisidor: ¿Cómo era su rostro?

Hermano Raoul: ¡Terrible! A mí me parecía que era la cara de un demonio, de un espíritu maligno. Cada vez que la veía me envolvía un terror tan grande que a duras penas podía mirarla, en tanto que todos mis miembros temblaban.



Figura 56. El Bafomet templario. De la catedral Notre Dame de París.

Stephon de Troyes era otro de los caballeros que asociaba claramente a Hughes de Péraud con Bafomet. Stephon había sido iniciado en la orden por Hughes, que le dio una camisa y una «cuerdecita» que había estado atada alrededor de Bafomet. Stephon sostenía que Bafomet era una cabeza humana que anualmente era llevada por los caballeros en una importante procesión y luego colocada sobre un altar sagrado para que todos la vieran. Stephon sostenía que la cabeza era «muy pálida y descolorida, con una barba hirsuta; como la de un templario», pero que se le había dado una apariencia real por haber cubierto su cuello con oro, plata y piedras preciosas.[19]

Hughes de Péraud terminó siendo llamado ante el tribunal para dar su propia versión de Bafomet. A pesar de que su testimonio es breve, confirma de hecho su conexión con la cabeza.

Inquisidor: ¿Y esta cabeza humana, sobre la que hicimos preguntas en nuestro interrogatorio?

Hermano Hughes: Bien, sí. La he visto, la sostuve, y la manipulé, durante la reunión de una junta en Montpellier; la adoré como todos los otros hermanos presentes. No obstante, fue solo con mi boca, y fingiendo; no con mi corazón. En cuanto a los otros hermanos, no sé si la adoraban desde el fondo de sus corazones.

Inquisidor: ¿Dónde está ahora?

Hermano Hughes: La dejé con el hermano Pierre Alemandin, preceptor del Temple en Montpellier, pero no sé si los hombres del rey la habrán encontrado. Esta cabeza tenía más de un metro, la mitad de frente y la otra mitad de ancho...

El testimonio de Hughes añadía entonces a Bafomet características a las que no se había aludido previamente en los demás testimonios. Otros caballeros que siguieron a Hughes declararon algo parecido y afirmaron que la cabeza poseía un color rojizo y un «aspecto temible y barba». Para algunos tenía dos caras, una de frente y otra atrás. Características tan inusuales como estas nos llevarían a pensar que la cabeza no era real; pero esa no fue la conclusión de Guillaume de Paradin, uno de los primeros historiadores en cotejar y estudiar los testimonios templarios. Después de leer más de cien confesiones templarias, Paradin concluyó que Bafomet definitivamente tenía forma humana y que poseía «carbunclos» en lugar de los ojos y «la piel de un cuerpo humano». La cabeza era humana y estaba momificada, conclusión corroborada por un muy antiguo documento templario llamado *Las crónicas de San Denis*, que describe la cabeza como «un viejo fragmento de piel; como un trapo todo embalsamado y pulido de alguna manera».

La cabeza de Juan el Bautista

Si Bafomet era la cabeza momificada de un hombre, entonces ese hombre debería de haber sido muy considerado y poderoso en la estimación de los templarios, puesto que los caballeros la honraban como al hacedor y salvador de la orden. Algunos historiadores han conjeturado que la cabeza debe de haber pertenecido a Hughes de Payen, el primer Gran Maestre del Temple. No obstante, en ningún lugar de la documentación templaria se refiere a Hughes como el salvador de los caballeros. Ni tampoco aparece que la reverenciada cabeza haya pertenecido alguna vez a Jesucristo, ya que numerosos caballeros confesaron haber renunciado al Mesías como su salvador durante sus iniciaciones en la orden. El más probable origen de la cabeza, por consiguiente, hay que buscarlo en Juan el Bautista, que es el único Gran Maestre físico honrado por los templarios merecedor de la distinción de «Salvador». Juan también era el «Hacedor» de los templarios por ser el padre del gnosticismo y el patrón tanto de la Iglesia de Juan como del Priorato de Sión, las organizaciones de las que los caballeros emergieron.

De modo que la pregunta sigue en pie: ¿es posible que la cabeza de Juan el Bautista haya llegado de alguna manera al poder de los caballeros templarios? Sabemos que después de la decapitación de Juan a manos del rey Herodes, la cabeza del Bautista no fue enterrada con el resto del cuerpo; muchos escritores durante los siglos posteriores aseguran haberla visto o, por lo menos, haber escuchado hablar de su paradero. Según algunos autorizados escritores de Oriente Medio, el rey Herodes transportó la cabeza a la ciudad de Damasco con el objeto de convencer a los romanos de que Juan estaba verdaderamente muerto. Más tarde, en el año 330 d.C., el emperador romano Teodosio guardó la cabeza dentro de una catedral en Damasco que dedicó a Juan el Bautista, y en el año 636 d.C., esta catedral fue convertida en mezquita. Los actuales adoradores islámicos de la mezquita de Damasco aseguran que la cabeza todavía está allí. Un relato alternativo de Oriente Medio sostiene que la cabeza de Juan fue primero enterrada en Eliseo, en Samaria, y luego entregada a san Atanasio, que la escondió en una pared de su iglesia. La cabeza terminaría encontrando su definitivo lugar de descanso en una iglesia construida sobre el antiguo templo de Serapis en Alejandría, Egipto.

Otras narraciones adicionales y meritorias sobre la cabeza de Juan aseguran que terminó en Constantinopla. De estas narraciones, una afirma que la cabeza fue en primer lugar llevada por san Lucas a Antioquía o Cesarea y luego transportada por adoradores cristianos hasta Constantinopla; en tanto que una segunda narración basada en registros preser-



Figura 57. Salomé y la cabeza radiante de Juan el Bautista aparece en la obra *L'apparition,* de Gustave Moreau.

vados por la Iglesia ortodoxa griega sostiene que la cabeza encontró su reposo en Constantinopla, tras haber sido guardada primero por Herodes y luego residido por un tiempo en la ciudad de Emmesia en Fenicia. Para conmemorar la caprichosa trayectoria de la cabeza de Juan, la Iglesia ortodoxa griega actualmente observa dos importantes fiestas cada año. El 24 de febrero la Iglesia se reúne fielmente para honrar el día en que la cabeza fue descubierta por dos monjes en el hogar del rey Herodes y luego llevada a Emmesia. Más tarde, el 25 de mayo, los cristianos celebran el día en que, en el año 823 d.C., la cabeza de Juan fue llevada a Constantinopla.

La cabeza del Bautista fue finalmente descubierta por los caballeros templarios en Constantinopla durante la cuarta cruzada, que comenzó como un torpe intento de campaña instigado por avarientos comerciantes venecianos que procuraban saquear los tesoros de la ciudad más rica del mundo. Robert de Clari, uno de los cruzados que saqueó el palacio Boukoleon de Constantinopla, dejó a su paso una versión documentada del descubrimiento de la cabeza de Juan en dicho lugar:

> «Cuando fue tomada la ciudad..., ellos encontraron en los palacios fortunas más que abundantes. Dentro de este palacio (Boukoleon)... había en total quinientos corredores, todos conectados entre sí y todos hechos con mosaicos de oro. Allí había en total treinta capillas, grandes y pequeñas; una de ellas era la capilla sagrada, que era tan rica y noble que no había un quicio ni argolla ni ninguna otra cosa

de las que usualmente se hacen con hierro que no fuera toda de plata; no había columna que no fuera de jaspe o porfirio o de cualquier otra piedra preciosa. El piso de esta capilla era de mármol blanco tan suave y ameno que parecía ser de cristal; la capilla era tan rica y tan noble que nadie podría jamás contar fielmente su belleza y nobleza. Dentro de esta capilla se encontraron muchas reliquias valiosas. Un hombre encontró allí dos fragmentos de la santa cruz, anchos como la pierna de un hombre y largo como media toesa; otro halló el hierro de la lanza con la que nuestro Señor fue herido en el costado y dos de los clavos que atravesaron sus manos y pies; alguien encontró en una ampolla de cristal un poco de su sangre; otra persona encontró allí la túnica que Él llevó y que le fue quitada cuando le condujeron al monte del Calvario; y alguien halló en ese lugar la bendita corona con la que Él fue coronado, que estaba hecha de juncos con espinas tan agudas como puntas de dagas. Además alguien encontró allí parte de la túnica de nuestra Señora, y **la cabeza de mi señor san Juan el Bautista**; al margen de tantas otras valiosas reliquias que no puedo recordarlas o contarlas...»

De Clari continúa diciendo que una de las muchas «valiosas reliquias» descubiertas en la capilla era un recipiente dorado que colgaba del techo de la Capilla Sagrada. Dentro del recipiente había un paño sagrado, que hoy en día se conoce como el sudario de Turín. Esta santa reliquia también se convirtió en una de las más valoradas posesiones de los templarios.

Después del descubrimiento de la cabeza de Juan el Bautista en el palacio Boukoleon, la historia echa un velo de humo en cuanto adónde fue llevada. Para complicar aún más esta investigación, se encuentran numerosas alusiones al cráneo del Bautista o fragmentos de él que aparecen simultáneamente en catedrales de toda Europa. Un relato sostiene que tras abandonar Constantinopla la cabeza fue llevada a la ciudad de Amiens, en Francia, por el cruzado Walter de Sarton; otras versiones, por el contrario, dicen que solo la mitad de la cabeza fue a Amiens, mientras que una segunda porción fue llevada a la iglesia de San Silvestre en Roma.[20] El estudioso de los templarios Guy Jordan actualmente sostiene que la cabeza de Amiens, que hoy se encuentra embellecida con piedras preciosas y semipreciosas y es anualmente exhibida al público el 24 de junio, día de Juan el Bautista, es ni más ni menos que «la verdadera cabeza baphomética de los templarios».[21]

Otras catedrales e iglesias que aseguran poseer la cabeza de Juan, o una porción de ella, como una de sus reliquias santas son la catedral de

San Marcos en Venecia, la Sainte Chapelle de París, Sainte Chaumont en Lyon y la abadía de Tyron, en Francia. Es muy difícil asegurar cuál de todas estas instituciones religiosas podría ser la verdadera poseedora de la cabeza de Juan, en el caso de que alguna lo sea. Tal vez ninguna lo es. En 1839, una lista de sagradas reliquias europeas circuló por el continente asegurando la existencia de dos cabezas completas de Juan, junto con al menos dos cuerpos completos de María Magdalena. Esta noticia probablemente no haya sido recibida con gran consternación desde el momento que, en esa época, se daba cuenta de veintiocho pulgares y dedos de santo Domingo y de ciento cincuenta clavos de la auténtica cruz. Se sabe que el famoso coleccionista de reliquias Enrique VI de Inglaterra reunió tantos dientes de santa Apolonia que más tarde el historiador Thomas Fuller se vio obligado a señalar: «De haber sido su estómago proporcional a sus dientes, un país entero a duras penas habría asegurado su alimentación».[22]

De este modo, queda claro que a causa de la existencia de un contagio endémico del culto a las reliquias en Europa durante la Edad Media hoy en día sería prácticamente imposible determinar con exactitud el definitivo lugar de descanso de los miembros o huesos del cuerpo de cualquier santo, lo que incluye a Juan el Bautista. Sin embargo, muchos templarios contemporáneos afirman que la cabeza de Juan eventualmente terminó en alguno de sus establecimientos y que es de hecho la reliquia a la que se refieren los testimonios templarios como Bafomet.

El salvador de los templarios y encarnación de kundalini

Es razonable considerar que si la cabeza de Juan terminó efectivamente sobre un altar templario, entonces las invocaciones de los caballeros, tales como «Salvador» o «Hacedor de la orden» eran expresiones afectuosas dirigidas al Bautista. Tales salutaciones fácilmente daban cuenta de la consideración que tenían de Juan como el primero en la lista del linaje juanista. Sin embargo, hay otras salutaciones que supuestamente fueron dirigidas a Bafomet que son mucho más difíciles de reconciliar, tales como «*Yah Allah*» o «*Yallah*», una exhortación que según la especulación de muchos historiadores no es otra cosa que el grito sarraceno de «Alá sea loado». Aun así, esta exclamación sarracena no pudo haber sido dirigida a Bafomet como se cree, porque Alá jamás fue adorado bajo la forma de un ídolo. Es por tanto más probable que el grito templario de «*Yallah*» fuera una versión del «*Jahla Sidna*», que quiere decir «Oh Dios, nuestro Señor», expresión que el investigador alemán, von

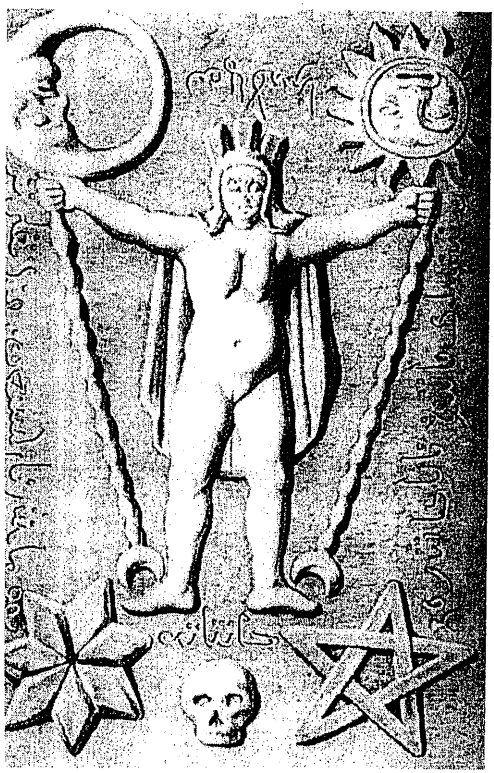


Figura 58. El andrógino alquímico de los templarios aparece grabado sobre la lámina de un cofre ritual que fue encontrado entre las sagradas reliquias templarias en la Orden del Temple de Borgoña, junto a la invocación *Jahla Sidna* e incluían una cabeza solitaria, que probablemente fuera la cabeza de Juan el Bautista; fue descubierta por Hammer-Purgstall.

Hammer-Purgstall, encontró incorporada en íconos alquímicos descubiertos en uno de los establecimientos templarios en Francia. *Jahla*, que se pronuncia «Yahlah» o «Yahya», está obviamente relacionado con *Yahya*, el nombre mandeo para Juan el Bautista. Así, *Yallah* pudo haber sido *Yahya*, con el significado de «Juan», y *Jahla Sidna* era tal vez sinónimo de *Yahya Sidna*, salutación que significa «Yahya, nuestro Señor», o «Juan, nuestro Salvador».

La invocación *Jahla Sidna* fue descubierta por Hammer-Purgstall grabada sobre la lámina de un cofre ritual que fue encontrado entre las sagradas reliquias templarias en la Orden del Temple de Borgoña. Los símbolos sobre la lámina con la inscripción *Jahla Sidna* incluían una cabeza solitaria, que probablemente fuera la cabeza de Juan el Bautista, así como motivos gnósticos idénticos a aquellos que están datados en el siglo I d.C. En el centro de la lámina se encontraba una figura alquímica con la cabeza y la barba de un hombre y los pechos y genitales de una mujer. En cada mano esta figura andrógina sostenía una pértiga sobre la cual aparecía uno de los símbolos polares y opuestos del Sol y la Luna, estableciendo así una imagen del clásico motivo relacionado con la unión alquímica de los opuestos. Considerada como un todo, la lámina

del cofre pudo haber revelado los vínculos secretos entre Bafomet, la cabeza de Juan el Bautista y el proceso transformador de la alquimia.

Al margen de los íconos gnósticos que adornaban las reliquias de los templarios, Hammer-Purgstall buscó por todas partes para descubrir la prueba que relacionara a Juan el Bautista con Bafomet. En su libro *El misterio de Bafomet revelado*, por ejemplo, Hammer-Purgstall deja ver que encontró la buscada prueba incorporada en el nombre de Bafomet, que es una versión del griego *baphe meteos*, es decir «bautismo de la sabiduría».

El estudio del nombre Bafomet fue más tarde encarado por el escritor Hugh Schonfield, quien asegura en *La odisea esenia* que cuando se traduce Bafomet a través del desciframiento atbash, un código utilizado por los antiguos gnósticos y esenios, se convierte en «Sofía», o sea, «sabiduría». Sofía es el nombre gnóstico tanto para el poder como para la sabiduría del Espíritu Santo o kundalini, que es el poder que Juan el Bautista encarnaba. Bafomet es, por consiguiente, un nombre para Juan.

Mientras estudiaban el nombre de Bafomet, algunos investigadores sufíes y árabes también aludieron a sus matices gnósticos. Sostenían que Bafomet es una evolución del término arábigo *abufihamat,* que significa «padre de la sabiduría». Esta perspectiva, lo bastante interesante, afilia a Bafomet con Murrugan, el *jnana pandita,* el señor de la Sabiduría. Murrugan, cuya esencia encarnó como Juan el Bautista, es una encarnación de kundalini y el padre del gnosticismo en Oriente.

Si Bafomet es, en realidad, sinónimo de kundalini, entonces debería haber sido representada en otras formas, y no solo como una cabeza humana; y, de hecho, lo fue, al menos según el francmasón decimonónico autoproclamado descendiente de los templarios, Eliphas Levi, quien popularizó una antigua imagen templaria de Bafomet que los caballeros supuestamente habían hecho como gárgola para colocar en lo alto de la catedral de París. La fuente de esta imagen templaria, aclara Levi, era la cabra negra de Mendes, el símbolo egipcio para la piedra filosofal, al cual los caballeros agregaron los pechos de una mujer y el falo de un macho. La imagen fue un clásico motivo alquímico que descubría un profundo conocimiento de la transformadora kundalini.

La naturaleza alquímica de Bafomet, así como su inherente androginia, también fue destacada por Hammer-Purgstall, quien encontró evidencia de ello tras examinar veinticuatro grabados que aparentemente eran representaciones simbólicas de la cabeza idolatrada por los templarios. Algunas de las cabezas esbozadas que él estudió poseían rostros tanto de frente como de atrás, haciéndolos, por tanto, similares al bifronte dios romano de la sabiduría, Jano, y una manifestación andrógina de kundalini. Jano, que era el consorte de Diana, era una manifestación de Luci-

fer y, en el sur europeo, una personificación del Hombre Verde y de kundalini. A raíz de la investigación de Hammer-Purgstall y de los testimonios templarios, queda claro que los caballeros adoraban la cabeza seca y entrecana, que asociaban con el poder creador y transformador del Espíritu Santo o kundalini. El poder de la cabeza, declararon los caballeros durante su juicio, estaba tan lleno del Espíritu Santo que «hacía florecer los árboles y germinar la tierra». El poder curativo y transformador de la cabeza fue reconocido en Constantinopla incluso antes de que los templarios la encontraran allí. De hecho, declara el doctor Karl Simrock en *El Parzival de Wolfram von Eschenbach*, la cabeza había mantenido a un emperador del Imperio romano de Oriente del siglo XI vital y juvenil gracias a roces diarios contra su cuerpo. Así, el poder del Espíritu Santo de Juan permaneció intacto dentro de su cuerpo incluso después de su asesinato, un fenómeno que es bien comprendido y documentado en Oriente, donde los santos son tradicionalmente enterrados antes que quemados, de modo que su poder residual de kundalini pueda seguir bendiciendo y elevando al mundo mucho después de sus muertes.

El poder del Espíritu Santo que emanaba de Bafomet habría dado a la cabeza poderosas propiedades alquímicas, lo que por qué la cabeza de Juan estaba presente durante las ceremonias e iniciaciones templarias reservadas para la jerarquía de la orden. Acaso solo los más avanzados templarios estaban preparados para la transformación instantánea que seguía al descenso de la «paloma» (el símbolo del poder de Juan) o del Espíritu Santo sobre ellos.

Sin embargo, incluso aquellos templarios que no estuvieron en contacto directo con la cabeza de Juan el Bautista fueron susceptibles de beneficiarse con el poder del Bautista mediante sus «cuerdecitas»: las cuerdas que habían estado atadas alrededor de Bafomet para quedar saturadas con el poder del Espíritu Santo de la cabeza, que luego era presentada a los caballeros durante sus ceremonias de iniciación.

Juan el Bautista y el santo sudario

Una fuente adicional para el poder del Espíritu Santo de Juan el Bautista pudo haber fluido en los ritos e iniciaciones de los templarios a través del santo sudario, otra sagrada reliquia que se cree que los templarios adquirieron en el palacio Boukoleon de Constantinopla. A pesar de ser considerada popularmente como el paño que cubrió el cuerpo de Jesús después de que fuera bajado de la cruz, el santo sudario habría sido en cambio el envoltorio fúnebre de Juan el Bautista, especialmente si se considera que la elocuente imagen humana grabada en él describe a una

persona con la cabeza cercenada del resto de su cuerpo. El hombre en la imagen del sudario lleva también, aparentemente, una corona de mirto y un *padan*, paño rectangular de los mandeos, que constituye el conjunto de objetos tradicionales que se colocaban sobre un sacerdote mandeo fallecido para su rito de inhumación. Tales elementos habrían sido, desde luego, absolutamente esenciales para Juan, un sacerdote nasoreo, pero no habrían correspondido a Jesús, quien en el momento de su muerte se había apartado bastante del pliegue mandeo.

La cabeza de Juan es el Santo Grial de los templarios

Si la cabeza de Juan fue el principal objeto de poder utilizado en las ceremonias de iniciación de los templarios, ¿habrá sido *el* Santo Grial de los caballeros? Algunas leyendas del Grial, tales como *Peredur*, donde el Santo Grial es sinónimo de una cabeza cercenada, indican que al menos debe haber sido considerada como una de las más valiosas manifestaciones del Grial para los caballeros. El Grial en *Peredur*, que es llevado por el portador del Grial ante la presencia del Rey Pescador, es una bandeja sobre la cual hay «una cabeza humana y profusión de sangre alrededor de la cabeza».[23]

A pesar de que algunos historiadores han equiparado la cabeza cercenada de *Peredur* con la deidad galesa Bran el Bendito, no existe duda de que la versión galesa de la leyenda del Grial se vio influida por relatos del mito del Grial que habían emigrado a Gran Bretaña desde la Europa continental. El hecho de que la cabeza en *Peredur* pertenezca a *un primo* de Peredur, el futuro Rey Pescador, indica que esta cabeza estaría relacionada con la leyenda de la cabeza de Juan, que era el primo de Jesús, el futuro «Rey de los judíos».

Cabezas cercenadas que sirven como manifestaciones del Santo Grial también pueden encontrarse en los relatos del Grial conocidos como *Perlesvaus* o en la llamada *Primera continuación. Perlesvaus*, que según se cree fue escrita por un caballero templario anónimo, incluye a dos doncellas del Grial que presentan tres versiones del Santo Grial al Rey Pescador: un cáliz, una lanza sagrada y una cabeza cercenada rezumando sangre. Más tarde, en *Perlesvaus*, aparecen más cabezas cuando una doncella del Grial conduce un carro que contiene las cabezas de ciento cincuenta caballeros que fueron selladas en cajas enjoyadas de oro, plata y plomo y así tienen el honor de ser consideradas santos griales. También se puede encontrar una asociación alquímica con las cabezas del *Perlesvaus*. En una escena, se le indica a Parsifal que recoja y ate las cabezas cercenadas de un rey y una reina, que es una referencia obvia a los

principios masculino y femenino y su unificación durante el proceso de la alquimia.

Tal vez la mejor evidencia que tenemos de que los templarios consideraban a Bafomet como *el* Santo Grial se encuentre en el ritual iniciático del grado de caballero templario del rito francmasón de York. Durante la entrega de este galardón esotérico, que se cree que antiguamente era observada por los mismos caballeros templarios, el neófito aduce lealtad a la orden mientras brinda por Juan el Bautista y bebe el vino sacramental *de una calavera humana.*

11

La capilla Rosslyn: el hogar de Juan

Las leyendas sugieren que cuando los caballeros templarios fueron sumariamente arrestados en 1307, muchos o la mayoría de ellos huyó de Francia con un surtido de las sagradas reliquias de la orden y con imprescindibles pergaminos. Como el rey Felipe de Francia había ordenado la detención de los templarios dos semanas antes del fatídico día del 13 de octubre, la eficiente red de inteligencia de la orden en Europa daría a los caballeros tiempo suficiente de prepararse para buscar su próximo destino, apoyándolos, por tanto, para trazar un plan de escape.

No obstante, si los templarios huyeron, ¿hacia dónde lo hicieron? ¿Qué sucedió con los tesoros templarios, incluyendo la cabeza de Juan el Bautista? Estas y otras preguntas han obsesionado durante cientos de años a los investigadores y últimamente los condujeron a la capilla Rosslyn, una pequeña capilla en Escocia, el país al cual muchos de los caballeros, según se sabe, huyeron escapando de Francia.

Según muchos estudiosos contemporáneos de los templarios, la capilla Rosslyn, ubicada hoy en día a unos treinta y dos kilómetros al sur de Edimburgo, posiblemente podría haberse convertido en el hogar no solo de la cabeza de Juan sino de una variedad de manifestaciones del Santo Grial, incluyendo la copa de Cristo y posiblemente incluso el Arca de la Alianza. La capilla, de hecho, habría sido construida para servir como último bastión de la gloria templaria.

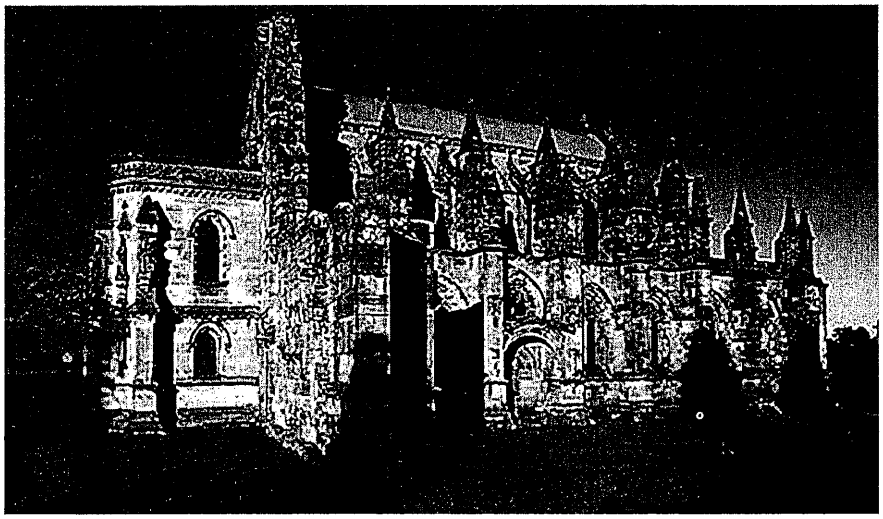


Figura 59. La capilla Rosslyn, en Roslin Village (Gran Bretaña).

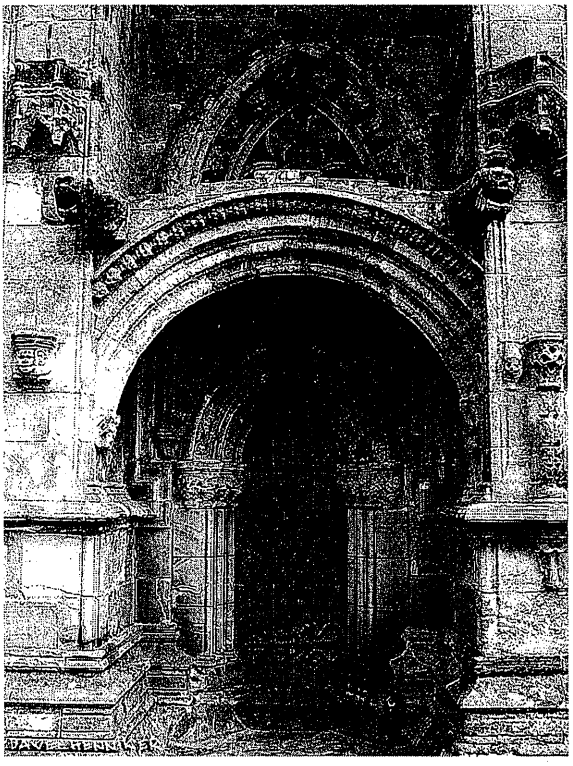


Figura 60. La entrada sur de la capilla Rosslyn.

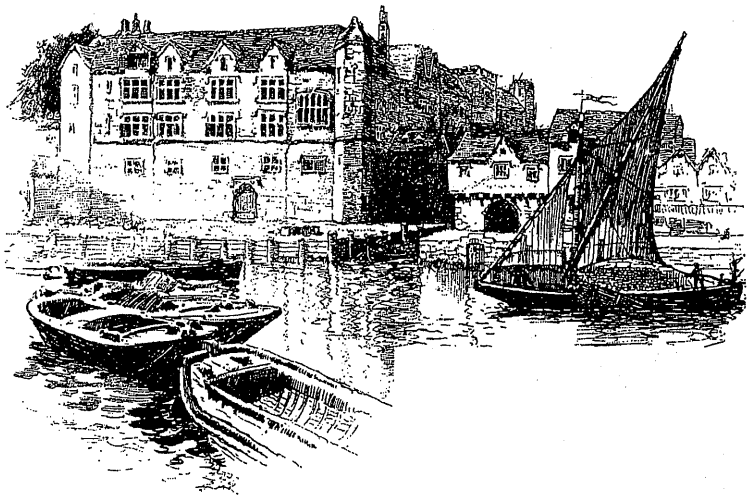


Figura 61. El puerto templario francés de La Rochelle, población al norte de Burdeos.

Huida de Francia

Lo que hizo posible la huida de los templarios de Francia fue la formidable flota de navíos mercantes y de guerra que la orden venía produciendo desde hacía más de cien años, la mayoría de los cuales estaban amarrados en la costa de Francia y a lo largo del río Sena. De acuerdo con el testimonio de uno de los caballeros detenidos, Jean de Chalon, los templarios se anticiparon a su arresto por parte de Felipe el Hermoso y durante la noche del 12 de octubre mandaron clandestinamente un convoy de carretas llenas de caballeros y de tesoros sagrados a sus naves amarradas en La Rochelle, el principal puerto de la orden, que lo utilizó durante años para navegar entre Francia y sus castillos en Italia, Inglaterra, Dinamarca, las Órcadas, España, Escocia y a través del mar Mediterráneo. Una vez que los templarios llegaron a La Rochelle, ellos y sus tesoros ocuparon dieciocho galeras que partieron silenciosamente hacia el mar abierto. Hacia dónde fueron exactamente es materia de debate, si bien la mayoría de las pistas apuntan a que navegaron a países amigos que no se encontraban bajo el control o la influencia del rey Felipe o bien del papa Clemente V.

Tras conducir sus naves hacia la envolvente oscuridad de la noche del 12 de octubre, algunos de los caballeros en fuga pudieron haber navegado al sur, a Malta, España y Portugal, donde se asimilaron a ramas templarias u organizaciones hermanas que habían prosperado en esos países vecinos. Se cree que los caballeros que encontraron refugio en Portugal se asimilaron a una orden templaria que había florecido en la



Figura 62. El *Jolly Roger* de los templarios fue un símbolo alquímico que más adelante se convirtió en el distintivo de los piratas del mundo entero.

ciudad portuguesa de Tomar desde el año 1169. Esta rama templaria absorbió a muchos de los caballeros fugitivos, y por mandato del monarca imperante de Portugal, el rey Dinis, cambiaron su nombre por el nuevo de Orden de los Caballeros de Cristo. Como miembros de los Caballeros de Cristo, los templarios ganarían más tarde la distinción de formar a muchos de los mundialmente famosos exploradores navales, incluyendo a Vasco da Gama y a Cristóbal Colón. Otros caballeros que desembarcaron en puertos de la costa de España encontraron refugio con los Caballeros de san Juan de la Cruz, una orden caballeresca que fue fundada en el año 1158 para proteger a los peregrinos que viajaban desde o hacia el altar de Santiago de Compostela, un importante centro religioso para los templarios. En lo que hoy es España, muchos caballeros viajaron a Aragón, donde, en 1134 d.C., los templarios habían heredado seis castillos del patrimonio del fallecido rey de Aragón, Alfonso I, un monarca cuyo amor por los templarios y el Santo Grial le mereció el apodo de «Amfortas, el rey del Grial».[1] Otras órdenes españolas adicionales que asimilaron a los fugitivos caballeros franceses incluyen a los Caballeros de Alcántara, los Caballeros de san Julián y los Caballeros de Nuestra Señora de Montjoie.

Es posible que algunos caballeros templarios hayan navegado hacia el oeste desde Francia, en dirección al Nuevo Mundo. Esta no es una idea descartable si se considera que algunas reliquias templarias fueron encontradas en Norteamérica y que datan de fines del siglo XIII. Según el testimonio de Walter de Clifton, posterior Gran Preceptor de los templarios escoceses y que fue capturado por las autoridades inglesas, muchos templarios en efecto huyeron cruzando el mar justo antes del arresto de la orden.

Aquellos caballeros refugiados que no encontraron asilo seguro ni en Europa ni en el Nuevo Mundo sencillamente abrazaron la vida de marineros nómadas. Durante años se desplazaron de un punto a otro del mar Mediterráneo sobreviviendo con cualquier botín que pudieran agenciarse, como piratas errantes. Sus navíos de saqueo hacían ondear banderas pintadas con el antiguo cráneo templario y un motivo de tibias cruzadas, el símbolo alquímico de los primeros caballeros que se terminó apodando *Jolly Roger* a partir de Rogelio II, un rey templario de Sicilia.[2] Desde aquel tiempo en adelante, el *Jolly Roger* se convirtió en el símbolo de los piratas del mundo entero.

Los caballeros templarios llegan a Escocia

Aquellos caballeros que navegaron rumbo al norte tras escapar de Francia encontraron refugio en Escocia, un país que había funcionado como el centro septentrional europeo para los caballeros desde 1128, cuando Hughes de Payen fundó un templo para la orden en Balantrodoch, lugar ahora conocido como Temple. Escocia era uno de los países más atractivos para los templarios refugiados porque quedaba libre de la autoridad papal y estaba gobernado por el comprensivo Robert the Bruce, un rey disidente que había sido excomulgado por asesinar a John Comyn, un amigo cercano del Papa.

Se ha conjeturado que los caballeros templarios primero encontraron refugio en Gran Bretaña cuando navegaron por Solway Firth, un canal que ahora es inglés pero que entonces era parte de Escocia. Otros investigadores aseguran que los caballeros navegaron primero alrededor de la costa norte de Irlanda, antes de desembarcar en la ancestral propiedad de Bruce en Argyll, Kintyre, y en el Sund de Jura.[3] Sin embargo, al margen de dónde hayan amarrado por primera vez en Escocia, los objetos y las tumbas de los templarios que se conservan en la parte norte del país revelan que los caballeros encontraron, en efecto, el seguro refugio que buscaban. Se descubrieron tumbas templarias en la isla de Skye; y en Noss Head, en la bahía Sinclair, todavía sigue en pie un castillo templario levantado en el siglo XIII. Conocido hoy como el castillo Sinclair-Girnigoe, se cree que el antiguo edificio era un depósito de antiguos objetos templarios.

Siguiendo a la primera ola de colonos templarios de Francia, según sostiene una leyenda publicada por primera vez en la *Freemasons' Quarterly Review* (Londres, 1843), otro pequeño grupo de caballeros fue conducido a Escocia por el templario Peter d'Aumont, Gran Dignatario de Francia que previamente había servido como Gran Maestre provincial de Auvernia.

Este pequeño grupo de caballeros, formado por dos «comendadores» y cinco caballeros disfrazados de mamposteros, desembarcaron en la isla escocesa de Mull, que era por entonces la residencia de varios templarios, entre ellos el gran comendador George Harris. Las dos migraciones templarias unieron sus fuerzas en Mull y crearon una nueva orden escocesa de caballeros templarios; posteriormente, en el día de san Juan el Bautista, en el año 1313, Peter d'Aumont se convirtió en su primer Gran Maestre. Más tarde, en 1361, la orden fue trasladada a su sede oficial escocesa en Aberdeen, desde donde llegó a diseminarse a lo largo de gran parte de Europa. Fueron supuestamente Peter d'Aumont y los caballeros de su orden quienes terminaron diseñando muchos de los grados del rito masón escocés a partir de los ritos templarios.

Una vez que las diversas olas de templarios franceses se asentaron en Escocia, los caballeros se dedicaron a crear una larga relación de apoyo mutuo con su nuevo país. Su respaldo a la corona se hizo por primera vez evidente en 1303, cuando se unieron a los escoceses en la derrota de treinta mil soldados ingleses. Luego, en 1314, se estima que los templarios lucharon junto a Robert the Bruce en la batalla de Bannockburn, jugando así un papel principal en la emancipación de Escocia. Esta última batalla, que tuvo lugar el 24 de junio, día de Juan el Bautista, estuvo a punto de ser una derrota de no haber sido porque refuerzos vestidos como caballeros templarios avanzaron al campo de batalla y prácticamente pusieron en fuga a las fuerzas inglesas del rey Eduardo II.

Entre la lista de refuerzos templarios se encontraban cuatro caballeros del clan Saint Clair o Sinclair, así como los caballeros templarios sir Adam Gordon y Alexander Seton. La oportuna asistencia de los caballeros aseguró no solo que Escocia obtuviera su independencia, sino que el país permaneciera alejado de la autoridad papal y continuara siendo un refugio seguro para los caballeros. La victoria de Bannockburn es hoy conmemorada anualmente en dicha población por los caballeros templarios escoceses en el sagrado día en que aconteció, el día de Juan el Bautista.

Robert manifestó su aprecio por la participación de los templarios en Bannockburn cediéndole un privilegio sobre tierras a Walter de Clifton, el Gran Preceptor de los templarios en Escocia. Su apoyo también se hizo evidente cuando fundó una orden masónica para los caballeros templarios, conocida como la Orden de san Andrés del Cardo, «a la que más tarde se le agregó la de Heredom, en beneficio de los masones escoceses, que fueron parte de los tres mil hombres que lucharon contra cien mil soldados (durante la batalla de Bannockburn)».[4] El propio Robert the Bruce se hizo Gran Maestre de la Orden de san Andrés y, por tanto, se aseguró de que las iniciaciones estuvieran basadas en los ritos de los primeros templarios.[5]

Los caballeros templarios en Escocia cristalizaron eventualmente en tres o cuatro organizaciones de caballeros templarios, entre las que se cuentan el Militi Templi Scotia, en donde durante muchos siglos condujeron tranquila y a menudo secretamente sus actividades. En ocasiones revelaron su continua presencia escocesa, como por ejemplo en la batalla de Killiecrankie en 1689, cuando uno de los soldados muertos fue identificado como John Grahame, vizconde de Dundee, un Gran Maestre del Temple que siempre llevaba encima la gran cruz de la Orden del Temple.[6]

Los templarios y los Sinclair

Una de las razones para la sostenida supervivencia de los templarios en Escocia fue el apoyo recibido por el clan Saint Clair o Sinclair (las versiones francesa y escocesa del mismo nombre), quienes fueron los constructores de la capilla Rosslyn. Los Saint Clair, que descienden de reyes merovingios y normandos, llegaron por primera vez a Escocia desde Normandía como parte del séquito de su primo, Guillermo el Conquistador, y pronto adquirieron prominencia como una familia real de opulentos propietarios escoceses. Dentro de sus vastas propiedades se encontraba la tierra sobre la que rodea y da espacio a Roslin, tierra que recibieron en 1057 como «renta vitalicia» de parte del rey escocés Malcolm III, que en ese momento esperaba que los Saint Clair retribuyeran su generosidad con su sostenida resistencia a los ingleses. Una porción de Roslin fue más tarde seleccionada como el lugar de la capilla Rosslyn, en tanto que otro sector, conocido como Ballantrodoch, fue legado a Hughes de Payen y a los caballeros templarios como lugar para el primer establecimiento escocés de la orden.

La estrecha relación entre el clan Saint Clair y los caballeros templarios comenzó con cierto Henri de Saint Clair, que luchó en Palestina en 1096 al lado de Godefroi de Bouillon y de los soldados que habrían de convertirse en los primeros caballeros templarios. Cuando la Orden de los Caballeros del Temple se hizo oficial apenas más tarde, en 1118, los caballeros escogieron como su primer Gran Maestre a Hughes de Payen, un noble francés que se casó con Catherine de Saint Clair. De este modo, la Orden del Temple estuvo desde sus comienzos aliada íntimamente con los Saint Clair y sus respectivos linajes estuvieron unidos en forma permanente.

Cuando los templarios se trasladaron más tarde a Europa septentrional, muchos Saint Clair se distinguieron como grandes maestres y caballeros de alto rango de la orden. Un Saint Clair, Henry de Saint Clair, administró





Figura 63. El Gran Maestre William Saint Clair, el constructor de la capilla Rosslyn.

a los caballeros como su Gran Maestre y a la vez ayudó al rey Robert the Bruce a gobernar Escocia, en tanto que otro distinguido Saint Clair, William Saint Clair, fue designado por Robert the Bruce como Gran Maestre hereditario de los Oficios y Gremios y Órdenes de Escocia. Esta designación, que incluía a las claras la dirección de las diversas órdenes templarias en Escocia, así como las logias de francmasonería del país, se transmitió por muchos años a través de la línea de los Saint Clair hasta que un posterior William Saint Clair renunció al puesto, en la creencia de que el cargo no debía ser hereditario sino ganado en virtud del mérito. Su piadoso rechazo resultó en su elección como primer Gran Maestre de la Gran Logia Escocesa de los Masones Especulativos, que fue fundada a partir de antiguos ritos y enseñanzas de los caballeros templarios.

La tumba de un sobresaliente caballero templario de la familia Saint Clair se encuentra actualmente en la capilla Rosslyn y lleva la inscripción siguiente: «William de Saint Clair, caballero templario». Este caballero Saint Clair es famoso por haber formado parte de una peregrinación a Tierra Santa para depositar el corazón de Robert the Bruce en la iglesia del Santo Sepulcro. A pesar de que ni él ni su partida llegaron nunca a Tierra Santa –se vieron desviados por una batalla contra los moros en España–, William de Saint Clair demostró un valor tan grande como guerrero que cuando perdió su vida en España los victoriosos musulmanes permitieron a un compañero templario, sir William Keith, que escoltara su cuerpo de regreso a Escocia para su inhumación. Hoy la lápida de William en la capilla Rosslyn, de casi un metro de largo, se destaca por el dibujo de una espada y una estrella de ocho puntas dentro de un círculo, símbolo esotérico que relaciona al cáliz del Santo Grial con

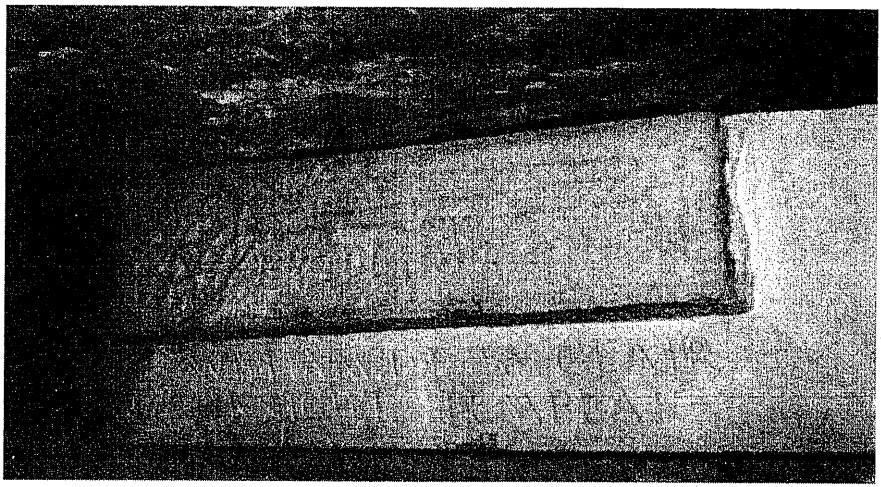


Figura 64. La tumba de William de Saint Clair.

los caballeros de la Orden del Temple. Un cáliz sobre la lápida de un caballero como William de Saint Clair es, como se aclara en *Los rosacruces: sus ritos y misterios,* «un signo de los caballeros templarios, de quienes san Juan el Evangelista era su santo patrono».[7]

El príncipe Henry Saint Clair

Los Saint Clair alcanzaron el apogeo de su poder y prestigio durante la vida de quien, bajo todos los aspectos, fue el mayor Saint Clair, Henry Saint Clair. Durante su distinguida vida, Henry fue honrado con títulos de nobleza por los reyes de Escocia, Noruega, Dinamarca y Suecia. Sus

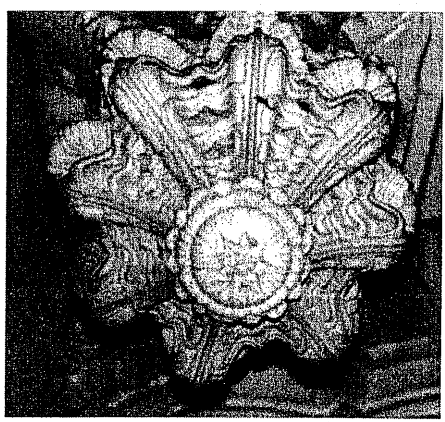


Figura 65. La estrella de ocho puntas de la Diosa en la capilla Rosslyn.



Figura 66. Escudo de armas del príncipe Henry Saint Clair.

apodos, entre ellos «príncipe Henry» y «el Sagrado», se referían tanto al reino que gobernaba en el norte de Escocia, como a los elevados ideales espirituales que lo impulsaron a participar en una cruzada por Tierra Santa en la tradición de sus ancestros. Con solo veinticuatro años de edad, el príncipe Henry recibió los títulos de Hidalgo de las Órcadas y Señor de Shetland por el rey Hakon VI de Noruega. Posteriormente construyó el castillo Kirkwall de las Órcadas como base para su Gobierno semiautónomo en el norte de Escocia.

El príncipe Henry concuerda con la descripción de un rey del Santo Grial en el más profundo sentido del título. Además de habitar un «castillo del Grial» en las Órcadas, Henry también llevaba corona y poseía una versión del Santo Grial. Y tal vez más importante aún, a través de su sangre Saint Clair que se remontaba a los merovingios, el príncipe Henry estaba emparentado con el linaje neptúnico del Rey Pescador.

El príncipe Henry se convirtió al mismo tiempo en Gran Maestre del Temple y en la cabeza hereditaria de los Oficios y Gremios y Órdenes de Escocia. Desde su castillo en Roslin y de los cercanos asentamientos templarios en Balantrodoch, Henry se aplicaba a los importantes asuntos de las tierras de los Saint Clair, así como a las actividades de los templarios y masones escoceses. La función más significativa de Henry como templario fue, sin embargo, su exploración y colonización, para la orden, del Nuevo Mundo. Su llamado neptúnico a abrazar la vida marítima se vio reflejado en el cubrearmas que él mismo diseñó, y que incluía un neptúnico dragón de mar por encima de la cruz engrialada de los Saint Clair.



Figura 67. Un ángel sostiene una cruz engrialada, símbolo de los Sinclair.

El príncipe Henry Saint Clair soltó amarras hacia América en 1398, casi cien años antes del viaje crucial de Cristóbal Colón. Lo acompañaban más de doscientos marineros y pasajeros, entre ellos caballeros templarios, granjeros, artesanos y su capitán, el veneciano Antonio Zeno. La escasa información que se conserva sobre el viaje del príncipe Henry y las razones que lo llevaron a hacerlo provienen de cartas enviadas por Antonio Zeno a sus hermanos Nicolo y Carlo, hoy en día preservadas en la *Narrativa de Zeno.*

La *Narrativa de Zeno*, que se refiere al príncipe Henry como Zichmni, sostiene que Henry fue presentado por primera vez a la familia Zeno en 1380, cuando Nicolo Zeno y su expedición veneciana naufragaron en la «isla de Frislandia», que hoy se cree que era una de las islas Feroe. Los habitantes nativos de la isla atacaron con violencia a Nicolo y a su gente, y los hubieran matado de no ser por la intervención del príncipe Henry, que los salvó. Nicolo, desde luego, quedó profundamente agradecido al príncipe Henry por su ayuda y a eso siguió una gran amistad. Por el resto de su existencia Nicolo habitaría en Escocia o en sus cercanías, amén de quedar al servicio del príncipe Henry de por vida.

En un punto de su larga relación, el príncipe Henry envía a Nicolo en una expedición a Groenlandia con la esperanza de expandir su imperio septentrional y crear una parada a mitad de camino para sus posteriores viajes hacia el oeste. Mientras estaba en Groenlandia, Nicolo descubrió un monasterio católico preexistente, así como los vestigios de asentamientos escandinavos que habían sobrevivido sobre la masa continental durante los doscientos años previos. También dedicó muchas horas a trazar un mapa de la línea costera de Groenlandia. Cuando finalmente Nicolo regresó a Escocia, lo hizo fatalmente enfermo a causa del violento frío que había soportado en Groenlandia y murió al poco tiempo.

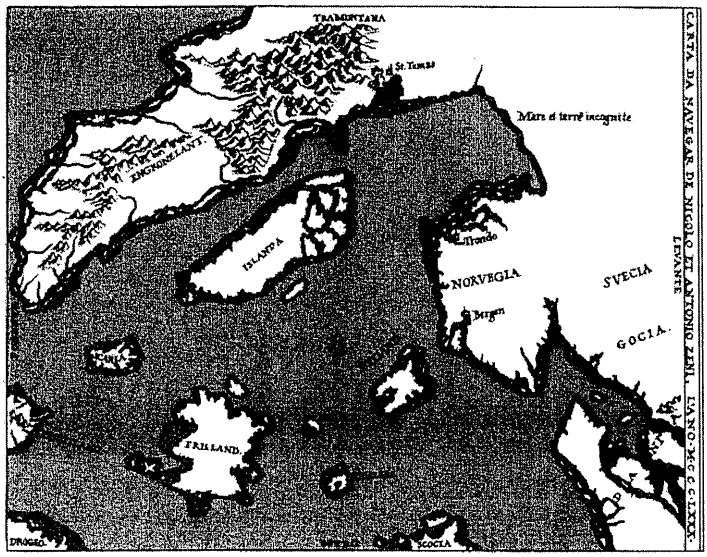


Figura 68. Uno de los mapas marítimos de Zeno.

Entonces el príncipe Henry llamó al hermano de Nicolo, Antonio, para que lo ayudara a conducir sus otras expediciones rumbo al oeste.

En la *Narrativa de Zeno*, Antonio le escribo a su hermano Carlo acerca de los acontecimientos que condujeron al viaje del príncipe Henry a Norteamérica. Aparentemente tanto Antonio como Henry se enteraron en Escocia de un relato relacionado con una expedición que había partido rumbo al Nuevo Mundo *veintiséis años antes* y que había visitado Estotilandia (Nueva Escocia), así como algunos otros puertos americanos, incluyendo también a México. El príncipe Henry de inmediato buscó y contrató al marinero que había capitaneado esa temprana expedición, pero su nuevo jefe de tripulación murió al poco tiempo. Recayó, por tanto, sobre Antonio la tarea de servir tanto de capitán como de oficial del viaje transatlántico, que realizó después de memorizar algunos antiguos mapas venecianos, entre ellos los esbozados por su hermano Nicolo, que revelaban con exactitud la ubicación de las islas del norte del Atlántico y la línea costera de la masa continental de Norteamérica.

Antonio estableció un curso hacia Norteamérica a través de las Órcadas, las Shetlands, las Feroes y una serie de islas a las que la *Narrativa de Zeno* se refiere como «Ledovo, Ilofe e Icari». La expedición se encontró durante el camino con tumultuosos mares y la flota de doce navíos de Henry fue prácticamente aniquilada. Sin embargo, aproximadamente un mes más tarde la tripulación finalmente llegó a Estotilandia y amarró sus naves en el puerto Guysborough de la bahía Chedabucto. Al

comentar los primeros momentos de su tripulación en el Nuevo Mundo, Antonio Zeno escribe en la *Narrativa de Zeno:*

> «... llevamos nuestros barcos y botes hacia tierra, y entramos en un puerto excelente, donde vimos en la distancia una gran montaña que despedía humo... Había allí grandes multitudes de gente, medio salvajes y viviendo en cavernas. Eran muy pequeños de estatura y muy tímidos, porque cuando vieron a nuestra gente, huyeron a sus agujeros... Cuando Zichmni (el príncipe Henry) escuchó esto y supo que el lugar tenía una atmósfera plena y pura, una tierra fértil y buenos ríos y tantos otros atractivos, concibió la idea de quedarse allí y fundar una ciudad.»

El príncipe Henry inmediatamente envió a la mayor parte de su flota de regreso a Escocia con Antonio Zeno mientras él permanecía en la tierra que pronto sería conocida como Nova Scotia, «Nueva Escocia». Con solo una tripulación básica para asistirlo y dos botes a remo, Henry trabajó incansablemente durante los siguientes dos años para establecer colonias en los territorios del noreste del Nuevo Mundo. Para algunos estudiosos, uno de los logros de Henry durante este periodo fue la creación de un «castillo del Grial» en la Cruz de Cadbury Hill, que sirvió como templo para el cáliz del Santo Grial que tenía en su poder. El misterioso Cáliz de Henry supuestamente fue llevado más tarde a Montreal, que entonces era conocida como Ville Marie, la Ciudad de María, por parte de una sociedad secreta que respondía al nombre de la Compagnie du Saint-Sacrement; allí permanece todavía.[8]

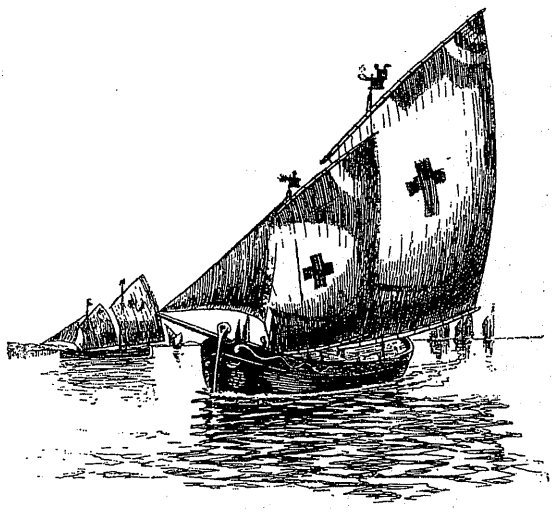


Figura 69. Reproducción de un barco templario.

Durante su primer invierno en Nova Scotia, el príncipe Henry y su tripulación vivieron entre los indios micmac, quienes hoy recuerdan al príncipe en sus leyendas como Kuloskap, «el dios blanco» que llegó a ellos en un barco de granito y luego le enseñó muchas cosas a la tribu, incluyendo cómo pescar con redes. Los micmac, que desde entonces recibieron la Espada de la Paz de los Sinclair en conmemoración de su alianza con el príncipe Henry, recuerdan a Kuloskap en el siguiente poema:

Kuloskap fue el primero,
el primero y el más grande,
en llegar a nuestra tierra,
a Nova Scotia, Canadá,
a Maine, a Wabanaki,
la tierra de las sonrisas, de la Luz.
Así fue Kuloskap el Grande
hecho hombre: tomó sus flechas
y disparó a un árbol, el fresno,
conocido como el árbol-cesto.
Del agujero producido por la flecha
vinieron formas nuevas, y ellas
fueron las primeras de tipo humano.
Y entonces el Señor les dio un nombre
que significa «nacidos de los árboles».
Kuloskap el Señor de la Luz
hizo a todos los animales.
Primero creó
a todos los de traza gigante.
Así fue el comienzo.

Al margen de los registros micmac, existe actualmente otra prueba de la visita de Henry a Nova Scotia en un cañón veneciano del siglo XIV y en el famoso «pozo del dinero». El cañón veneciano del siglo XIV fue descubierto en 1849 en el puerto de Louisbourg de Nova Scotia, que es una de las colonias fundadas por Henry. Es idéntico a uno que se exhibe hoy en el Museo Histórico Naval de Venecia; se cree que alguna vez perteneció y fue utilizado por Carlo Zeno, el «Dragón de Venecia», en la batalla de Chioggia, antes de ser llevado al Nuevo Mundo por su hermano Antonio. El «pozo del dinero», que existe en Oak Island, una pequeña isla en la bahía Mahone que dista apenas una breve expedición desde donde la tripulación de Henry arribó en Nova Scotia, resultó poseer una serie de objetos metálicos, incluyendo una antigua cadena de reloj, así como ciertas fibras de coco fechadas en el siglo XIV.

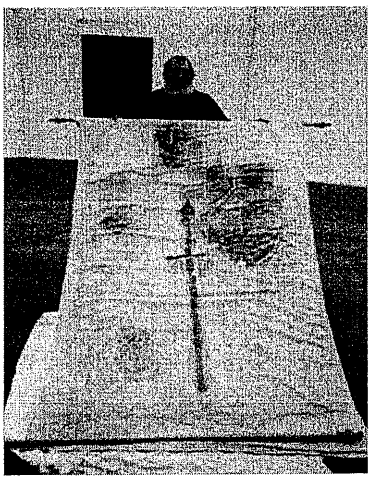


Figura 70. Ian Sinclair sostiene una imagen del caballero encontrada sobre la lápida de sir James Gunn en Westford, Massachusetts.

Cuando Henry abandonó Nova Scotia, él y su tripulación viajaron a Massachusetts y exploraron el río Merrimack hasta Stony Brook. Desde allí se trasladaron al sur a través de bosques vírgenes hasta la zona de Westford, donde la «mano derecha» de Henry, sir James Gunn, murió repentinamente mientras exploraba los bosques de los alrededores. Sir Gunn fue enterrado en Westford, cerca de la zona de Prospect Hill, y sobre su tumba se colocó una piedra con un grabado con la insignia de la familia Gunn: un barco y un templario escocés portando su espada y escudo. Otra piedra de granito fue más tarde erigida cerca de la tumba de sir Gunn por Allister MacDougall, el historiador de la ciudad, con la siguiente inscripción:

> «El príncipe Henry, primer Sinclair de las Órcadas, nacido en Escocia, hizo un viaje de descubrimiento a Norteamérica en 1398. Tras pasar el invierno en Nova Scotia partió en 1399 rumbo a Massachusetts en una expedición terrestre hacia Prospect Hill para contemplar la tierra de los alrededores, uno de la partida murió. El grabado con la efigie que adorna esta piedra es un recordatorio de este caballero.»

Tras completar su excursión por Massachusetts, el príncipe Henry y su tripulación visitaron el territorio alrededor de Newport, Rhode Island, donde construyeron una torre de piedra para servir como estación de vigilancia. Hoy en día conocida como la Torre de Newport, este enigmático edificio circular fue recientemente estudiado por el fallecido James Whittal, que llegó a la conclusión de que es más que probable que haya sido construido a principios del siglo XV por la expedición del príncipe Henry.

Whittal descubrió que la arquitectura era absolutamente distinta a cualquier otra edificación de Nueva Inglaterra. Su diseño octogonal y circular imitaba las construcciones de pizarra en desnivel del príncipe en las Órcadas, y la medida de su base, la «*ell*» escocesa de casi dos metros y medio, se correspondía con las construcciones medievales de toda Escocia. Una vez que Whittal completó su trabajo sobre la torre de Newport, la estructura fue estudiada por otros investigadores que la fecharon entre 1150 y 1400.[9]

El príncipe Henry dejó el Nuevo Mundo más de dos años después de su llegada y regresó a Escocia. Su triunfal regreso al país natal se vio ensombrecido por su súbita muerte, ya sea por causas naturales o bien a manos de una partida de asaltantes ingleses. El recuerdo de la expedición de Henry sobrevive, sin embargo, en la *Narrativa de Zeno*, así como en la capilla Rosslyn, que contiene imágenes de plantas del Nuevo Mundo que el príncipe Henry había llevado consigo: áloe, cactus y mazorcas. El viaje de Henry es además conmemorado por una placa en la cripta bajo la capilla Rosslyn, que lleva un motivo de la «cruz engrialada» de los Saint Clair o Sinclair, situada directamente bajo la imagen de una nave de doble velamen idéntica a la inscripta sobre el escudo de sir Gunn en su tumba de Westford.[10]

William Sinclair y la capilla Rosslyn

El nieto del príncipe Henry, sir William Sinclair, diseñó la capilla Rosslyn para ser a la vez un monumento al viaje del príncipe Henry al Nuevo Mundo, así como un relicario dentro del que podrían enterrarse los místicos símbolos esotéricos y los imprescindibles objetos y rollos que los caballeros templarios llevaron consigo desde Tierra Santa. Sir William comenzó la construcción de su capilla en 1446, apenas seis meses después de que un fuego fatal se desencadenara en el cercano castillo de Roslin, que por muchos años había servido como depósito para cinco arcones de valiosos objetos traídos desde Palestina por Hughes de Payen durante sus primeras visitas a Escocia. Por lo tanto parece claro que Rosslyn fue construida como un nuevo recinto para proteger estos cinco arcones del tesoro templario.

William, quien no solo era un caballero templario escocés sino además un caballero iniciado en la Orden de Santiago y miembro de la Orden del Vellocino Dorado, también deseaba que la capilla Rosslyn fuese un monumento al Santo Grial. De manera que adornó la capilla con iconos asociados con los misterios del Santo Grial, y diseñó la estructura de manera que pudiera generar el poder del Espíritu Santo ads-

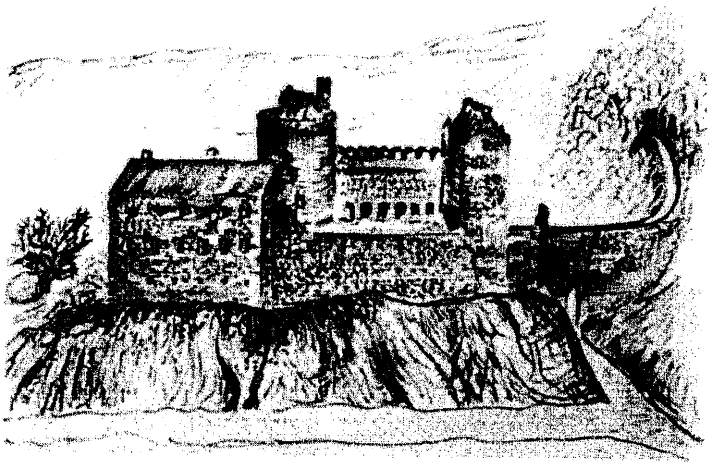


Figura 71. El castillo Roslin, en Roslin Village (Gran Bretaña).

crito a la verdadera manifestación del Santo Grial. Según Niven Sinclair, uno de los actuales y mayores miembros del clan escocés de los Sinclair, William triunfó en crear el poder alquímico que buscaba, que fue luego utilizado tanto para curaciones como para iniciaciones.

El trabajo de sir William en la capilla Rosslyn, que también llegó a ser conocida como la capilla colegiada de san Matías, se terminó en 1486, cuatro años después de que se colocara la primera piedra angular. El año 1446 debe de haber sido elegido, al menos en parte, como punto de partida para la creación de Rosslyn porque durante ese año, el día de san Juan el Bautista, se produjo una particular alineación planetaria que involucraba a los planetas Marte, Saturno y Júpiter, así como a tres estrellas consideradas sagradas en la masonería: Spica, Regulus y Asellus Australius.[11]

Sir William hizo un llamado de clarín a los más consumados maestros albañiles de Europa para que lo ayudaran en la construcción de la capilla Rosslyn. Con el fin de albergar a todos los albañiles de visita que había mandado llamar, sir William construyó casas para ellos en la cercana ciudad de Roslin, donde, desde el siglo II d.C., finalizaba la gran ruta del norte de los romanos.[12] Sir William no reparó en gastos en lo que a Roslin y a la capilla Rosslyn concernía, e incluso podía permitirse pagar a sus albañiles muy por encima de los honorarios establecidos. Desde el arribo de los templarios desde Francia, el tesoro de los Saint Clair, que aparentemente se había beneficiado en gran medida gracias a los templarios refugiados, rebosaba con la opulencia templaria. Al hablar acerca de la vasta fortuna de los Sinclair, Tim Wallace-Murphy, en *Rosslyn, guardiana de los secretos del Santo Grial,* señala: «Los seño-

res de Saint Clair de Roslin eran escoltados por cuatrocientos caballeros montados cuando salían de viaje, sus damas eran atendidas por ochenta doncellas, y se dice que cenaban con vajilla de oro».[13]

El secreto tesoro de los caballeros templarios siempre estuvo relacionado con la historia tanto de los Sinclair como de la capilla Rosslyn, y es su tesoro lo que los imbuye con una persistente aura de misterio. Después de ver con sus propios ojos algunos de los tesoros de la capilla durante su viaje a Rosslyn, María de Guisa, la reina regente de Escocia, se vio impulsada a hacer su ahora famoso comentario de que había «un gran secreto dentro de Rosslyn». Fue tal vez la conciencia de este secreto lo que previno al masón lord Cromwell de destruir la capilla durante la Guerra Civil inglesa, a pesar de que había diezmado el cercano castillo de Roslin y contaba a los Saint Clair entre sus más feroces oponentes. De acuerdo con los autores de *La llave de Hiram*, la existencia de un tesoro en Rosslyn no es una mera leyenda; de hecho, su existencia está incluso encriptada en la estructura del edificio en tanto que las ocho columnas estratégicamente ubicadas conforman una triple tau, que de acuerdo con la interpretación masónica significa «un lugar donde hay algo valioso escondido».[14]

El tesoro de Rosslyn se convirtió en sinónimo de lo que se rumorea que los caballeros templarios descubrieron en Tierra Santa. Esto incluye todo lo que había en el Arca de la Alianza, hasta la copa de Cristo y las cabezas tanto de Jesucristo como de Juan el Bautista. Antiguos textos y pergaminos ocultos también han sido mencionados como parte de las riquezas templarias de Rosslyn. Al comentar sobre estos pergaminos y la misión templaria de regresar con ellos desde Tierra Santa, el historiador francés Gaetan Delaforge afirma en *La tradición tempalria en la Era de Acuario:*

> «La verdadera tarea de los nueve caballeros era llevar a cabo una investigación en la zona (de Tierra Santa) con el fin de obtener ciertas reliquias y manuscritos que contenían la esencia de las tradiciones secretas del judaísmo y del antiguo Egipto, algunas de las cuales probablemente se remontaban a los días de Moisés.»[15]

Christopher Knight y Robert Lomas, autores de *La llave de Hiram*, e investigadores de la historia masónica, creen que los templarios tuvieron éxito en su búsqueda de numerosos manuscritos antiguos de Palestina. Algunos de estos rollos, que fueron encontrados excavando las ruinas del templo de Herodes, aparentemente revelan la historia perdida de la masonería y su conexión tanto con los caballeros templarios como con los esenios judíos, en tanto que otros incluyen referencias a la estir-

pe de Jesús e información relacionada con la familia que él inició junto a María Magdalena. Uno de los rollos que los templarios parecen haber descubierto, el *Rollo de cobre*, fue recientemente sacado a la luz como parte de los *Rollos del Mar Muerto* y demostró revelar la exacta localización de muchas reliquias que habían sido escondidas por los sacerdotes judíos en Tierra Santa. ¿Habrán seguido los templarios las pistas de los *Rollos de cobre* y descubierto el tesoro enterrado que estos escondían en sus códigos? Desde cualquier punto de vista hubo de ser así. Se encontraron huellas de excavaciones templarias en las locaciones indicadas por el rollo, pero las reliquias atesoradas y supuestamente escondidas en estos remotos lugares... ¡no están!

Una ubicación probada del tesoro en la capilla Rosslyn está en su catacumba subterránea, que fue sellada desde el entierro del hijo de William Sinclair, el conde William Sinclair, muerto en la batalla de Dunbar, tras completar el templo de su padre. Los investigadores modernos creen haber localizado un número de reliquias en la cripta subterránea, que incluye veinte caballeros templarios del clan Sinclair muertos y vestidos con su armadura completa. También se han encontrado recipientes y cráneos humanos en la cripta, y Niven Sinclair cree que una Virgen negra que alguna vez embelleció el altar central de Rosslyn y fue «sagrada para los gitanos y los templarios», será descubierta allí en el futuro. En los primeros años de la existencia de Rosslyn, los descendientes gitanos de los gnósticos de Oriente Medio que tenían un ancestro común con los templarios y los Sinclair en Juan el Bautista, fueron protegidos y apoyados por el clan Sinclair y se les permitió habitar en Roslin Glen, cerca de la capilla.

El pilar del aprendiz y la copa de Cristo

Otra reliquia templaria a cuya supuesta existencia en Rosslyn se le da hoy cierto crédito es la copa de Cristo, el cáliz del Santo Grial del que bebieron los apóstoles durante la Última Cena y el recipiente que el príncipe Henry habría tenido alguna vez en su poder. Es interesante observar que desde sus comienzos con los primeros Saint Clair de Roslin, la familia ha estado continuamente asociada con cálices, copones y griales, una tendencia que comenzó con William Saint Clair, «el Correcto», a quien se le legó la tierra de los Saint Clair en Roslin en 1057 mientras servía como copero honorario de la reina Margarita.

Desde 1962, cuando un maestro de escuela de Edimburgo afirmó que el pilar del aprendiz de la capilla Rosslyn contenía dentro la copa de Cristo, la ornamentada columna ha estado bajo escrutinio constante a

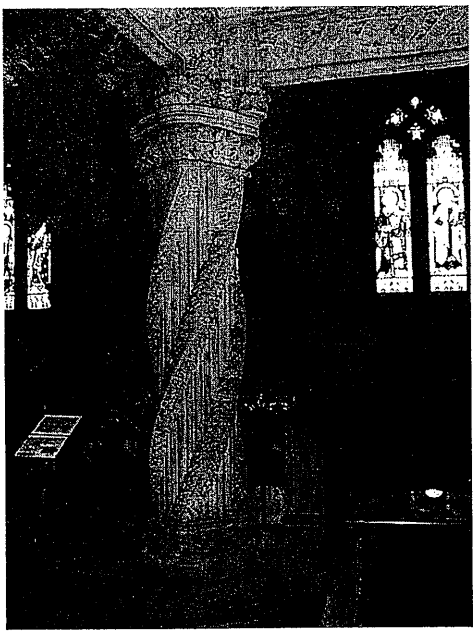


Figura 72. Pilar del aprendiz en la capilla Rosslyn, en Roslin Village (Gran Bretaña).

causa de su supuesto tesoro. Los detectores de metales han localizado un gran objeto metálico dentro de la columna que podría ser el Cáliz de Cristo, pero una búsqueda con el radar que fue llevada a cabo a instancias de la insistencia de la mujer del fallecido autor Trevor Ravenscroft probó ser poco concluyente. No obstante, incluso si se encontrara una copa de metal dentro del pilar, ¿sería identificable como el cáliz del que Jesús y sus apóstoles bebieron durante la Última Cena? Es un hecho conocido que los recipientes domésticos ordinarios para beber en la época de Jesús eran o bien de madera o bien de arcilla, pero no de metal.

La forma de la columna y los símbolos grabados que adornan el pilar del aprendiz también fueron estudiados en busca de pistas relacionadas con su potencial cáliz interno. La forma del pilar parece ser la de un *axis mundi* o mediador entre Cielo y Tierra, y podría ser una representación del escandinavo árbol de la vida, Yggdrasil, convirtiéndolo, por consiguiente, en un monumento de la herencia escandinava de los Saint Clair. El número alquímico de la mediación entre Cielo y Tierra, el número ocho, se manifiesta de manera predominante en la base octogonal del pilar y en los anillos de ocho serpientes aladas. Un motivo en espiral que conecta la base del pilar con su extremo aparenta ser un símbolo de la espiral y serpentina fuerza vital que continuamente se mueve entre el Cielo y la Tierra. El extremo de la columna, que aparece rodeado con símbolos que describen los doce signos del zodiaco, se manifiesta como una obvia representación de los remotos cielos.

La cabeza de Juan el Bautista en la capilla Rosslyn

El escritor Keith Laidler recientemente subrayó su teoría de que el pilar del aprendiz no solo contiene un copón, sino que es también el sitio de una cabeza humana cercenada. En *La cabeza de dios*, Laidler presenta la tesis de que los símbolos alineados en el pilar del aprendiz transmiten colectivamente el siguiente mensaje: «Aquí, bajo esta columna, yace la Cabeza de Dios».[16] A pesar de que Laidler concluye que esta cabeza es la cabeza momificada de Jesucristo, debe reconocerse que la cabeza de Juan el Bautista participa de forma mucho más activa que la de Jesús en la historia templaria, de modo que si hay una cabeza en la capilla Rosslyn, probablemente sea la del Bautista. Esta noción se vuelve más probable a la luz del hecho de que el pilar del aprendiz corresponde a Boaz, uno de los dos pilares principales del Templo de Salomón. Boaz está asociado con la posición del Sol durante el solsticio de verano, el momento tradicionalmente ligado al santo día de Juan el Bautista.[17]

¿Se encontrará actualmente en la capilla Rosslyn la venerada cabeza del Bautista? ¿Su ubicación estará alrededor del pilar del aprendiz? La cabeza esculpida del «aprendiz», que mira hacia abajo desde la puerta oeste de la capilla, podría darnos la respuesta. De acuerdo con el investigador sobre Rosslyn, Keith Laidler, la cabeza originalmente tenía pelo largo y barba igual que Juan, y su poseedor fue supuestamente asesinado.

Sin embargo, incluso si la cabeza momificada de Juan el Bautista no está enterrada en la capilla Rosslyn, su cabeza se manifiesta como una de las ciento tres cabezas del Hombre Verde que adornan el interior de la capilla. Las cabezas de hombres verdes de Rosslyn han sido identificadas por los estudiosos como aquellas del Hombre Verde céltico, que es sinónimo del Jorge el Verde o san Jorge. Como san Jorge es un nombre para el árabe Khadir, el espíritu que encarnó como Juan el Bautista, las cabezas de hombres verdes en la capilla Rosslyn pertenecen al espíritu de Juan.

Las cabezas de hombres verdes de la capilla Rosslyn parecen ser una síntesis del Hombre Verde tanto europeo como de Oriente Medio. Se asemejan a las cabezas orientales de Al-Khadir, cuyas imágenes asiáticas aparecen como el modelo de las cabezas de hombres verdes agregadas a las paredes y techos de la catedral de Chartres, que fue construida bajo la guía de los caballeros templarios. Chartres, que posee una distintiva influencia arquitectónica islámica, está adornada con dos series de triples cabezas de hombres verdes, una de las cuales contiene una cabeza prácticamente idéntica en expresión a una imagen cercana de Juan el Bautista, implicando de este modo que Juan *es* el Hombre Verde.[18] La trinidad de cabezas de Chartres representan de manera palmaria los tres

poderes de la fuerza vital esgrimidos por el Hombre Verde: creación, preservación y destrucción, y podrían ser sinónimo de las tres cabezas negras que alguna vez embellecieron el escudo del primer Gran Maestre del Temple, Hughes de Payen.

Cráneos humanos posiblemente venerados como aquellos del Hombre Verde han sido descubiertos recientemente en la cripta bajo la capilla Rosslyn. De acuerdo con Ian Sinclair, dos cráneos humanos fueron descubiertos hace poco tiempo bajo el piso de la capilla y se examinaron para luego volver a ser encerrados en la cripta. Ambos cráneos tenían agujeros de trepanación que corresponden a los cuernos que sobresalían de algunas cabezas de hombres verdes. ¿Habrán sido estos cráneos adorados como manifestaciones de Bafomet? Esto parece probable a la luz del hecho de que al menos una de las confesiones extraídas de los caballeros templarios indicaba que la venerada cabeza de Bafomet poseía cuernos.[19] Si estos cráneos pretendían ser de hecho réplicas de Bafomet, entonces deben de haber sido reconocidos a la vez como manifestaciones del Hombre Verde y como signos de la presencia de Juan el Bautista en la capilla Rosslyn.

En *La lanza del destino*, el escritor Trevor Ravenscroft aporta convincentes pruebas de que la capilla Rosslyn y el área circundante de Roslin, durante cientos y tal vez miles de años, estuvo asociada con una cabeza. Fue siempre la localización de la «cabeza» que se erige sobre la «columna vertebral» de Europa.

La base de la teoría de Ravenscroft es una antigua ruta de peregrinación europea que aparece salpicada con iglesias construidas sobre los siete chakras del continente, los centros de poder que se alinean a lo largo de la «columna» de Europa. Ravenscroft revela que la capilla Rosslyn está situada al final de esta ruta de peregrinación y que corresponde al chakra europeo de la coronilla, el chakra más alto que yace dentro de la «cabeza» del continente. Así, desde la perspectiva de Ravenscroft, la capilla Rosslyn es la «cabeza» de Europa y debe, por tanto, ser considerada un relicario natural para el entierro de la cabeza o cabezas sagradas.

Las iglesias que señalan la antigua ruta de peregrinación de Europa aparecen meticulosamente descritas por el protegido de Ravenscroft, Tim Wallace-Murphy, en su libro *Rosslyn, guardiana de los secretos del Santo Grial.* Wallace-Murphy sostiene que los puntos de chakras a lo largo de la columna vertebral europea fueron utilizados por primera vez por los druidas celtas, que construyeron altares y templos sobre ella. Más tarde en la historia, las iglesias y catedrales católicas, tales como Notre Dame y la catedral de Chartres, fueron erigidas sobre las fundaciones de estos altares druídicos de los chakras, y los ritos y mitologías

paganas que estuvieron asociados con cada altar durante cientos de años se vieron sumariamente cristianizados. No obstante, han quedado algunos trazos de simbología esotérica y pagana.

Después de la construcción de la capilla Rosslyn, miles de peregrinos católicos viajaron desde una catedral «chakra» a otra a lo largo de la columna vertebral europea. Comenzaron su viaje en Santiago de Compostela, la catedral construida sobre el chakra raíz de Europa, que estaba dedicada al hermano de Jesús, Santiago, cuyo cráneo está enterrado allí. Luego avanzaban hacia Toulouse, Orléans, Chartres, París, Amiens, y finalmente a Rosslyn. Antes de abandonar Santiago, se les daba una simbólica concha de vieira y se los instruía para que la mantuvieran con ellos a lo largo del resto de la peregrinación. Al igual que la mayoría de las conchas de vieira, estos caparazones tenían una serie de líneas paralelas formadas naturalmente sobre sus partes traseras que se originaban desde un punto común de la base, trazando así simbólicamente las sutiles líneas de energía que fluyen del chakra raíz de Europa.

El propósito y el significado de las conchas se les revelaban a los peregrinos de manera irrefutable durante su tercera parada, la catedral de Orléans, en la cual eran recibidos por una estatua de Juan el Bautista que sostenía una concha de vieira en su mano derecha, inclinado en una postura de bautismo. Siguiendo el ejemplo de Juan, los peregrinos llenaban sus nácares con agua bendita de la fuente de la catedral para bautizarse entre sí. A pesar de ser esta agua física, actuaba como vehículo del Espíritu Santo o agua de la vida de Juan.

Es interesante observar que Ravenscroft hace corresponder cada chakra europeo con un planeta y un símbolo dominantes. A la catedral de Orléans le asigna el planeta Venus, el planeta de la Diosa y del Espíritu Santo, y el símbolo de un caballero. Aparentemente, la presencia del Espíritu Santo era tan fuerte en Orléans que las iniciaciones en la orden de caballeros ocurrían allí bajo la etérea guía de la diosa Venus y de Juan el Bautista. Tales iniciaciones eran de naturaleza juanista, un punto al que alude Tim Wallace-Murphy, que sostiene que la peregrinación completa a lo largo de la columna vertebral europea estaba íntimamente conectada con la «herejía juanista».[20]

Para completar su esquema planetario, Ravenscroft asoció el planeta Saturno y el símbolo de una corona con la capilla Rosslyn. La corona, desde luego, está relacionada con la realeza, y Saturno gobierna la «cabeza» de toda la civilización humana, es decir, todos sus cuerpos gubernamentales y parlamentarios. La capilla Rosslyn es, por tanto, la morada del etéreo rey de Europa.

El etéreo rey de Rosslyn es el rey Saturno, que es sinónimo del espíritu del Hombre Verde y de Juan el Bautista. En la mitología griega se

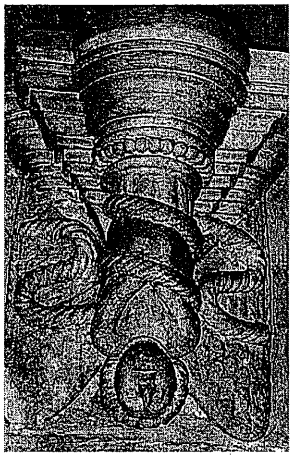


Figura 73. Lucifer caído en una ménsula de la capilla Rosslyn, en Roslin Village (Gran Bretaña).

dice que el rey Saturno gobernó el mundo durante la Edad Dorada; de modo que él es sinónimo de Al-Khadir o Murrugan, el Hombre Verde y primer Rey Pescador. La edad dorada del rey Saturno es revivida en la capilla Rosslyn a través del motivo del Jardín del Edén que recubre el interior de su estructura. Cada clase de vegetación aparece representada allí, incluyendo cedros y palmeras datileras, higueras, granados, olivos, almendros, avellanos, maizales, manzanos y nogales; de hecho, cada planta de la que se afirma que fue cultivada en el famoso jardín de Salomón está representada.[21] Hay también una buena cantidad de animales representados, incluyendo a un elefante, un camello, un zorro y varios gansos.

El rey Saturno se manifiesta en la capilla Rosslyn como el Hombre Verde, que puede encontrarse observando a través del exuberante follaje de la capilla y vigilando todas las variadas formas de vida. Saturno, en su manifestación como Rey Pescador, también puede ser visto como la imagen invertida de Lucifer-Azazel, agregado a una pared de la capilla, así como el demoniaco Bafomet que decora la pared externa del norte de la capilla. Así, en la capilla Rosslyn, el pasado y el presente convergen en las varias manifestaciones del ubicuo Hombre Verde.

Según Niven Sinclair, al construir la capilla Rosslyn William Sinclair esperaba poder revivir la religión «pagana» de la tradición de la Diosa, que él creía que era el verdadero camino de los caballeros templarios. William se refirió a su templo «pagano» de Rosslyn como su «capilla en los bosques» y, aclara Niven, «incluso construyó asientos en la pared este de la capilla de manera que los adoradores pudieran identificarse con Dios y la Naturaleza». William representó a la Diosa en Rosslyn con la estrella de cinco puntas y con las rosas de ocho pétalos de Venus que adornan el techo de la capilla, así como con la sorprendente Virgen negra que alguna

vez embelleció el altar central. Niven sostiene que sir William solía hablar contra la cristiandad y sobre cómo los romanos habían «secuestrado» la religión y la habrían hecho suya si no hubieran estado preocupados por ser colgados por herejía. En cambio, declara Niven, él «escribió su libro sobre piedra».

Con el fin de generar la presencia de la Diosa y el Hombre Verde dentro de la capilla Rosslyn, William Sinclair diseñó su templo de modo que pudiera capturar la fuerza vital que fluye a través de él desde las coordenadas terrestres de sus líneas imaginarias. Según el escritor Andrew Collins, los Sinclair eran expertos en geometría y geomancia sagradas, ciencias que nos enseñan cómo diseñar estructuras físicas que armonicen, capturen y amplifiquen las corrientes naturales de energía que fluyen bajo y sobre la superficie de la Tierra. Con el objetivo de armonizar y capturar la energía natural de la tierra en Rosslyn, William Sinclair basó las dimensiones de la capilla en «el justo medio», la proporción que determina la espiral geométrica, que es sinónimo del pasaje de la serpentina fuerza vital. También parece que William se inspiró para que la capilla generara la presencia del Hombre Verde a través del uso de pilares de siete por dos que se alinean en el interior de la estructura. En la leyenda egipcia, el Hombre Verde Osiris siempre aparece representado por números que son múltiplos de siete; y de acuerdo con el templario escocés Robert Brydon, el número siete también está relacionado con san Mateo, uno de los patronos de Rosslyn que podría ser un Hombre Verde cristianizado[22].

El día de san Mateo es el 21 de septiembre, el equinoccio de otoño, día que corresponde a la celebración anual del persa Mithra, un Hombre Verde que fue patrono del templo «pagano» sobre cuyos cimientos fue construida la capilla Rosslyn.

Para poder generar adecuadamente la presencia del Hombre Verde, la capilla Rosslyn y el templo «pagano» que la precedió estaban situados sobre la confluencia de importantes líneas imaginarias que los unían con monumentos sagrados a lo largo de Gran Bretaña. Una de sus líneas imaginarias intersecantes viene desde el monte Bore Stane, dirección desde donde, de acuerdo con Niven Sinclair, «se irradian cinco poderosas líneas imaginarias». Sin embargo, por lo visto la fuerza vital que se movía en la capilla Rosslyn se vio bloqueada, tal vez intencionalmente, durante un tiempo de su historia conocida. Tal fue la conclusión de Niven Sinclair, que invitó al profesor Lin Yun, un maestro practicante de feng shui, para medir la energía fluida de la capilla Rosslyn. El profesor Yun quedó impresionado por la «energía terrestre» que se movía dentro de Rosslyn, diciendo que era distinta a cualquier otro lugar de la Tierra que él hubiera investigado. Yun sostuvo que la capilla estaba destinada a

ser un centro de paz mundial, pero esto no podría ocurrir hasta que se hiciera un importante cambio en Rosslyn. El profesor averiguó que la energía que fluía dentro del templo desde el arroyo cercano estaba obstruida por la pared del este, y que para una activación completa de la capilla sería necesario tirar abajo esa pared.

Incluso a pesar de que la energía de Rosslyn pueda estar actualmente bloqueada, todavía genera el poder curativo y alquímico que William pretendía, una verdad que habrá experimentado cualquiera que haya sobrellevado una cura o iniciación en la capilla. La capilla Rosslyn se convirtió en un caldero alquímico natural y en cámara de iniciación para la unión de las polaridades cuando William incorporó en su diseño tanto el octógono como la estrella de David. También hizo de la capilla un lugar para la unión divina de los principios masculino y femenino al investirla con los símbolos de Jesucristo y su consorte María Magdalena. Al hacer esto, declara Niven Sinclair, William realizó la unión trascendente de dos tribus muy importantes y poderosas de Israel, la tribu de David y la tribu de Benjamín.

El descubrimiento de un tesoro templario en Rosslyn y la completa reactivación de la capilla pueden estar cerca. Su renovación corresponde con la reactivación contemporánea de la religión natural o «pagana» de la Diosa y de su hijo, para quienes la capilla fue originalmente construida. Esta verdad es transmitida por una profecía a la que alude Wallace-Murphy, que afirma que dentro de Rosslyn existe «un enorme tesoro cuyo escondite no será revelado hasta el día en que suene una trompeta que despierte de su largo sueño a cierta dama de la antigua casa de los Saint Clair».[23] La antigua «dama de Saint Clair» es la mismísima Diosa y los Sinclair son sus ministros en la Tierra a través de su capilla conocida como Rosslyn.

12

Las moradas de San Juan

> «¿Cuántos caballeros templarios sobrevivieron a la matanza de Felipe el Hermoso? La respuesta debe ser la mayoría de ellos. Las narraciones sobre la leyenda a menudo dan la impresión de que *todos* los miembros de la Orden del Temple murieron entre 1307 y 1312, o que al menos fueron encerrados de por vida. La verdad es algo distinta... Irónicamente, no hace falta elaborar historias de evasiones dramáticas o de supervivientes que permanecieron para asegurar la continuidad del mito. Ellos eran, en realidad, un grupo de ex templarios, algunos arrepentidos, otros camuflados, y algunos todavía orgullosos de sí mismos y del pasado de la orden, como muchos viejos soldados.»[1]

El pasaje que se acaba de citar es una aguda descripción de la situación de los caballeros templarios que siguió al arresto masivo de la orden por mandato del rey Felipe el Hermoso de Francia y la circulación de la bula papal de Clemente V, *Vox in excelso*, que efectivamente disolvió la mayoría de los establecimientos templarios en Europa. Como se aclaró previamente, muchos caballeros encontraron una manera de sobrevivir huyendo a países solidarizados con la orden, tales como Portugal o Escocia; también se salvaron al unirse a las filas de los caballeros teutones, los Caballeros de Cristo, y a una multitud de órdenes neotemplarias. Sin embargo, muchos permanecieron en Francia y de algún modo se las arreglaron para sobrevivir en ese poco hospitalario país, desapareciendo dentro de la guardia del rey o en alguna otra de las órdenes de caballería francesas

protegidas por el rey, tales como la Orden de la Estrella, la Orden del Vellocino Dorado y la Orden de San Miguel.[2] Algunos templarios también pasaron a la clandestinidad y se convirtieron en miembros de la agrupación masónica francesa. Ese era un movimiento previsible considerando que la Orden del Temple, durante la época de su arresto, rebosaba con masones que aspiran a convertirse en caballeros.[3] Una transformación consecuente tuvo lugar cuando una cantidad de templarios se hicieron iniciar como masones franceses y ayudaron a crear la fundación de logias masónicas no solo en Francia, sino por toda la Europa continental y Gran Bretaña. El comienzo de este giro de los acontecimientos es mencionado por el historiador de la masonería Albert Pike en su libro *Moral y dogma:*

> «... la espada y la pala (se convirtieron) en las insignias de los templarios, quienes... se disfrazaron bajo el nombre de Hermanos Masones. (Este nombre, *frères maçons* en francés, fue adoptado mediante referencias secretas por los constructores del Segundo Templo.)»

Los templarios, naturalmente, habían establecido una larga relación con los masones europeos durante los cerca de doscientos años de existencia de los caballeros. Los caballeros, sin embargo, pusieron más interés en su relación con los masones cuando se hizo evidente que su orden requeriría de sus logias para camuflarse con el fin de sobrevivir. Con esto en la mente, Jacques de Molay, el último Gran Maestre del Temple, se aplicó durante su prisión en Francia a la tarea de asegurar el futuro de sus caballeros formulando ritos y grados de las ramas de la masonería que los unirían. Levi afirma:

> «El fin del drama es bien conocido: cómo Jacques de Molay y sus compañeros perecieron en las llamas. Sin embargo, antes de su ejecución, el jefe de la desgraciada orden organizó e instituyó la que más tarde sería llamada la **masonería oculta, hermética o escocesa.**»[4]

Después de la muerte de Molay, logias masónicas influidas por los templarios se esparcieron rápidamente a lo largo de Escocia, Inglaterra, Francia, España y Alemania. Al igual que su «pariente», la Orden de los Caballeros del Temple, estas logias eligieron como patrones a los santos Juan el Bautista y san Juan Apóstol, en lugar del candidato más plausible, santo Tomás, que era el santo patrono de los constructores y de la ar-

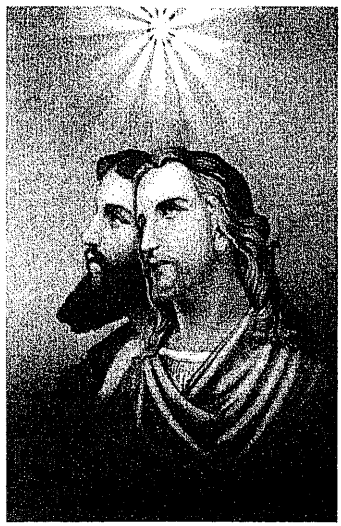


Figura 74. San Juan el Apóstol y san Juan el Bautista, los «dos Juanes», patronos de la masonería.

quitectura. Juan el Bautista habría sido elegido como su principal y acaso único santo patrón, aclaran Eliphas Levi y Albert Pike, un Gran Maestre del rito escocés, pero la masonería «no quería despertar las sospechas de Roma... proclamándose como la hija de la unión del mundo de la cábala con el esenianismo».[5]

Una vez que una red europea de las logias de san Juan estuvo desplegada, la jerarquía masónica procedió a formar un calendario y un canon de ritos que reflejaban aquellos de sus ancestrales templarios. Dividieron el año masónico en dos partes, con medio año comenzando el 27 de diciembre, día de san Juan Apóstol, y la otra mitad siguiendo al 24 de junio, día de san Juan el Bautista. Estas dos importantes fiestas, que corresponden con los solsticios de verano y de invierno, dividían el año en los días progresivamente más largos y los más cortos. El Bautista, que adquirió completo dominio sobre el 24 de junio y el solsticio de verano, reemplazando a una deidad solar pagana, fue entonces celebrado cuando el sol ascendía a su punto más alto en el cielo del mediodía, un acontecimiento que representa a las claras la preeminencia de Juan en la tradición masónica. El 24 de junio adquirió los matices más honorables cuando la Gran Logia de Inglaterra públicamente reveló su previamente oculta red de logias masónicas en el día de san Juan el Bautista del año 1717. Durante ese día, la Gran Logia eligió a su primer Gran Maestre y se hizo oficialmente conocida ante el mundo como la Antigua Orden de los Masones Libres y Aceptados.

Las fiestas de los dos Juanes eran tan significativas para la incipiente masonería que las reuniones e iniciaciones más importantes se programaban anualmente durante o alrededor de ellas. Durante estas fiestas se ofi-

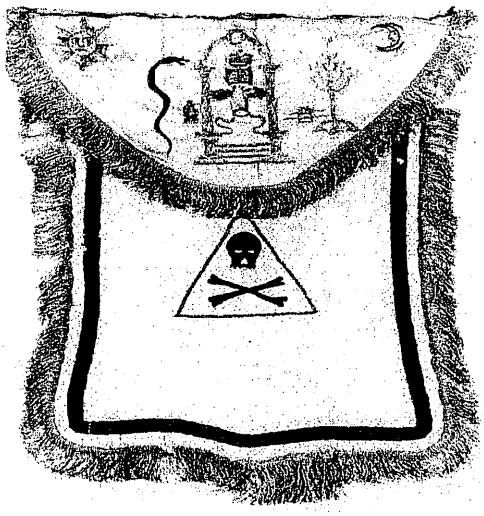


Figura 76. Delantal masón británico con la calavera y las tibias de los templarios.

ciaban las iniciaciones masónicas en las logias, con sus pisos de motivos alquímicos en blanco y negro, que reflejaban a los dos Juanes polarmente opuestos, así como la bandera blanca y negra de los caballeros templarios, la *beasant*, y la unión de la polaridad universal. El diseño del piso de las logias masónicas también caracterizaba al «círculo masónico», que era un círculo con dos líneas paralelas agregadas a él y que representaban los báculos de los dos Juanes. Mientras permanecía de pie sobre este motivo alquímico o cerca de él, el neófito masónico reconocía su fidelidad tanto a su logia como a los dos Juanes patronos, en tanto recibía la iniciación a los tres «grados azules» de la masonería: aprendiz interno, compañero de tareas y maestro masón, que se conocen en conjunto como la «logia azul» o «la logia de san Juan». El nuevo iniciado también recibía la santa palabra de san Juan y aprendía la sagrada historia de la obra, que proclamaba que «la primera logia estaba en la santa capilla de San Juan».[6] Finalmente, como símbolo de su conexión con los primeros templarios, cada masón recibía un delantal ceremonial de piel de oveja modelado a partir de la túnica de piel de oveja de los monjes caballeros.[7]

El caballero Ramsay y la revitalización templaria

Los caballeros templarios permanecieron ocultos dentro de su red de logias masónicas durante cientos de años. Hasta que, el 26 de diciembre de 1736, día elegido porque caía justo un día antes del día de san Juan el Apóstol, el caballero escocés Michael Ramsay de la Orden de San Lázaro y masón de alto rango de la Gran Logia de Francia, manifestó su aho-

ra famosa oración al foro de hermanos masones de París durante la cual reveló la deuda que la masonería tenía con los caballeros templarios y con la hermana Orden de los Caballeros de san Juan. Ramsay, nacido y criado cerca de Kilwinning, el lugar de nacimiento de la masonería escocesa, aprendió de primera mano la verdadera historia de su tradición. El discurso de Ramsay en la *Historia sintética de la masonería*, la versión anotada de Gould, comienza del siguiente modo:

> «En la época de las cruzadas en Palestina muchos príncipes, señores y ciudadanos se asociaron... Coincidían en ciertos signos antiguos y palabras simbólicas... Algo más tarde nuestra orden (la Orden de los Caballeros del Temple) formó una estrecha unión con los caballeros de san Juan de Jerusalén. Desde ese tiempo nuestras logias (las logias masónicas) adoptaron el nombre de logias de san Juan.»[8]

Los caballeros de san Juan de Jerusalén a los que se refiere Ramsay fueron mencionados anteriormente en este texto, a pesar de que su conexión con los templarios no fue presentada en su totalidad. Conocidos popularmente como los caballeros de Malta o caballeros hospitalarios, los caballeros de san Juan estaban conectados con los caballeros templarios y los misterios del Santo Grial desde su concepción misma, cuando escogieron a Juan el Bautista como su santo patrono oficial.

En esa época, que fue previa a la primera cruzada, eran conocidos como los Hospitalarios de san Juan y actuaban como una organización de servicio fundada por marineros mercantes de Amalfi, en Italia, que habían obtenido permiso del imperante califa musulmán Monstaser Billah para construir un hospital para los enfermos y heridos en las peregrinaciones cristianas a Tierra Santa. Dentro de la tierra que se les concedió en Jerusalén, los mercaderes de Amalfi construyeron un hospital y una iglesia en honor a san Juan el Bautista, sobre el lugar donde el ángel Gabriel alguna vez anunciara la concepción de Juan a su madre Isabel. Contiguo a la iglesia se construyó el monasterio benedictino dedicado a santa María.[9]

Tras muchos años de vigilante servicio en Jerusalén, los hospitalarios de san Juan evolucionaron en los caballeros de san Juan bajo la guía de su segundo jefe, Raymond du Puy, un caballero francés que procedió a infundir las prácticas militantes de la caballería francesa en la organización de servicio. La Orden de los Caballeros de San Juan pronto prosperó; y más tarde adquirió una multitud de fortalezas y castillos a lo largo de la costa de Asia Menor. Desde estas fortalezas los caballeros de san Juan estaban en condiciones de vigilar Tierra Santa mientras establecían

un reinado prácticamente autónomo de caballeros, a semejanza de sus hermanos los templarios.

En 1291 los caballeros de san Juan se vieron forzados a huir de Tierra Santa a causa de los invasores musulmanes. Entonces, por cerca de quinientos años residieron en una serie de islas del Mediterráneo que incluyeron a Chipre, Rodas y Malta. En Rodas, donde vivieron por doscientos trece años, los caballeros de san Juan construyeron enormes fortalezas y altares, algunos de los cuales todavía existen. En Malta, donde los caballeros oficialmente se convirtieron en los caballeros de Malta, residieron durante doscientos sesenta y ocho años mientras ayudaban a restaurar y preservar una cantidad de templos megalíticos que existían en la isla desde su construcción a manos de antiguos adoradores de la Diosa. Eventualmente expulsados de Malta por Napoleón, los templarios emprendieron una larga y decidida migración hacia el norte, y encontraron, por consiguiente, un refugio seguro en San Petersburgo, Rusia, donde existieron bajo la protección de los reyes rusos hasta el momento de la revolución rusa. Hoy en día, los caballeros de Malta son nuevamente conocidos como los caballeros de san Juan y tienen sus establecimientos en muchas de las más importantes ciudades de Europa y América.

Al convertirse en una orden caballeresca, los caballeros de san Juan compartieron con sus hermanos templarios más que la mera conexión con Juan el Bautista. Su vestimenta inicial consistía en la combinación alquímica de túnicas negras con una versión blanca de la caballeresca cruz paté, que de acuerdo con el temprano historiador de los masones Elías Ashmole, en su libro *La historia de la muy noble Orden de la Jarretera y de varias otras órdenes de caballería en Europa*, era la misma cruz que los caballeros templarios habían adoptado inicialmente para sus túnicas. Ambas órdenes de caballería llegaron a adornarse con una cruz pateada de color rojo, que se convirtió en símbolo de Juan el Bautista cuando este absorbió la ardiente tradición solar de la deidad pagana del solsticio de verano.

Al margen de su asociación con Juan el Bautista, la cruz paté de ocho puntas de los templarios y los hospitalarios también afiliaba a los caballeros con la antigua tradición de la Diosa, cuyo símbolo en Oriente Medio había sido por miles de años una estrella de ocho puntas. La cruz pateada de ocho puntas, que es un símbolo alquímico y gnóstico asociado con la diosa Venus, la patrona de la alquimia, influyó en el diseño octogonal del Domo de la Roca, una imagen que comprende el sello original de los caballeros templarios. En referencia a la importación alquímica y gnóstica de la cruz o estrella de ocho puntas, Ecclesia Tau Iohannes CXXVII, el primado y patriarca de la Iglesia apostólica juanista en Canadá, declara en una carta al autor:

«La estrella de ocho puntas es el símbolo de nuestro ideal espiritual. Las ocho puntas representan el sistema esotérico occidental de evolución iniciática y avance personal. Siete son los pasos, y el octavo comienza de nuevo en una escala más alta.

»También contiene en sí una gran dosis de simbolismo gnóstico. Las ocho puntas representan las siete esferas planetarias y a Sofía, que reside sobre ellas, así como las ocho emanaciones del verdadero Dios, que son emanadas en pares...»

Al igual que sus hermanos templarios, los caballeros de san Juan probablemente adquirieron su saber sobre la alquimia de parte de sus vecinos los sufíes y los asesinos de Outremer. Es un hecho bien conocido que la orden tuvo muchas interacciones con las sectas islámicas, llegando incluso a firmar tratados de apoyo mutuo con ellos. Un tratado de esta índole, que fue firmado conjuntamente por los asesinos y los caballeros de san Juan en el año 1230 d.C., estipulaba que las dos órdenes se unirían contra sus mutuas némesis: Boemondo IV, un rey cristiano de Antioquía. Sin embargo, resultó ser una alianza abominable a los ojos del sucesor del rey de Antioquía, Boemondo V, que escribió una carta al papa Gregorio IX menospreciando la complicidad de los caballeros con los heréticos asesinos.

Los templarios y los masones en Escocia

A continuación de la huida de los templarios a Escocia a principios de 1300, los caballeros templarios y los caballeros de san Juan se unieron definitivamente en una sola orden unida bajo la guía del rey escocés Robert the Bruce, quien en 1314 fundó la Orden de los Caballeros de San Juan y el Temple, para proteger y preservar a sus amados caballeros templarios.

Unir las dos órdenes de caballeros juanistas fue una decisión delicada desde el momento en que las prodigiosas propiedades de los templarios de toda Europa habían sido sumariamente transferidas a los caballeros de San Juan a través de la bula papal *Ad proviendam*. Sin embargo, una brecha de desconfianza existía todavía entre las dos órdenes de caballeros, y en Escocia la propiedad de los templarios siguió permaneciendo bajo el control de los templarios.

La unida Orden de los Caballeros de San Juan y el Temple fue la maquinaria que puso en movimiento muchas de las logias masónicas en Escocia. Creó el protocolo masón que emergió de Kilwinning, la logia

madre de todas las logias escocesas, y apoyó a los grandes maestres de Escocia, los Steward. La asociación de los Steward con la masonería escocesa fue mencionada por Ramsay, que afirma:

> «En la época de las últimas cruzadas muchas logias existían ya en Alemania, Italia, España, Francia y, por tanto, en Escocia, debido a la estrecha alianza entre los franceses y los escoceses. James, lord Steward de Escocia, fue el Gran Maestre de una logia establecida en Kilwinning, al oeste de Escocia, en 1236, poco tiempo después de la muerte de Alejandro III, rey de Francia, y un año antes de que John Baliol ascendiera al trono.»[10]

El caballero Ramsay, nacido y educado en la cercana ciudad escocesa de Ayr, era experto en la historia de Kilwinning. Ramsay aprendió leyendas de Kilwinning de sus lugareños, comenzando con la fundación de la logia madre en 1107 d.C. y su continua relación con los caballeros templarios. También supo que el casamiento entre templarios y masones en Kilwinning produjo los tres grados azules de la masonería: aprendiz ingresado, compañero de tareas y maestro masón. Los elementos de estos grados habían sido adquiridos por los templarios en Oriente Medio de parte de los juanistas, los gnósticos judíos y los sufíes. Según Idries Shaw en *Los sufíes*, una importante influencia en los templarios fue Al-bana, una orden de masones musulmanes de Oriente Medio de la que ellos estudiaron de forma directa.

Los templarios colaboraron asimismo en la creación de muchos de los grados superiores que llegaron a evolucionar en la masonería. Con el fin de dar cabida a estos grados superiores, se fundaron dos órdenes masónicas nacionales, una en Escocia y la otra en Inglaterra. El rito inglés



Figura 76. Medallón del grado decimoctavo del rito masón escocés.



Figura 77. Símbolo del grado trigésimo tercero del rito masón escocés.

de York instituyó diez niveles superiores y el rito de Escocia añadió treinta niveles más a los tres iniciales. En algunos aspectos los niveles más altos de los ritos de York y de Escocia se yuxtaponían o corrían paralelos, aunque también había muchas divergencias entre los dos sistemas. Lo que, sin embargo, resulta más importante para nuestra investigación es que ambos sistemas incluían grados de caballero que permitían a los aspirantes a masones empaparse con la sabiduría esotérica de los primeros caballeros templarios.

El rito masón escocés

La primera figura histórica en introducir o hacer públicos los más altos grados del rito escocés fue el caballero templario Michael Ramsay, que comenzó a popularizarlos mientras residía en París. Ramsay probablemente adquirió los niveles superiores en Kilwinning; no obstante, está comprobado que los adornó con políticas projacobinas a las que suscribía mientras estaba en Francia. Como muchos seguidores del rey Jacobo Estuardo II, Ramsay encontró refugio en Francia cuando su amado monarca se fue al exilio; años después se involucró en el movimiento jacobino francés dedicado a devolver al rey Jacobo el trono de Gran Bretaña. Como los Estuardo [*Stuart*] o Steward eran grandes maestres de la logia de Kilwinning, el caballero Ramsay y todos los miembros del rito masónico escocés estuvieron íntimamente conectados con sus destinos.

En Francia, Ramsay comenzó por popularizar seis niveles por encima de los iniciales tres grados azules del rito masónico escocés. Estos grados superiores, que fueron prontamente adoptados en 1754 por el cabildo de Clermont, la principal logia masónica de Francia, reflejaban la

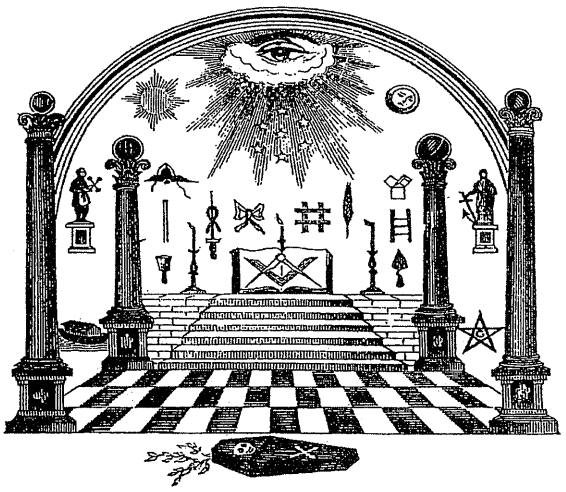


Figura 78. Reproducción de un logia masónica.

herencia que los masones recibieran de los templarios y de los juanistas. Esto incluía el grado de «Masón de san Juan», «Caballero del Águila», «Pelícano», «Ilustre caballero o Templario», y el «Sublime ilustre caballero». Los seis grados fueron pronto absorbidos en los veinticinco grados del rito de Heredom, un rito de perfección que el descendiente del rey Jacobo II y heredero al trono de Gran Bretaña, Carlos Eduardo Estuardo, presidió como Gran Maestre.

De acuerdo con una leyenda, el príncipe Carlos Eduardo Estuardo llevó el rito de Heredom a Francia desde su nativa Escocia tras asistir a su invención. El nombre «Heredom» proviene de una mítica montaña localizada cerca de Kilwinning, y revela la filiación del rito con la logia madre de Escocia.

A través del rito de Heredom, que en algunos aspectos era una elaboración del grado Águila y el Pelícano del caballero Ramsay, se le daba a un iniciado en la masonería escocesa la oportunidad de alinearse con el antiguo linaje de los caballeros templarios y juanistas. El poder del linaje del Bautista fluía libremente a través de los grandes maestres de Heredom, y el príncipe Carlos Estuardo –de hecho todos los Estuardo– era técnicamente portador del Santo Grial de Juan el Bautista, una tradición que había heredado de los grandes maestres de los caballeros templarios.

Los grados escoceses se vieron nuevamente adornados hacia 1762 para convertirse en treinta grados, que junto a los originales tres grados azules equivalían a treinta y tres, el número de la «cristeidad», la culminación y terminación de su jornada espiritual. El rito escocés de la masonería había llegado así al fin de su evolución.

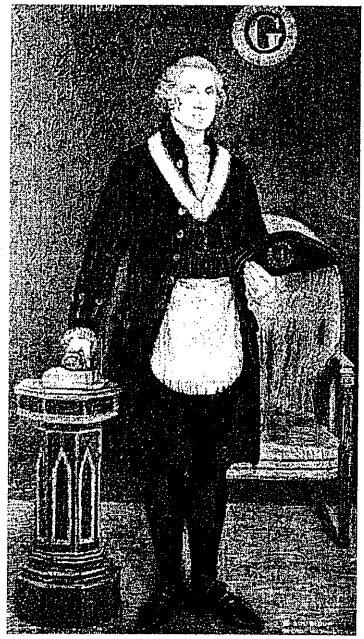


Figura 79. George Washington, ataviado con el uniforme de maestre masón.

Los grados caballerescos de la Rosa Cruz

Hoy, cuando un masón asciende en el rito escocés al grado trigésimo se mueve en el reino de los antiguos templarios mientras pasa a través de dieciséis grados caballerescos, que comienzan con el grado decimoquinto del Caballero del Este o la Espada. Este importante grado es el primero de cuatro grados de la Rosa Cruz, que incluyen el grado «Príncipe de Jerusalén», «Caballero de Oriente y Occidente» y «Caballero de la Rosacruz». Los grados rosacruces alinean en conjunto al masón tanto con la Iglesia Juanista que existió en Palestina durante la época de la primera cruzada, así como con sus ancestros alejandrinos, la Hermandad de la Rosacruz, fundada por el maestro gnóstico Ormus.

Los más importantes grados rosacruces son los dos últimos, el decimoséptimo y el decimoctavo grado del rito masónico escocés. Conocidos como Caballero de Oriente y Occidente y Caballero de la Rosacruz, estos grados son llamados los «grados históricos», porque recogen algún antiguo acontecimiento en la formación de la masonería, incluyendo la incorporación inicial de los caballeros templarios bajo el mandato del rey Balduino II y la temprana filiación de la orden con la Iglesia juanista. Los santos patronos de estos grados son los fundadores del linaje juanista, Juan el Bautista y Juan el Apóstol, y la escritura más importante de estos grados es la Revelación o Apocalipsis de San Juan.

De todos los treinta y tres grados, el decimoctavo grado de Caballero de la Rosacruz es considerado uno de los más apreciables y buscados porque alinea al masón con sus tempranas raíces templarias y gnósticas. La leyenda afirma que los primeros caballeros templarios fueron ellos mismos iniciados en este grado, de modo que este posee una autenticidad de la que carecen algunos otros grados.

Cuando el masón alcanza el grado decimoctavo se convierte en Caballero de la Rosacruz y Caballero del Águila y el Pelícano, que era el nombre del grado cuando consistía en el grado superior del rito de Heredom. Durante su inducción al grado de Caballero de la Rosacruz, un masón se convertía en un gnóstico y recibía emblemas alquímicos especiales que debían ser usados de forma ceremonial, incluyendo un pendiente especial y un doble «cordón» o faja dual que colocar sobre el hombro. El pendiente, mitad de oro y mitad de plata, así como el cordón, que es mitad blanco y mitad negro, expresan la unión alquímica de la polaridad y la producción de la esencia gnóstica, el Espíritu Santo o kundalini. En la parte de atrás del pendiente de siete lados (siete es un número de transformación) aparecen dos espadas unidas, que de nuevo expresan la unión de la polaridad; en el frente está la imagen de un cordero descansando sobre un ejemplar del *Libro de la Revelación de san Juan*. El cordero, a menudo adscrito a Cristo, era también para los caballeros templarios un símbolo de Juan el Bautista.[11]

Como iniciado en el grado de caballero de la Rosacruz, un masón del rito escocés técnicamente se convierte en un cáliz y santo grial humano en ciernes. Esta verdad queda implícita a través del nombre «rosacruz», que de acuerdo con Laurence Gardner en *Génesis de los reyes del Grial*, antiguamente se expresaba *rosi-crucis*, es decir «copa de rocío» o «copa de las aguas», nombre empleado para referirse al Santo Grial.

Una vez que un masón se convierte en Santo Grial humano, iniciado en el grado de la Rosacruz, hereda el motivo del grado decimoctavo, un pelícano alimentando a su cría con sangre tomada de una herida que se produjo a sí mismo. El pelícano es el típico ser en relación con cristo, ya que se sacrifica por el mundo «alimentando» a su cría con su propia sabiduría y poder. De acuerdo con Manley Palmer Hall, a un masón del grado trigésimo tercero se lo refiere como «Gran Filósofo de la Masonería» en el *Periódico del rito escocés*. El pelícano es sinónimo del Santo Grial, y su sangre es análoga al poder y la sabiduría del agua de la vida. En este sentido, Palmer Hall dice:

> «Como el grado rosacruz está basado en simbolismo rosacruciano y hermético, se sigue que el pelícano representa uno de los recipientes en el cual los experimentos de alquimia son llevados a

cabo; mientras que su sangre representa la misteriosa tintura mediante la cual los metales comunes eran transmutados en oro espiritual.»[12]

Cuando un masón está preparado para ascender todavía más alto en el ritual escocés de masonería, se convierte en uno de los «Sagrados» y entra al consejo de Kadosh, el «consejo de lo sagrado». Posteriormente progresa a través de doce grados «caballerescos» que afinan su mente y su cuerpo para llegar a ser un perfecto caballero. Entonces, próximo a alcanzar los grados finales del rito escocés, el caballero masón entra en el consistorio de los tres «grados de Inspector General», en los cuales asume responsabilidades acerca de sus hermanos en la orden. También aprende secretos relacionados con la historia templaria y ritos que previamente no le estaban permitidos.

El último grado del rito escocés, el Gran Inspector General Soberano, es dado a unos pocos, y hace de su poseedor un miembro del supremo consejo de la orden y heredero de sus más custodiados secretos. Este grado que según M. P. Hall «representa la cabeza humana por encima de las treinta y tres vértebras de la espalda», teóricamente brinda sabiduría intelectual en la forma de intuición gnóstica, lo cual era la divina herencia transmitida por los antiguos templarios desde el linaje de los juanistas. Este supremo saber despierta cuando el poder kundalini completa su ascensión por la columna vertebral y alcanza la «cabeza por encima de las treinta y tres vértebras», lo cual es un símbolo de la cabeza decapitada del Bautista.

El rito masónico escocés fue llevado a Estados Unidos en 1761 por un tal Stephen Morin, que fundó logias en las islas del Caribe y en muchas ciudades de Norteamérica. En 1801 se fundó un consejo supremo del rito masónico escocés en Charleston, Carolina del Sur, y en 1804 este consejo familiarizó mundialmente el nombre del rito escocés al proclamarlo en forma oficial como el antiguo y aceptado rito escocés. Desde 1867, cuando se estableció un segundo consejo supremo en Massachusetts, los estados de Estados Unidos fueron divididos por la línea Mason Dixon y cogobernados por dos consejos supremos.

La hermandad de Juan el Bautista

Un importante vástago de la masonería escocesa fundado bajo la guía de los caballeros templarios y grandes maestres del rito escocés es la hermandad de Juan el Bautista, también conocida como la Orden de la Estricta Observancia. Esta orden fue fundada, siguiendo la oración de

Ramsay en París, por el barón Karl Gottlieb von Hund, que aseguraba haber recibido su iniciación en los niveles superiores de los caballeros templarios de París por los jefes del rito escocés.

El barón von Hund recibió su iniciación entre 1742 y 1743 en la logia principal de Clermont en París. Sus iniciadores fueron el príncipe Carlos Eduardo Estuardo, Gran Maestre del rito de Heredom, y un misterioso «Caballero de la pluma roja», quien de acuerdo con los autores Baigen y Leigh en *El templo y la logia*, era un cierto Alexander Seton, templario de alto rango cuya familia había estado aliada con los templarios desde los primeros días de la orden en Escocia. Uno de los Seton, el Gran Maestre del Temple David Seton, fue famoso por haber planificado la separación que hizo que los templarios y la Orden de Caballeros de San Juan volvieran a ser órdenes separadas. Esta acción fue llevada a cabo cuando el Gran Maestre de la amalgamada Orden de Caballeros de san Juan y el Temple, sir James Sandilands, vendió tierras templarias para gran beneficio suyo y de los caballeros de san Juan. Tras su iniciación templaria el barón von Hund abandonó París con una autorización de «superiores desconocidos» para fundar una rama de caballeros templarios en su nativa Alemania. Su hermandad de Juan el Bautista, por consiguiente, se convirtió en la principal forma de masonería a lo largo de Alemania, incluyendo entre sus miembros a luminarias del calibre de Adam Weishaupt, fundador de la desgraciada Orden de los Illuminati, así como al famoso sanador Cagliostro y al inmortal conde de Saint-Germain, que eventualmente sirvió como su Gran Maestre. La filiación de Weishaupt con la Hermandad de Juan el Bautista y su herencia mandea se hizo clara cuando adoptó el calendario persa para sus illuminati; la herencia templaria de Waishaupt resultó evidente al determinar que sus iniciados debían adquirir un nivel de iluminación a través del consumo de marihuana, la planta utilizada para hacer el hashish, la Carne de Al-Khadir. Es interesante advertir que con su divisa, *Ewige Blumenkraft*, «poder eterno de las flores», los illuminati se adelantaron bastante a los *hippies* consumidores de droga de los pasados años sesenta.

El barón von Hund llegó a revelar que sus superiores desconocidos eran templarios y que la Estricta Observancia descendía de un modo directo de los antiguos caballeros. A pesar de que Alexander Seton y el príncipe Carlos Eduardo Estuardo eran definitivamente dos de los superiores de von Hund, el barón insinuó que sus otros superiores descendían de los misioneros templarios enviados a Europa por el legendario Pierre d'Aumont, el caballero templario reputado por haber llevado el templarismo directamente desde Francia hasta Escocia en la época del arresto de la orden en el siglo XIV. Así, la leyenda del escocés y gran maestre del Temple Pierre d'Aumont encuentra su culminación en la Hermandad de Juan el Bautista del barón von Hund.

El rito de York

A pesar de que el rito de York se vio profundamente influido por los caballeros templarios, los estudiosos del rito sostienen que sus raíces se remontan mucho más atrás en la historia. En conjunto, estos estudiosos concuerdan en que el rito de York fue oficialmente fundado en el año 929 d.C., pero antes de esa fecha sus historias divergen. Algunas de sus historias comienzan con la masonería en Egipto, algunas en Roma y otras en Tierra Santa. Las más antiguas historias masónicas, no obstante, se remontan a los primeros patriarcas bíblicos e incluso al mismísimo Jardín del Edén.

Según la antigua historia masónica revelada por un iniciado en el rito de York, el doctor Anderson, la masonería comenzó cuando Adán adquirió «el conocimiento de la geometría» (la «g» en la actual simbología masónica alude a la geometría, fundamento de la masonería) y se lo pasó a su primer hijo, Caín, que, por consiguiente, se convirtió en el segundo masón y constructor de la historia.* Caín utilizó su genio arquitectónico para diseñar y construir la ciudad de Enoc, que para muchos ocultistas equivale a la «ciudad» de las pirámides de Gizeh, en Egipto, y luego transmitió el oficio a Lamec y sus hijos albañiles, incluyendo a Tubal Caín, «un hacedor de cualquier artificio en bronce y hierro». Otro de los hijos de Lamec, Noé, el famoso constructor del Arca, diseminó su saber masónico después del Gran Diluvio, y así se convirtió en el primer maestro postdiluviano del oficio. Es por esta razón por la que Anderson se refiere a cada siguiente masón en la historia masónica como «verdadero onecida» o «noequita».

A través de Cush, el nieto de Noé, el oficio eventualmente fue transmitido al rey Nimrod, el famoso constructor de la Torre de Babel, cuya sabiduría abarcaba mucho del saber de Asia Menor. Nimrod esparció su saber sobre parte de su territorio, que fue más tarde conocido como el Líbano, una tierra en la cual el monarca supervisó la construcción del templo de Baalbek inmediatamente después del Diluvio. En Líbano, el saber del oficio floreció grandemente y llegó a engendrar una red de logias en Tiro y Sidón que fueron supervisadas por un linaje de grandes maestres y reyes sacerdotes conocidos como Hiram, título evolucionado de Chiram, el maestro constructor o kundalini. Dentro de estas logias la meta acariciada fue despertar al maestro constructor y «reconstruir el Templo de Salomón» que es una metáfora de la trans-

---

* *Mason*, en inglés, significa tanto «masón» como «albañil» o «constructor». *(N. del T.)*

mutación del cuerpo humano en un inmortal templo de Dios a través del poder de kundalini.

La era de grandes maestres reyes sacerdotes continuó hasta el tiempo del Imperio romano, cuando el rey Numa presidió una logia masónica y escuela del oficio conocida como el Collegia romano. Cuando las legiones romanas iban de campaña alrededor de Europa siempre llevaban consigo graduados del Collegia, que no solo construían fortalezas para las legiones, sino que también fundaban logias auxiliares de la Gran Logia de Roma perteneciente a Numa.

Un iniciado en la logia romana de Numa, san Albano, es recordado por haber llevado la masonería al norte de Gran Bretaña, donde colaboró en la fundación del rito de York mientras ayudaba a establecer las logias de la masonería inglesa. San Albano llegó originalmente a Roma tras dejar su hogar en Hertfordshire, Inglaterra, en el siglo III d.C. con el fin de estudiar el oficio en una de sus tierras vecinas.

Tras servir siete años como soldado para el emperador Diocleciano, san Albano regresó a Inglaterra, donde se le dio el cargo de albañil para el imperante rey Carausius. El monarca inglés estaba tan satisfecho con su trabajo que san Albano fue pronto promovido al rango de Maestro Constructor de Inglaterra, posición que le dio poder y libertad para establecer una red de logias masónicas en pleno funcionamiento a lo largo del país. San Albano entonces «colaboró en formar masones y estableció para ellos una constitución, pues tal es el sentido de la frase "darles cargos"».[14]

Sin embargo, a pesar de que la masonería inglesa técnicamente comienza con san Albano, las logias contemporáneas del rito de York trazan actualmente sus comienzos en el año 929 d.C., cuando una reunión de masones sancionada por el rey normando Athelstan, nieto de Alfredo el Grande, se convocó en la ciudad de York con el fin de revivir el oficio y otorgarle un conjunto reformado de leyes y ritos. El rey Edwin, descrito o bien como hermano de Athelstan o bien como su hijo, surgió de esta reunión como el primer Gran Maestre del rito de York.

Otro muy importante evento en la evolución del rito masónico de York fue la asimilación de ritos y grados de los caballeros templarios. Según las *Ilustraciones de masonería*, los templarios estaban en Inglaterra en 1135, durante el reinado de Enrique II, y emplearon a muchos miembros del oficio que vivían en los alrededores de Londres para ayudarlos a crear su templo londinense.

Esta alianza llevó a que muchos elementos del templarismo se infiltraran en la versión inglesa del oficio, una tendencia que continuaría por los siguientes cien años. Los dos grados del rito de York fueron formulados durante esta época, o tal vez más tarde, cuando de acuerdo con Ram-

say se creó en Inglaterra una «colonia» de templarios bajo los auspicios del futuro rey Eduardo I. Ramsay dice:

> «... durante la octava y la novena cruzada, el gran príncipe Eduardo, hijo de Enrique III, rey de Inglaterra, viendo que no habría seguridad para sus hermanos en Tierra Santa cuando los cristianos se hubieran retirado, los condujo fuera de allí, y así se estableció una colonia de fraternidad (templaria) en Inglaterra. Como este príncipe estaba dotado con todas las cualidades de mente y corazón que constituyen a un héroe, amaba las bellas artes y se declaró protector de nuestra orden. Le otorgó diversos privilegios y franquicias, y desde entonces los miembros de la confraternidad asumieron el nombre de "masones".»

El masón del rito de York se convierte en caballero templario

La influencia templaria sobre los diez grados del rito de York es especialmente clara en sus tres grados finales, que incluyen la Orden de la Cruz Roja, la Orden de Malta y la Orden del Temple; de ellos se dice que el último hace de un masón del rito de York un caballero templario de buena fe. Durante la iniciación a este grado final, que se cree se asemeja a la iniciación ritual llevada a cabo por los templarios en presencia de Bafomet, los masones se paran ante un texto masónico abierto que tiene un cráneo humano descansando sobre él. Mientras que diversas espadas apuntan a la garganta del candidato, este toma cinco tragos de vino simbólicos, de los cuales el más importante es el último. Mientras toma vino directamente del cráneo humano (a veces se utiliza una concha en lugar del cráneo, pero tiene el mismo significado), el candidato declara su aceptación de Juan el Bautista y de los caballeros templarios con las siguientes palabras:

> «... que el alma que alguna vez habitó este cráneo, como representante de Juan el Bautista, aparezca contra mí en el día del Juicio: por eso ayúdame, Dios, y mantenme fiel en mi obligación solemne para con los caballeros templarios.»

13

Templarios, masones, juanistas y mandeos en la actualidad

Actualmente, en este siglo XXI, las logias de san Juan, en particular las de los ritos masónicos de Escocia y de York, continúan iniciando caballeros templarios, mientras que los caballeros de san Juan, que ahora son universalmente conocidos como la *Soberana Orden Militar y Hospitalaria de san Juan de Jerusalén, Rodas y Malta*, todavía inicia caballeros y también atrae una marea regular de nuevos miembros para ayudar a proveer su red de extensión y los programas de servicio alrededor del globo. Las principales organizaciones templarias del mundo son hoy en día conocidas como la SOMTJ, la *Soberana Orden Militar del Templo de Jerusalén,* la OSMTH, *Ordo Supremus Militaris Templi Hierosolymitani,* la COMTJ, la *Caballeresca Orden Militar del Templo de Jerusalén*, y la *Comandancia de los Caballeros Templarios.* Los juanistas se convirtieron en una organización global y actualmente tienen ramas tanto en Oriente como en Occidente, a pesar de que sus establecimientos principales todavía se localizan en Éfeso. Mientras tanto, los antiguos hermanos y hermanas de los juanistas, los mandeos, todavía observan sus ritos en Oriente Medio tal como lo hacían hace miles de años, pero también se reúnen para celebrar rituales en varios países alrededor del mundo a los que algunos grupos mandeos han emigrado, entre ellos Suecia, Holanda, Nueva Zelanda, Australia, Gran Bretaña y Estados Unidos.

Por desgracia, tanto los juanistas como la mayoría de las varias órdenes de caballeros templarios han perdido casi todo o gran parte de su gnosticismo original y ahora son predominantemente cristianos patriarcales y fundamentalistas en su ideología y en sus ritos. La mayoría de las

organizaciones templarias funcionan en principio como organizaciones de caridad o clubes de hombres, y las iniciaciones que ocurren dentro de ellas son a menudo mecánicas, sin que el neófito ni el iniciado sean conscientes de la verdadera importancia que hay detrás de la simbología implicada. Sin embargo, desde una perspectiva optimista, las cosas podrían cambiar favorablemente en el futuro cercano. Los juanistas sostienen que la ubicación de algunos secretos y reliquias gnósticos ocultos, incluyendo la cabeza de Juan el Bautista, podrían ser reveladas en 2005; los Sinclair de Escocia trabajan para poder restaurar y reactivar su templo sagrado, la capilla Rosslyn, que fue erigida como dedicatoria a la unión entre la cristiandad y la Diosa, o la religión natural. Los Sinclair también están entusiasmados con la posibilidad de redescubrir pronto los secretos objetos templarios escondidos en la cripta de debajo de la capilla. Es además muy alentador ver actualmente mujeres que ganan espacios dentro del templarismo. La SOMTJ y la OSMTH, las principales organizaciones de caballeros templarios en Estados Unidos y otros cuarenta países del mundo, comenzaron a iniciar mujeres en sus órdenes en la década de 1960 y actualmente las han llegado a colocar incluso en las más altas posiciones de sus rangos. La *Militi Templi Scotia* y la Asociación Escocesa de Caballeros Templarios también aceptan actualmente mujeres entre sus filas y similarmente las eleva a las más altas posiciones de autoridad. En estas órdenes las mujeres incluso tienen la oportunidad de convertirse en caballeros templarios consumados.

Las entrevistas que siguen fueron hechas entre el autor e importantes miembros de las actuales organizaciones templarias o relacionadas con el templarismo, incluyendo a los juanistas y los mandeos. Las preguntas dirigidas durante estas entrevistas estaban pensadas para adquirir información acerca de las actividades presentes en cada organización, así como para obtener una mayor claridad en lo relacionado con sus historias pasadas.

La SOMTJ, la Soberana Orden Militar del Templo de Jerusalén

La SOMTJ es una de las principales organizaciones de caballeros templarios en Estados Unidos. Su orden remonta su origen hasta 1804, cuando Fabre-Palaprat revivió a los caballeros templarios bajo los auspicios de Napoleón Bonaparte. Como se mencionó en el capítulo 9, Fabre-Palaprat fue responsable de resucitar una antigua forma de templarismo gnóstico que había sido transmitida a lo largo del linaje gnóstico de los juanistas. Después de la muerte de Fabre-Palaprat, los elementos juanistas fueron

eliminados de su orden, y lo que formalmente había sido una organización de templarismo gnóstico se convirtió exclusivamente en militar y dirigida por ritos e ideología católica cristiana.

En 1892 el liderazgo de la nueva y puramente militar Orden del Temple pasó a Joséphin Péladan, que se proclamó Gran Maestre del Temple. Después de la muerte de Péladan en 1918, su orden en Francia, la *Ordre de la Rose-Croix Catholique et Esthétique du Temple et du Graal*, se fusionó con la KVMRIS, una logia martinista de Bélgica cuya legitimidad venía a través de su supuesto vínculo previo con los templarios gnósticos de Fabre-Palaprat. Así nació entonces una orden templaria internacional con establecimiento en Bruselas. Años después, en 1932, esta renovada orden internacional de templarios se convirtió en lo que se conoce oficialmente como la Soberana Orden Militar del Templo de Jerusalén, la SOMPTJ. Finalmente, en 1995, se fusionó con la OSMTH, la Ordo Supremus Militaris Templi Hierosolymitani, locución latina para «Soberana Orden Militar del Templo de Jerusalén». Hoy, ambos nombres se usan de forma indistinta como nombres de la misma organización templaria internacional.

La SOMTJ es fundamentalmente una organización de caridad y solo acepta miembros de la fe cristiana. Su membresía es de aproximadamente 2350 y comprende en su mayoría a personal militar en activo o retirado. Tras crecer ininterrumpidamente, apenas diez años atrás la SOMTJ tenía menos de setecientos miembros. Hoy en día se inician aproximadamente unos doscientos cincuenta miembros por año.

Los cinco objetivos de la SOMTJ

1. Asistir a cristianos en situaciones de riesgo o peligro en Tierra Santa.
2. Establecer un puente entre las iglesias cristianas de Oriente y Occidente.
3. Ser los primeros en responder a crisis mundiales. Enviar dinero, ropa, etc.
4. Difundir la comprensión entre los hijos de Abraham, es decir judíos, musulmanes y cristianos.
5. Contribuir a la comprensión entre la gente de cualquier lugar del mundo.

Entrevista con el gran prior Patrick Rhea

El actual Gran Prior de la SOMTJ, sujeto de esta entrevista, es el ex brigadier general Pat Thea, que actualmente reside en Tinley Park, Illinois.

MAP: Usted es un ex brigadier general y ahora Gran Prior de los caballeros templarios. Aparentemente, avanzó bastante tanto en lo militar como en la SOMTJ.

PR: Sí, la SOMTJ en Estados Unidos está compuesta particularmente por militares.

MAP: ¿Quiere decir que muchos de los oficiales en la SOMTJ son ex oficiales del ejército de Estados Unidos?

PR: Sí, de nuestros oficiales, en general la mitad tuvo experiencias militares importantes. Dentro de esa cifra, más de doscientos de nuestros miembros fueron generales o almirantes.

MAP: ¿Usted intenta reclutar para la SOMTJ elementos de las jerarquías militares?

PR: Sí, es parte del proceso de reclutamiento, pero solo una parte.

MAP: Al margen de los militares retirados, ¿hay entre sus miembros militares que actualmente están en activo?

PR: Sí. Muchos.

MAP: ¿Y se crean nuevos prioratos?

PR: Sí, cerca de cinco por año. Se crean nuevas comandancias, formadas por diez o más miembros, y nuevos prioratos, que son de veinticinco o más miembros.

MAP: ¿Los fundadores de los nuevos prioratos son normalmente ex militares?

PR: Sí, cerca del sesenta por ciento, a pesar de que nuestra membresía está dividida, cincuenta por ciento militares y cincuenta por ciento civiles.

MAP: ¿Qué es un Gran Prior y cuáles son sus tareas en esa función?

PR: El Gran Prior llega a su posición a través de un sistema de cargos en la organización. Estos incluyen el de inspector, canciller y luego el de Gran Prior. Uno gana estos «estímulos» a lo largo de periodos de cuatro años. Una vez que se convierte en Gran Prior, el periodo es de dos años; solo se puede servir una vez en esa posición.

MAP: ¿Cuándo se fundó su organización?
PR: La SOMTJ de Estados Unidos se remonta a 1940, justo después de la Segunda Guerra Mundial, pero su incorporación apenas se remonta a principios de la década de los sesenta.

MAP: ¿Quién la fundó en Estados Unidos? ¿Fue una persona o un grupo?
PR: La fundó un grupo; algunos de los miembros fundadores todavía viven.

MAP: ¿Los miembros fundadores estaban afiliados a otra orden o tal vez a alguna sociedad secreta antes?
PR: No. Los fundadores no participaron en ninguna sociedad secreta, ni pretendían que esta lo fuera. Estaban apoyados por el Gran Priorato autónomo de Suiza.

MAP: ¿Cuándo se fundó la más amplia OSMTH, la orden internacional de la que forma parte la SOMTJ?
PR: En 1995. Surgió a partir de la orden templaria que se remonta hasta Napoleón. Hubo un cisma durante el camino cuando el Gran Prior internacional (de la somtj), un hombre llamado De Fontes, decidió que era la cabeza hereditaria de la orden y desarrolló el título de príncipe regente para sí mismo. Eso no cayó bien entre los templarios americanos ni entre un significativo número de templarios europeos, de modo que dejaron de servirle y establecieron su propia orden. Esa es la OSMTH.

MAP: ¿La orden era democrática antes de la guerra?
PR: Sí, pero cuando el Gran Priorato internacional pasó de Vandenburg en Bélgica a De Fontes después de la guerra, este decidió que la directiva fuese hereditaria. En esa época los americanos, los británicos, los finlandeses y otros templarios decidieron sucederlo. Una orden del siglo XXI necesita ser democrática si quiere ser interesante.

MAP: ¿Todavía existe la orden de De Fontes?
PR: Sí, pero no en Estados Unidos.

MAP: ¿Cuántos grados hay actualmente en la SOMTJ?
PR: En sí no tenemos grados. En cambio sí tenemos rangos. Caballero, Caballero Comendador, Gran Oficial Caballero y Gran Caballero de la Cruz. Las mujeres en la orden también tienen una serie de rangos: Dama, Dama Comendador, Gran Dama Oficial y Gran dama de la Cruz.

MAP: ¿Las mujeres fueron aceptadas en la orden desde su creación?

PR: No, originalmente fue de hombres. Las mujeres forman parte de la orden desde su incorporación en los sesenta. La primera dama iniciada, la doctora Martha Conan, todavía vive.

MAP: ¿Se les permite a las mujeres servir en las mismas altas escalas oficiales que los hombres?
PR: Sí. Los cargos superiores incluyen el de Gran Prior y ocho grandes priores diputados. Uno de los grandes priores diputados es actualmente una mujer que tiene la mitad del estado de California bajo su control. Acaba de representarnos en Rusia, durante la consagración de un altar que se hizo allí. Encontrará que hay mujeres liderando cada rango de nuestra organización.

MAP: ¿Solo hay un Gran Prior en Estados Unidos?
PR: Sí, cada país donde se estableció la SOMTJ solo tiene un Gran Prior.

MAP: ¿Hay algún Gran Maestre Prior que sea la cabeza de todos los priores del mundo?
PR: Sí, y en este momento es un almirante norteamericano llamado James Carey. Él es el Gran Comendador de la OSMTH. También está el jefe titular de la orden, llamado Gran Prior internacional, que ahora es el británico sir Roy Redgrave. Él es también caballero del Imperio británico. Él y lady Redgrave son dos de nuestros miembros más antiguos.

MAP: ¿Cómo se conecta la SOMTJ con la orden medieval de los caballeros templarios?
PR: Tenemos en nuestro poder los protocolos de iniciación a la Orden del Temple que existieron en el año 1200. Aun así, nuestra ceremonia de iniciación está más próxima a la de las órdenes de caballería cristianas que existieron en la Edad Media o que fueron fundadas tras la disolución de los templarios, tales como la Orden de la Jarretera, que es la más importante orden británica de caballeros de la reina.

MAP: ¿Cómo se llega a estar en posesión de los protocolos originales de los templarios?
PR: Están en los archivos franceses y papales. No es muy difícil conseguir una copia.

MAP: ¿De qué otro modo la SOMTJ refleja a los primeros templarios?
PR: Usted debe recordar que los primeros templarios eran monjes a caballo, de modo que es difícil modelar nuestra orden estrictamente a partir de la de ellos. Los primeros caballeros sobrellevaban una serie de pruebas para demostrar que eran combativos. También se sometían

a intensos entrenamientos religiosos, similares a los que hoy sobrellevaría un diácono. Nosotros no requerimos pruebas tan altas. De manera que, aunque nos dedicamos a ayudar a cristianos en peligro en Tierra Santa y otros lugares por donde hubo caballeros templarios, no tenemos los mismos requisitos con el fin de ejecutar nuestra misión. En el mundo de hoy esa misión se lleva a cabo a través de la diplomacia, la razón, las habilidades de liderazgo, las redes y algo de inversión financiera para lograr el mismo objetivo de los primeros templarios. Además tratamos de poner de nuestro lado a otras organizaciones, cristianas o no, que compartan nuestra mentalidad. También debe considerar que la Orden del Temple en sí misma nunca fue la misma. Sus iniciaciones comenzaron a ser reformadas en el 1200 y por esa época comenzaron a asemejarse más a otras órdenes caballerescas de Europa, tales como la Orden de la Jarretera.

MAP: Supongo que habrá habido muchas órdenes de caballeros después de los templarios...

PR: Sí. Cada corte de Europa la tenía, y todavía la tiene, así como muchos líderes de Iglesias, como el papado y el patriarca de Jerusalén, tienen órdenes de caballeros.

MAP: ¿Tienen santos patronos en su orden, como Juan el Apóstol o María Magdalena?

PR: No. Tenemos un patrono bastante vital en la princesa Isabel, y tenemos un patrono religioso en Teodosio, la cabeza de la iglesia ortodoxa en América.

MAP: Uno de los símbolos de la SOMTJ es la cruz de Lorena. ¿Qué significa para la orden?

PR: Nuestra cruz, con dos travesaños, podría considerarse como la cruz de Lorena, pero nosotros la llamamos cruz patriarcal. Fue la cruz de los patriarcas, y como desde el principio fuimos apoyados por el patriarca de Jerusalén, tomamos la suya como nuestra cruz.

MAP: ¿Reconoce la lista de antiguos grandes maestres templarios que actualmente aparece en Internet?

PR: Consideramos que los grandes maestres hasta De Molay son legítimos. No obstante, en general no reconocemos a ninguno de los grandes maestres después de él hasta 1804.

MAP: ¿Qué sucedió en 1804?

PR: Napoleón hizo revivir a la orden.

MAP: ¿Napoleón tuvo algún puesto en la orden?

PR: Si lo tuvo no nos queda registro de eso. Un duque francés se convirtió en Gran Maestre en ese tiempo.

MAP: Mil ochocientos cuatro corresponde a la revitalización de Fabre-Palapat, ¿no es así?

PR: Fue parte de la revitalización. Era un poco desordenado en su pensamiento.

MAP: ¿Lo considera un Gran Maestre?

PR: Lo consideramos como uno de los líderes que reorganizó la Orden del Temple. Sin embargo, en la reorganización fue mucho más liberal que los demás en sus creencias, y su documentación no es demasiado sólida. Aun así, se puede decir en su defensa que a lo largo de la historia, desde la muerte de Cristo, circularon toda clase de documentos, incluyendo algunos que la Iglesia romana usó para justificar y consensuar algunas de sus posiciones y doctrinas, que pueden ser o no ser auténticas. Por ejemplo, uno de tales documentos le fue supuestamente dado a Roma por el emperador Constantino, y cientos de años más tarde se descubrió que era un fraude. O sea, que casi siempre es prácticamente imposible probar si un viejo documento es verdadero o falso.

MAP: Al margen de los antiguos protocolos de los templarios y de proteger cristianos, ¿son conscientes de modelar la SOMTJ sobre la vieja orden templaria de alguna otra forma?

PR: Es necesario que comprenda que estamos mucho más avocados a llevar adelante buenas obras que a mirar pensamientos fosilizados por detrás de nuestro hombro.

MAP: ¿Quiere decir que antes que fijarse en las controversias del pasado eligen concentrarse en el presente?

PR: Así es. Sabemos que la misión original de la orden era proteger cristianos en peligro, especialmente peregrinos, y durante los primeros años de los caballeros templarios fueron necesarios soldados y mucho dinero para hacerlo. Hoy creemos que todavía es necesario concentrarse en los cristianos en peligro, sobre todo en Tierra Santa, aunque no exclusivamente.

MAP: ¿Cómo protegen actualmente a los peregrinos en Tierra Santa?

PR: De distintas formas. Llevamos los intereses del Gran Priorato americano a los más altos niveles de nuestro Gobiernos y de otros Gobiernos, incluyendo el Gobierno israelí, el jordano, el palestino, etc. Como la mayoría de los miembros de nuestra orden son líderes exitosos en cada nivel de la sociedad de Estados Unidos, la legitimidad de su palabra

y lo pertinente de sus ideas en el mercado internacional de las ideas libres tienen su peso. Utilizamos redes que cada uno de nosotros creó para ayudar a consolidar los objetivos de la orden. Empleamos nuestra capacidad para financiar áreas clave en el momento justo. También estamos involucrados con Naciones Unidas y pertenecemos asimismo a la Oficina Internacional de la Paz. A través de cada uno de estos canales, somos escuchados una y otra y otra vez. No obstante, también nosotros mismos enviamos peregrinaciones a Tierra Santa para encontrarnos con los cristianos que están allí. Les damos una mano de apoyo financiero, moral y a través de la oración.

MAP: ¿Envían peregrinaciones a Tierra Santa con frecuencia?

PR: Tratamos de hacerlo cada año. A esta altura del año pasado estábamos allí. Como sabrá, el entorno por esa zona no es siempre seguro. Aquellos de nosotros que elegimos ir solemos tener más experiencia en haber sido objeto de disparos. Sin embargo, incluso cuando no estamos en Tierra Santa seguimos conectados con ella. Por ejemplo, damos la bienvenida a líderes cristianos de Tierra Santa en Norteamérica. Hace dos semanas fui responsable de una recepción en Milwaukee dada al primado de la Iglesia luterana de Jordán, y cinco meses atrás en Los Ángeles fuimos los anfitriones de una ceremonia dada al obispo Rhea, el obispo anglicano de Tierra Santa. Nos aseguramos de que su mensaje no solo se escuche en nuestra orden sino en todo Estados Unidos.

MAP: Cuando visitan Tierra Santa, ¿lo hacen a lugares específicos de peregrinación que están relacionados con los antiguos caballeros templarios?

PR: Como todos los cristianos, visitamos el Santo Sepulcro y las iglesias de Belén. También nos aseguramos de visitar a los tres grandes patriarcas y obispos de Jerusalén. Cuando los visitamos no nos quedamos con ellos por un rato, sino por largos periodos de tiempo.

MAP: ¿No se les ocurre visitar el monte del Temple, hogar de sus inicios templarios?

PR: No. Creo que usted se esfuerza en encontrar una orden atada al pasado. Somos una orden que respeta el pasado, pero que mira hacia el futuro.

MAP: Entre sus cinco objetivos (ver más arriba) usted aclaró que buscan «difundir la comprensión entre los hijos de Abraham, incluyendo a los judíos, los musulmanes y los cristianos». ¿Cómo logran cumplir con este objetivo?

PR: Tratamos de unirlos en la comprensión, el respeto y el amor mutuos. Para ese fin trabajamos muy bien con los israelitas y los palestinos.

Cuando estuvimos en Israel el año pasado fuimos excepcionalmente bien recibidos y llevados a lugares clave con la participación activa de la oficina de asuntos extranjeros israelí.

MAP: ¿Donan dinero para sus causas en Tierra Santa?

PR: No demasiado. Nuestro apoyo anual para las actividades en Tierra Santa es de alrededor de treinta mil dólares. Lo ponemos en manos de los patriarcas y obispos para que ellos puedan utilizarlo en la preservación de estos lugares santos.

MAP: ¿Todos los miembros de la SOMTJ son cristianos?

PR: Sí y no. Tenemos algunos miembros de la orden que no son del todo miembros de la orden. Son parte de lo que llamamos Orden Nacional del Mérito. Esta orden incluye tanto a judíos como a musulmanes. No tienen derecho a votar y tampoco pueden tener cargos en la SOMTJ. No obstante, son honrados por nosotros por habernos ayudado a reunir a los hijos de Abraham.

MAP: ¿Los ritos y ceremonias de la orden tienen características cristianas?

PR: Sí, totalmente. Utilizamos mucho el credo de Nicea. Probablemente un tercio de nuestras investiduras comportan en ellas la eucaristía. La investidura es una ceremonia profundamente influida por el cristianismo. Está llena de himnos y plegarias. Además un capellán forma siempre parte de ella.

MAP: ¿Cómo es una reunión normal de la SOMTJ y cada cuánto se reúnen?

PR: Los priores y comendadores se reúnen entre tres y cinco veces por año. Suele haber una reunión de trabajo durante la que se discuten las obras de caridad, el reclutamiento de nuevos miembros y la política de la orden nacional. También hay al menos una investidura por año en la que ingresan nuevos miembros en el priorato.

MAP: Además de ser cristiano, ¿qué otros requisitos son necesarios para convertirse en templario en la SOMTJ?

PR: Los candidatos tienen que ser apadrinados por tres miembros activos. Sin considerar la edad, buscamos habilidades probadas para el liderazgo o, por lo menos, un potencial de liderazgo.

MAP: ¿Cuál es la edad promedio de un templario actual en la SOMTJ?

PR: Probablemente entre cuarenta y cuarenta y cinco.

MAP: ¿Cuál es la edad más baja permitida para convertirse en templario?

PR: La edad más baja es veintiún años; precisamente ahora tenemos un buen número de reclutados de esa edad.

MAP: ¿Cuánto tiempo hace que es usted templario?

PR: Desde hace doce años.

MAP: ¿Cuánto diría que lleva ir superando los niveles de la orden?

PR: Alrededor de ocho años.

MAP: Si no hay prioratos en la ciudad de un interesado, ¿pueden fundar uno propio o tienen que viajar a donde haya uno?

PR: Pueden fundar uno propio. Sucede constantemente. La nueva comandancia de Abraham Lincoln acaba de surgir en Springfield, Illinois. Hay un par de nuevas comandancias que se crearon en el estado de Nueva York, a pesar de que ya había allí tres prioratos, uno en Nueva York, otro en West Point y también en Nueva Jersey, justo en las afueras de la ciudad.

MAP: ¿Usted y sus caballeros visitan prioratos en otros lugares del mundo?

PR: Sí, cuando podemos. También nos vienen a visitar acá. El Gran Prior francés viene a vernos con frecuencia. Tiene una relación especial con nuestro priorato en Nueva Orléans. El Gran Prior austriaco nos visita, al igual que algunas veces lo hacen los oficiales finlandeses. Además tenemos encuentros internacionales en los que nos reunimos y colaboramos.

MAP: ¿Es la capilla Rosslyn un lugar importante de sus peregrinaciones?

PR: Ese es un lugar de un alto nivel de interés para nosotros. Tiene un acervo templario muy interesante. Personalmente, creo que uno de cada tres americanos se considera escocés. De modo que cada vez que hay una atracción escocesa, tal como la hermosa e histórica capilla Rosslyn y su castillo, siempre despertará mucho interés. Acabamos de mandar hace dos semanas a dos candidatos a templarios para que fueran investidos allí. Fueron hechos caballeros en el castillo Rosslyn. Por otro lado, en noviembre de este año, en Gotinga, Alemania, que está en las afueras de Frankfurt, donde tenemos un importante encuentro internacional en los castillos de nuestra real patrona, la princesa Isabel, llevaremos al conde de Caithness, a lord Sinclair, la cabeza del clan de los Sinclair (Malcolm Sinclair), que es el señor de Rosslyn (*no es así, el actual señor de Rosslyn es Peter Sinclair Erskin*), al Gran Priorato en Estados Unidos.

MAP: ¿Quién llevó a cabo la iniciación en el castillo Rosslyn?
PR: El Gran Prior diputado por Estados Unidos, el brigadier general Shellfont.

MAP: ¿Tienen iniciaciones frecuentes en Rosslyn?
PR: Sí.

MAP: ¿Se planifican para algún día particular del año?
PR: No.

MAP: ¿Tienen algún otro lugar especial de peregrinación en Europa?
PR: El priorato de San Patricio, el priorato de la academia Westpoint, trata de que haya una peregrinación a Irlanda cada pocos años para visitar lugares importantes asociados con san Patricio.

MAP: ¿La SOMTJ tiene algo que ver con la Orden de la Jarretera?
PR: Solo que medimos la calidad de lo que hacemos confrontando su protocolo para asegurarnos de que no hagamos nada sustancialmente distinto. No pretendemos apartarnos del protocolo caballeresco, de modo que controlamos dos veces nuestros procedimientos comparándolos con los de la Orden de la Jarretera.

MAP: ¿Hay otras ramas de la SOMTJ en el mundo que estén modeladas a partir de la Orden de la Jarretera?
PR: No necesariamente. Los franceses tienen su propia investidura original. El gran priorato alemán usa los protocolos de la Orden de san Juan. Aquí en Estados Unidos usamos los protocolos del Reino Unido porque nos resultan más familiares... y somos capaces de leerlos sin ningún tipo de problema.

MAP: ¿Cuál diría que es actualmente su proyecto de caridad más importante?
PR: Probablemente ahora daremos mayor asistencia al mantenimiento de las iglesias y su construcción, educación de niños, orfanatos y hospitales.

MAP: ¿Son sus proyectos principalmente para Norteamérica o para todo el mundo?
PR: Para todo el mundo.

MAP: ¿Se les pide que paguen una cuota como miembros de la SOMTJ?
PR: Sí, se requiere pagar una cuota anual.

La comandancia de los caballeros templarios

La comandancia de los caballeros templarios está compuesta por aquellos caballeros que ascendieron los peldaños del rito masónico de York y se convirtieron en caballeros templarios. Para obtener la entrada en la comandancia, el candidato debe ser previamente un masón que haya alcanzado al menos el grado del Arco Real en el rito de York. Entonces, una vez que han sido aceptados como miembros, tienen la opción de elegir moverse entre los tres grados de caballero templario de la comandancia: la Orden de la Cruz Roja, la Orden de Malta y la Orden del Temple. Si bien solo es necesario creer en un poder más alto para progresar desde los niveles más bajos del rito de York, la comandancia de los caballeros templarios recomienda que el neófito tenga una filiación cristiana.

La siguiente entrevista fue realizada a Jacob Baird, que es oficial en el Gran Campamento de Estados Unidos, el cuerpo gobernante de todas las comandancias (logias) que comprende la comandancia de caballeros templarios en Estados Unidos. Existen cerca de mil seiscientas comandancias asentadas en los pueblos y ciudades de Estados Unidos, Alemania, Italia y México, y en conjunto poseen aproximadamente doscientos sesenta mil miembros activos de la orden por todo el mundo.

Jacob vive en Norwood, Missouri, y actualmente preside el comité de historia de los caballeros templarios para el Gran Campamento, para el cual ha escrito un libro sobre la historia de los caballeros templarios durante el siglo XX. Jacob, que hoy cuenta con ochenta y dos años, ha sido masón durante casi treinta años y durante ese tiempo fue iniciado en los altos grados tanto del rito de York como del rito escocés.

Entrevista con Jacob Baird, caballero templario

MAP: ¿Cuál es el nombre oficial de su organización templaria?

JB: Soy miembro de la Comandancia número 66 de Mountain Grove en Missouri. El siguiente paso es la Gran Comandancia del estado de Missouri, que subordina a todas las comandancias del estado. El último paso es el Gran Campamento de Estados Unidos. Subordina a todas las grandes comandancias.

La única manera de convertirse en miembro del Gran campamento de Estados Unidos es ser Gran Comendador o haberlo sido de alguna de las grandes comandancias. Todos los estados tienen una Gran Comandancia. De hecho algunos acaban de crearla, como Delaware, que lo hizo cuatro años atrás.

No hay nada oculto acerca de la masonería, pero si estuviera parado frente a usted ahora podría decirle si es o no es un masón. Tenemos maneras de saberlo. Esta idea de lo secreto en el templarismo es una concepción falsa.

MAP: ¿Para convertirse en templario en su organización es necesario ser primero masón?

JB: Sí. Es necesario ser masón para convertirse en un masón del rito de Cork; y para ser un masón del rito de York hay que ser miembro del cabildo de los masones del Arco Real. Entonces uno se convierte en miembro del Consejo de los masones crípticos. Después de eso uno puede convertirse en templario.

MAP: ¿Cuánto tiempo le llevó convertirse en templario?

JB: Me llevó tres meses convertirme en maestro masón. Me llevó un mes por cada grado. En ese punto resolví convertirme en masón de York y masón del rito escocés.

MAP: ¿Por cuántos grados tuvo que pasar en el rito masónico de York para convertirse en templario?

JB: Para convertirse en masón del Arco Real hay que pasar por cuatro grados. Luego hay que pasar por otros tres grados para convertirse en miembro del Consejo. Finalmente hay tres grados más para convertirse en templario; hay un total de diez grados.

MAP: ¿Cuánto tiempo lleva atravesar este proceso?

JB: Se pueden pasar los cuatro grados del Arco Real en un solo día. Uno detrás del otro. Lleva cerca de una hora pasarlos. Tenemos organizado un sistema que permite pasar por todos los grados del rito de York en un fin de semana y convertirse en templario. El viernes por la noche se pasan los grados del Arco Real; el sábado por la mañana damos los tres grados del Consejo, y por la tarde damos los tres de la Orden del Temple.

MAP: ¿Se reúnen a menudo, aparte de las iniciaciones de fin de semana?

JB: En general, depende del estado en que se esté y de la envergadura de la organización. En Missouri normalmente tenemos una reunión cada mes para cada nivel. Hay una para los maestros masones, otra para los masones del Arco, otra para el Consejo y una para los templarios. Son cuatro por mes. Yo soy miembro de una organización que ahora tiene una reunión por mes para los diez grados del rito de York.

MAP: Los ritos templarios que ustedes observan..., ¿les vienen directamente de los caballeros templarios?

JB: Eso depende de con quién hable. Yo me convertí en masón en 1975. Estudié bastante. En este momento soy miembro de treinta y cuatro organizaciones masónicas distintas. Cada una tiene creencias algo variadas. Le respondería afirmativamente a su pregunta, pero un noventa y cinco por ciento de los templarios que conozco piensan distinto. Las cosas que hacemos para convertirnos en masones son todas parte del antiguo código de los caballeros templarios que sobrevivió por cientos de años.

Cuando los templarios fueron arrestados por De Molay, muchos huyeron a Inglaterra y a Escocia y desaparecieron. Hay múltiples pruebas de que pasaron a la clandestinidad. Sin embargo, la prueba de la continuidad de su existencia son las lápidas en Gran Bretaña con emblemas masónicos y templarios. Estuvieron postrados hasta 1717, fecha en que comenzó la masonería. Aun así, estoy convencido de que la tradición templaria continúa en la masonería, que fue fundada por los templarios que se pasaron a la clandestinidad. Los masones son la progenie de los caballeros templarios.

Un libro con el que estoy familiarizado y que apareció hace diez o quince años, *Nacido en la sangre*, de John J. Robinson, prueba la conexión entre los templarios y los masones. El autor no era templario cuando escribió el libro, pero cuando terminó convirtiéndose, en una etapa posterior de su vida, tuvo incluso mayor certeza de la conexión entre los templarios y los masones.

MAP: Háblenos acerca de sus actividades presentes en su organización templaria.

JB: Hay tres o cuatro acciones caritativas principales que apoyamos. En líneas generales, los masones contribuyen al menos con un millón y medio de dólares cada año para la caridad. Los templarios dan dinero a aquellos que quieren seguir avanzando en su educación. Lo dan con el cinco por ciento de interés. Los templarios también tienen una «fundación del ojo» para aquellas personas que se están quedando ciegas o que tienen alguna enfermedad ocular curable. Si una persona no puede costear la cirugía que necesita, los caballeros templarios de esta fundación se la pagarán. Tenemos además veintidós hospitales a lo largo de Estados Unidos para aquellos que carecen de medios para cuidados médicos.

MAP: ¿Es posible convertirse en caballero templario a través del rito escocés?

JB: No, al menos técnicamente. No existe un grado de caballero templario en el rito escocés, pero hay un grado bastante similar. Al igual que el rito de York, los primeros tres grados son los mismos, pero los otros veintinueve de los treinta y dos son algo distintos. En realidad,

sin embargo, se otorgan grados muy similares aunque de maneras apenas distintas.

MAP: Aun así, el rito escocés tiene grados para caballeros, ¿no es cierto?
JB: Sí, y tiene casi tantos como el rito de York.

MAP: ¿Cuántos grados tiene el rito de York?
JB: Están los tres grados azules, los cuatro para el masón del Arco Real, tres para el Consejo y tres para templario. Son trece en total. El rito escocés tiene treinta y dos. El grado trigésimo tercero solo se da a algunos elegidos.

MAP: ¿Puede uno pasar por los treinta y dos grados del rito escocés en un fin de semana?
JB: Ellos tienen un sistema. Cuando tomé mi grado fue solo después de haber pasado por el rito de York y finalizado mi año como Gran Comendador del Gran Campamento del estado de Missouri. El primer fin de semana recibí siete grados; el resto lo recibí más adelante. Por lo general, son unos pocos grados los que se pueden recibir en un fin de semana, y usualmente no se dan en orden. Uno puede, por ejemplo, pasar un fin de semana recibiendo los grados sexto, undécimo, decimocuarto y vigésimo séptimo. Al otro fin de semana puede recibir el decimonoveno, el vigésimo tercero, el decimosexto. De manera que son necesarios varios fines de semana.

MAP: ¿Cómo se convierte uno en masón?
JB: Hay un requisito extremadamente importante: todos los masones supuestamente deben ser buenas personas. No pueden ser criminales, y jamás tienen que haber pasado por la cárcel. El otro requisito es no ser ateo. Es necesario creer en el Poder Supremo. Se lo puede llamar el Hacedor, el Sagrado, Dios, Alá o lo que se quiera. A nadie le importa a qué secta o confesión pertenezca. Se alienta a los candidatos a ir a la iglesia o al templo para aprender. Aun así, también hay mucha gente como yo, que no pertenezco a ninguna Iglesia; nunca pertenecí ni tuve intenciones de pertenecer. Sin embargo, incluso a pesar de que uno es alentado a ir a la iglesia, jamás se discute de religión en un encuentro masónico. Eso sencillamente no sucede. Durante una reunión un miembro comenzó a traer a cuento el tema religioso y yo le dije cortante: «abandone ahora mismo ese tema o nos retiramos». No discutimos ni de religión ni de política.

MAP: ¿De qué hablan entonces durante sus reuniones?
JB: Hablamos de la gente de los alrededores y de cómo ayudarlos. Si una mujer acaba de perder a su marido y tiene una familia de la que ocuparse, podemos pasar la reunión entera discutiendo sobre cómo ayudarla.



Figura 80. Símbolo del grado de caballero templario del rito de York.

MAP: ¿Se observa algún ritual especial durante sus reuniones?
JB: Sí, hay un ritual especial para arrancar con la sesión, en el que participan todos los oficiales. Tenemos ciertos rituales, pero no son secretos. Estos rituales ayudan a llevar adelante una buena reunión.

MAP: ¿Cuál es su opinión acerca de la orden internacional templaria conocida como OSMTH?
JB: Nunca escuché hablar de ella. No le puedo decir nada al respecto.

Los caballeros templarios en Escocia

El Militi Templi Scotia

El Militi Templi Scotia es una de las mayores organizaciones de la Orden del Temple que ha prevalecido en Escocia. Junto con sus sectas hermanas, el Militi Templi Scotia es lo que queda de la Orden del Temple escocesa fundada por los caballeros refugiados que se asentaron en Escocia tras su partida de Francia en el siglo xiii. El Militi Templi Scotia actúa a través de preceptorías dirigidas por preceptores, en las cuales se sostienen regularmente reuniones e iniciaciones.

Los grados de la orden incluyen el de escudero y caballero, y está abierta por igual a la participación de hombres y mujeres. La filiación religiosa no es particularmente indispensable, a pesar de que casi todos sus miembros son cristianos. El Gran Consejo, que se reúne periódicamente para discutir asuntos importantes en el Militi Templi Scotia, gobierna la organización; su cabeza es el Gran Prior, cargo actualmente desempeñado por Graham Grant, de la isla de Sky.



Figura 81. Ian y Niven Sinclair.

El Militi Templi Scotia fue, hasta hace poco tiempo, miembro de la SOMTJ, pero a causa de dificultades en su administración, el Militi Templi Scotia decidió retirar su membresía. Hay ciertos miembros de la orden que no están de acuerdo con esa decisión, como, por ejemplo, Ian Sinclair, ya que sienten que el Militi Templi Scotia necesita expandirse y hacerse progresivamente más internacional. Ellos quisieran ver cómo personas de otras nacionalidades son iniciadas en el Militi Templi Scotia.

Entrevista templaria con Ian Sinclair, KCTpl, preceptor del Militi Templi Scotia

Ian Sinclair nació en el norte de Escocia y vivió sus años de juventud allí antes de trasladarse a Manchester, Inglaterra, donde trabajó como profesor y fue dueño de un hotel. Después de retirarse, Ian regresó al lugar natal de su familia y ancestros, en Caithness, en el norte de Escocia, donde compró un complejo de edificios alrededor de un faro en Noss Head, cerca de Wick. Desde allí Ian, caballero templario y preceptor del Militi Templi Scotia, dirige actualmente la Preceptoría Príncipe Henry Sinclair y su centro de estudios. El complejo incluye habitaciones para los visitantes, así como la biblioteca Niven Sinclair, que fue donada al centro de estudios por Niven Sinclair, el primo de Ian, que actualmente dirige un negocio de transportes en Londres. La cabeza titular del clan Sinclair, el conde Malcolm Sinclair, también reside actualmente en la zona de Caithness.

Una de las principales razones por la que Ian se mudó a Noss Head fue la de estar cerca del castillo de Sinclair-Girnigoe, que se eleva apenas un cuarto de milla de su preceptoría. Construido en el siglo XIII por

un grupo de Sinclairs asociados con los caballeros templarios, fue más tarde modificado para actuar como fortaleza. Recientes registros del terreno han revelado sótanos subterráneos en el castillo; los Sinclair planeaban investigarlos entre 2004 y 2005 (*después de la redacción de este libro*) con la esperanza de encontrar algunas reliquias y tesoros escondidos que se remontarían a la época de los caballeros templarios.

MAP: Hola, Ian. ¿Te puedo llamar Ian o debería llamarte barón o algún otro título real?

IS: No soy barón sino *laird* [terrateniente], que en Escocia es una persona que posee determinada cantidad de tierra. Puedes llamarme Ian.

MAP: Vives en Caithness (territorio norte de Escocia). ¿Los Sinclair son todavía condes de Caithness como alguna vez lo fueron?

IS: Sí. El actual conde, el conde Malcolm Sinclair, es el vigésimo Sinclair que es conde de Caithness.

MAP: Entiendo que los Sinclair también fueron alguna vez hidalgos de las Órcadas. ¿Las Órcadas todavía siguen en posesión de los Sinclair?

IS: No. El primer conde de Caithness, antes de ser conde de Caithness, era William Sinclair, el tercer y último hidalgo de las Órcadas. Perdió ese título cuando el rey le aceptó las Órcadas, pero a cambio el rey le dio el condado de Caithness.

MAP: El título de hidalgo de las Órcadas le vino del rey de Noruega, ¿no es así?

IS: Sí. De no haber sido por un ligero cambio de fortuna habría existido una gran posibilidad de que un Sinclair se convirtiera en rey de Noruega.

MAP: Su estirpe familiar es muy intrigante. ¿Hasta qué punto puede rastrear a sus ancestros?

IS: Hasta Guillermo el Conquistador, y antes de los vikingos. Los Sinclair llegaron como asistentes de Guillermo el Conquistador. Eran caballeros que los acompañaron a la batalla de Hastings. Fue así como los Sinclair obtuvieron fama en el norte de Escocia.

MAP: ¿Tu familia siempre estuvo asociada con guerreros o sociedades guerreras?

IS: Sí, incluso hasta el día de hoy. Todavía tenemos muchas cruzadas en las que luchar, a pesar de que ya no lo hagamos con espadas. Luchamos con lapiceros y con educación. La razón de ser de nuestra presente organización, el Militi Templi Scotia, es servir a Dios y a Escocia. Eso inclu-

ye cualquier manera en que podamos ser de ayuda para preservar la historia de Escocia, sus edificios, por ejemplo.

MAP: De modo que la cruzada actual es preservar la historia de Escocia...

IS: Sí, y conseguir la mayor cantidad posible de gente bajo la divisa de los caballeros templarios de Escocia, el Militi Templi Scotia.

MAP: ¿Es cierto que recientemente abrieron una preceptoría para preservar la historia escocesa y templaria?

IS: Sí. Es un lugar de reunión; para reuniones entre caballeros y escuderos y cualquier otra persona que desee ver lo que hacemos allí. Nuestro objetivo principal en la preceptoría es la preservación y la educación, incluyendo no solo la historia de los caballeros templarios sino la de toda Escocia. Por desgracia, hoy en las escuelas no se les enseña a los niños la historia de Escocia. Lo único que les enseñan es sobre el nuevo parlamento, que solo tiene cuatro años de antigüedad.

MAP: Es obvio que tratas de cambiar eso...

IS: No cambiarlo, pero mejorarlo. Tenemos un centro de estudios con muchos libros con la historia de los caballeros templarios, la masonería, etc. Los temas de todos estos libros están interrelacionados. Tenemos escritores de todo el mundo que vienen a hacer sus investigaciones aquí porque poseemos libros que no se consiguen en otros lugares. Ahora mismo tenemos tres escritores de Bulgaria que están alojados con nosotros.

MAP: ¿Y qué hacen respecto a las antiguas construcciones escocesas?

IS: Si hay algún edificio escocés que necesita una conservación urgente intentamos contratar arquitectos y albañiles y reunir fondos para su preservación.

MAP: ¿Hay algo más que libros en tu preceptoría?

IS: En la preceptoría propiamente dicha tenemos objetos. Actualmente, el centro de estudios es un edificio separado de la preceptoría. Verás, en nuestra propiedad tenemos un faro. Próximo a él tenemos un edificio que comprende dos casas unidas; allí tenemos nuestro centro de estudios y nuestra biblioteca. Luego, cruzando el parque hay otro edificio, que era un viejo establo; ese es el que fue convertido en la preceptoría templaria. Allí se nombran los escuderos, se ordenan los caballeros; tanto escuderos como caballeros se reúnen para discutir sus asuntos.

MAP: ¿Qué objetos tienen en la preceptoría?

IS: Tenemos unos pocos objetos, tales como el puño de una vieja espada templaria y una pequeña cruz templaria. Estos objetos fueron encontrados durante las excavaciones del Templo de Salomón. Fueron dejadas allí por los verdaderos templarios que excavaron las ruinas. Hughes de Payen y sus primeros ocho caballeros excavaron entre ocho y nueve años las ruinas. En 1887, una compañía de la armada británica fue enviada a Jerusalén para estudiar la estructura del Muro de los Lamentos y encontraron esos objetos.

MAP: ¿El Militi Templi Scotia tiene registros de lo que Hughes de Payen y sus primeros caballeros encontraron excavando el Templo de Salomón?

IS: Los rollos del mar Muerto nos dicen exactamente lo que estaba enterrado en esas ruinas. Si Hughes de Payen encontró de hecho todo lo que había enterrado allí no lo sabemos con seguridad. No obstante, sí sabemos que trajo consigo cinco arcones. Esos cinco arcones vinieron a través de Kilwinning y se quedaron aquí por un periodo de tiempo antes de ser trasladados al castillo Roslin.

MAP: ¿Los cinco arcones todavía se encuentran en el castillo Roslin?

IS: Probablemente estén en la capilla Rosslyn, adonde habrían sido trasladados después de estar en el castillo Roslin. Hubo un terrible incendio en el castillo Roslin y todo el mundo pensaba que las actas y documentos traídos a Escocia por los templarios habían sido destruidos. Sin embargo, se descubrió que el sacerdote de los Sinclair y otros monjes rescataron en realidad los cinco arcones y muchos de los manuscritos. Muchos años más tarde hicimos un intenso examen del terreno y sabemos que hay cinco baúles en la cripta bajo la capilla Rosslyn.

MAP: Me atrevería a afirmar que fueron colocados allí por tu ancestro William, el constructor de la capilla Rosslyn.

IS: Eso es lo que se supone. Los cinco arcones fueron enterrados por él cerca de cinco caballeros con su armadura completa. Lo que nos impide seguir investigando es que toda la cripta está cubierta con arena de silicio. De modo que hay miles de toneladas de arena cubriendo todos estos objetos. Uno puede preguntarse: ¿para qué se tomaron el trabajo de llenar toda la cripta con arena?

MAP: ¿A quién se considera históricamente como el responsable de haber llenado la cripta con arena?

IS: Nadie está del todo seguro. La última persona en ser enterrada en la cripta fue el propio William Sinclair. Pudo haber sido o bien el segundo hijo de su segundo matrimonio, William, que se convirtió en el se-

gundo conde de Caithness, o bien el primer hijo de su segundo matrimonio, Oliver, que se convirtió en barón de Roslin. Oliver siguió adelante con la obra de su padre y añadió la capilla. Sabemos que construyó la sección de la Señora de la Capilla y que dejó la obra después de dos años.

MAP: ¿Hay planes futuros para nuevas excavaciones bajo la capilla Rosslyn?

IS: Nos encantaría. Ahora se trata de un asunto diplomático. En el pasado intervinieron demasiadas personas en la capilla y ahora todos son muy cautos, en particular Escocia Histórica.

MAP: ¿Los Sinclair no tienen nada importante que decir en cuanto a lo sucedido con la capilla?

IS: Tienen una opinión al respecto, pero la persona más importante es el dueño de la capilla, Peter Sinclair Rosslyn, también conocido como Peter Erskin. Los Erskin se unieron mediante matrimonios con los Sinclair hace cinco generaciones. Uno de los Erskin se casó con una Sinclair que poseía la escritura de la capilla en ese momento. La adquirió porque aparentemente no había ningún varón a quien dársela, y a causa de esto, cuando los Erskin entraron al clan Sinclair obtuvieron la baronía de Rosslyn y desde entonces quedó bajo su poder. Hasta la fecha el descendiente de los Erskin, Peter Rosslyn, no hizo gran cosa con la capilla, y de hecho tal vez sea el que menos hizo en toda su historia.

MAP: ¿Puedes decirme cuál fue la razón principal para construir la capilla Rosslyn?

IS: El grupo templario al que pertenezco no tiene duda alguna de que la capilla Rosslyn fue construida como receptoría para los artículos traídos desde Tierra Santa por los templarios; y no como lugar de devoción. Esto parece claro por el hecho de que a los seis meses del incendio del castillo Roslin, en 1445, William Sinclair comenzó la construcción de la capilla Rosslyn. Comenzó a construirla en 1446.

MAP: ¿Cómo comenzó el fuego?

IS: Comenzó porque una sirvienta se metió debajo de una cama con una vela para rescatar a un gato. Al menos esa es la historia. Fue desde luego un incendio accidental.

MAP: ¿Había algo especial en la zona elegida para la capilla Rosslyn?

IS: Creemos que allí había una estructura, posiblemente de un castillo o fuerte que precedió a la construcción de Rosslyn. La estructura poseía debajo una cripta; creemos que es sobre la cual se construyó la capilla

Rosslyn y que luego fue utilizada como repositorio. Estimo que la capilla baja fue construida mucho antes de la estructura que vemos ahora. La cripta baja se conecta con pasadizos subterráneos. Es posible que haya habido formada una cueva donde está ahora la cripta, y que fuera utilizada por los primitivos escoceses.

MAP: Muchas leyendas sostienen que cuando los templarios fueron perseguidos fuera de Francia viajaron a Escocia con sus sagradas reliquias y documentos. ¿Es posible que esos caballeros hayan terminado en la capilla Rosslyn?

IS: No cabe duda de que cuando los templarios fueron expulsados de Francia en 1307 un número de barcos con los templarios y sus tesoros dejó el nuevo puerto de Rochelle. Sabemos que habían sido previamente advertidos acerca de su inminente arresto. Sabemos que algunos de ellos hicieron un rodeo hasta Portugal y Malta, y que el resto llegó a las islas nórdicas de Escocia. Lo que tenían que hacer era navegar hacia el Atlántico porque no podían cruzar el mar de Irlanda ya que en ese momento servía al rey de Inglaterra. De modo que salieron al Atlántico y al primer lugar al que llegaron fue a Solway Firth, un inmenso estuario que ahora se conoce como Cumberland. En esa época era parte de Escocia. Sabemos por los descubrimientos que hicimos que había un número de actividades templarias que ocurrían dentro y alrededor de Solway Firth. Aparentemente permanecieron allí por muchos años.

MAP: ¿Y adónde fueron después de Solway Firth?

IS: Después de eso se hicieron camino hacia las islas escocesas del oeste y se detuvieron en muchas de ellas. Eventualmente se hicieron camino alrededor de Pentland Firth. Desde allí se presume que uno de los primeros lugares que alcanzaron fue la bahía Sinclair, que es donde los Sinclair fueron a construir el castillo Sinclair-Girnigoe. Existe una definitiva influencia templaria en la construcción de ese castillo. Tiene influencias islámicas, y los templarios, naturalmente, obtuvieron sus habilidades arquitectónicas de los musulmanes. Ahora mismo estamos dedicándonos a la restauración del castillo Sinclair-Girnigoe porque jugó un papel de importancia en cuanto a lo que sucedió con los templarios y lo que les sucedió a ellos después de unirse a Robert the Bruce en Bannockburn. Robert the Bruce cambió su nombre de caballeros templarios por el de Orden Real de Escocia. Bajo esa divisa lucharon.

MAP: ¿Qué piensas que los templarios pudieron haber llevado consigo a Escocia tras dejar Francia y que pueda estar hoy en la capilla Rosslyn?

IS: No estoy del todo seguro. Incluiría la gran fortuna que se llevaron de Francia. El rey Felipe conspiró para robar la fortuna de los templarios, pero falló en su cometido y la mayoría de ellos huyeron de Francia. Estoy seguro de que ellos también llevaron consigo cierta documentación, más reliquias y objetos sagrados.

MAP: ¿Hay algo más que puedas decirme sobre la capilla Rosslyn?

IS: Hay cinco túneles que se extienden entre la capilla y el castillo Roslin. Van hacia el castillo, pero no llegan al castillo porque la tierra que los separa fue bloqueada.

MAP: ¿Estos túneles podrían ocultar tesoros?

IS: Es posible. Debe haber una razón por la cual la tierra a través de la cual se extienden estos túneles haya sido comprada por los Amigos de Rosslyn (una fundación dirigida por los Sinclair) y no por la Fundación Rosslyn, que es supervisada por los Erskin.

MAP: ¿Has descubierto algo en los túneles o cualquier cosa inusual en la cripta a la cual se unen?

IS: Encontramos uno o dos objetos extraños que a nuestro parecer no deberían estar allí. No estoy en una posición que me permita hablar mucho de ellos ahora, pero seguramente estos objetos encontrados nos produjeron desconcierto. Aun así, hablamos a la gente, las cosas se están develando, y creemos que un día tendremos una respuesta a por qué encontramos lo que encontramos. Se encontraron dos cráneos; y no quiero entrar en muchos detalles acerca de dónde fueron encontrados, es un misterio. Los fotografiamos y los devolvimos a su lugar. No tuvimos mucha dificultad en encontrarlos, de modo que parecen haber sido colocados con la intención de que fueran fácilmente descubiertos. También creo que hay un montón de otras cosas en la cripta no descubiertas todavía y que están esperando a serlo. Algunos dicen que terminaremos encontrando algo de lo que ni siquiera tenemos idea.

MAP: Hablando de cráneos, una de las reliquias templarias era una cabeza o cráneo conocida como Bafomet... ¿qué era, en realidad, Bafomet?

IS: Creo, como muchos historiadores templarios, que Bafomet era la cabeza de Juan el Bautista.

MAP: ¿Pudo haber terminado en Rosslyn?

IS: Hay dos escuelas de pensamiento. Una dice que está en algún lugar del continente, en Europa, y la otra que está en algún lugar de Escocia. Podría ser en la capilla Rosslyn, y podría ser en otras zonas de Escocia conocidas por su influencia templaria. Una de las más importantes es una pequeña ciudad escocesa llamada Durlot, que tiene un cementerio

templario. El cementerio está justo en medio de siete mil acres de páramo. Desde donde está se pueden ver miles kilómetros a la redonda. Allí había un castillo, probablemente un fuerte más que un castillo, y en ese fuerte se guardó celosamente un secreto. Esa pudo haber sido la localización de la cabeza de Juan el Bautista. La cabeza aparentemente llegó a Durlot desde una isla cercana a las Órcadas, llamada Eynhallow, donde existen las ruinas de un monasterio cisterciense. El Papa mandó a un hombre llamado Abbot Lauren Sinclair a la isla de Eynhallow para que guardara el secreto durante dos años. El secreto era muy valioso. Nadie sabía lo que era, pero cada caballero escocés que partía a las cruzadas primero visitaba Eynhallow. Robert the Bruce pasó una vez dieciocho meses en Eynhallow. Entonces..., de repente, Eynhallow se convirtió en algo insignificante y Durlot adquirió más importancia. Es posible que lo que fuera que estuviese en Eynhallow fuera trasladado a Durlot. ¿Sería la cabeza de Juan el Bautista? Todavía no estamos seguros. Lo que sí parece seguro es que se trataba de alguna clase reliquia muy antigua.

Tenemos mucha información que nos llevó veinte años reunir; ahora la estamos ordenando. El movimiento templario y yo realizamos ese trabajo en la preceptoría, y cualquier persona del mundo que quiera ser un miembro asociado es bienvenida a ayudarnos, y compartiremos la investigación con ella. En este momento tenemos mucho interés en Oriente Medio, donde los templarios adquirieron sus conocimientos.

MAP: Estoy seguro de que sabes que según Fabre-Palaprat gran parte del conocimiento templario les fue transmitido por los juanistas. ¿Crees que hay algo de verdad en eso?

IS: Es posible. Sin embargo, es necesario unir todas las piezas del rompecabezas para ver qué clase de patrón producen. Debemos ser fieles a los resultados de nuestra investigación. Se han escrito muchos libros sobre templarios en los últimos treinta años que fueron publicados solo para hacer dinero.

MAP: Aparentemente Fabre-Palaprat utilizó la cédula de John Mark Larmenius para darle autoridad a su teoría. ¿Crees que esta cédula es auténtica o una impostura?

IS: Hay un número de historiadores que dicen que es una impostura, pero conozco una buena cantidad que dice que hay muchas probabilidades de que sea verdadera. Por mi parte tengo la mente abierta al respecto. Si se estudia la cédula, las palabras y la estructura concuerdan y parece válida.

MAP: Mi propia investigación me ha llevado de la teoría de Fabre-Palaprat a los mandeos y a la noción de que Juan el Bautista era el verdadero Mesías. ¿Qué piensas de eso?

IS: Podría ser. También está la teoría de que Santiago el Justo, el hermano de Jesús, fue mucho más importante que el propio Jesús. En mi opinión Jesucristo fue un gran político. Debía serlo para poder hacer en esa época los cambios que él intentaba producir. No tengo ninguna duda en absoluto de que el verdadero profeta y Mesías haya podido ser Juan el Bautista. Él fue la verdadera persona inspiradora en aquel tiempo. No solo inspiró a Jesús, sino también a los discípulos de este.

MAP: ¿Crees que la supuesta predilección de los templarios por el gnosticismo y la alquimia apuntarían en sí a su asociación con la tradición de Juan el Bautista?

IS: Podría ser. De hecho, durante los últimos veinticinco años ha habido un número de respetables doctores y más gente que se unieron a la organización templaria y llevaron adelante experimentos alquímicos que hoy en día se pueden realizar. Yo me sentí alarmado –alarmado, no sorprendido– ante el poder sobrenatural que esta gente adquirió. Podrían estar reviviendo la tradición comenzada por Juan el Bautista.

MAP: ¿Has invitado a esas personas involucradas en cualquier clase de investigación o experimentos templarios a visitar tu preceptoría?

IS: ¡Claro que sí! Tenemos lugar aquí y se pueden quedar si así lo desean. Asimismo, si prefieren quedarse en sus países y comunicarse desde allí, también está bien. Si quieren convertirse en miembros asociados eso también puede hacerse sin que deban someterse a ningún ritual. Solo pagan una cuota que cubre el costo de los documentos y el envío postal.

MAP: ¿Dónde se originó el nombre de tu organización templaria escocesa, el Militi Templi Scotia?

IS: Que yo sepa nadie fue capaz de encontrar el origen. Se supone que era la línea de sangre original de los templarios, a pesar de que no existe ninguna prueba de ello.

MAP: ¿Sabes qué edad tiene el Militi Templi Scotia?

IS: Pudo haberse desarrollado a partir de la Sagrada Orden Real fundada por Robert the Bruce, cosa que también podría ser cierto de las otras órdenes templarias en Escocia. Una de ellas está dirigida por el hidalgo del castillo de Belgonie, donde los templarios llevan túnicas verdes, y otra, los Caballeros de Escocia, que tienen un ritual similar al del Militi Templi Scotia.

MAP: O sea, que todas estas órdenes tienen raíces que se remontan a los primeros templarios.

IS: Sí. Los antiguos templarios todavía están con nosotros. Los expertos dicen que si reúnes a trescientos escoceses, al menos un tercio de esa

gente tendría conexiones genéticas con alguien del pasado conectado a su vez con los templarios. Esa persona podría haber sido un proveedor, un armero, un asistente, un capataz o un caballero.

MAP: ¿Había preceptorías de la Sagrada Orden Real alrededor de Escocia en la época de Robert the Bruce?

IS: Sí, había preceptorías, pero no se usaban solamente para actividades templarias.

MAP: ¿Es cierto que para convertirse hoy en miembro del Militi Templi Scotia es necesario ser escocés?

IS: No, pero yo no soy el portavoz del Militi Templi Scotia; solo soy un miembro de la organización. Para ser un miembro del MTS primero hay que ser escudero y después de doce meses se puede recibir el galardón y convertirse en caballero. Durante los doce meses como escudero, se trabaja en algún proyecto especial. Si los miembros del Gran Consejo deciden que has invertido tiempo suficiente en tu proyecto, se te da el galardón de Caballero en la capilla Rosslyn o en la preceptoría del príncipe Henry Saint Clair.

MAP: ¿Entonces si quisiera podría convertirme en caballero del Militi Templi Scotia?

IS: Sí, seguro que puedes postularte, y si te aceptan deberías presentarte aquí para las ceremonias de iniciación. Todo el tiempo tenemos gente que viene con la intención de hacerse miembro, pero intentamos ser un poco selectivos. No somos solo gente que se disfraza con un manto blanco con una cruz roja. Somos gente que busca el conocimiento. Cuando me pongo el manto blanco me siento muy orgulloso, pero también siento una gran responsabilidad. Me produce satisfacción saber que pertenezco a una organización que ayudé a crear y que tiene un futuro, pero solo será así si la gente que trabaja dentro de la estructura lo hace con el objetivo de la sabiduría y la preservación.

MAP: ¿Tú realizas las iniciaciones?

IS: Sí. Yo soy el preceptor.

MAP: Probablemente haya mucha gente en Estados Unidos que esté interesada ya sea en convertirse en templario o bien en ser miembro asociado de tu preceptoría. A menudo me cruzo con gente que tiene vívidos sueños o que considera haber sido templaria en otra vida. Algunos quisieran volver a asociarse con las organizaciones templarias en esta vida, pero por una razón o por otra no están interesados en convertirse en miembros de grupos de Estados Unidos basados en el templarismo.

IS: Conozco algunos dentro del Militi Templi Scotia que también creen ser templarios reencarnados.

MAP: Interesante... Eso tal vez incluya a miembros del clan Sinclair. ¿Cómo es de grande el clan en este momento?
IS: El sistema del clan todavía existe en Escocia, pero existe más en la mente que en el cuerpo. El sistema del clan ahora se difunde alrededor del mundo entero. Probablemente haya tantos escoceses viviendo en Norteamérica como los hay en Escocia.

MAP: ¿Todavía sostienen las reuniones o cónclaves de los Sinclair?
IS: Sí. El actual conde de Caithness organizó recientemente una reunión del clan, en el año 2000, para los Sinclair de Escocia, Canadá, Nueva Zelanda, Australia. Nos conseguimos reunir unos doscientos cincuenta, aquí en Caithness.

MAP: ¿Hubo algún tema particular de los Sinclair durante esta reunión?
IS: Sí, muchas cosas salieron a la luz, se tomaron muchas decisiones. Fue la primera vez en muchos años que el clan completo estaba reunido. La capilla Rosslyn, por ejemplo, fue un tema de conversación porque, como sabes, la capilla Rosslyn es la cuna de los Sinclair, a pesar de que el castillo de Sinclair-Girnigoe es una extensión de esa cuna. Nuestras ideas y filosofía se generaron en Rosslyn. La política de la capilla Rosslyn no se discutió porque en este momento está fuera de nuestro territorio. Se dio voz a nuestra preocupación por lo que sucede con Rosslyn, así como por la manera en que Rosslyn afectará el futuro del clan Sinclair.

MAP: ¿Qué hay del castillo Roslin? ¿Hablaron de eso?
IS: El castillo y la capilla están en manos del actual conde de Roslin, Peter Sinclair Erskin. El castillo puede actualmente ser alquilado a la Fundación Rosslyn. Lo puedes tomar por una semana, si quieres. Creo que los Sinclair amarían estar de regreso en el castillo Roslin y ser los guardianes de la capilla Rosslyn. Hicimos más por el castillo Roslin que ningún otro, y la capilla es nuestro Santo Grial.

MAP: ¿Hay muchos Sinclair involucrados con templarismo o masonería, hoy en día?
IS: Sí, muchos, tanto masones como no masones. No he dejado de sorprenderme durante años al descubrir cuántos Sinclair alrededor del mundo están relacionados con estas organizaciones. Hay, por ejemplo, muchos Sinclair involucrados con la masonería en América.

Algunos de Canadá, Australia y otros lugares vinieron a nuestra convocatoria.

MAP: ¿Crees que los Sinclair están verdaderamente hermanados y que trabajan como un clan unido?

IS: Hay una forma de unidad entre todos nosotros, un cuerpo, pero todos somos espíritus libres. Cada cual parece hacer su propia tarea, pero siempre en algún punto del camino todo se une. Incluso a aquellos que no están unidos genéticamente los consideramos primos.

MAP: Los Sinclair más conocidos, Andrew y Niven, ¿ayudaron a mantener el clan unido?

IS: Sí, incluso a pesar de que el jefe del clan, Malcolm Sinclair, tenga una notable influencia y poder dentro del clan, yo diría que Niven es el más inspirador. Es una especie de orador. Andrew es un espíritu libre. Vuelve al redil en busca de conocimiento.

MAP: ¿Crees que el clan Sinclair heredó cierto poder o magia de los primeros Sinclair y templarios?

IS: Bueno, cuestionamos muchas cosas; nos suceden muchas cosas inusuales. De hecho somos los primeros en movernos en zonas que otros no se atreven a explorar. La mayoría de las veces las cosas funcionan. Tal vez no salgan tal como lo habíamos planeado, pero siempre salen bien de una forma o de otra. Parece que siempre estamos en el lugar indicado en el momento preciso. Si a eso le quieres llamar poder, entonces supongo que lo puedes considerar como tal.

MAP: El dinero también es poder. Tu clan fue alguna vez muy opulento, ¿no es así?

IS: Sí. Se dice que William Sinclair, el primer conde de Caithness, cenaba con vajilla de oro. Todo el castillo de Roslin en aquel tiempo estaba lleno de oro y plata. La fortuna continuó hasta el tercer conde de Caithness, y a partir de entonces hubo una decadencia generalizada. Se supone que la decadencia comenzó con el cuarto conde de Caithness, que se involucró seriamente en la construcción del castillo. En un momento hubo siete castillos en construcción al mismo tiempo y esto ocasionó una pérdida masiva del capital. Más tarde, el sexto conde de Caithness pidió prestadas exorbitantes sumas de dinero a los Campbell. Después de que falleció el dinero no fue devuelto, los Campbell se presentaron a reclamarlo y tomaron, por un tiempo, el condado de Caithness.

MAP: En otras palabras, el dinero de los Sinclair se desvaneció...

IS: Se gastó o se guardó, no se sabe exactamente. También existe la leyenda de que Henry Sinclair habría llevado la gran mayoría de la fortuna de la familia al Nuevo Mundo, para guardarla, posiblemente, en ciertos lugares, como en el pozo del dinero de la isla de Oak o, tal vez, en el estado de Massachusetts.

MAP: ¿Cómo ves el futuro de los Sinclair y la capilla Rosslyn?

IS: Creo que la restauración de la capilla Rosslyn avanza sin problemas. Yo me preocupé seriamente hace unos años cuando se colocó el andamiaje en el techo de la capilla. Eso causó graves problemas. El agua que corría por el techo de latón caía al suelo y hacía que todo el perímetro estuviese más mojado de lo normal. En general, los actuales cuidadores han hecho un trabajo razonable, pero creo que es tiempo de que vuelva a pertenecer a los Sinclair.

Creo firmemente que pronto tendremos nuevas revelaciones. Para la gente que ahora busca cosas será un momento crucial. El año 2003 fue un año de búsqueda intensa, un año de prueba, un año de preparación, en el que se han realizado muchísimos trabajos e investigaciones de los que pronto obtendremos importantes resultados. Creo que la zona alrededor del castillo Sinclair-Girnigoe, de hecho toda Noss Head, volverá a la vida. Durante un par de años el castillo necesita ser el centro de atención de los Sinclair, incluso más que la capilla. Creo que el castillo nos revelará algunos secretos que están ocultos en él.

MAP: ¿Cuáles son tus planes específicos con respecto al castillo Sinclair-Girnigoe?

IS: La inspección del terreno ha mostrado que hay un cuarto de medio metro cuadrado en la roca, justo debajo de la zona de la cocina. En 2004 estaremos investigando lo que pueda haber allí...

Postdata

Desde que tuvimos esta entrevista, Ian Sinclair renunció oficialmente al Militi Templi Scotia porque la organización no se movía en la dirección que él deseaba. Ahora es preceptor de la reformada Orden de los Caballeros Templarios, en Escocia, y de su rama gnóstica conocida como la Orden Internacional de los Templarios Gnósticos, ambas dedicadas a iniciar a buscadores de todo el mundo, sin restricciones de raza, nacionalidad o religión. Ian, como muchos caballeros templarios, cree que la intención original de los caballeros era no imponerse límites. Su intención era ser una organización internacional que en última instancia uniría las tradi-

ciones espirituales de Oriente con las de Occidente. Cuando los caballeros templarios se vieron incapacitados para completar su misión, su meta de la unificación internacional fue más tarde asumida por las sociedades secretas europeas que ayudaron a fundar, incluyendo a los masones, los illuminati y los rosacruces. Ian también se comprometió a llevar a cabo esta importantísima obra de los primeros caballeros templarios.

Caballeros templarios femeninos

Las mujeres han sido iniciadas como caballeros prácticamente desde que existen los caballeros templarios. Durante los pasados cien años estuvieron asociadas o bien directamente con los templarios, o con alguna de las otras órdenes de caballeros, incluyendo a los la Orden de los Caballeros Teutones y la Orden de la Jarretera. Los caballeros de san Juan o caballeros hospitalarios son conocidos por haber fundado conventos





Figura 82. Dos vistas de las ruinas del castillo Sinclair-Girnigoe en Noss Head (Gran Bretaña).

para sus hermanas en Inglaterra, España y Francia. Las mujeres también fueron parte de las órdenes caballerescas que tienen una membresía exclusivamente femenina, incluyendo la Orden del Hacha, fundada en Cataluña en 1149, así como la Orden de la Gloriosa Santa María, que fue fundada en Bolonia en 1233. Hoy las mujeres son miembros de ciertas organizaciones internacionales templarias, que incluyen a la SOMTJ y a la OSMTH. También son miembros en las órdenes caballerescas inglesas de la Jarretera, la Real Orden Victoriana y la Orden de Bath y de san Miguel y san Jorge. Las mujeres actualmente pueden ser iniciadas sin restricciones como caballeros templarios en todas las órdenes templarias escocesas.

Lo que sigue es el fragmento de una carta al autor escrita por el doctor H. J. Nicholson, profesor de historia y arqueología en la Universidad de Cardiff; en ella apela a la participación de las mujeres en sus órdenes de caballeros templarios. El doctor Nicholson ha escrito numerosos artículos y libros sobre caballeros templarios, entre ellos *Los caballeros templarios: una nueva historia.* Dice el doctor Nicholson:

«Ellas (las mujeres) no eran caballeros ni sargentos. Cuando aparecieron en los registros se las llamó *sorores,* hermanas, y su función era rezar (como los capellanes de la orden). Ellas no luchaban. Hasta donde puedo asegurar, no hubo hermanas en Oriente. He encontrado referencias a hermanas en la Península Ibérica, Francia, los Países Bajos, Italia y Alemania. La única referencia en Inglaterra es lo que se llamaba hermana asociada, antes que la de hermana a secas.

»La mayoría de las referencias a las hermanas aparecen en cédulas de donación de la orden; las hermanas surgen entre los templarios como testigos de una donación, o ellas mismas otorgan una donación. Los estudiosos que investigan sobre la orden se preguntan si eran hermanas que habían hecho los tres votos religiosos de pobreza, castidad y obediencia. o si solo eran miembros asociados que habían hecho el voto de obediencia. No obstante, sabemos que la orden tenía un convento en Alemania que había sido donado a mediados del siglo XIII por el obispo local. Tras la disolución de la orden las monjas se negaron a convertirse en Hospitalarias, y se le pidió al Papa que arbitrara sobre el asunto.

»La más temprana referencia a una mujer asociada con la orden es de una tal Acalaidis en Rosellón, que se entregó a la orden bajo un voto de obediencia en 1133 –de manera que los estudiosos la ven como una asociada más que como una monja a secas. En las fuentes hay pocas referencias a mujeres particulares con-

vertidas en hermanas de la orden en el siglo XII, pero el primer grupo de referencia viene de la casa de Rourell en el reino de Aragón al final del siglo XII.»

Entrevista con Joan Campbell, caballero templario escocés

Joan Campbell es una de las pocas mujeres «caballero templario» de alto rango en Escocia. Ella es la cabeza de la Asociación de Caballeros Templarios Escoceses y también portavoz templario escocés oficial de la OSMTH.

MAP: ¿De qué orden u órdenes templarias es actualmente miembro?

JC: Soy miembro de tres organizaciones templarias: la Caballeresca Orden Militar del Templo de Jerusalén, conocida como COMTJ; la Asociación de Caballeros Templarios Escoceses conocida como CTE; y la OSMTH, el grupo internacional templario.

MAP: ¿Está casada? ¿Tiene familia?

JC: Estoy casada y tengo cinco hijos y catorce nietos.

MAP: ¿Durante cuánto tiempo fue usted templaria?

JC: Soy miembro de los templarios desde 1987.

MAP: ¿Qué la motivó a convertirse en miembro?

JC: Estaba y sigo estando fascinada con todo lo que tenga que ver con las cruzadas y los templarios. A principios de los ochenta conocí gente interesante en una reunión del clan y me hice amiga de ellos. Uno de ellos me preguntó si deseaba hacerme templaria; se trataba del jefe del clan. En ese momento estaba muy ocupada y me limité a ignorar la propuesta. Al año siguiente se me volvió a pedir que me uniera, y una vez más ignoré la propuesta. Cuando se me pidió por tercera vez me dejaron claro que solo te insisten tres veces y si no te unes nunca más volverán a pedírtelo. Para ese momento tenía más tiempo libre y decidí unirme a la COMTJ.

MAP: ¿Cuáles eran los requisitos para convertirse en miembro? ¿En Escocia se les permite a las mujeres convertirse en miembros de todas las organizaciones templarias, o hay algunas en las que no es así?

JC: El único requisito era que tenía que ser cristiana practicante; las mujeres son aceptadas en todos los grupos de Escocia.

MAP: ¿Cuál es su posición en la organización y cuáles son sus tareas?

JC: Mi posición al comienzo era la de un miembro ordinario (Dama de honor). Me convertí en preceptora de nuestra área a los tres años y en secretaria de la orden cuatro años después. Luego me convertí en Gran Priora en 1997. Fui la primera mujer en hacer esto en Escocia. Fui votada por la gran mayoría de los miembros que votaban.

Por ese tiempo me retiré como Gran Priora de la COMTJ, pero sigo siendo la cabeza de la Asociación de Caballeros Templarios Escoceses. En esta posición soy la portavoz escocesa dentro de la organización internacional de templarios, la OSMTJ. El tiempo de mi función termina al final de este año (2003). En mi propio grupito de templarios (su preceptoría) soy ahora la secretaria del comité de admisión, una posición con la que estoy contenta ahora que me he retirado.

MAP: ¿Cuántas mujeres son actualmente miembros de la orden? En Escocia, ¿cuál es el promedio de mujeres comparado al de hombres?

JC: En mi grupo tenemos un cincuenta por ciento de mujeres, pero el promedio en otros grupos de Escocia es definitivamente menor.

MAP: ¿Siente que se le han dado iguales derechos y oportunidades que a los hombres en su orden?

JC: A causa de mi fuerte carácter, sí. No obstante, recuerde que no todo el mundo desea involucrarse profundamente en altos cargos.

MAP: ¿Su orden templaria es principalmente patriarcal? ¿Le gustaría que fuera más matriarcal?

JC: La orden es definitivamente patriarcal. Hay veces en que sería agradable tener más mujeres en el grupo internacional.

MAP: ¿Las mujeres tienen los mismos niveles o grados que los hombres en la orden?

JC: En efecto, tenemos los mismos niveles y grados que los hombres.

MAP: ¿Puede alcanzar las mismas posiciones que los hombres en la orden?

JC: Sí, podemos alcanzar las mismas posiciones que los hombres. Así lo hice yo y lo sigo haciendo.

MAP: ¿Asiste a las mismas reuniones que los hombres? ¿Asiste a las mismas ceremonias?

JC: Sí, asistimos a las mismas reuniones y asistimos a las mismas ceremonias.

MAP: ¿Desde hace cuánto tiempo que se inicia a las mujeres en las órdenes templarias?

JC: Se está haciendo una investigación sobre este tema. Le enviaré algo de material sobre este asunto. (La información que adelanté más arriba está basada en el material que ella me envió.)

MAP: ¿Cree usted, como algunos piensan, que en un determinado momento los templarios fueron adoradores de alguna forma de la Diosa y que, por consiguiente, se alinearon en el camino de la espiritualidad femenina? ¿Sus actividades sexuales tántricas podrían haber evolucionado a partir de su afiliación con una tradición relacionada con una diosa oriental?

JC: Jamás escuché esa teoría de modo que solo puedo decir que no creo en esto ni conozco a nadie dentro de cualquier otro grupo (templario) que atine a pensar en algo así.

MAP: ¿Ha habido alguna orden de filiación templaria que usted conozca fundada exclusivamente para mujeres?

JC: Solo en el pasado, hace mucho tiempo.

MAP: ¿Puede una mujer fundar una rama o priorato de su orden por su cuenta?

JC: La respuesta a esta pregunta es sí; si la persona no es muy lista. Durante mi trayectoria como templaria descubrí que son en su mayoría los hombres los que quieren comenzar las cosas, en particular cuando ya existe un número de grupos con disposición. Son, por lo general, los hombres quienes se creen más importantes que el resto. Esto ha sido la pesadilla de la época moderna. Hay numerosos hombres que han hecho esto (fundar continuamente organizaciones) y han causado muchos problemas a lo largo del mundo.

MAP: ¿Una mujer estadounidense puede ser iniciada en su orden o formar una rama de ella en Estados Unidos?

JC: Sí, pero bajo las nuevas reglas de nuestro grupo internacional, la OSMTH, intentamos desalentar esto porque creemos que los eventuales miembros deberían ser alentados para unirse a su propio grupo nacional. Desde luego, podemos afiliarnos con cualquier otro país una vez que estamos llenos de miembros en el nuestro propio.

MAP: ¿Las mujeres desempeñan un papel tan importante como los hombres en las reuniones internacionales de las órdenes templarias?

JC: En este momento tenemos muy pocas mujeres dentro del grupo internacional. No dejamos de intentar atraer más mujeres para ocuparse de

esas funciones, pero sin mucho éxito. Creo que es así porque las mujeres, en general, consideran que el templarismo es solo para hombres. Únicamente encontré respeto hacia mi posición dentro del grupo internacional; aunque eso no quiere decir que me resultó fácil. De hecho, diría que se hizo muy difícil subir cualquier peldaño dentro de la orden internacional y eso puede ser porque soy mujer, a pesar de que nunca dejé que eso me desanimara.

MAP: De acuerdo con la filosofía de la reencarnación, ¿cree que algunas mujeres que se sienten atraídas por el templarismo habrían sido caballeros varones en otra vida y que esa es la razón por la que ahora se sienten atraídas por la orden?

JC: Creo que hay gente que cree en eso ya que a veces, en conversaciones tanto con hombres o con mujeres, se dicen cosas relacionadas con esto. Aun así solo encontré a unos pocos que piensan así.

MAP: ¿Existe algún programa de asistencia pública que sea exclusivamente manejado por mujeres templarias?

JC: No tenemos ningún programa de asistencia pública específico, ni para mujeres ni hecho por mujeres. Ayudamos por igual (a hombres y mujeres) en todo momento.

Entrevista con Margo Daru Elliot, del Militi Templi Scotia

MAP: Actualmente usted es escudera del Militi Templi Scotia, ¿verdad?

MDE: Así es. Soy escudera; de hecho, me preparo para convertirme en caballero, cosa que haré en algún momento del año que viene. La gente decidirá si estoy preparada... La orden sigue siendo bastante jerárquica. Soy parte de una preceptoría localizada en Edimburgo.

MAP: ¿Hay muchas mujeres en su preceptoría?

MDE: Tenemos una mujer que es caballero. Fuera de mí ella es la única mujer. Actualmente yo soy su escudera.

MAP: ¿Describiría su preceptoría como predominantemente patriarcal?

MDE: Sí, pero debo ser justa y decir que incluso a pesar de que la mayoría de los miembros son hombres yo no fui víctima de ninguna discriminación evidente por parte de ellos. Soy perfectamente consciente del

elemento patriarcal; me he encontrado con esa situación en mi vida, a través del mundo financiero y otras áreas.

MAP: Aun así, ¿tienen raíces incluso más profundas con la tradición de la Diosa que el MTS?

MDE: Sí. Viajé mucho mientras trabajaba para restablecer el principio de la Diosa, antes que en la adoración de cualquier diosa específica.

MAP: ¿Está actualmente relacionada con cualquier círculo u organización asociado con la Diosa?

MDE: Sí, soy miembro de varios círculos de mujeres. Participo del Círculo de Abuelas y de círculos donde observamos misterios célticos y ritos chamánicos. Aun así actualmente estoy más involucrada con mi propio *Habla Morgana* (una producción teatral), ya que tengo una particular conexión con Cornualles a través de una parte de mi familia. De manera que estuve muy conectada con la leyenda artúrica durante muchos años.

MAP: ¿Podría explicarme de qué trata Habla Morgana?

MDE: Es una presentación que represento y durante la cual asumo la parte de Morgana. Morgan le Fay era medio hermana de Arturo. Estaba relacionada íntimamente con Merlín y poseía poderes mágicos. Tenía nueve hermanas, pero no hermanas de sangre. Se las llamaba las Hermanas de las Damas de Avalon y poseían los antiguos ritos mágicos. También estaba relacionada con las sumas sacerdotisas de Gran Bretaña.

MAP: Sé que ha realizado muchas investigaciones sobre los templarios, incluyendo viajes a lugares del sur de Francia, donde residieron. ¿Qué descubrió sobre los templarios y su conexión con la tradición de la Diosa?

MDE: Realicé bastantes trabajos de investigación, como hizo mucha gente conectada con la tradición de la Diosa, con María Magdalena, así como la influencia de lo femenino sobre aquellos conectados con la Orden del Temple. Estoy segura de que hay mucho que hace falta descubrir acerca de esto. Cuando estuve en Estambul conocí a una cantidad de hombres de eminente posición, incluyendo diplomáticos islámicos de Jordania, Irak y Kuwait. Un día un grupo de ellos me invitó a su mesa para decirme explícitamente que no estaban contra las mujeres. Sabían que nosotros en Occidente los consideramos enemigos de las mujeres, pero tienen un gran respeto por el principio femenino. Creo que esa es una actitud que los templarios aprendieron de los musulmanes cuando estuvieron en Oriente Medio.

MAP: Su investigación sobre los cátaros franceses... ¿Le reveló algo más acerca de la conexión entre los templarios y la Diosa?

MDE: Tengo ahora sesenta años y he visitado constantemente el sur de Francia desde que tenía dieciocho años. Lo que sé sobre los cátaros proviene tanto de la investigación académica como de descubrimientos personales, porque tengo un recuerdo de otra vida según el cual fui uno de ellos. Antes de cruzarme con cualquier libro sobre los cátaros, estaba en el sur de Francia para visitar todos los castillos y hablar con distintas personas que me daban pedacitos de información sobre los cátaros. De una familia con la que me quedé aprendí que la cabeza de Montsegur había sido una mujer, una sacerdotisa e iniciada. Entre los cátaros hubo un perfecto equilibrio entre los sacerdotes y las sacerdotisas. Los *parfait* o *perfecti* eran quienes ejercían las funciones sacerdotales. Los *perfecti* eran célibes, pero antes de asumir sus funciones como sacerdotes habían estado casados, porque necesitaban esas experiencias de vida. Esta mujer sacerdotisa de Montsegur había estado casada y tenía ocho hijos, pero en algún momento decidió que tomaría el camino de los *perfecti*. Entonces sobrellevó la última iniciación cátara que enseña cómo trascender la muerte.

MAP: ¿Visitó Montsegur en esa época?

MDE: Sí. Se me dijo que debía ir a Montsegur, pero al principio vacilé. No quería ir porque sabía que allí encontraría algo. No obstante, el hombre del lugar donde me hospedaba me dio una canasta con frutas y queso y algo de agua para el viaje. De modo que fui por mi cuenta a Montsegur.

MAP: ¿Fue a algún otro lugar por esa época?

MDE: Sí, a Rennes le Chateau, pero sabía que tenía que ir a Montsegur. De manera que conduje hasta allí, estacioné mi coche y comencé a caminar. En aquellos días no cobraban por entrar. Estaba completamente sola.

Trepé hasta el castillo de Montsegur y me senté justo en la cúspide, sobre las paredes del castillo. Tenía conmigo un cuaderno muy grueso, mi diario, en el cual anoté la guía que había recibido. Comencé a dibujar y a escribir en el cuaderno y pronto me desentendí por completo de la hora. Sentía como si me hubiera teletransportado a otra realidad. Entonces, cuando volví a ser más consciente de lo que me rodeaba, advertí que había pasado casi todo el día y que debía bajar.

Comencé el camino de descenso, pero enseguida me di cuenta de que me había perdido; y no había nadie a quien pedirle indicaciones. Volví al castillo, donde encontré a un hombre francés y a su hijo. Me dijeron que intentara otra dirección, pero una vez más me perdí. Al volver de nuevo al

castillo noté que todos habían desaparecido y que ya no quedaba nadie a quien pedirle indicaciones. Comencé a descender por otro camino, pero estaba del lado opuesto al sendero principal. Era empinado y no tardé en sentirme aterrorizada. Con el cuaderno en mis manos, y solo con un vestido ligero y sandalias, llegué a un lugar que era una caída abrupta, y supe que nunca sería capaz de atravesarla. Me dije a mí misma «hasta aquí llegaste, este es el fin de tu línea». Entonces una voz, que dijo ser un espíritu cátaro, dijo: «no te asustes, ya has estado antes aquí. Ya has hecho esto y puedes volver a hacerlo». Y siguió: «Coloca tu pie donde te diga, pon tus manos donde te diga». Comencé a obedecer, pero lo último que recuerdo es que no podía franquear el siguiente abismo que tenía delante. Me incliné contra una roca y..., no puedo recordar nada más..., excepto que después me encontré al pie de Montsegur.

MAP: ¿Qué parte del trayecto no pudo recordar?
MDE: Tres cuartos del camino de descenso de la montaña. Solo recuerdo un cuarto de la bajada.

MAP: De manera que únicamente cerró los ojos y luego estaba al pie...
MDE: Sí, pero lo más extraordinario es que debo de haber descendido, tal vez en trance, porque mis dedos estaban ensangrentados y mis sandalias estaban desgarradas.

MAP: Se sentiría bastante estremecida...
MDE: Sí. Fui de inmediato a mi coche y conduje hasta la ciudad de Montsegur lo más rápido que pude. Al bajar del auto ya en la ciudad, me escondí detrás de una pared. Entonces la voz volvió a hablarme diciendo: «Sí, eras un *parfait* y así es como tienes que esconderte».

MAP: Toda la experiencia parece aparentemente calculada para despertar a quien usted había sido...
MDE: Sí. Retrospectivamente, creo que toda la experiencia fue una iniciación. Logró despertar lo que yo había sido, un *parfait* cátaro, así como mi conexión con Montsegur. Creo que los cátaros trascendieron el dolor y el miedo, ¿cómo podrían, si no, haberse arrojado entre risas a las llamas? Experimenté su trascendencia en mi bajada de la montaña de Montsegur.

MAP: ¿Piensa que los cátaros habrían desarrollado habilidades mágicas a través de sus ritos?
MDE: Sí, y creo que fueron las mujeres cátaras las que preservaron la tradición mágica. En los ritos de esta tradición y en su alquimia –que sé que los templarios conocían y practicaban– fue necesario trabajar con mujeres y con el principio femenino para conseguir los mejores resultados.

MAP: ¿Entonces cree que los templarios alguna vez trabajaron también con mujeres?

MDE: Creo eso o que eran capaces de contactar lo femenino sagrado en ellos mismos. Algunos alquimistas famosos, como Nicholas Flamel, que tuvieron éxito al convertir metales ordinarios en oro, trabajaban con mujeres en sus experimentos. A pesar de que nunca habrá escuchado hablar de ella, la Dama Paranel asistía a Flamel en sus experimentos. El patriarcado ha suprimido esta información.

MAP: ¿Hay alguna prueba de que los templarios se hayan casado o que observaran sus ritos tántricos con mujeres?

MDE: No que yo sepa, pero existían caballeros templarios laicos que definitivamente estaban casados y más que probablemente practicaban el tantra.

MAP: ¿Qué otros ritos, fuera de la alquimia y el posible tantra, eran practicados tanto por los cátaros como por los templarios?

MDE: Bien, los templarios fueron acusados de trabajar con gatos negros, y los cátaros o «cati» eran conocidos como «la gente de los gatos». El gato era sagrado entre ellos y formaba parte de sus ritos cátaros. Otro símbolo común para los cátaros y los templarios era la rosa, que es el símbolo del corazón y la alquimia. Mientras los cátaros morían en las llamas, se les arrojaron rosas para simbolizar su fusión alquímica definitiva con el amor del Espíritu.

Al igual que los templarios, los cátaros practicaban para trascender el miedo y el dolor, y ambas órdenes eran muy austeras. Como sabrá, los templarios eran siempre los primeros en el campo de batalla y los últimos en retirarse. De modo que tal vez ambas sectas observaban prácticas en común para trascender las emociones humanas. Una razón por la cual los cátaros practicaban para trascender el temor era prepararse para su próxima encarnación. No querían terminar sus vidas sin honor ni dignidad. Durante las dos semanas en que se los mantuvo prisioneros en Montsegur, antes de ser masacrados, los cátaros practicaron estos ritos de preparación para sus propias muertes.

Los juanistas

Como mencionamos en el capítulo 9, durante el año 1907 algunos aspectos de la iglesia juanista que habían sido revividos por Fabre-Palaprat se fusionaron en *L'église catholique gnostique* fundada por Jean Bricaud, un estudiante de Jules Doinel, uno de los reactivadores deci-

monónicos del gnosticismo en Francia. Bricaud intentó reunir todas las sectas divergentes de la cristiandad gnóstica en una sola organización, llegando incluso tan lejos como procurarse una iniciación de parte de los directores de cada secta para lograrlo, pero muchas sectas gnósticas se abstuvieron de formar parte de esta síntesis. Un número de estas sectas periféricas llegaron incluso a separarse todavía más entre sí al involucrarse con el vudú haitiano y los ritos sexuales y ocultos de la OTO. De manera que la formación de una síntesis gnóstica universal tuvo que esperar a un tiempo más propicio. Esto ocurriría finalmente en el siglo XXI, cuando todas las diversas sectas gnósticas alrededor del mundo se unieron bajo la divisa común de la Iglesia juanista.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el gnosticismo se esparció a lo largo de Europa y América. Por ese tiempo la iglesia universal gnóstica de Bricaud fue rebautizada como *Église gnostique apostolique*, y se estableció en Brasil. Su más alta jerarquía en aquel entonces era el primado y patriarca, Pedro Freire, a quien se le dio el título honorario de Johannes XIII. Freire designó como primado de Norteamérica a un norteamericano llamado Roger Saint Victor Herard, que entonces contribuyó a esparcir el gnosticismo fundando iglesias en muchas de las principales ciudades alrededor de Estados Unidos. Sin embargo, Herard murió sin llegar a nombrar un sucesor, y la preservación de su Iglesia se vio amenazada hasta que Jorge Rodríguez Villa y Michael P. Bertiaux, dos portadores lineales de sectas gnósticas de Europa y América, asumieron la tarea. La «polinización» entrecruzada que engendraron estos portadores del cáliz fue fortuita y produjo que las líneas apostólicas que el propio Bricaud no había sido capaz de sintetizar, finalmente, se unieran bajo un mismo factor común, el de la Iglesia juanista. Entonces, en 2002, un norteamericano llamado James Foster fue elegido como primado patriarcal de la Iglesia juanista unificada y se le dio el título honorario de Tau Johannes III.

El primado James Foster actualmente vive en Cleveland, Ohio, donde pronuncia sermones semanales para la Iglesia Juanista. La que sigue es una entrevista hecha a él en su oficina.

MAP: ¿Cómo se involucró con los juanistas?

Primado: Creo que fue solo un asunto de estar en el lugar indicado en el momento preciso. Conocí a quien me consagró en Toronto. Estábamos en una convención de la organización a la que ambos pertenecíamos. Estábamos sentados alrededor de una mesa tomando café y surgió la conversación. Ambos nos dimos cuenta de que teníamos muchos intereses en común. Tranquilamente, él comenzó a revelarme más acerca de sí mismo y de la Iglesia. Vivía en San Francisco. Nuestro diálogo duraría

muchos años, continuando más tarde mediante correspondencia telefónica y digital.

Durante nuestra conversación inicial, me escuché a mí mismo decir: «Esto suena como todo lo que estuve haciendo hasta ahora, ¿cómo puedo participar?». Lo último que sé es que los años pasaron vertiginosamente y que alguien dijo: «¿Por qué no lo ponemos en el cargo?».

MAP: ¿Por qué eligió ser primado? ¿Cuáles eran sus calificaciones especiales?

Primado: Cuando fui consagrado, lo hice con derecho a la sucesión. Yo era obispo auxiliar, lo que quiere decir que era un obispo asistente con derecho a sucesión. Cuando mi predecesor se retiró, yo lo reemplacé. La manera en la que usamos la palabra primado no es la misma que se utiliza para el papa católico. Tenemos otro primado en Canadá, por ejemplo. El primado es sencillamente el obispo principal en una región geográfica. Eso no necesariamente me convierte en más importante que cualquier otro obispo. Únicamente quiere decir que hablo más con el público de lo que lo hacen los otros obispos.

MAP: ¿Hay primados en todo el mundo?

Primado: Hay tres primados en Brasil; uno en Estados Unidos, uno en Canadá y otro en Turquía.

MAP: ¿El que está en Turquía es el único fuera de América?

Primado: Sí, pero él es el Primado en jefe. Si utilizáramos el término de papa o patriarca, él sería eso para nuestra Iglesia.

MAP: ¿En qué lugar de Turquía se encuentra?

Primado: Está en un pequeño pueblo en las afueras de Éfeso.

MAP: Éfeso... ¿Quiere decir la antigua ciudad de Juan el Apóstol?

Primado: Sí. Es una de las dos ciudades principales. Éfeso y Esmirna fueron los dos centros juanistas más tempranos.

MAP: ¿El primado en jefe estuvo viviendo en alguna de esas zonas en los últimos mil años?

Primado: Estuvimos principalmente agrupados alrededor de Esmirna hasta alrededor del 120 d. C. Entonces hubo una separación en la comunidad juanista. Una facción se separó para seguir las enseñanzas más gnósticas del movimiento. Somos parte de ese grupo. El otro grupo se convirtió en un cuerpo más convencional de juanistas. Tras la separación, permanecimos alrededor de Esmirna durante muchos años –hasta el siglo VII– hasta que fuimos perseguidos por los musulmanes. Después

de eso pasamos muchos años en Jerusalén, justo hasta el momento de las cruzadas, de hecho. Entonces, con la consagración de Hughes de Payen, la Iglesia juanista remontó el vuelo en serio. Encontró terreno fértil en el sur de Francia.

MAP: ¿Entonces considera a Teocleto, el iniciador de Hughes de Payen, como parte de su linaje?
Primado: Él fue, en ese tiempo, el «Juan». Era el patriarca soberano.

MAP: ¿Juan es el título dinástico de sus patriarcas?
Primado: Sí. Tradicionalmente nuestros cuatro obispos principales o primados toman el título de alguno de los cuatro evangelistas, Mateo, Marcos, Lucas y Juan. El primado de mayor rango lleva el título de «Juan».

MAP: ¿De modo que aunque fuera históricamente conocido como Teocleto, su título era Juan?
Primado: Sí. Se referían a él como Juan. Firmaba sus cartas como Juan.

MAP: ¿Dónde están los registros de su linaje? ¿Hay registros que documenten el linaje juanista que siguió a Juan el Apóstol?
Primado: Sí, tenemos páginas de la sucesión apostólica. Somos unas de las pocas Iglesias que pueden rastrear su linaje directamente hasta un apóstol. Nuestras líneas de sucesión son más completas y están mejor documentadas que las de los papas. Eso fue muy importante para nosotros, en particular durante el siglo pasado, puesto que tan a menudo nos vemos desafiados por las iglesias convencionales. Tenemos cerca de cincuenta páginas que no son sino listas de nombres y fechas de consagración.

MAP: ¿Existe alguna línea de transmisión de alguna clase cuando uno se convierte en primado?
Primado: La hay, y se da con un propósito específico. La iglesia juanista tiene aquello a lo que nos referimos como el «secreto de san Juan, que está en poder de los cuatro primados evangélicos. Se transmite verbalmente. Hasta donde yo sé, jamás se puso por escrito. La transmisión en la ordenación se basa en la cosmología valentiniana. Otorga la habilidad de trascender la autoridad de los siete arcanos, que tradicionalmente se han representado como los siete planetas, con el fin de mantener el secreto de san Juan. También tenemos una organización interna que son los caballeros de san Juan. Su función es apoyar los cuatro oficios en cuanto a mantener el secreto. Se puede tener una idea acerca del rito cuando se lee a través de la consagración del obispo cuando se transmite

el secreto. Hay una unción de las manos con caracteres griegos específicos y con vocales griegas y estas son entonadas. Esto crea una letanía de alta vibración. Tanto el símbolo como el óleo de la unción y la entonación de las vocales sobre el nuevo obispo, que provienen de otro obispo que previamente ha recibido esta transmisión.

MAP: ¿Dónde recibió el propio san Juan el secreto?
Primado: Lo recibió en virtud del lugar donde estaba, por ser el amado discípulo al pie de la cruz.

MAP: ¿Quiere decir que en ese momento hubo una transmisión de Jesús a Juan y que eso es el secreto?
Primado: Era una combinación de transmisión e información. Juan adquirió conocimiento especial por ser testigo de ese momento.

MAP: ¿Incluyen a Juan el Bautista como parte de la tradición juanista?
Primado: Sí. De acuerdo con nuestra tradición, tanto Juan el Bautista como Jesús eran iniciados en varios misterios egipcios. Dentro de lo mejor que pudimos deducir, Juan fue mentor de Jesús y el jefe de la comunidad local a la que pertenecía este.

MAP: El título de Tau que reciben los obispos consagrados... ¿Está relacionado con alguna influencia egipcia en su linaje?
Primado: Sí, lo está.

MAP: ¿Está de acuerdo con la historia mandea sobre Juan y Jesús?
Primado: Sí y no. No estamos tan enojados con Jesús como los mandeos. Históricamente, la manera en que la Iglesia juanista explica los últimos tres años de vida de Jesús es que en ese tiempo se produciría el eclipse de alguien a través del logos. Había siete competidores plausibles para servir en esta función. Juan el Bautista era el primero de la lista y todo apuntaba a que sería el elegido. Jesús, para utilizar una metáfora moderna, sacó una carta de su manga en el último momento, ya que las cualidades apropiadas se manifestaron en él en el último tramo. Su personalidad y sus cualidades lo distinguieron y él fue el elegido. Había una pequeña rivalidad entre Jesús y Juan a causa de esto. Hasta qué punto, es difícil de decir, porque Juan fue asesinado relativamente poco después de esto. Debe de haber sido extensiva porque había mucha hostilidad entre el grupo liderado por Jesús y aquel que lideraba el discípulo principal de Juan, Simón el Mago. Sentían que Jesús había usurpado el lugar de Juan.

MAP: ¿Qué piensa acerca de los registros históricos que indican que los caballeros templarios renunciaban a Jesús como su salvador,

mancillaban la cruz y se alineaban con otro salvador, tal vez Juan el Bautista?

Primado: Esto está muy relacionado con lo que llamamos el secreto de san Juan. Una de las interpretaciones de Bafomet es que se trataba de una corrupción de *baphe metis*, que se traduce como bautismo en la sabiduría o en el entendimiento. *Baphe* es un término de los tintoreros griegos. Cuando una prenda se empapaba completamente en la tintura, eso era *baphe*. Interpretamos a Bafomet como saturado completamente con sabiduría, que es la base del secreto de san Juan. La iniciación templaria no era un proceso de rechazo o menosprecio de la figura de Cristo o de la persona de Jesús. En cambio, era un método para superar siglos de adoctrinamiento convencional católico romano.

MAP: ¿Cree que había una cabeza momificada llamada Bafomet?

Primado: Sí. Era la cabeza de Juan el Bautista.

MAP: De acuerdo con los registros, los templarios consideraban la cabeza como perteneciente a su verdadero salvador. ¿A través de su rito de iniciación pretendían indicar que Juan el Bautista y no Jesús era su verdadero salvador?

Primado: Es cierto que se referían a la cabeza como la cabeza del Salvador, pero más a menudo se la mencionaba como el Cristo o el Ungido. Aun así, estos términos no negaban tampoco a Jesús como el salvador de los templarios. Históricamente, incluso primados en la Iglesia juanista han sido referidos como el Cristo o el *Christos*.

MAP: ¿Entonces Juan y Jesús eran ambos salvadores de los templarios? ¿Esto podría estar relacionado con los Rollos del mar Muerto, que profetizan la llegada de dos mesías, uno de David y otro de Aarón?

Primado: Es correcto. Hubo de hecho dos mesías. Y gran parte del enojo que los discípulos de Juan manifestaron contra Jesús fue a causa de la muerte de Juan, porque antes que darle su debido lugar a Juan, Jesús se presentó a sí mismo tanto como el mesías de David como el de Aarón.

MAP: Pero ¿antes de la muerte de Juan el Bautista había oficialmente dos mesías?

Primado: Sí, eso es correcto. El linaje, el conocimiento y la transmisión de Juan continuaron, pero su función como mesías no fue transmitida. El papel desempeñado por estos mesías se vio influido por un eclipse eónico. Seres del Pleroma, de la completitud, que tienen una afinidad vibratoria con estos individuos a causa del entrenamiento que han sobrellevado, los asistían en esta función.

MAP: ¿Cree que la cabeza de Juan el Bautista existe todavía y está oculta en alguna parte?

Primado: Sí.

MAP: ¿Está en condiciones de decir dónde?

Primado: No.

MAP: Dentro de su divisa juanista hay una copa con una serpiente enroscada alrededor. He visto este símbolo asociado con Juan el Apóstol. ¿Es el antiguo símbolo de los juanistas?

Primado: Sí. La copa con la serpiente enroscada es sinónimo de la llama que emerge de la copa.

MAP: ¿Qué representan la llama y la copa?

Primado: La copa representa tanto el Santo Grail como el vehículo humano que posee dentro la sagrada llama.

MAP: ¿Llamaría entonces a los juanistas guardianes del Santo Grial?

Primado: En un sentido. Por un tiempo el Santo Grial real (físico) estuvo en nuestro poder.

MAP: ¿Existe todavía?

Primado: Sí. Se me dijo dónde se encuentra, pero no estoy autorizado a revelarlo.

MAP: ¿Prevé que la cabeza de Juan el Bautista y el Santo Grial serán redescubiertos o vueltos a revelar al mundo?

Primado: Sí. La Iglesia juanista tiene un plan llamado «el plan cinco». Estos son los pasos de la revelación que ocurrirá cuando nuestra Iglesia vuelva a ser pública. La fecha para que todo se haga público es el 5 de mayo de 2005.

MAP: ¿En el día de esta entrevista no es pública?

Primado: Sí, en cierto grado. Se volvió a hacer pública en el año 2000. La última vez que la Iglesia fue pública fue bajo la restauración de Fabre-Palaprat en Francia.

MAP: En la literatura juanista hay referencias a un sínodo que ocurrió en 1973 cuando se reunieron grupos gnósticos de todo el mundo. Supuestamente asistió un representante del monasterio peruano de los Siete Rayos. ¿Existe una conexión entre este monasterio y los juanistas? (Esta pregunta fue hecha porque la Hermandad de los Siete Rayos está

íntimamente relacionada con Sanat Kumara, el antiguo maestro de Sri Lanka que fundó el linaje del Santo Grial de Juan el Bautista).

Primado: Sí. La conexión deriva de mediados de los sesenta, cuando un gran número de monjes del monasterio lo abandonaron y se trasladaron a España. Una vez en España, uno de nuestros obispos, Jean-Maine, fue iniciado en su linaje y recibió de ellos diversas enseñanzas relacionadas con san Juan y nuestra cosmología gnóstica. Estas enseñanzas fueron transmitidas por Jean-Maine a sus sucesores.

MAP: ¿Siguen en comunicación con miembros de la Hermandad de los Siete Rayos?

Primado: Sí. De eso se ocupa nuestro obispo Tau Orfeo IV, que vive en la región central de Estados Unidos.

MAP: He leído que, en cierto punto, los ritos católicos fueron asimilados por la Iglesia juanista. ¿Existe actualmente mucha influencia católica en sus ritos e ideología?

Primado: Sí y no. Un católico romano que se presente a uno de nuestros servicios vería muchas cosas familiares, tal como le sucedería si se presentara en un servicio episcopal. No obstante hay diferencias. Tenemos una epiclesis* más pronunciada de lo que se encontraría normalmente en liturgias más influidas por Occidente. Por lo general estamos en términos más próximos con nuestra congregación.

MAP: ¿Cuál es la actual influencia gnóstica en la misa de la Iglesia?

Primado: Hay apelaciones a los arcanos, a Sofía y al Logos Sagrado. De hecho, hay más referencias al Logos Sagrado que a Jesús. Durante la misa, los participantes realmente actúan dentro de la esfera de sus propias llamas sagradas y el sacerdote no es considerado el intermediario entre ellos y lo divino. Él simplemente es el que lleva las vestiduras y no es más sagrado o divino que cualquier otro. Durante la consagración a menudo se puede ver a la congregación pasándose el cáliz entre sí antes que a cada cual recibiéndolo únicamente del sacerdote, como se hace en la misa católica romana. Así ellos honran lo que reciben de cada uno.

MAP: ¿Entre las misas existen prácticas gnósticas como las que se observan a diario en la iglesia?

Primado: Sí. Existen muchas semejanzas entre el budismo y el cristianismo gnóstico en su expresión juanista. Se observan usualmente algunas formas de cánticos regulares y de meditación.

---

* En la liturgia, el término «epiclesis» designa la invocación al Espíritu Santo durante la celebración de los sacramentos y en particular de la eucaristía. *(N. del T.)*

MAP: Hay algunas leyendas que sostienen que Juan fue a Oriente y allí fundó algunas sectas. ¿Existen registros de esto en la Iglesia juanista?
Primado: Juan, al igual que todos los otros apóstoles, viajó mucho. Viajó a Oriente y allí hay algunas ramas legítimas de expresión juanista, a pesar de que no se afilian con la Iglesia juanista más amplia. Sin embargo, los reconocemos como legítimos.

MAP: En el momento en el que lleva a cabo sus ritos espirituales, ¿invoca a san Juan o solo a Jesús para que lo asista?
Primado: Hay dos misas. Hay una misa privada, que se lleva a cabo solo por el sacerdote, y una misa pública. En la misa pública hay una sección en el comienzo llamada la «narración institucional», que es un relato de la historia juanista. A esto sigue una invocación a todos los patriarcas soberanos, incluyendo a Juan. Esto, no obstante, es más pronunciado en la misa privada.

MAP: ¿Cuándo se lleva a cabo la misa privada?
Primado: La misa privada se oficia todos los días.

MAP: Si alguien quisiera formar parte de la Iglesia juanista, ¿qué debería hacer?
Primado: Tenemos varios grupos de estudios compuestos por personas que desean ser parte de la iglesia, pero no están cerca de ninguna de las ciudades donde tenemos iglesias. Si alguien quiere formar un grupo de estudios desde donde está, puede contactarnos y lo asistiremos proporcionándole literatura juanista y tratando de contactarlo con miembros del clero que estén relativamente cerca de ellos. Tal vez de este grupo de estudios emerja alguien que quiera seguir adelante con la ordenación y el eventual establecimiento de una Iglesia juanista.

MAP: Como parte de su emblema juanista hay una divisa en la que se lee en latín «Orden de la Llama Sagrada». ¿Qué es la llama sagrada?
Primado: El *agatodaimon*, el Buen Espíritu, el Ángel Sagrado, el Ser Supremo, la Chispa Divina de un individuo.

MAP: ¿Es la misma llama que emerge del cáliz?
Primado: Sí. Es la manifestación personal del Espíritu Santo interior.

MAP: ¿La llama está relacionada con la serpiente enroscada alrededor del cáliz?
Primado: Son una y la misma.

MAP: Tradicionalmente yo asociaba a la serpiente con el poder, o kundalini...

Primado: Sí. Por lo general equiparamos la llama con la expresión oriental de la kundalini.

MAP: ¿Diría usted que es el poder que se intercambió durante la transmisión del primado?

Primado: No. La habilidad para despertar eso y controlar a kundalini viene a través de la transmisión.

MAP: ¿Entonces usted quiere decir que la kundalini ya está despierta cuando ocurre la transmisión del primado y que lo que se recibe es la habilidad para controlar ese poder?

Primado: Sí.

MAP: ¿Cómo se despierta inicialmente ese poder?

Primado: Todos los sacramentos de iniciación están hechos para despertar esta energía.

MAP: ¿Las prácticas para despertar a kundalini comenzaron con Juan el Apóstol?

Primado: Sí. La historia común que asocia a Juan con la copa de la serpiente enroscada –que recibió vino envenenado y que cuando rezó sobre él salió de allí una serpiente– es un invento. Tradicionalmente, lo que eso representó es que fue Juan el Apóstol el que enseñó cómo desenroscar a la serpiente, o el surgimiento de ese poder.

MAP: ¿Era ese el saber especial que Juan recibió de Jesús y que los demás no recibieron?

Primado: Sí.

MAP: En el material de relaciones públicas usted es mencionado como deán del Colegio de los Siete. ¿Podría explicarme qué es el Colegio de los Siete?

Primado: El Colegio de los Siete es el panel administrativo de la Orden de la Llama Sagrada. Hay siete directores.

Entrevista con una matriarca mandea, Lamea Abbas Amara

Lamea Abbas Amara es una anciana mandea de Irak que actualmente vive en San Diego. De pura sangre mandea, Lamea contribuyó al desarrollo del movimiento mandeo en Estados Unidos publicando una revis-

ta mensual, y como cuidadora de imprescindibles textos mandeos heredados de su familia. Muy comprometida con la difícil situación actual de la gente mandea alrededor del globo, trabaja en este momento para crear una comunidad mandea universal en Florida. Esta entrevista fue hecha en su casa en San Diego.

MAP: ¿Por cuánto tiempo ha estado en Estados Unidos?

LAA: Llegué hace dieciocho años. Abandoné Irak en 1979. Fui a Líbano y a Marruecos. Mi hijo estaba estudiando en San Diego de modo que decidí venir a este país. Me gustó y desde entonces estoy aquí.

MAP: Su nombre es interesante. ¿Es mandeo? (Esta pregunta fue hecha porque el nombre es similar al nombre del autor, Amaru, que proviene del quechua del Perú, lengua hermana del sánscrito.)

LAA: Es de una lengua anterior al árabe. Amara es el nombre del lugar de mi familia en Irak.

MAP: ¿Todavía tiene parientes viviendo en Irak?

LAA: Casi todos mis parientes se fueron de allí.

MAP: Aquellos que se quedaron... ¿Tienen problemas con la inquietud que existe hoy en Irak?

LAA: Siempre tuvieron problemas. Esto no es nuevo para ellos. Tal como fue en el pasado, no tienen protección de ningún Gobierno. No obstante, muchos se fueron por su seguridad. Se fueron a Irán, a Suecia, a Holanda, a Nueva Zelanda, Australia, Gran Bretaña, Estados Unidos, Bélgica, Dinamarca; y unos grupos pequeños viven hoy en países árabes.

MAP: ¿Tiene posibilidad de observar sus sagrados ritos mandeos en Estados Unidos?

LAA: Sí. Trato de hacerlo, con mi hermana y mi hijo. También publicamos una revista mandea. Es la primera revista mandea en cinco mil años.

MAP: ¿Se reúne con otros mandeos para celebrar ritos especiales donde vive?

LAA: Sí, somos cerca de cien mandeos en San Diego. Tratamos de crear ocasiones para encontrarnos los fines de semana y los festivos. Los domingos nos quedamos en casa, porque es el día más importante, y realizamos nuestros rituales sagrados con nuestras familias. También ese día salimos a la naturaleza porque los mandeos veneran la na-

turaleza, en particular el agua. Para nosotros es un pecado mortal orinar o poluir el agua.

MAP: ¿Hay algún río en San Diego adonde acudan para sus ritos bautismales?
LAA: No, por eso queremos encontrar y comprar un lugar con un río que lo atraviese. Pensé en Florida porque es de lo más cercano a Europa y muchos mandeos que viven en Europa podrían venir.

MAP: ¿Ya encontró algún lugar en Florida?
LAA: No. Y en este momento tampoco tenemos dinero para comprar tierra.

MAP: ¿Hacen algo para reunir el dinero que necesitan?
LAA: No, porque no sé cómo se junta dinero. Teníamos algo de dinero para la revista, pero el dinero se terminó y la revista se interrumpió. Los mandeos somos pobres y ahora hay muchos de ellos sin trabajo. No tengo a nadie que me ayude.

MAP: ¿Planea retomar la publicación de la revista?
LAA: Sí, si puedo conseguir el dinero que necesito para hacerlo.

MAP: ¿Qué circulación tiene?
LAA: Hacemos fotocopias y las enviamos a todas partes, a mucha gente. Es gratuita. Yo misma escribo casi todos los artículos.

MAP: ¿Podría darme algunos números para estudiarlos?
LAA: Sí, pero la revista es en árabe.

MAP: ¿Actualmente están en condiciones de administrar bautismos regulares tal como prescribe su tradición?
LAA: Lo estamos, pero para nosotros tratamos de simplificar las cosas. En lugar de ir a un río usamos las duchas o nuestros lavatorios. Observamos muchos bautismos. Si una persona tiene sexo una noche determinada debe darse una ducha purificadora antes de tocar cualquier cosa. Todos los meses, durante sus periodos, las chicas tienen que darse duchas especiales para purificarse de la cabeza a los pies. Después de ir al baño debemos purificarnos con agua. Antes de comer, otro tanto.

MAP: Ahora me gustaría hacerle algunas preguntas sobre su profeta Juan el Bautista.
LAA: Usted querrá saber que uno de los libros en árabe que tengo es el libro o estudio de Yahya Yohana, el nombre mandeo para Juan el Bau-

tista. Yahya significa «el que vive y no muere«. Yohana significa «vida viva». Su madre lo llamó así porque ella no quería que muriera. Ella era muy protectora con Juan. Lo escondió cuando los judíos intentaron circuncidarlo, porque en la tradición mandea un humano nace perfecto. No necesitan cortarle nada.

MAP: ¿Y Juan significa lo mismo que Yohana?
LAA: Sí: vida, vivir la vida.

MAP: ¿Cree usted que Juan fue el Mesías?
LAA: No utilizamos esa palabra Creemos que Juan fue el último profeta de los mandeos. Existimos antes que Juan durante muchos miles de años. Somos un pueblo muy antiguo y tuvimos muchos profetas.

MAP: ¿Los mandeos creen que habrá otros profetas entre su gente en el futuro?
LAA: No. Cada cual es un profeta de sí mismo. Aunque seguirán apareciendo hombres y mujeres sabios entre los mandeos y harán algo bueno en el mundo. Esos son nuestros futuros profetas. Serán como Thomas Edison, el inventor de la bombita eléctrica.

MAP: ¿Cuentan entre sus profetas a los de la Biblia?
LAA: Algunos fueron nuestros profetas. Abraham era de los nuestros..., era un mandai. Creemos que Moisés también fue mandai. Mandai es la tradición gnóstica. Gnóstico y el término mandai significan «conocimiento». Los mandai siempre buscan adquirir conocimiento. Por ejemplo, un mandai debe aprender a leer y escribir cuando tiene siete años. Esa es la ley mandea. Enseña a tu hijo el alfabeto y a leer y escribir. Luego haz algo por la Tierra y por la gente de la Tierra. Practica la ley, la medicina, la herrería, etc.

MAP: ¿Qué hay del profeta Jesús? Los mandeos aparentemente creen que él distorsionó las enseñanzas de Juan.
LAA: Creemos que Jesús fue uno de los nuestros. Él era un mandai. Era pariente de Juan el Bautista, su primo. Provenían de la misma religión y compartían el mismo conocimiento. En la Biblia Juan le dio a Jesús su segundo bautismo. En la tradición mandea hay dos bautismos importantes: se recibe uno de joven, cuando uno se convierte oficialmente en mandeo, y más tarde se recibe otro para convertirse en sacerdote mandeo con el fin de bautizar a los demás. Juan dio a Jesús su segundo bautismo porque Jesús deseaba convertirse en sacerdote mandeo. Después de ese bautismo, aquellos que no eran mandai hicieron de Jesús el Mesías o Dios.

MAP: ¿Entonces Jesús era un sacerdote mandeo?

LAA: Sí, pero lo fue por muy poco tiempo. Además no bautizó a mandeos. Bautizó a otra gente.

MAP: ¿Toda la gente que bautizó Juan se convirtió en mandai?

LAA: Sí.

MAP: ¿Jesús transgredió las enseñanzas mandai?

LAA: Jesús quería hacer más fácil la religión mandai. Trató de cambiar algunas cosas. Comió con gente no mandai, y comió sin lavarse las manos. Eso va contra la ley mandea. Además, no prohibió comer determinadas comidas y la gente mandai tiene prohibidas ciertos alimentos o bebidas. Jesús era más fácil de seguir que Juan el Bautista. Juan era muy estricto en cuanto a seguir la ley.

MAP: ¿Jesús es considerado un profeta mandeo?

LAA: No. Jesús se separó del mandai y creó su propia religión. Somos distintos de los cristianos. Creemos que el mundo es el Paraíso y que no tenemos que esperar a morir para ir al Cielo. Debemos vivir buenas vidas; debemos hacer dinero, debemos disfrutar. Esa es la vida que tratan de vivir los mandai, no solo una vida de oración y de espera por un mundo mejor para más tarde.

MAP: ¿Entonces buscan constantemente hacer de la Tierra un paraíso?

LAA: Sí. Los mandai son gente muy práctica. En ese sentido son similares a los judíos, de los que eran parte hasta que murió Moisés.

MAP: La historia dice que antes de Moisés su gente provenía de Sri Lanka. ¿Es cierto?

LAA: Sí, algunos mandai escribieron sobre esto... Más tarde cuando la armada portuguesa llegó a Basra enviaron a algunos de los mandai a Sri Lanka. Eso fue después de que los portugueses vinieran a nuestras tiendas y nos preguntaran quiénes éramos. Les dijimos que éramos la «gente de Juan el Bautista». Entonces pusieron a algunos de los jóvenes muchachos mandai en barcos y los llevaron a Sri Lanka. Sin embargo, perdimos contacto con esos muchachos...

MAP: Creo que hoy en día su gente que vive en Al Qurna, en el sur de Irak, la llama el Jardín del Edén.

LAA: Hay muchos lugares que ellos llaman el Jardín del Edén. Hay un lugar en Yemén al que llaman Jardín del Edén. Parece que mucha gente tiene ideas muy distintas al respecto.

MAP: ¿Por qué el pueblo mandai fue al sur de Irak? ¿Fue porque querían estar cerca de ese Jardín del Edén?

LAA: No. Fueron allí porque había muchos, muchos ríos que podían utilizar para sus bautismos. Creo, de acuerdo con mis estudios, que los mandai son restos del pueblo sumerio. Algunos dicen que los sumerios vinieron de India y de Sri Lanka, de modo que los sumerios habrán sido los mandai originarios. En Irak se mezclaron con el pueblo arameo que vino del norte, desde Siria y Líbano. Los arameos llegaron a Irak y se mezclaron con los restos de los sumerios para producir a los mandai.

MAP: ¿Los mandai adoran hoy a los antiguos dioses sumerios?

LAA: Tal vez, pero se llaman distinto en mandai.

MAP: Juan fue supuestamente adoctrinado por adeptos mandeos en un lugar llamado monte Parwan. ¿Sabe dónde se localiza esa montaña?

LAA: Creo que está en Palestina o Líbano. Juan dijo: «Me llevaron y me enseñaron». Lo llevaron y lo mandaron de vuelta a los veintiún años de edad.

MAP: ¿Cree que Juan también era esenio?

LAA: Estoy casi segura.

MAP: ¿Los esenios y los mandai eran lo mismo?

LAA: Sí. Los ritos esenios eran muy similares a los que practican actualmente los mandeos. También se vestían de blanco como los sacerdotes mandeos. Al igual que los mandai, los esenios no usaban la carne ni la piel de los animales, solo la lana. Y también practicaban el bautismo y estudiaban muy duro, como los sacerdotes mandeos. Juan el Bautista fue un sacerdote entrenado por los mandai y los esenios en el monte Carmelo.

MAP: Su tradición enseña que Juan era un adepto especial llamado nasoreo.

LAA: Nasoreo significa lo mismo que mandai o mandeo: «conocimiento». Un nasoreo es un mandeo especial, que estudia los libros religiosos y puede bautizar.

MAP: ¿Existen nasoreos en su tradición hoy en día?

LAA: Sí, pero muy pocos. Actualmente, los nasoreos son los grandes científicos, escritores y poetas mandeos. Dan mucho al país de Irak.

MAP: De acuerdo con la tradición mandea, ¿qué sucedió con el cuerpo de Juan?

LAA: Está en una tumba construida por los mandeos en Líbano. Este lugar es muy sagrado para los mandeos, y muchos lo visitan. Más tarde fue

tomado por los cristianos, y ahora es una mezquita. Algo similar sucedió en Belén, que también era un lugar mandeo. Los mandeos construyeron allí un templo especial. Luego vinieron los judíos y lo tomaron, y a ellos los siguieron los cristianos, que hicieron una iglesia en ese lugar. Lo mismo pasó con La Meca, que también era originalmente un lugar sagrado mandeo. Antiguamente era conocido como «el hogar de Dios». Posteriormente vinieron los musulmanes y lo tomaron; ahora está prohibido que los mandeos vayan allí.

MAP: ¿Qué dicen los mandeos acerca de la piedra de la Ka'ba? ¿De dónde la sacaron?

LAA: Las historias dicen que cayó del cielo. Los mandeos acostumbraban a poner aceite de oliva sobre la roca y rezar cerca de ella. También acostumbraban ir a la Gran Pirámide cada año y encendían velas dentro mientras rezaban. Sin embargo, los turcos los mataron cuando ocuparon Egipto; así que los mandeos dejaron de ir allí.

MAP: Suena como que los mandeos vivieron en muchos lugares de la Tierra...

LAA: Sí, y antes de eso la historia dice que vinimos de otro planeta llamado Alma benhura. Significa el «Mundo de la Bondad». Los mandeos originarios vinieron y se casaron con las mujeres de la Tierra y educaron a la humanidad.

MAP: ¿Los primeros mandeos fueron a Sri Lanka? Sus libros de historia dicen que los mandeos vinieron de Sri Lanka...

LAA: Sí, como le dije, vinimos desde Sri Lanka como los sumerios. Los mandeos de hoy son los restos de los antiguos sumerios. Muchos de nosotros parecemos indios de India. Incluso mi padre parecía indio. Yo misma podría pasar por india.

MAP: Entonces, sería correcto decir que los mandeos han vivido en Mesopotamia durante miles de años, incluso desde la fundación de la civilización sumeria.

LAA: Sí. Especialmente en el sur de Irak. Originalmente había muchos de nosotros, pero fueron asesinados por los judíos, por los cristianos, por los musulmanes. Fuimos forzados a cambiar nuestra religión. Ahora quedan muy pocos de nosotros. En el mundo quedan menos de cien mil mandeos.

MAP: ¿Todavía se persigue a los mandeos?

LAA: No. Ahora los musulmanes luchan entre sí y contra Estados Unidos. No tienen tiempo para luchar contra los mandeos. No les interesan

los mandeos porque estos no desean el poder. No quieren gobernar los países donde viven.

MAP: Gracias por dedicar este tiempo de hoy a responder a mis preguntas. Ha sido de gran ayuda. Espero poder reunir algo de dinero para su causa.

LAA: Gracias. Admiro su interés en Juan el Bautista. Él fue un gran profeta.

Notas

Capítulo 1

1. *The Templars and the Assassins: The Militia of Heaven.* James Wasserman, Inner Traditions, Rochester, Vermont, 2001.
2. *The Woman's Dictionary of Symbols and Sacred Objects.* Barbara Walker, Harper, San Francisco, CA, 1988.
3. *Arab Historians of the Crusades.* Francesco Gabrieli, University of California Press, Berkeley, CA, 1984.
4. *An Encyclopedic Outline of Masonic, Hermetic, Qabbalistic, and Rosacrucian Philosophy.* Manley P. Hall, Philosophical Research Society.
5. *The History of Freemasonry,* Vol. I. Albert Mackey, The Masonic History Company, Londres, 1906.
6. *A History of Secret Societies.* Arkon Daraul, Citadel Press, NYC, 1989.
7. *From Scythia to Camelot.* Littleton and Malcor, Garland Publishing Inc.
8. *The Dream and the Tomb, A History of the Crusades.* Robert Payne, Cooper Square Press, NYC, 2000.
9. *Anacalypsis.* Godfrey Higgins, A&B Books Publishers, Brooklyn, NY.
10. *A History of Secret Societies.* Arkon Daraul, Citadel Press, NYC, 1989.

11. *Chronicles of the Crusades.* Joinville and Villehardouin, Penguin Books, NYC, 1986.
12. *The History of Freemasonry,* Vol. I. Albert Mackey, The Masonic History Company, Londres, 1906.
13. *From Scythia to Camelot.* Littleton and Malcor, Garland Publishing Inc.
14. Ibíd.
15. Ibíd.

Capítulo 2

1. *The Holy Grail, Its Legends and Symbolism.* Arthur E. Waite, Rider & Co.
2. *The Templars and the Grail: Knights of the Quest.* Karen Ralls, Quest Books, Theosophical Publishing House, Wheaton, IL, 2003.
3. *The Holy Blood and the Holy Grail.* Baigent, Leigh & Lincoln, Delacorte Press, NYC, 1982.
4. *Parzifal.* Wolfram von Eschenbach, Penguin Books, Londres, 1980.
5. *The Templar Revelation: Secret Guardians of the True Identity of Christ.* Lynn Picknett & Clive Prince, Touchstone Books, NYC, 1998.

Capítulo 3

1. *The Grail Legend.* Emma Young, Sigo Press, Boston, MA, 1986.
2. *Glastonbury, Maker of Myths.* Frances Howard-Gordon, Gothic Image Publications, Glastonbury, Inglaterra, 1997.
3. *The Holy Grail, The Legend, The History, The Evidence.* Justin E. Griffin, McFarland & Co. Inc. Publishers, Jefferson, NY, 2001.
4. Ibíd.
5. Ibíd.
6. *Mary Magdalene, Myth and Metaphor.* Susan Haskins, Riverhead Books, NYC, 1993.
7. Ibíd.
8. *The Holy Blood and the Holy Grail.* Baigent, Leigh & Lincoln, Delacorte Press, NYC, 1982.

9. *The Templar Revelation: Secret Guardians of the True Identity of Christ.* Lynn Picknett & Clive Prince, Touchstone Books, NYC, 1998.
10. *Lost Cities of Atlantis, Ancient Europe & The Mediterranean.* David Hatcher Childress, Adventures Unlimited Press, Kempton, IL, 1996.
11. *The Holy Grail, The Legend, The History, The Evidence.* Justin E. Griffin, McFarland & Co. Inc. Publishers, Jefferson, NY, 2001.
12. Ibíd.
13. Ibíd.
14. Ibíd.
15. *The Heart of Asia.* Nicholas Roerich, Inner Traditions, Rochester, VT, 1990.
16. *The Holy Grail, Its Legends and Symbolism.* Arthur E. Waite, Rider & Co.
17. Ibíd.
18. *The Heart of Asia.* Nicholas Roerich, Inner Traditions, Rochester, VT, 1990.
19. Ibíd.
20. Ibíd.

Capítulo 4

1. *Parzifal.* Wolfram von Eschenbach, Penguin Books, Londres, 1980.
2. *The Templars and the Grail: Knights of the Quest.* Karen Ralls, Quest Books, Theosophical Publishing House, Wheaton, IL, 2003.
3. *Wolfram von Eschenbach's Parsival: An attempt at a Total Evaluation.* Kratz & Bern, Suiza, 1973.
4. *The Holy Grail, Its Legends and Symbolism.* Arthur E. Waite, Rider & Co.
5. *The Grail Legend.* Emma Young, Sigo Press, Boston, MA, 1986.
6. *The Sufis.* Idries Shah, Anchor Books, NYC, 1964.
7. *Shambhala.* Nicholas Roerich, Nicholas Roerich Museum, NYC, 1985.
8. *Beasts, Men and Gods.* Ferdinand Ossendowski, E. P. Dutton & Co, NYC, 1922.
9. *Rule by Secrecy.* Jim Marris, Harper Collins, NYC, 2000.

10. *The Holy Blood and the Holy Grail.* Baigent, Leigh & Lincoln, Delacorte Press, NYC, 1982.
11. Ibíd.

Capítulo 5

1. *The Krater and the Grail, Hermetic Sources of the Parzival.* Henry and Renée Kahane, University of Illinois Press, Chicago, IL, 1984.

Capítulo 6

1. *From Scythia to Camelot.* Littleton and Malcor, Garland Publishing Inc.
2. Ibíd.
3. Ibíd.
4. *Parzifal.* Wolfram von Eschenbach, Penguin Books, Londres, 1980.
5. *The Holy Grail, Its Legends and Symbolism.* Arthur E. Waite, Rider & Co.
6. *Parzifal.* Wolfram von Eschenbach, Penguin Books, Londres, 1980.
7. Ibíd.
8. *The Sufis.* Idries Shah, Anchor Books, NYC, 1964.
9. *The Sword and the Grail.* Andrew Sinclair.
10. *The Sufis.* Idries Shah, Anchor Books, NYC, 1964.

Capítulo 7

1. *The Grail Legend.* Emma Young, Sigo Press, Boston, MA, 1986.
2. *The Holy Grail.* Norma Lorre Goodrich, Harper Collins, NYC, 1992.
3. *The Sufis.* Idries Shah, Anchor Books, NYC, 1964.
4. *The Templar Revelation: Secret Guardians of the True Identity of Christ.* Lynn Picknett & Clive Prince, Touchstone Books, NYC, 1998.
5. *The Trail of the Templars.* Malcolm Barber, Cambridge U. Press, Londres, 1978.
6. *The Guilt of the Templars.* G. Legman, Basic Books Inc. Publishers, NYC, 1966.

7. *Genesis: The First Book of Revelations.* David Wood, The Baton Press, Kent, 1985.
8. Ibíd.

Capítulo 8

1. *The Golden Bough.* James G. Frazer, Avenel Books, NYC, 1981 [*La rama dorada.* México, FCE, 1951].
2. *The Grail, A Casebook.* Edición de Dhira B. Mahoney, Garland Pub. Inc., NYC, 2000.
3. *An Encyclopedic Outline of Masonic, Hermetic, Qabbalistic and Rosacrucian Philosophy.* Manley P. Hall.
4. *Bloodline of the Holy Grail: The Hidden Lineage of Jesus Reveales.* Laurence Gardner, Barnes and Noble Books, NYC, 1996.
5. *The Golden Bough.* James G. Frazer, Avenel Books, NYC, 1981.
6. Ibíd.
7. Ibíd.
8. Ibíd.
9. Ibíd.
10. *Parzifal.* Wolfram von Eschenbach, Penguin Books, Londres, 1980.
11. *The Realm of Prestor John.* Robert Silverberg, Doubleday & Co. Inc., Garden City, NY, 1972.
12. *Lemurian Scrolls, Angelic Prophesies Revealing Human Origins.* Satguru Subramunyaswami, Academia del Himalaya, India, 1998.
13. *Ponder on This.* Alice A. Bailey, Lucis Publishing Co., NYC, 1980.
14. *The Secret Doctrine.* H.P. Blavatsky, Theosophical University Press, Pasadena, CA, 1977 [*La doctrina secreta.* Bs. As., Kier].
15. *The Way to Shamballa.* Edwin Bernbaum, Jeremy Tarcher, LA.
16. *Beasts, Men and Gods.* Ferdinand Ossendowski, E. P. Dutton & Co, NYC, 1922.
17. *The Secret Doctrine.* H.P. Blavatsky, Theosophical University Press, Pasadena, CA, 1977.
18. *Genesis of the Grail Kings.* Laurence Gardner, Element Books, Boston, MA, 2000.
19. Ibíd.
20. Ibíd.
21. *The Twelfht Planet.* Zecharia Sitchen, Avon Books, NYC, 1976.

22. *Genesis of the Grail Kings.* Laurence Gardner.
23. *The Book of Hiram.* Christopher Knight and Robert Lomas, Century, Londres, 2003.
24. *The Secret Doctrine.* H.P. Blavatsky.
25. *An Encyclopedic Outline of Masonic, Hermetic, Qabbalistic and Rosacrucian Philosophy.* Manley P. Hall.
26. *The Woman's Dictionary of Symbols and Sacred Objects.* Barbara Walker, Harper San Francisco, CA, 1988.
27. *The White Goddess.* Robert Graves, 1972, Octagon Books, NYC [*La diosa blanca.* Madrid: Alianza editorial].
28. *The History of the Kings of Britain.* Geoffrey of Monmouth, Penguin Books, NYC, 1966.
29. *From Scythia to Camelot.* Littleton and Malcor, Garland Publishing Inc.
30. *The Holy Blood and the Holy Grail.* Baigent, Leigh & Lincoln, Delacorte Press, NYC, 1982.
31. *The Spear of Destiny.* Trevor Ravenscroft, Samuel Weiser, York Beach, ME, 1997.
32. *The Sufis.* Idries Shah, Anchor Books, NYC, 1964.
33. *The Grail, A Casebook.* Edición de Dhira B. Mahoney, Garland Pub. Inc., NYC, 2000.

Capítulo 9

1. *The Hiram Key.* Christopher Knight & Robert Lomas, Element Books, Rockport, MA, 1996.
2. *Pistis Sophia.* G.R.S. Mead, Kessinger Publishing Co., Montana.
3. *The Essene Odyssey.* Hugh Sconfield, Element Books, Inglaterra, 1984.
4. *Anacalypsis.* Godfrey Higgins, A&B Books, Brooklyn, NY.
5. Ibíd.
6. *Journey of the Magi.* Paul William Roberts, 1995.
7. *John the Baptist and Jesus: A Report of the Jesus Seminar.* W. Barnes Tatum, Polebridge Press, Sonoma, CA, 1995.
8. *The Templar Revelation: Secret Guardians of the True Identity of Christ.* Lynn Picknett & Clive Prince, Touchstone Books, NYC, 1998.
9. *John the Baptist and Jesus: A Report of the Jesus Seminar.* W. Barnes Tatum, Polebridge Press, Sonoma, CA, 1995.

10. *Mandeans of Iraq and Iran.* E. S. Drower, Leiden, 1962.
11. *The Essene Odyssey.* Hugh Sconfield, Element Books, Inglaterra, 1984.
12. *Mandeans of Iraq and Iran.* E. S. Drower, Leiden, 1962.
13. Ibíd.
14. Ibíd.
15. Ibíd.
16. *The Cup of Destiny: The Quest for the Grail.* Trevor Ravenscroft, Samuel Weiser, York Beach, Maine, 1997.
17. *Mandeans of Iraq and Iran.* E. S. Drower, Leiden, 1962.
18. *The Templar Revelation: Secret Guardians of the True Identity of Christ.* Lynn Picknett & Clive Prince.
19. Ibíd.
20. *Gnosis, Character and Testimony.* Robert Haardt, E.J. Brill Publishers, Leiden, 1971.
21. *Gnosis, the Nature and History of Gnostics.* Kurt Rudolph, Harper, San Francisco, 1987.
22. *Gnosis, Character and Testimony.* Robert Haardt, E.J. Brill Publishers, Leiden, 1971.
23. *Mary Magdalene, Myth and Metaphor.* Susan Haskins, Riverhead Books, NYC, 1993.
24. Ibíd.
25. Ibíd.
26. *The Templar Revelation: Secret Guardians of the True Identity of Christ.* Lynn Picknett & Clive Prince.
27. *Mary Magdalene, Myth and Metaphor.* Susan Haskins, Riverhead Books, NYC, 1993.
28. *The Holy Blood and the Holy Grail.* Baigent, Leigh & Lincoln.
29. *Isis Unveiled.* H. P. Blavatsky, Theosophical University Press, Pasadena, 1976 [*Isis sin velo.* Bs. As., Kier].
30. *History of Magic.* Eliphas Levi.
31. *The Holy Land of Scotland.* Barry Dunford, Sacred Connectiones, Escocia, 2002.
32. *The Templar Revelation: Secret Guardians of the True Identity of Christ.* Lynn Picknett & Clive Prince.
33. *The Holy Blood and the Holy Grail.* Baigent, Leigh & Lincoln.
34. *The Templar Revelation: Secret Guardians of the True Identity of Christ.* Lynn Picknett & Clive Prince.

Capítulo 10

1. *The Sword and the Grail.* Andrew Sinclair, Crown Publishers, NYC, 1992.
2. *The Templars and the Assassins: The Militia of Heaven.* James Wasserman, Inner Traditions, Rochester, 2001.
3. *A History of Secret Societies.* Arkon Daraul, Citadel Press, NYC, 1989.
4. *History of Magic.* Eliphas Levi.
5. *The Guilt of the Templars.* G. Legman, Basic Books Inc. Publishers, NYC, 1966.
6. *A History of Secret Societies.* Arkon Daraul, Citadel Press, NYC, 1989.
7. *The Templars and the Assassins: The Militia of Heaven.* James Wasserman, Inner Traditions, Rochester, 2001.
8. *A History of Secret Societies.* Arkon Daraul, Citadel Press, NYC, 1989.
9. Ibíd.
10. *The Knights Templar and Their Myth.* Peter Partner, Destiny Books, Rochester, 1990.
11. *The Guilt of the Templars.* G. Legman, Basic Books Inc. Publishers, NYC, 1966.
12. *Secret Societies aand Subversive Movements.* Nesta H. Webster, Boswell, Londres, 1924.
13. *The Trial of the Templars.* Edward Martin, Allen & Unwin, Londres, 1928.
14. Ibíd.
15. Ibíd.
16. Ibíd.
17. *The History of Magic: Including a Clear and Precise Exposition of Its Procedure, Its Rites, and Its Mysteries.* Elpihas Levi, Red Wheel Weiser.
18. *The Trial of the Templars.* Edward Martin, Allen & Unwin, Londres, 1928.
19. Ibíd.
20. *The Holy Grail, Its Legends and Symbolism.* Arthur E. Waite, Rider & Co.
21. *Rosslyn, Guardians of the Secrets of the Holy Grail.* Tim Wallace-Murphy & Marilyn Hopkins, Barnes and Noble Books, NYC, 2000.

22. *The Penguin Book of the Middle Ages.* Morris Bishop, Gran Bretaña, 1978.
23. *The Mabigonion.* Traducción de Gwyn Jones, Charles E. Tuttle Co., Rutland, 1949.

Capítulo 11

1. *The Sword and the Grail.* Andrew Sinclair, Crown Publishers, NYC, 1992.
2. *Pirates & the Lost Templar Fleet.* David Hatcher Childress, Adventures Unlimited Press, Kempton, 2003.
3. *The Temple and the Lodge.* Michael Baigent and Richard Leigh, Arcade, NYC, 1989.
4. *The History of Freemasonry.* Vol 1. Albert Mackey, The Masonic History Company, Londres, 1906.
5. Ibíd.
6. *The Temple and the Lodge.* Michael Baigent and Richard Leigh, Arcade, NYC, 1989.
7. *The Sword and the Grail.* Andrew Sinclair, Crown Publishers, NYC, 1992.
8. *Pirates & the Lost Templar Fleet.* David Hatcher Childress.
9. *The Templars and the Grail: Knights of the Quest.* Karen Ralls, Quest Books, Theosophical Publishing House, Wheaton, IL, 2003.
10. *The Hiram Key.* Christopher Knight & Robert Lomas. Element Books.
11. Sitio de Internet: Rosslyn Chapel and the Masonic Legacy.
12. *The Mark of the Beast.* Trevor Ravenscroft & Tiam Wallace-Murphy, Samuel Weiser, Maine, 1997.
13. *Rosslyn, Guardians of the Secrets of the Holy Grail.* Tim Wallace-Murphy & Marilyn Hopkins, Barnes and Noble Books, NYC, 2000.
14. *The Hiram Key.* Christopher Knight & Robert Lomas. Element Books.
15. Ibíd.
16. *The Head of God.* Keith Laidler, Weidenfeld & Nicholson, Londres, 1998.
17. *The Book of Hiram.* Christopher Knight and Robert Lomas, Century, Londres, 2003.

18. *Green Man, The Archetype of our Oneness with the Earth.* William Anderson, Harper Collins, San Francisco, 1990.
19. *The Trail of the Templars.* Malcolm Barber, Cambridge U. Press.
20. *Rosslyn, Guardians of the Secrets of the Holy Grail.* Tim Wallace-Murphy & Marilyn Hopkins.
21. *The Sword and the Grail.* Andrew Sinclair, Crown Publishers, NYC, 1992.
22. *Rosslyn and the Western Mystery.* Robert Brydon, Rosslyn Chapel Trust, Roslin, Escocia.
23. *Rosslyn, Guardians of the Secrets of the Holy Grail.* Tim Wallace-Murphy & Marilyn Hopkins.

Capítulo 12

1. *Supremely Abominable Crimes: The Trail of the Templars.* E. Burman, Allision & Busby, Londres, 1994.
2. *The Temple and the Lodge.* Michael Baigent and Richard Leigh, Arcade, NYC, 1989.
3. *The Templars and the Grail: Knights of the Quest.* Karen Ralls, Quest Books, Theosophical Publishing House, Wheaton, IL, 2003.
4. *The history of Magic.* Eliphas Levi.
5. Ibíd.
6. *The Origins of Freemasonry, Scotland's Century 1590-1710.* David Stevenson, Cambridge U. Press, Inglaterra, 1988.
7. *Born in Blood, The Lost Secrets of Freemansonry.* John J. Robinson, M. Eveans & Co., NYC, 1989.
8. *A Concise History of Freemasonry.* Robert Freke Gould, Gale & Polden, Londres, 1904.
9. *The Knights of Malta.* H.J.A. Sire, Yale University Prees, New Haven, 1994.
10. *A Concise History of Freemasonry.* Robert Freke Gould, Gale & Polden, Londres, 1904.
11. *The Templar Revelation: Secret Guardians of the True Identity of Christ.* Lynn Picknett & Clive Prince, Touchstone Books, NYC, 1998.
12. *An Encyclopedic Outline of Masonic, Hermetic, Qabbalistic and Rosacrucian Philosophy.* Manley P. Hall.
13. *Rule by Secrecy.* Jim Marrs, Harper Collins, NYC, 2000.
14. *The History of Freemasonry.* Vol I. Albert Mackey.

Bibliografía

Ali, Yusef, *The Holy Koran.* A. Hafner, Cambridge, 1946.

Anderson, William, *Green Man, The Archetype of our Oneness with the Earth.* Harper Collins, San Francisco, 1990.

Baigent, M., Leigh, R. y Lincoln, *The Holy Blood and the Holy Grail.* Delacorte, Nueva York, 1982.

Baigent, M. y Leigh, R., *The Temple and the Logde.* Arcade, Nueva York, 1989.

Bailey, Alice A., *Ponder on this.* Lucis, Nueva York, 1980.

Barber, Malcolm, *The Trail of the Templars.* Cambridge Un. Press, Londres, 1978.

Bernbaum, Edwin, *The Way to Shamballa.* Jeremy Tarcher, Los Ángeles.

Bernier, Francine, *The Templar's Legacy in Montréal, the New Jerusalem.* Adventures Unlimited, Kempton, 2001.

Blavatsky, H. P., *Isis Unveiles.* Theosophical University Press, PASadena, 1976.

—, *The Secret Doctrine.* Theosophical University Press, Pasadena, 1977.

Charroux, Robert, *One Hundred Thosand Years of Man's Unknown History.* Berkeley Publishing, Nueva York, 1971.

Childress, David Hatcher, *Lost Cities of Atlantis, Ancient Europe & The Mediterranean.* Adventures Unlimited Press, Kempton, 1996.

Childress, David Hatcher, *Pirates & The Lost Templar Fleet.* Adventures Unlimited, Kempton, 2003.

Culpepper, R. Alan, *John, the Son of Zebedee, the Life of a Legend.* University of South Carolina Press, Columbia, 1994.

Daraul, Arkon, *A History of Secret Societies.* Citadel Press, Nueva York, 1989.

Drower, E. S., *Mandeans of Iraq and Iran.* Leiden, 1962.

—, *The Peacock Angel.* Butler & Banner, Londres, 1941.

Dunford, Barry, *The Holy Land of Scotland.* Sacred Connections, Escocia, 2002.

Eschenbach, Wolfram von, *Parzival.* Penguin Books, Londres, 1980.

—, *Parsival, An Attempt at a Total Evaluation.* Kratz & Bern, Suiza, 1973.

Filoramo, G., *A History of Gnosticism.* Basil Blackwell, Cambridge, 1991.

Franzius, Enno, *The History of the Order of Assassins.* Funk & Wagnalls, Nueva York, 1969.

Frazer, James G., *The Golden Bough.* Avenel Books, Nueva York, 1981.

Freke Gould, Robert, *A Concise History of Freemasonry.* Gale & Polden, Londres, 1904.

Gabrieli, Francesco, *Arab Historians of the Crusades.* University of California Press, 1984.

Gardner, Laurence, *Bloodline of the Holy Grail: The Hidden Lineage of Jesus Revealed.* Barnes and Noble Books, Nueva York, 1996.

—, *Genesis of the Grail Kings.* Element Books, Boston, 2000.

Godwin, Jocelyn, *ARKTOS, The Polar Myth in Science, Symbolism and Nazi Survival.* Phanes Press, Grand Rapids, 1993.

Govindan, M., *Babaji and the 18 Siddha Kriya Yoga Tradition.* Kriya Yoga Publications, Montreal, 1991.

Graves, Robert, *The White Godess.* Octagon, Nueva York, 1972.

Griffin, Justin E., *The Holy Grail, the Legend, the History, the Evidence.* McFarland & Co., Jefferson, 2001.

Haardt, Robert, *Gnosis, Character and Testimony.* E. J. Brill, Leiden, 1971.

Hall, Manley P., *An Encyclopedic Outline of Masonic, Hermetic, Qabbalistic and Rosicrucian Philosophy.* The Philosophical Research Society, Los Ángeles, 1979.

Haskins, Susan, *Mary Magdalene, Myth and Metaphor.* Riverhead Books, Nueva York, 1993.

Higgins, Godfrey, *Anacalypsis.* A&B Books, Nueva York, 1992.

Howard-Gordon, Frances, *Glastonbury, Maker of Myths.* Gothic Image, Glastonbury, 1997.

Joinville y Villehardouin, *Chronicles of the Crusades.* Penguin Books, Nueva York, 1986.

Kahanen, Henry y Renée, *The Krater and the Grail, Hermetic Sources of the Parzival.* University of Illinois Press, Chicago, 1984.

Knight, Christopher y Lomas, Robert, *The Book of Hiram.* Century, Londres, 2003.

—, *The Hiram Key.* Element Books, Rockport, 1996.

Laidler, Keith, *The Head of God.* Weidenfeld & Nicholson, Londres, 1998.

Legman, G., *The Guilt of the Templars.* Basic Books, Nueva York, 1966.

Levi, Eliphas, *The History of Magic: Including a Clear and Precise Exposition of Its Procedure, Its Rites, and Its Mysteries.* Red Wheel Weiser, 1999.

Lewis, Bernard, *The Assassins, a Radical Sect in Islam.* Basic Books, Nueva York, 1968.

Littleton y Malcor, *From Scythia to Camelot.* Garland, Nueva York, 1994.

Lorre Goodrich, Norma, *The Holy Grail.* Harper Collins, Nueva York, 1992.

Mackey, Albert, *The History of Freemasonry Vol I.* The Masonic History Company, Londres, 1906.

Mahoney, Dhira B., *The Grail: A Casebook.* Garland, Nueva York, 2000.

Marrs, Jim, *Rule by Secrecy.* Harper Collins, Nueva York, 2000.

Martin, Edward, *The Trial of the Templars.* Allen & Unwin, Londres, 1928.

Mead, G. R. S., *Pistis Sophia.* Kessinger, Montana.

Norton, W. W., *Sir Gawain and the Green Knight.* Marie Borroff, Nueva York, 1967.

Ossendowski, Ferdinand, *Beasts, Men and Gods.* E.P. Dutton & Co., Nueva York, 1922.

Partner, Peter, *The Knights Templar and their Myth.* Destiny Books, Rochester, 1990.

—, *The Murdered Magicians.* Oxford University Press, Nueva York, 1982.

Payne, Robert, *The Dream and the Tomb: A History of the Crusades.* Cooper Square Press, Nueva York, 2000.

Picknett, Lynn y Prince, Clive, *The Templar Revelation: Secret Guardians of the True Identity of Christ.* Touchstone, Nueva York, 1998.

Poag, James F., *Wolfram von Eschenbach.* Twayne, Nueva York, 1972.

Ralls, Karen, *The Templars and the Grail: Knights of the Quest.* Quest Books, Theosophical Publishing Hoyse, Wheaton, 2003.

Ravenscroft, Trevor y Wallace-Murphy, Tim, *The Mark of the Beast.* Samuel Weiser, Maine, 1997.

—, *The Cup of Destiny: The Quest for the Grail.* Samuel Weiser, Maine, 1997.

—, *The Spear of Destiny.* Samuel Weiser, York Beach, 1997.

Roberts, Paul William, *Journey of the Magi.* 1995.

Robinson, John J., *Born in Blood, the Lost Secrets of Freemasonry.* M. Evans & Co., Nueva York, 1989.

Roerich, Nicholas, *Shamballa.* Nicholas Roerich Museum, Nueva York, 1985.

—, *The Heart of Asia.* Inner Traditions, Rochester, 1990.

Rudolph, Kurt, *Gnosis, The Nature and History of Gnostics.* Harper, San Francisco, 1987.

Schonfield, Hugh, *The Essene Odyssey.* Element Books, Dorset, 1984.

—, *The Jesus Party.* Macmillan, Nueva York, 1974.

Shah, Idries, *The Sufis.* Anchor Books, Nueva York, 1964.

Silverberg, Robert, *The Realm of Prestor John.* Dobleday, Nueva York, 1972.

Sinclair, Andrew, *The Sword and the Grail.* Crown, Nueva York, 1992.

Sire, H. J. A., *The Knights of Malta.* Yale University Press, New Haven, 1994.

Sitchen, Zecharia, *The Twelfth Planet.* Avon Books, Nueva York, 1976.

Starbird, Margaret, *The Woman with the Alabaster Jar.* Bea & Co., Santa Fe, 1993.

Stevenson, David, *The Origins of Freemasonry, Scotland's Century 1590-1710.* Cambridge University Press, 1988.

Subramunyaswami, Satguru, *Lemurian Scrolls, Angelic Prophecies Revealing Human Origins.* Academia del Himalaya, India, 1998.

Tatum, W. Barnes, *John the Baptist and Jesus: A Report of the Jesus Seminar.* Polebridge Press, Sonoma, 1994.

Taylor, Joan E., *The Immerser: John the Baptist within the Second Temple Judaism.* William B. Eerdmans, Grand Rapids, 1997.

Troyes, Chrétien de, *El Libro de Perceval o el cuento del Grial.* Editorial Gredos, Madrid, 2000.

Tuttle, E., *The Mabigonion.* Charles Rutland, 1949.

Vermes, Geza, *The Complete Dead Sea Scrolls in English.* Penguin Books, Nueva York, 1997.

Waite, Arthur E., *The Holy Grail, Its Legends and Symbolism.* Rider & Co., Londres, 1922.

—, *A New Encyclopaedia of Freemasonry.* Wings Books, Nueva York, 1996.

Walker, Barbara, *The Woman's Dictionary of Symbols and Sacred Objects.* Harper, San Francisco, 1988.

Wallace-Murphy, Tim y Hopkins, Marilyn, *Rosslyn, Guardian of the Secrets of the Holy Grail.* Barnes and Noble, Nueva York, 2000.

Wasserman, James, *The Templars and the Assassins: The Militia of Heaven.* Inner Traditions, Rochester, 2001.

Webster, Nesta H., *Secret Societies and Subversive Movements.* Boswell, Londres, 1924.

Wood, David, *Genesis: The First Books of Revelations.* The Baton Press, Kent, 1985.

Young, Emma, *The Grail Legend.* Sigo Press, Boston, 1986.

Índice

Prefacio 9
Introducción 13

Primera parte
Los misterios del Santo Grial

1. Los orígenes orientales de los misterios del Santo Grial ... 21
Los misterios persas del Santo Grial 34

2. La evolución de la leyenda europea del Santo Grial 39
La evolución de la leyenda del Santo Grial 43

3. Una multitud de santos griales 47
El Santo Grial 47
Los cálices del Santo Grial 49
Santos Griales por doquier 61
Las lanzas del Santo Grial 63
Otros Santos Griales del Arma Christi 66
La corona de espinas 67
La verdadera cruz 67
Los clavos de la Santa Cruz 69

4. La Piedra del Cielo 71
¿De dónde surge el término «Piedra del Cielo»? 72
La leyenda de la Piedra del Cielo 73
La Piedra de Venus 75
La piedra de la Ka'ba 79
La piedra Chintamani 81
La *Even ha'Shettiya* y el Domo de la Roca 85
La piedra filosofal 88
Cráneos de cristal 90

5. Los griales celestiales 93
Flegetanis, descubridor del Santo Grial 93
El Santo Grial celestial de Acuario 94
El Santo Grial celestial llamado Cráter 95
El Santo Grial celestial conocido como el Cucharón 97
Bootes, la Lanza Sagrada celestial 100

6. El poder alquímico del Santo Grial 101
El Espíritu Santo es la Diosa 102
La Diosa es el poder y la sabiduría de Dios 103
Los tres poderes de la Diosa 104
Kundry, la oscura diosa destructiva de la leyenda del Grial ... 106
El poder del Santo Grial es también Al-Khadir 108
La Orden de San Jorge 113
El iniciador y Señor de los Dos Ríos 114
La serpiente en el árbol, el señor de la sabiduría 116

Segunda parte
Los santos griales humanos

7. Santos Griales humanos 121
El tantra sexual observado por los templarios 124
El beso templario 125
Bafomet, el poder kundalini 126
La anatomía esotérica de los templarios 128
Un caballero templario se convierte en un Santo Grial humano 130

8. Los reyes pescadores 133
Encarnaciones del Hombre Verde 133
El porqué del nombre «Rey Pescador» 134
Las consagraciones del castillo del Grial 135
La espada del Santo Grial 135
El cáliz del Santo Grial 139
La Lanza del Santo Grial 140
La Piedra del Santo Grial 142
¿A quién sirve el Grial? 144
El Hombre Verde, primer Rey Pescador 146
Vulcano-Lucifer, el primer Rey Pescador 147
El primer Rey Pescador y el Paraíso Terrenal 150
El Rey Pescador caído y el inframundo 152
Las dinastías del Rey Pescador 153
Murrugan y el Rey Pescador de las regiones del panpacífico 153
Preste Juan, Rey del Mundo 154
Murrugan y el Jardín del Edén lemuriano 155
Shamballa, el castillo del Grial en el corazón del mundo . . 159
El linaje del Rey Pescador Murrugan se disemina a lo largo de India 161
Los reyes pescadores chinos 161
Los reyes pescadores peruanos 164
La dinastía del Rey Pescador Adán 165
Los poseedores 167
Enki y los reyes pescadores de Oriente Medio 168
El linaje de Rey Pescador de Enki 170
Los linajes de Rey Pescador de Neptuno y Dionisos 172
El Rey Pescador Dionisos y Arcadia 174
El linaje del Rey Pescador Dánaos 175
Los reyes pescadores de Troya 176
Los reyes pescadores merovingios 178
La Lanza del Destino 184
El emperador Federico II, encarnación del Rey Pescador primordial 184
Arturo, el Rey Oso 188
El rey Jamshid y la dinastía persa de reyes pescadores de *Parsival* 189
Alburz, ¿la montaña sagrada de Dios? 190
Jamshid y la edad dorada 192
El linaje real persa de Jamshid 193
El trono del pavorreal 195
El linaje asesino de reyes pescadores 195

9. Juan el Bautista y la dinastía de los portadores del cáliz ... 199
Los mandeos nasoreos de Sri Lanka ... 201
Juan el Bautista, encarnación del Espíritu Santo ... 202
Juan, el avatar del pez ... 203
Juan, ¿el Mesías? ... 206
Juan, el bautista de los nasoreos ... 208
La trayectoria de los mandeos ... 210
El poder de los nasoreos ... 213
Los mandeos del sur de Irak ... 215
El linaje de los portadores del Cáliz de Juan el Bautista ... 216
Los dos linajes de portadores del cáliz ... 216
Jesús, portador del cáliz ... 217
Jesús, el gnóstico herético ... 218
El linaje gnóstico de los portadores del cáliz ... 221
Juan el Apóstol, portador del cáliz ... 226
María Magdalena, guardiana del cáliz ... 230
Encarnaciones de Juan el Bautista, el paráclito ... 234
El montanismo y los mediadores del Paráclito ... 235
Mani, un avatar del Paráclito ... 237
Los cátaros ... 237
Eugène Michel Vintras, encarnación de Elías ... 239
La «era del Paráclito» ... 239
Los juanistas y caballeros templarios ... 242
La orden de Sión y el linaje de Juanes ... 245
Grandes maestres del Priorato de Sión unidos a los caballeros templarios hasta 1188 ... 248
Grandes maestres del Priorato de Sión después de 1188 ... 248
Grandes maestres de los caballeros templarios después de 1188 ... 249

10. Bafomet, la cabeza de Juan ... 251
La cruzada del rey Felipe el Hermoso ... 253
Las confesiones de los templarios ... 257
La cabeza llamada Bafomet ... 261
La cabeza de Juan el Bautista ... 265
El salvador de los templarios y encarnación de kundalini ... 268
Juan el Bautista y el santo sudario ... 271
La cabeza de Juan es el Santo Grial de los templarios ... 272

11. La capilla Rosslyn: el hogar de Juan 275
Huida de Francia 277
Los caballeros templarios llegan a Escocia 279
Los templarios y los Sinclair 281
El príncipe Henry Saint Clair 283
William Sinclair y la capilla Rosslyn 290
El pilar del aprendiz y la copa de Cristo 293
La cabeza de Juan el Bautista en la capilla Rosslyn 295

12. Las moradas de San Juan 301
El caballero Ramsay y la revitalización templaria 304
Los templarios y los masones en Escocia 307
El rito masón escocés 309
Los grados caballerescos de la Rosa Cruz 311
La hermandad de Juan el Bautista 313
El rito de York 315
El masón del rito de York se convierte en caballero templario . 317

13. Templarios, masones, juanistas y mandeos en la actualidad 319
La SOMTJ, la Soberana Orden Militar del Templo de Jerusalén 320
Los cinco objetivos de la SOMTJ 321
Entrevista con el gran prior Patrick Rhea 322
La comandancia de los caballeros templarios 331
Entrevista con Jacob Baird, caballero templario 331
Los caballeros templarios en Escocia 335
El Militi Templi Scotia 335
Entrevista templaria con Ian Sinclair, KCTpl, preceptor del Militi Templi Scotia 336
Postdata 348
Caballeros templarios femeninos 349
Entrevista con Joan Campbell, caballero templario escocés .. 351
Entrevista con Margo Daru Elliot, del Militi Templi Scotia... 354
Los juanistas 358
Entrevista con una matriarca mandea, Lamea Abbas Amara .. 367

Notas 375
Bibliografía 385